Las primeras congregaciones en la España del siglo XIX

Tomo I



Manuel de León de la Vega

Las primeras congregaciones protestantes en la España del siglo XIX

Tomo I

Por Manuel de León de la Vega



1 CONTENIDO

2 PRÓLOGO

Estos dos tomos sobre *"Las primeras congregaciones protestantes en la España del siglo XIX"* son continuación de otro libro mío "*Evangelización y "propaganda" protestante. Albores de la Segunda Reforma en España desde 1800 a 1868".* Los dos escritos pretenden sacar a la luz el gran esfuerzo que supuso la implantación de la espiritualidad evangélica en España, una nación que prefirió combatir el Evangelio en vez de fomentarlo. La tragedia religiosa en España se hace más aterradora por ese despreció a lo nuevo, la beligerancia constante a cualquier forma de espiritualidad distinta a la local y el choque de la religiosidad transcendental con la tradicional y popular. Antes del siglo XIX, España se había envuelto en mantos de superstición y espiritualidad popular, mientras obedecía la vara de la Inquisición que golpeó con menos fanatismo unas veces, pero siempre destruyó infinitos sueños durante los últimos tres siglos y medio hasta su disolución.

Los grandes avivamientos o despertares (Reveil) en Europa trajeron hombres de fuego a nuestro país. Hombres tenaces, sacrificados y sobre todo muy bien formados intelectualmente que ofrecieron al pueblo español soluciones a sus necesidades materiales y espirituales. En mi libro "Evangelización y propaganda protestante…" podemos ver los colportores con fardos llenos de Biblias y literatura para vender, regalar o predicar el Evangelio. No quedó rincón en España que no fuese visitado por estos hombres, siempre vigilados y la mayoría de las veces en peligro de muerte. En 1868 la Gloriosa permite abrir alguna ventana a la libertad de cultos y las Sociedades misioneras de Europa se vuelcan en España, último bastión del catolicismo. Países como Gran Bretaña, Holanda, Escandinavia y otros lugares de Europa enviaron los misioneros más esforzados y se empezaron a formar las primeras congregaciones. Sin embargo, la formación de congregaciones no fue la primera obra de los misioneros, sino la creación de escuelas ante el analfabetismo que llegaba en algunos casos al 80%.

La discriminación al protestantismo en España reviste formas diversas hasta el día de hoy, año 2017 y a los 500 años de la Reforma. Un protestantismo español que en algunas regiones tiene más iglesias que el catolicismo y que en los últimos diez años ha duplicado el número de sus templos, todavía no ha sido reconocido, ni recibido en audiencia por el rey, quien se postra y besa la mano de algún obispo de moral dudosa, mientras rechaza acudir a nuestros actos significativos. Seguimos con problemas para construir inmuebles para usos religiosos. No están autorizadas las escuelas protestantes, ni tenemos reconocimiento legal para los bienes de las congregaciones que en la mayoría de los casos están inscritos a nombre de personas o entidades extranjeras o en los mejores casos a asociaciones de tipo cultural o social. Sin embargo, a medida que se respira una cierta libertad y no existiendo aquella violencia de últimos

del S. XIX y primer tercio del XX, el protestantismo, como institución, aparece más robustecido día a día.

En estas páginas desfilan personas, creyentes fieles, de aguerrido tesón, de extenuante esfuerzo que lograron formar congregaciones y clavar la bandera de la victoria en medio de todas las contrariedades. Un protestante no podía tener empleo público, ni llegar a oficial en las fuerzas armadas, aunque los musulmanes sí tenían ese derecho, como reconocimiento de Franco a su ayuda en la guerra civil. Si hubo militares convertidos cuando ya eran oficiales, siendo alguno de ellos General. Tampoco se podían imprimir periódicos, ni biblias, aunque en los pocos años de la República se permitió.

Otro de los problemas más angustiosos fue el de los cementerios. Los protestantes en muchas ocasiones fueron enterrados peor que los animales, en una playa o un monte. Los cementerios civiles, donde se enterraba a los suicidas y ateos declarados, eran el único lugar permitido, si es que existía dicho cementerio civil en la localidad. Esta línea de pensamiento que parece repetida y extemporánea, es el fiel reflejo del esfuerzo evangelístico y la oposición que encontraron aquellas primeras congregaciones.

Agradezco la gran aportación del profesor Juan B. Vilar tanto por sus copiosos escritos sobre los protestantes españoles, como por la forma equilibrada y erudita de investigar. Agradezco, en general, todos los trabajos sobre las primeras congregaciones evangélicas que se han realizado en cada región y que procuro citar literalmente. Esto puede parecer plagio, si en algún caso faltan las comillas, pero el respeto a los contenidos de terceros no solo es evidente, sino que al hacerlo así recogemos fielmente el pensamiento de cada historiador local que normalmente tiene mejores datos que los nuestros.

La Felguera, enero de 2017

500 años de la Reforma protestante.

3 BREVE INTRODUCCIÓN.

3.1 PROTESTANTES EN LA ESPAÑA DE LA ILUSTRACIÓN.

Siempre en el campo de las ideologías queda por descubrir algún pensamiento cautivo y olvidado por la intransigencia y el fanatismo de los adversarios. Igualmente, en el laberinto histórico religioso y referido concretamente al protestantismo español, siempre ha habido hombres silenciados por no haberse sometido al pensamiento único. Como ejemplo, se suele manifestar por autoridades en materia histórica, que, en una sociedad como la española, forjada por la tiranía inquisitorial y la ignorancia cultural y religiosa, aparentemente no se detectó ningún protestante destacado hasta el siglo XVIII. Solamente el Tribunal recibiría en sus audiencias algunos casos de ingleses, holandeses y alemanes, que aparentemente se convertían al catolicismo ya que no había posibilidad de un serio contagio a escala nacional. No obstante, la realidad no fue exactamente así, -dice Adolfo Hamer Flores-[1].

La colonización que pretendía Carlos III, ante la despoblación de diversas tierras de Jaén, Córdoba y Sevilla, dio lugar a que los nuevos pobladores, al ser extranjeros, fuesen protestantes muchos de ellos, aunque las condiciones impuestas obligaban a que fuesen catalogados como católicos. La importancia de este hecho obliga a considerar que ya desde mediados del siglo XVII el fenómeno de los protestantes colonizadores centro-europeos en el sur de España produjo un impacto mayor de lo considerado hasta ahora y que excede de lo anecdótico. La debilidad de la iglesia en este reinado de Carlos III se manifestó en el enfrentamiento de esta con las autoridades civiles y la condena contra Pablo de Olavide, primer dirigente de las Nuevas Poblaciones en 1778. El intento serio por mejorar la situación de España, tomando el ejemplo de las corrientes ilustradas se enfrentaba a las fuerzas del Antiguo Régimen ya que, para conseguir estos fines de avance y prosperidad nacional, se tenían que poner en práctica el traslado de miles de colonos de tierras extranjeras.

---

[1] *Un acercamiento al estudio de la presencia de elementos protestantes en la España de la Ilustración: el caso de las Nuevas Poblaciones de Andalucía* Adolfo Hamer Flores. Universidad de Córdoba. Ámbitos nº 13, 2005

Se pretendía con esta movilización de labradores extranjeros varios objetivos nacionales, como era la no despoblación de unas partes para poblar otras, la erradicación del bandolerismo de Sierra Morena y proteger la principal vía de comunicación del país y también incrementar espacios cultivados, que hiciesen una España más habitable y menos desigual. La presencia de protestantes se detectó pronto por la población nacional que veía una “Ginebra calvinista” en medio de ellos:

– "Tengo noticia de que vienen otros dos [frailes]; pero si fuesen eiusdem futuris, adelantaremos poco. El uno de ellos se quedó en Almería con la ocasión de catequizar más de ciento treinta protestantes que han tomado partido para estas Colonias, y de cuya conversión hay funestas noticias, según oigo al capellán Weber. Yo me temo que, con el especioso pretexto de abrazar Nuestra Santa Religión, se introduzca en medio de un reino tan católico, una nueva Ginebra contra las intenciones de un príncipe tan religioso como el que tenemos"'.

Según Adolfo Hamer, no solo fueron las poblaciones de la Carlota y La Carolina, establecimientos fundados por Olavide, los que tuvieron más protestantes en sus filas, sino que en los baldíos de los reinos de Córdoba y Sevilla aparecerían un número mayor, lo que causó la alarma de la Inquisición. En 1768 en un grupo de 52 colonos, 6 eran protestantes y 2 mujeres calvinistas, que les harían abjurar. En otros lugares se fueron encontrando colonos protestantes que obligó a Olavide en carta al Subdelegado de La Carolina indicándole no permitiese la introducción de más protestantes. Campomanes también actuará en este asunto informando al obispo de que ya había enviado al fraile alemán Anton aus Bingen para atender las necesidades espirituales de los colonos y se instruyeran para su abjuración. El fraile informará a Campomanes que los colonos ya recibían "diariamente, y por dos veces, en dos horas distintas {...} la instrucción dogmática en nuestra Santa Religión hasta que, instruidos suficientemente, puedan en Córdoba deponer sus heréticos errores y abjurar solemnemente ". Pronto a estos colonos se le unirían otros más, a los que no se les hacía trabajar para que fuesen instruidos en las doctrinas católicas. Más de 130 colonos estaban preparados para abjurar, pero las noticias no eran nada halagüeñas pues afirmaban que “vendrían posteriormente otros muchos protestantes” por lo que fue necesario expulsar un total de veinticuatro protestantes.

La catequización no terminó con las abjuraciones, ni con el sacramento de la Confirmación, impartido a varios de ellos. Sin embargo, aunque la Contrarreforma había impartido el miedo a lectura, se localizarían libros prohibidos en las Colonias a pesar de todo el sistema de represión a la conciencia e inculcar el peligro de los libros. “En el año de 1770 entre los objetos de uso personal que el colono Federico

Filter dejó a su muerte, fueron localizados por uno de los capuchinos alemanes destinado entonces a la colonia de Fuente Palmera dos libros pertenecientes a la doctrina luterana que éste había profesado, como hemos tenido ocasión de ver, antes de su reconciliación en septiembre del año anterior. Uno sería entregado al fuego por el propio fraile, mientras que el otro lo enviaría al Capellán Mayor; cuya primera reacción fue el comunicarlo inmediatamente al obispo, remitiéndoselo. El obispo, a su vez, lo enviaría al Tribunal de la Inquisición de Córdoba, el cual aconsejaría a Sánchez Rubio que procediese del mismo modo en caso de ser localizados otros ejemplares".

Se prohibieron también ejemplares católicos, como traducciones de Biblias y Nuevos Testamentos que estaban en el Índice o chocaban con las disposiciones inquisitoriales. "En febrero de 1770, el Capellán Mayor de las Nuevas Poblaciones de Andalucía informa al obispo cordobés de que tiene en su poder una traducción literal, en francés, de todos los Evangelios y epístolas del año litúrgico; informándole así mismo de que ejemplares de esta clase habían de ser muy numerosos en las Colonias por no estar prohibidos en Francia. Nada más conocer esto, el obispo, alegando que la traducción en cualquier lengua del Antiguo y del Nuevo Testamento estaba prohibida en España, lo insta a que se los remita; ya que Sánchez Rubio no lo había hecho por haber supuesto que no estaban incluidos en el Índice".

Añade Hamer:

- "La elevada presencia de traducciones francesas de la Sagrada Escritura viene a confirmarnos la notable religiosidad de algunos de estos colonos que arribaron desde los territorios francófonos del Sacro Imperio, así como de algunas localidades de su vecino galo. El traslado de estos textos durante un viaje de casi dos meses de duración, y en el que recorrían miles de kilómetros, confiere a estos libros un alto valor por parte de sus propietarios. Sólo así puede entenderse que los incorporaran en su escaso equipaje, en perjuicio de otros elementos tales como prendas de vestir o mantas".

Este autor nos sorprende también en sus afirmaciones sobre la trascendencia de la presencia protestante después de este siglo en las Nuevas Poblaciones llamadas feligresías o aldeas. En sus tumbas aún permanece el "durmió en el Señor" en vez del(R.I.P.) "descanse en paz", aunque esto no demuestre la pervivencia de sus creencias. "Son precisamente algunas referencias orales, concernientes al ámbito de La Carlota, las únicas que hasta el presente parecen demostrarnos la práctica del protestantismo aún a finales del siglo XIX. Hecho al que contribuyó, sin duda, la conservación hasta entonces de algunos de aquellos libros que sus antepasados trajeron en los inicios de la colonización".

3.2 PRESENCIA PROTESTANTE ANTERIOR A LA REVOLUCIÓN DE 1868

No alcanzamos a distinguir todos los componentes socio-políticos y religiosos que contribuyeron a la formación de las primeras iglesias en el periodo de 1868 a 1875. Desde 1812 a 1868 ya hemos visto el trabajo de los misioneros protestantes, extranjeros y españoles, que sirvieron de ejemplo y estímulo al clero católico, sacándolo de la apatía y sirviendo para un avivamiento de la religión en España. Sabemos que, en 1868 a instancias del cónsul de la Confederación Suiza, M. Paul Chapuy[2], se concedió a los fieles de la *Iglesia Cristiana Evangélica*, permiso para levantar templos y ejercer su culto públicamente y sin limitación alguna. El cónsul informaba a su Gobierno, en noviembre de 1868, que en Madrid se había formado una Junta para establecer la ICE, dirigiendo y solicitando fondos para la construcción de un templo en la capital. Para este fin, un residente inglés ya había aportado 50.000 francos, a la espera de que otros siguiesen su ejemplo. Mientras se llegaba a la construcción del templo, se solicitó al alcalde madrileño Nicolás Mª Rivero la concesión de un local para establecer cultos, donde al menos cupiesen entre 200 y 300 personas. Ante la negativa municipal se dirigieron al Ateneo y a la Legación de Prusia e Inglaterra. Se pretendía que Madrid fuese el depósito central de Biblias y Tratados que ya Lord Shneftesbury, presidente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera había enviado en setenta y ocho cajas que se hallaban en la frontera. El número de biblias para distribuir con prudencia era de 20.000 y 5.000 folletos que la Legación Prusiana colaboró con la Junta madrileña para su distribución.

En cartas de Paul Chapuy a Dubs, el cónsul suizo está sorprendido de la gran cantidad de seguidores protestantes que hay en Málaga y que el encargado del movimiento, Antonio Carrasco es un hombre preparado, con estudios teológicos realizados en Ginebra, indicando también el gran número de sacerdotes católicos que ahora se hallaban en el exilio pero que militaban en las filas evangélicas. Señalaba los nombres de Trigo, Ruiz, Cabrera, Soler, Vallespinosa, Mora, Sánchez Lucena, Orejón y Alonso Además indicaba que el pastor suizo Empaytaz estaba en Barcelona y otras ciudades además de Madrid como Sevilla, Zaragoza o Valladolid tenían pastores establecidos.

Informaba el cónsul suizo a principios de 1869 que el movimiento protestante continuaba desarrollándose con normalidad, aunque "levantaba tormentas de odio entre los miembros del alto clero, entre los partidarios del absolutismo y la antigua

---

2 *Las relaciones de España con Suiza en el siglo XIX.* por Juana Martínez Mercader EDITUM, 2000

unidad religiosa". Los periódicos católicos arreciaban sus críticas contra la libertad de prensa, la introducción de biblias y tratados polemizando contra algunas doctrinas de Roma. Chapuy manifestaba su incomprensión ante el hecho de que estuviese permitida la propaganda católica y prohibida la protestante. Además, pronto aparecieron en las Cortes los debates sobre la libertad religiosa a partir del suceso de un robo que se había perpetrado en la catedral de Burgos. Además del cardenal García Cuesta, aparecerían, en la lucha doctrinal e ideológica, dos polémicos personajes como el obispo Monescillo de Jaén y el canónigo de Victoria, Manterola.

Es en este estado de confrontación, en la práctica, y tras una continua lucha por las libertades donde da sus primeros pasos el protestantismo ante una España que no podía sacudirse el yugo clerical. Es cierto que la revolución hablaba de libertades, pero como toda revolución se saltó muchos derechos y el choque de trenes produjo demasiadas víctimas. Aunque el decreto de 29 de octubre anunció a los barceloneses que la junta tomaba bajo su protección a todas las religiones, no se pudieron evitar las continuas colisiones que en ocasiones causaron víctimas clericales, pero en la mayoría de los casos serían los protestantes los que quedaban como el blanco de todos los males. Si la revolución persiguió a los *"curas con sotana*", el clero y también la revolución perseguiría a los pastores, *"curas con levita".*

No negaremos que muchos de los clérigos católico-romanos fueron destituidos de la mayoría de los puestos que ocupaban (no siempre por méritos propios) y que le reportaban otros beneficios al margen de sus ingresos por deberes religiosos. Tampoco vamos a negar las desamortizaciones de terrenos y edificios que pronto volvieron a las mismas manos sin ningún coste para la iglesia de Roma. No contradeciremos a quienes tienen detallados inventarios de imágenes fusiladas, la quema de retablos y otros casos que repudiamos como muertes innecesarias de clérigos. Los protestantes, sin embargo, sintieron un alivio ante una situación que les favorecía, aunque como disidencia religiosa y a pesar del texto Constitucional de libertad religiosa, la tolerancia hacia el protestante solo servía para el disidente extranjero, siendo los protestantes españoles extranjeros en su propio país: *"La nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la Religión Católica. El ejercicio público o privado de cualquier otro culto queda garantizado a todos los extranjeros residentes en España, sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y del derecho. Si algunos españoles profesasen otra religión que la católica, es aplicable a los mismos todo lo dispuesto en el párrafo anterior"*. (Artículo 21 de la Constitución de 1869).

Es en este marco tan inestable que comienzan a abrirse iglesias, escuelas, periódicos, editoriales, hospitales, hogares de ancianos y orfanatos. En algún caso se crearon igualatorios médicos y varias organizaciones sociales y educativas. En los colegios

evangélicos, se instauraron los métodos pedagógicos más actuales en América y Europa, aboliendo el sistema de que “la letra con la sangre entra”, favoreciendo la enseñanza mixta al estilo de la Institución Libre de Enseñanza. "Al empezar a establecer nuestras escuelas, -dice Federico Fliedner, uno de los hombres más preocupados por la educación- nos faltaban en absoluto todos los libros escolares. No hay cartilla que no lleve un Ave María o el rezo a algún santo. No hay libro de Historia en el que no se presente a Felipe II, que persiguió a la Iglesia de Dios, como defensor de la Fe. Incluso en los libros de Geografía se lee acerca de los países herejes: Inglaterra, Holanda o Prusia. Tales libros no son para nuestros niños. Así que ahora, juntamente con nuestra librería, hemos ido editando, según nos lo permitían los medios y el tiempo, un libro escolar tras otro". (Federico Fliedner. - 1874). “No es lo peor que se enseñe una serie de asignaturas por ejemplo Historia Eclesiástica e Historia Universal de modo francamente hostil a nuestra iglesia evangélica... es francamente disparatado el método que se sigue en los centros españoles, pues no se enseñan las diversas asignaturas simultáneamente, progresando luego en cada una según el desarrollo de los muchachos, pasando de lo más fácil a lo más difícil, sino que se aprenden seguidas... El niño de nueve años empieza aprendiendo latín, así todos los días durante dos años, pasa sus exámenes y se acabó.... Al finalizar cada curso se examina de 5 o 6 asignaturas dando por terminado el estudio de estas” (Federico Fliedner. - 1903)

Al considerar el enorme trabajo desarrollado por los líderes pioneros en las congregaciones, nos damos cuenta de que su visibilidad social no dejó a nadie indiferente. Las escuelas y congregaciones, las personalidades misioneras extranjeras y la creatividad de los protestantes nativos son dignos de admiración. Muchos protestantes los veremos involucrados en la masonería, el republicanismo y en campañas como la abolición de la esclavitud que el pastor Antonio Carrasco como vicepresidente, trabajó eficazmente junto a otros protestantes para terminar con la trata de esclavos en las colonias de Cuba y Puerto Rico. El protestantismo buscó aliados con los cuales pudiese trasmitir su visión religiosa y social, que en algún caso pudo confundir religión y política, pero siempre se procuró que predominasen los aspectos espirituales sobre los materiales.

Nosotros seguiremos los lugares pioneros de mayor implantación del 1869 al 1875 donde abundaron las iglesias por Andalucía, Madrid, Cataluña, Baleares y Galicia. De 1875 hasta 1931 las iglesias sentirían el resurgir de nuevos impedimentos pero que no lograron doblegar ni parar el desarrollo de las instituciones evangélicas, aunque los resultados no fuesen los que aparecían con la aurora de la Revolución. Decía *“El Socialista”* de Madrid en 1917: "Cuantos en España desean ser honrados consigo mismos y fieles a un pensar que disienta de la religión oficial, saben bien el inmenso

número de trabas y molestias que leyes y autoridades presentan en su camino. El disidente español tiene sólo el derecho de ser tolerado, y muchas veces esta palabra, ya de por sí ofensiva, se toma en la práctica aún por menos de lo poco que vale. Llegan momentos en que el disidente español ni siquiera es tolerado. Para casarse por lo civil se le molesta; en el servicio militar se les obliga a actos contrarios a su conciencia, y se le procesa si se resiste; en la muerte de sus deudos se le disputan por la Iglesia los restos queridos o, si conviene, se niega a éstos sepultura en el único cementerio de la localidad."

Quizás el periodo más tranquilo para los protestantes fue el de la República de 1931 a 1936. La Constitución republicana que reconocía que "el Estado no tiene religión oficial" abría una puerta para las igualdades y metía el dedo en la llaga a las Órdenes religiosas y la iglesia católica. Acostumbrados a escudarse en unos votos canónicos que debían obediencia a Roma, el Estado ahora exigía obediencia absoluta a las legítimas leyes emanadas de las urnas. No hacerlo suponía que sus bienes podían ser nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.

Nos gustaría en el día de hoy que algún Gobierno español se atreviera a que todas las iglesias cumplieran con estas bases republicanas:

1ª. Disolución de las que por sus actividades constituyan un peligro para la seguridad del estado.

2ª. Inscripción de las que deban subsistir en un Registro especial dependiente del Ministerio de Justicia.

3ª. Incapacidad de adquirir y conservar, por si o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.

4ª. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.

5ª. Sumisión a todas las leyes tributarias del país.

6ª Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.

Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados."

También el Art. 27.- "La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión quedan garantizados en el territorio español, salvo el respeto debido a las exigencias de la moral pública. Los cementerios estarán sometidos

a la jurisdicción civil. No podrá haber en ellos separación de recintos por motivos religiosos". Etc.

Respecto a estas normativas constitucionales, no exageramos si consideramos estar actualmente casi un siglo atrasados, sin una transición religiosa que actualice derechos y obligaciones. Seguimos pensando que después de tantos años de una democracia normalizada, el Estado debería establecer normativas neutras en materia religiosa, para que las diferentes espiritualidades en el país ejerzan libremente para el bien común. No es extraño que los protestantes españoles pusiesen tantas esperanzas en la República, aunque las idas y venidas revolucionarias tampoco ayudasen a un desarrollo normalizado de la religión en España.

4 ANDALUCÍA Y LAS PRIMERAS CONGREGACIONES LEGALES.

4.1 SEVILLA

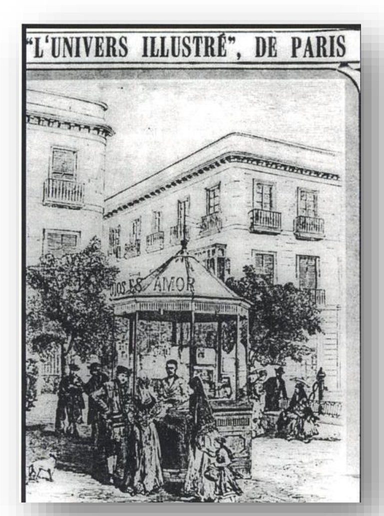
Varias obras anteriores al libro del Rev. Henry Edward Noyes titulado"*Church reform in Spain and Portugal: a short history of the Reformed Episcopal Churches of Spain and Portugal, from 1868 to the present time*"(1897) como "*La Reforma en España*" de M'Crie, el libro *The practical working of the church of Spain* de Frederick Meyrick, *La Biblia en España* de George Borrow" o *The Dawn of the Reformation in Spain*," por Mrs. R. Peddie, y otros libros más, tienen referencias en este del Rev. Noyes. Casi todos están de acuerdo en poner la fecha de 1869 como los comienzos de una iglesia protestante nacional aglutinadora de varias posiciones de ordenamiento del culto, pero que esencialmente tuviese los principios de Evangélica y Reformada. Aunque no se concretó por las profundas diferencias entre presbiterianismo, congregacionalismo y gobierno episcopal, sí que había un deseo de una iglesia esencialmente española.

Dice H.E. Noyes en el libro citado anteriormente, que, a principios del año 1870, (creemos que fue por 1868) el clérigo de la Iglesia de Inglaterra Lewen S. Tugwell había llegado a Sevilla para hacerse cargo de la capellanía dependiente del Consulado inglés. En dicha ciudad encontró a ciertos españoles involucrados en un movimiento reformista encaminado a extender las verdades de la Biblia, a combatir la ignorancia que de ella se padecía y, de esa forma, lograr una espiritualidad que contravenía los modos de la Iglesia Católica de la época. Interesado por esa labor, el capellán inglés buscó un colaborador para encauzar esta obra, encontrándolo en el ex sacerdote católico, convertido al anglicanismo en Londres, Francisco Palomares García.

Junto a otros colaboradores, se formó una misión entre españoles y para españoles, en la que se establecían dos objetivos: predicar la Palabra de Dios y dar instrucción secular a todos. Es conocida la obra de promoción del Evangelio de Tugwell, a través de su famoso kiosco que estableció en la Plaza Nueva de Sevilla, donde se vendían Biblias y publicaciones cristianas, habiendo aparecido un artículo ilustrado en *L'Universe Ilustrè* de París. Tenía la particularidad de que las letras del rótulo "Dios es amor" se encendían por la noche con gas. Como podemos imaginar, este llamativo kiosco no tardaría en desaparecer prohibiéndolo las autoridades clericales no sin antes desacreditarlo con la prensa. El *Universo Ilustrado* terminaba: "Gracias a la intervención de la mitra, el kiosco no perduró mucho. Junto a la propaganda

protestante fueron vendiéndose libros pornográficos e incluso ataques políticos, que obligaron a las autoridades a expulsar al reverendo, que ya había hecho bastante negocio". Evidentemente Tugwell ni hizo negocio, ni atacó a los políticos, ni vendió pornografía, ni fue expulsado de Sevilla pues siguió predicando el Evangelio.

Tres iglesias católicas habían sido compradas en Sevilla por los protestantes procedentes de la desamortización: *la de San Basilio, la de Triana* y *la de San Anselmo*.



Revista L´Univers illustré

La de San Basilio había pertenecido a los frailes de la Orden de San Basilio, pero esta Orden había sido suprimida y los edificios puestos en venta. La compra fue promovida por Tugwell quien había lanzado la pregunta: ¿No podrían los cristianos de Gran Bretaña, que conocen las bendiciones de la predicación del Evangelio y de la lectura de la Biblia, venir a ayudarme en esta obra? La respuesta vendría pronto, creándose el *"Spanish Church Purchase Fund*" cuyo tesorero era el miembro del Parlamento Honorable Kinnaird. Al principio se alquiló el local al primer comprador, pero pensando que pudiera volver a manos de la iglesia católica, fue comprado.

Cuando se adquirió no había nadie para ocupar el púlpito, pero la "*Misión Evangélica Española"* como así se llamaba entonces eligió al ex-sacerdote católico y doctor en medicina Rev. Francisco Palomares en 1871. Palomares era capellán de los nobles españoles Marqueses de Retortillo y viajó con ellos a Francia e Inglaterra. Fue en Londres donde entró en contacto con el anglicanismo y su conversión provocó un cambio tan radical que dejó su posición social, sus amistades y recuerdos de juventud, regresando a Madrid donde hizo profesión de fe en la iglesia del Redentor en Calle Madera, nº 8 cuyo pastor era Manuel Carrasco.

En las insurrecciones republicanas de 1873, la Iglesia de San Basilio fue utilizada como lugar de refugio durante los bombardeos de la ciudad. El pastor, el señor Palomares, describe así esta sorprendente escena:

– "Hemos pasado tres días de mayor angustia como nunca antes había experimentado pues se había erigido una barricada en la plaza de la puerta de la iglesia de San Basilio, y un cañón fue colocado por voluntarios en la puerta del aula. Al ver estos preparativos de la iglesia como hospital que tenía izada la bandera inglesa y la de la Cruz Roja, invité a los vecinos sin distinción de religión o posición política para que contribuyesen con vendas, medicinas, y otros artículos necesarios para los heridos. Así lo hicieron de muy buena gana.

Se formó un comité para que me ayudase en el trasporte de los heridos no sólo para nuestro propio hospital, sino también a los que se encontraban en las inmediaciones de la lucha.

- "Todo esto se hizo con gran riesgo para nuestras vidas, pero nuestro Señor Jesucristo estaba con nosotros en todas las ocasiones. Al mismo tiempo, me ocupé en reunir bajo el techo de San Basilio a las mujeres y los niños y los enfermos y ancianos. Esto significa que se les ofreció consuelo y refugio a más de 1.500 personas durante los tres días de peligro, que nos dejó con expresiones de gratitud. "

Fue una experiencia terrible, pero todo salió bien, porque muchos empezaron a mirar más favorablemente a los protestantes, que mostraron estos actos de bondad para con todos sin distinción, durante ese tiempo de 1873.

En 1876, un Instituto para jóvenes se fundó en Sevilla, con una clase de Biblia y reunión de oración. Esto ha continuado hasta la actualidad, y ha sido un medio de mucho bien entre los jóvenes españoles, algunos de los cuales han sido designados de vez en cuando para tomar los servicios en el campo, y para hablar en las reuniones. Tenemos buenas esperanzas de los candidatos al ministerio de esta fuente.

Con la restauración de la monarquía borbónica en 1875, en la persona del rey Alfonso, los temores se hacían presentes temiendo ser retirada la libertad religiosa concedida en 1869, pero felizmente estos temores se disiparon con una declaración de fecha 16 de enero 1875, que "la libertad religiosa tal como existe en la actualidad no debe ser limitada. "Uno de los primeros actos del nuevo Gobierno, sin embargo, fue suprimir el órgano de la Iglesia Reformada, *La Luz*[3], una revista que había evitado cuidadosamente todas las discusiones políticas. Fue una indicación de que una reacción ultramontana había comenzado, y que la libertad religiosa permitida era un personaje pobre. Hubo, sin embargo, cierto respeto a no intervenir en los servicios, y el trabajo continuó avanzando.

La *Iglesia de Triana* era otra iglesia católica romana, entonces en los suburbios de Sevilla, que había sido comprada por los protestantes y destinada principalmente a escuela, aunque después se celebraron cultos en ella. Era un edificio en mal estado de conservación y terminó solo como escuela dirigido por Manuel Cortés.

“En el año 1870 también existía una Iglesia Reformada en Sevilla, fundada y pastoreada por Juan Bautista Cabrera, ex-sacerdote escolapio que se había refugiado en Gibraltar

3 Otro órgano de comunicación de la obra en España sería ***Light and Truth: A Record of Church Reformation Work in Spain,***

hasta la Revolución de 1868. Esta iglesia y la misión iniciada por Palomares realizaban sus trabajos en Sevilla con total independencia, sin más conexión entre ellas que la fraternidad cristiana. La obra supervisada por Palomares quedó definida bajo el nombre de "Iglesia Española Reformada Episcopal" (IERE). Este nombre da a entender que, desde el principio, esta Iglesia tuvo un corte netamente protestante, lo cual siempre constituyó un problema para todos los anglicanos españoles que se sentían más atraídos hacia la tendencia de la High Church (Alta iglesia). Sevilla iniciará los servicios religiosos con dos iglesias o congregaciones protestantes: la primera en el templo de los jesuitas rebautizado con el de la Santísima Trinidad, ligado a la iglesia Evangélica Española y el templo de San Basilio que se vinculó a IERE. Ejercerían en el primer templo sucesivamente Juan Bautista Cabrera de 1868 hasta 1874, Manrique Alonso Lallave de 1874 hasta 1877, Miguel Barroso de 1877 hasta 1894, Emilio Carreño del Toro (†1921) de 1894 hasta 1921 y según Bastian tres de los cuatro pastores de esta congregación que ejercieron entre 1868 y 1924 fueron masones comprobados y, en los años 1930, Eliseo Mariblanca García era maestro de la escuela protestante y miembro del cuadro dirigente del Gran Oriente de España. En el segundo templo, actuaron José Aguilera y Francisco Palomares García (¿1835- ?) desde 1870 por lo menos hasta 1900, y Juan Cañellas hasta 1883 y mucho después, a partir de 1933, Santos Molina y Zurita (¿1900-?). Allí también tres de los cuatro pastores mencionados por García Rubio (1994: 194-195) aparecen como masones.

En un informe histórico de la IERE se presenta una visión más anglicana y menos unificadora que la mantenida por Cabrera. Dice: “En noviembre de 1874 Juan Bautista Cabrera se trasladó a Madrid para hacerse cargo de la Iglesia Evangélica del Redentor, cuyo pastor, Antonio Carrasco, había fallecido en un naufragio algunos meses antes. Años después, el 2 de marzo de 1880, y en la ciudad de Sevilla, cinco congregaciones: una en Madrid pastoreada por Cabrera, tres de Sevilla bajo Francisco Palomares y una de Málaga dirigida por el laico Sr. Domínguez, se reunían en Sínodo bajo la presidencia del obispo de la Iglesia Episcopal (anglicana) de México, Enrique Chancey Riley, de visita en España, y se constituían como confesión religiosa. Durante la celebración de dicho Sínodo, y por el mencionado obispo, fue ordenado diácono y presbítero el Sr. Domínguez. Asimismo, Cabrera fue elegido obispo con jurisdicción sobre la Iglesia constituida. En la consagración episcopal de Juan Bautista Cabrera (1894) intervinieron tres obispos de la Iglesia de Irlanda, que conservaban la antigua sucesión de san Patricio de Irlanda. Esta (IERE) se siente moralmente continuadora de la antigua Iglesia Hispana, de la que afirman gozó de independencia jurídica de Roma hasta el siglo XI. La antigua Iglesia de España se rigió por los acuerdos de sus propios y numerosos sínodos, y contó también durante siglos con una liturgia propia: la Liturgia hispánica”.

"La primera edición de la liturgia de esta iglesia, fue aprobada en el Sínodo de 1881 y revisada posteriormente. Su forma y contenido son los del antiguo rito español, también llamado visigótico o mozárabe, completado con elementos anglicanos, de otras liturgias reformadas y originales. Al precisar que la IERE era una Iglesia española, se quería decir que ella no era el resultado de la actividad de misioneros extranjeros. Desde sus inicios sus ministros eran, en su mayoría, ex-clérigos católicos que rompían con la Curia Romana a causa de su conciencia. Por eso, la IERE se presentó siempre como una Iglesia española y para españoles, de corte protestante, pero heredera de la "vía media anglicana" que acepta en su seno las tradiciones católicas de siempre. La Iglesia Española Reformada Episcopal pasó, durante las distintas etapas políticas de España" -dice Carlos López Lozano-. En Sevilla evangelizaba en el barrio de San Bernardo, Antonio del Pino y Ortiz, natural de Sevilla, y también Nicolás Alonso Marselau que logró abrir iglesia en el barrio de Triana. [4] Antonio del Pino ya evangelizaba en 1863 en Sevilla, pero tendría que marcharse a un pueblo de la provincia, Constantina, donde tenía algunos simpatizantes. Volvería en 1868 a Sevilla habiendo dejado establecida una congregación en aquel lugar y se puso al servicio del capellán Tugwell evangelizando y reuniendo enseguida algunos miembros conocidos.

El señor Del Pino colaboraría también en las escuelas que Tugwell había establecido en la calle Zaragoza, 13 de Sevilla. En este lugar se celebraban los oficios religiosos y se daban clases diarias en las escuelas. En uno de los cultos de 1869 con numerosos miembros estaría el Honorable W. Ashley director de la *Spanish and Portuguese Church Missions* que desde entonces apoyó incondicionalmente esta Misión entre españoles. Del fruto del trabajo del Sr. Del Pino parece haberse constituido una gran congregación que en 1870 celebraría cuatro casamientos [5]y un bautismo. El Sr. Del Pino no estaba ordenado al modo episcopalial, aunque recibiría las órdenes más tarde, estando encomendado por Tugwell en nombre del cual ejercía su pastorado. Sobre el bautismo decir que bautizaban a niños, siendo en este caso un niño llamado Federico Guillermo.

Entre las cualidades del Sr. Del Pino estaban la de ser un excelente músico y compositor, manteniendo amistad con el maestro Eslava autor del "Miserere" sevillano. Eslava alabaría el método de canto llano compuesto por Del Pino. La *Escuela Filarmónica de Sevilla* sería fundada por Del Pino y Eduardo Taberner. Se ocupó también en los trabajos en la Cruz Roja, creada en 1859 por el protestante suizo Henri Dunant, llegando a la

---

[4] *La España evangélica ayer y hoy*. José María Martínez. Andamio-Clie. 1994 pág. 177

[5] En *"Contra vientos y mareas"* de Francisco Serrano se cita el Expediente de matrimonios. Pag.25

vicepresidencia, a pesar de las campañas de los católicos para que se abstuvieran de colaborar con la Cruz Roja.

En el protestantismo sevillano sobresale también Manuel Pinto, nacido en Sevilla, que conoció el Evangelio por la lectura del Nuevo Testamento, posiblemente entregado por Vázquez, por el año 1857. Ejercía su trabajo evangelístico y de instrucción bíblica con grupos no superiores a seis personas, cambiando de lugar constantemente ante la intolerancia religiosa del clero. Pinto logró formar congregación en Sevilla que según Peddie no debió pasar de cuarenta personas creyentes. El pastor Nogaret de Bayona solicitó a Pinto para trabajar entre los españoles del sur de Francia, trabajo que aceptó, pero tendría que volver a España enfermo del corazón para morir tres meses entre su familia. El pastor Nogaret, del Comité de Edimburgo, informaba a este Comité que Pinto había llegado a Bayona en 1857 y dejó esta ciudad en febrero de 1858 por su enfermedad. "Su propósito fue para hacer circular la Palabra de Dios entre españoles, que eran entonces muy numerosos en nuestro país, pero el gobierno imperial, que estaban muy en contra de cualquier tipo de proselitismo, no le concedió licencia como colportor. El motivo fue alegado, indicando que Pinto era un revolucionario, a pesar de que aparecía como portador de la mayoría de los certificados de honor ante la autoridad española. Nuestro amigo tenía entonces que limitarse a dar a conocer el Evangelio de viva voz, a sus compatriotas Esto no fue sin fruto, y uno de españoles convertidos por él, Mateo Cosido ha dejado Burdeos, donde ha vivido por un tiempo, para ir a Madrid, donde ahora trabaja".

Mateo Cosidó que se había convertido al Evangelio en Francia se le conoce por ser uno de los primeros poetas protestantes, siendo conocidos sus himnos "Iglesia de Cristo reaviva el amor" y "Hoy es día de reposo, hoy es día de solaz". "Se fue", dice una comunicación de Madrid, en 'EL CRISTIANO ' ", uno de los más prometedores y más profundamente instruidos de los evangelistas españoles, y que por más de doce meses ha estado ayudando a su hermano Gould aquí en su trabajo". En 1858 había sido cedido Mateo Cosidó Anglés de la Sociedad Bíblica francesa al Comité de París, donde colaboró apoyando el movimiento evangélico en Andalucía, pero sobre todo en el norte de España en el Valle de Arán dedicado a la difusión de las Escrituras y también en la naciente iglesia madrileña.

Otros evangelistas como el pastor metodista Andrés Fritz ya habían establecido congregaciones en Sevilla con anterioridad a estas fechas de la Revolución, así como el peluquero Fernando Bonhome que también había conseguido formar congregación. Sin embargo, el trabajo de distribución de las Escrituras y evangelización se realizó por muchas personas, algunas de ellas casi anónimas como lo fue durante bastante tiempo

José Vázquez, profesor de idiomas, ex-catedrático de la Universidad de Granada y sus colaboradores. Es menester destacar que se habían formada iglesias en Sevilla desde 1859 con relaciones fraternales con la Iglesia Reformada Española de Gibraltar que pastoreaba Francisco de Paula Ruet. El peluquero Fernando Bonhome centralizaba las inquietudes reformistas, teniendo entre sus miembros a Manuel Matamoros. Colaboraba también con José Vázquez en labores de distribución de literatura, preparando a jóvenes como Matamoros y otros dos más apoyados por la Sociedad francesa "Comité para la Evangelización de España"[6]. Bonhome a pesar de estar involucrado activamente en la distribución de biblias, tratados y revistas y en la edificación de la congregación, no descuidó su trabajo de peluquero que usaba como disimulo de sus otras peligrosas actividades. Cuando vio Vázquez que Bonhome atraía demasiado la atención utilizaría a Mr. Baxter, un británico residente en Sevilla, para descargar en su casa los fardos de libros que llegaban del Reino Unido. No estaba confundido Vázquez al descargar de responsabilidad a Bonhome al ver girar la vida congregacional y la evangelización en torno a su persona, presa fácil de descubrir. Cuando en 1860 se desata la persecución y detienen a Matamoros y otro numeroso número de dirigentes protestantes, entre ellos estaba Bonhome que sería encarcelado e incomunicado por 40 días. No se sabe más de su vida porque parece haber escapado y huido a Portugal.

Otro de los discípulos de José Vázquez era el sevillano Manuel León, un hombre de peso en la obra de evangelización al que los curas acusarían ante las autoridades civiles por realizar propaganda protestante, estando preso hasta en cuatro ocasiones, una de las cuales duró diez meses. Al estar preso entre ladrones y criminales, sería objeto de vejaciones e insultos, pero más extensamente especialmente por carceleros y capellanes. A Manuel León le apodaron "El Profeta" por la encendida predicación y la sabia enseñanza de la Biblia que conocía profundamente. Uno de sus jueces le absolvió en 1859 considerándole un buen hombre, además de tener un gran conocimiento de la Biblia. La cuarta vez que fue preso, dijo al carcelero amistosamente: "Mi ausencia de esta mansión de miseria y de desgracia no ha sido muy larga. No valía la pena turbar el reposo que tenía aquí. Pero el Señor, sin duda, desea probarme un poco más. No importa que se haga su voluntad. Mis perseguidores, por los cuales oro, verán una vez

---

6 *Intolerancia y Libertad en la España Contemporánea: Los Orígenes del protestantismo español.* Juan Bautista Vilar. Pág. 199; *Milicia y religión en la transición al liberalismo en España.* María del Mar Vilar Pág. 175 Anales de Historia Contemporánea, 17 (2001)

más que mi fe y mi esperanza en el Señor Jesucristo siguen inalterables". Moriría poco después de ser preso quebrantado de salud por tantas amargas experiencias.

Después de la Revolución de las 68 decenas de miles de Escrituras y libros evangélicos fueron rápidamente introducidos desde Gibraltar por el Comité de Edimburgo, siendo insuficiente la oferta en muchos casos. También se imprimieron veinte mil tratados por la Sociedad de Sevilla, que circularon por varias partes de España. Las iglesias compradas en Sevilla no pudieron acoger a las multitudes que se acercaban a escuchar la Palabra de Dios. Los pastores mantenían la pureza y simplicidad la adoración a Dios, aunque algunas ordenanzas tuvieron que darse para la organización de las congregaciones. El rápido avance del Evangelio hizo necesaria la formación teológica de los futuros dirigentes por lo que en julio de 1869 el Comité de Edimburgo creó un Seminario Teológico para instruir a catorce alumnos. Tres de ellos comenzarían el trabajo evangelístico como agentes de la Sociedad para evangelización de España: Celedonio Martínez, Luis Fernández Chacón y Ricardo López.

Este seminario en 1870 tendría ocho estudiantes residentes y otros tres o cuatro de asistencia diaria, que además de recibir una formación general, tuviesen la suficiente capacitación en las Escrituras, materia que estaba a cargo del Rev. John S. Black, ministro ordenado de la Iglesia Libre de Escocia y profesor universitario. Celedonio Martínez y Luis Fernández Chacón ex sacerdotes católicos, y Ricardo López que había cursado estudios religiosos y también había participado en los sucesos de Loja según manifiesta Vicente de la Fuente[7], que ahora pastoreaba la iglesia de Málaga. Chacón abandonó la iglesia católica y una vez abierto este Instituto o Seminario teológico protestante sería profesor, junto a Cabrera y el profesor W. Robertson Smith que junto al rector Black habían sido redactores de la Enciclopedia Británica. El Instituto solo estaría en funcionamiento dos años. Después de esta experiencia en el Instituto, Chacón emprendió la aventura de abrir iglesia en Córdoba, ciudad donde fue también secretario municipal. También estuvo poco tiempo porque se marchó a Cuba donde llegó a ser Juez de primera instancia en La Habana. Su hijo Luis A. Fernández Abeza, pastor y maestro seguiría con la obra en Córdoba. Celedonio Martínez había conocido el Evangelio en Orán a través de uno de los agentes de la Sociedad de Edimburgo y habiendo trabajado mucho tiempo en Sevilla, sería pastor en Constantina.

La Sociedad de Edimburgo durante los quince años anteriores a la Revolución había realizado una labor ingente de distribución de Biblias y Tratados en Andalucía. Solo en

7 *Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas en España, y especialmente de la francmasonería*, Volumen 2. Vicente de la Fuente Soto Freire, 1871 Pág. 228

el año 1869 esta Sociedad había distribuido 335 biblias; 7.739 Nuevos Testamentos; 43.932 porciones de las Escrituras y 81.625 publicaciones.

Según relata Peddie, Sevilla era el cuartel general de las operaciones de la Sociedad de Edimburgo con un grupo de personas comprometidas y con una clara visión de predicar el Evangelio diferente al de Roma. Dice Vilar que ante tantos curas convertidos y militando en el campo evangélico, parecía un regreso al punto de partida, pero nada más alejado de la realidad, aunque lograsen mimetizarse con el modo y las formas populares de la piedad católica como en el caso de Juan Bautista Cabrera. Cita Peddie a Mr. Clough, a Mr. Black y también al pastor asistente de Cabrera Mr. Moulet.

Uno de los evangelistas sevillano que se había convertido doce años antes de la Revolución y que militaba en la congregación de Cabrera y pertenecía al consejo era el señor Abeza que casaría una de sus hijas con Luis Fernández Chacón. Dolores Rodríguez hacía labores de mujer bíblica, como una misionera más entre las mujeres. José Alhama, compañero de prisión de Matamoros, sería el Agente de la Sociedad de Edimburgo en Granada. Pablo Sánchez Ruiz, que había sido un eficaz colaborador en la Iglesia Reformada Española en Gibraltar pastoreada por Mr. Henderson, se encontraba pastoreando la iglesia de Huelva. José Hernández sería pastor y evangelista en Huelva. Todas estas congregaciones estaban formadas en base a doctrinas netamente reformadas, siendo la justificación por la fe la base de la predicación. Las congregaciones apoyadas por la Sociedad para la Evangelización de España de Edimburgo se unirían a la Iglesia Reformada Española que entonces se manifestaba de forma simple, sobre las bases de la pureza del Evangelio. No tenían cruces ni en público ni en privado, ni hacían cultos ritualistas o formalistas, manifestando una clara diferencia con Roma no solo en doctrina sino también en la adoración y en la vestimenta. Dice Peddie[8] que a pesar de la simplicidad cúltica, la adoración se llevaba a cabo con profunda solemnidad y de acuerdo al mandato apostólico de hacerlo "decentemente y con orden".

"El Cristianismo" fue la revista oficial de la Iglesia Reformada Española que se publicó en Sevilla baja la dirección de Juan Bautista Cabrera, dice Peddie. Rodolfo González Vidal en "La hemeroteca de Audelino González Villa" dice que se edita en Madrid en 1869, pero parece haberse editado en Sevilla, el 15 de mayo cuyo primer número pone 5 de mayo dice Gabino Fernández. Dejó de publicarse en 1874, cuando el Revdo.

---

8 Albores de la segunda Reforma en España, (*The dawn of the second Reformation in Spain* pág. 155

Cabrera tuvo que trasladarse a Madrid. Los redactores, además de Cabrera, eran casi todos los que pertenecían al Instituto teológico de Sevilla, tratando las materias, estos escritores, con inteligencia, investigación y piedad. Muchos de los ejemplares de "El Cristianismo" eran mandados a los sacerdotes, obispos y arzobispos de todas las provincias de España. El 15 de julio de 1869, reunidos los pastores, evangelistas y delegados laicos, se celebraría la primera Asamblea de la Iglesia Reformada Española, donde se eligió como presidente a Juan B. Cabrera. En tres semanas se redactó una confesión de fe provisional y un código de disciplina, para darle el visto bueno si procedía, y en Asamblea de septiembre de 1870 se presentó para las modificaciones y se aprobó definitivamente a primeros de 1871.

Para el James Aitken Wylie, de Edimburgo, que había hecho una gira por España, pronunciaría un discurso en Edimburgo, sobre el progreso del evangelio en España, diciendo sobre esta Confesión de Fe:

- "En Sevilla, encontramos no sólo una congregación, sino una Iglesia, bíblicamente constituida y organizada con regularidad, dando testimonio de la verdad a la nación española" ..."No puede haber ningún árbol", dijo el Dr. Wylie, "sin raíz, y no hay iglesia sin un credo u órgano de la verdad. Pero un credo que no debe ser, para poner trabas a la libertad, sino para protegerla, y debe ser una fuente de la vida, y un vínculo de unión con la iglesia, así como un manifiesto para el mundo. Ahora tengo en mis manos una copia de la "Confesión de Fe" de la Iglesia Reformada de España, pero, aunque no me gusta pronunciar una opinión decidida sobre este documento, que no he podido examinar en su totalidad, sin embargo, con respecto a la parte de la misma que ha sido ya impresa, y que he examinado, estoy dispuesto a decir que está dispuesta con lógica, admirablemente expresada, conforme a la Palabra de Dios, y de conformidad con las confesiones de Iglesias Reformadas. A menos que mucho me equivoco, la raíz sobre la evangelización de España se encuentra en el documento que ahora tengo en mis manos. "
- "El campo de trabajo es amplio, la mies es mucha y los obreros pocos. Los tiempos de la Reforma, sin embargo, son particularmente favorables a una *rápida propagación de la verdad del Evangelio.* La mente de la gente se ha despertado y se agita, y está dispuesta a atender y considerar el carácter y las reivindicaciones de todas las doctrinas nuevas que están llegando y que son motivo de interesantes conversaciones y controversias en estos días. De esta manera, multitudes han llegado a escuchar, recibir y creer la verdad. La palabra corre muy rápidamente, y en unos pocos años, en estas circunstancias, el carácter religioso de toda una nación se puede transformar en gran medida. Una gran parte de Alemania, Suiza, Francia y otras naciones del continente, en los primeros tiempos de la Reforma, se transformaron con la buena nueva del Evangelio, en un período increíblemente corto. En Francia, especialmente, el progreso fue tan rápido y grande, que, si no hubiese sido por las armas asesinas y exterminadoras del papa y del trono, muy pocos

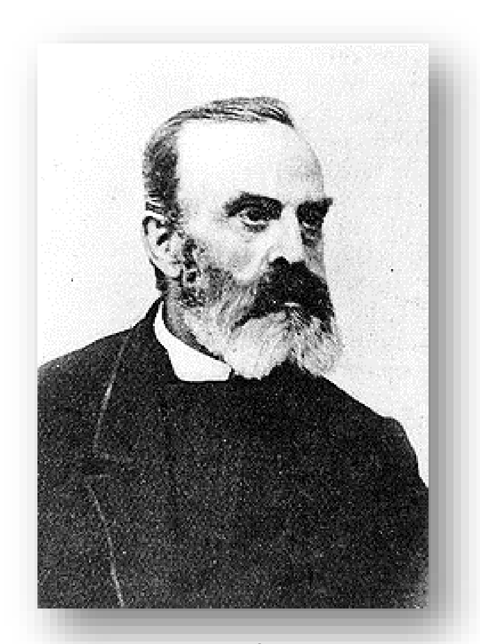
> años habrían sido suficientes para transformar esta tierra en un país protestante. En lo que respecta a España en ese mismo período, un autor papista escribió: -- "si la Inquisición no hubiese cuidado en aquel momento de poner fin a estos predicadores, la religión protestante se habría extendido por España como el fuego; gentes de todos los rangos y de ambos sexos estaban maravillosamente dispuestos para recibirla. "

Para James Aitken Wylie "España, en el momento presente, vuelve a estar en la posición de ser como en tiempos de la Reforma. La población se acaba de despertar, por así decirlo, de un estado de profunda apatía y oscuridad. Los hombres ahora están despiertos, animados, y, para mal o para bien, están preparados y dispuestos a considerar el carácter de todas las cosas nuevas. Por lo tanto, no sólo está políticamente España abierta al evangelio, sino que la mentalidad de las personas también se encuentra en un estado de preparación y transición. España está en la actualidad, en una posición mucho más favorable para recibir el evangelio y que se propague dentro de sus fronteras, como lo fueron los otros países del continente europeo en los albores de la Reforma, 300 años atrás" …

De parecida manera se expresaba en 1870 el Rev. Somerville, de Glasgow, viendo los campos maduros para la cosecha y la gente abierta a las nuevas ideas. Sin embargo, creemos que esta apertura a todo ideal dispersó el pensamiento en muchas revoluciones y el entusiasmo primero, capaz de haber transformado toda la nación española, fue mermado por las contrarrevoluciones políticas y religiosas. No hemos de olvidar que el catolicismo salió de su letargo y persiguió con dureza toda disidencia.

La Sociedad de Edimburgo para la Evangelización de España, en 1870 y después de diecisiete años de dura lucha, consideró concluir su trabajo por falta de medios. Dejaba tras de sí doce agentes misioneros trabajando en la obra, siete congregaciones que debía seguir sosteniendo en cuanto a los alquileres de los locales de culto y también un seminario de formación teológica que mantenía a ocho estudiantes y los gastos de viaje de los misioneros. Para Peddie, una de las más entusiastas colaboradoras, ninguna sociedad misionera había tenido menos ayuda de los hombres y más ayuda de Dios, usando instrumentos débiles en el avance del Evangelio.

4.1.1 Francisco Palomares



Francisco Palomares

El libro *Church Reform in Spain and Portugal,* por el Rev. H. E. Noyes (1897) ("La iglesia reformada en España y Portugal") dice que el 11 de junio de 1871 la iglesia de San Basilio, antes de los frailes de San Basilio, en la Calle Relator de Sevilla tenía escuchando el Evangelio a 1200 personas. Unas 200 personas eran ya creyentes o simpatizantes y el resto habían venido por curiosidad por ser el primer servicio público de la recién constituida Iglesia Reformada Española. Detalla el autor el servicio religioso litúrgico conforme a la iglesia de Inglaterra: "Las primeras frases de nuestra oración de la mañana –dice-, la confesión y absolución general, el *Venite*, la Letanía, la acción de gracias en general, y algunas de las colectas habían sido traducidas al español, y formaba parte del servicio. Dos capítulos de la Biblia se leyeron y cantaron cuatro himnos. Entre estos últimos estaba, *"Tal como soy*", y *"¡Cuán dulce el nombre de Jesús!"* los cuales fueron cantados con música española. El sermón fue predicado por el Rev. Francisco Palomares, un ex sacerdote de la Iglesia de Roma, a partir de las palabras "tanto amó Dios al mundo" (Juan 3: 16). La congregación quedó tan impresionada por la palabra hablada, que el predicador se vio interrumpido a menudo por expresiones de aprobación, tales como, ¡Esa es la verdad! ¡Bueno – muy bueno!" "¡Cierto, cierto!" etc. etc.

Noyes nos señala que llegó a Inglaterra siendo capellán de un noble español en 1869. Sabemos que este noble era el marqués de Retortillo que necesitaba un preceptor para sus hijos. En Inglaterra le llamó la atención que los domingos las iglesias estuvieran llenas de fieles y familiarizó con el Rev. Aston que trabajaba en Kensington. Esta estancia en Inglaterra cambiaría radicalmente la vida del *Dr. Francisco Palomares*. Habiendo ingresado los hijos de los Marqueses en un colegio, disponía de mucho tiempo libre para

pasear y curiosear en un templo anglicano enfrente de su casa, cuyos fieles cantaban muy bien lo cual le atraía siendo él tan aficionado a la música. “Por otra parte, el jardinero de su casa había hablado con él en diversas ocasiones sobre diversas cuestiones teológicas, y le había invitado a que leyera la Biblia, cosa que él no podía hacer porque un buen católico-romano del siglo XIX sólo usaba el Breviario para sus devocionales. Finalmente, el jardinero le puso en contacto con un caballero que tenía su casa en la misma calle, y que había estado viviendo muchos años en Sudamérica, y hablaba el español a la perfección. Este caballero se llamaba *Mr. Frederick Eck*, quién le regaló una Biblia y le presentó a otros caballeros y al ministro de la Iglesia que Palomare***s*** había empezado a frecuentar”.

“Todo esto provocó un cambio tan radical en él, que, dejando su posición social, amistades, abundancia de medios de vida y recuerdos de su juventud, se resolvió a dar un último paso, y despidiéndose de sus jefes regresó a Madrid donde hizo profesión de su nueva fe evangélica en la Iglesia del Redentor, entonces situada en la calle de la Madera número 8. Intimó entonces con el *Rvdo. D. Manuel Carrasco*, pastor de la citada iglesia, a quien expuso su deseo de trabajar en alguna labor pastoral. El pastor Carrasco le puso en contacto con el Rvdo. Lewn Street Tugwell, capellán anglicano de Sevilla, que llegó a ser un verdadero amigo para el *Dr. Palomares* y para muchos otros españoles, jugando un papel fundamental en los inicios de lo que después sería la *Iglesia Española Reformada Episcopal”*.

Noyes cree que fue en Rev, Aston por cuya enseñanza y ministerio influyó decisivamente en su conversión y de que Tugwell, que estaba haciendo una campaña de captación de fondos a través de la prensa inglesa, se interesase por Palomares y lo pusiese de pastor en San Basilio. Domingo tras domingo la iglesia se llenaba y desde el púlpito, a pocos metros de la tumba de un antiguo inquisidor, se predicaba el Evangelio y se instruía en las escuelas dominicales y escuelas públicas. De esas escuelas salieron formados como evangelistas muchos jóvenes que harían su labor por el barrio y la ciudad.

Francisco Palomares también había obtenido el grado de doctor en medicina por la Universidad y no solo asistía a sus fieles como pastor sino también como médico. Palomares comenzó la carrera de Medicina en 1875, doctorándose en 1882 con la especialidad de "coqueluche", o "tos ferina". Su buen hacer en este campo le llevó a descubrir un jarabe que aliviaba ese mal, conocido en Sevilla como *"el jarabe protestante"*. Además, preparó la fórmula de una pomada que vendía en su casa, llamada *"Ungüento de la calle Relator"*, que se ha estado vendiendo en la farmacia de la Plaza de la Constitución de Sevilla hasta tiempos muy recientes.



Receta contra la Tosferina

En uno de los informes de Tugwell en 1871 anunciaba:

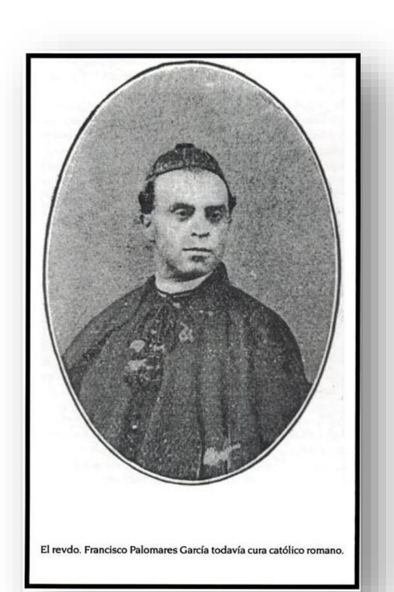
– "Cuando en Sevilla en noviembre pasado, tuve el placer de estar presente con el obispo de Gibraltar (Dr. Harris), el Rev. WA Campbell, y otros amigos en el servicio de la tarde se celebró por primera vez en la iglesia de San Basilio. La congregación era numerosa y atenta, y un sermón admirable fue predicado por Palomares, administrándose después la Cena del Señor a los treinta y siete cristianos españoles. Fue un tiempo solemne y de bendición. ¡Qué cambios ha hecho a Dios en su misericordia! Una iglesia que permaneció durante mucho tiempo hundida en la idolatría y la oscura superstición se ha llenado con la luz cristiana y consagrada al servicio del Señor Jesús y el ministerio sencillo de su Evangelio".

Francisco Palomares y García[9] nació en Requena, provincia de Valencia el 4 de junio de 1835. Hijo de Cipriano Palomares y de Inés García, ambos naturales de Requena, la madre era de familia acomodada, pero quedaría viuda cuando Francisco tenía dos años. Como fervorosa católica educó a su hijo en la religión que profesaba, con la esperanza de que llegase a ser sacerdote. Tras su primera enseñanza, cursaría estudios de Latín y Humanidades, en el seminario de Cuenca, haciendo otros tres de Filosofía, dos de Teología Dogmática, dos de Teología Moral y otros de la carrera eclesiástica. El obispo de Cuenca era el Dr. Miguel Payá y Rico, que llegaría a ser cardenal arzobispo de Toledo y Primado de España. Habiendo estudiado en el seminario el grado de Bachiller en Artes, este título le sería reconocido a efectos civiles el 3 de julio de 1867 por el rector de la

9 Sobre Francisco Palomares tenemos que remitirnos al libro de Francisco Serrano "*Contra vientos y mareas*" Editorial Clie, 2000 que lo coloca espléndidamente en su contexto histórico y además posee copia del manuscrito autobiográfico de Palomares.

Universidad Central y refrendado con la firma del Secretario y Oficial primero D. Máximo Hernández.

Sería ordenado el Sr. Palomares de las ordenes menores del Diaconado el 19 de mayo de 1858, asignándosele la parroquia de San Nicolás de Requena. Sería ordenado presbítero el 24 de septiembre de 1859 por el obispo de Cuenca. Ejercería el sacerdocio en las localidades de San Antonio y San Juan próximas a Requena y luego sería coadjutor en Talayuelas. En diciembre de este mismo año sería nombrado Ecónomo en la parroquia de la Santísima Trinidad en Moya (Cuenca). En 1863 es traslado a Requena como coadjutor de San Nicolás, en abril de 1864 pasa a San Martín en Cuenca y finalmente durante tres años realiza en Cuenca labores de dirección y administración en el Colegio de San Pablo, dedicado a la educación de niños pobres y que estaba agregado al semanario Conciliar de Cuenca. Tuvo a su cargo a 168 candidatos a curas, de los que era también Confesor y Misionero Diocesano. También supervisó los conventos de monjas Carmelitas y Petrinas. Palomares debía considerarse el "niño mimado de la diócesis" ya que el obispo de la Diócesis se agradaba de acompañarle y oírle predicar. En palabras del Canónigo Penitenciario Palomares fue un "pequeño rey" lo cual confirma el mismo Palomares en su autobiografía diciendo "que no era más que la verdad".


El revdo. Francisco Palomares García todavía cura católico romano.

Francisco Palomares con sotana

Por este tiempo Palomares se confesaba un fanático romanista y un enemigo del protestantismo combatiendo a los reformados en todo cuanto podía. Lutero, Calvino y los demás reformadores eran perversos, herejes y apóstatas, dignos del infierno, aunque no hubiese leído ni un libro protestante de teología. Su obispo le permitía que anualmente pasara dos meses de vacaciones con su madre y uno de estos años pidió permiso para ir a Madrid, visitar la ciudad y comprar algunas cosas para el Colegio. El obispo no solo se lo concedió, sino que le ofreció ayuda económica para el viaje cosa que rechazó porque "no la necesitaba". En Madrid visitó a un viejo amigo, profesor de Historia en el Seminario, que era entonces tutor de la familia de los Marques de Retortillo. El amigo le propondría una plaza de tutor y acompañar a la familia a Bayona y Biarritz, lo que rechazó porque acabados los dos meses de vacaciones debería volver a Cuenca. Ante el rechazo de Palomares, el amigo insistió y habiéndolo aceptado los

Marqueses, se fueron todos para Francia. Este contacto con los Marqueses le hizo pensar en lo que dice en sus escritos que "podría tener, por la influencia de los Marqueses, la posibilidad de contar, más adelante, con una ayuda para conseguir de mi amado Obispo un Capellanía en el palacio episcopal o un nombramiento en la catedral".

Acabadas las vacaciones, escribió al obispo diciéndole donde estaba y solicitándole al obispo le permitiera continuar con los Marqueses, El Obispo le amplió un mes más las vacaciones, pero le ordenaba se incorporase al puesto del Colegio en Cuenca. Sin embargo, enterado el Marqués por el mismo Palomares de la orden del obispo, escribió a uno de los Ministros de la Corana para que ejerciera influencia ante el prelado, quien accedería finalmente y Palomares quedaría agregado a la familia Retortillo.

Viendo los Marqueses la situación de intranquilidad que pasaba España ante la caída de Isabel II, estos que entonces en 1868 estaban en Anglet (Bayona) desistieron de volver al país y se trasladaron a Londres, primero en el Hotel Alexandra y luego en Kensington número 10 de Queen's Gate Gardens donde se produjo su cambio radical en la fe evangélica.

Frederick Eck le había regalado una Biblia con un versículo dedicado de Juan 5:39, "Escudriñad las Escrituras…" Ahora podía leerla sin necesidad de dialogar con el jardinero y también leía folletos y libros que llegaban a sus manos. También leía la prensa de Madrid, "La Época" en la que informaban del abandono de la iglesia católica por parte de algunos presbíteros que se habían convertido al protestantismo. Leía sobre las iglesias que habían sido abiertas en Madrid y otras ciudades y una lucha desesperada se operaba en su interior, hasta que fue vencido en virtud del Espíritu Santo. Mr. Eck le invitaría a visitar a una anciana, viuda de un español expatriado por motivos de conciencia y dice Palomares: "Yo le abrí mi corazón; le hablé de mis luchas y de mis deseos de predicar el Evangelio en España, si bien mi confortable situación me lo impedía y mi brillante futuro en la Iglesia –todo lo cual perdería- me apesadumbraba; y sobre todo, lo que no quería en modo alguno era causar daño a mi madre. La señora escuchó todo lo que dije y como quiera que el Sr. Eck le había informado que yo no pretendía ayuda para cubrir mis necesidades materiales, dado que tenía todo lo menester, me replicó: Yo he sufrido mucho y sobrellevado muchas pruebas. Yo soy su madre aquí. Soy protestante y mi testigo está sobre la mesa, mire mi Biblia."

Palomares llegó aturdido a casa pues el argumento de la señora no le convencía, pero elevó sus ojos al cielo y rogó a Dios que se apiadara de él, que tranquilizara su alma y le hiciese ver el camino, aunque le llevase a la desgracia terrenal y el despreció por parte de sus amigos. Es evidente que las luchas de estos sacerdotes convertidos al protestantismo fueron más valientes de lo que imaginamos, aunque algunos de ellos

volvieran al catolicismo. He leído algún comentario despectivo o culpabilizando a estos clérigos por el poco avance del catolicismo o como dice Juan B. Vilar[10] ante tantos curas convertidos y militando en el campo evangélico, parecía un regreso al punto de partida, pero nada más alejado de la realidad. Palomares estaba dispuesto a afrontar las dificultades y le decía a Mr. Eck que no le hablara de peligros ni problemas pues "mi único deseo es volver a Madrid y en alguna capilla u otro lugar podré hacer profesión de fe y predicar el Evangelio."

Unos de los problemas que preocupaba a Palomares era la forma de manifestarle a las Marqueses a quienes servía, su estado espiritual y su decisión por Cristo. La decisión de todos modos estaba tomada: "legado a casa, entré en mi habitación y tomando mi sombrero de teja lo arrojé a la calle y comuniqué al Marqués y la Marquesa mi deseo de volver a España. Ellos me dijeron que no lo hiciera porque la situación revolucionaria continuaba. Yo sufría tener que despedirme de ellos, por cuanto siempre habían sido muy cariñosos conmigo, así como todos sus hijos. La situación por la que pasaba era bastante triste para mí, pero no deseaba demorar más el tiempo de mi marcha. La señora Marquesa me dijo que no estuviera demasiado tiempo fuera y el mismo Marqués me hizo entrega de una carta orden para su banquero, por si acaso yo tenía necesidad de algún dinero. Romper este lazo fue una tortura porque yo los apreciaba mucho. Ni que decir tengo que nunca hice uso de la carta del Marqués".

Testimonios tan profundamente desgarradores demuestran que abrazar el Evangelio nunca ha sido fácil ni sin pagar el precio de la posición social, abundancia de medios de vida, recuerdos de juventud o ideales. Todo lo sacrificó Palomares, naciendo en él un propósito firme de predicar el Evangelio a su amada España. No había abrazado el protestantismo, sino que su conversión era a Jesucristo para testimonio a los hermanos y a toda la gente.

Al llegar a Madrid se alojó por un día en el palacio de los Marqueses y el mayordomo le preguntó por sus necesidades para cubrirlas según la orden dada por el Marqués. Palomares buscó una casa barata donde hospedarse de manera que el poco dinero que tenía se alargase lo más posible. Una vez instalado visitaría al pastor Antonio Carrasco que tenía su congregación en la calle Madera Baja 8, a quien le contó la historia y le pidió trabajo en la evangelización. Allí haría su confesión de fe y Carrasco le confirió

10 El citar constantemente al profesor Juan B. Vilar y a veces expresar nuestra opinión, no es para contradecir ni minimizar su amplia investigación sobre el protestantismo de la Segunda Reforma, sino todo lo contrario, resaltar su contribución y expresar nuestra estima.

parte de su trabajo. Días más tarde escribiría a los Marqueses sin comentarles su nueva ocupación.

La experiencia en Madrid de Palomares estuvo cargada de dificultades. Tras el destronamiento de Isabel II la situación era confusa y el protestantismo seguía siendo odioso por la enseñanza de siglos denostándolo. Junto a otro ex-sacerdote perteneciente a la congregación de Carrasco, Martín Benito Ruiz, que dice Menéndez Pelayo había sido cura de un pueblo de la Alcarria, quisieron ir a predicar a la Plaza de Lavapiés, consultándolo con el Alcalde de barrio. Este le dijo que ni lo intentaran, pues era un distrito de poca ilustración y que ocurrían siempre cosas violentas: "Es seguro que ustedes van a ser insultados y tratados muy duramente". A pesar de la advertencia Palomares y Ruiz se pusieron en acción. Muchos trabajadores de la Fábrica de Tabacos, cuando regresaban de su trabajo fueron invitados a permanecer en el patio. Una vez reunido un buen número de vecinos "principié a predicar el Evangelio- dice Palomares- pero poco tiempo después entraron unas cigarreras y principiaron a gritar "Viva la Virgen" originándose una gran confusión. Le dieron un manotazo al sombrero tuvieron que salir de espaldas hasta llegar a la calle, siendo silbados y abucheados.

Por 1870 el Comité de Madrid pensó en enviar a provincias a quienes estaban estudiando la Biblia con el Rev. Moore y a la vez predicaban. Fue entonces que Mr. Corffield, representante de la Sociedad Bíblica en Madrid, recibió carta del Rev. L.S. Tugwell solicitando a Palomares como ayudante en la obra de Sevilla. Palomares sabia de oídas que Tugwell solo tenía escuelas y por tanto contestó que se lo pensaría, pero ante la insistencia de ambos decidió irse a Sevilla, donde llegó en marzo de 1871. Un comentario en *La Luz* decía: "Nuestro amigo y compañero el Sr. Palomares saldrá dentro de pocos días para Sevilla, donde piensa fijar su residencia, continuando en la predicación del Evangelio que con tan buen éxito comenzó en Madrid, unido a la obra del Comité Central de la Unión evangélica".

Cuando llega Palomares a Sevilla el ambiente era de abierta confrontación del "ardoroso y temible controversista" el Padre Mateos Gago contra Cabrera y Tugwell y aquel ambiente no dejó de afectar al trabajo de Palomares con el que también se metió Gago. Cabrera había abierto la primera capilla en Sevilla en la calle Vírgenes el 27 de diciembre de 1868 bajo el nombre de la Santísima Trinidad. La llegada de Palomares a Sevilla también coincidía con la organización de la congregación española, con apoyo del Sr. del Pino y de Tugwell y los trabajos a realizar en la iglesia de San Basilio recién adquirida, con los inconvenientes que tenía su preparación para el culto evangélico. Dice Palomares que "no siempre había dinero para pagar a los obreros, lo que trajo también demoras y no pocos disgustos. Piénsese que había que esperar los fondos que

nuestros hermanos de fuera nos enviaban, aunque siempre salimos victoriosos de todas las dificultades”.

Acabadas las obras de adaptación del templo de San Basilio su apertura tuvo lugar el 11 de junio de 1871, donde como ya hemos dicho había unas mil doscientas personas. El 19 de junio Palomares ya realizaba el primer bautismo. Después se abrirían escuelas de niños y niñas en la misma calle Relator de las cuales saldrían cinco congregaciones de españoles, habiéndose formado más de 700 niños y jóvenes de ambos sexos que habían recibido formación evangélica.

La obra de Tugwell en Sevilla, como uno de los pioneros más respetados, era ensalzada por “El Cristiano” de Madrid y añadía que era obra de un solo hombre el Sr. Tugwell. A Cabrera no le parecía bien la falta de sensibilidad y discriminación que hacía “El Cristiano” a tantas personas que con gran celo y amor cristiano habían trabajado en Sevilla durante todo el siglo, para concretar el éxito en una sola persona y escribió un artículo en “El cristianismo” saliendo al paso. Cabrera no creía pecar de inmodestia el relatar los trabajos por él realizados y por otros colaboradores, indicando que toda la obra en Sevilla no podía considerarse bajo la protección del capellán inglés, ni bajo la *sola* misión anglicana. “Nosotros nos mantenemos en manifestar que el señor Tugwell es un hombre de gran celo y que se aprovecha de todos los medios que puede para el adelanto de la causa: que a su iniciativa se debe el principio de la misión anglicana y que él es quien la dirige con sus consejeros y procurando los fondos necesarios. ¿Pero es esto bastante para que a él solo se deba esta misión, a él solo se le atribuya, y que no haya siquiera una palabra, no para recordar y animar, sino ni para nombrar a los señores Palomares, Del Pino y otros varios que llevan el peso y el calor del día, y a cuya predicación y laboriosidad se debe ciertamente lo que hay hecho de propaganda”?

El escrito de Cabrera defendiendo la labor española era importante pues se pretendía un reconocimiento de la obra española hecha, organizada y dirigida por creyentes españoles. No para deprimir en el ánimo al señor Tugwell a quien Cabrera tenía por amigo, ni tampoco aminorar su valor, sino para resaltar el callado trabajo de los obreros españoles, el sufrimiento producido por el fanatismo romano lleno de palabras despreciables y groseras, la intranquilidad de ver muchas veces los cristales rotos a pedradas, echando los excrementos en las puertas o prendiéndole fuego a sus casas.

La organización en la que militaba Palomares se denominó “Iglesia Española Episcopal Reformada”, dándole la característica del régimen episcopal y por causa de la gestión anglicana de Tugwell, aunque en esos momentos no tenía todavía obispo. Esto les diferenciaba de la obra de Cabrera y que presidía él mismo bajo el título de “Iglesia Española Reformada”. Pero la organización no solo estaba orientada hacia lo eclesial,

sino que Palomares además de las escuelas y colegios para preparar jóvenes para el ministerio pastoral, cubriesen las necesidades urgentes de los creyentes primero y después los más necesitados. El Report de 1872-1873 presentaba un escrito de Palomares con el siguiente proyecto: “Yo deseo, con la ayuda de mi congregación, establecer un Hospital en conexión con la iglesia de San Basilio, para que los miembros enfermos no sean obligados a ir a Hospital público, en el cual los clérigos fanáticos no me permitan entrar para atenderlos ministerialmente” …” Hace poco tiempo envié una carta a un miembro de mi congregación que estaba a punto de morir en el hospital. Poco antes de que falleciera, el pobre hombre me escribió a lápiz unas líneas rogándome orase por él y asegurándome que moriría en la fe de nuestro Señor Jesucristo. Saber que él moría en la fe y esperanza del Evangelio llenó de lágrimas mis ojos, pero el hecho de que no me fue permitido abrazarlo antes de que muriera, me causó gran pena y tristeza” … en este trabajo, para gloria de Cristo, deseo consumir mis días, aunque no lleguen a ser muchos”

La necesidad de un hospital evangélico era un sentir también entre los ingleses en España, especialmente marineros, que no podían recibir a ningún ministro protestante y que morían como “Roman Catholics” como decían los curas, y que además los enterraban en el cementerio católico romano. Algunos enfermos o débiles en la fe confesarían lo que el cura quisiese y otros más afirmados como el literato y periodista José Zahonero, pues estuvo de pastor en Argentina, si biógrafo lo hace convertirse al catolicismo al final de su vida. Pero según el Rev. A. Doolan “ningún protestante español, si tiene la posibilidad de evitarlo, entrará en el Hospital, ya que conoce el tratamiento que va a recibir. Y yo pienso que hay que hacer algo sobre este particular lo antes posible”.

4.1.1.1 Palomares médico del alma y del cuerpo

Con parecido título, Serrano, en su obra tantas veces citada “Contra vientos y mareas” nos detalla toda la peripecia de Palomares para ser médico, viendo la necesidad de crear un hospital para evangélicos. Evangelizador y pedagogo, Palomares quiso ampliar su actividad social hacia los necesitados matriculándose en la Universidad de Sevilla en 1875 para estudiar medicina. Las penurias que pasó entre los estudiantes no fueron menores cuando la gente se apartaba de él como de un apestado. Pero en junio de 1882 acabó la carrera, cuando contaba con 47 y el mismo Palomares se gloriaba de ser el primer protestante que había logrado un título universitario en España, aun cuando algunos de sus profesores le desfavorecían al ser conocidos ultramontanos de la Escuela de Medicina de Sevilla. Las anécdotas que relata Serrano son todas muy sustanciosas

como aquella en que un profesor en clase dijo a sus estudiantes: No digo que ustedes crean esto o aquella; aunque yo conozco a alguien que ni siquiera cree en el Papa”. Cabrera que era obispo electo el 2 de julio de 1882 y siempre habían sido buenos amigos, le escribió a Palomares sobre el dinero que necesitaba para sacar el título y la fecha, pues, aunque la economía no estaba boyante haría un llamamiento para el ansiado título fuese ejercido.

Palomares se hizo un experto en la enfermedad de la tos-ferina, logrando una receta que aliviaba y curaba, siendo reconocida en España y que, en Sevilla, como ya hemos mencionado al principio llamaban el “jarabe protestante”. Llama la atención que encima de las indicaciones para ser tomado el específico, aparecía la firma de Palomares. Era tal el éxito que dice: “Aquí en esta gran ciudad de Sevilla, sin ningún aviso de mi nombre en la puerta, esta casa es universalmente conocida. Gentes de Sevilla y de las ciudades cercanas, vienen para obtener el “jarabe de los protestantes” con el que se cura la tos ferina. Y aún desde lugares distante muchos kilómetros yo he recibido peticiones para que les enviara un específico”. Estas peticiones de su jarabe eran cobradas a precios de costo, cuando mandaba los envíos fuera donde les incluía una porción de la Escritura o algún tratado. Con mucha sorna andaluza, ante las acusaciones del arzobispo que le acusaba de propaganda, Palomares escribía:

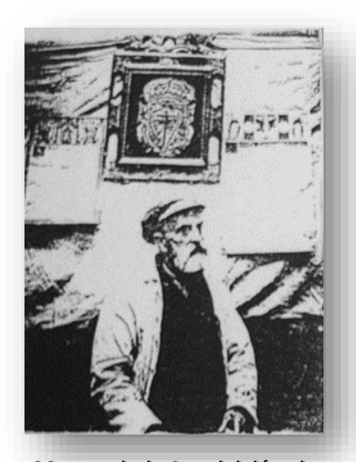
– “Yo lo que puedo decir es que los que se reparten es por los mismos católicos romanos que vienen sin llamarlos para que les de medicinas y tengo que envolverlas, por no comprar papel para ello, en tratados con los sellos de la iglesia y horas de culto; porque la medicina la doy al costo y otras muchas por caridad. Verdad es que casi toda Sevilla viene y entra por la puerta de la iglesia y no se las puedo negar. No obstante, y a pesar de estos medios tan simpáticos, hay momentos de desmayo al ver el pueblo que es amigo y que, aborreciendo el romanismo, no acaba de inclinarse a la verdad de Cristo”.

Sin embargo, aunque el éxito como médico fue indiscutible, su deseo y su sueño de tener un hospital, aunque fuese pequeño, no logro cumplirse. Soñaba en una casa de socorro cuando los fondos recibidos fuesen suficientes. Pensaba en un antiguo edificio que había sido de la Inquisición, cercano a las congregaciones, para poner allí un dispensario. Pretendía que el mismo edificio que fue tormentos hasta la muerte de los antiguos protestantes, fuese ahora una casa de misericordia y amor.

En las insurrecciones republicanas de 1873, -dice Noyes- la Iglesia de San Basilio fue utilizada como refugio durante los bombardeos de la ciudad. El pastor, el señor Palomares, describe así la escena sorprendente: - "Hemos pasado tres días de mayor angustia que nunca al haber tenido la experiencia de una barricada erigida en la plaza de la puerta de la iglesia de San Basilio y un cañón colocado por voluntarios en la puerta

del aula. Al ver estos preparativos, donde se había izado en la iglesia la bandera inglesa y la de la Cruz Roja como hospital, invité a los vecinos sin distinción de religión o partido político a que contribuyeran con vendas, medicinas, y otros artículos necesarios para los heridos. Así lo hicieron de muy buena gana. Se formó un comité para que me ayudara en el traspaso de los heridos no sólo para nuestro propio hospital, sino también a los que se encontraban en las inmediaciones de la lucha. "Todo esto se hizo con gran riesgo para nuestras vidas, pero nuestro Señor Jesucristo estaba con nosotros en todas las ocasiones. Al mismo tiempo, me ocupé en reunir bajo el techo de San Basilio a las mujeres y los niños y los enfermos y ancianos. Esto significa, que se ofreció consuelo y refugio a más de 1.500 personas durante los tres días de peligro, que nos dejó con expresiones de gratitud. "Fue una experiencia terrible, pero salimos bien de ello, porque muchos empezaron a mirar más favorablemente a los protestantes, que mostraron estos actos de bondad para con todos, tratando sin distinción durante ese tiempo de 1873.

4.1.1.2 El museo de la Inquisición de Palomares.



Museo de la Inquisición de Francisco Palomares

En España hay algún museo de la Inquisición como el de Santillana del Mar, aunque no sea el mejor recuerdo que los españoles quieran guardar en su memoria histórica. Francisco Palomares logró reunir el único Museo de la Inquisición [11] de entonces, llegando a poseer una importantísima colección de documentos, útiles, sellos, testimonios, cuadros, preseas y otras pertenencias del Santo Oficio. Serrano cree que su afición al macabro coleccionismo, no fue solo por la persecución o opresión que fueron sometidos los creyentes del XVI, sino porque en su iglesia, bajo sus pies estaban enterrados unos inquisidores bajo una lápida de mármol. Palomares en "*La Luz*" describía su Museo diciendo: "La antigua iglesia de San Basilio tenía una gran sacristía formada por una bóveda y diferentes arcos. Todavía se ve en ella una gran concha de mármol embutida en la pared, donde se lavarían los frailes las manos antes de celebrar la misa. Hoy tengo convertida la sacristía en un verdadero museo de la

[11] *Contra vientos y mareas: los sueños de una iglesia reformada hechos realidad* Volumen 2 de Colección historia de la iglesia: Iglesia contemporánea. Autor Francisco Serrano Álvarez. Editorial Clie, 2000

Inquisición. En él poseo, procedente de la biblioteca del convento, una Biblia, un libro de coro con preciosas miniaturas en colores y un grabado de un túmulo que levantaron en el centro de esta iglesia en los funerales del Rev. P.M. Dr. Eugenio González Moreno, definidor provincial. Conservo también en este pequeño museo varios retratos auténticos de os inquisidores y de algunos de ellos la historia del *santo oficio* que ejercían; un estandarte del siglo XVII, que debía de usarse en los autos de fe; una espada, que debió ser de un gran inquisidor; uno de sus tinteros; un reloj de pared; una insignia de hierro, que sería llevada en las procesiones; dos veneras; un sello; cuatro libros de rezos; platos particulares y otros objetos, todo ello con las armas de la Inquisición. También figuran en la colección: bastantes libros impresos, de uno de los cuales solo existen dos copias más, una en Berlín y la otra en el Museo Británico de Londres; muchos manuscritos referentes a los autos de fe celebrados desde 1483 hasta 1819; un manuscrito que es el inventario que en 1810 hicieron los franceses de todo lo que encontraron del santo Oficio; el documento restaurando la Inquisición en 1814, en cuyo tiempo se ponían los caballeros adictos a ella una cinta de seda blanca, con una inscripción bordada en oro: Religión y Rey, esta es mi ley. De estas cintas, que los caballeros se ponían en el sombrero y las señoras en el hombro, poseo un ejemplar, que lleva en el centro el retrato de Fernando VII, en un extremo las armas de la Inquisición y en el otro las de España".

En otro manuscrito del pastor Enrique Calamita Vidal, yerno suyo, hacía una relación de los cuadros de los inquisidores, titulado "Retratos de inquisidores y otras pinturas referentes a la Inquisición". Aparece con el número 10 del año 1522 la abjuración, retractación y declaración de las proposiciones del doctor Egidio, copia antigua en 7 hojas de papel. También con el número 12 del año 1560 Breve noticia del auto de fe en que fueron quemados, entre otras las estatuas del Dr. Juan Gil (Egidio) y Constantino Ponce de la Fuente el 22 de diciembre de 1560 (Copia de 1804). En el número 16 de 1576 aparece la sentencia pronunciada en Roma contra Fray Bartolomé de Carranza, arzobispo de Toledo y su causa de prisión, sentencia y muerte de dicho primado de España. En el diario de Sevilla "*El Liberal*" transcurridos unos años de la muerte de Palomares, se hacía una crónica de este museo. Decía el articulista:

- "Por nuestras manos han pasado interesantísimos y valiosos documentos del siglo XVI y XVII... pergaminos, joyas, preseas, armas y luego nuestros ojos han visto una colección de cuadros de figuras que en aquellos lejanos días tuvieron resonante celebridad." El entusiasmado escritor amenazaba, visto el filón informativo, con ofrecer a sus lectores el relato de todo lo que había visto en este museo, como el asesinato del provincial de la Orden de San Agustín en 1535, la muerte violenta del prior de la Cartuja, autos de fe y otras causas del Santo Oficio. Y terminaba: "y de esta suerte brindaremos a nuestros lectores lo más

> sugestivo del archivo de los herederos de aquel gran médico cuyo nombre se recuerda con tanta devoción entre muchas familias humildes sevillanas y que se llamó Francisco Palomares".

La desaparición de dicho museo, por muchos años en manos de los herederos de Palomares, amontonados, sin espacio y de cualquier modo, conserva un cierto misterio al considerarlo algunos en una galería londinense por una posible venta y otros que se fueron deshaciendo de ellos después de la Guerra Civil española para no comprometer a la familia con tan atípicos documentos. En tiempos de Palomares el museo fue un motivo turístico, pero también de testimonio pues tenían que pasar por la iglesia los visitantes y era motivo de explicación de la obra misionera, educacional y social de aquel templo. En un estudio de la profesora Doris Moreno[12] se cita a Palomares entre los que intercambiaron correspondencia con el autor de la voluminosa obra sobre la Inquisición, (*A History of the Inquisition of Spain*) de Henry Charles Lea. El pastor evangélico sevillano era también un especialista en documentos y objetos sobre Inquisición.

4.1.1.3 Apreciaciones sobre la obra de Francisco Palomares.

La necesidad de pastores en toda España después de la Revolución de 1868 se hizo patente, muy especialmente en los pueblos, siendo solicitados desde diferentes lugares para la administración de la Palabra. Fue el caso de la iglesia de Osuna, que se había formado por dos mujeres que habían conocido el Evangelio en San Basilio por la predicación de Palomares. Una de ellas, Juana Lobo Fernández fue la iniciadora de unas reuniones religiosas que, sabiendo de un joven hebreo convertido y miembro de San Basilio, Marcos Botbol, natural de Túnez, que distribuía folletos por Osuna, lo invitó a que les diese una conferencia. Botbol así lo hizo, aunque no estaba acostumbrado a hablar en público. En la reunión había unas 80 personas que escucharon la lectura y un comentario de la Biblia y a los que le prometió la visita de Palomares. Este pudo comprobar la versión de Botbol cuando dos mujeres de Osuna pasaron por Sevilla y le contaron la realidad de su pequeña congregación y pensó visitarlas. Pensando repartir tratados, le confesó a su amigo y hermano Sr. Caldwell, el cual se le unió a la expedición.

Relata Palomares que ya en la estación de salida habían encontrado a dos guardias civiles que regresaban a Osuna y una de ellos había sido alumno de las escuelas y el otro

---

12 Henry Charles Lea y su red de colaboradores Latinoamericanos: razones para estudiar el santo oficio en la segunda mitad del siglo XIX. Doris Moreno. Revista Astrolabio 11 (2013); Doris Moreno. (2012). "El primer museo de la Inquisición". Andalucía en la Historia

había visitado San Basilio en varias ocasiones. También encontró a dos señores, uno hijo de un miembro de la iglesia y otro que había asistido a la misión en la C/ Zaragoza y a las dos mujeres iniciadores de la obra. Convinieron en celebrar una reunión por la noche y dice Palomares que le sorprendió que ya se habían procurado "dos Biblias, una grande y otra pequeña, una Liturgia de nuestra iglesia y dos Himnarios" y habían esperado su visita desde que Botbol les predicara. Palomares sintió la necesidad de predicar en los pueblos cercanos como Marchena, Paradas, Arahal y Morón, pues la visita a Osuna le hacía concebir grandes esperanzas. Al frente de estas reuniones informales estaba Juana Lobo Fernández, mujer de trato afable y pronta disposición a invitar a otros a las reuniones, demostró también una gran actividad en la distribución de biblias y tratados, manteniéndose firme en la fe.

Este movimiento evangélico en Osuna, promovido por estas mujeres Juana Lobo y Manuela Delgado, Palomares y colportores como el judío Botbol y el Sr. Cortés, activarían la atención de la iglesia católica romana que mandó un misionero. Enseguida y en colaboración con una marquesa, este envió un mensaje a Juana para que fuese a verlo, a lo cual Juana se negó alegando que ya que deseo partía de ellos, ellos fuesen los que la visitasen. Palomares visitó Osuna durante doce años hasta lograr ver abierta una iglesia, después de haber predicado en numerosas casas. Conseguidos los fondos para el salario de un pastor, en 1898 se arrendaría una casa y se establecería como ministro de la iglesia Reformada al Rev. José Joaquín Rial, que había sido ministro en Monistrol de Montserrat, que estaba por este tiempo en Sevilla de maestro dependiendo de la Ascensión.

Esta nueva situación produjo una persecución mayor que la existente hasta entonces y los ataques fueron para eliminar la iglesia. Los puestos de trabajo de los miembros fueron quitados por ser miembros de la Iglesia Reformada, se les amenazó des los púlpitos y una turba inmensa de jóvenes de la nobleza quería arrastrar por las calles al pastor. El pastor se salvó gracias a un guardia que dominó el tumulto y disuadió a los beatos. Sin embargo, el pueblo seguía agitado por las predicaciones del cura que decía "vale más que un hombre muera que no toda la nación perezca". También decía el pastor Rial: "Se ha excitado el celo de las autoridades para que no consientan nuestras reuniones evangélicas y se han profetizado grandes calamidades que sobrevendrán a esta villa si no se extirpa a tiempo la semilla impía e irreligiosa que yo cultivo aquí. De aquí que la mitad de la población está en contra mía y dicen que yo soy malo; la otra mitad está a mi favor y dice que soy bueno".

El trabajo de Rial se prolongó por cinco años hasta el día de su muerte el 22 de enero de 1903. Al ser anunciada su muerte a Palomares, cogería el tren para Osuna, llegando

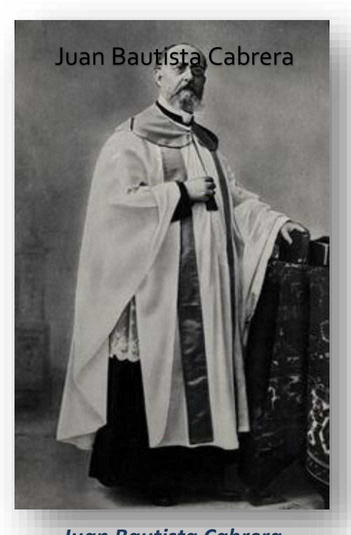
al día siguiente a la una y media de la tarde. Palomares hizo las gestiones para el entierro del primer protestante en aquella villa y primero en el cementerio civil. No encontró las dificultades clásicas por parte del Ayuntamiento y citó el entierro para las diez de la mañana por lo que los miembros de la congregación tuvieron tiempo de velar el cadáver por la tarde y la noche. A las diez la iglesia y la casa estaba llena de gente, pero la comitiva hacia el cementerio fue de miles de personas, por lo que tuvieron mucho trabajo los municipales para ordenar el tráfico de tanta gente.

Otro aspecto menos conocido de Palomares es su adscripción a la masonería, de la que Serrano no menciona, pero que perteneció por lo menos treinta años. En Sevilla había dos logias dirigidas por protestantes pertenecientes en su mayoría a los miembros de las dos congregaciones de la Santísima Trinidad y San Basilio. La de la Santísima Trinidad había pasado por varios dirigentes: Juan Bautista Cabrera que ejerció desde 1868 a 1874, Manrique Alonso Lallave de 1874 a 1877. Miguel Barroso de 1877 a 1894 y Emilio Carreño del Toro de 1894 hasta 1921. Serían masones al menos tres de ellos y en los años de 1930 Eliseo Mariblanca García, maestro de escuela protestante legaría a ser miembro del cuadro dirigente del Gran Oriente de España como también lo fue Juan Bautista Cabrera. Este lo cita Bastian como perteneciente a la logia Mantuana N°.1 (GONE), Knox, Madrid, Iniciado en 1888, Orador, Venerable, Gr. 33. Manrique Alonso Lallave, P, IEE, Numancia N°. 16 (GOL), Sevilla, 1886, Maestro fundador y en Numantina N°. 67 (GLSE), Sevilla, Maestro fundador. Emilio Carreño Del Toro, P, IEE, Espíritu Práctico N°. 345 (GONE), Sevilla.

En el templo de San Basilio habían predicado José Aguilera y Francisco Palomares desde 1870 hasta 1990. Juan Cañellas hasta 1883 y por 1933 Santos Molina. Aparece Palomares como pastor de la IERE, logia Numantina N°. 61, con el nombre de Galileo, Sevilla, 1878, secretario. Desconocemos la influencia que la pertenencia a estas logias podía tener socialmente y en la propagación del Evangelio. Cita Patrocinio Ríos el caso de Cabrera y Sagasta que asistió a la ordenación del obispo Cabrera porque este lo introdujera en el Gran Oriente Dice la nota de Patrocinio Ríos: “En el número correspondiente al 4 de diciembre de 1894, *El Siglo Futuro* reproduce un artículo titulado *"Historia masónica del seudo Obispo ex-padre Cabrera"*, tomándolo de La Semana Católica. Va en primera página y no lleva firma. El hecho de reproducirlo hace suponer que participaba de la explicación dada por el autor, según la cual la conducta seguida por el Gobierno al conceder finalmente el permiso de apertura se debe al parentesco masónico de Cabrera y Sagasta. Según el artículo. Cabrera contribuyó a que Sagasta llegase a ser Comendador y Gran Maestre del Gran Oriente de España. Es sabido que Cabrera llegó a alcanzar el grado 33, último y máximo de la masonería.

4.1.2 Juan Bautista Cabrera

4.1.2.1 Biografía



Juan Bautista Cabrera

Juan Bautista Cabrera Ivars, nació en Benissa (Alicante) el 23 de abril de 1837. Entre sus títulos está el ser un buen poeta, historiador eclesiástico y teólogo, siendo el primer obispo de la Iglesia Española Reformada Episcopal desde 1896 a 1916. Fue su hermano el capitán Francisco de Asís Cabrera Ivars, político liberal y periodista de *"El Centinela"* de Benissa.

Uno de sus rescatadores del olvido es Bernart Capó, ilustre escritor catalán quien menciona la colocación en Benissa de unos azulejos alusivos a su nacimiento y al de su hermano Francisco de Asís, capitán de la Benemérita. Detrás de estos azulejos se esconden tiempos de silencio que olvidaron al primer obispo español con todo el significado que se le dio entonces. De todos modos, fue recordado en el 175 aniversario de su nacimiento. Bernart cree que este olvido y rechazo de sus paisanos se debe a que abandonó la disciplina de las Escuelas Pías, en Valencia. "Era un escolapio desertor en un siglo muy especial para la historia española". En 1980 su ciudad natal sin embargo le rindió un cálido homenaje.

Profesó Cabrera en la orden de los escolapios en 1853 con el nombre de Juan de la Purísima Concepción y sería enviado al colegio-seminario de Albarracín, en Teruel, donde se dedicó a investigaciones filológicas y bíblicas, llegando a dominar las lenguas griega, hebrea, inglesa e italiana, además de la Teología, Patrística y Liturgia, sin olvidar las clásicas matemáticas, física y mecánica, filosofía y teología dogmática y moral. Fue ordenado diácono por el obispo de Segorbe el 16 de marzo de 1862, ganándose fama de erudito. Se distinguió por su oratoria, erudición y conocimiento teológico.

Abandonó la Orden de Clérigos Regulares de las Escuelas Pías para pasarse al protestantismo, imbuido ya de las ideas anglicanas y por estar próximo a varios protestantes encausados en Granada, Alhama, Trigo y Matamoros. Otros autores

creen que Cabrera ya en el seminario debió de recibir algún tratado evangélico que le apremió a estudiar la Biblia, la cual estudiaría profundamente hasta el punto de que le llevase a dudar de algunas prácticas de la Iglesia de Roma, retraerse de sus servicios religiosos y por motivos de conciencia salirse con todas las consecuencias. Parece sin embargo que conoce el Evangelio por influencia de su hermano en Denia, lo que le llevó a abandonar la orden y no por lo expresado por Menéndez Pelayo con tanta saña, al decir que "había huido a Gibraltar con la maestra de niñas de Fuente La Higuera. Y como los ingleses pagaban largamente, afiliáronse algunos estudiantes de teología, «reprobados, réprobos y reprobables en todo examen», y algunos clérigos sacrílegamente amancebados, cuyas semblanzas ha trazado el Dr. Mateos Gago en tono de novela picaresca, eternizando en la memoria de los zumbones la Cabreriza del ex convento de las Vírgenes y las aventuras de La Pepa". Es evidente que un personaje de la talla de Cabrera no tenía simpatías por parte del insigne polígrafo que usó toda su artillería enciclopédica para desacreditarle. En 1863 se refugia en Gibraltar a causa de la persecución religiosa y se casa con Josefa de la Torre, profesora de primeras letras, a quien había conocido en Gandía y de la que tuvo larga descendencia[13]: Rosa, Fernando, Ángel, Juan, Matilde, Magdalena y Pepita. Fernando le sucedió en la presidencia de la IERE y destacó por sus actividades en defensa de la libertad religiosa

---

13 Destacan algunos de sus hijos como Fernando Cabrera Latorre, continuador en gran parte de la obra de su padre Juan Bautista Cabrera y también conocemos de su hermana Rosa Cabrera Latorre (1864-1950). De ella dice Gabino Fernández que nació en Madrid, dirigió las Escuelas Evangélicas de la IEE, en la calle Noviciado; se casó con su profesor de Bellas Artes, Lino Casimiro Iborra. Que la dejó viuda el año 1935. Ambos, descansan en el Cementerio Civil. Podemos, además, recordarla como "pintora, escritora y traductora española". Colaboró con los periódicos liberales y tradujo una biografía de Juan Calvino. En la Catedral de la IERE (c/ Beneficencia, 18. Madrid), se puede ver su copia de un cuadro sobre la conversión de San Pablo y su Apostolado. Otras biografías le pierden la pista en 1917 año en que aún publicaba en "El País". Había recibido una esmerada formación académica primero en la Escuela Normal y de Institutrices, y posteriormente perfeccionó sus estudios en Gran Bretaña. A su regreso a España ejerció su docencia como Profesora de Instrucción Pública, colaborando en varias revistas y periódicos. Sobresalen "*La Luz*" "*Alrededor del Mundo*"" *El Liberal*" así como "*La Flora Cubana*" de la Habana. Tradujo obras literarias del inglés que dominaba perfectamente, siendo una de las traductoras de la época. Entre los títulos estarían *El príncipe de los timadores* (Barcelona: Sopena, [s.a., 1910]), de Boothby; *El Canciller rojo* (Barcelona: Sopena, 1909 y *La mano invisible* (Barcelona: Sopena, 1910), ambas de William Magnay; *La esclava del silencio* (Barcelona: Sopena, 1910), de F. M. White; *El misterio de Lord Avon o Rodney Stone* (Madrid; S. Calleja, 1908), de Arthur Conan Doyle; y *Guy Mannering o El Astrólogo* (Madrid: S. Calleja, 1907) y *Enrique Beltrán de Ellagowan* (Madrid: S. Calleja, 1908), ambas de Walter Scott.

y organización de los tres primeros Congresos Evangélicos Españoles, como máximo representante de la Alianza Evangélica Española.

Los primeros tiempos no fueron fáciles, teniendo que ganarse el sustento enseñando Matemáticas y Dibujo, pues como él dice "los ratos libres los dedicaba al estudio, sin ejercer cargo alguno eclesiástico". Gracias a un comerciante judío de Gibraltar fue consolidando sus finanzas que se mejoraban con traducciones y dibujos para el periódico local. Algunas traducciones fueron empeño personal, como la obra gigantesca y erudita de Edward Harold Browne *"Exposición histórica y doctrinal de los treinta y nueve artículos de la Iglesia Anglicana*" que, publicados en 1867, 1868, 1871 y 1872 los cuatro primeros tomos, parece que la impresión corrió a su cargo. Ya había traducido en 1865, del inglés, el folleto *"La esclavitud y el tráfico de esclavos: sus efectos sobre la condición de los naturales de África, y sobre el carácter de los principales jefes y de los otros agentes de tan criminal comercio...* "que dice traduce de "un inglés" y considera propiedad del traductor. Este folleto no corresponde con el de Blanco White *"Bosquejo del comercio de esclavos y reflexiones sobre este tráfico considerado moral, política y cristianamente*, publicado en español en Londres 1814, ni con la "*Carta…*" de Wilberforce.

Solo estas dos traducciones nos hacen pensar que Vilar tiene razón al considerar al emigrado alicantino uno de los mejores frutos del exilio, "siendo en su tiempo el único reformador español interesado en cuestiones teológicas, litúrgicas, eclesiológicas e históricas y llamado a ser el forjador de los cauces que deberían reconducir y canalizar el renaciente protestantismo hispano. Cabrera en Gibraltar se relaciona con los últimos perseguidos de Granada, Málaga y Sevilla, pero también con otros emigrantes como Pablo Sánchez Ruiz, franciscano y excombatiente carlista, que era un excelente colportor y evangelista. Antonio Simó y Soler, que abandonó una situación próspera en una parroquia para ser pobre siguiendo el Evangelio. Soler en Gibraltar


El obispo Juan Bta. Cabrera, con su esposa, hijos y otros familiares
(cortesía de Charo Morales Cabrera)

J.B.Cabrera con su esposa e hijos

trabajaba de misionero de la Sociedad para la Evangelización de España de Edimburgo y pretendía marcharse a Orán –Argelia- acompañando a John Furnis Ogle y Robert Steward Clough obreros que trabajaban para la misión que para españoles mantenía esta Sociedad escocesa citada anteriormente.

Cuando Soler marchó a Orán, Cabrera se puso al frente de esta congregación y cuando muere el pastor Sutherland el 18 de octubre de 1867, se hizo cargo también de la iglesia y la misión presbiteriana, en cuyos locales se reunió el conjunto de creyentes españoles. En su diario anota que el 13 de noviembre de 1867, cuando Antonio Soler partió para Escocia, le había entregado una carta de la Misión España de la iglesia presbiteriana de Gibraltar para que se hiciese cargo como Agente y Pastor a las órdenes de *Spanish Evangelization Societ, Edimburgh*. Celebraba cultos cada domingo a una congregación de 10 a 50 personas, muchos de ellos transeúntes de Málaga, Estepona, Cádiz y de oficiales y señoras de la Roca. A los que asistían a los cultos les entregaba un ejemplar del Nuevo Testamento (algunos con notas) o algún tratado como los conocidos "*El Cristianismo restaurado, Tradición, Preservativo contra Roma,* y otros trataditos menores y en algunos casos una *Biblia*. También entregó algunas de sus traducciones de la "*Exposición histórica y doctrinal de los 39 artículos de la Iglesia Anglicana"* (1867).

Cabrera se relaciona con muchos disidentes españoles e interesa en sus proyectos a las congregaciones de Andalucía y parte de España, logrando el beneplácito de dirigentes evangélicos de Inglaterra cuando, para completar estudios, permaneció un corto tiempo antes de regresar a Gibraltar. Tiene entre su correspondencia y visitas que recibía a muchos creyentes y pastores como Vallespinosa, Aguayo, Soler, Clough, Mr. Peddie. Rev. Alton. Rev- Covertry, coroneles Basto y Maberley y otras personas de Jimena de la Frontera, Cádiz Málaga, Algeciras o Madrid.

Resuelto a reunir en asamblea a los pastores y evangelistas refugiados en el enclave, para redactar una Confesión de Fe Reformada, el 25 de abril de 1868, en el local de la iglesia presbiteriana y en asamblea de la Iglesia Española Reformada, salió un Consistorio presidido por Cabrera y como secretario Manuel Hernández, compañero de Matamoros que había escapado en 1860. Firmaron también Pablo Sánchez, Antonio Soler, José Alhama y Robert Cloud. Se imprimirían 747 ejemplares para distribuir a los convocados a la 1ª Asamblea del 27 de julio de 1869.

Es conocido el encuentro del general Prim con Cabrera después de la Revolución de 1868 y las garantías de este de que en España habría libertad de cultos: "¿Son Vds. de aquellos que fueron condenados en Granada porque se decía que no eran buenos

cristianos? Sean Vds. bienvenidos. Desde hoy en adelante habrá libertad en nuestra patria, verdadera libertad, acabó la tiranía. Cada hombre será dueño de su conciencia, y podrá profesar la fe que mejor le parezca. Ustedes pueden volver a su país en el primer vapor que salga, y están en libertad de entrar en España con la Biblia bajo el brazo, y predicar las doctrinas en ella contenidas ". (Palabras del General Prim, según las anotó Juan Bautista Cabrera en 1868 en su Diario)

En la Iglesia Cristiana Española de corte presbiteriano, se pretenden unir todas las iglesias evangélicas españolas, salvo Bautistas y Hermanos y Cabrera se esfuerza en este proyecto además de dirigir las congregaciones de Sevilla (27-12-1868) de la Iglesia Española Reformada. Debatió en Sevilla con sacerdotes católicos como Francisco Mateos-Gago o el chantre Cayetano Fernández Cabello, haciéndose amplio eco de la polémica en los periódicos de la época y a ella alude Luis Montoto en su *Vida y milagros del magnífico caballero Don Nadie*

En 1869 y hasta 1871, en Sevilla, publica y dirige Cabrera el semanario *"El Cristianismo"* revista que sacó a la luz 42 números. En noviembre de 1874, habiendo fallecido Antonio Carrasco Palomo, que pastoreaba la iglesia del Redentor de Madrid y a petición de los congregantes, le sustituye Juan Bautista Cabrera y también el semanal "*La Luz",* que había sido fundado por Carrasco, es dirigido por Cabrera. En 1880 se reúne en Sevilla el Sínodo que pretendía organizar la Iglesia Española Reformada Episcopal, con representantes de Málaga y Madrid, donde fue nombrado obispo de la IERE, habiendo venido de Irlanda tres obispos para consagrarlo. Ingresó en la masonería en la misma Logia que Sagasta donde llegó a tener el cargo de Gran Capitán de Guardias del Supremo Consejo. Fue elegido miembro de la *Hispanic Society of America* en 1915 y el 18 de mayo de 1916 falleció.

Entre sus obras escitas sobresalen: *El celibato forzoso del clero (1870), Himnario para uso de las Iglesias Evangélicas Españolas (1871), Liturgia (1881 y 1883), Catecismo de Doctrina Cristiana (1887), Manual de Controversia Cristiana (1900), Poesías Religiosas y Morales (1904) y La Iglesia en España hasta la invasión sarracena (1914). Canto Memorial,* una autobiografía rimada, apareció póstuma un año tras su muerte.

El 16 de mayo de 2012 el Ayuntamiento de Benisa programó una serie de Conferencias en el 175 aniversario de su nacimiento, participando varios especialistas de su obra que aportan bibliografía Bernardino Rubert "*Vida y obra literaria de D. Juan Bautista Cabrea Ivars*, Alicante, 1970 y Bernardo Capó "Los hermanos Cabrera Ivars, de Benisa",

Revista del Instituto de Estudios Alicantinos, núm. 28, 2.ª época, septiembre-diciembre, 1979, pp. 134-135.

4.1.2.2 El primer templo evangélico de España.

Unas semanas después de la entrevista con Prim el 27 de diciembre de 1868 se inaugura el primer local de cultos de la Iglesia Evangélica en Sevilla. A finales de 1869, en esta iglesia pastoreada por Cabrera, se habían celebrado 20 bautismos y 7 defunciones. Sobre el tema de los matrimonios dice Cabrera:

"La dilación de las Cortes en legislar sobre el matrimonio, ha impedido que se hayan celebrado muchos que estaban concertados entre feligreses de nuestra iglesia, y solo uno se ha celebrado *in artículo mortis*, con ausencia de la autoridad local". Este primer templo estaba en calle de las Vírgenes, pero cuando terminó el contrato de arrendamiento del local, que había sido antiguo convento de las Vírgenes, la congregación se trasladó a la calle Garci Pérez, 21, un local bastante inapropiado por lo que se estaba en trámites de la compra de un nuevo local. Se trataba de la iglesia de San Francisco de Paula, situado en la calle de las Palmas, cuyo culto romano había sido suprimido en 1868 y que se inauguraría tres años después de la llegada de Cabrera a Sevilla el 31 de diciembre de 1871.

Cuando decimos el primer templo de España, no es del todo exacto puesto que el primero había sido el de la Sociedad Evangélica Libre de Mahón, fundado el 10 de septiembre de ese mismo año y pastoreada por Francisco Tuduri pero se puede decir que lo fue de la Península y anteriores a los de la Misión del capitán inglés residente en Sevilla el Rev. L.S. Tugwell y del presbítero Francisco Palomares. Esta iglesia de San Francisco de Paula[14] que la había adquirido el Comité de Escocia, tuvo solemne inauguración con representantes de Escocia, como los Sres. Black, Antonio Carrasco representando la iglesia de Madrid y Palomares la reformada de San Basilio. Predicó el sermón inicial el Sr. Cabrera sobre el texto de Juan 4:24, asistiendo como delegados el pastor Fliedner y el pastor de las iglesias de Madrid Sr. Guillermo Moore, misionero de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda.

---

[14] "Hoy iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Tras la desamortización este templo fue adquirido por la Sociedad Bíblica de Londres para su conversión en iglesia protestante. Más tarde pasó a ser propiedad de Mr. John Sutherland quien lo cedió a la Compañía de Jesús". (Dos nuevas aportaciones gráficas… por Álvaro Pastor Torres)



Sínodo de la Iglesia Reformada Española

La labor de Cabrera en estos años se concentra en la congregación y ahora a finales de abril de 1870 en la revista "*El Cristianismo*" que reaparece un año después de ser cerrada, para que, por este medio, aglutinar y fomentar la unidad de las iglesias que ya estaban preparando la 2ª Asamblea que iba a tener lugar en Sevilla el 11 de abril de 1871. El trabajo era grande teniendo que preparar la revisión de la Confesión de Fe con las enmiendas aportadas, el Código de disciplina, el Directorio del Culto, Himnario y el Catecismo.

4.1.2.3 Proyecto unificador de Cabrera.

El primer objetivo del Consistorio era "unificar todos los trabajos dirigidos a la propagación del Evangelio en España, aprovechándose de todos los medios que juzgue prudentes" y el segundo "adoptar una Confesión de Fe, un Código de disciplina y una versión de la Biblia, para lograr la necesaria unidad entre los católicos reformados españoles". Se pretendía pues llegar a unos principios mínimos de fe y convivencia que venían aparejados a la llegada a España de ideas y notables diferencias doctrinales y eclesiológicas.

Es muy probable que la idea de traducir los 39 artículos de la iglesia anglicana de Browne por parte de Cabrera ya tuviese en mente esta idea unificadora, especialmente cuando menciona en el prólogo "que su publicación en nuestro idioma ha de ser un

acontecimiento inapreciable para cuantos desean conocer con exactitud los verdaderos principios de la iglesia Anglo-católica" "como inseparable de los que se dedican al ministerio evangélico o afirmar la fe a sus hermanos".

En esta primera Asamblea gibraltareña se adoptó el nombre de *Iglesia Cristiana Española,* procurando unir todos los sentimientos denominaciones en "cristiana" y "española", pero no se llegó a más, dejando el tema de la Confesión de Fe, Catecismo e Himnario para otras Asambleas. Las siguientes reuniones en Asamblea no lograron unificar los más importantes temas como eran los pertenecientes a concretar una Iglesia Nacional y católica pero no romana. Se orientaban las iglesias, vistas las diferencias, hacia la constitución de una Federación donde podrían prevalecer las características de cada una de las partes que compondrían las Iglesia Cristiana Española y no tanto hacia un cuerpo español y diferenciado. De hecho, ya en el Código de Disciplina aprobado se decía en su sección 1ª: "La Iglesia Cristiana Española es la federación de todas las Congregaciones cristianas en territorio español, que acepten su Confesión de Fe, su Directorio de culto y el presente Código de disciplina".

Esta Iglesia Cristiana Española, coexistía con otra creada por Palomares y con una organización sencilla, como la Iglesia Española Episcopal Reformada que al ser considerada "anglicana" era respetada por las gentes a pesar de ser "protestante". Las dos iglesias tenían bastantes puntos en común y ante las dificultades de crear una Confesión de fe que abrazase los principios de una iglesia evangélica, bíblica, sin pretensiones denominaciones y claramente española decidió Cabrera asociarse con Palomares que se haría más tarde en marzo de 1880. Creemos que el proyecto unificador se expresaba en el *"Memorial de las congregaciones reformadas en España y Portugal a los obispos de la iglesia de Inglaterra*". Aunque firmado por todos los pastores de las iglesias representadas, parecía la obra de Cabrera que veía la necesidad de entroncar históricamente el protestantismo actual con los reformadores del siglo XVI, entre los que se incluían Cisneros y Carranza. Pero además Cabrera lo conformaba con una liturgia del rito mozárabe con el cual quería especificar una iglesia que fuera "española".

Esta consagración de Cabrera como obispo de la Iglesia Española Reformada, no solo fue mal vista por los obispos católicos, sino también por un sector del protestantismo cercano al grupo de Matamoros. Los conceptos de Cabrera sobre una iglesia "española y reformada" partían de una iglesia protestante nacional, mientras los del grupo de Matamoros la concebía como confederación de iglesias, independientes y libres. La fórmula empleada en la ordenación de Cabrera, que era la de la Iglesia de Irlanda, y que presumía de haber conservado la sucesión apostólica, confirmaba la voluntad de

mantener el espíritu de la Reforma en el seno de la Iglesia Católica, como tradición de la Iglesia Española independiente de Roma. Sin embargo, también sobrevolaba la sombra de hacer de Cabrera un obispo dependiente del Reino Unido, al que podían alabar algunos ciudadanos ingleses, pero era juzgado como una injuria a los españoles, porque el Gobierno "permitía la injerencia en España de un metropolitano anglicano protestante y el establecimiento de una jerarquía que reconoce por jefe propio al Soberano de la Gran Bretaña".

Cabrera siempre había mostrado su valentía en aglutinar al protestantismo español. En la misma formación del Consistorio en Gibraltar de 1868, las palabras repetidas en dichos documentos son: Uniformar, unidad, una. El Rev. Robert Stewart Clough lo valoraba así: "En el Sr. Cabrera, los cristianos evangélicos españoles –cualquiera sea la denominación a la que ellos puedan real o nominalmente pertenecer- reconocen a su más hábil y propio representante. Su santidad y pureza de vida y enseñanza; su valentía como un embajador de Cristo; su personal humildad y su profunda sabiduría y otros dones de gracia y discernimiento, le distinguen preeminentemente como un pilar en la Iglesia en España". En el mundo hispano también Cabrera había adquirido popularidad con sus himnos y el propósito de tener una iglesia unida y organizada, pero al señalarle como "clérigo anglicano", aunque esta nominación no respondiese a la realidad, desvirtuaba su propósito de la personalidad española de la obra.

4.1.2.4 El Primer Sínodo.

Las circunstancias que obligaban a la unificación hacia una iglesia nacional que pudiera ser visible ante los españoles lo expresaba "La Luz" con claridad, sin ocultar la realidad. Decía: "Cuando la intolerancia religiosa desapareció de España[15], vinieron a nuestra patria cristianos representantes de distintas sociedades evangélicas, que se establecieron en varias poblaciones de España con completa independencia unos de otros. Dios ha bendecido sus esfuerzos, y son ya muchas iglesias que hay constituidas en nuestra patria. Ha llegado ya el momento de que todas las iglesias que tienen una misma fe e idéntica organización, se unan y formando una federación y conservando

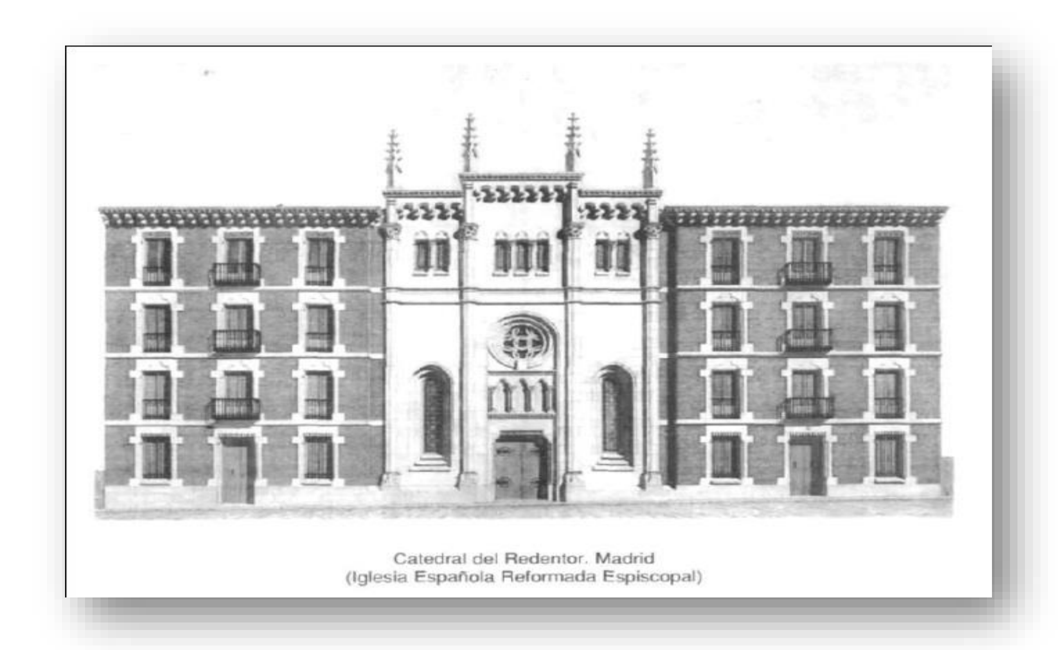
[15] Llama la atención esta frase de que la "intolerancia desapareció de España" cuando todos los días sufrían agresiones, incomodidades, pérdidas de puestos de trabajo, los hijos despreciados, los enfermos ultrajados en los hospitales, etc etc. pero sentían un alivio institucional pudiendo acudir a las leyes de libertad religiosa.

cada cual su autonomía en las cosas materiales; así lo ha hecho la Unión Evangélica establecida en Madrid, federando las iglesias".

Las iglesias que se unían eran la presbiteriana, la luterana, congregacionalista y metodista. El proyecto fue enviado a las Cortes que respondieron reconociendo legalmente constituida dicha Iglesia Española Reformada y autorizada para España. Sin embargo, este movimiento indígena no fue bien vista por la Comunión Anglicana y solo la iglesia de Irlanda comprendería la importancia de organizar una iglesia católica y española, sin ser romana. Cuando en marzo de 1880 se constituye la Iglesia Española Reformada Episcopal, es cuando el Consejo de obispos anglicanos de Irlanda comenzaría a velar y aconsejar a esta naciente iglesia. En este primer Sínodo constitutivo de la IERE, celebrado en Sevilla en marzo de 1880 como dijimos, se contó con la presencia del obispo mejicano Riley, que había visitado España de acuerdo a una resolución de la Conferencia de Lambeth y se nombró obispo electo a Juan Bautista Cabrera. A petición del Sínodo, el obispo Riley, ordenaría diácono y como pastor de Málaga a Joaquín Domínguez, donde llevaba trabajando como laico los últimos cuatro años.

A principios de 1881. Lord Plunket realizó la primera visita a Sevilla. Aunque las inundaciones de aquel año, por el desbordamiento del Guadalquivir, impidieron a muchos asistir a los servicios, la iglesia saldría muy edificada y Lord Plunket con una buena impresión que se plasmó en un artículo de junio de 1881 en la revista *Luz y Verdad*. Los servicios que estaba previsto celebrarlos en la iglesia de la Ascensión se celebraron en San Basilio y para poder conocer la Ascensión, Plunket tuvo que ir en barca único medio de locomoción.

Presidiría Cabrera, como obispo electo, el Segundo Sínodo de la IERE ese mismo año y contó con delegados de todas partes de España. Se unieron a la IERE cuatro congregaciones: Monistrol, San Vicente, Salamanca y Villaescusa, que fueron admitidas. Se envió un saludo fraternal a la iglesia lusitana. En marzo de 1882 Cabrera visitaría Sevilla, pues se hallaba viviendo en Madrid desde 1874, haciendo un breve repaso a la situación de las iglesias. Informó del gran trabajo desarrollado bajo a dirección de la gracia de Dios y el crecimiento e importancia del movimiento evangélico. "La Biblia es cada vez más conocida, las publicaciones de carácter bíblico se compran con interés, los jóvenes están siendo entrenados en el temor y conocimiento de Dios y existe un deseo real y profundo de escuchar el Evangelio de Cristo".


Catedral del Redentor. Madrid
(Iglesia Española Reformada Espiscopal)

Las mismas expresiones de satisfacción se repetirían a principios de 1887 cuando el Obispo de Long Island Rev. UN. Littlejohn, visitó Sevilla, siendo recibido por Palomares y su congregación. Cuando el obispo asistió a la Santa Cena, confesó en su sermón lo grato que le había sido escuchar los mismos himnos que se cantaban en las iglesias estadounidenses y ver su liturgia que conocía muy bien en su traducción inglesa. Le dirigiría una carta a la congregación después de marchar de Sevilla amonestándoles a que en medio de las dificultades y la abnegación tuviesen paciencia y perseverasen en la santidad hasta el martirio. El obispo le contestaría por la deferencia el 22 de septiembre de 1887 y elogió el trabajo del cónsul norteamericano que había actuado como capellán laico del obispo. Varias visitas como las del vicario Rev. W. Preston de Runcorn, Inglaterra y la de 1888 del arzobispo de Dublín a Sevilla, dieron testimonio del trabajo de los pastores Baquero y Palomares. Siendo la fiesta anual de las escuelas dominicales, pudieron ver reunidos a 150 niños y 200 adultos

4.1.2.5 Cabrera en Madrid y la problemática del templo.

En noviembre de 1874, la iglesia evangélica de Madrid acababa de perder a su pastor Antonio Carrasco Palomo. Cabrera se haría cargo de ella y de la publicación “La Luz”

además de escribir nuevos libros y poesías. De la iglesia de la Santísima Trinidad sevillana se harían cargo, al marchar Cabrera, el pastor Enrique R. Duncan de Comités escocés, a quien ayudaba Manrique Alonso Lallave. Cuando Duncan marchó para Córdoba dejaría solo a Manrique Alonso hasta 1887 en que el Comité Escocés vende el edificio por problemas de no poderlo reparar por falta de fondos, aunque siguieron las escuelas y los cultos en una casa que alquilaron. Alonso Lallave marcharía a Filipinas.

Cuando Cabrera se instala en Madrid, fue interesando a algunas personas de la situación de precariedad que el local de cultos en la calle Madera Baja, se encontraba. El mismo arzobispo de Dublín, Lord Plunket, comenzó a interesarse por los reformadores españoles y fue convenciéndose de que era necesario un edificio central en Madrid que incluyese una iglesia, una residencia para el obispo, un centro de formación de estudiantes y escuelas para jóvenes. El local que ahora tenían era inadecuado a pesar de ser ya bastante conocido, pero era estrecho y nada atractivo para los paseantes. Estaba ya viejo, habiendo sido anteriormente una imprenta, y lleno de humedades al estar al lado de unos baños. Al decir de Cabrera, en verano resultaba excesivamente caluroso y en invierno el predicador se quedaba con las manos y los pies entumecidos de frio. El techo tenía goteras y no eran capaces de que el arrendador hiciese las reparaciones debido a la poca renta que cobraba que era de 160 libras al año.

En la revista *Light & Truth: A Record of Church Reformation Work in Spain, Portugal, and Other Parts of Christendom* de febrero de 1881, Lord Plunket escribió un artículo solicitando fondos para la compra de un lugar para edificar una iglesia. El solar costó 3000 libras y el siguiente dinero fue saliendo poco a poco con oración y fe, hasta tener el éxito esperado. En primavera de 1881 Plunket hizo su primera visita a España y Portugal, para comprobar con detalle los pormenores de la obra y Cabrera le mostraría que el lugar escogido era el adecuado por su historia. Plunket relata que Cabrera le enseñó uno de los lugares en que hubo "autos de fe" celebrados por la Inquisición no hacía muchos años. En las excavaciones que se estaban realizando, aparecía un espantoso espectáculo, al encontrar capas de ceniza y arena oscura, y los restos calcinados de los mártires que 300 años antes habían muerto fielmente. Fue enseguida cubierto con arena para ocultar el hecho vergonzoso. El gran orador Emilio Castelar hizo referencia a este terrible descubrimiento. Sin embargo, Cabrera no pudo conseguir este pedazo de tierra para construir una iglesia al lado de las cenizas de los mártires siendo comprada por otro mejor postor.

La Sociedad para la Evangelización de España y Portugal había contraído deudas que era necesario cubrir, por lo que Plunket y otros amigos interesados en la Obra se

emplearon a fondo para recaudar lo necesario para la obra en Madrid. En 1887 se pudo decir que la deuda estaba amortizada y en nombre de la iglesia de Madrid, a través de la revista *Light & Truth* se hizo un nuevo llamamiento que daría resultados inmediatos. Generosas ofrendas de Sr. CH Bousfield, que ya había hecho tanto por la Iglesia Reformada en España y poco después pequeñas donaciones empezaron entonces a fluir. Se consideró que no sería necesario construir todos los edificios a la vez y se comenzó por las escuelas, después la casa del pastor y finalmente la iglesia. Los planos fueron elaborados por un eminente arquitecto de Madrid y la revista *"El Cristiano*" informaba: "El 19 de marzo de 1891 hemos tenido el gran placer de estar presentes en la colocación de la primera piedra de una iglesia evangélica hermosa, que la congregación del Redentor de la calle Madera Baja se va a construir en Madrid. La ceremonia fue muy sencilla, con pocas personas importantes presentes, ya que no se había querido dar pretexto a nuestros adversarios de haber trasgredido el artículo de la Constitución que prohíbe las manifestaciones públicas por parte de la iglesia disidente. Los protestantes tratan de dar ejemplo respecto a la ley… Reunidos un pequeño grupo, encabezado por el obispo electo, alrededor de la piedra que se iba a colocar, se dieron gracias a Dios, en primer lugar por permitir a los creyentes en el Evangelio puro, el privilegio de ver el comienzo de la obra… Inmediatamente después, una botella que contenía dentro el registro de esta ceremonia se colocó en el hueco, y el pastor de calle La Madera y algunos miembros de su sacristía, con otros pastores, ayudaron en la colocación de la piedra, todos con la esperanza de que el año no se terminaría sin que se escuchasen las oraciones y alabanzas del Evangelio en el lugar, y que la buena noticia de salvación por gracia pueda ser predicada".

En los planos aparecía la estancia dividida en tres partes: en el centro la iglesia con arquitectura del siglo XVI, en uno de los laterales, la casa rectoral y el instituto para los estudiantes y en el otro, las escuelas, biblioteca, sala de reuniones para el sínodo. Todo se veía rodeado de dos grandes patios por los que entraba luz natural a la iglesia y las escuelas. Sin embargo, este edificio no era tanto el valor arquitectónico sino lo que representaba para el protestantismo español. Uno de los invitados a la colocación de la primera piedra pondría un artículo editorial en *"El Eco Nacional"* que titulaba "La Era". "El triunfo de la libertad de conciencia –decía- se ha convertido por fin en un hecho claramente definido en nuestro país. En la tarde del 19 de marzo nos invitaron amablemente a asistir a la solemne ceremonia de colocación de la primera piedra de un edificio que la Congregación evangélica o protestante está a punto de levantar en la calle de la Beneficencia. Por primera vez en la capital de España, en la capital de la nación llamada por antífrasis, católica, de la nación que hasta hace muy poco ha sido

uno de los más firmes baluartes de todos los principios intransigentes e intolerantes. Por primera vez, después de siglos de persecuciones horribles, sacrificios, andamios, sogas y sambenitos, los ministros y creyentes de una religión no conformista se reunieron, de forma abierta, en plena luz del día, a pesar de profesar una fe religiosa y enseñanza que no son tradicionales en España, para poner la primera piedra de un nuevo templo, que después de todo se les permite elevar libremente al Dios de sus conciencias emancipadas. Esta ceremonia llevada a cabo en pleno día, y sin embargo, sin hacer que el mundo tiemble, o el universo tiemble, los medios, repetimos, en nuestro país - una vez el país de Arbués y Torquemada - triunfa la libertad de conciencia, la consagración solemne de la tolerancia religiosa. Una libertad y tolerancia que de hecho puede parecer a algunos personajes pendenciera y atrabiliaria, una clara muestra de la decadencia y la desintegración en cuanto a la fe de nuestros antepasados, pero que a las almas bien templadas y religiosas realmente no puede significar otra cosa que una victoria real del verdadero espíritu del cristianismo, reavivada por la humanización de las ideas introducidas a través del funcionamiento de la civilización en nuestra época".

Terminaba el articulista entusiasmado, como abstrayéndose de una intolerante realidad que cruelmente negaba los hechos en la práctica diaria: "¡Qué hermoso contraste ¡Qué magnífico cuadro de amor y tolerancia! Ayer, el hereje era quemado; hoy día se reza con él. Ayer era odiado; hoy día su mano se toma con amabilidad. Ayer era maldito; hoy día es la bendición. ¡Gloria al progreso! ¡Las fronteras religiosas han desaparecido "!

El 27 de septiembre de 1891 parte del edificio estaba listo y se decidió acabar con los cultos en Madera Baja y pasarlos al nuevo edificio. El momento era solemne por cuanto se recordaban las voces que desde el púlpito habían predicado en Madera Baja como las de Ruet, Carrasco, Astray, Alonso, Castro, Cruellas o Cabrera, muchos de ellos fallecidos. Cabrera en su último sermón en este lugar, recordó a quienes, habiendo escuchado y aceptado el Evangelio por veintidós años, a los jóvenes que habían sido bautizados y educados allí y allí se habían casado y algunos "no pocos que habían ido a estar con Jesús". Sin embargo, nadie lamentaba abandonar aquel lugar porque el nuevo edificio traería bendiciones frescas y esperanzas renovadas.

Cuando pasaron al nuevo edificio la iglesia no estaba construida y los cultos se celebraban en lo que es hoy el Aula del Sínodo, una habitación cómoda y preparada para una ocupación temporal.

En noviembre de 1892 se notificó a la Sociedad en Londres que el edificio de la iglesia estaba terminado y listo para la apertura, por lo que Lord Plunket decidió visitar Madrid para la consagración del templo. Allí se encontraron una larga lista de nombres entregados a la evangelización de España. Con el Rev. Noyes se había reunido una comitiva compuesta por P. Jacinto Loyson, el conde Enrico Campobello, el Rev. Ugo Janni (San Remo) Sr. y Srª. W. McCall y el Sr. Smith, ingeniero de Oporto. Con Lord Plunket estaba el obispo de Clogher, el Rev, Juan Bautista Cabrera, Meyrick Canon, y el Rev. A. Robertson (Venecia). La reunión de consagración también tenía otros encuentros como las iglesias de Villaescusa, Salamanca y Valladolid, junto a los 400 miembros de la antigua iglesia. Se confirmaron 40 jóvenes y solo de Salamanca había 125 creyentes, otros 120 de Valladolid. Después del culto de consagración del templo se reunió el Sínodo de la Iglesia Reformada. El Sínodo lo presidió el obispo electo Cabrera, en el Aula Nueva del Sínodo, que había sido acomodada y decorada con copias de famosos cuadros de Ribera con los doce apóstoles, pintados por la hija de Juan Bautista Cabrera, Rosa Cabrera de Iborra[16]. Se reunieron veintiséis pastores y delegados de diferentes partes de España, estando presentes Lord Plunket y el obispo de Clogher Después de los discursos de rigor y otro de P. Jacinto recibido con entusiasmo, se refirieron a las dificultades en la apertura que el Ayuntamiento no concedía. Estas dificultades eran bien conocidas entonces y eran debidas a que en la fachada aparecía una cruz y el texto: “Cristo Redentor Eterno”. Pero no solamente no concedía permiso de apertura, sino que nadie podía entrar ni salir del edificio, no pudiendo nadie visitar al Rev. Cabrera, de manera que algunos como el arzobispo de Dublin Lord Plunket, el obispo de Clogher y Canon Merick quedaron atrapados y cuasi prisioneros en casa de Cabrera. Tendría que intervenir el embajador británico para sacarles de allí, puesto que habían sido violados todos los derechos de la propiedad privada.

Esta estrategia de cerrar los locales y también la iglesia de calle Beneficencia para no ordenar obispo a Cabrera, parecía que la Inquisición volvía de nuevo, pero enseguida decidieron que la ordenación prevista para ese día de Daniel Regaliza, se haría en otro lugar prestado, el cual fue ofrecido por Jameson. En la calle Leganitos, se volvió a reunir la congregación con unas 200 personas. Allí estaban los extranjeros ya citados y también Francisco Palomares, J. Vila, J. Riall. Emilio Martínez. Valentín Baquero, Daniel

16 Rosa Cabrera Latorre se había casado con Lino Casimiro Iborra, quien llegó rápidamente a hacerse destacar por su gran labor artística con cuadros de animales y de tipos montañeses, que interpretaba con un acierto extraordinario. Ocupó la Cátedra de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios, de Madrid.

Regaliza. Regaliza fue ordenado como pastor de Villaescusa y el acto sirvió para que se enterase Emilio Castelar de la violación de derechos a los protestantes, sacando en *"EL Globo*", revista liberal, un artículo editorial que decía entre otras cosas: "Es vergonzoso que el arzobispo de Dublín debe regresar a su país, y dar testimonio de las reglas intolerantes de aquí. Pero es, sobre todo, injusto e ilegal hacer caso omiso de un derecho sagrado de los protestantes de invocar su libertad para celebrar sus servicios religiosos bajo el amparo de la Constitución ".

Termina Noyes este capítulo dedicado a Madrid: "Así, la consagración de la iglesia fue pospuesta. Grande fue la decepción de los reformadores, y, sin embargo, había algo para animarlos. Los hechos anteriormente relacionados llamaron la atención del público hacia su trabajo, y, sin duda, estimularon en gran medida su progreso. Durante casi doce meses, la dedicación se retrasó innecesariamente, pero llegó el día en que no sólo era su iglesia consagrada, sino también su obispo, sin ser molestado", Y termina: "La iglesia y el sitio está siendo transferido a una compañía formada en Londres, con el poder de mantener la propiedad en España para el uso de la Iglesia Reformada". Este ha sido el medio por el que muchas de nuestras iglesias han sido salvadas entonces y después en la Guerra Civil española al estar a nombre de compañías extranjeras y no poder ser expropiados los locales de culto.

4.1.2.6 Cabrera: himnólogo y escritor

Cabrera tradujo y versificó más de 400 himnos religiosos, entre ellos el famoso himno tocado por la orquesta del barco Titanic mientras se hundía: *Más cerca, oh Dios, de ti*. Algunos, han considerado la obra poética himnológica tan importante, que exageradamente han establecido comparaciones, haciendo irrepetibles a Cervantes en la novelística, Shakespeare en el teatro y Cabrera en los himnarios religiosos. Pero es cierto lo que dice Sandra Myers Brown[17] sobre la música cristiana "no católica": "En ninguna de las historias hasta ahora escritas sobre la música española se encuentra mención de la música cristiana 'no-católica', omisión que podría indicar que la actividad musical de los protestantes ha sido escasa o nula en España. Bien es cierto que el protestantismo se implantó muy tarde en España, siendo resultado de las políticas liberales del XIX y del fervor e imbatible esfuerzo de un pequeño núcleo de españoles con la ayuda de distintas misiones extranjeras; pero también es cierto que

[17] *Historia, arte y alabanza : la música protestante en la España del siglo XIX*. Sandra Myers Brown Madrid: Consejo Evangélico de Madrid. Consejería de Educación y Cultura, 2000.

el movimiento evangélico español logró producir un repertorio musical propio que puede ser considerado como una rama de la larga tradición de música protestante europea. Ignorar por completo la existencia de música protestante en España y, sobre todo, la influencia que haya podido tener el protestantismo europeo sobre la música culta española, es ignorar una página de la historia, por pequeña que ésta sea".

La himnodia protestante tiene mucho de su origen a compositores y poetas evangélicos de gran renombre que fueron traducidos y versificados como P.P. Bliss; W.B. Bradbury; F.J. Crosby; W.H. Doane; J.B. Dykes; W.G. Fischer; T. Hastings; J.P. Holbrook; R. Lowry; H.P. Main; L. Mason; J. McGranahan; W.H. Monk; J.E. Rankin; G.F. Root; I.D. Sankey; G.C. Stebbins; A. Sullivan; S.J. Vail; S. Webbe; J.P. Webster; I.B. Woodbury. De ellos nacería la obra o las traducciones de grandes poetas españoles que aún se cantan en nuestras iglesias como José Joaquín de Mora, Ramón Bon; Juan Bautista Cabrera; Pedro Castro; Estrella de Belén; Tomás García; Leandro Garza Mora; Tomás José González Carvajal; Pedro Grado; Vicente Mendoza; Joaquín de Palma; Henry C. Thompson; Tomás M. Westrup etc, sin olvidar a Mariano San León, Fritz Fliedner, Enrique Turrall, Manuel Gutiérrez Marín, Isabel Lawrence, Noemí Celma

Cabrera en sus traducciones procuraba profundizar en la intención del autor, como puede expresarse en el *"Santo, Santo, Santo*" uno de los más solemnes.

2 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la inmensa muchedumbre
de ángeles que cumplen tu santa voluntad,
ante ti se postra, bañada de tu lumbre,
ante ti que has sido, que eres y serás.

3 ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! por más que estés velado,
e imposible sea tu gloria contemplar;
Santo tú eres soló, y nada hay a tu lado
en poder perfecto, pureza y caridad.

Martín Lutero se inspiró en el salmo 46 para escribir el himno clásico de la Reforma Evangélica o protestante "Castillo Fuerte es Nuestro Dios". He aquí la letra de este himno según la traducción española del poeta y eclesiástico Juan Bautista Cabrera del Himno en inglés "*A Mighty Fortress is our God":*

CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS

1. Castillo fuerte es nuestro Dios,
defensa y buen escudo.

Con su poder nos librará
en este trance agudo.
Con furia y con afán
acósanos Satán.
Por armas deja ver
astucia y gran poder;
cual él no hay en la tierra.
2. Nuestro valor es nada aquí,
con él todo es perdido.
Más por nosotros pugnará
de Dios el Escogido.
¿Sabéis quién es Jesús?,
El que venció en la cruz,
Señor de Sabaoth,
Y pues, El sólo es Dios,
Él triunfa en la batalla.

Cabrera publicó su himnario, según se había acordado en el I Sínodo de la Iglesia Española Reformada y mucha de la producción era propia. Un "*Himnario para uso de las iglesias evangélicas*" fue publicado en 1871; otro "Himnario para uso de la Iglesia Cristiana Española" en 1878 y en el mismo año otro "*Himnario de la Iglesia Evangélica Española*" sin saber a qué obedecía esta especificación denominacional porque las páginas eran 276 en ambos casos. En 1880 el "*Himnos para el uso de las congregaciones españolas de la Iglesia Protestante Metodista"* con 319 páginas. En 1887 se publica el "*Himnario para uso de la iglesia Española Reformada*" con 254 páginas. Para las escuelas diarias y dominicales se publicaron varias ediciones de "*Himnos y canciones para las escuelas diarias y dominicales*" en 1887 con 68 y 71 páginas.

No había tanta inspiración poética propia en el himnario de William Harris Rule titulado "*Himnos para uso de las congregaciones españolas de la iglesia cristiana"* cuyo contenido era de versos de Fray Luis de León y de la versión métrica de los Salmos de Tomás González Carbajal, siendo el resto traducidos del Himnario inglés. Los 107 himnos que componen este himnario de Rule no tienen la lírica y el sentimiento que les impregna Cabrera y solo sobresalen los de Fray Luis de León, pues los mismos de Carbajal en las traducciones hebreas se apega a la letra y en otros le falta la emoción y la afectividad que imprimía Cabrera. Nos ha dejado, Cabrera y como una prueba más de su lírica religiosa este maravilloso himno:

1 Cual bálsamo que mitiga - tenaz y acerbo dolor,
es para el alma angustiada - saber que Dios es amor.
Venero que proporciona - riquezas de gran valor,
es para el alma salvada - sentir que Dios es amor. Coro.
2 ¡Amor el Dios de los Cielos! ¡Amor el excelso Rey!
¡Amor su invicta potencia! - ¡Amor su corona y ley!
Palpita, corazón mío, - gozoso por tanto amor;
y eleva con tus latidos - un cántico en su loor. Coro.
3 ¡Amor bendito, que tienes - de los mortales piedad,
y en abundancia deparas - salud a la humanidad!
Por ti desciende a nosotros - el Hijo eterno de Dios,
y vida y paz y consuelo - de Él descienden en pos. Coro.
4 Por ti los cielos sonríen, - la Tierra siente placer...
Lo que otros siglos no vieron, - nosotros podemos ver.
Por ti la suprema dicha, - en existencia eternal
de angustias exenta, el hombre - gozar espera inmortal. Coro.
Coro. - *Bendice a Dios, alma mía, - abraza a tu Salvador; adórale y testifica - que es infinito su amor.*

Abundando en la fuerza poética de los himnos de Cabrera dice Oscar Naranjo[18] El Stabat Mater Dolorosa se considera el himno más patético de la Edad Media, y quizás de la historia del himno. Presenta el dolor de la Virgen Madre al contemplar a su hijo en la cruz. En un sentido, refleja la tristeza y sufrimiento de su autor, un franciscano, Jacobo De Benedictus, (Jacopone da Todi), (12401306), cuando éste se rebeló contra la corrupción de la Iglesia, J. B. CABRERA ha vertido al castellano una parte del *Stabat Mater*:

"Al pie de la Cruz llorando
Está la Madre, mirando
Clavado al Hijo y Señor".
(El Himnario N° 94)

Laus Patrius Coelestis fue escrito por BERNARDO DE CLUNY, en el siglo XII, y trata de la felicidad en la nueva Jerusalén. Es parte de una poesía de tres mil líneas, una sátira acerca de la Iglesia en su época malvada: *"De Contemplu Mundi",* fue traducido al

18 El Himno en la Iglesia Medieval. Oscar Naranjo. Momento de Decisión. Revista cristiana evangélica. Noviembre- Diciembre 2012.

castellano por Cabrera como *"Jerusalén Celeste".* Una segunda traducción es *"Jerusalén excelsa".*

En cuanto a su obra literaria no hemos de olvidar sus traducciones algunas de las cuales ya hemos mencionado pero que ahora citamos tomadas de Patrocinio Ríos:

La esclavitud y el tráfico de esclavos, sus efectos sobre la condición de los naturales de África, y sobre el carácter de los principales jefes y de los otros agentes de tan criminal comercio. Folleto traducido del inglés por Juan B. Cabrera, Gibraltar, Imprenta de la Biblioteca Militar, 1865. (32 pp.)

La supremacía papal examinada por la antigüedad, por el difunto Rev. Jaime Meyrick, M. A., traducido del inglés por el Rev. Juan B. Cabrera, Londres Cambridge y Oxford, J. F. H. Rivington, 1866. (87 pp.) (Existe otra traducción de la misma obra realizada por Mamerto Gueritz, Londres, París, New York y otras, [Sociedad Anglo-Continental], sin fecha, pero probablemente anterior.)

La religión en la vida común. Sermón predicado por el Rev. Juan Caird, M. A. Traducido por Juan Bautista Cabrera. Sevilla, Est. Tip. El Círculo Liberal, 1869.

Exposición histórica y doctrinal de los Treinta y nueve artículos de la Iglesia Anglicana por el limo. Sr. Dr. D. Eduardo Harold Browne, obispo de Winchester, traducidos del inglés por D. Juan B. Cabrera, parte L Londres, Oxford y Cambridge, 1867. La parte II, idem, 1868. La parte III, idem, 1871. La parte IV, idem, 1872. La parte V, idem, 1875. La parte VI, idem, 1877. La parte VII, Madrid, Est. Tip. de Id. Moreno Cruzado, 1899. (En tomo a las 200 pp. cada tomo.)

Escritos originales:

Reseña de la instalación del Consistorio Central de la Iglesia Española Reformada, sin datos de imprenta [Gibraltar], 1868. (34 pp.)

Reseña de la Asamblea General de la Iglesia Española Reformada habida en Sevilla en 1869, Establecimiento Tipográfico de Hijos de Fé, s. 1. y s. f. (32 pp.)

El celibato forzoso del clero, Sevilla, Establecimiento Tipográfico de Hijos de Fé, al fin, 1870. (227 pp.) Existe reedición: Clie, Terrassa, 1990, con prólogo del obispo Arturo Sánchez y nota biográfica de Carlos López Lozano.

Código de disciplina de la Iglesia Cristiana Española aprobado en las asambleas generales habidas en Madrid, junio de 1873, y en Sevilla, abril de 1874, Madrid, Imprenta de M. G. Hernández, 1875. (39 pp.)

Liturgia de la Iglesia Española Reformada que se denomina Oficios divinos y administración de los sacramentos y otros ritos de la Iglesia Española Reformada, Madrid, Imprenta de José Cruzado, 1889. (La primera versión, de 1881; revisada en el sínodo de 1883 y ratificada en el de 1889. Existe reedición en 1975, con ligeras variantes. 611 pp.)

Catecismo de doctrina y vida cristiana dispuesto por Juan Bautista Cabrera, Madrid, Imprenta de José Cruzado, 1887. (Varias ediciones; la tercera, en Valencia, Tipografía Aznar, 1930.)

Manual de doctrina y controversia, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Idamor Moreno, [1900], dos tomos. (384 y 408 pp.) (¿El segundo de 1903?)

La Iglesia española desde la edad apostólica hasta la invasión de los sarracenos, Madrid, Imprenta y Encuadernación de V. Tordesillas, 1910. (127 pp.)

Quickening Power of the Word of God Remarkably Manifested in a Spanish Village, London, W. C, Adelphi, s. f. (33 -i- 2 pp. Sobre el pueblo zamorano de Villaescusa.)

Diversos artículos en *El Cristianismo* y en *La Luz*, así como informes varios y breves traducidos al inglés e integrados en opúsculos de carácter histórico-administrativo, relativos a la Iglesia Episcopal en España.

Probablemente son suyos *Catecismo de la doctrina cristiana* (16 pp. Sin datos de imprenta) y Catecismo bíblico, Sevilla, 1877. (31 pp.)

Permanecen inéditos un *Diario-Agenda*, numerosos *Sermones* y escritos diversos y menores.

Obra poética.

Himnario para uso de las iglesias evangélicas coleccionado y en parte compuesto por Juan B. Cabrera, Sevilla, Imprenta de 'El Cristianismo', 1871.

Himnario para uso de la iglesia Española Reformada, coleccionado por el Rev. Juan B. Cabrera, Madrid, Imprenta de J. Cruzado, 1887. (254 pp.) Muchos de los himnos son propios. Existe reedición como Himnario para uso de la Iglesia Española Reformada Episcopal, Madrid, 1962. Contiene 58 himnos más.

Poesías religiosas y morales de Juan B. Cabrera, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Idamor Moreno, 1904 (en la portada, 1907). (511 pp.)

Resurrexit, oratorio incluido en las Poesías religiosas..., pp. 125-157.

Canto memorial, publicado póstumamente en La Luz, en números consecutivos a partir del 1007, de enero de 1917, y hasta el número 1016, correspondiente a octubre del mismo año.

Oda a Valencia, en Bemardino Rubert Candau (OFM), *Vida y obra de Juan Bautista Cabrera Ivars (1837-1916)*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1980, pp.131-134.

Poesías infantiles, Ajuntament de Benissa, Comissió de Cultura, s. a. [1980]. Edición facsímil de Poesías religiosas y morales.

Pan en la iglesia, inédito, fechado el 10 de diciembre de 1888 y dedicado a su hija Matilde. 13 páginas manuscritas**.**

4.1.2.7 Cabrera obispo reformado anglicano.

Una aclaración se nos hace obligada al tratar este tema de Cabrera como obispo anglicano, según nos trasmite Francisco Serrano en la obra citada: “Señalarle como “clérigo anglicano” –dice de Cabrera- no respondía a la realidad, por cuanto Cabrera nunca fue ministro de dicha iglesia, como tampoco lo fue Francisco Palomares. Obedecían sus palabras a que iba a formar (o ya formaba) parte de una sociedad misionera de tipo episcopal o anglicano. El Rev. Tugwell, alma creadora y sostenedora de la misma en España, nunca hizo alusión de la Misión (o misiones) como parte integrante de la iglesia anglicana, sino que desde un principio respaldó la españolidad de la obra, al menos en su ejecutoria. Palomares desde los inicios de la obra en Sevilla, se presentó como presbítero de la iglesia Española Episcopal Reformada, lo que está claramente reseñado en los libros registros de la iglesia de San Basilio”.

En el primer Sínodo de la Iglesia Reformada Episcopal Española, celebrado en Sevilla en marzo de 1880 Juan Bautista Cabrera fue elegido obispo de esta iglesia. Sin embargo, la consagración efectiva, como primer obispo de la IERE, se hizo esperar bastante pues no sería hasta el 23 de septiembre de 1894. La reacción de algunos periódicos reaccionarios apareció con toda virulencia. La revista *“La Luz”* publicaba en estas fechas una crónica titulada “El asunto del día” en la que hace constar la constante y sistemática persecución, muy especialmente hacia Cabrera que ahora parecía la cabeza visible del protestantismo. Decía: “A nuestro Obispo se le ha llamado hereje, apóstata, renegado, concubinario y hasta bígamo. Se han agotado contra él los epítetos denigrantes del diccionario de la lengua. Así hablan los que luego en sus

sermones predican contra la maledicencia. Así escriben los que pretenden pasar por modelos de un pueblo cristiano. Y se ensañan luego de que nuestro pueblo sea malhablado. De nuestro Obispo se han publicado pretendidos datos biográficos, meras invenciones de cerebros ultramontanos. Se ha hecho ir a pueblos que jamás ha visto, se le ha hecho desempeñar oficios que jamás ha practicado, se le han atribuido palabras que jamás ha proferido, se le ha presentado predicando en un sitio mientras estaba en otro, centenares de kilómetros distante… se ha hablado de sus padres y de su familia lo que no es verdad; se les ha motejado, se les ha escarnecido, se les ha injuriado. Y todo por hombres que se llaman religiosos. Maestros de la moral, sin duda *ad majorem Dei gloriam*[19].

El arzobispo de Toledo publicó una protesta contra dicho acto de consagración en la que se aludía a infracciones contra el artículo 11 de la Constitución y el obispo de Madrid Alcalá José María de Cos Macho, con otros obispos, se dirigieron a la Reina Regente. Insistían en que la "Capilla" violaba la Constitución y lo mismo pensaba la Santa Sede. El obispo de Madrid Ciriaco María Sancha Hervás y el nuncio Angelo di Prieto también consideraron "manifestación pública" la apertura de la capilla protestante por contener señales externas religiosas, lo cual Sagasta había comunicado a cinco pastores que le visitaron para que lo corrigiesen. Cuando el Ayuntamiento autorizó la apertura el 15 de abril de 1893, Cabrera procedió al culto de dedicación del templo, a la espera de que el arzobispo anglicano Plunket pudiera consagrarlo. Sin embargo, en el Discurso de la Corona en las Cortes se había denunciado que la "capilla" se abrió "con dolor y escándalo de los católicos, contra las protestantes de los prelados españoles y a pesar de las reclamaciones del nuncio", pues su arquitectura y sus puertas de acceso desde la calle eran una manifestación externa que violaba la Constitución.

El diario El Día (Madrid 3/10/1894), página 3, y El País "Por orden expresa del señor marqués de Cerralbo se reunirán en estos días todas las juntas carlistas de España, lo mismo las regionales que las locales, y redactarán protestas, con firmas de correligionarios y católicos, contra la consagración del obispo Cabrera en la capilla evangélica de la calle de la Beneficencia de esta corte. Estas protestas se enviarán a las Cortes y al Gobierno".

El arzobispo de Dublín el 23 de septiembre de 1894 consagró el templo, con la fuerza pública custodiando el local. Tres obispos anglicanos acompañaban a William

19 *Contra vientos y mareas*. Francisco Serrano. Clie 2000 Pág. 393

Conynham Plunket, C. Charles M. Stack, de Clogher, y Thomas J. Welland, de Down y Connor, consagraron a Juan Bautista Cabrera «obispo en la Iglesia de Dios, según el rito de la Iglesia Reformada Española». En la Conferencia de Lamberth de 1878 Cabrera había presentado un memorial solicitando un obispo para las iglesias de España y Portugal. Con los informes de Henry Chancey Riley, de Henry E. Noyes y Plunket en marzo de 1880 Cabrera fue elegido obispo, habiéndose comunicado así al secretario de la "Spanish and Portuguese Church Aid Sosiety" a Lewen S. Tugwell, subrayando que la Iglesia Española Reformada había adoptado una constitución episcopal y una liturgia similar a la anglicana. ¿Por qué se esperó hasta 1894 para consagrar a Cabrera? Muchos creen que fue por prudencia y cautelas exigibles a "los reformadores de Italia, España y Portugal" pero es evidente que jugaron en contra las luchas internas en la comunión anglicana.

Sobre la consagración del obispo Cabrera, los obispos católicos reunidos en el IV Congreso Católico Nacional de Tarragona volvieron al ataque, llamando al acto "imaginaria consagración" "un acto sacrílego, llamado falsamente consagración" "sacrílega ceremonia" de un sacerdote apóstata y hereje". No dejaba pasar el hecho de la consagración de la capilla y el obispo Cabrera el arzobispo de Granada José Moreno Mazón, para frenar los excesos del protestantismo[20]:



Plunket, Cabrera, C.M., Welland y Noyes

20 Carta Pastoral del Dr. D. José Moreno Mazón, arzobispo de Granada que dirige al Clero y a los fieles de su amada archidiócesis… Granada 1894.

- "Nos, con nuestro amado y Cabildo, Clero, Religiosos y fieles, deseando para contrarrestar y oponer un fuerte dique a los excesos del protestantismo en España, singularmente en los de la Capilla protestante y de la *sacrílega consagración episcopal* una fuerza invencible, hemos acudido a Dios Ntro. Señor por la intercesión de la Santísima Virgen... Si los sentimientos católicos de los españoles han sido cruelmente heridos con los últimos acontecimientos de la capilla protestante y de las innovaciones heréticas implantadas desde hace largos años en España por el espíritu revolucionario de los tiempos modernos, es porque ha visto en esto gravísima ofensa hecha a Dios, a su Unigénito Hijo Jesucristo, a su Inmaculada Madre María y a la Iglesia Santa".

El Liberal de 24/09/1894 de Madrid daba escuetamente la noticia: Obispo protestante:" En la capilla evangélica de la calle de la Beneficencia se verificó ayer por la mañana la ceremonia de la consagración de don Juan Bautista Cabrera, como obispo de la iglesia española reformada.

Fue consagrante el arzobispo de Dublín, asistido por los obispos de Clogher y de Down y Connor (diócesis de Irlanda), y concurrieron al acto el Dr. Noyes, capellán de la embajada inglesa en París y todos los pastores de la secta en España".


EL HERALDO
PERIÓDICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO.
Año XXXI. Figueras.—Junio de 1916. Número 350.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. CALLE DE D. PEDRO III, 39. | SE PUBLICA UNA VEZ AL MES. | SUSCRIPCIÓN ANUAL. ESPAÑA, 1 peseta. EXTRANJERO, 2 pesetas.
MUERTE DEL ILUSTRE EVANGÉLICO ESPAÑOL
EL MUY RDO. JUAN BAUTISTA CABRERA,
FALLECIDO EN MADRID, EL DIA 18 DE MAYO DE 1916.

Reproducimos la biografía que le dedicó El Heraldo de junio de 1916, donde resaltaba el editorial que "Hay que recordar, que las biografías de los evangélicos españoles son 'monumentos que se elevan, cual faros luminosos entre la tenebrosa sociedad moderna, preñada de superstición, ignorancia y fanatismo, y al detallar la vida y hechos de los que en ella fueron verdaderas lumbreras de la verdad demostramos a nuestros adversarios vidas ejemplares, honradas, llenas de lealtad y puritanismo. La memoria de nuestros evangélicos españoles debe ser estimulada y recordada por medio de interesantes biografías y de la historia, así permanecerá a través de los siglos. Los grandiosos monumentos del arte se demuelen; naciones enteras se subyugan por el hierro y el fuego y desaparecen; pueblos sumergidos en lo profundo del mar quedan sepultados para siempre; los templos son derribados; el hombre como víctima del pecado muere y se reduce a polvo, pero la augusta memoria, la idea, el recuerdo, no

tiene sangre que verter ni carne que desgarrar ni hueso que quemar, pues es inmaterial como el alma de quien emana y no pueden llegar hasta él las ofensas inferidas a la materia, lo mismo como no perecían de entre las llamas del auto de fe, ni de entre las garras de los leones, la creencia y la esperanza en una gloria como recompensa de la constancia, obediencia y cumplimiento del deber con Dios. Así, pues, creo que para que sea eterna la memoria en el corazón de los españoles de lo mucho que han valido los esfuerzos y trabajos ejemplares de los evangélicos fallecidos, es un deber ineludible rendir siempre un homenaje grandioso a cada uno de ellos que, por ley natural, bajan al sepulcro.

Como que EL HERALDO ha hecho todo lo posible siempre en cumplir con este deber, es que se ha visto honrado publicando las biografías con grabados de muchos colportores, evangelistas y pastores fallecidos en España, y entre ellos podemos citar a los nunca olvidados *M. Matamoros, Antonio Martínez de Castilla, José Alhama, Felix Astray, Emilio Calamita, Pedro Castro, Pedro Giménez, Antonio Castro, Manrique Alonso, Francisco Tuduri, Francisco Giménez, Francisco de Paula Ruet, Federico Fliedner, Moor, Juan M. González, Santiago S. Sanmartí, José Marqués, José M. Vidal y PIá, Francisco Palomares, Felipe Orejón* y otros.

Los dos últimos pastores evangélicos españoles que tuvimos el alto honor de biografiar en nuestra Revista, fueron los infatigables propagandistas e ilustrados protestantes, los Rvd. Francisco Palomares, Pastor y Doctor en Medicina y Cirugía, y Felipe Orejón, escritor notable y elocuente orador. Esta vez, con el mismo sentimiento que siempre hemos experimentado al biografiar a los evangélicos que han fallecido y dedicado su vida a la propagación del Evangelio, ofrecemos a nuestros queridos lectores la biografía de un evangélico ilustre, el Muy Rdo. Juan Bautista Cabrera, que falleció en Madrid el día 18 de mayo de 1916”

Añadimos la nota del entierro que publicó *La Luz*

EL ENTIERRO.

_ El cadáver del Obispo, fue encerrado en un modesto féretro negro, con herrajes del mismo color, y llevado al Salón de Sínodos, donde quedó expuesto, ostentando en su rostro la placidez del que duerme un sueño tranquilo. Desde este momento, hasta la hora del entierro, fueron muchas las personas que acudieron a verle, testimoniando en sus lágrimas el mucho afecto que le profesaban.

_ El entierro del Sr. Cabrera ha sido una grande y sentida manifestación de duelo, que ha evidenciado las muchas simpatías con que contaba entre "propios y extraños. Durante el culto fúnebre, el salón, el vestíbulo, el patio; el portal, hasta la calle, estaban llenos de

gente, la mayor parte de la cual marchó al Cementerio, convencida, como ha dicho el señor Rhodes de que todos los evangélicos de España sentían que hoy había caído en Israel un príncipe y grande.

_ Asistieron al entierro, además de los hijos del finado, todos los pastores y obreros evangélicos de la capital, y los que actualmente se encuentran en ella; las congregaciones de Beneficencia y Mesón de Paredes, miembros de las otras congregaciones y amigos particulares del Obispo y de sus hijos, entre los cuales se contaban catedráticos, periodistas, ingenieros, abogados comerciantes.

_ (De «La Luz, de Madrid.)

4.1.2.8 La iglesia de la Ascensión en Triana. Sevilla.

En el barrio de Triana la iglesia católica tenía la iglesia llamada de la *Ascensión* que fue adquirida por los protestantes. Al principio fue escuela, pero después fue dedicada al culto evangélico por el Rev. Valentín Baquero, ex-sacerdote católico, hombre capaz y trabajador. Durante la semana llevaba una escuela de niños, en los cuales sembraba la semilla que daría rica cosecha. El barrio era muy pobre y por ello grandes las dificultades para mantener las escuelas que atendían mayoritariamente a niños pobres. El local fue deteriorándose de manera que hubo que suspender los cultos y el dueño del local-iglesia, el Sr. Manuel Cortés, consideró el vender el ruinoso edificio y con el dinero prestar ayuda en otros lugares de misión de la ciudad. Esta iglesia había sido atendida en un principio por Francisco Palomares y también por el Ser Aguilera, pasando a tener ministro propio el 12 de octubre de 1880 en la persona de Juan Cañellas Rivas. Cañellas era concuñado de Palomares y casado con otra hija de Antonio del Pino**.** Según Francisco Serrano[21] Cañellas había sido clérigo romano, hombre inteligente y capaz pero conflictivo. Su pastorado lleno de incidentes desagradables con propios y extraños, estando siempre escaso de dinero lo que le sumió en aprietos constantes. Su esposa siempre débil y enfermiza añadiría nuevas complicaciones. Sin embargo, durante su estancia en Sevilla Cañellas publicó por poco tiempo un periódico titulado *"Luz y Verdad*", siendo trasladado a Salamanca donde abandonó la iglesia.

El 18 de octubre de 1883, procedente de Madrid, llegó a Sevilla, Valentín Baquero y Álvarez, para hacerse cargo de la iglesia de la Ascensión. A su llegada la Ascensión

21 *Contra vientos y mareas*. Francisco Serrano Álvarez. Editorial Clie, 2000 Pág. 324

contaba con 53 miembros inscritos de los que 39 eran miembros comulgantes. A los colegios de la Ascensión asistían unas 60 niñas y otros 60 niños. El trabajo de Baquero en la Ascensión era inmenso, llevando tres servicios semanales donde asistían unas 90 personas de promedio. Especial éxito tuvo Baquero como maestro de jóvenes y algunos niños de clases superiores. De esta obra, escribió el Pastor Baquero: "durante los últimos doce meses 200 niños han pasado por nuestras escuelas. Tenemos un promedio de cincuenta que trabajan duro para beneficiarse de los privilegios educativos ofrecidos. Muchos sólo están seis u ocho meses y son llevados lejos a talleres, o en los campos de trabajo. Sin embargo, no olvidarán pronto el Catecismo y la instrucción recibida en las clases de Biblia y en la escuela dominical. La buena semilla sembrada y regada con oración sin duda dará frutos en la forma y tiempo de Dios."

Baquero había sido religioso escolapio como Cabrera y al pasar por la iglesia de la calle Madera de Madrid se sorprendió de sus cultos y predicaciones, interesándose desde entonces en la Biblia la que estudió por varios años, hasta que se separó de su Orden y de la iglesia de Roma. Fue profesor de primera y segunda enseñanza en la capilla de la calle Leganitos que regentaba Juan Jamenson. En 1880 Cabrera lo recibiría en la Iglesia Española Reformada. Hombre organizador, estando ya en Sevilla hizo lo posible por quitar los defectos congregacionales existentes e instar a cumplir los deberes cristianos, y especialmente involucró a sus miembros en la evangelización y evitar abusos y escándalos. Era muy escrupuloso con el orden y ritual en el culto que cuando llegó a Sevilla, dice: “Nadie me seguís ni acompañaba en la Liturgia o de un modo tan desordenado que más parecía un circo de grillos que un culto a Dios”

No faltaron los problemas a Baquero en esta congregación y en las escuelas, ya por falta de fidelidad de los colaboradores como de la iglesia en lengua inglesa que ocupaba parte del edificio y estaba unida con la española, pero terminó por separarse. Ni tampoco con los habituales atropellos que sufría la Ascensión al ser obligados a cerrar las puertas al pasar una procesión de los jesuitas en 1899 según aparecía en los noticiarios “*El País” “El Baluarte*” y “El noticiero sevillano”. Aunque Baquero alegó el amparo de la Constitución, el Gobernador insistió en que se cerraba. Aparecieron protestas en “El País” firmadas por José Marcial Dorado y su padre José Marcial Palacios representante de la Sociedad Bíblica, el director de “El Baluarte”, varias personalidades y algún conocido republicano, también aparecían Francisco Palomares y Valentín Baquero. Tanto “El Baluarte” como “El Porvenir” insistieron por varios días que en aquel atropello las autoridades habían colaborado a que mil quinientas voces gritaran “¡Viva el Papa Rey!”

Un detalle de la personalidad de Baquero es que el 26 de septiembre de 1903 dos días antes de morir este, su esposa Manuel Rebolledo hizo la donación a la iglesia de la Ascensión del órgano de su propiedad. Fallecido Baquero fue sustituido por otro ex sacerdote católico procedente de la iglesia el Redentor de Madrid, Antonio Pérez Murillas que permaneció como pastor hasta 1907. En esta fecha la Ascensión se fusiona con la de San Basilio y la iglesia resultante se llamaría de San Basilio. El objetivo era que los recursos dedicados a la Ascensión se pusiesen en otros lugares donde no había iglesias. Antonio Pérez Murillas embarcaría para Buenos Aires por asuntos familiares y seguir trabajando en la obra misionera. Volvería a España de vacaciones y por razones de salud de su esposa estableciéndose en Málaga donde fallecería antes de volver a Buenos Aires el 12 de octubre de 1913. Su entierro sería en el cementerio civil ante una concurrida comitiva.

4.1.2.9 La iglesia de Osuna (Sevilla)

La iglesia de Osuna tiene sus raíces en la predicación y distribución de literatura del joven hebreo convertido y natural de Túnez, Marcos Bothel. Botbol o Bothel representaría a la iglesia de Osuna en el Sínodo de 1894. Alrededor de la iglesia de San Basilio y la personalidad de Palomares surgen muchos nombres implicados en la proclamación del Evangelio en Osuna tales como Enrique de Luis y Luis Iglesias**.** Cuando se arrienda una casa en Osuna se formará un grupo más amplio bajo el pastorado del ex sacerdote José Joaquín Rial, procedente de Monistrol del que ya hemos dado algunos datos en la sección "Los ex clérigos católico-romanos". La iglesia pagaría una merma considerable de miembros al tener que emigrar por causa del hambre tras una crisis agraria aguda. También la muerte de José Joaquín Rial en 1903 ayudó a desmembración a pesar de que pronto fue sustituido por Cañellas. Ayudó también a su mengua la incautación por parte del Juez de todos los haberes de la Misión que fueron entregados a los herederos de Rial

4.1.2.10 El Instituto Teológico para la preparación al ministerio pastoral.

En 1876 se fundó un Instituto para jóvenes en Sevilla con una clase sobre la Biblia y una reunión de oración. Uno de sus primeros profesores sería el ex sacerdote Luis Fernández Chacón. De esta sencilla instrucción salieron jóvenes entregados a la evangelización y comenzaron a dirigir reuniones cuando se celebraban en el campo o en las casas. De ese Instituto salieron candidatos al ministerio, tan necesario en

tiempos de libertad para establecer la Reforma en España y despejar los temores de que la monarquía borbónica en 1875 no recortaría la libertad religiosa concedida en 1869. Lo cierto es que en enero de 1875 estos temores parecían disiparse ante la declaración de que "la libertad religiosa tal como existe en la actualidad no debe ser limitada". Sin embargo, contradiciendo estas declaraciones, el nuevo Gobierno en uno de sus primeros actos, fue suprimir la revista *"La Luz"* órgano de comunicación de la Iglesia Española Reformada, aunque esta revista hubiese evitado cuidadosamente el tema político para no entrar en el debate ultramontano.

Las fechas de constitución de este Instituto no coinciden entre los autores que tratan el tema. Para unos es la fecha de 1873, aunque la mayoría están de acuerdo que cuando se traslada el Instituto al Puerto de Santa María (Cádiz) es en 1880 y con el nombre de *Instituto Evangélico de Teología* sería en 1884 permaneciendo hasta 1919. El Instituto pasó por diversas vicisitudes hasta que se traslada a Madrid en 1919 tomando el nombre de *Seminario Evangélico Unido de Teología* permaneciendo hasta la guerra civil 1936-1939. Contó con destacados profesores como Jorge y Teodoro Fliedner, Juan Bautista Cabrera, Carlos, Elías y Adolfo Araujo, y Manuel Gutiérrez Marín. Durante este tiempo SEUT se hallaba regido directamente por la IEE. Como Instituto Evangélico de Teología, noviciado, 3. Madrid. Iglesia del Salvador, edificio en que actualmente y de un modo provisional, se halla instalado este Instituto que durante treinta y siete años funcionó en el Puerto de Santa María, Cádiz.

Entre los primeros alumnos estaría José Marqués, colportor, pastor y maestro. Al lado de Armstrong en Madrid y después en Sevilla por 1869 se forma en el primer Instituto Teológico Protestante bajo la dirección de la Iglesia Libre de Escocia representada por el pastor John Sutherland y con otros profesores como Juan B. Cabrera o el profesor Robertson Smith colaborador de la Enciclopedia Británica.

En el curso de 1927 que terminó en junio se habían formado 12 alumnos y se pensaba ampliar las plazas. Uno de los primeros alumnos del Instituto en Puerto de Santa María fue Emilio Carreño del Toro (1850-1921). Según Gabino Fernández "En Sevilla, su ciudad natal, hizo sus primeros estudios hasta el Bachillerato. Y allí también se convirtió al Evangelio. Y pronto enseñó en la Escuela Evangélicas de Cádiz, Jerez y Puerto de Santa María. Y al trasladarse a ésta última ciudad el Seminario Teológico que había iniciado Juan Bautista Cabrera en Sevilla, fue el primero que se matriculó. Hogaño, este centro de formación bíblica-teológica, que siempre contó con la dirección de la IEE y la IERE, después de trasladarse a Madrid y luego a Barcelona; forma parte de la Facultad Protestante de Teología que, con el desarrollo de los Acuerdos de la Ferede con el Estado, acaba de nacer". Emilio Carreño del Toro también

perteneció a la masonería como pastor de la IEE en la Logia Espíritu Práctico nº 345 de Sevilla

Otro estudiante del Instituto de Puerto de Santa María y relacionado con Sevilla, fue Joaquín Mezo y Pedraza. Dice Serrano que fue un hombre de fe sencilla y gozosa, instruido y formado, habiendo realizado trabajos educacionales y ministeriales en diversos lugares. Mezo había sido educado en el Colegio "El Porvenir" de Madrid y en el Instituto Teológico de Puerto de Santa María. En Sevilla pastoreó Mezo la iglesia de San Basilio durante ocho años, habiendo pastoreado antes en Madrid en la iglesia de la Santísima Trinidad. También, una vez terminados los estudios en el Instituto Teológico, se fue a Córdoba y en 1911 sería reclamado como maestro en la escuela de calle Beneficencia en Madrid.

Entre los que fueron comisionados para entregar al Jefe de Gobierno don Antonio Maura, las conclusiones del I Congreso Evangélico Español, estaba Joaquín Mezo, que junto al presidente el Revdo. Fernando Cabrera, don Carlos Araujo, don Adolfo Araujo y don José Rodríguez, conversaron con el señor Maura quien prometió estudiar el escrito. En 1922 fue ordenado presbítero Joaquín Mezo por el Obispo doctor Ingham, de Irlanda. En 1933 Joaquín Mezo pastoreaba la iglesia de San Basilio en Sevilla cuando el 13 de enero fallecería a la edad de 47 años.

Uno de los profesores más constantes y eruditos del Instituto Teológico fue el misionero sefardí José Viliesid Seby. Nacido en Salónica (Grecia) en 1845 fallecería en Bognor, (Inglaterra) en 1917. Hijo del rabino, Mercado Viliesid, convertido a la fe evangélica y descendiente de judíos expulsados de España, regresó a Sefarad en febrero de 1869. Desde muy pequeño se educó en Inglaterra en un colegio especial para hijos de misioneros con la intención de volver a su lugar de origen y continuar la labor de su padre, pero la situación política en España era difícil hasta la revolución de la Gloriosa. Ese mismo año viaja a Edimburgo donde es ordenado, regresando poco después para contraer matrimonio en Gibraltar con Raquel Ben-Oliel (Orán, 1846-Jerez, 24 de octubre de 1905), hija del médico personal del Sultán de Marruecos y descendiente de judíos sefardíes refugiados en Orán.

El matrimonio se instala en Cádiz en 1870 como misioneros de la Iglesia Presbiteriana de Escocia, dando origen con sus trabajos a varias congregaciones en la zona. En 1871 se trasladan a Jerez de la Frontera donde tendrán varios lugares de predicación, entre ellos la capilla de las Angustias, una iglesia católica desamortizada por los revolucionarios jerezanos. En 1872 sería construida una iglesia con dos aulas para la

enseñanza de niños y niñas de la comunidad, con los fondos conseguidos por la Iglesia Presbiteriana de Escocia. El estilo era neogótico y se construyó con la dirección del arquitecto Manuel García del Álamo, manteniéndose aún el edificio en la calle Argüelles. El acto de inauguración fue el 3 de julio de 1874

Desde Jerez, José Viliesid, colaboró en la enseñanza del Instituto Teológico de Puerto de Santa María y hasta dibujó mapas para el estudio del Nuevo Testamento. Su mujer, que le daría varios hijos e hijas, fallecería en Jerez el 24 de octubre de 1905. También desarrolló, Viliesid, su trabajo en Sanlúcar y San Fernando, aplicando sus conocimientos de homeópata entre los necesitados, alcanzando la jubilación en 1906, año en que se instala en Madrid y más tarde en Inglaterra donde fallece el 2 de agosto de 1917.

4.2 OTRAS IGLESIAS DE ANDALUCÍA.

Joan Estruch[22], en su libro pionero de 1967 sobre los protestantes españoles, deja claro que el protestantismo español no es exclusivamente fruto de una intervención extranjera. Sin la acción de españoles autóctonos que actuaron sinérgicamente con la acción publicista y evangelizadora que ciertamente vino de fuera, y sin el concurso de otros factores geopolíticos, religiosos y sociales, no hubiera sido posible el momento de eclosión de un cristianismo reformado español y especialmente andaluz. Yo añadiría, que el impulso extranjero fue de tal importancia que, sin su acción y el poder de Dios en sus vidas, ejemplo para muchos, no se habrían desarrollado muchas congregaciones y se hubiese retrasado organizativamente el movimiento reformado. Hay ejemplos a favor y en contra. Antonio Carrasco pugnaba por un movimiento más español, viendo algunas dificultades en las costumbres y formas de los extranjeros. Sin embargo, también es cierto que cuando Knapp marchó de España, casi todo el movimiento bautista desaparece.

Desde luego el movimiento protestante andaluz adquirió una pujanza extraordinaria, teniendo entre sus filas a los pioneros y fundadores de iglesias, los especialistas y difusores de literatura, pero nunca dejaron de estar presentes y a su lado una multitud de protestantes extranjeros en toda Andalucía. El singular protagonista que fue Vázquez y su inspirador Ruet, representan personalidades aglutinantes en medio de la clandestinidad y la persecución, pero no fueron menos importantes las muchas personalidades que se preocuparon en financiar, apoyar y orar por España.

– "Vázquez se ganaba la vida como profesor de lenguas modernas y frecuentaba ambientes progresistas y demócratas sevillanos, con muy buenas relaciones con diputados en los que influía moderadamente. En 1854 realizará un largo periplo por la península y luego otro, siempre apoyado por Edimburgo. Tomó contacto con casi todas las regiones españolas. Desde 1856 se centra en Sevilla y en Andalucía, región que solía recorrer todos los años, con el apoyo económico de la comunidad hispalense, y de diferentes asociaciones británicas y francesas. En 1859 realizó un viaje de más envergadura por Andalucía Oriental, el sureste peninsular y Madrid. De este viaje de difusión y evangelización hizo un informe al comité escocés de quien dependía. De Sevilla pasó a Gibraltar donde reunió muchas publicaciones. Luego pasó a Málaga construyendo la comunidad reformada. De allí fue a

22 *Los protestantes españoles*. Joan Estruch, 1ª ed. Barcelona [España] : Nova Terra 1968

> Almería, Cartagena, Alicante, donde se quedó un tiempo. Sigue a Madrid donde estuvo misionando, imprimiendo y haciendo 4.000 ejemplares del Evangelio de San Mateo. Regresa por Alicante, Cartagena y Cádiz por mar para volver a Sevilla. A finales de 1859 va a Escocia para informar de sus trabajos y de la situación y perspectivas futuras del protestantismo en España. Gustaron tanto sus informes, que se comprometieron a seguir ayudando a la evangelización de España. Esta labor de recibir informes de Vázquez iba acompañada de visitas regulares de visitantes ingleses que venían a comprobar lo que les contaba en sus informes: Alexander Dallas vino y se quedó un tiempo misionando en Andalucía. Por el contrario, Somerset Burtchall vino a Sevilla en 1862 pero fue fuente de problemas con las autoridades diplomáticas. Aunque era astuto para operar en la clandestinidad, y en ocasiones se refugiaba en Gibraltar, sus actividades le llevaron a ir cuatro veces la cárcel, una de ellas durante diez meses «juntado con ladrones y criminales... y objeto de malos tratos por parte de carceleros y capellanes»; al final fue absuelto, pero estos repetidos y severos encierros quebrantaron su salud y precipitaron su muerte"[23].

Cuando decimos, "primeras congregaciones" y las colocamos en el contexto posterior a la Revolución del 68, nos referimos a su visibilidad en la sociedad ya que desde 1859 los protestantes sevillanos estaban organizados como congregación con el modelo y apoyo de Francisco de Paula y Ruet. Figura clave en esta nueva congregación sevillana va a ser el peluquero Fernando Bonhome. Por estos años Sevilla se había convertido en el punto de difusión protestante más importante de España. Miembros ilustres y testimonios vivos fueron entre otros Manuel León, Manuel Pinto, José Bordillo, Abeza y Ricardo López (Vilar, 1994: 199). También las congregaciones de Málaga y Granada, de fecha de 1863, donde surge la figura de Manuel Matamoros, cuya prisión convulsiona medio mundo y hace más perceptible el movimiento reformado. Las iglesias o congregaciones que tratamos más adelante nacen con la libertad religiosa o la tolerancia religiosa y por tanto no están en la clandestinidad.

4.2.1 Córdoba.

Según Menéndez Pelayo la obra de Córdoba la había comenzado el ex sacerdote valenciano Antonio Simó y Soler, sucediéndole por 1869 Luis Fernández Chacón, ex sacerdote católico que había sido párroco de Maguilla en Extremadura. De Luis Fernández dice que había sido célebre en la Universidad de Sevilla por sostener,

---

[23] *¿Y tú (de) quién eres? Minorías religiosas en Andalucía.* Rafael Briones (Dir.), Sol Tarrés, Óscar Salguero, Estefanía Fernández, Clara Macías Y Verónica Suárez. Pluralismo y Convivencia. 2010

cuando era estudiante, que en Cristo hay una sola naturaleza y dos personas. Que había dejado la teología y se había dedicado a los negocios públicos, siendo secretario de un pueblo en la provincia de Córdoba, aunque siguió siendo pastor evangélico en Huelva. Le sucedería Pablo Sánchez Ruiz, ex fraile de la orden de san Francisco. Sin embargo, en Córdoba había otra realidad evangélica muy alejada del morbo y curiosidad que a Menéndez Pelayo le producían los ex-sacerdotes casados trabajando como pastores. En Córdoba por 1871 había escuelas sostenidas por el Revd. Tugwell, que dirigía Mr. Faithful. Otra información data la presencia de Faithfull diciendo que "por el año 1872, llegaría a Córdoba uno de los pioneros de Asambleas de Hermanos, el británico Charles E. Faihtfull. Con poco más de veinte años, después de la revolución de 1868 ya había viajado por España. Estaría poco tiempo en Córdoba ya que tuvo que trasladarse a Madrid. Había cerca de 100 niños en las escuelas cuando Faithfull tuvo que irse a Inglaterra por enfermedad, que serían supervisados por un comerciante Mr. Duncan Shaw. Había escuela diaria para niños y niñas y por la noche para adultos, también Escuela Dominical para todos y ocasionalmente algún culto en una de las clases "por un joven español". Se menciona en el *First Annual Report* de 1871 los nombres de los maestros de dichas escuelas Ramón Nochetto y Pilar Delgado que también estaban ligados a la masonería[24]. El "The Christian"[25] de mayo de 1872 hacía referencia a Faithfull para expresar el articulista G.N. Pepper, perteneciente a la *Temperance Society* dependiente de la *Wesleyan Reading Room*, que durante los días que pasó en Madrid, en la casa de su amigo el Sr. Faithfull, había visto muchas cosas por las que dar gracias a Dios y tomar coraje.

– "Al llegar temprano en la mañana, encontré que uno de nuestros hermanos, una dama, una devota obrera cristiana, ya había realizado un buen trabajo de mañana. Con ocasión de salir por la ciudad llevó consigo una bolsa con cientos de Evangelios, todos los cuales ella pronto distribuyó entre la gente que conoció en el camino, y que recibieron voluntariamente y gracias a Dios. Esta señora ha tomado tantos como cuatrocientos Evangelios con ella y pronto los ha distribuido. Ella tiene una clase de numerosas de las niñas en la casa, quien imparte clases de costura, etc., así como las lecciones benditas del Evangelio; y les oí cantar himnos muy armoniosos en español. Ojalá que todas nuestras señoritas cristianas siguieran tan brillante ejemplo y se convirtiesen en fervientes

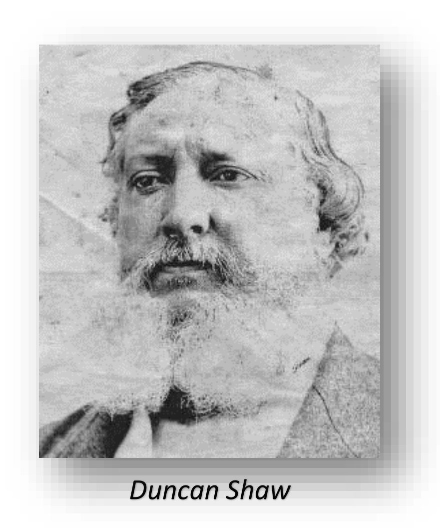
24 Las logias masónicas en la modernización de España. *Los masones españoles decimonónicos y la secularización de la enseñanza* Pedro Álvarez Lázaro (Universidad Pontificia de Comillas. Madrid) Bulletin D'histoire Contemporaine De L'espagne Cnrs - Université de Provence - Umr Telemme Maison Méditerranéenne des Sciences de l'Homme 2000-2003

25 *The Gospel in Spain*. G.N. Pepper. The Christian 1872, pág. 261

trabajadoras en el amplio campo que les rodea, estén donde estén. Y pronto tendrían mucho para alentar y recompensar a sus trabajos.

- La visita de la Escuela de Faithfull fue el siguiente punto de interés, y he oído que los muchachos tuvieron su habitual lección diaria de la Biblia, que escucharon con mucha atención; y sus respuestas inteligentes se podrían comparar favorablemente con una clase similar de niños ingleses. Fue agradable ver que fueron atendidas sus necesidades corporales, la medida en que era posible; estos muchachos eran principalmente de la clase más pobre, algunos de ellos estando muy necesitado; y grande fue el deleite de unos seis u ocho de ellos que fueron suministrados con un nuevo par de botas o zapatos, adquiridos en el bajo costo de dos chelines por cada par. Las escuelas forman característica importante en el trabajo, como ser complementario al evangelio que invariablemente se enseña en ellas.

- Cinco nacionalidades tienen sus obreros en Madrid, es decir, Estados Unidos, Alemania, Escocia, Irlanda e Inglaterra, el Sr. Faithfull representa al último. Se ha ido a España por fe, buscando que Señor provea todas sus necesidades y que fructifique el trabajo que ha realizado. Durante su residencia ya de tres años de en el país, principalmente en Córdoba, el señor se ha complacido en bendecir abundantemente los trabajos de su siervo, realizados con esperanza. Su labor es ingente, con puertas abiertas y mucha oportunidad de ser de utilidad, pero se necesitan fondos para continuar el trabajo.”


Duncan Shaw

Aunque la obra de Córdoba, especialmente en las escuelas, tenía cierto éxito, el Revd. Tugwell entendió que habría mayor desarrollo si quedaba desligado de la Misión y las escuelas fuesen atendidas por la iglesia presbiteriana y la Iris Presbyterian Mission, pasado también los maestros a su cargo en 1873. Entre las obras realizadas por el comerciante Duncan Shaw, ingeniero de minas, además de la supervisión de las escuelas está la construcción de un cementerio situado a tres kilómetros de Córdoba, en la zona del Arroyo de las Piedras. En principio fue para sus empleados ingleses de la fábrica de plomo, pero posteriormente fue para todos los protestantes de Córdoba, hasta que se llenó. El Ayuntamiento habilitaría otro lugar para el enterramiento de protestantes ya que durante la Guerra Civil el cementerio protestante fue muy dañado por las bombas.

En 1959 un biznieto del pintor, Francis William Topham, interesado en localizar la tumba de su pariente, quedó impresionado por el mal estado del pequeño cementerio informando a la Embajada de España en Londres y a la de Inglaterra en Madrid. Se ordenaría que tanto los restos de Topham, como los demás enterramientos, con sus lapidas, fueran trasladados al Cementerio de San Rafael, a un espacio, cedido por el Ayuntamiento cordobés para el enterramiento de cristianos evangélicos.

El industrial y filántropo escocés Duncan Shaw se convirtió en uno de los ciudadanos más influyentes de la ciudad. Sin embargo, sus inclinaciones religiosas causaron el rechazo y el olvido de las altas esferas cordobesas.

– "Las crónicas nos cuentan cómo llega a la ciudad allá por la década de 1840, el joven perito de minas alto, delgado, de trato fácil, que, al igual que numerosos británicos, representaba los intereses del capital británico por tierras europeas. En principio este escocés funda como apoderado, dos sociedades dedicadas a la explotación de minas, El Padre Murillo y La Fortuna, además de otras sociedades, hasta treinta en total, en asociación con otros industriales para extraer la riqueza mineral de Sierra Morena. Décadas más tarde, vendría la consolidación como promotor del desarrollo industrial de la provincia cordobesa con la actividad a pleno rendimiento de diversas industrias de plomo o la primera fábrica para la producción de gas en la ciudad califal" –dice Manuel Ocaña[26].

– "Sin embargo, sus deseos de emprender no se limitaron al ámbito industrial, sino que puso sus esfuerzos en lograr un nivel de desarrollo con una perspectiva más amplia, teniendo en cuenta no sólo el campo de la minería y la siderurgia, sino también el terreno de las comunicaciones o la representación comercial, como muestra su papel importante en el diseño del trazado del ferrocarril en Andalucía, o su cargo como vicecónsul británico en Córdoba. Un hombre visionario preocupado del mañana, pero también atento a las necesidades de los más humildes o la gente más cercana. La iniciativa de repartir leche condensada entre los miles de cordobeses en una crisis de hambruna causada por una epidemia el ganado bovino, el buen trato que dispensó a sus trabajadores, o el cementerio para los seguidores de la fe evangélica situado al lado de su fábrica, son sólo algunas de las numerosas muestras que sirven para valorar a este hijo adoptivo de Córdoba en su grandeza personal".

– "Así, con el correr del tiempo, Don Duncan, como era llamado, se convirtió en uno de los hombres con mayor preeminencia en la sociedad cordobesa, hasta el punto de ser uno de los fundadores del club social Círculo de Amistad. No obstante, su compromiso con la ciudad en la que se estableció no impidió el odio de algunos. Corría el año 1869, las masas de demócratas y republicanos habían hecho triunfar el estallido de la Revolución Gloriosa.

[26] *Don Duncan y sus empresas*. Manuel Ocaña Font. 2012

> Una oportunidad de cambio se abría en el horizonte. Mr. Shaw, hombre de profundas convicciones religiosas, basado en el metodismo de raíz protestante (o evangélica) remitía una carta al diario Córdoba donde clamaba su derecho a profesar su religión libremente, con un templo consagrado para ese fin y un lugar en el cementerio de la ciudad donde poder celebrar la liturgia evangélica. Por otra parte, atacaba el dogma católico, defendiendo la separación entre Iglesia-Estado y arremetiendo contra la tesis de la infalibilidad del Papado. Empezaba el suceso conocido como la cuestión Duncan. Pronto la sociedad cordobesa más rancia junto con las autoridades religiosas del credo católico mostró su disgusto y a través de diferentes medios iniciaron una campaña en contra del protestantismo (un periódico creado ex profeso, una campaña del diario Córdoba en contra del protestantismo y la instalación de un prostíbulo enfrente de su calle), defendiendo el favor del catolicismo dentro de la sociedad española y la suprema autoridad del Papa en cuestiones morales. El asunto se prorrogó en 1871 logrando que el gobernador civil destinara un lugar en el camposanto para los que no fueran de la fe católica. Finalmente, ya en la década de los 80 Duncan Shaw moría dejando un pequeño legado de lucha por la libertad que la sociedad de la Restauración se encargó de acallar. Después llegó el siglo XX y sus turbulencias. El cementerio situado en la glorieta de Chinales fue devastado, siendo objeto de la rapiña. El recinto evangélico en el cementerio de San Rafael fue abandonado, y con la llegada de la dictadura franquista cayó el silencio sobre este personaje. Un silencio que tristemente logra hacernos olvidar que hay causas por las que luchar, aunque seamos juzgados, aunque nuestros actos queden en agua de borrajas... Buscando algo de libertad, quizás me encuentre al fantasma de Don Duncan enseñándome su fábrica".

Dentro de la actividad industrial, a mediados del XIX, aparecen, en Córdoba y cercanías, varias colectividades de obreros y técnicos, británicos y alemanes fundamentalmente, relacionados con la minería, el ferrocarril y la fábrica de vidrio de don Manuel González Molada, afincada en la capital cordobesa. Entre los inversionistas relacionados con la minería estarían los franceses, así como sucedió en Asturias con *"Fábrica de Mieres"* de Numa Guilhou. Entre estos obreros y técnicos había muchos interesados como colportores en la difusión de las Escrituras y celebrar cultos informales por las casas. La penetración del protestantismo en Córdoba había tenido diferentes entradas, entre otras, la silenciosa y efectiva que desde Sevilla dirigía el profesor y colportor José Vázquez y el envío de revistas como *"El libre Examen"* que se enviaba desde Londres a tres vecinos de la ciudad, entre ellos el rector del seminario de san Pelagio, don Pedro Cabrero. Se supo en el proceso contra Matamoros y algunos de sus compañeros, que estos habían visitado Córdoba y Jaén en labores de evangelización, lo que provocaría un esfuerzo misionero católico y la destrucción de publicaciones protestantes que se hacían en plazas públicas en Córdoba y Barcelona.

En los informes de la iglesia católica de la diócesis de Córdoba, se dice que hay protestantes en Córdoba desde el año 1870, pero no se conoce el número exacto. Son españoles y se dicen evangélicos. No consta que existan pastores, pero es de suponer que sí. Tienen escuela en la misma capilla para niños de ambos sexos, desde los cinco a los diez años. La frecuentan alrededor de cincuenta alumnos, número que tiende a disminuir. Los llevan los padres porque para admitirlos no exigen documentos. Según el Inspector de Enseñanza Elemental, funciona ilegalmente, pero los Gobernadores no se atreven a cerrarla. Poseen una casa que está inscrita a nombre de Duncan Cherry William Vallace: están subvencionados desde Inglaterra, por medio de un jefe que reside en Madrid. La propaganda la hacen repartiendo Biblias. En el ámbito popular no han tenido buena acogida. En alguna población de la diócesis trabajan intensamente, pero sus resultados desaparecen enseguida con la misión. Ha habido invasiones transitorias en otras partes, pero han desaparecido y sólo subsisten algunos restos en la minería del Pueblo Nuevo, que son gestionados por una compañía francesa, pero no tienen pastores, no hacen propaganda y mandan sus hijos a los colegios católicos. De vez en cuando aparecen en los pueblos, especialmente en tiempo de ferias, con la venta de Biblias de las que sin embargo venden muy pocas, y éstas pocas son retiradas fácilmente.

4.2.2 Jaén

4.2.2.1 Linares

El misionero de las Asambleas de Hermanos, James P. Wigstone fue uno de los pioneros que por 1885 se había establecido temporalmente en Linares[27], pero la mayor parte de su obra la realizó en La Coruña, entre 1875-1877 y de 1914 a 1920. De Coruña se iría a Villagarcía en 1876. Sabemos que su esposa, Nora Wigstone estuvo en Linares a principios de siglo XX. Una de las mayores preocupaciones de estos misioneros fue la educación que se impartía en las conocidas Escuelas Evangélicas que ya desde 1832 al 38, William Rule, había establecido en Cádiz y la mayoría de las congregaciones mantuvieron como máxima preocupación social. En muchas ocasiones las escuelas evangélicas eran una estrategia para proclamar el Evangelio, pero en otras

[27] *Geschichte des spanischen protestantismus im 19: Jahrhundert* Autor Klaus van der Grijp H. Veenman & Zonen, 1971

ocasiones era pura necesidad social. Kent A. Eaton, en una tesis aún no publicada[28], recoge un fragmento de los escritos de Lawrence de 1872, donde dice:

- "El trabajo de escuela es la gran esperanza del país... Sin predicar contra Roma, estamos influenciando a los jóvenes... Ni visitamos a nadie, ni nos lamentamos, ni incluso anunciamos las escuelas, pero la gente viene presionándonos para que atendamos a sus hijos... Muchos de estos niños que vienen a la escuela traen evangelios junto con sus libros de texto...".

Los misioneros venidos a España, vieron esta oportunidad de la educación como única por cuatro razones principales[29]:

1. La Palabra de Dios era sembrada en los corazones y las memorias de los niños.

2. Se evitan ignorancias y prejuicios contra los evangélicos.

3. Se abre una puerta para la visitación de carácter asistencial y pastoral a las familias de los niños.

4. Supone un sistema reproductivo, al tener los niños la capacidad de poder influir en otros con lo que ellos a su vez han recibido.

Sin embargo, el propósito evangélico de las escuelas pronto se convirtió en secundario, dejando paso al verdadero propósito educativo al ver crecer las iglesias y presentarse la necesidad de educar a los hijos de los asistentes. La educación se convirtió, pues, en una prioridad misionera, al ver a la gente de nuestro país "ruda e iletrada", como los llamaba Samuel Chappell, hasta tal punto que donde había una escuela evangélica había también una iglesia evangélica, de modo que el crecimiento de las escuelas protestantes no pasó desapercibido en España.

El Sr. Jaime Wigstone nos informa de que el local del que hoy es propietaria la Iglesia Evangélica en la calle Cambroneras, valorado en 500 libras en 1900, disponía de lugar de cultos, casa y escuela. La influencia de esta enseñanza era tal que, en 1855, en una pastoral dirigida a los empresarios ingleses establecidos en la zona minera de Linares y La Carolina, citada por López y González, se decía:

---

28 *The implantation of the Plymouth Brethren in Spain, 1869-1936*. Kent A. Eaton. Tesis leída en el 2000

29 *La otra enseñanza. (Aproximación al estudio de las escuelas no católicas en Linares*) José Mª de Rus Martínez. Linares 2008

- "Los obispos exigimos que se dediquen a sus negocios y no a propagandistas de su falsa religión, que no lastimen con actos públicos el sentimiento religioso del país [...] que se conduzcan de manera prudente, que no nos perturben, y hallarán en los Obispos españoles toda consideración, toda cortesía, todos los miramientos que merecen como hombres, aunque tengan la desgracia de estar fuera del verdadero camino de la religión". En Revista Cristiana, nº 214, de 30 de noviembre de 1888, se ofrece una interesante estadística, donde se cifra en 111 las escuelas diurnas en España, 61 maestros y 78 maestras, atendiendo a un total de 2.545 niños y 2.095 niñas. Los asistentes a escuelas dominicales se remontan a 3.231. Gabino Fernández informa de que en 1877 había 4.640 alumnos en escuelas protestantes en toda España.

Sigue diciendo José Mª de Rus Martínez:

- La organización educativa de los evangélicos era triple: escuelas diurnas para niños y niñas; escuelas nocturnas para adultos, jóvenes y mujeres que empleaban el día trabajando, y escuelas dominicales, que hasta hoy perduran en la mayoría de iglesias evangélicas, donde se instruye a los niños en lo básico de la fe cristiana.

- Nuestra ciudad, (Linares) recibió sobre todo la influencia de las llamadas Asambleas de Hermanos, que tuvieron su origen en la ciudad británica de Plymouth. La gran cantidad de correspondencia que se conserva nos deja ver la creencia fundada de que se abrían escuelas católicas en competición directa con las protestantes. "*Las escuelas diurnas, nocturnas y dominicales que fundan las comunidades evangélicas son un buen indicador de su presencia y de su interés por la alfabetización de los ciudadanos* [...] *Los padres con mayores recursos económicos enviaban a sus hijos internos".* Pero la presencia protestante en nuestro país nunca ha sido lo suficientemente fuerte como para garantizar una especie de organización nacional de escuelas protestantes y enfrentar la contraofensiva católico-romana. Con la Ley Moyano se tomaron un conjunto de medidas para evitar el avance de las escuelas evangélicas en la nación. Como muestra de esta ofensiva, veintidós prelados se reúnen en Lugo el 18 de septiembre de 1896 pidiendo al Gobierno la clausura de los centros educativos no católicos: "[...] *la existencia de esas escuelas es estimada por los ordinarios peligrosa para la integridad territorial de España. Al extremo, que en algún punto de la costa de Galicia los españoles educados en las escuelas protestantes no sólo siguen en el error de la Fe, sino que se inclinan hacia Inglaterra".* Años antes firmaron 47.016 personas en un total de 62 municipios de Jaén a favor de la unidad católica, en un documento presentado por el diputado Monescillo, a la sazón obispo de Jaén, en la 42ª sesión de la Cortes Constituyentes el día 6 de abril de 1869, dejando el panorama socio-religioso poco propicio para los protestantes nacionales y extranjeros.

- En el panorama linarense de este período, vemos una ciudad cosmopolita, con una amplia presencia de ingleses cultos, expertos en minas, que había exportado juntamente con ellos su idiosincrasia y modo de vida. Hablamos de las familias Hasselden, Holberton, Remfrey, Kidd, Kendall.

- Rus Martínez, recalca el carácter afable de los extranjeros, ingleses y suizos, pero deduce que esta cercanía atrajo la atención de los habitantes "humildes" de Linares. ¿Es que acaso los habitantes de Linares no eran en su mayoría humildes, campesinos y mineros? ¿Acaso no deberían atraer los extranjeros a los más encumbrados, ya que eran una sociedad alta? Se repite la misma idea de que los protestantes eran pobres e ignorantes, cuando generalmente no fue así. En el caso de los ingleses, en su mayoría dirigentes y con carreras, no se mezclaban con los españoles, aunque si advertían en su diario vivir, alguna necesidad, ayudasen y contribuyesen a solucionarlo. La minoría protestante siempre estuvo muy por encima de esa clase humilde e ignorante del pueblo, sabiendo leer y estudiar la Biblia y enseñándola a los demás.

- Sorprende a los linarenses la manera de proceder de la familia Hasselden, viendo los domingos a la "señora madre", como se le conoce a Katie Anne Hasselden, y sus hijas Ethel Mary y Alexandra Katie que cantan canciones cristianas, les leen el Evangelio, les anuncian la igualdad de todos los hombres ante Dios y al finalizar les saludan, les ayudan económicamente, les aconsejan, les regalan literatura… Tanto en Linares como en el resto de pueblos mineros, especialmente El Centenillo, que a la sazón contaba con el 50% de evangélicos, el Evangelio se expande, las iglesias crecen y se impone de manera automática la necesidad de educar a estas personas. Son los nacionales los que toman protagonismo en esta labor, aunque sostenidos por los extranjeros –dice Rus Martínez.

- Desde inicios del siglo XX hasta iniciada la Guerra Civil, las escuelas evangélicas de Linares y alrededores son de una calidad educativa casi inigualable, según se afirmó, especialmente por la labor del diputado D. José Marcial Dorado.[30] Entre 1907 a 1917 Dorado fue Director de los Colegios mixtos que tenía la Compañía Minera del Centenillo en Linares- Jaén - Los primeros nombres de maestros que surgen son los de D. José Marqués, D. Progreso Parrilla, hijo de D. Raimundo Parrilla, el practicante de El Centenillo; los hermanos Calamita, D. Santos Molina, D. Manuel Martínez… Maestros que, como afirman López y González: "*luchan por conseguir la última libertad prohibida: la de la conciencia, y que todo lo apoyan en su libro de consulta, que es la Biblia*". Pero la crítica no se hizo esperar y se les tildó de revoltosos sociales y desagradables. Por los datos que la Iglesia Evangélica de Linares posee, el primer maestro de una Escuela Evangélica de Linares fue D. José Marqués y Fresnedo (1847-1909), que ejerció su labor docente entre 1873 y 1874, pero que fue perseguido a causa de sus creencias espirituales y se marchó a Bilbao, salpicado por el asunto de D. Juan Calleja, maestro impulsivo en sus deseos de cambio."[31]

- Otro de los principales maestros de las Escuelas Evangélicas de Linares fue el incansable D. Manuel Martínez, quien, además de su labor como maestro, viajaba a La Carolina,

---

30 José Marcial Dorado (1880- 1941): periodista y colportor evangélico, diputado de la II República. Manuel de León.
http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/777/Jose-marcial-dorado

31 *El pastor masón amigo de Indalecio Prieto. España: masonería y protestantes* (4)Manuel de León http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/4233/El-pastor-mason-amigo-de-indalecio-prieto

Guarromán, Martín Malo y Venta del Catalán, trabajando allí de forma constante como versado y humilde predicador. Hombre paciente, bondadoso, que marcó profundamente a los hijos de misioneros evangélicos de nuestra ciudad. Se le conocía como el ayudante del Sr. Wigstone. El propio Wigstone nos deja ver que: "*el maestro de escuela hace un buen trabajo. Su escuela aumenta poco a poco; él me dice que le va bien el dar a los niños diariamente su clase bíblica, ya que durante estas clases él encuentra temas para las predicaciones que después tiene*". [Carta a *Echoes of Service*, 31 de diciembre de 1899].

– Otro maestro destacado fue D. Miguel Medina, maestro en la iglesia y en las Escuelas de la Compañía Minera a principios del s. XX. Tuvo su escuela en la Fuente del Pisar, donde cientos de niños aprendieron a leer y a escribir teniendo como libro de texto la propia Biblia. Fue además un fiel predicador en Linares, Guarromán, La Carolina, Baños de la Encina y Bailén. Falleció en 1933, y fue homenajeado por muchos hombres que fueron formados a sus pies. Al acabar el s. XIX, por 1885, D.Jaime P. Wigstone[32] y D. Juan Nisbet ejercen también como maestros de enseñanza primaria, sin contar los que formaron parte del claustro de profesores de la Escuela de Capataces de Minas: D. Tomás Sopwith, Carlos Remfry, Carlos Tonkin y Enrique Hasselden .

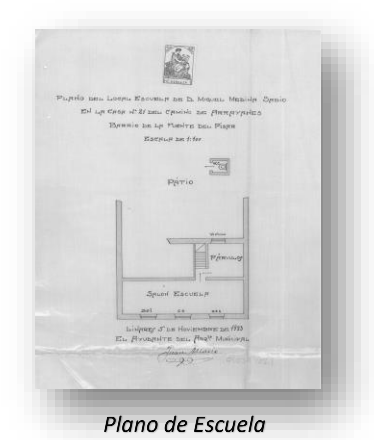
  – Comenzando el siglo XX, la señora Nora Chesterman impartía clases en la Iglesia Evangélica, al igual que D. Juan Bautista García, D. José Casado, D. Benjamín White..., hombres y mujeres que fueron maestros de maestros, aunque sencillos evangélicos que amaron a los linarenses.

Sobre las Escuelas Dominicales y de adultos ya había escrito el protestante Blanco White en *Variedades o el Mensajero de Londres* en1824, proclamando el efecto benéfico de poder estudiar los domingos aquellas personas pobres que trabajaban por la semana. Un hombre había comenzado con los niños pobres de la villa de Painswick, Mr. Robert Raikies, y contempló que estos niños enseñaban a otros, contribuyendo así a la enseñanza. Pero, cuando en 1785 se funda la Sociedad para el fomento de las Escuelas Dominicales la "Sunday School Society" y se ven establecidas unas 3000 escuelas en Inglaterra e Irlanda, el éxito era una realidad.

---

32 Wigstone fue uno de los pioneros no solo en Galicia, sino en Mardid: "La consolidación de la obra de las asambleas en Madrid se debe a la estancia del evangelista Carlos Faithfull, que llegó aquí en el otoño de 1872 y vivió en el barrio "extramuros" de Chamberí. Allí, con la colaboración del colportor José Ríos, abrió unas escuelas y un local evangélico en la actual calle de Eloy Gonzalo, nº 10. Muy pronto, dos antiguos alumnos de Spurgeon (que Lawrence había traído a España) vinieron para ayudar en la Obra de Chamberí. Eran Tomás Blamire y su sobrino Jaime P. Wigstone, que pocos años más tarde iniciarían el trabajo pionero de las asambleas en Galicia. Mientras tanto, ambos estuvieron evangelizando al aire libre en los pueblos limítrofes de Getafe, Valdemoro, Barajas, Chamartín y Fuencarral". "*Historia de la iglesia de Trafalgar en Madrid*" por Pablo Enrique Le More y Juan Soler

"El número de niños, -dice Blanco- de ambos sexos, que aprendieron a leer, en el espacio de los primeros catorce años después del establecimiento, fue 246.724. Las cartillas y silabarios que se les dieron, suben a 249,800: ejemplares del Nuevo Testamento 55,881: Biblias completas, 7,423: los gastos subieron a 4.165 libras esterlinas. Las escuelas de Bell y Lancaster, que en España y Francia se llaman *Escuelas de Instrucción mutua (*Lancasterismo*),* se establecieron por aquel tiempo contribuyendo de un modo más extenso a la instrucción de las clases pobres".



Plano de Escuela

Considera Blanco White que "la ruina y perdición de los españoles de ambos mundos ha sido y es la ociosidad en que el Gobierno ha tenido a las clases bien acomodadas. A falta de objetivos de interés, la juventud se entrega al más desenfrenado galanteo, en tanto que las gentes de edad madura, o no saben qué hacer, o pasan el día visitando altares: obra muy buena a su tiempo; pero que sería mucho más agradable a Dios, si fuese acompañada de obras de caridad verdadera. El que da limosna al mendigo, tal vez contribuye a la ociosidad y al vicio. Pero el que da luz al entendimiento embrutecido, humaniza a sus semejantes y los prepara a ser virtuosos. La menor instrucción alcanza a producir los efectos más benéficos.

Blanco White entiende la educación así:

– "La educación de las facultades intelectuales no debe mirarse solo como un medio de adquirir saber. Si no tuviese otro efecto que el de aumentar el número de ideas, de poco serviría, por lo general, a las clases inferiores de la sociedad; y en muchos casos no contribuiría a otra cosa que hacernos más infelices o más dañinos...Yo he visto pobres trabajadores, a quienes ciertas personas benéficas daban lecciones de leer, repasar con el mayor ahínco el silabario, solo por el placer de hallar nuevas combinaciones de letras y gozar de la facultad naciente que en si sentían; como el pájaro que se deleita en batir las alas en el borde del nido...Unos rudimentos sencillos de moral Cristiana: algunas colecciones pequeñas de recetas o Métodos que les fuesen útiles en sus negocios domésticos; extractos entretenidos de la historia nacional y, en fin, tales porciones del Antiguo y Nuevo Testamento cuales sus superiores espirituales tuvieren por conveniente –una pequeña colección de esta clase tendría efectos admirables a favor de la felicidad y de la moral de aquellos pueblos-.[33]

---

33 Variedades o El Mensajero de Londres. Periódico Trimestral por el Rev. Joseph Blanco White 1824

4.2.2.2 La revolución industrial.



Carlota Renfry

Otro de los puntos a tratar en la evolución del protestantismo en Linares se refiere a los hombres que trajeron las nuevas tecnologías para sacar el agua de las minas y también aportaron sus creencias y su visión de los aspectos sociales desde una perspectiva evangélica. Nos referimos a los hombres que llegan a España con la máquina de vapor para el desagüe de las minas. Son: Stephen Allen, James Thomas, John Barcave, William Reed, David Anmar y Edward Martin. Con ellos llegan las familias protestantes de los Haselden que perforan en otros lugares, pero también crean escuelas, viviendas, suben los salarios y descansan los domingos para alabar a Dios y aprender de su Palabra. A don Thomas Sopwith se le reconoce públicamente como "hijo adoptivo de la industria linarense"; a las familias Haselden, Remfry y Kidd se les alaba por hacer que el tejido industrial del plomo linarense produzca grandes beneficios. En el Padrón Municipal de Linares, -dice Rus Martínez- encontramos, en el año 1880, a don Enrique Kendall y su familia, empadronados en la calle Cambroneras, número veintisiete, local actual de la primera Iglesia Evangélica de la ciudad. Sus restos descansan en el cementerio británico de nuestra ciudad. Y a él nunca se le levantó un monumento, ni se usó su nombre para ninguna calle, porque fue una presencia callada en nuestra ciudad.

Pero la reacción religiosa no tarda en dejarse oír y en una carta pastoral, desde Sevilla, se exige a los protestantes británicos que se limiten a sus negocios temporales y no a propagar, a manera de plaga, su "falsa religión"; que no "lastimen con actos públicos el sentimiento religioso del país".

Destaca también por su saber estar en la sociedad, aunque fuesen los fundadores de la "*The Linares Lead Mining Company*", la familia Haselden, que desde 1850, había sido en Linares la primera productora de plomo del país y primeros en solidaridad con el pueblo.

– Katie Anne Haselden (1850-Linares, 1944)[34] era de esas mujeres sencillas que viajaba de choza en choza visitando a las familias de los mineros, consolando sus vidas con unas palabras extraídas de la Biblia, o haciendo una oración por un enfermo. Si veía que había necesidad económica remediaba, con lo que podía, el hambre de aquellos chiquillos descalzos y desgreñados. Si los vecinos se enteraban de que la señora madre estaba allí no dudaban en llevarse unas sillas para sentarse alrededor de ella y escuchar las historias de la Biblia que ella les contaba. Formó una escuela de 110 niñas en Linares, a finales del siglo XIX; enseñó a leer a una centena de personas; calmó el hambre de otras tantas decenas..., pero nunca se levantó un monolito en su honor. En su tumba se pueden leer estas palabras paulinas: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios preparó para los que le aman" -dice Rus Martínez-.

La Escuela Oficial de Idiomas de Linares lleva el nombre de Carlota Remfry. Traductora de inglés y de español, escritora de cuentos e historias de Linares, protestante hasta la médula, a quien todos los domingos veían fielmente alabando a Dios.

- Nació en Linares en 1874. Era hija de Charles Remfry, un ilustre ingeniero inglés que vino a Linares a mediados del siglo XIX, al laboreo de las minas de plomo.

- Charlotte, de joven, frecuentaba un club social donde la colonia inglesa asistía y en ella compartía sus inquietudes con amistades y otros miembros de la comunidad. Allí conoció a Thomas Kidd con el cual contrajo matrimonio. Thomas como Charlotte eran personas muy cultas y refinadas. Thomas era muy querido por todo el mundo pues a su corrección de gentleman británico se unía la gracia y la llaneza del señorón andaluz.



Las hermanas Chesterman, Raquel y Claudia

–Esta pareja era protestante como todos los ingleses que había en la colonia. Carlota, su nombre traducido, conservaba vivas las tradiciones británicas al mismo tiempo que se sentía una linarense de cultura y nacimiento. Durante toda su vida se dedicó a escribir sobre nuestra ciudad; publicó un pequeño libro titulado **"***Linarejos y otros cuentos"***.** Su larga vida en nuestra provincia le permitiría conocer los rinconcitos de nuestra tierra e intensificar su afecto por Andalucía. Carlota dominaba el castellano con tal "elegancia, pureza y casticismo" que dotaba a sus escritos de una irreprochable prosa,

[34] En torno a Linares. Esa presencia callada José María de Rus Martínez Año: 2009 // Nº de Revista: 0 // Páginas: 45-47 // Sección: Historia

espléndida y flexible haciendo pura la expresión como prueba de su excelente riqueza literaria.

– Carlota tradujo muchos libros del castellano al inglés y viceversa. La provincia de Jaén se honró con tener entre sus hijas ilustres a esta brillante escritora linarense. Fue miembro por muchos años de nuestra iglesia y, quien escribe, llegó a conocerla sentada en uno de los bancos de la capilla. En el año 1948, siendo muy mayor, era una de las hermanas que asistía a una reunión cuando fueron asaltadas por jóvenes de Falange y Acción Católica, teniendo que ser protegida por jóvenes de nuestra iglesia. Nuestra hermana descansa en el Señor enterrada en el cementerio inglés. Fuente: Juan López (Linares)

El Cementerio Inglés de Linares es otro de los cementerios no católico de Andalucía junto al de Málaga y el de Minas de Río Tinto (Huelva). Thomas Sopwith, vicecónsul británico de Linares en 1864 decía: "Puedo mencionar un ejemplo de tolerancia. Difícilmente me esperaba en esta parte de España encontrar un cementerio protestante junto al cementerio general del lugar". Sopwith era el propietario de la mina La Tortilla.[35] La segunda revolución industrial que se produjo también en España, se debe en parte a capitales y creyentes protestantes, como podemos apreciar en Huelva, Cartagena, Linares o Asturias por poner unos ejemplos. El cementerio ingles de Linares es también el mejor lugar para encontrar el rastro de muchos inmigrados y trabajadores locales que cambiaron la fisonomía laboral, social y religiosa de esta región. Los datos de la presencia británica en Linares son de 1849 al liberarse la minería y el ferrocarril, sectores en los que España no sabía explotar. Pero aparte de los beneficios comerciales, también había un interés por las cosas espirituales, siendo muchos de estos hombres verdaderos evangelistas.

– Ante esta tesitura, los familiares y compañeros de James George Remfry, fallecido en 1855, decidieron ubicar su tumba aneja al muro meridional del cementerio construido en este mismo año. Posteriormente, se procedió a cercar el espacio que circundaba dicha

[35] La mina La Tortilla se conoce bajo este nombre desde 1821, y está formada por diversas concesiones, entre las que destacan el grupo conocido como "Los Lores": Lord Derby (1869), Lord Salisbury (1878), Lord Randolph (1886) y Stanley, todas ellas demarcadas por capital inglés (Tomás Sopwith). Sus pozos principales fueron San Federico y Santa Annie en Lord Derby, y Victoria en Lord Salisbury. Este grupo minero, uno de los más espectaculares de todo el distrito, estuvo trabajando hasta comienzos del siglo XX, y sus majestuosos castilletes de mampostería conforman un conjunto arquitectónico del mayor interés. Se encuentran situados los pozos junto a la carretera de Bailén a Úbeda (N-322), teniendo acceso a los mismos atravesando dicha vía por debajo de la misma, por un camino que parte desde el polígono industrial de Linares, siguiendo en paralelo a la carretera en dirección a Bailén.

inhumación a objeto de evitar posibles deterioros y profanaciones; hasta que finalmente, Tonkin y Kendall, influyentes personalidades vinculadas a Linares Mining Company, creada por la Agencia británica Taylor & Taylor y pionera en la explotación de las minas de Linares, gestionasen los trámites necesarios para hacerse con los terrenos y, de esta forma, definir los límites con los que contará el cementerio inglés desde mediados de los años sesenta del siglo XIX hasta nuestros días.[36]

Aunque los primeros protestantes en Linares en su mayoría eran anglicanos, pronto las nuevas formas y el corpus doctrinal de las Asambleas de Hermanos sustituyeron el sentido jerárquico por el más participativo al que se sumarían los emigrados de las distintas nacionalidades como suizos, alemanes o franceses. Ya hemos comentado anteriormente que Jaime Wigstone se había establecido en Linares por 1885, se sabe que por 1870 había en Linares un pastor anglicano. Jaime Wigstone había llegado a España en 1873 junto a Thomas Blamire estableciendo, en 1875, la primera iglesia en La Coruña. Wigstone estaría en Linares los últimos diecisiete años de su obra activa. Se había casado con la hija de otro misionero, Arturo Roes, de Sunderland. Dice Manuel González de Prado:[37]

– Don Jaime poseía una manera muy llamativa, fuerte y convincente para predicar la Palabra de Dios. En 1.887 se convierte en Linares un joven llamado Manuel Martínez, el cual resultó ser un instrumento escogido por Dios para una obra larga, penosa y muy bendecida en toda la zona de Linares-La Carolina. Don Jorge Davis Baker, convertido en Inglaterra en 1.885, por mediación del evangelista americano Moody, llegó a Linares en 1.891, para servir al Señor con el siervo de Dios ya citado, don Jaime Wigstone. Ya don Jaime había adquirido para lugar de cultos el edificio en la calle Cambroneras, 27, que antes había sido un convento de monjas. Desde el principio, Wigstone y Davis, visitaron La Carolina sistemáticamente, pero fue en 1.897 cuando don Jorge se casó con doña Matilde Clapton y fundaron su casa en La Carolina, en donde nació nuestro hermano don Jorge Davis Clapton. Don Jorge visitaba desde La Carolina, Guarromán, Baños de la Encina, Santa Elena, etc. Don Jorge fue el iniciador de la obra del Señor en Santa Elena por el fruto del reparto de tratados. Tengo la copia de una carta de don Jorge, fechada en noviembre de 1.893, y escrita desde Linares, por la que sabemos que también visitó las minas del Centenillo. Don Jorge se trasladó al Ferrol en 1. 904.Don Jaime Wigstone enfermó en el año 1.902 y regresó a Inglaterra, pero con su salud mejorada volvió a visitar en varias ocasiones España. Aún vivió bastante tiempo, pues pasó a la presencia del Señor en noviembre de 1.921.

36 *El cementerio de los protestantes ingleses en Linares (Jaén). Su historia y su herencia cultural en la ciudad.* Esteban Padilla Vilches

37 Manuel González de Prado para la revista "*Edificación Cristiana*", Marzo-Abril de 1.978

Por 1903 estaba en Linares, Juan Nisbet, hombre que recorrió en bicicleta media España sirviendo donde se necesitase. En 1903 en Linares bautizará a 33 creyentes entre ellos dos jóvenes que serían puntales en la zona. Juan Bautista García y José Casado, cuñados, figuran como hombres de buen testimonio, inolvidables por su santidad y fidelidad. José Casado nacido el 1 de diciembre de 1.889, realizaría mucho de su trabajo pastoral en La Carolina, siendo encomendado a la obra en 1957 y pasó a la presencia del Señor el día 14 de septiembre de 1.962. Juan Bautista García se marchó a América a finales de 1956. En Baños de la Encina trabajaría Guillermo Paris.

Destacan en Linares también dos hermanas hijas de George Gesse Chesterman y Elizabeth Payne. Claudia Chesterman Payne (1891-1927), nació en La Coruña en 1891 y pasó a la presencia del Señor en 1927 Era la menor de las hijas de George Chesterman. Vino a Linares (Jaén) con su hermana Raquel de misionera en el año 1920. Las hermanas Chesterman, Raquel y Claudia, vinieron a Linares después que su padre, don Jorge, había vuelto a Inglaterra tras una estancia de más de 30 años en Galicia. Claudia pasó a la presencia del Señor en el año 1.927, y su hermana Raquel continuó en Linares hasta mediados del año 1.958 en que marchó a Inglaterra, con buena salud, pero muy desmemoriada. Ella visitaba en El Centenillo en sus últimos veranos en España.

En su más tierna juventud Claudia halló a Cristo y confesó su fe en el Salvador. Por mucho tiempo las dos hermanas tenían por costumbre leer la porción diaria del libro *"Libro de cheques del Banco de la Fe"* y lo hicieron con tanto provecho para sus almas que, al fin Claudia fue constreñida a traducir el libro entero, para que los españoles gozaran de un tesoro tan rico y celestial.

Su trabajo en Linares lo hicieron visitando y trabajando en la parte más pobre de la ciudad (Barrio de Cantarranas) y en la iglesia en Linares eran muy conocidas por las obras sociales que hacían con los niños y la ayuda monetaria que realizaban con los pobres, también realizaron obra en la ciudad de Úbeda y Granada. Fue en este último lugar donde en 1927, se contagió de tifus y tras una breve y dolorosa enfermedad pasó a la presencia del Señor en Linares. Fue enterrada en el cementerio británico en Linares en la presencia de más de cuatrocientas personas.

De dos cartas traducidas de las publicaciones de *Echoes of Service* podemos saber cómo fueron los últimos meses de esta misionera y su hermana.

– **Linares, 22 de agosto de 1.927.-**

– "Acabamos de regresar de unas cortas vacaciones en Granada. Tuvimos que volver antes de lo que pensábamos debido a la epidemia de fiebre tifoidea que llegó a la casa donde estábamos, pero aun así distribuimos unos 1000 evangelios y folletos durante nuestra estancia, y tuvimos muchas conversaciones interesantes con unos y otros. Una mañana pasamos entre las cuevas habitadas que hay en un lado de la montaña. ¡Tienen luz eléctrica en esas cuevas! Le dimos un folleto a una mujer gitana que nos invitó a pasar, y tuvimos una charla sobre el evangelio con ella. Poco tiempo después la vimos de nuevo, hablando con una mujer española adinerada. Parece ser que, al no ser capaz de leer lo que le habíamos dado, le pidió a esta mujer que se lo leyera en voz alta, lo que ella amablemente hizo. Mientras pasábamos la gitana nos habló de nuevo, y entonces la mujer dijo "¡qué folleto más bonito! Estáis haciendo un espléndido trabajo distribuyendo estos escritos". Entonces le dimos el evangelio de Mateo.

– Antes de que nos marcháramos para Granada hubo un bautismo aquí (Linares) de tres mujeres y dos jóvenes. El salón estuvo lleno y tuvimos un culto muy solemne a la vez que muy gozoso. Otras dos mujeres se habrían bautizado pero sus maridos inconversos se lo prohibieron".

– Raquel y Jessie Claudia Chesterman

– **Linares, 17 de septiembre de 1.927.-**

– "Nuestra querida Jessie en su despedida, como en su vida, estuvo llena del Señor; incluso en sus momentos de inconsciencia estuvo hablando del evangelio dulcemente, como si estuviera en una de nuestras reuniones en las casas; también estuvo invitando a las personas a asistir a las reuniones. Ella nos pidió un coro, así que tuvimos que cantarlo en su funeral. Fue realmente maravilloso, unas 400 personas estuvieron presentes, incluyendo un gran número de niños de la escuela dominical. Muchos de los oyentes habían sido traídos al Señor por medio de ella. Los cuatro ancianos tomaron parte, con un profundo sentimiento, y el evangelio fue predicado, que es lo que ella quería.

– Cogió la terrible enfermedad en Granada, donde pasamos tres semanas; durante ese tiempo distribuimos cerca de 2000 folletos y evangelios, y ella compartió el evangelio con muchos; quizás el Señor nos permitirá ver el fruto de su trabajo allí. Tanto los creyentes como los inconversos se han mostrado llenos de simpatía y amabilidad, casi más de lo que podíamos resistir. Hoy hemos recibido lo siguiente de la Srta. Stedman (de Valdepeñas) sobre la querida Jessie: "Estoy contenta de haber tenido el privilegio de conocerla, aunque haya sido brevemente. Su brillo, su alegre disposición y su gran deseo de ganar almas para el Maestro son de hecho una inspiración.""

– Raquel G. Chesterman

– Fuente: Juan López (Linares, Jaén)

Doña Juana Chilcott

José María de Rus rectifica algunos datos del nacimiento y muerte de Jane Chilcott, diciendo que según figura en el libro de Tatford (vol. 8, p. 427), Chilcott murió en el 1938 en Linares a los 84 años, por lo que nació en 1854. Permaneció de misionera en La Carolina, sin que yo conozca la fecha de su llegada, pero sí que pasó a la presencia del Señor durante la guerra civil en España -dice-. Hija de una familia inglesa que vino a Linares en el siglo XIX para el laboreo de las minas de plomo. James Wigstone hace mención en el año 1885 de esta hermana diciendo que era muy activa en las cosas del Señor en Linares.

Cuando George Davis, misionero inglés, residente en La Carolina, decide marchar a Galicia en el año 1905, en La Carolina quedó un gran vacío que era aliviado por las visitas que hacían los creyentes de Linares.

La señorita Juanita Chilcott, deja Linares en 1906, para afincarse en La Carolina definitivamente, dedicando toda su vida al servicio del Señor en aquella ciudad. La señorita Chilcott hizo visitas casa por casa y se encontraba con muchas personas deseosas de escuchar la Palabra de Dios por lo que se alegraba de la decisión que tomó.

En el año 1907, en una carta mandada a Inglaterra dice lo siguiente:

– “Tengo mucho trabajo aquí por hacer visitando, distribuyendo literatura y estableciendo conversaciones con la gente, siento una profunda necesidad de ser ayudada con las oraciones de los creyentes ya que estoy sola aquí. Tengo unos cincuenta niños en la escuela dominical y han estado viniendo durante el verano a pesar del gran calor.”

En otra carta comentan sobre ella:

– “La señorita Chilcott, continúa su trabajo en La Carolina entre las mujeres y los niños con mucha paciencia y perseverancia, está buscando un salón adecuado, es una gran necesidad para el trabajo en general en ese lugar. También hace visitas esporádicas a Bailén y Baños de la Encina”.

James Wigstone, en el año 1912 expone lo siguiente de nuestra querida hermana:

- “Por muchos días hemos disfrutado de la hospitalidad de la señorita Chilcott en La Carolina, las reuniones son en su casa y, ella, agradece la llegada de predicadores a los cuales aloja en su casa. Los jóvenes la llaman “madre” y realiza tantas visitas como recibe. Vi a una mujer llorar mientras oía, una vez más, del amor de Cristo por boca de la señorita Chilcott.

- La Carolina es uno de los lugares de España donde es muy fácil reunir a gente en las casas, en cada una viven varias familias y los vecinos se reúnen con facilidad. La señorita Chilcott es muy apropiada para vivir aquí en el sur de España.
- Nosotros la conocimos en Linares en el año 1885".
- La esposa de nuestro hermano Wigstone, en una carta del año 1920, cuenta que:
- "Acabamos de regresar de una visita muy interesante a La Carolina, donde la señorita Chilcott ha estado trabajando durante los últimos catorce años.
- Dios ha bendecido especialmente su trabajo y estamos seguros que sus amigos en casa estarán interesados de oír algo de las grandes cosas que el Señor ha hecho por ella y por sus colaboradores.
- Mi marido, su hija y yo, fuimos a La Carolina para un pequeño cambio de aires, cosa que necesitábamos después de la enfermedad de la señorita Wigstone. Ella está mucho mejor ahora y se ha quedado con la señorita Chilcott por el momento.
- Una viuda que anteriormente mostraba un aspecto triste, me dijo: "Oh, ahora, todo está bien señora". Ahora tenía lágrimas, pero, de felicidad, la señorita Chilcott nos contó "que está mujer solía sentarse en su puerta y se burlaba de todos los que entraban y salían del lugar de las reuniones. Últimamente había caído enferma y, la señorita Chilcott, la había visitado por lo que su corazón fue quebrantado. Verdaderamente, se hace querer por las personas del pueblo.
- La calle O'Donell, donde vive, es como un centro misionero, la señorita Wigstone y yo, ayudamos a la señorita Chilcott, en la escuela dominical y en la reunión de mujeres del martes". La señorita Chilcott, pasó a la presencia del Señor en el periodo de nuestra guerra civil, siendo una de las misioneras que más años ha estado colaborando en La Carolina.
- Fuente: Juan López Soto (Linares, Jaén)

Otro matrimonio inglés, también con el apellido Chicot (¿?) trabajó para el Señor en Bailén, y en el año 1.934 ya había marchado a Inglaterra, pero yo vi que aún estaban allí sus muebles en la casa-capilla de la calle del Agua.

Fue también por el año 1.929, que dos hermanas en la fe procedentes de Ronda, Miss Reed y Alicia Stevens, vinieron a Bailén. Después, pasados unos meses, se fueron a Baños de la Encina. Alicia Stevens iba andando todos los sábados a Bailén para tener reunión de señoras los domingos y escuela dominical. En Bailén había un hermano

llamado Juan José que era el que celebraba el culto del partimiento del pan. Los lunes, la señorita volvía andando a Baños, distante unos ocho kilómetros. Estas hermanas, por la delicada salud de la señorita Reed, volvieron a Inglaterra y no regresaron más a España. Esto debió ser antes del año 1.933.

Por muchos años, caso singular, había solamente mujeres misioneras viviendo en las casas de las capillas, como hemos podido ver, pero el Señor preparó y dio los hombres necesarios, ya españoles, para la obra necesaria. Destacaron los referidos don Manuel Martínez, don Juan García, don José Casado..., pero hubo otros creyentes fuertes y preciosos, como los hermanos García y Aquiles en Guarromán. Juan José y más modernamente Juan Redondo en Bailén, Viñolo, Medina y Checa en Linares, Santiago García en El Centenillo, Tomás Garrido en Baños de la Encina, etc...

- **Mary Haselden Rippoz**.
- Hija de una de las familias inglesas que vinieron a Linares (Jaén) a mediados del siglo XIX al laboreo de las minas de plomo. Nació en Linares y desde muy niña conoció los caminos del Señor pues sus padres eran fieles creyentes. Con su madre recorría las chozas de los mineros en El Centenillo (Jaén) donde su padre era el director de la mina. Llevaba la palabra del Señor y cantaba coritos a las familias de los mineros en compañía de su madre. En 1920, toda la familia volvió de nuevo a Linares para residir aquí. Continuó con la labor que había aprendido en El Centenillo de su querida madre. Por muchos años fue instructora de la escuela dominical en la iglesia en calle Cambroneras, 27. Llegó a reunir más de cien niños.
- Mary quedó soltera y dedicó toda su vida al servicio del Señor siendo esta hermana un buen puntal entre los numerosos jóvenes de la iglesia. En su celo evangelístico abrió un lugar de cultos en el barrio de Cantarranas, uno de los más pobres de la ciudad de Linares. También colaboró con la apertura de un lugar de culto que estuvo en calle Ventanas que fue cerrado en el año 1939 al término de la guerra civil española.
- María ayudó a muchos jóvenes de Linares que no eran creyentes para que aprendieran inglés y piano. Entre su hermana y ella, ayudadas por sus sirvientas, estaban todo el año haciendo punto de lana para que en Navidad las niñas de la escuela dominical pudieran tener su regalo, que en vez de ser un juguete era una bufanda, un jersey o unos guantes, siempre regalos prácticos pues, en esos años, los tiempos eran muy difíciles. María, al ser muy mayor, marchó a Inglaterra con su hermana y su cuñado a pasar los últimos días de su vida.
- Fuente: Juan López Soto (Linares)

El 22 de mayo de 1926 se inaugura la iglesia de Iglesia Española Reformada en El Centenillo, estando presentes en la apertura Daniel Regaliza y Joaquín Mezo, pastor entonces de la iglesia de San Basilio en Sevilla. Se realizó el bautismo de dos niños por parte de Daniel regaliza y al día siguiente domingo, se celebró el culto de Santa Comunión en el que participaron cincuenta personas. Acudirían hermanos y personas de Baños de la Encina y cuatro jóvenes de la congregación de Linares.

En el periódico *La Luz* de 1916, se reseña el viaje de Enrique Calamita, pastor en San Basilio de Sevilla, visitando La Carolina y la zona minera de El Centenillo. El domingo 24 de septiembre en La Carolina se realizó un culto con participación de unas doscientas personas. Fueron bautizadas diez personas de edades de uno hasta dieciocho años, seguido de la santa Comunión, en que participaron unas cuarenta y cinco. Al día siguiente en El Centenillo se bautizarían cuatro niños de edades de tres meses, y seis, cuatro y tres años. El mismo Enrique Calamita comentaría: "Jamás olvidaré la emoción que se reflejaba en aquellos rostros llenos de lágrimas y la alegría y satisfacción que demostraban al ver que, por fin, después de tantos años, habían realizado sus deseos y esperanzas: tener la visita de un pastor" Estos bautismos fueron registrados en la iglesia de San Basilio.

En el año 1918, Fernando Cabrera, también visitaría El Centenillo y La Carolina, viendo el progreso espiritual de aquella zona, cuya obra estaba animada por la señorita Ethel Haselden**.** En esta ocasión el culto de bautismos y de santa Cena tuvo una participación de ciento cincuenta personas, siendo bautizados cuatro niñas y cinco niños. Entonces se vio la necesidad de tener un pastor local fijo. El 29 de junio de 1928 se abrió otro local de cultos en La Carolina. Estarían presentes Daniel Regaliza y Don Progreso Parrilla que era el pastor de El Centenillo y que también quedaba pastoreando en esta iglesia de La Carolina. Serrano [38] nos informa que al estallar la guerra Parrilla abandonaría la iglesia desatendiendo las indicaciones del Presidente del Sínodo; que para salir de España burló las disposiciones de la Ley; que habían transcurrido ocho años sin incorporarse a su puesto, todo lo cual había provocado el derrumbamiento de las iglesias de El Centenillo y La Carolina. Se acordó darlo de baja en el Ministerio y comunicarlo a la Sociedad de Auxilio.

4.2.3 Utrera (Sevilla).

Camilo Calamita Rodríguez (Zamora, 1845 + 1910, Utrera, Sevilla), Maestro Nacional, Poeta y Músico, a quien se le dedicó una calle durante la Segunda República en Utrera,

---

[38] *Contra vientos y mareas: los sueños de una iglesia reformada hechos realidad*. Colección historia de la iglesia: Iglesia contemporánea. Francisco Serrano Álvarez. Editorial Clie, 2000

es uno de los evangélicos que más impactó en la ciudad de Utrera. Su labor como pastor y maestro no fue la primera, pero si la más prolongada de manera que el Ayuntamiento de la II República le dedicó una calle. Sin embargo, el comienzo de los trabajos evangelizadores en esta ciudad fue de Manrique Alonso Lallave por 1877. Calamita se haría cargo de este núcleo congregacional en 1878, subvencionado por el Comité de Escocia, hasta que en el año 1884 abandonase esta obra por falta de medios económicos, haciéndose cargo enseguida la señorita holandesa Constance van Loon. En estos años, hasta la muerte de Calamita en 1910, Utrera tuvo una gran congregación y unas potentes escuelas diurnas para niños y nocturnas para adultos.

En el "*Informe del arzobispo de Sevilla, Eustaquio Ilundain y Esteban. Sevilla, 1 mayo 1930"* de los archivos secretos vaticanos se dice:

– "En Utrera hay una escuela de niños con dos maestros, y una de niñas con dos maestras. A cada una de ellas van unos sesenta alumnos de media. Más allá de la enseñanza técnica, todas las tardes hay clase de religión, actos de culto todos los domingos, durante los cuales se insiste mucho en la explicación del Evangelio, especialmente el de San Lucas, y de otros libros del Nuevo Testamento. En la relación no se hace referencia a las asociaciones o fundaciones".

Unos meses antes de su marcha, en mayo de 1878, Manrique Alonso decía sobre la obra en Utrera:

– "Las simpatías por el Evangelio son tan generales en Utrera y están tan arraigadas en una parte tan considerable del pueblo, que los esfuerzos hechos a últimos de año por los jesuitas para borrarlas, les salieron inútiles y hasta contraproducentes... El martes de Semana Santa por la noche, ante una inmensa concurrencia que invadía la casa, recibí la confesión de fe en Jesucristo y admitía a la Santa Cena a 21 personas. Me acompañó en este viaje, el anciano de mi iglesia de Sevilla, Sr. Abeza"

Calamita tiene dispersa en las revistas su obra literaria que habrá que rescatar[39]. Sin embargo, lo que destacaban los jesuitas era su trabajo en las escuelas, que en ocasiones se convertía en una educación particularizada. La tesis doctoral de Carlos Cabo "El *Homeschooling en España: Descripción y Análisis del fenómeno"dice:*

---

39 Se conocen poesías y la traducción en 1886 - *Bishop, T.B.* -. Parábolas ilustradas, ó sea Una serie de discursos para los niños. Traducción del inglés por Camilo Calamita Rodríguez. Imp. y lit. de José M.a Ariza. También es autor de -. *Himnos evangélicos nuevos, traducidos y originales*. Calamita, Camilo.Tip. de Girones, Sevilla, 1898. 64 págs.

- Los evangélicos: primer colectivo que, desde la clandestinidad, practica el *homeschooling* en España, seguramente el primer colectivo homeschooler en España haya estado constituido por familias evangélicas. Ya, en tiempos de la Primera República, en 1868, cuando España abrió las puertas a otras confesiones religiosas, el movimiento evangélico se instaló rápidamente en este país (a finales del siglo XIX, ya había 166 iglesias protestantes en España, 48 de las cuales disponían de una escuela, atendida por el pastor).

- La presencia de los protestantes en España no siempre contó con el beneplácito de las fuerzas vivas y la comprensión de la sociedad. En pleno siglo XX hubo momentos de rechazo, cuando no de abierta hostilidad e intolerancia hacia este colectivo, como sucedió tras el triunfo de la dictadura franquista, periodo en el que, la mayoría de los templos serían cerrados, así como los colegios evangélicos que se habían creado, y el culto privado sería incluso prohibido de forma aleatoria, según criterios y pareceres del que tuviese las competencias para ello en cada momento. El trato a los alumnos de todos estos colegios fue vejatorio e injusto desde todo punto de vista. Se dieron burlas y agresiones, que fueron promovidas por maestros y personas llenas de intolerancia y odio hacia el protestantismo. En algunos lugares como Utrera, Camuñas y Sevilla, donde reconociendo la labor de los maestros protestantes se les habían dado nombres en las calles, los letreros fueron quitados. (Quero Moreno, J.M. (2008), p. 28)

- Este clima de intolerancia y hostigamiento se prolongó hasta el asentamiento de la democracia en España. Sin duda, el clima hostil con el que los protestantes fueron tratados en esta época tuvo que influir en la toma de decisión de muchas familias a la hora de educar a sus hijos en casa:

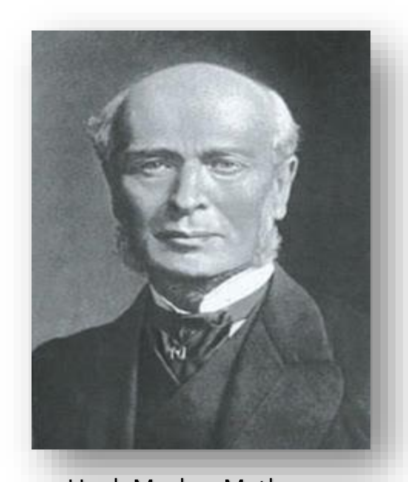
- *Yo no dudaría en afirmar que los primeros practicantes del Homeschool en España fueran evangélicos, porque en aquel entonces, en las décadas de los años 1970 y 1980 los hijos de los evangélicos en algunos sitios de España tuvieron problemas y sobre todo presiones en los colegios. Hay algunos niños pequeños que son capaces de soportar esa presión y otros no. Hubo familias que optaron por el homeschooling para evitar las presiones negativas que se producían en la escuela y que tenían como protagonistas a los niños. Este fenómeno de las presiones sobre los niños en la escuela no se producía únicamente con los niños extranjeros, sino con los niños españoles también. Presiones como la que se ejerció sobre una chica, a la que yo conocí, y a la que un sacerdote católico, que estaba enseñando en un colegio, le hacía la vida imposible. (Entrevista a Anne Vought, 17 de marzo de 2009)*

- Creemos que algunas de estas familias evangélicas (difícil de precisar el número), en algunos casos, condicionadas por el rechazo que los menores recibían en los centros escolares, especialmente en los religiosos, y, en otros, por el deseo de los padres de instruirlos en sus principios confesionales, podrían haber optado por la educación en casa, bien de forma individual o colectiva. No olvidemos que en nuestros días continúan existiendo iglesias protestantes que, como afirma Quero (2008, p. 306), "siguen programas relacionados con el sistema de 'homeschooling'".

4.2.4 Huelva

Uno de los evangelistas presbiterianos que influyó en el desarrollo de estas primeras iglesias en Andalucía fue el inglés Robert Stewart Cloud. Robert forma parte de la formación del núcleo de la Iglesia Española Reformada y desde el primer momento apoya la idea de una sola denominación en el protestantismo español, cosa que resultaría imposible. Robert S. Cloud era ya un avezado pastor y evangelista que había trabajado en Gibraltar y Orán antes de la revolución del 68. Conocía a la mayoría de las personas interesadas en la evangelización de España y las estimulaba orientándolas para la misión, lo mismo que hacía con instituciones como la *Spanish and Portuguese Church Missions* a la que informaba y daba sus opiniones sobre la Iglesia en España.

Por 1870 uno de los iniciadores de la obra en Huelva fue el ex fraile franciscano Pablo Sánchez Ruiz, casado con Amparo Sánchez, profesora y maestra de Biblia, que había formado parte del grupo iniciador de la IER. Este matrimonio había trabajado en Málaga años atrás. El pastor Pablo Sánchez fallecería en Huelva tras una larga enfermedad el 17 de junio de 1876, siguiendo la esposa trabajando para la *Spanish and Portuguese Church Missions*.


Hugh Mackay Matheson

La influencia británica en la provincia de Huelva era aún mayor que en toda Sierra Morena. Existían conexiones directas con Edimburgo. Entre los accionistas de las empresas establecidas en Huelva había personas muy interesadas en la evangelización de España que usaban los trasportes para introducir literatura. Las Minas de Rio Tinto (Huelva) ejercieron una influencia evangelizadora indirecta en toda la región, pero muy directamente en las Escuelas y congregaciones de la zona. Algún autor llegó a considerar las Minas de Rio Tinto otra “Gibraltar sui generis” cuando se forma la *Rio Tinto Company Limited.*El 14 de febrero de 1873, estas minas de Río Tinto son adquiridas por un consorcio internacional creado entre otros, por la Casa Matheson y la Deutsche National Bank of Bremen a quienes se

les permitirá proyectar el futuro ferrocarril que uniría las minas con el puerto de Huelva. Este consorcio fundaría poco después la compañía con un capital de seis millones de libras inglesas. Esto explica que años después, la localidad de Rio Tinto se convirtiera en una pequeña colonia inglesa dependiente de la compañía. El poder de la empresa llegó a ser tal, en la provincia de Huelva, que las edificaciones civiles dependían de los intereses de la empresa. Hasta el mismo club de futbol el *Recreativo de Huelva*, fue obra personal de Hugh Mackay Matheson, director de la Compañía. También sería el barrio Reina Victoria como ciudad jardín que acogía a parte de sus empleados, la construcción de la Casa Colón de Huelva, que terminó convirtiéndose en sede para oficinas, junto al desaparecido hospital inglés o el gigantesco muelle del Tinto. En los primeros años se construye la línea del ferrocarril y en solo dos años se dispuso de una línea que unía la misma mina con la salida más cercana al puerto de Huelva. Por lo tanto, la mayor parte de la riqueza obtenida de las entrañas de la tierra (se estima, por ejemplo, que la mitad de la pirita mundial) partía rápidamente, a través del Atlántico, hasta Inglaterra dejando una comarca en aparente progreso, pero en realidad deprimida por una industrialización feroz. Pese a todo, los beneficios de la empresa en la provincia fueron innegables. Con una plantilla de 17.000 trabajadores de Huelva, Sevilla, Galicia o el Algarve y el Bajo Alentejo portugués solamente en empleo directo.

La figura de Matheson sobresale por su aportación al protestantismo andaluz. Su muerte así era sentida en una de las revistas protestantes: *"Mr. Hugh Matheson falleció en Londres en 1898. Uno de los mayores capitalistas de Inglaterra, era uno de los cristianos más ejemplares, fervoroso y activo propagandista (allí y en España) del Evangelio que tenía en su corazón y en su vida. Los evangélicos españoles de aquella región (se refiere a las minas de Riotinto) recordarán siempre con agradecimiento la protección que dio a la Iglesia y las Escuelas Evangélicas, tan florecientes allí. Murió a la edad de 79 años.* (Tomado de "*El Cristiano" 1898*)

Matheson estaba buscando para invertir en algo que pagase grandes dividendos, y la ley de Bases de 1868 aprobada por el gobierno español hizo el resto. Dos comerciantes alemanes que vivían en Huelva, Heinrich Doetsch y Wilhelm Sundheim, contactaron con el magnate escocés y le explicaron la idea de invertir en minería en un pequeño pueblo de Huelva – Rio Tinto-, cuyos rendimientos prometieron ser extraordinarios. Matheson fue convencido por estos dos alemanes inteligentes y el 29 de marzo de 1873 la Rio Tinto Company Ltd. fue fundada en Londres. Muerto Matheson que había impregnado de paternalismo personal o filosofía propia los asuntos de la

Mina, secundado por los Directores bajo su mandato, estos comenzaban a ser llevados con menos indulgencia y más pragmatismo por los sucesivos Directores.

Sin embargo, destaca la figura de Matheson por su preocupación religiosa con los empleados. En la medida que se iban ocupando las casas de Bella Vista, el desarrollo de la sociedad allí asentada, sin perder los vínculos con los compatriotas del entorno, coincidían no sólo en el trabajo sino, principalmente en el Club. Era el lugar donde, cada domingo, coincidían casi todas las familias para asistir al servicio religioso que impartía el primer Capellán que contrató la Compañía para la asistencia espiritual de la comunidad. Como no podía ser de otra manera, Mr. Matheson, ferviente presbiteriano y "elder" de la Iglesia Presbiteriana Escocesa, entabló negociaciones con las autoridades religiosas de dicha confesión, logrando que el Rvd. David MacDonald fuese destinado a Rio Tinto. Desde 1883 y con escasos intervalos de ausencia, varios capellanes e incluso el mismo Matheson, cuando de visita se encontraba en Rio Tinto, aprovechó para predicar a una concurrida feligresía que escuchaba con atenta devoción las pláticas de tan preocupado pastor, que insistiría en los beneficios de ser abstemios, como él lo era, para contener las tentaciones de la carne y la bebida que tantos problemas causaba.

Se decía de Matheson que no tenía apetencias imperialistas y sólo le preocupaban los dividendos de sus inversiones y de los demás socios que confiaban en su pericia mercantil y honrada conducta, cimentada en la religión que practicaba con total integridad y constancia. Según Pedro Real, "probablemente nunca previó que Rio Tinto llegaría a ser semejante a Gibraltar, con cañones defendiendo a la "british flag", puesto que la Mina no se conquistó por las armas, pero tampoco lo fue Chipre, cedida por un tratado que derivó en una colonia más del Imperio, cinco años después de la compra de la que nos estamos ocupando. Nunca se pudo decir que Rio Tinto fue una dependencia de ultramar como las que administraba el Gobierno inglés, pero las similitudes con aquellos territorios eran muy próximas. La sutileza con que se fraguó la compra (parte muy activa en este punto se debió al Diputado español y Apoderado de la Compañía de Rio Tinto, en Madrid, D. Daniel Carballo Cousido) paulatina llegada de técnicos y especialistas extranjeros, en minería, ferrocarriles, etc., derivarían, en los prolongados años de explotación minera, con estereotipos calcados de la tierra original de Mr. Matheson". Dice Pedro Real Valdés[40] sobre la persona mediática y actividad social de Matheson: "No obstante, con repercusión nacional y, por tanto, con

40 *Recuerdos de Rio Tinto*. Pedro Real Valdés. Agosto de 2012. http://recuerdosderiotinto.blogspot.com.es/2012_08_01_archive.html

incidencia en las Minas, fue el reconocimiento de mayoría de edad, el 17 de mayo de 1902, del Rey D. Alfonso XIII (Nació el 17 de mayo de 1886) personaje bajo cuyo reinado tantas cosas –no muy gratas- se registraron en Rio Tinto, sin que con ello queramos decir tuvo implicaciones directas. Nunca visitó las Minas, como contrariamente lo hizo su padre, Alfonso XII, el 2 de marzo de 1882. Bien es cierto que se le esperó, cuando con ocasión del 4º Centenario, visitó, acompañado por su madre, la Reina Regente y sus hermanas, la ciudad de Huelva.

También, en aquella ocasión, el Presidente de la Compañía, Mr. Matheson, invitó a la familia real a girar visita a Rio Tinto (Nos consta por la fotocopia de la carta manuscrita que dicho Sr. cursó a Palacio el 5 de agosto de 1892) pero entonces, aún permanecían rescoldos de los sucesos de 1888 y la Regente, por mediación del Jefe Superior de Palacio, Duque de Medina Sidonia, rehusó la invitación. (Así mismo, conservamos fotocopia de la referida comunicación).

Le cupo el honor de organizar y recibir en Rio Tinto al Rey D. Alfonso XII, al director Mr. Prebble, cuando llegó desde Huelva, acompañado por el Presidente Matheson y séquito para visitar las Minas, el 2 de marzo de 1882. Con dicha ocasión hay una curiosa referencia que hace notar Matheson a su hija en la que le escribe, desde la Mina, lo que parcialmente se cita, como sigue:

- "...salimos para el paseo de medianoche y montamos en un tren de 3 carros planos con bancos de jardinera, espalda con espalda, colocados sobre ellos de lado, fue hecho para mí cuando en mi última visita yo estaba cojo, solo que Mr. Prebble los había cubierto de toldos, arreglándolos para, exactamente no rozar el techo de las galerías subterráneas. Fuimos al túnel principal y continuamos a 900 metros dentro de la mina, viendo las galerías las cuales están siendo cortadas a derecha e izquierda y continuando los trabajos tanto de noche como de día..."

En 1898 se conocía en Rio Tinto, el fallecimiento del Presidente de la Compañía, Mr. Hugh Mackay Matheson quien había estado al frente de la misma desde 1873, habiendo sido, sin duda, el iniciador y promotor de la Sociedad. El óbito se produjo, según versión registrada en las memorias de su propia esposa, a la 1,30 del 8 de febrero de dicho año y su entierro 12 días después, en el cementerio de Highgate (Norte de Londres) Como miembro destacado de la Iglesia Presbiteriana, los responsables de la misma, acordaron colocar una tabla, en la Iglesia de la Trinidad de Hampstead, con la inscripción:

In Memory
Hugh Mackay Matheson
Born April 23rd, 1821
Died February 8th 1898
“ When the ear heard me, then it blessed me; and when
the eye saw me, it gave witness to me”
“Go ye into all the world and preach the gospel”

De manera similar fue colocada una placa metálica en la Iglesia de Strathpeffer, en una ventana a la derecha del púlpito cercana a los asientos que ocupaban los Matheson: In Memory Hugh Mackay Matheson Of Elsick Died Feb, 8th, 1898

Como no podía ser menos, los miembros de la colonia inglesa de Rio Tinto, asistieron al servicio de funeral, oficiado en la Capilla por el Rvd. John Jeffrey. Fue el postrero homenaje a quien, en ocasiones, había predicado a muchos de los que entonces acudieron a dicho fúnebre homenaje.

4.2.4.1 La capilla presbiteriana de Bella Vista.



Capilla Bella Vista

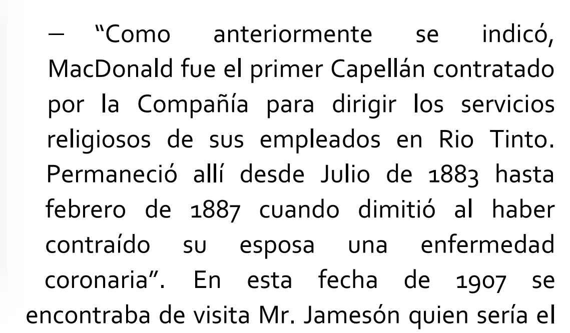
En un informe[41] sobre los protestantes en el obispado de Sevilla se notificaban un centenar de anglicanos en Huelva y también en Minas de Rio Tinto se apuntaban algunos anglicanos y presbiterianos ingleses. Señalaba el informe que en Huelva hay una capilla que es poco frecuentada y con poca propaganda oral y en Minas de Rio Tinto otra capilla con pastor que celebra cultos para anglicanos y presbiterianos. “En esta capilla primera se hacía mucha propaganda, especialmente escrita, y de allí salían los propagandistas de los centros de Huelva, ahora sin embargo asisten a las reuniones sólo los ingleses de las minas”.

41 El protestantismo en la España de la II república a la luz de los informes del archivo secreto vaticano. por José Ramón Hernández Figueiredo. Hispania Sacra, LXIII 2011

En 1881 el entonces obispo anglicano de Gibraltar Charles Waldegrave Sandford – siendo consciente de la existencia de pequeñas comunidades de los ingleses en la zona – ambos en Rio Tinto y en la capital de Huelva – decidió hacer un viaje por la provincia y tomar contacto con ellos como misión pastoral. Sandford se complace en tomar nota de sus viajes y nos dice:

– "Durante el mes de noviembre (1881), visité Huelva y las minas de Rio Tinto. Hay unos dieciséis británicos residentes en Huelva, junto con un gran número de marineros británicos yendo y viniendo. En la noche de mi llegada a Huelva, le di un sermón corto a unos marineros y otra en un servicio en la casa del Gerente de la empresa minera británica. He encontrado el cementerio británico en buenas condiciones. Un viaje de cuatro horas en una línea perteneciente a la empresa me llevó desde Huelva a Rio Tinto, donde hay unos 80 residentes británicos supervisando 13 mil españoles y portugueses los trabajadores empleados en las minas. Éstos producen 1 millón de toneladas de mineral cada año. El mineral contiene 4% de cobre, azufre de 48 por ciento, mientras que el resto es en su mayoría del hierro. La empresa se compone de presbiterianos escoceses que han contratado los servicios de un Pastor Presbiteriano para actuar como un capellán de la colonia británica. Las escuelas son administradas por la sociedad para los hijos de los mineros españoles y portugueses. Representante de la empresa me informó acerca de las minas y gran amabilidad y hospitalidad me mostró.

"Se conoce una interesante carta, fechada en Rio Tinto el 12 de noviembre de 1907 del Rvd. David MacDonald, dirigida al Presidente de la Compañía, Sr. Charles Fielding que, examinada, merece una explicación su contenido:

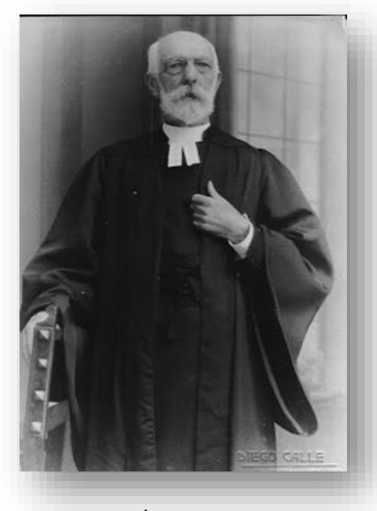

Interior capilla Bella Vista

– "Como anteriormente se indicó, MacDonald fue el primer Capellán contratado por la Compañía para dirigir los servicios religiosos de sus empleados en Rio Tinto. Permaneció allí desde Julio de 1883 hasta febrero de 1887 cuando dimitió al haber contraído su esposa una enfermedad coronaria". En esta fecha de 1907 se encontraba de visita Mr. Jamesón quien sería el capellán sucesor de MacDonald. En la carta se hacía referencia a un personaje que tendría una influencia tanto en la enseñanza como en la propagación del Evangelio, como el que sigue: *"Mr. Jameson puede no ser un gran predicador, pero me parece un hombre especialmente conveniente. Él sabe español como ningún otro del Staff".*

Esto parecía una sutil recomendación que se reflejaría cuando un año después, (1908) el salario de Jameson fue incrementado en £150 por haber tomado a su cargo la enseñanza en todas las Escuelas de la Compañía (Jefe Inspector). Bien es cierto que, desde 10 de octubre de 1906, fecha en que causó baja el Maestro Mr. W.J. McCarthy, se le pidió se hiciese cargo de ellas en las aldeas. Algo que había acariciado desde tiempo, valorándolo como lanzadera para la propagación del Evangelio.

4.2.4.2 John Jameson

El Rvd. John Jameson ejerció el ministerio de pastor y educador en Rio Tinto entre los años de 1901 a 1921 y, por tanto, es también el más relacionado con la población autóctona. Destaca en la vida de Jameson la tenacidad y valentía en defensa de sus creencias demostradas en un Madrid, todavía socialmente inseguro tras el destronamiento de Isabel II en 1868 y, de otra, por la influencia que ejerció en la población escolar minera cuando dejó Madrid a fin de cubrir una etapa de casi 4 años en el Asilo de La Magdalena ("Institución para mujeres caídas") en Edimburgo, antes de instalarse en las Minas.



John Jameson

"He dado por sentado que esos 20 años, empleados en Rio Tinto, -dice Pedro Real, gran investigador de las Minas de Rio Tinto- eran merecedores de especial atención y, tal vez, pecando de un desmedido entusiasmo, me atrevo a compartirlos con el paciente visitante de la Capilla de Bella Vista agradeciendo, una vez más desde aquí, a su bisnieto Keith, la donación, desinteresada, de fotografías y detalles de la biografía de su antepasado, que seguidamente se relaciona:

John Jameson**,** nació el 22 de mayo de 1842 en Perth (Escocia) hijo de John Wilson Jameson y Jane Grey, ambos escoceses... De este último matrimonio nacieron el 27 de abril de 1841 el primogénito John**,** seguido el 6 de mayo de 1846 de su hermana Jane. A su vez**,** John casó el 18 de mayo de 1871, en Edimburgo, con Marianne Alexa Johnston de cuyo matrimonio nacieron 6 hijos; 4 de ellos en Madrid, dos de los cuales fallecieron en dicha capital, siendo sepultados en el

Cementerio Británico de la ciudad sobreviviéndole los hijos restantes. El, falleció en Inglaterra el 31 de Julio de 1921. Por diciembre de 1869 John Jameson había llegado a España como Agente de la Sociedad Bíblica Escocesa. Había pastoreado la congregación presbiteriana en Madrid, junto al burgalés Ángel Blanco[42]. Durante veinte años se responsabilizó de la Secretaría de la Sociedad de Tratados de Londres y desde 1888 a 1894 de la Oficina de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

Llegó a la Mina el Rvd. John Jameson, en el verano de 1901, como Pastor de la Iglesia Presbiteriana Escocesa contratado por la RTCL (Rio Tinto Sociedad Limitada). Incorporado a la plantilla de la Compañía para prestar servicios religiosos a la comunidad inglesa, sería uno de tantos capellanes que por allí pasaron, pero cuya labor no se limitó a ejercerla, específicamente, para lo que en principio se le requirió.

Desde 1869, se había ocupado activamente en la misión que le había sido encomendada por la Sociedad Bíblica Escocesa, alternándola con la difusión de la doctrina evangélica y oficiando en las iglesias protestantes de Madrid, lugar en el que permaneció hasta 1894 y donde, ya casado con la escocesa Marianne Alexa, nacieron 4 de sus 5 hijos, 2 de los cuales, de corta edad, fallecieron siendo sepultados en el Cementerio Británico de Carabanchel.

Interesante la información que facilitaba con regularidad a la Sociedad que le patrocinaba y aquella publicó, en 1893, bajo el título *"Destellos del Pensamiento Español y de la Vida",* referida a las diferentes provincias visitadas. Pero siendo necesario resumir su vida afectiva, ya que la extensión agotaría numerosas páginas, llegamos a concluir que, como consecuencia de su dominio del idioma e idiosincrasia, las amistades debieron componer cifras muy elevadas en los ámbitos no sólo religiosos de Madrid sino también en un amplio círculo laico, lógicamente, al margen de cualquier religión.

Los años jóvenes pasados en Madrid, constituirían imborrable recuerdo durante toda su vida pues allí quedaron sepultadas sus pequeñas, Margaret e Isabella, además del fruto de 25 años de trabajos, cuya semilla había plantado en el transcurso de ellos. El amor por Madrid y, hacia otro punto que el futuro le reservaba, Rio Tinto, ocuparían siempre privilegiado lugar en sus más íntimos sentimientos.

---

[42] Ángel Blanco Fernández (1839+1894), ex-sacerdote y profesor católico burgalés, había pastoreado esta misma veterana congregación de la IEE, que se sigue adorando públicamente a Dios y predicando el Evangelio en el mismo lugar que lo hicieron con el ministerio de ellos.

A los pocos meses de llegar a Rio Tinto y viviendo con su esposa en el Nº 14 de Bella Vista, ella falleció el 2 de febrero de 1902, siendo trasladado su cadáver al Cementerio de San Sebastián, en Huelva. Nunca hemos podido saber cómo, disponiendo la Compañía de propio Cementerio en Rio Tinto, en el que anteriormente a dicha fecha eran sepultados los súbditos británicos fallecidos en la Mina, se diesen casos de traslados a Huelva.

Volviendo a las habituales ocupaciones del Rvd. Jameson, hemos de significar ya fuese por su dominio del castellano y su disponibilidad, al margen de la administración de los servicios religiosos, la Compañía le encomendó la supervisión de las Escuelas nombrándole Inspector o su equivalencia, como Jefe de todas las que tenía establecidas en Rio Tinto y Barriadas próximas. Este cargo lo ejercería hasta 1914 cuando la Compañía estimó conveniente para sus intereses cambiar la política docente en sus Centros trocando la enseñanza de tendencia protestante por la Católica Romana. Por consiguiente, fue relevado de sus deberes en dicho campo siendo sustituido por el católico apostólico, Richard Sutherland Low. Según Gabino Fernández en el año 1919 seguía como "capellán británico de la compañía de Riotinto en Huelva, donde hacía un trabajo muy provechoso entre los evangélicos españoles de aquella región".

4.2.4.3 John Jameson y las Escuelas Evangélicas de Rio Tinto

Sobresale dentro de la obra de Jameson en España su vocación por la enseñanza y aunque respondía a los intereses de la colonia británica en Huelva, también respondía al deseo de propagación del protestantismo. La Compañía Rio Tinto había construido un local que era casino, iglesia y escuela denominad todo el conjunto *"Seamen Institute".* Las escuelas arrancan en 1879 con la denominación de Escuelas Evangélicas, con tres secciones: una escuela mixta de párvulos con 120 alumnos matriculados y 100 de asistencia; otra de niñas con una matrícula de 35 y una asistencia de 28. También otra de niños con 75 matriculados y 65 de promedio de asistencia. La de párvulos estaba a cargo de Doña Lucrecia Gómez Jaime, de 21 años de edad, vecina de Niebla y profesora de enseñanza primaria; y posteriormente, de Doña Trinidad Blanco Macias, natural de Madrid, de 24 años de edad y con título de Bachiller. El plan de enseñanza se basaba en una *Cartilla Ilustrada, una colección de carteles* del maestro onubense Zamora y Santos, unas *tablas de cuentas* y un *Catecismo para uso de las Escuelas Evangélicas*.

Las niñas estaban a cargo Doña Sara Márquez Fernández, natural de Linares(Jaén) y residente en Minas de Riotinto, de 28 años de edad y el título de Bachiller. La clase estaba dividida en seis grupos, donde los tres primeros tenían las asignaturas la *Lectura, Gramática, Escritura, Aritmética y Labores* y como libros de texto. Las otras tres secciones tenían *Compendio de la Historia de España* de Sebastián Cruellas, *La Biblia, Gramática práctica, Aritmética práctica* 1ª y 2á parte, la *Geografía* de Esteban Paluzie y el *Breve catecismo de Doctrina cristiana*. Entre los textos y lectura tenían también Cartilla ilustrada, Aurora de la niñez y El Nuevo testamento.

Los niños estaban a cargo de Don Elías Eximeno Chaves, natural de San Fernando (Cádiz) aunque llevaba seis años residiendo en Minas de Riotinto. Ejercía de Director, bien debido a su edad, 45 años, o a su condición de varón. Las asignaturas eran no muy diferentes a las niñas y no muy diferente a las Escuelas de Huelva, excepto la orientación religiosa y la asignatura de urbanidad. Las Escuelas serían cerradas 6 de abril de 1909 por orden del Sr. Director de la Compañía Riotinto. En 1890, en el informe general provincial que remite al Rector el inspector D. Adrián Larrea Martínez, señala: "...en las escuelas evangélicas es pequeño el local de la escuela de párvulos y de niñas para las que asisten diariamente". En 1893 este mismo inspector describía la situación de la siguiente manera:"...en las escuelas evangélicas en un grupo escolar, en una sala a cargo del maestro inglés D. J. Johnatan, había treinta y dos y veintidós niñas de más de siete años de edad, cuarenta y un niños en la elemental a cargo de D. Antonio Portela; en una salita muy estrecha cuarenta y cinco párvulos, algunos de más de siete años a cargo de maestros, y en un patio con las gallinas y otras aves y a cargo de una maestra veintitrés párvulos. Hacia finales del siglo se construye un edificio propio para estas escuelas, en la calle Duque de la Victoria, esquina calle Valencia. El inmueble constaba de tres salas

-Una para párvulos de 4.20 metros por 7.25 metros.
-Otra para elemental de niños de 7.25 metros por 7.60 metros.
-Otra para niñas de 7.25 metros por 7.20 metros.
-Y dos patios pequeños.
A principios del siglo XX, la plantilla de maestros estaba compuesta por D. Elías Eximeno Chaves, Doña Sara Márquez Fernández, Doña Lucrecia Gómez Jaime, que regentaba la sección de párvulos.

"En cuanto al cuadro de profesores –dice Pedro Real-, según detalle escrito del Rvd. John Jeffrey, Presidente del Comité de Escuelas de la misma Compañía, referido a 1897, es significativo para concluir que, en la época, el retiro o jubilación de estos era muy prolongada por diferentes causas –muchas de ellas conocidas- principalmente por la

percepción de una exigua pensión. De modo que parece válida para determinar que la plantilla citada por J. Jeffrey, precisamente en ese año y seguidamente relacionada, continuaba en vigor o ligeramente modificada cuando Jameson asumió la Jefatura de la enseñanza: EN MINA: - Maestro: José Contreras García; Maestra: Carolina Ortiz Morillas (infantiles); Maestra Auxiliar: María Carpio Vázquez (niños). LA NAYA: - Maestro: Manuel García Carmona. ATALAYA: - Maestro: Francisco Hierro Caro. ALTO MESA: - Maestro: Joaquín Palomo Antúnez. EL VALLE: -Maestra: Guadalupe Jiménez de los Santos.

Desafortunadamente desconocemos los nombres de muchas Auxiliares que se ocupaban de los grupos de niñas en cada barriada, pero, al menos una, siempre cubrió un aula a las órdenes del Maestro Principal".

Al hilo de lo que antecede, pudo ser motivo gozoso para J. Jameson, como Jefe de Escuelas, el éxito que tuvo la concentración, organizada por él y llevada a cabo el 23 de Abril de 1915 protagonizada por 520 alumnos de las escuelas de las barriadas, con motivo del "Día del árbol" celebrada en la explanada de Alto Mesa (Plaza del Dr. Letamendi) con asistencia de numeroso público donde el Maestro D. Elías Eximeno Chaves, disertó acerca de la importancia y beneficios que representan para la humanidad los árboles y plantas. Esta sensibilidad ecológica nacía, sin duda, ante uno de los lugares más desolados por culpa de las minas y la contaminación por ellas producida. "La Naya[43] contó con Ermita construida en 1889 con un costo de 336 libras esterlinas. Este pequeño templo constaba de una sola planta de sección rectangular, sin ábside y una pequeña espadaña de la que en el Museo Minero de Riotinto se conserva la campana. La escuela mantenida por la "Compañía" estaba ubicada al final de la calle Ancha y constaba de un edificio dividido en dos estancias, una para niños y otra para niñas. Con un patio trasero que hacía las veces de zona de recreo. Además, desde casi el principio de la presencia británica La Naya por lo menos desde 1882, al igual que Nerva contó con una escuela evangélica, popularmente conocida como "escuelas de los protestantes". Desconocemos si la iglesia era usada por los protestantes ingleses o españoles. Una de las alumnas sobresaliente de estas Escuelas

[43] *Poblados mineros desaparecidos. Cuenca minera de Riotinto* (Huelva) Aquilino Delgado Domínguez, Mª de la Cinta Regalado Ortega1 y Alfredo Moreno Bolaños. Museo Minero, Fundación Río Tinto, Plaza del Museo s/n, 21660 Minas de Riotinto (Huelva



Boda de Regla Franchelli y Moisés Calvo

fue Regla Franchelli Martín[44] nacida en Valverde del Camino (Huelva) en 1879. Era hija de un ingeniero italiano que trabajaba en las minas de Riotinto. Tuvo una esmerada educación, primero en las escuelas de la empresa y luego en el Colegio Internacional para Señoritas de San Sebastián, donde estudió francés, inglés, música, Magisterio y los primeros cursos de Bachillerato octubre de 1900, con veintiún años de edad, tras haber cursado ya dos años en el Instituto de Zaragoza como alumna libre, y con el fin de poder obtener el título de Bachillerato, solicitó la dispensa de Gimnástica, asignatura que no pudo cursar «por razón de sus obligaciones». Según consta en su expediente, obtuvo el grado de Bachiller en julio de 1901. Fue la primera alumna del Instituto de Segunda Enseñanza de Zaragoza en conseguirlo. En 1913 se casó con Moisés Calvo Redondo**,** veterinario de origen leonés, profesor de Fragua en la Escuela Veterinaria de Zaragoza y más tarde catedrático de Patología, Terapéutica y Medicina Legal. Ambos pertenecían a la Iglesia Evangélica. El biógrafo de su esposo describe a doña Regla como «una andaluza saladísima y extravertida, recia y de fuerte carácter». Esta mujer, de amplia formación y de ideas feministas, colaboró con la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y estuvo al frente de las Escuelas Evangélicas de Zaragoza hasta su desaparición en 1936.

Moisés Calvo, republicano y de ideas progresistas en lo profesional y en lo social, fue nombrado en 1931 consejero de Fomento por Félix Gordón Ordás, veterinario y leonés como él, ministro de Industria y más adelante presidente de la República en el exilio. Gracias a una beca de la Dirección General de Ganadería, viajó por varios países europeos para estudiar el cooperativismo agrario. Cerradas las Escuelas Evangélicas en 1936 y habiendo sido desposeído su esposo de su cátedra por el nuevo régimen, por sus ideas políticas y sobre todo religiosas, el matrimonio, que no tenía descendencia, se trasladó a Renueva (León), lugar de procedencia de Moisés Calvo, donde sobrevivieron dando clases particulares, ella de gramática, francés e inglés y él de matemáticas y contabilidad, entre otras. Ambos enseñaron gratuitamente a hijos de familias evangélicas.

[44] *Pioneras en la educación secundaria en Aragón* Piluca Fernández Llamas, Cristina Baselga Mantecón, Inocencia Torres Martínez, Concha Gaudó Gaudó. 2009

Cuando ella enfermó y perdió la memoria, se trasladaron a Madrid donde Regla Franchelli falleció; «durmió en el Señor» reza su recordatorio, el 28 de julio de 1953 a los 74 años. Su esposo le sobrevivió solamente un año. Audelino González, veterinario y evangelista leonés, como su marido Moisés, la reconocen en su necrológica como una de las autoras castellanas evangélicas injustamente olvidadas. No conocemos su producción literaria; al parecer también compuso canciones religiosas para su comunidad".


Claudio Gutiérrez Marín

Claudio Gutiérrez Marín es uno de los protestantes nacidos en Rio Tinto (Huelva) en 1902, cuando su padre Higinio Gutiérrez ejercía de maestro en las Escuelas Evangélicas. Claudio ha pasado a la historia del protestantismo como "refugiado español, pastor evangélico, conferenciante, escritor, traductor y poeta". Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid y se licenció en Teología en Lausana (Suiza). Ministró en once iglesias de Andalucía todas congregaciones de la IEE (Iglesia Evangélica Española) entre ellas la de Málaga y Granada. Sus hermanos colaboraron con él en varias publicaciones: Carlos como pintor y Manuel como teólogo. Al comenzar la Guerra Civil se trasladó de Málaga a Barcelona y en la ciudad condal Indalecio Prieto como Ministro de la República, le encargaría el Departamento de Publicidad de la República.

Además de su abundante obra poética dispersa en publicaciones, de España y América, publicó en Madrid varios libros con sus poemas: *"Puede Ser"* (1921), "*En el silencio de los crepúsculos*" (1923) y "*Luz del camino*" (1924). En el último citado, escribe sobre Antonio Machado. "En Madrid –nos recuerda nuestro autor– aparecieron mis primeras composiciones poéticas en la sección titulada "Líricos Modernos", del diario "La Libertad", de gran circulación". En la Revista "Vida Médica", publicó más de cuarenta entrevistas reportaje con médicos mexicanos más destacados. Fundó "*La Nueva Revista*", para la empresa Mueblería Nueva S.A. en la que publicó, afirma él mismo, "muchos artículos en prosa y muchas poesías, y fui en verdad el único redactor de la misma".

El pastor J. Jézeguel, Secretario Internacional de la "Alliance Universelle pour lámitié internationale par les Églises", Caballero de la Legión de Honor, etc que visitó España en la Barcelona de 1937, sería el destinatario de una emocionada carta de Claudio: "Salud, gran amigo de España, eterno luchador de la paz. Con vuestros buenos deseos de victoria para la República y su legítimo gobierno, van los nuestros también para

todos cuantos prefieren morir antes que perder su libertad. Salud a esa noble nación que os cobija bajo su cielo, no ha mucho teñido, como el nuestro, por la eterna tristeza de la guerra."

Obligado a expatriarse en 1938 primero a Francia y luego a México, publicó una variada obra: "Historia de la Reforma en España" (México, 1942), "Los místicos españoles" (México, 1946), "Lírica Cristiana" (México, 1961) y "Antología de la Pasión" (México, 1963). "Al servicio de Dios" (autobiografía) México 1983 confiese haber conocido a personajes como Dr. Ramón y Cajal, Alberto Einstein, Benito Pérez Galdós, Jacinto Benavente, Amado Nervo, Rubén Darío, los hermanos Antonio y Manuel Machado, etc "De todos ellos aprendí algo beneficioso para la conformación de mi personalidad. Así mismo Dios me permitió contemplar los extraordinarios inventos científicos plasmados en la luz eléctrica, el teléfono, el telégrafo, el submarino, la radio, la televisión, los cohetes estratosféricos, el primer viaje a la luna y los primeros modelos de la aviación. Todo eso me obligó a aceptar el grandioso poder de la inteligencia humana puesta al servicio de la humanidad, cuando ésta, a su vez supedita sus valores a la buena voluntad divina. Así como también cuando el hombre ofrece sus servicios al enemigo común del género humano, Satanás o el Diablo, la guerra, el odio, la mentira, el egoísmo y el libertinaje lo invaden todo sembrando la muerte, la desolación y la miseria por todas partes. Yo he sido testigo de las dos grandes hecatombes humanas originadas por los terribles conflictos bélicos mundiales en los años de 1914 y 1940, y por añadidura, entre los dos, me he visto involucrado en nuestra espantosa Guerra Civil Española".

"He sido siempre un peregrino, de complexión física débil y enfermiza, pero que he podido caminar a lo largo de mi prolongada ruta "de rodillas ante Dios" y "de pie frente a la humanidad". Me han servido de base para luchar sin tregua ni desaliento estos tres elementos: mi fe religiosa, mi amplia cultura y ética personal indestructible. Estos tres elementos básicos han conformado mi carácter y han sido los propulsores de mi constante actividad, desplegada"



Manuel Gutiérrez Marín

Otro de los hermanos, , es más conocido por los dibujos a pluma y del que tenemos poca información. Si la tenemos de Manuel Gutiérrez Marín (1906-1988) nacido en el Madroño (Sevilla),

cuatro años después que Claudio. Destacó como teólogo, escritor y pastor evangélico, Tras su licenciatura de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid estudió Teología en las Universidades alemanas de Greifswald, Berlín y Halle. También realizó estudios universitarios de Arte y Pedagogía. Y el doctorado en Teología lo recibió en la Universidad de Saint Paul, de USA. El conocimiento hablado y escrito de varios idiomas como el alemán, francés inglés, italiano y portugués le llevó a enseñar no solo en España, donde ejerció de director del Seminario Evangélico de Teología de 1956 a1965, sino también en Argentina, Portugal, México, Puerto Rico, Dinamarca, Holanda e Italia.

En 1934 fue ordenado como Pastor de la Iglesia Evangélica Española en Málaga. Desde 1940 ministra como Pastor de la Iglesia Reformada Suiza en Barcelona además de realizar su obra teológica e histórica en alemán, francés y castellano, superando los 25 títulos de temas bíblicos. No faltan sin embargo otras obras como *Paisaje a la acuarela de Alberto Durero*, *Los Paisajes de G. David Friedrich*, *Las Madonnas de la Pintura Alemana* (monografías de arte publicadas por Editorial Urbis, Barcelona, 1943-1944) y *El Pabellón de Porcelana* (selección y traducción de poesías chinas, 1945).

Falleció a los 82 años en Castelldefels (Barcelona) en 1988, habiendo dejado publicados sus últimos trabajos sobre textos antológicos de la Reforma de autores como *Martín Lutero (1968)*, *Calvino (1971)*, *Zwinglio (1973)* y *Enrique Bullinger (1978)*, traduciendo desde sus respectivos originales alemán, francés o latín. La historia de la Reforma en España (1975) es obra de consulta para personajes como Juan Pérez de Pineda, Casiodoro de Reina o Cipriano de Valera.

Tenemos algunos datos de como maestro en las Escuelas de Rio Tinto, pero no me resisto a dar unos datos de esta saga de los López-Rodríguez. Gabino Fernández en sus *Efemérides*, lo considera Profesor, Periodista, Escritor, Traductor, Político y Masón. Nacido en Madrid en 1857 fallecería en Figueras (Gerona) el 1 de diciembre de 1912. Sería profesor además de las escuelas evangélicas de Rio Tinto, en Santander, Reus y Figueres. Durante veintisiete años dirigió *"El Heraldo. Periódico evangélico Científico e Ilustrado"* que imprimió en Figueres (Girona) desde 1886 hasta 1812 a su fallecimiento. El Heraldo sería dirigido por su sobrino Luis López Rodríguez Murray. Entre su obra literaria destaca Emilio Navarro[45] la gran cantidad de trabajos ya como periodista, maestro o escritor. Su primer trabajo es una obra de pedagogía titulada "Lecciones sobre objetos". Seguidamente escribiría otros dos trabajos históricos

[45] Historia crítica de los hombres del republicanismo catalán en la última década (1905-1914). Emilio Navarro. Barcelona Ortega & Artís.1915

titulados *"Vida de Julio Cesar*" y "*Vida de Alejandro el Grande".* Entre sus traducciones destaca la primera traducción al castellano de "El Peregrino" de Juan Bunyan y la revisión de la Biblia Reina-Valera para la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Tuvo una vida política activa, siendo dos veces Concejal del Ayuntamiento de Figueres militando en republicanismo. Así mismo procuró difundir el mensaje abolicionista y el derecho a la libertad religiosa a través de la logia masónica la *Luz de Figueres* que tuvo la primera reunión en la escuela evangélica que dirigían él y su hermano Luis López Rodríguez, pastor de la IEE. Entre los sufrimientos que padeció, están sus dos encarcelamientos, el cólera y la diabetes. A su fallecimiento el periódico *La Publicidad* de 12 de diciembre de 1912 publicaba una nota de memoria: "Al concejal del Ayuntamiento de Figueres y director del Heraldo de dicha ciudad, don Alejandro López Rodríguez" Decía: Asistió numeroso público figurando representaciones de diversas entidades, la Corporación Municipal de dicha ciudad en pleno e infinidad de amigos del difunto para rendir tributo de sentimiento al que en vida fue activo periodista y distinguido político de aquella ciudad ampurdanesa".

Sabemos que a pesar de su actividad como concejal de Figueres le fue denegada una petición a su hermano el pastor doctor Luis López Rodríguez para realizar obras en la fachada de su finca, por «defectos arquitectónicos». Dice José Mª. Bernils Machel[46] que el "pastor López Rodríguez era obispo presbiteriano y propietario del edificio de la calle José Antonio, en donde está ubicada actualmente la Escuela de Artes y Oficios «Clerch y Nicolau». Sin ser médico era un técnico en rayos X y fue concejal del Ayuntamiento, perteneciendo al partido radical junto con Pascal, Dalmau y otros. Contaban con el periódico *«Llibertad»* y estaban en constante pugna con la mayoría republicana federal. No fue en realidad el primer pastor protestante de Figueras, sino un hermano suyo llamado Alejandro, ambos procedentes de Valencia. Actuaron en Vilabertran y la actual abadía era de su propiedad. El pueblo de Vilabertrán nació alrededor del monasterio de Santa María de Vilabertrán, importante abadía augustiniana, que después sería colegiata en el año 1592 hasta la desamortización de Mendizábal en el año 1835. Iniciaron el culto protestante en Figueras, primero en la calle San Pablo y luego en la calle José Antonio. La finca de la calle San Pablo daba, por detrás, a una espaciosa finca, hoy ocupada por la Clínica Santa Cruz. Todas estas propiedades iban a nombre de "Figueras evangelístic Missión". La esposa del pastor Luis López Rodríguez era una señora inglesa, venida a Figueras como institutriz. El hijo

[46] *Figueras: Cien años de ciudad*. (Premio De Investigación. De La Sociedad Coral Erato Ano 1974) Por José M.A Bernils Mach

fue también pastor protestante y tramitó el expediente para legalizar sus dos nombres de Luis López-Rodríguez Murray.

Una jubilosa noticia sobre Luis López-Rodríguez Murray aparecida en la prensa destacaba la personalidad de este apreciable sucesor de Alejandro y Luis: "La noticia del regreso del hijo de López a Figueres se esparció tan deprisa como las nubes barridas por la tramontana del Ampurdán. Sobre todo, por lo que decían que haría con todos aquellos trastos traídos del extranjero. Quien más quien menos había oído tocar campanas:

- Me ha dicho la mujer de Cisco que sirven para hacer rayos X

- Rayos? Pero ¿no ha ido fuera para estudiar de médico?

Luís López- Rodríguez Murray nació en 1883 y era hijo de Luis López, el propagandista evangélico más importante de la Figueres de antes de la guerra civil. Aunque acabó siguiendo los pasos de su progenitor, Luis tuvo una formación más diversa y amplia, ya que después de estudiar el bachillerato en Figueres marchó a Escocia, donde se licenció en Letras en Glasgow, especializándose en las lenguas griega y hebrea. A pesar de esta vertiente de tipo humanístico, dio un giro radical a su trayectoria cuando, al trasladarse a Inglaterra, conseguir un título en especialista en radiología después de asistir a las clases de los doctores Hasnach y Wilson. Finalmente, antes de volver a su localidad natal, aunque pasó por París, donde quiso hacer una estancia profesional con el deseo de mejorar sus conocimientos sobre esta tecnología, que entonces era de las modernas que había en la Europa de finales del siglo XX. Instalado de nuevo en Figueras, en 1908, abrió un despacho profesional de Rayos X. Paralelamente, se unió a su padre en las actividades evangelistas. Con él también compartió logia masónica y militancia política, ya que ambos eran miembros del Partido Radical Republicano de Alejandro Lerroux.

El resto de su vida, Luis López- Rodríguez combinó todas estas facetas: era capaz de hacer artículos sobre el radio o de colaborar con la Revista Española de Dermatología y Sifiliografía, dirigir el diario familiar *El Heraldo* o fundar una publicación llamada *La Biblia,* desde la que defiende las tesis evangelistas y criticaba el catolicismo. Además, el 1936 fue nombrado presidente de la asamblea local de la Cruz Roja de Figueres, cargo que sólo pudo ocupar pocos meses, ya que murió en 1937 en la misma ciudad donde había nacido. Entonces tenía 54 años". El articulista al referirse a la revista *La Biblia* no parece acertar al decir que "defiende las tesis evangelistas y critica al catolicismo" que si lo hace constantemente en El Heraldo con un lenguaje polémico y

nada irénico. No hemos de olvidar que Luis L.R. Murray es especialista en griego y hebreo, y por tanto vierte sus conocimientos de filología y exégesis bíblica para un consumo interno y educacional.



LA BIBLIA

Núm. 49.

LA BIBLIA.

Antiguas versiones vulgares.

Versión Valenciana.

Biblia de Ferrara.

EXÉGESIS BÍBLICA.

Aparentes contradicciones doctrinales.

XLVII.

XLVIII.

Revista La Biblia

Los datos sobre sus estudios que aparecen en la ficha de la Universidad de Glasgow parecen más exactos que los aportados anteriormente. Dice: “Luis López Rodríguez Murray, se matrícula entre 1903-05. Estudió teología en la Universidad de Glasgow desde 1903 a 1905. Nacido en Figueras, Gerona, era el hijo de Emily Murray Scot, (nacida en la India) y Luis López Rodríguez, figuras clave en el desarrollo de la misión evangélica de Figueras, influyendo este hecho en él para que estudiara teología en la Universidad. Murray se había Licenciado en la Universidad de Girona antes que Universidad de Glasgow en 1903, con 20 años. Durante sus dos años de estudio, tomó clases en divinidad, hebreo y teología. Él estudió con ahínco medicina en Inglaterra y París. Volvió a Figueras, donde se convirtió en un médico misionero, estableciendo también una Logia Masónica. En 1910 publicó Holy Water (*Agua bendita*) and the Microscope (*El microscopio*). En 1936, como un ferviente partidario del partido republicano socialista Radical, López Murray escribió periódico el Heraldo un artículo titulado “Alegrémonos”, celebrando el triunfo electoral de la coalición Popular, en oposición abierta al Frente Nacional. Poco después estalló la civil española, y López Murray fue nombrado Presidente de la filial local de La Cruz Roja. Murió alrededor de 1937.

Dice Josep Clara que, en Figueras, como en l'Escala, la masonería estaba relacionada con el protestantismo, representado por los hermanos López Rodríguez, pertenecientes a la iglesia que fundó el sueco Enrique Lund en 1881. Según Clara también Luis López Rodríguez militó también en el partido republicano y formó parte del Ayuntamiento de Figueras como concejal. La Logia Luz de Figueras, que está documentada desde 1880 a 1936 es una de las más genuinas, no sólo del Ampurdán, sino de todo el NE de Cataluña. Ya en 1891 se decía que la logia de Figueras era la madre de casi todas las de la provincia. Y en ella aparece Alejandro como maestro protestante y símbolo de *Daniel*. Grado 18 en 1891 y Luis como pastor protestante con Símbolo de Moisés. Grado 18 Orador adjunto 1891

López Rodríguez, Alejandro: Maestro protestante. Simbólico, *Daniel.* Grado 18. 1891.

López Rodríguez, Luis: Pastor protestante. Simbólico *Moisés.* Grado 18. Orador adjunto. 1891.

4.2.4.4 Algunas notas sobre el protestantismo del s. XIX en Huelva

Cementerios británicos de Huelva

El tema de los cementerios fue siempre una necesidad urgente de los pocos o muchos protestantes en España desde el siglo XVII. Al ser España nominalmente católica no se preveía el entierro de ningún protestante, pero cuando sucedía los disidentes eran tratados peor que perros. No se les permitía enterrarlos a la luz del día y en ocasiones fueron echados al mar por no haber un trozo de tierra donde poner su cuerpo. Hay casos de extranjeros enterrados en cal viva a pesar de haber tenido que abjurar de su fe de malas maneras al estar enfermos y acudir a los hospitales atendidos por monjas. Hasta la creación del primer cementerio en Santander, cuya autorización de compra de terreno para cementerio británico protestante fue en 1831, la adquisición no se realizaría hasta 1863 por el Vicecónsul Mr. March y la resolución de los enojosos problemas que surgían en cada entierro.



Cementerio de los ingleses en Tharsis

El cementerio británico de Huelva arranca de 1868 al ser solicitado al Ayuntamiento la construcción de un cementerio para la práctica del culto protestante por el vicecónsul británico Eduardo Díaz Gómez de Cádiz. En 1875 se aprueba el proyecto de obras posicionándolo al lado del cementerio católico. El espacio se haría insuficiente y en 1885 se clausurará y se construirá uno nuevo en la antigua Viña de Torres. En él

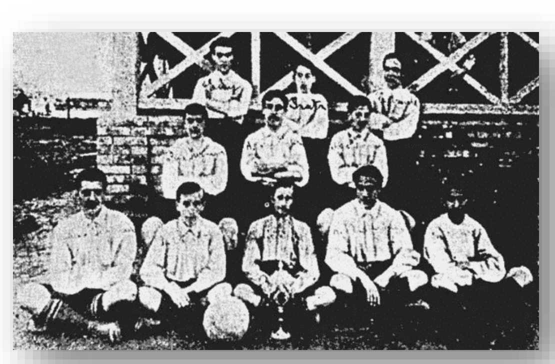
aparecen personajes como la esposa del doctor Mackay y sus dos hijos. Otros diferentes panteones representan a las comunidades protestantes que hubo en la ciudad. Por parte alemana, aparecen los Clauss, antiguos cónsules de Alemania en Huelva y consignatarios de buques; el de Weickert y los Fischt, dedicados a negocios de guano; los Dressel, famosos por la elaboración de las salchichas; o los Nielsen. Por parte británica, están los mausoleos de los Morrison (el de los talleres); Sinclair y Haselden (vicecónsules). Mientras que, por parte francesa, destaca el del matrimonio Chardenal.

En España han ido desapareciendo los cementerios protestantes ingleses, como el de Bilbao que estaba en el solar que ocupa ahora el Museo Guggemheim. También ha desaparecido el del Puerto de Santa María y el de Sevilla con las mismas perspectivas. Solo quedan en pie el de Málaga, Madrid, Cazoña (Santander), Denia (Alicante), Tarragona, Lujúa (Bilbao), Las Palmas de Gran Canaria, Linares, Riotinto, Tharsis (principalmente escoceses) y Huelva.

El cementerio de Bellavista en la localidad de Minas de Rio Tinto es otra de las huellas de los ingleses por Huelva y donde algunos protestantes españoles fueron enterrados. Hay en él personajes ilustres como el último director general de *Riotinto Company Limited*, Charles Robert Julian, o el admirado de don Ramón y Cajal el doctor Robert Russel Ross. El lugar bíblico de Tharsis (Ayuntamiento de Alosno) también mantiene rehabilitado el cementerio de algunos de los responsables de The Tharsis Sulphur & Copper Company Limited.

El Decano del Fútbol Español

En un país tan futbolero como el nuestro no deja de tener importancia para el protestantismo el que muchos equipos hayan sido formados por protestantes. La llegada a Huelva del Dr. William Alexander Mackay, verdadero precursor del football en Huelva, y hermano del también doctor y presidente del mencionado Club, John Sutherland Mackay, decidieron poner en marcha una "*Sociedad de Juego de Pelota*", que practicaba los tres deportes típicamente ingleses: Football, Cricket y lawn tennis. Así pues,



Primer Recreativo de Huelva

dada la situación, a finales de ese mismo año 1889, los miembros de aquel "*Recreation Club*", deciden presentarse en sociedad y normalizar al que convinieron en denominar "*Huelva Recreation Club*", inscribiéndolo en el Registro del Gobierno Civil según la Ley de Asociaciones de 1887. Sin embargo, ya desde 1878 la Sociedad RTCL fundó el Club Inglés, para el deporte, la cultura y el recreo de su personal del "Staff", del que nació el *Rio Tinto Foot-ball Club*, testigo que tomaron en 1914 otro equipo local, Balompié Río- Tinto, nombre que posteriormente intercambio este último Club por el de Riotinto Balompié (compuesto por jugadores españoles). Los ingleses nunca lo federaron como Rio Tinto F.C. puesto que nunca entraron en competiciones oficiales, por estas circunstancias no se ha conseguido aquí en las minas, donde nació el fútbol, el Decanato del mismo en España, al igual que tampoco se preocuparon de inscribir el Club Inglés en el registro de Sociedades Recreativas hasta 23 años después, en 1901.

Pero el "Huelva Recreation Club" no sólo jugaba contra aquel extinto "Club de football de Sevilla", sino que también, lo hacía contra el "Club inglés de Riotinto" *Rio Tinto Foot-ball Club*, contra el equipo de football de Tharsis, de Málaga y contra equipos de la colonia británica de Gibraltar.

En 1892 se construye "El Velódromo", primer recinto de España construido para la práctica del Football. En algún momento de este periodo, W. Alexander Mackay adoptó ya la figura del presidente del Club. Al menos así se extrae de una nota de prensa aparecida en el diario "La Provincia" el día 2 de febrero de 1899, en la que se celebra la venida a Huelva del Club de Cricket de Lisboa, contra el que el "Huelva Recreation Club" disputará varios Match. El Dr. Mackay ya es referido como "distinguido presidente del Club". En 1904 tendrá lugar la nueva reapertura social del "Huelva Recreation Club" y la Copa Seamen's: el trofeo reconocido más antiguo del Club.

En 1906 el Recreativo de Huelva es el primer club andaluz en participar en "La Copa de SM el Rey". Las noticias llegadas desde Madrid en abril de 1903 sobre la celebración del Campeonato de España de Foot-ball, disputándose una copa donada por el Rey Alfonso XIII, aparecieron en la prensa local onubense con un cierto tono de lamento, y hasta de reproche, instando al Club Recreativo, recientemente desligado del tutelaje del *Seamen´s Institute*, a intensificar la preparación para conseguir un equipo que pudiera aceptar el reto de desplazarse a la capital y dejar en buen lugar el pabellón onubense. Sin embargo, el club desestimó su participación en 1904 y 1905, al entender que el coste económico era excesivo y el equipo aún no estaba suficientemente preparado, ya que por entonces los únicos rivales con los que se contendía eran los

marineros del *Seamen's Institute y el Club de Riotinto*, dado que no había más sociedades constituidas que practicaran fútbol en las provincias vecinas.

4.2.5 CÁDIZ

4.2.5.1 Breves notas historiográficas.

Me serviré para estas notas del libro de Juan Gómez Fernández[47] "*Disidencia y escuelas en la Bahía de Cádiz (1835-1936*) y sobre una recensión de este libro en el nº 44 de la revista de *Historia del Puerto* por Miguel Beas Miranda. Agradeciendo sinceramente todas estas aportaciones historiográficas, no resultará extraño que la percepción protestante sea en algunos casos distinta. A veces ciertos enfoques se repiten y se introducen sutilmente, con muchos datos que son ciertos, pero que distorsionan la realidad vivida por el creyente o el misionero que tenían siempre el propósito de servir a los demás conforme a sus fuerzas e idiosincrasia. Estamos de acuerdo con el autor en que el Cádiz de la Constitución más liberal (se dice) no lo fue muy liberal ni flexible en el ámbito religioso. "La libertad de culto e igualdad de todas las confesiones han evolucionado al mismo tiempo que la conquista de libertades públicas y ha dependido de los vaivenes políticos- dice el autor-. Para adelantar diremos que el protestantismo sigue estando discriminado, aunque ahora como en el siglo XIX no era la sociedad española sino el clero y las jerarquías las que consideraban a los protestantes un colectivo que atentaba contra el Estado de derecho y contra la moral pública junto con otros disidentes como socialistas, ateos, liberales progresistas, republicanos, masones, comunistas, enemigos de la patria, etc.

Quisiera objetar a la visión que se trasmite "de que el proselitismo de los protestantes se realizaba entre las clases más populares y modestas de la sociedad, es decir, entre los excluidos, actuando, sobre todo, en los barrios periféricos de las ciudades y en algunos núcleos rurales". Esto no se corresponde con la realidad, pues en unos casos eran barrios y en otros la iglesia o la escuela estaba en el mismo centro de la ciudad. El estar con liberales, republicanos y masones, era identificarse con una clase media, en la mayoría de los casos cultivada, aunque no fuese económicamente tan elevada como en la Reforma del siglo XVI en España.

Dice el autor: "Los disidentes o protestantes fueron víctimas de la falta de libertad pública de culto y de una identidad totalmente negativa, pero igualmente ellos, en un proceso de involución sociocultural, se enquistaron en su verdad e identificaban al otro, al diferente, a la mayor parte de los españoles, como retrógrados, intransigentes,

---

[47] "*Disidencia y escuelas en la Bahía de Cádiz (1835-1936), El Puerto de Santa María*. Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia. Cádiz, 2009

sectarios, ignorantes, reaccionarios,". Ese enquistamiento o sentimiento de ghetto posiblemente se produjo un siglo después de estas fechas de 1863, pues por estas fechas el protestantismo salió al encuentro de todas las batallas ideológicas y quiso aportar la novedad y frescura de que Dios también está fuera de las iglesias y ermitas. La descripción que hace Jesús Fernández Santos en *"Libro de las memorias de las cosas"* sobre este protestantismo tras el muro, o del ghetto, enquistado tras los golpes de tantas persecuciones, revoluciones, constituciones y leyes represoras, de una Guerra Civil y una postguerra clerical e inquisidora, es el que se puede contemplar por los años de 1960. Pero el protestantismo nunca identificó "al otro como, diferente, retrógrado, intransigente, sectario, ignorante o reaccionario", como dice Miguel Beas en su comentario al libro, sino que sufrió las consecuencias de una sociedad que mantenía un comportamiento así. Cuando muchos creían que un protestante tenía "cuernos y rabo" (en todos los sentidos que se quiera tomar la expresión) manifestaban no solo su ignorancia y capacidad de pensar por sí mismos, sino su intransigencia. Eso era la realidad no lo contrario.

Creemos, como el autor Gómez Fernández, que la aportación de la Reforma a la educación y progreso de las ciencias, además de crear una conciencia religiosa libre y sin el paraguas de la iglesia, fueron una de las señas de identidad del protestantismo. Las personas que aprendían a leer y escribir, ya no estaban abocadas a la ignorancia y a la pobreza. Además de sentir el mensaje de Dios a través de la Biblia y encontrar seguridad de salvación, eran personas que no dependían del magisterio eclesiástico puesto que bebían de las mismas fuentes de Revelación.

Otra aseveración significativa del autor es esta: "Los disidentes difunden sus ideas de manera parecida a la de los católicos, mediante la creación de escuelas, asociacionismo, periodismo, publicaciones, contactos con grupos que puedan defenderlos y apoyarlos como masones y liberales progresistas, etc. aunque la valoración social era muy diferente". Nosotros hemos demostrado que fue lo contrario y esto sucede hasta el día de hoy. Si se abre una iglesia en un determinado lugar, al lado aparecerá otra iglesia católica para contrarrestar la acción protestante. Lo mismo ocurrió con las escuelas evangélicas que fueron un elemento dinamizador de la sociedad y donde los pobres apenas tenían oportunidades. Historiadores como Feliciano Montero tienen bien documentada la "propaganda católica y educación popular en la España de la Restauración", están de acuerdo en que la revolución de 1868 provoca la reacción de defensa católica en muchos campos. Uno de ellos era contrarrestar la acción del protestantismo, donde la *Asociación de señoras* fundará escuelas católicas para niños pobres y escuelas catequéticas al modo de las escuelas dominicales protestantes. Los diferentes Congresos católicos que se sucedieron hasta entrado el siglo XX intentaron organizar las escuelas catequéticas no siempre con éxito. La educación popular, estaba

abandonada por las instituciones y los Congresos católicos llegan a tres tipos de acuerdos: "los que se referían al fomento de la catequesis y de la propaganda católica en general, las iniciativas encaminadas a presionar legalmente sobre el parlamento para sacar el máximo beneficio de los principios constitucionales y concordatarios amparadores de los derechos católicos, y finalmente el aprovechamiento por parte de los católicos del marco de libertad de creación de centros que amparaba el artic. 12 de la Constitución de 1876 para la creación de escuelas católicas en todos los niveles de enseñanza"- dirá Montero-.

Sin embargo, como iremos viendo más detalladamente, las escuelas protestantes a pesar de las dificultades para ajustarse a las normativas y a los constantes vaivenes políticos, cumplieron ampliamente el cometido sociocultural que necesitaba esa época. El libro del profesor Juan Gómez aporta un buen material para la comprensión del rico pasado educacional en Cádiz, San Fernando y Puerto de Santa María del movimiento protestante.

En vísperas de la revolución de septiembre de 1868 había en Cádiz un grupo evangélico dirigido por Salvador Jiménez. Activo propagandista de la Sociedad Bíblica, convirtió a su esposa y entre los dos lograron formar un pequeño grupo de fieles, entre los que se encontraba José Eximeno, que abriría en 1870 una misión presbiteriana en Zaragoza. Jiménez, dice Vilar, había conocido y aceptado el Evangelio en Marsella, habiendo oído una predicación en el curso de un viaje realizado en 1866. Se casó con Pilar Vélez que, convertida al Evangelio, apoyó las actividades evangelísticas de Jiménez. Esta congregación en 1867 estaría apoyada por Leon B. Armstrong, que quedó prendado de la actividad y pujanza de esta iglesia.

4.2.5.2 La proclamación protestante del Evangelio en Cádiz

Cádiz fue una de las primeras ciudades en tener contactos con el protestantismo y también los primeros intentos de establecer iglesias y escuelas dirigidas por el pastor metodista William Harris Rule. Cita el profesor J.B. Vilar *El Cristiano* de 15-11-1873 donde se decía que después de la Constitución de Cádiz de 1812 y "aprovechándose de la libertad que la nueva Constitución les daba unos cristianos extranjeros establecieron en Cádiz una escuela gratuita, en la cual, entre otras cosas, se enseñaba la doctrina cristiana como está contenida en los Evangelios, libre de tradiciones y falsedades". Esta escuela gratuita establecida por 1812 sería, por consiguiente, la primera. Sin embargo, como decía Rule, la misión metodista de Cádiz fue, "la primera organización de una institución protestante en España" con iglesia y escuelas. Con la


William Harris Rule

Constitución de 1837 aparecen los primeros evangelizadores protestantes en España, distribuyendo las Sagradas Escrituras sin notas interpretativas, que serían reprimidas pronto por las autoridades. Rule ya había visitado el sur de la península en 1833, pasando por Cádiz en 1836 para ver las posibilidades de plantar una iglesia. Comprobó que por el puerto gaditano habían pasado en un año 253 buques ingleses, 75 americanos que sumaban más de tres mil trescientos tripulantes que permanecían en Cádiz de dos a seis semanas. A este número de tripulantes había de añadir los protestantes extranjeros residentes en Cádiz, Puerto de Santa María y Jerez. Aunque conocía Málaga y Granada estimaba que ningún lugar tenía las puertas abiertas para abrir una congregación tan claramente como Cádiz.

En principio Rule se dirigió a los extranjeros que, según pensaba, "se estaban haciendo totalmente indiferentes a la religión y se habían acomodado gradualmente a la idolatría y costumbres inmorales del lugar". Predicaba en los barcos amarrados al puerto y con la ayuda de James Lyon como maestro, abrió una escuela, pero a los seis meses ya estaba predicando a los gaditanos en español y dedicado a sus labores misionales. Según Rule, entre los meses de abril de 1838 y 1839 la misión metodista conoció los momentos de mayor auge. Rule decía al respecto en sus memorias: «Mi misión había conseguido un extraordinario grado de aceptación entre los habitantes de Cádiz y la mayor parte de los miembros del Ayuntamiento declaró mostrarse muy favorable a mis procedimientos". El 19 de mayo de 1839 se prohibía la impresión, importación y venta de textos sagrados. A principios de 1840 hubo un último intento de reavivar la misión metodista de Cádiz. Rule volvió a enviar a James Lyon, que, instalado en la calle del Puerto, comenzó a celebrar de nuevo reuniones, tanto entre los británicos como entre los gaditanos, y a impartir de nuevo clases, poniendo a cargo de la escuela a la maestra Antonia Rodríguez. Rule decidió volver a Cádiz para visitar su "pequeño rebaño" pero el obispo de Cádiz fray Domingo de Silos, obligaría al Gobernador a abortar cualquier reunión y encontrar al "sectario que se había

introducido nuevamente en esta religiosa ciudad". Cuando las autoridades de Cádiz quisieron detener a Rule, este ya había regresado a Gibraltar.

No cesó del todo la actividad evangelizadora de Rule, pues en 1841 mantenía correspondencia semanal con los hermanos gaditanos y realizó dos visitas a Cádiz. En 1842 visita Cádiz el nuevo obispo anglicano de Gibraltar para consagrar el nuevo cementerio protestante, ceremonia que se celebró en privado ya que la orden no autorizaba cualquier manifestación religiosa. Decía la Gaceta Eclesiástica de la Iglesia de Inglaterra, sobre el nuevo cementerio: "Será un motivo de consuelo para los amigos de aquellos que puedan ser enterrados en Cádiz, pensar que sus cuerpos descansarán en suelo consagrado, en vez de, cómo hasta ahora, ser arrojados en la playa en un hoyo bajo el nivel del mar".

Durante los periodos 1840-1843 y 1854-1856, coincidentes con la regencia de Espartero y el Bienio Progresista, Luis de Usoz y Río utilizó el puerto gaditano para recibir y distribuir libros prohibidos con ayuda del cónsul británico, que hacía de intermediario. El presbiteriano **J**ames Thomson, agente de la Sociedad Bíblica, visitó Cádiz en 1848 y realizó un informe sobre las posibilidades de volver a intentar trabajos de evangelización. Entre las aportaciones de "Diego" Thomson que más influyeron en la extensión del Evangelio en España y Portugal fue el provocar ayuda de toda Europa con sus informes y artículos en la prensa sobre España. Uno de los famosos artículos "*The state of religion in Spain*", cambió la idea que se tenía de España. Gracias a sus esfuerzos se funda en 1855 la Sociedad Española de Evangelización, aunque Thomson había partido para Inglaterra en 1849. Falleció en Londres en 1854, a los 66 años. Escribió también un libro de 124 páginas *Spain, its position and evangelization: also, Protestant religious liberty ...* que ayudó mucho a la comprensión de una España que siempre había sido intolerante con extranjeros y protestantes. Ahora, explicaba Thomson, "he recorrido España de norte a sur, desde Barcelona a Cádiz, habiendo vivido en Madrid; he tenido contacto con toda clase de españoles y como inglés y protestante he sido tratado por todos con atención y amabilidad". Escribiendo sobre Cádiz, decía Thomson que el *Tarsis* que se menciona en las Escrituras y en varias ocasiones, parece haber sido un puerto de España el mismo que ahora se llama Cádiz. El pueblo circundante fue incluido con el puerto y el nombre que en algún grado todavía permanece en algunas partes. Ford en su " Hand Book for Travellers in Spain," *Manual Para Viajeros Por España* " dice que cuando se habla de la provincia de Andalucía, "es el Tarsis de la Biblia, la parte última de la tierra a la que Jonás deseaba huir. Esta 'ultima tierra' fue llamada Tartesos en la geografía incierta de los antiguos, que deliberadamente se mantuvieron desconcertados por los fenicios celosos; y este nombre general, como nuestras Indias, se aplicó a veces a un pueblo, a un río, a una

localidad". Las mercancías traídas de Tarsis son enumeradas en diferentes pasajes de la Escritura y en Ezequiel 27:12, es mencionado el *estaño*. Ahora, es bien sabido que las grandes minas de *estaño* en épocas antiguas y modernas son las de Cornualles".

Como buen Agente de la Sociedad Bíblica, Thomson tiene un buen conocimiento de las versiones al castellano de las Escrituras. Resalta el libro de Joaquín Lorenzo Villanueva sobre las versiones de la Biblia y de la versión reducida que hizo este autor para el Reved. Daniel Wilson de Méjico y que imprimió con el apoyo de la Sociedad de Tratados Religiosos. Así mismo destaca Thomson la Biblia Políglota y la Reina-Valera. Describe la obra filológica de Juan Calderón destacando "*Análisis lógico y gramatical de la Lengua Española"*. Cita a Lorenzo Lucena Pedrosa con el que estuvo Thomson en Gibraltar en 1847, Gómez y Togar en Portugal, Muñoz de Sotomayor, anglicano, Blanco White, y también a don Adolfo de Castro por su valiente obra contra la intolerancia sobre los protestantes españoles en el siglo XVI.

Entre las causas de la intolerancia que prevalece en España, de la que muchos se sienten avergonzados, dice Thomson, que en un país constitucional y civilizado estas cosas no deberían existir y además sería muy ventajoso para todos. Cita al *"El Clamor Púbico*" a cuyo director él conoce personalmente y siempre ha expresado el deseo de una verdadera libertad religiosa. "El asunto puede, por tanto, resumirse así, que cualquier culpa atribuida a los españoles por tener hasta ahora este sistema intolerante, la *continuidad* del mismo, hasta el momento por lo menos, y como afecta a súbditos británicos, es enteramente debido a la apatía y la pusilanimidad del Gobierno británico". Esto debió irritar bastante la conciencia de los británicos que después de este escrito se volcaron en España. Cita también a Lord Palmerston que fue tan amable de interferir en el caso de la misión de Lisboa y escribió a Sir Hamilton Seymour, representante en la corte de Lisboa, con el propósito de proteger, en cuanto pudo, al ex canónigo malagueño Dr. Gómez y Togar, que estaba de misionero en la capital. Esta carta sin duda produjo buenos efectos, y el Dr. Gómez y Togar siguió sin ser molestado. La correspondencia con diferentes personalidades de la política y del campo evangélico por parte de Thomson, describen con precisión el estado de la religión en España.

En 1852 el londinense Thomas Parker, traductor de un libro del gaditano Adolfo de Castro sobre los protestantes españoles, comenzó a imprimir y distribuir por Cádiz y otras ciudades del Mediterráneo el periódico protestante *"El Alba",* que alcanzó cierta difusión durante el Bienio Progresista y se continuó distribuyendo con posterioridad. También en 1852 **J**ohn Boyne, de la Iglesia Evangélica de Escocia, viajó a Cádiz para distribuir ejemplares de la Biblia. El barco que le trajo le sirvió de medio de distribución de sus libros y consiguió que se agotaran las existencias. Tras su regreso a Escocia, a

Leith concretamente, pronunció unas palabras con las que empieza el primer capítulo Robert Peddie (mrs). en *The dawn of the second Reformation in Spain*: the story of its rise and ... "Aunque no haya una puerta de entrada, -decía Peddie- el Evangelio se percibe en cualquier parte de España y no hay que seguir preguntando "Vigilante, ¿qué hay de la noche?" "Vigilante, ¿qué hay de la noche?" y el vigilante dijo: "Viene la aurora".

No deja de ser sorprendente la coincidencia de este caso con el que relata S. Southall en *"The Christian"* de 1872, sobre John Bain que trabajaría en Huelva principalmente. Dice:

- Yo mismo había congregado a este joven, John Bain, y habiendo conversado también con los cristianos experimentados que lo han conocido durante algún tiempo, no sentí duda sobre la realidad de su vocación. España está puesta en su corazón, y espera poder dedicarse conjuntamente al trabajo entre los marineros y también entre los españoles, aprendiendo el español sobre el terreno lo mejor que pueda: en esta labor ya ha comenzado a realizarla. Ha pasado unos dos o tres años como un evangelista en los lugares remotos del norte de Inglaterra y el sur de Escocia que pueden resultarle una preparación para lo que ahora está ante él. Va adelante sin depender de ninguna Sociedad, "sin bolsa ni alforja," simplemente mirando al Señor para el suministro de espiritual que necesita. Mi objetivo en esta carta es pedirle que sea recordado en oración por los lectores del *El Cristiano* y también decir que, cualquier deseo de contribuir a sus necesidades temporales, será un privilegio y con mucho placer encargaría de enviarle sus contribuciones. ¡Que el Señor provea mucha bendición sobre su servicio y permita aferrarse muy cerca de Jesús! 128, *Briggate, Leeds.*8. Southall.

Se siguió enviando literatura a los contactos y protestantes de Cádiz, estando entre los receptores José María de Zulueta, hombre de negocios relacionado con Inglaterra, Tomás García Luna, Josefa Serrano Martínez y Margarita Barea, mujer bíblica, que había sido sirvienta de Lyon. En 1855, la llegada de Espartero al poder marcó un momento favorable para el regreso de los evangelizadores protestantes a Cádiz. John B. Quirrel distribuyó y leyó textos sagrados y visitó la ciudad de casa en casa para predicar el credo evangélico. Sus tareas no obtuvieron buenos resultados porque la comisión fue anulada en muy poco tiempo. Sin embargo, la iglesia católica encontró un buen martillo de herejes en la persona del canónigo de la catedral Francisco de Lara, que firmaba con el seudónimo de "*Padre Cayetano*". Este distribuyó varios folletos como "*La Biblia en manos de los protestantes*" en los que intentando rebatir la doctrina evangélica demostraba su ignorancia y su inquina hacia el protestantismo con insultos como "Los vampiros" "Los camaleones" "Los malditos" "Los fariseos del siglo" acompañados de otras galanuras, provenientes del Obispado, que dedicaba al protestantismo al que llamaba "bárbara e irracional doctrina". También *María,*

vindicada de los insultos protestantes. Opúsculo por el P. Cayetano, en que se refutan las blasfemias de los cuadernos*,* Tratados Evangélicos, núm. 4*,* y *la Virgen María y los protestantes,* publicados en Madrid, en 1870. 15 de noviembre de 1871. Cádiz, imp. de la «Revista Médica» (1871), 8.º, 148 páginas.

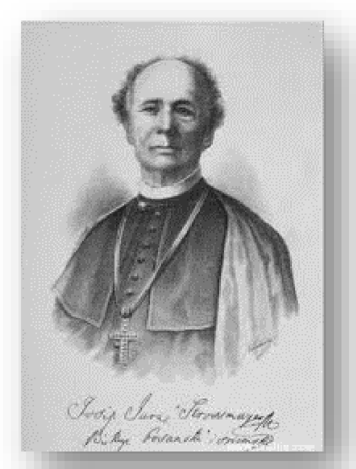
Unas breves líneas de su "*Epistolario del P. Cayetano o colección de sus once cartas a los protestantes de la iglesia evangélica establecida en esta ciudad de Cádiz*" y que dedica a los protestantes de la calle Bilbao, nos muestran rápidamente la catadura intelectual y moral de este defensor del amor al prójimo:

– "¿No sois los pastores enviados por Dios a Cádiz para anunciarle la verdad, la paz, la salvación? Pues si creíais en peligro vuestras vidas, quiere decir que se acercaba la hora del martirio, que las coronas y las palmas solo están reservadas a los héroes; pero vosotros estáis convencidos de que sois mercenarios asalariados y comerciantes de conciencias, sabéis muy bien que el cielo no es para protestantes como vosotros y en vez de optar por la corona del martirio optasteis por unos cuantos gendarmes, que defendieran, si llegaba el caso, vuestro dinero, vuestros cómodos y elegantes estrados, vuestras esposas y vuestros chiquillos, puntos objetivos de vuestras creencias, de vuestro trabajo y de vuestra gloria. ¡Ah! Sabéis muy bien, que por allá no tiene nada reservado el que miente contra Dios, contra Cristo, el que resiste a la verdad divina, el protestante, en una palabra, y por eso vuestra gloria la cifráis en este mundo. Si os faltasen vuestros sueldos (los 30.000 y pico que cobráis ¿tendríais la abnegación del clero católico, que sin acordarse del hambre y la desnudez que siente, levanta religiosamente sus cargas, enseña de balde en los seminarios y escuelas y están contento sin una queja y pronto también a sufrir cárceles, destierros y la muerte, si Dios le deparase tanta dicha, por la defensa de la verdad y por la impugnación y condenación de los errores con lo que vosotros habéis plagado Europa?"

4.2.5.3 José Agustín Escudero

Llama la atención que hable el P. Cayetano de la abnegación del clero católico, de la enseñanza gratuita, de cárceles y destierros llevados sin una sola queja, cuando desde principios del siglo XIX hasta 1840 la iglesia católica de España estuvo luchando y pidiendo porque no se suprimiera el diezmo, que no se amortizasen bienes de manos muertas y constantemente pidiese la dotación del clero. No olvidemos que tenía la iglesia católica un 80 por ciento del terreno en propiedad, del que en buena parte eran los monasterios los que administraban la tierra y las granjas. Las Cortes tenían todos los días proyectos de ley solicitando la dotación del culto y del clero. Los informes sobre los diezmos y la necesidad de no abolirlos están en la base de toda la bibliografía de la primera mitad de este siglo. Tampoco, el P. Cayetano no dejó de ridiculizar el bajo nivel social de los seguidores protestantes que según él serían unas 300 personas en Cádiz.

Algo más que atractivo histórico muestra José Agustín Escudero. Menéndez Pelayo afirma que era natural de Méjico y que llegó a Cádiz en 1872, aunque parece que ya estaba en Cádiz antes de esta fecha para instalar una escuela y fundar más tarde la "*Iglesia Libre Cristiana Española*". Mantuvo relaciones, como el presbiteriano Canencia y con los republicanos. También dice Menéndez Pelayo que a instancias del pastor protestante Escudero se secularizaron los cementerios y se declaró suprimido el cargo de capellán de la cárcel. Un club republicano solicitó la prohibición de todo culto externo, pero los ediles no se atrevieron a tanto, contentándose con arrancar y destruir todas las imágenes de piedra o de madera y aun todos los signos exteriores de catolicismo que había en las calles y en el puerto y armar una subasta con los utensilios de la procesión llamada del Corpus. Del cementerio se quitó la cruz y se borró el texto de Ezequiel: *Vaticinare de ossibus istis*".



Obispo J.J. Strossmayer

Sin embargo, lo que ha traído más controversia en el campo católico es lo concerniente al discurso que pronunció el obispo croata Josip Juraj Strossmayer[48] en el Concilio Vaticano I a favor de los protestantes. Durante mucho tiempo ha habido opiniones de todos los gustos sobre si era verdad o era una falsificación de José Agustín Escudero dicho discurso sacado a la luz por Escudero. Según la "*The Catholic Encyclopedia*" ésta tomó los datos de este discurso en las fuentes y documentos originales. Los detractores de este discurso afirman que en realidad este artículo de la enciclopedia no dice que el Obispo Strossmayer haya pronunciado ese "famoso" discurso, sino que "un discurso que pronunció defendiendo al protestantismo causó

[48] José Jorge Strossmayer nació en febrero 4 de 1815 en Croacia-Slavonia, y murió en 1905. Fue elegido obispo de Diavovár en 1849, con el título oficial de Obispo de Bosnia y Slavonia. Su vida fue dedicada al progreso de la vida nacional entre los croatas, él construyó un oalacio y catedral en Djakovo, y fundó un seminario para los croatas en Bosnia. Su discurso en el Concilio Vaticano de 1870, en que él defendió al protestantismo, causó mucha controversia. Él fue uno de los oponentes contra la infalibilidad papal. Después del Concilio Vaticano de 1870, se mantuvo su oposición más tiempo que todos los demás obispos. Él tuvo amistad con Dollinger y Reinkens hasta octubre de 1871. Entonces él los notificó que iba a ceder al Vaticano 'por lo menos, por fuera'. Después, proclamó su lealtad al papa, usando un lenguaje muy extravagante, en varias ocasiones. Fue ayudante de Agustín Theiner, quien tuvo el puesto sobre la Biblioteca del Vaticano en Roma en 1863. Él fue un alto funcionario al Santo Imperio Romano, y obispo al trono pontificio.

sensación". Era el discurso de 22 de marzo de 1870 que "se piensa que el falsificador fue el ex (monje) agustino, apóstata de Méjico que por entonces estaba en Italia. Tampoco estamos seguros de que el discurso fuese falsificado ya que se parece mucho al pensamiento de Strossmayer y posiblemente, al caer en manos de Escudero, este lo difundiera ya que defendía al protestantismo.

Escudero apareció aquellos años como el gran descubridor de este discurso que se difundió por Inglaterra y América, llegando a publicarse en las revistas alemanas por 1890. Estas se retractarían cuando los colaboradores de Strossmayer protestaron contra tal libelo. Sin embargo, en 1981 el discurso resurgió nuevamente como uno de los panfletos que la Liga Evangélica titulado:"*Hier stehe ich. - Ich kann auch anders. Aus dem Leben eines römisch-katholischen Bischofs*" – Por el Dr. R. KroneaMesskirch. La difusión del discurso hizo que la iglesia católica publicase todos los discursos del Vaticano I. En 1876 el Obispo Strossmayer fue informado de la autoría original de la falsificación por medio de la siguiente carta, cuya copia está adjunta al Apéndice de las Actas del Concilio (Acta etc. IV b, 649 ss.). Esta carta nos sirve a nosotros para conocer mejor la vida de Escudero, al que el autor, Pedro Stollenwerk, dice ser este "*protestante, masón, "carbonario", predicador y hasta se ha hecho pasar por obispo protestante causando problemas en Brasil y Montevideo*"

- "Buenos Aires, 18 de agosto de 1876.

- Monseñor: Permitid que me dirija a Su excelencia para enviaros adjunta al pie, una edición de "América del Sud" que se publicó aquí. Contiene, bajo el título "La Verdad en el Vaticano" la confesión de un hombre que os ha hecho un grave daño y quien, oportunamente, publicara un discurso bajo vuestro nombre en el Vaticano y que ciertos protestantes han hecho circular aquí. Al final este hombre reconoce ser el autor y de tal modo remedia al menos algunos de los problemas causados.

- Aunque no cultivo ninguna relación con el autor, sin embargo, me consta desea que su retractación se haga conocer en Europa. El Dr. José Agustín de Escudero es mexicano y fue alguna vez un agustino que dejó su orden en malos términos. Emprendió viaje por España y Francia. Al tiempo del Concilio también estuvo en Italia. Se hizo protestante, masón, "carbonario", predicador y hasta se ha hecho pasar por obispo protestante causando problemas en Brasil y Montevideo. Aquí en Buenos Aires se ha reconciliado nuevamente con la Iglesia y se ha casado luego de que sus votos sacerdotales fueran anulados en Roma [?] Al tiempo de la retractación citada arriba, era colaborador de "América del Sud", del cual ahora es editor. Si su conversión es genuina, sólo Dios sabe. Yo, lo dudo. Si Vuestra Gracia Episcopal desea más información, me pongo a su

disposición haciéndole saber mi domicilio: Sr. D. Pedro Stollenwerk, Misionero Lazarista, Buenos Aires. Calle Libertad, Hospital

La Enciclopedia Católica, en la biografía de Strossmayer, dice:

- "En el Concilio Vaticano fue uno de los opositores más destacados de la infalibilidad papal y se distinguió como orador. El Papa elogiada el "más que notable latín de Strossmayer". Un discurso en el que defendía el protestantismo causó gran sensación. Luego otro discurso, pronunciado al parecer en 02 de junio de 1870, fue imputado a él. Está lleno de herejías y niega no sólo la infalibilidad, sino también el primado del Papa. El falsificador se dice haber sido un antiguo Agustino, un mexicano llamado el Dr. José Agustín de Escudero. Después del Concilio, Strossmayer mantuvo su oposición a todos los otros obispos y mantuvo una conexión con Döllinger y Reinkens hasta octubre de 1871. Entonces les notificó que tenía la intención de ceder "al menos exteriormente".

El libro "*La religión católica del siglo XIX o sea su examen crítico ante la moral y el evangelio, ante la razón y la filosofía*" por: Dr. José Agustín de Escudero 1870 *con rubrica y dedicatoria de puño y letra del doctor a su hijo, Manuel Rafael de Escudero* es un libro controvertido, pero con un contenido erudito. "En este libro, -dice una referencia sobre él- el ex monje, José Agustín de Escudero, con pretexto de defender a la iglesia católica, se pone en contra de ella y hace las más duras críticas contra los procedimientos clericales y más contra la actitud de la iglesia hacia los fieles haciendo hincapié en la decadencia y la corrupción y los abusos que existe en esta. A decir de sus críticos este libro fue más un acto de resentimiento por haber sido procesado canónicamente y expulsado de la iglesia y que a partir de ahí el ya no fuera bien visto por la comunidad eclesiástica europea. En este libro hace mención literal de los escándalos sexuales, mancebía y pedofilia por parte de sacerdotes, monjes y frailes, así como hace mención de los conventos que fueron cerrados en México por el presidente Ignacio Comonfort por descubrir actos de conspiración en contra del gobierno e insta al partido liberal republicano (masones) a atacar a la iglesia declarándoles la guerra abierta a los sacerdotes corruptos . Un raro libro de este más que controvertido personaje recordado u olvidado por ser el presunto verdadero autor del discurso apócrifo que emitió el obispo Joseph G. Strossmayer ante pio IX, contra la infalibilidad del papa en el concilio Vaticano I de 1870. Escudero fue expulsado de la iglesia católica por su condición de masón, además de sospechas de ser un sacerdote usurpador sin haber sido ordenado ni tener las debidas acreditaciones, después fue ministro en Costa Rica entre otros puestos diplomáticos en otros países". Esta es la reseña del libro que no he podido leer pero que contrasta con lo que dice Menéndez Pelayo de que se rezaba el rosario y se conservaban muchas prácticas católicas en la

iglesia fundada por Escudero. Más que de protestante, -dice- podía calificársele de viejo católico, en el mal sentido que se da a esta palabra en Alemania; así me lo indica un libro suyo que tengo a la vista, *La Religión católica del siglo XIX o sea su examen crítico ante la moral, el Evangelio, la razón y la filosofía*.

Además, el estilo del libro toca todos los elementos y recursos más sensibles del enfrentamiento catolicismo-protestantismo: "En los Tribunales Eclesiásticos no reina más que la ignorancia y el capricho, el mezquino interés y los respetos humanos. Esto decimos, no solamente hablando de la mayoría de estos tribunales, sino que nos extendemos a los Tribunales de la misma Roma, donde para escándalo del universo, se conserva aún el de la Santa Inquisición donde unos cuantos frailes soberbios y altaneros, se abrogan el derecho de la *infalibilidad* tan común en nuestros días, atropellando la sana razón y la filosofía, faltando a las leyes divinas y humanas y al derecho natural; solo por seguir ese sistema de unidad con que la maldecida Corte de Roma y sus secuaces, cubren sus crímenes, su ignorancia, su capricho..."

No sabemos si existe falsificación del discurso del obispo Strossmayer pero es evidente que este obispo se enfrentó a la infalibilidad del Papa. Dice: "por consiguiente, reasumo y establezco:

1. Que Jesús dio a sus apóstoles el mismo poder que dio a Pedro.

2. Que los apóstoles nunca reconocieron en san Pedro al vicario de Jesucristo y al infalible doctor de la iglesia.

3. Que los concilios de los cuatro primeros siglos, mientras reconocían la alta posición que el obispo de Roma ocupaba en la iglesia por motivo de Roma, tan sólo le otorgaron una preeminencia honoraria, nunca el poder y la jurisdicción.

4. Que los santos padres en el famoso pasaje: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia", nunca entendieron que la iglesia está edificada sobre san Pedro, sino sobre la Roca, es decir, sobre la confesión de la fe del apóstol.

Concluyo victoriosamente, conforme a la historia, la razón, la lógica, el buen sentido y la conciencia cristiana, que Jesucristo no dio supremacía a san Pedro, y que los obispos de Roma no se constituyeron soberanos de la iglesia, sino tan sólo confesando uno por uno los derechos del episcopado: (Voces: ¡Silencio! ¡Silencio! ¡Insolente protestante! ¡Silencio!).

¡No soy un protestante insolente! La historia no es católica, ni anglicana, ni calvinista, ni luterana, ni arminiana, ni griega cismática, ni ultramontana. Es lo que es, es decir, algo más poderosa que todas las confesiones de la fe, que todos los cánones de los concilios ecuménicos. ¡Escribid contra ella si osáis hacerlo! Mas no podréis destruirla,

como tampoco sacando un ladrillo del Coliseo podríais hacerlo derribar. Si he dicho algo que la historia pruebe ser falso, enseñádmelo con la historia; y sin un momento de titubeo, haré la más honorable apología. Mas tened paciencia, y veréis que todavía no he dicho todo lo que quiero y puedo; y aún si la pira fúnebre me aguarda en la plaza de San Pedro, no callaría, porque me siento precisado a proseguir".

Otra observación que formuló entonces Strossmayer, se refería a las expresiones severísimas contra los protestantes, a pesar de que el Concilio había atacado directamente al panteísmo como la fuente de tantos errores. Recalcó que con anterioridad al protestantismo hubo focos de racionalismo en el siglo XVII dentro del humanismo y el laicismo. Así, por ejemplo, en Francia, Voltaire y los enciclopedistas, sin relación alguna con el protestantismo, formularon doctrinas muy perniciosas y errores no sólo contra la religión sino también contra el orden social. Aportando argumentos como justificación del protestantismo, Strossmayer se remontó idealmente a los primeros siglos del cristianismo en los que se vieron errores similares a los del protestantismo. Para demostrar que era injusto achacar todo el mal a los protestantes, citó el caso de Leibnitz y de Guizot, ambos protestantes. Guizot se opuso al libro de Renán contra la divinidad de Jesús. Por eso recomendó a los sacerdotes leer la obra de este autor, en la que deberían hacerse algunas pequeñas enmiendas. Al oír murmullos de protesta, el orador dijo textualmente: "Considero que hay todavía muchos entre los protestantes que siguen el ejemplo de aquellos varones en Alemania, Inglaterra y América, que todavía siguen amando a nuestro Señor Jesús por lo que son merecedores de que se les aplicaran las palabras de San Agustín: «Están en el error, en el error, pero deambulando creen estar en la verdadera fe» (los murmullos continuaban, pero Strossmayer continuó) : "Son heréticos, verdaderamente heréticos, pero nadie los considera tales".

Como conclusión a este debate de falsificación o autenticidad del documento, editado en 1870 por un protestante, José Agustín de Escudero, miembro de varias Academias y sociedades científicas de Europa y América, nos hacemos esta pregunta: ¿Cómo podía falsificar Escudero a Strossmayer en vida? Evidentemente este pastor no podía decir más cosas que las que había ya defendido en varias ocasiones el obispo croata.

Pero este tema también había salido en la prensa evangélica extranjera, como lo hacía *"The Chistian"* de 1872.

- Alemania.

- El Dr. Strossmayer sólo ha sido traducido de la sede de Sirmio y Bosnia al de Agram. Este prelado ha propugnado abiertamente la causa de aquellos que dicen "ruego a Dios permita el verdadero sentido de la ley divina y la gracia para no ser falsificada por las

exigencias de la actualidad," para citar las palabras utilizadas en la proposición de los obispos que se oponen a la definición de la infalibilidad Papal. La esencia de la Filípica conocida de Strossmayer contra las tendencias jesuíticas de Roma se encuentra en el siguiente texto, citado por un periódico alemán: — "Llámame hereje, pero protesto porque yo no dejaré este punto hasta que haya dicho la palabra que mi conciencia me obliga a decir." Desde entonces, nadie de la audiencia ha interrumpido al portavoz, y sus adversarios se han refugiado en el odio silencioso, siendo incapaces de refutar sus argumentos. Se informa que las direcciones de agradecimiento y aprobación que han sido enviadas a ese obispo *protestante* de todas partes de Alemania superan a esta hora 150 en número. Por tanto, no es de extrañar las "licencias" romanas hayan hecho desaparecer la biografía de aquel Obispo en una edición reciente de *Leipzig Illustrated News. ¡E pur si muove!*

4.2.5.4 Abraham Ben Oliel y la primera misión presbiteriana en España

La tesis doctoral *"Cádiz durante el Sexenio Democrático. El conflicto Iglesia-Secularización"* de Antonio Orozco Guerrero dice que los evangelistas escoceses o presbiterianos enviaron en 1870 a un representante a Cádiz, «bien provisto con Evangelios», y la ciudad conoció su primera misión presbiteriana, que abrió el 1 de mayo de 1870 una capilla y dos escuelas de niños. Su sede se encontraba en la calle Bilbao número 19, contando con dos pastores, Abraham Ben Oliel, un judío converso procedente de Gibraltar que había sido vendedor de babuchas en Orán, y el joven Manuel Canencia[49], procurador de profesión, que solía asistir a las reuniones del Casino Republicano, donde se reunían los republicanos más templados de la ciudad. Con toda probabilidad los recién llegados pertenecían a la *«Iglesia Reformada Española»*, surgida tras una asamblea general de distintas congregaciones existentes en España, reunida en 1869 en Sevilla. Al parecer, y como sucedió en otras partes del

[49] En 1.877 el pastor Manuel de Canencia sustituyó a Knapp en el pastorado de la Primera Iglesia Bautista de Madrid, pero murió (1.882) al poco tiempo, y la capilla se cerró. Estaba en la calle la Cabeza y tenía 50 miembros según *Encyclopédie des sciences religieuses*, Volumen 8. Frédéric Auguste Lichtenberger. Sandoz et Fischbacher, 1880. Mejores datos los aporta el folleto *La primera iglesia bautista de Madrid,* que dice: Es en este periodo, desde 1877 a 1882, año en que fallece el Pr. Canencia, cuando se produce un sólido crecimiento de la iglesia a pesar de las limitaciones oficiales. Durante aquellos años la iglesia llegó a contar con una escuela para niños de ambos sexos que se encontraba en la C/ Lavapiés y en la C/ de la Cabeza núm. 5 y también disfrutaba de un equipo de músicos, alguno de los cuales era miembro de la Orquesta Real.

país, los neófitos surgidos en Cádiz tras la revolución pertenecían a las clases sociales más bajas de la localidad”.

Ya hemos comentado varias veces el tema de las “clases sociales bajas” en el protestantismo e insistimos en que, aunque lo avale una tesis doctoral, que a su vez cita a J.B. Vilar, entendemos que el protestantismo de todos los tiempos se ha nutrido de todas las clases sociales. Si había pobres es porque España era un país empobrecido, pero en general quienes despuntaban a nuevos ideales y estaban abiertos a cultivarse, también estaban en nuestras filas en este siglo. Sobre todo, al nutrirse el protestantismo de sacerdotes católicos y luego formarse bíblicamente, que era la gran carencia de estos en la mayoría de los casos, no puede sostenerse esta tesis de un protestantismo de baja socialización. En el caso que nos ocupa, provenía del informe del obispo de Cádiz fray Félix María de Arriete, de 1875, diciendo que los seguidores de la misión presbiteriana eran “poquísimos y de la clase más ínfima” no habiendo en las escuelas más que doce niños y veinte niñas”. Además, la idea de pobres e ignorantes se introducía en los sermones y circulares como la de este obispo gaditano que decía de los pastores protestantes: “Mercaderes de conciencias, con el no muy edificante cortejo de sus mujeres y numerosa prole, discurren por los pueblos, derramando oro y Biblias, explotando la miseria y la ignorancia de los pobres y arrancándoles, como para educarlos y en realidad para perder las inocentes almas de sus hijos”. Más abajo veremos los datos que aporta el *Christiam Work* de 1872 que desmienten los datos del obispo.

Decir antes que con el propósito de evangelizar a los judíos y al éxito de los trabajos de los judíos Abraham Ben Oliel y José Viliesid a principios de 1869, sirvieron para estimular el Comité de Exteriores de la UPCS para la evangelización en España. Ben Oliel llevaba más de veinte años de servicio entre los wesleyanos en Gibraltar. Conocido como un evangélico dedicado a la obra, se había formado en el Seminario Teológico de Edimburgo y había recibido su comisionado misionero en España, especialmente a los judíos. La UPCS proporcionó fondos para que Ben Oliel y Viliesid estableciesen una iglesia en Cádiz en diciembre de 1869. Años después fundarían las congregaciones de Linares (1870) y Jerez de la Frontera (1871) lugar donde se compró una antigua iglesia católica. Las congregaciones de ambos crecieron con el apoyo de las escuelas que estaban regidas por maestros titulados. Ben Oliel daba este informe en 1872: " El Señor ha prosperado nuestro trabajo más allá de todas nuestras esperanzas. Tengo probablemente el más grande y sin duda el lugar de culto más cómodo en uso en España, con cuatro servicios regulares completos semanales y una clase de Biblia. La asistencia que oscila entre 300 y 600 en cada servicio, y en ocasiones

hasta 800 e incluso 1000. Tengo escuelas para ambos sexos, con más de 200 chicos y 130 as niñas "(Ben Oliel 1872)

Es en este clima y circunstancias cuando el reverendo H. M. MacGill llevó a seleccionar Cádiz como "centro de operaciones" habiendo sido enviado el 14 de mayo de 1869 por el Sínodo de la Iglesia Unida Presbiteriana que recomendó al Comité para las Misiones, "tomar ventaja de las favorables ventanas abiertas ahora para extender el Evangelio en España".

Según el *Christian Work*, Volumen VI de 1872, en esta fecha los presbiterianos tenían de pastor a José Hernández[50]. Dice este informe, remitido por W. H. Gulick en un recorrido que hizo por España con el propósito de establecerse como misionero:

- "Cádiz, bellamente emergiendo del mar, está construida regularmente, completamente pavimentada, limpia y agradable en sus primeras impresiones, más que casi cualquier otra ciudad de España que hemos visitado. Este lugar, tan accesible desde las naves extranjeras que permanecían en su puerto y desde Gibraltar, fue por mucho tiempo refugio de los exiliados protestantes españoles y fue por muchos años más o menos el campo de trabajo secreto protestante. En el momento de la revolución, que abrió las puertas de España, la Sociedad para la Evangelización de España de Edimburgo fundó a una misión allí, de que ha surgido una iglesia, de la cual el Sr. José Hernández es su pastor. Tuvimos el placer de reunirnos con su congregación en un culto sabático. Su congregación por mañana tenía unos treinta y cinco miembros y en la noche cerca de ochenta. Ellos han tenido dificultades en conseguir un lugar de culto y esperan que pronto abandonen el que ahora ocupan. A través de muchas pruebas y desalientos, la sociedad ha continuado su trabajo, que no ha estado exento de manifiestas bendiciones. El pastor es un hombre de mediana edad, un trabajador sincero y serio".
- "El Gobierno de la iglesia presbiteriana de Escocia tiene una vigorosa misión en esta ciudad, fundada por el Sr. Abraham Ben Oliel en el otoño de 1869. Tienen un contrato a nueve años de un buen edificio (anteriormente un casino, o café) que, en la parte más céntrica de la ciudad, les brinda habitaciones amplias y más convenientes para el día y las escuelas de Sabbath y un salón amplio y cómodo para su iglesia. El Sr. y la Sra. Ben Oliel nos recibieron con cordialidad verdaderamente cristiana e hicieron todo lo posible para hacer nuestra estancia en Cádiz, agradable y rentable. Casi desde el principio el Sr. Ben Oliel ha tenido *grandes congregaciones*, y aunque por causas especiales ha decaído en número, hemos encontrado en la mañana además de los maestros de la escuela sabática 110

[50] De José Hernández no tengo noticias, a no ser que era uno de los expatriados a Gibraltar en el caso Matamoros y que junto a José Alhama escuchó las famosas frases del General Prim; "desde hoy en adelante, habrá libertad en nuestra patria, verdadera libertad. Ya concluyó la tiranía. Ya pueden ustedes volver a España, con la Biblia bajo el brazo y predicar sus doctrinas".

escolares, de ellas 50 adultos, y en la noche 150 personas; aumentan, una hora más tarde, cuando nos llamaban a la iglesia vecina, a casi el doble de ese número. Esta es una de las pocas iglesias en España en la que los miembros son admitidos sólo después de un largo período de prueba y un examen estricto, y donde hay un esfuerzo de disciplina. Nos inclinamos a tomar el hecho de que no había más que 22 miembros de la iglesia que tuviesen preocupación por la vida de la iglesia que si no parece un incremento, son una congregación promedio, lo que es muy apto para ser la proporción obtenida por las iglesias españolas. El Sr. Ben Oliel se ha preocupado mucho durante los últimos meses por los intentos de su casero que pretende interrumpir la ocupación de los locales. Es la experiencia que tenemos que esperar en casi cualquier parte de España.

- "Dos horas de viaje al norte de Cádiz está Jerez, el gran centro productor de vino del mundo el Jerez, que da su nombre a este vino. Está rodeado por las hileras de los viñedos. Sus enormes bóvedas de vino o almacenes, llamados así bodegas, ocupan grandes porciones de la ciudad, así como los depósitos grandes del ferrocarril. El Sr. Josep Viliesid — cuñado del misionero Sr. Ben Oliel- es también de la Iglesia Presbiteriana unida de Escocia teniendo aquí su Obra…"

Este informe de William H. Gullik apareció también en el *Missionary Herald*, Volumen 68 de la American Board of Commissioners for Foreign Missions de 1872 y en *Salvation* de 1900 aparece un obituario donde dice que Abraham Ben Oliel había nacido el 3 de mayo de 1826 en Tánger de una familia de judíos británicos que vivían en Gibraltar y que había organizado las iglesias de Cádiz, San Fernando y colaborado en la iglesia de Jerez. Entre los escritos de Abraham Ben Oliel aparece *Letters to the Jews / Abraham Ben-Oliel.* (London: A. J. Lev, 1884). También se conoce su *"Journal of Mr. Abraham Ben Oliel."* Abraham Ben Oliel 1852 según el *The Christian miscellany and family visiter. Vol. 7*. No deja de tener mucho ingenio y poca verdad el P. Cayetano, sobresaltado porque alguien conociese mejor la Escritura que él, aunque el contrincante era un judío nacido entre la Torá y no entre los trucos de la escolástica. Dice:

- "No me extraña que el judaizante Abraham se descuelgue con tan grandes blasfemias, porque tal vez no habrá tenido tiempo de afirmarse en vuestra teología que es tan distinta y tan variada como vuestras opiniones y una teología cuyos principios son la libertad de pensar, no la aprende ni el demonio, aunque la estudie día y noche hasta la tarde del juicio final. Así, pues, Abrahancito merece indulgencia si no sabe tanto como vosotros. Antes bien, Abraham sabe más que Vds. pues el pobre hace poco que dejó el tráfico de los huevos, el alpiste y babuchas que vendía en Gibraltar y de allí acá no deja de estar bastante adelantado. Colóquense Vds. en su verdadero terreno y verán como dará gusto de oírle platicar. Yo le haré unas preguntitas y en su contestación le admirarán Vds., en toda su altura. Vamos Abraham, los gallegos nos oyen y todo el ilustrado público que concurre a nuestra capilla; no blasfemes, suelta el torrente de tu sonora voz y dinos. ¿Conoces al célebre sastre de Dublín? Si le conozco. ¿Fue dogmatizante e intérprete privado y libre de

> la Biblia? Sí señor. ¿Y es verdad que, siendo sastre de oficio, (lo cual debía entender mejor que la Biblia) no supo cuántas varas de paño entrarían en unos calzones para el ángel del Apocalipsis? Sí, señor. Pues dinos tu: ¿Cuántos huevos se necesitarán, en una tortilla, para que almuerce el referido ángel? ¿Cuantas pieles y cuanta suela necesitarán para unas babuchas? ¿Cuánto alpiste consumirán en un día aquellos pájaros de seis alas que salían y volvían, etc. etc. de los que también nos habla la misma Escritura? Conteste el pastor estas preguntas y deje de blasfemar y de interpretar las Escrituras, que no entiende, y si las interpreta guarde para sí sus dudas y sus opiniones. que eso es el deber que le impone la libertad del examen privado".

Este intento de desprestigio social por parte del P. Cayetano, hacia un pastor que en su tiempo se había dedicado a la venta de huevos, zapatillas o cualquier otra mercancía, es el mismo intento de desprestigiar al protestantismo en general como de baja clase social. Eso es lo que pretendemos aclarar, sin dejar de considerar a la vez que muchos también eran pobres e iletrados, como lo era el 80% de España.

Tenemos datos dispersos de Abraham Ben Oliel como que además de la congregación de Cádiz que pastoreaba desde 1872, desarrolló su trabajo en San Fernando, donde adquirió un local para capilla y escuela en la calle actual Pérez Galdós. Jesús Jaén Serrano nos da unos datos de lo que es hoy la Iglesia Evangélica Española "El Buen Pastor" y su origen en San Fernando que, dice, se remonta a 1872. "Fue fundada por D. Abraham Ben-Oliel, descendiente de judíos españoles expulsados por los Reyes Católicos, y que era misionero de la Iglesia Presbiteriana Unida de Irlanda; aunque su llegada ocurrió en 1871, no fue hasta el 19 de mayo de 1872 cuando adquiere la casa de la calle Pérez Galdós con la idea de convertirla en capilla y escuela. Poco tiempo estuvo D. Abraham entre nosotros, pues dos años más tarde fue destinado fuera de España con otros cometidos relacionados con su actividad misionera".

De George Simeón Ben Oliel y Tuatí, «uno de los hijos del que fuera médico particular del sultán de Marruecos, a mediados del siglo XIX, Abraham Ben Oliel». Creemos que se refiere este dato a Samuel Ben Oliel y por consiguiente Abraham era tío de Simeón. Este sobrino, también de origen judío convertido al Evangelio, serviría dentro de las iglesias bautistas de las cuales nos ocupamos más adelante. Solo queremos considerar ahora, para no confundir con Abraham Ben Oliel, algunos datos de la biografía de George Simeón Ben Oliel y Tuatí relacionado con la obra de los primeros bautistas en Alicante. Según Aparici[51] fue un joven obrero llamado Pierrad el que predicó el Evangelio en el "Club Federal" alicantino en agosto de 1870. Dice que la constitución de dicha Iglesia se debe a William Ireland Knapp y al pastor Juan Martín Calleja, a quien

[51] *Historia y raíces de los bautistas en Alicante*. Antonio Aparici Díaz. Primera Iglesia Evangélica Bautista de Alicante, 1992

el reverendo Knapp dejó al frente de la misma, y al que sucedería el ex sacerdote Benito Martín Ruiz, de «funesta y desastrosa intervención en Alicante». Llegaría para ocupar su puesto al frente de la congregación, el judío convertido al Evangelio, George Simeón Ben Oliel y Tuatí, «uno de los hijos del que fuera médico particular del sultán de Marruecos, a mediados del siglo XIX, Abraham (decimos nosotros Samuel) Ben Oliel». En 1879 es encarcelado por dos meses G.S. Ben Oliel como representante de la iglesia evangélica en Alcoy, haciéndose eco de la noticia en varios periódicos nacionales y extranjeros. Bajo la acusación de "falta de respeto a las autoridades" interpuesta por el sacerdote del lugar al pasar con el viático para una mujer moribunda y suponemos no se arrodilló. Lo metieron en una celda llena de insectos y pulgas que no le dejaban descansar, además de estar sucia y asquerosa, teniendo que escribir en las rodillas, sin luz e incomunicado. El rey le concedió el indulto, gracias a una acción rápida y enérgica del gobierno inglés, a través del embajador en Madrid. Tuvo un resultado feliz, aunque soportó tratos crueles.

En un informe de W. Knapp en el *Baptist Missionary Magazine*, Volumen 52 de 1872 se dice que G.S. Ben Oliel es pastor de Madrid promovido por Knapp. No deja de ser un informe que refleja las dificultades políticas, religiosas y sociales de los primeros pasos de los bautistas en España. En Madrid, Knapp y Ben Oliel y el maestro Mr. Marguies, en Alicante, Benito Martín Ruiz y en La Seca (Valladolid), Ramón Bon parecen ser los iniciadores de la iglesia bautista. Este informe tiene algunos datos interesantes para ver cómo se inician las congregaciones en España. Dice:

– "Pero a pesar de todas las influencias siniestras que han concurrido en la obra, por la oposición de los católicos, el carácter mercantil de la gente, su complicación con el inestable estado político del país y la falta de regularidad y experiencia en el personal misionero, es evidente que ha habido un avance esperanzado en la misión". El Ministro del interior, en compañía del Reverendo Dr. Lorimer, de Boston, visitó Madrid el pasado de agosto, pasando varios días con el Sr. Knapp y la pequeña iglesia de culto en la capilla de Lavapiés. Llegaron sin previo aviso, visitando la capilla el jueves por la tarde, aunque fue una noche especial donde la ciudad entera estaba literalmente en la calle para esparcimiento y recreación, encontraron más de cuarenta personas presentes. Había un aire de seriedad y sinceridad de la gente, que se hizo evidente a los visitantes, que habían estado con Jesús. Todo lo que vieron de la iglesia y el estado general de la obra, que brinda evidencia inequívoca de la presencia del espíritu. El culto del sábado contó con más en gran parte, y la ocasión fue señalizada por la administración del bautismo a dos candidatos, uno de ellos una mujer de aspecto respetable, entre cuarenta y cincuenta años de edad y el otro un hombre de cultura, quien había tomado una parte prominente en las revoluciones políticas de fecha reciente, y que gozó de la reputación considerable como orador público. Después el Sr. Ruiz, quien ofició como pastor ya que en ese momento

estaba en Madrid, se fue a Valencia, este hombre llevó a cabo el servicio público en la capilla; y atraen grandes cantidades por su elocuencia.

- Otro incidente, que ocurrió durante la estancia del Secretario y el Dr. Lorimer, es digno de registro. Después de pasar el día con el Sr. Knapp en Toledo, regresaron a la ciudad entre las 10 y 11 de la noche. A su llegada, encontraron a un hombre, anteriormente un colportor de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, que había reunido una congregación en un pueblo llamado La Seca, en las cercanías de Valladolid, y que había renunciado al servicio de la Sociedad Bíblica de predicar el Evangelio a la gente de ese pueblo. La gente había montado una capilla y había proporcionado a su institutor lo necesario para las necesidades de la vida, y un grado inusual de interés se manifestaba en los servicios religiosos. Después que este estado de cosas hubiese continuado durante algún tiempo, un tratado acerca del bautismo, emitido por el Sr. Knapp en Madrid, cayó en las manos del predicador. Esto condujo a un minucioso examen del tema de las normas, y el resultado fue una firme convicción de que una iglesia es un grupo de creyentes bautizados, y que el bautismo cristiano es la inmersión de un creyente profesa en agua en nombre de Cristo. Esta convicción se fijó firmemente en el predicador que de inmediato se dispuso a buscar el Sr. Knapp, con miras a su bautismo. Este fue el hombre que esperaba al regreso de Toledo y que después de las 11de la noche, contó su historia con tal inteligencia y con tales muestras de seriedad y convicción profunda, que impresionaron a todos los que vieron y escucharon lo que le fue impulsado por un espíritu de lealtad a Cristo. La conferencia fue aplazada hasta el día siguiente, con el propósito de consulta e investigación, que, siendo satisfactorio, se decidió bautizarlo y enviarlo por su camino. Toda la fiesta, incluyendo al pastor Ruiz, fue en Manzanares, donde fue bautizado el candidato. Como ya era un pastor de un rebaño, y como él deseaba hacer su trabajo según la orden del Nuevo Testamento, se consideró recomendable ponerlo aparte, por la oración y la imposición de las manos a la obra del Ministerio. Se encontró con la oposición a su regreso a La Seca de algunos que habían sido sus amigos y especialmente de los sacerdotes Romanos. Pero ocupó constantemente en su camino, y ahora hay una iglesia Bautista en esa aldea. Este hombre es Ramón Bon, quien Dios parece haber levantado por su servicio. Sr. Bon es un buen latinista y erudito en griego, y parece poseer un espíritu devoto y serio, dando promesa de una gran utilidad.

- Otros dos ayudantes, de aparentemente buenas calificaciones, han sido consagrados para trabajar en Madrid, el Sr. Ben Oliel, ahora al servicio de la iglesia en Madrid como pastor, y el Sr. Margués, que había sido empleado anteriormente como maestro y evangelista en la misión inglesa en Jerez, ahora a cargo de la escuela de la misión en Madrid.

- Un gran obstáculo para el éxito de la obra en Madrid ha sido la falta de una capilla conveniente. El lugar que ocupa hasta ahora en la calle Lavapiés es un piso bajo o sótano de un edificio antiguo, donde el aire es casi pestilente. Sr. Knapp ha hecho repetidos esfuerzos para obtener un mejor lugar; pero en la mayoría de los casos la enemistad vigilante de la clase sacerdotal ha triunfado, por lo que, de una causa u otra, sus esfuerzos han fracasado. Pero ahora está negociando una pieza en propiedad, con un pasillo que

sentará a 600 personas, además de un amplio espacio para la escuela. La propiedad puede ser comprada y edificada por cerca de $5000. Si las condiciones resultan ser tales como indica el agente de los propietarios, y puede asegurar el título de propiedad, el Comité Ejecutivo ha decidido la compra del lugar y colocarlo como un hogar permanente para la pequeña iglesia en Madrid".

– Hay un núcleo de una iglesia en Valencia, donde el Sr. Ruiz pasó un corto tiempo el otoño pasado. Alicante muestra signos de vida, y el Sr. Ruiz ha asumido recientemente el cargo pastoral. Hay esperanza de que la influencia del Evangelio se extenderá en toda esa región bajo las labores del pastor y evangelistas.

– Sr. Knapp ha sufrido de mala salud durante el año, aunque ha parado su labor de su trabajo sólo unas pocas semanas, y es fuerte en el corazón para la obra providencial comprometida con él. La Comisión se ha esforzado para hacer todo lo posible para ayudarlo, y aprecian la esperanza, el esfuerzo para adquirir la nueva capilla resultará exitoso, que la empresa se colocará sobre una base más próspera y duradera".

Roturar el campo religioso en España, siempre ha sido difícil desde hace siglos al predominar la iglesia de Roma sobre la propia iglesia católica española que siempre estuvo separada de Roma desde los visigodos. Hasta el mismo Carlos V fue capaz de saquear Roma, despojarla de sus riquezas y destituir al Papa. Su hijo Felipe II por el contrario le daría todo poder con la Inquisición hasta el día de hoy donde todos los poderes se le someten. En el caso de Knapp no es que le fallaran las expectativas y las personas, -que esto también ocurrió- sino que la represión y la intolerancia nunca cesaron. No voy a juzgar a Ramón Bon que demostró suficientemente su fe evangélica, pero las crueles circunstancias le llevaron a servir a Roma y escribir dos o tres libros contra los protestantes. George Simeón Ben Oliel y Tuatí, se fue a América y según algunos datos también volvió a Roma. Benito Martín Ruiz, según Juan David Hughey en *Los bautistas en España*, dice que en 1875 fue expulsado de la misión por haber conducido a un cierto número de personas al espiritismo. Después volvería a la iglesia católica haciendo pública renuncia de su fe. No dejó de haber cierto regocijo y propaganda al darse a conocer la noticia de que G.S. Ben Oliel tenía una hija religiosa y un hijo en un convento en las Américas. Estos hechos que desconocemos, siempre están envueltos en sospecha, por razones de que G.S. Ben Oliel era judío, conocedor de la Escritura, y que viviese con su mujer "una vida cristiana edificante" que dice el Rev. José Vilaplana, historiador de la vida religiosa de Alcoy, no define bien su conversión al catolicismo si esta se operó. Sin embargo, era propio de aquellos tiempos, estos triunfantes versos que cita Vilaplana.

¿Quién me hubiera dicho un día
En que mi pluma picante

Contra el pastor protestante
Una charada escribiría;
¿Que otro tiempo llegaría
en que me había de honrar
en poderle apadrinar?
¡Oh esta transformación
Tan sólo la religión
la puede realizar!

También perteneció G. S. Ben Oliel a la Logia *"El Libre Examen"* de Alcoy con el nombre de Venerable y simbólico de Silas, pero que, al convertirse al catolicismo en mayo del indicado año 1885, se deshizo la logia, a la que asistían parte de los mismos afiliados a la secta protestante –dice Claudio Llopis[52]-. Este autor nos dice que en 1875 tuvo una tregua esta propaganda (la protestante) ... hasta que en 1877 encontraron sazón y oportunidad para pedir al Gobierno Superior el establecimiento, en esta ciudad, de una Capilla Evangélica, con la denominación de Iglesia Cristiana, a cargo del ministro evangélico Jorge Simeón Benoliel, que había ejercido el cargo de pastor en Alicante, la cual fue abierta en la calle Virgen de Agosto, el 10 de junio de 1877. -.

Resulta oportuno destacar, para una comprensión de las dificultades de penetración del protestantismo y a su vez ver el potencial trasformador de la sociedad española emanado del Evangelio, la existencia de otra Logia "*Los Hijos de la Viuda"* nº 125 formada y dirigida desde 1891 por el Venerable maestro León Moulet, de nombre simbólico Moisés, ingeniero de profesión que había llegado a Alcoy para la construcción del ferrocarril Alcoy-Gandía. Nacido dentro de la iglesia anglicana, era un hombre del "Reveil", avivado y gozoso en la extensión del Evangelio. Su trabajo estaba entre los técnicos y obreros del ferrocarril y como veremos con propósitos claros de cambiar una sociedad. Dos Logias protestantes en Alcoy debieron ser un punto de preocupación para las autoridades eclesiásticas que no dudarían en recurrir a las acciones más bajas. Sin embargo, debemos destacar, que, a parte del espíritu religioso y la constante acción de la predicación del Evangelio, en el campo social y cultural de estas Logias existían principios muy idealistas como estos:

Bases para una nueva sociedad:

- Instruir a la mujer para que eduque a sus hijos lejos de preocupaciones, libres y morales.
- Ser ricos para poder hacer el bien.
- Sacrificarse por los que sufren. Instruir a los ignorantes.
- Corregir y moralizar «sin matar».
- Destruir el poderío del jesuitismo.

---

52 *La masonería en Alcoy en el siglo XIX*. Claudio Llopis Prior

- Separar la Iglesia del Estado.
- Reglamentar capital y trabajo para que el obrero honrado tenga participación en beneficios.
- La guerra en siglo XIX es absurda e inmoral,
- La escuela laica da al niño verdadera educación moral. Las niñas deben educarse cómo y con los niños...

No deja de llamar la atención para una sociedad como la española en la que la pobreza era una virtud, se proclamara "ser ricos para poder hacer el bien", aunque en general todas estas bases deberían chirriar en aquella sociedad. Instruir a la mujer, reglamentar el trabajo y el capital, separar Iglesia y Estado, o reclamar la paz o la escuela laica, siguen siendo las mismas preocupaciones de hoy. Sin embargo, aquella sociedad habituada a la hipocresía y a los propios intereses, era obligatorio sospechar que sus ideales no fuesen permanentes. Algunos hombres cambiaron, pero el control del clero que seguía vigilando cualquier pensamiento extraño y la misma sociedad habituada a la mentira y el disimulo, no permitió un cambio revolucionario a pesar de las muchas revoluciones en este siglo. Las causas básicas de la extinción de esta Logia y de algunas congregaciones puede verse reflejada en la carta de la logia fechada el 31 de octubre de 1895 al Gran Oriente Español, de la que copiamos lo más destacado.

– "Con motivo de la construcción del Ferrocarril de Alcoy a Gandía, despertó aquí en muchos el deseo de iniciarse en nuestra Orden, porque el indicado H. Moulet se hallaba de Jefe de la Sección de la mencionada construcción, y unos por conseguir destinos y otros por obtener el favor del Jefe, en pocos meses estas columnas se vieron cubiertas de masones valientes y decididos a sostener la lucha de estos clericales. Durante aquel período de construcción, había al parecer verdadero entusiasmo en esta Logia. Unos decían que sacrificarían su destino antes que volver un paso atrás, otros que, aunque se vieran precisados a fijar su residencia en otra parte, que jamás olvidarían a su madre Log. y de donde estuvieran, remitirían su óbolo para contribuir a los gastos de la misma. Todo eran protestas de abnegación, sacrificios y virilidad; pero llegó el día en que tuvo que ausentarse el repetido y nunca bien ponderado H. Moulet, por la terminación de las obras del expresado Ferrocarril, y con él todos los HH. que en la misma se hallaban empleados, como contratistas, ayudantes y demás.

– A pesar de faltarnos con su ausencia el concurso moral y material de casi todos los citados hh., quedábamos aquí, aunque en número reducido, unos cuantos decididos, también al parecer, a continuar la labor emprendida, pero los trabajos del clericalismo, por una parte, y por otra el desaliento que de algunos se apoderó, hizo que debido a los primeros salieran de esta localidad el malogrado H. Cabrero, el H. Chinchilla y otros, y debido al segundo, tuvimos que dar de baja a los HH. .Moser, Segura y otros de que ya os dimos cuenta en su día por falta de asistencia y cotización. Si a todo esto añadimos la constante persecución de que somos objeto (sic), hasta el externo (sic) de conseguir que nos quiten los destinos

y por consiguiente reducirnos a la miseria; el insignificante número a que nos hemos reducido; la insuficiente recaudación para cubrir los gastos del Taller, la carencia de personal competente para la organización y buena marcha de una Log. ., y en fin todos aquellos medios indispensables de que carecemos, comprenderéis fácilmente la imposibilidad de poder continuar". Sobre la personalidad de Leon Moulet decir que en 1885 según la IERE se ocupó de la iglesia en Salamanca sustituyendo al Rev. Canellas. Moulet renunció a su cargo de ingeniero de ferrocarriles y finalmente se trasladó a Portugal.

4.2.5.5 San Fernando: Ángel Blanco Fernández

Retomando nuestra historia referida a Cádiz y a Abraham Ben Oliel, en 1875 le sucederá en San Fernando, Ángel Blanco Fernández (1839+1894), ex sacerdote y profesor católico burgalés, que es considerado por la comunidad evangélica isleña como "el primer pastor de la iglesia", puesto que constituyó el primer Consejo de Ancianos y organizó la iglesia. Este Consejo de Ancianos estaba compuesto por 12 miembros con tres comisiones: Justicia, Caridad y Administración. En este tiempo se incrementa el número de miembros activos de la comunidad y bajo la dirección administrativa de D. Ángel, se acometen diversas obras para el arreglo y la mejora del templo, como fue el dotarlo de luz de gas en 1880 y la adquisición de elementos para el culto como el armónium, que es el que se usa actualmente, adquirido en 1877 por la no pequeña cantidad de 3.400 reales. Es de destacar, que, ante su insistencia, el Consistorio municipal no tiene más remedio que acometer las obras de reparación y el adecentamiento del cementerio civil que en aquellos tiempos estaba reservado para las personas no pertenecientes a la religión católica y para los suicidas. Este Pastor, para mí el verdadero creador de la Iglesia Evangélica de San Fernando, murió tras larga enfermedad y con sólo 55 años de vida, el 25 de abril de 1894 –dirá Jesús Jaén Serrano. Tras veinte años de pastorado en San Fernando dejó huella imperecedera, conservándose una foto con una larga barba blanca, una frente limpia y una mirada noble. Este autor no deja de resaltar también la obra de su hijo Miguel Blanco Ferrer[53], que fue pastor de la IEE, asesinado en San Fernando (Cádiz), el 9 de octubre de 1936, -según el historiador Paul Preston- por negarse a ser bautizado. A su muerte se cerró el templo y se suspendieron los cultos y la escuela, siendo un hecho muy doloroso para su congregación. Sin embargo, el domingo 2 de septiembre de 1945 se realiza la reapertura del templo al público.

[53] Lo cita Juan Bautista Vilar y Paul Preston en "*El holocausto español*" Random House Mondadori 2011

Destacar en San Fernando también las Uniones Cristianas de Jóvenes que penetran en España paralelamente a las congregaciones y escuelas evangélicas nacidas tras la Constitución de 1869, desarrollando una gran actividad. En el archivo de la Iglesia Evangélica de "El Buen Pastor" (en adelante AIEEEBP), de San Fernando, caja nº 15, se conservan ejemplares de "*A las Uniones Cristianas de España*", circular manuscrita y litografiada publicada intermitentemente por Francisco Albricias entre 1879 y 1890, que informaba de las "Uniones" en España y el extranjero. Para España da noticias de "Uniones" en Zaragoza, Jerez de la Frontera, Valladolid, Oviedo, Cádiz, Huelva, etc. Según Claudio Gutiérrez Marín [54] las Uniones de Jóvenes estaban establecidas fundamentalmente en las grandes urbes como Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia, hallándose dentro de la organización muchos jóvenes católicos, a pesar de vivir estos organismos en pleno contacto con las Iglesias Reformadas y sus pastores.

4.2.5.5.1 La Unión Cristiana De Jóvenes De San Fernando

Sabemos por Menéndez Pelayo que en 1873 las autoridades municipales hicieron cerrar la capilla de la Iglesia del Buen Pastor. El 15 de febrero de 1875 se nombró una nueva Junta Evangélica para regir su reorganización. La "Unión de Jóvenes" se fundará el 27 de septiembre del mismo año de 1875, en los locales de la Iglesia, en la calle de San Bernardo N.º 55. En febrero de 1878 la composición de la junta directiva ya está delimitada, y queda comprendida por los siguientes cargos: Presidente, Secretario, Tesorero, Bibliotecario, sud-Bibliotecario y dos Vocales. Los nuevos socios eran presentados por dos socios antiguos, pasando por un periodo de prueba, hasta que en acto público se firmaban los estatutos y recibía la “Carta de miembro”. La edad para ser socio en la Unión Cristiana de Jóvenes estaba comprendida entre los 15 hasta los 30 años. Los miembros activos en San Fernando nunca pasaron de los 30, según la relación de las actas.

No deja de llamar la atención que la “Unión de Jóvenes” tuviese preocupaciones como la mutua instrucción de sus miembros en las doctrinas y espíritu del Evangelio, a la vez que en todos aquellos conocimientos que pudieran ser útiles al hombre. El estilo cristiano del mutuo aliento, el amor fraternal y las obras propias de todo cristiano estaban plasmadas en su art. 2. Las reuniones de la “Unión de Jóvenes” era semanales, con clases bíblicas y debates sobre aspectos doctrinales, además de alguna

[54] *Historia de La Reforma en España*. Claudio Gutiérrez Marín. Casa Unida de Publicaciones. Méjico 1942

conferencia sobre temas científicos. Cada noche, durante tres días a la semana había clases para la formación de los miembros menos preparados.

Aunque financieramente la Unión de Jóvenes de San Fernando tenía exiguos recursos y en algún caso que está documentado recibió ayuda de la "Unión de Jóvenes" de Edimburgo en 1876, sus proyectos y desafíos fueron dignos de admiración. Según Francisco Albricias, delegado español de la Unión de Jóvenes que asistió al 9º Congreso celebrado en Londres en agosto de 1881, en San Fernando se había colaborado en la organización de congresos provinciales celebrados en Puerto Santa María. También el Fondo apoyaría la publicación de un periódico de las Uniones de España, cristalizando en *"El Atalaya*" fundado por Francisco Albricias, que salía irregularmente, dejándose de publicar en 1919 en Alicante. El Fondo rescataba un 5% de la recaudación trimestral con el objeto de fundar una escuela que no consta que se llevara a cabo.

Había en San Fernando un Fondo de caridad del que resaltamos las bases siguientes:

"1ª) La colecta de caridad se recogerá en todas las sesiones y servirá para socorrer a los jóvenes transeúntes cristianos.

2ª) También servirá para socorrer a los miembros de esta Unión que estando enfermos tuvieren necesidad de ayuda.

3ª) Habiendo más de 20 r. se podrá socorrer a un joven transeúnte, aunque no sea cristiano."

6ª) Fondo de evangelización, administrado por un vocal, cuyos ingresos provenían del producto de rifas benéficas entre los miembros de la congregación. Su finalidad era "reunir para la obra de la Unión y ayudar a las demás de España".

7º) Fondo para la casa, proyecto frustrado de adquirir un local propio de la Unión".

Todo esto se proyectaba a pesar de lo modesto de las cantidades recaudadas y si tenemos en cuenta el estado de la sociedad española en los aspectos sociales, culturales y religiosos, la Unión de Jóvenes debía ser un auténtico oasis para los espíritus que querían adelantar o acceder a la educación. Dicen Pedro Cavada y Esther Vidal[55]: "La sociedad española de la segunda mitad del siglo XIX era una sociedad primordialmente rural, con un incipiente flujo de población hacia las áreas en vías de industrialización; una sociedad mayoritariamente analfabeta, de lo cual era sensible la

[55] *Las minorías religiosas en el siglo XIX: La Unión Cristiana de Jóvenes de San Fernando (Cádiz)* Pedro Cavada Martínez y Esther Vidal Rosello

sociedad misma y su clase dirigente. Los tímidos intentos de fomentar la enseñanza primaria por parte de los poderes públicos en las primeras décadas del siglo no dieron al parecer el fruto adecuado. En 1857, la Ley Moyano indica en su artículo 106 que "el gobierno fomentará el establecimiento de lecciones de noche y de domingo para los adultos cuya instrucción haya sido descuidada o quieran adelantar en sus estudios". El censo de 20 años más tarde informa que un 72% de la población española era analfabeta, concretándose las cifras de analfabetismo en un 62% para varones y un 81% para mujeres; Diez años después estas cifras sólo varían en décimas más o menos"

Estos autores nos dan más datos de la actividad de la Unión de Jóvenes:

- "La "Unión" empezó de una forma modesta en este campo de actuación: el día de su fundación acordó dedicar parte de las sesiones a la enseñanza literaria, fijándose para ésta los jueves. Pasado un mes se amplían las clases de instrucción a lunes, jueves y viernes, con hora y media de duración al día, encargándosele al pastor de la Congregación la formación de un plan de estudios. El acceso a estas clases era en principio restringido a los miembros de la Sociedad, aunque podían beneficiarse personas ajenas a ésta con el acuerdo de los socios. El 21 de febrero de 1876 se aprobó por unanimidad una proposición que decía así: ...

- 2º) Deberán satisfacer medio real [de vellón] mensual para los gastos de las escuelas, dejando de asistir a ellas si por su voluntad faltase en pagar esta cuota dos meses seguidos."

Pero meses más tarde del mismo año "... el Presidente propuso como necesario para el desarrollo de la Unión, que la misma se prestase *a enseñar a leer y a escribir a cuantos lo solicitasen*, sin más formalidad que escribir sus nombres en el Registro de la Secretaría", siendo también aprobado por unanimidad.

La "Unión" asumía con cargo al Fondo General los gastos de esta "Escuela de adultos nocturna", dándose cuenta en las actas de gastos efectuados en cabos y cajas de plumas, cuadernos de papel de diversas clases, etc. ... Paralelamente, los socios dedicaban parte de sus sesiones a la instrucción, comenzando por clases de Ortografía y ampliándose en marzo de 1880 a la enseñanza de Gramática Castellana, Aritmética y Geografía. El profesorado de estas disciplinas era reclutado entre los mismos socios "que se consideren competentes y con los conocimientos necesarios para enseñar", contando para las clases de Geometría con un prohombre del protestantismo español, Juan Labrador Sánchez, en aquel entonces Condestable-alumno de la Academia de Artillería de la Armada, y que llegaría a alcanzar el grado de General de este Cuerpo. También se contaba con el profesorado de las "Escuelas Cristianas", escuela de enseñanza primaria que la Iglesia sostenía en sus mismos locales.

"Escuela de adultos nocturna" siguió su Guadiana a tenor de las circunstancias, subsistiendo en la documentación de que disponemos hasta 1904. Parece ser que, a pesar de todo, la labor de la "Escuela" se amplió a todos los días de la semana, con la excepción de los domingos; al menos así lo refleja el acta del 13 de junio de 1901, donde se establece un cuadro de profesores hasta las vacaciones.

Menéndez Pelayo se queja en su obra del "frenético espíritu irreligioso" de los años 1868 a 1882. Sin embargo, en este contexto de secularización política es donde el protestantismo penetra en España y se arraiga en numerosas ciudades, con unas actitudes propias hacia el hecho religioso y hacia la convivencia dentro de su confesión. En el aspecto religioso y convivencial, esta "Unión" exigía a sus miembros activos un compromiso firme, siendo causa de separación de la Sociedad la maledicencia y las faltas de asistencia injustificadas, previo dictamen de la Comisión de Justicia y Caridad (o Beneficencia), constituida en la sesión del 19 de marzo de 1901".

No deja de admirarnos los modos de mantener la comunión fraternal o la cohesión grupal, que se conseguía al visitar la casa de algún miembro cada domingo. Estas casas, que muchas veces eran de no socios o simpatizantes, solían quedar abiertas y servir más tarde para hacer algún culto y dar estudios bíblicos. En estos casos se comenzaba por dar alguna conferencia por el Presidente y se irían introduciendo estudios o culto de oración.

Sin embargo, también había momentos para el ocio y buscar una imagen atractiva del grupo juvenil, estableciendo horas para paseos y excursiones conjuntas. La independencia de la Unión de Jóvenes, respecto a la Congregación y las Escuelas Evangélicas, nos lo describen así estos autores, siempre bien documentados:

- "De inspiración y contexto protestante, la "Unión" intentó realizar una labor de evangelización dentro del sector de la población que más demandaba sus servicios educativos, es decir, la población más humilde de San Fernando. Pretendió hacerlo mediante los clásicos *tratados*, pero sin medios económicos para adquirirlos en cantidad suficiente. Los barrios elegidos por la "Unión" para su evangelización fueron las "Callejuelas" y la Casería de Ossio, que eran barrios de pescadores, mariscadores y salineros, que en aquella época y en la actualidad conforman las zonas deprimidas y marginales de la ciudad.

- Aunque este grupo tuvo que recurrir más de una vez al pastor en tiempos de crisis -y de hecho el pastor era miembro nato fácilmente- y buena parte de sus miembros pasaron a engrosar el número de los profesos de la Iglesia, institucionalmente la Unión Cristiana de Jóvenes de San Fernando mantenía relaciones de independencia con la Iglesia que facilitaba sus locales; a una proposición hecha en 1899 "que por qué no se hacía un

esfuerzo para que cantase, orase y hablara en la capilla los domingos cada uno de los que formaban la Sociedad díjose que tal proposición tenía un carácter demasiado oficial".

Resultaban más regulares, como corporación, las relaciones con las "Escuelas Evangélicas", de donde salía parte del profesorado de la enseñanza nocturna de la "Unión" y con las que se colaboraba todas las Navidades en las fiestas que se organizaban para los niños, encargándose el grupo de la organización material de las fiestas y subvencionando con cargo a su Fondo General y mediante suscripciones específicas el costo de las golosinas, refrescos y premios.

Se organizaban también reuniones conjuntas de los socios de la "Unión", los miembros de la Congregación y los niños de las "Escuelas". De cara al exterior, tenemos documentadas la organización de veladas literarias todos los años, de 1902 a 1905, ocupándose la "unión" de los pormenores de la organización en buena parte de las sesiones, en las que se nombraban comisiones para los distintos trabajos requeridos con tal finalidad. En esas veladas se ofrecía un refrigerio, se recitaban poemas, se daban conferencias, audiciones musicales e incluso sesiones de "Linterna mágica". Esto último no nos debe sorprender, ya que según Rafael Garófano, estudioso del medio cinematográfico en Cádiz,' "la utilización en Cádiz [y su entorno] de Linternas Mágicas, como espectáculo de ferias y veladas, hacía ya muchísimos años que se venía haciendo hasta que, en 1896, llegó el cinematógrafo. Pero es a partir de esta época, cuando vemos la supervivencia de este original aparato de proyecciones en diversos usos y en variados locales y circunstancias"



El Excmo. Sr. Don Juan Labrador Sánchez, *prestigioso General de Artillería de la Armada, que falleció en Puerto Real (Cádiz) el 16 del pasado mes de Diciembre. Su recuerdo honra hoy nuestras columnas.*

Otro elemento de relación externa de la Sociedad fue la organización en 1881 de una "Sala de lectura de novelas contando con varios periódicos religiosos y políticos y los libros de la Biblioteca". Incidiendo en las relaciones externas, para terminar, en 1899 se propuso en sesión" ... que se alquilase un local a fin de darles lecciones a los jóvenes

que a ella concurriesen, con tal carácter que fuese desapareciendo el miedo y recelo de algunos jóvenes en asistir a nuestras reuniones ... se vio con sentimiento que no podía llevarse a cabo tan buena idea por falta de recursos para ello." Mas a pesar de frustrarse este proyecto, la "Unión" contaba con las casas particulares e incluso con un local en las "Callejuelas", alquilado por la Congregación, para sus actividades. Pero nunca llegó a tener un local propio que le permitiera mayor independencia".

4.2.5.5.2 El General Juan Labrador Sánchez

Hemos citado al General Juan Labrador en estas *Unión Cristiana de Jóvenes* de San Fernando y su actividad. Tanto en El Ferrol como aquí en San Fernando, su servicio y entusiasmo merecen una destacada reseña. Destacamos la exaltada reseña de *"El Heraldo"* como reflejo de la admiración hacia el General. Decía:

– "Al escribir estas líneas, y aunque pasadas unas semanas, la indescriptible impresión recibida por la muerte de nuestro entrañable amigo y entusiasta evangélico don Juan Labrador, perdura en nuestros corazones. Difícilmente podremos con la pluma plasmar nuestro" dolor. "ni hallaremos las palabras que expresen nuestro sentimiento que van más allá de las frases corrientes necrológicas estereotipadas por el periodismo, y es que el dolor es mudo cuando la sinceridad lo abona como sentimiento del alma.

– **Datos biográficos**

– Nuestro querido amigo nació en Puerto Real el 10 de marzo de 1855. A los diez y seis años comenzó a vivir con el producto de su trabajo como carpintero de Rivera. A los 18 años ingresó en la Escuela de Condestables de Artillería de la Armada, sufriendo tres meses de prisión con motivo de la revolución cantonal habida en Cádiz en 1873. Terminados los dos años de estudios reglamentarios en la Escuela, obtuvo mayor nota en aplicación que los otros 34 compañeros, ocupando el primer lugar en el escalafón. Marchó voluntariamente a Cuba regresando enfermo a su patria donde más tarde contrajo matrimonio. Tras no pocos esfuerzos y una preparación eficiente, ingresó en la Academia. Cursó fácilmente el primer año, más por no asistir a la función religiosa de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, y por ser católicos acérrimos tanto el Director como el General de Artillería, comenzó a sufrir las consecuencias, clasificando su aplicación y aprovechamiento con notas pésimas. Fue tan injustamente perseguido, que nuestro biografiado se vio obligado a pedir su separación de la Academia, pero no se le concedió, sino que fue calificado de insubordinado: se le arrestó e incomunicó, sin derecho a nombrar defensor, y se le juzgó y procesó mediante Consejo de guerra ante el que tenía derecho a ser defendido, en vez de ser juzgado por el Consejo disciplinario presidido por el Director y vocales de la Academia.

- **El Consejo acordó la expulsión de D. Juan Labrador. .**

- Durante su injusto arresto, tuvo lugar el nacimiento de un hijo suyo no autorizándosele para visitarlo, a pesar de haber solicitado el permiso y hallarse la Academia a diez minutos de su domicilio. El Pastor Don Ángel Blanco le visitó varias veces, confortando al mártir del Evangelio y denunciando el atropello cometido en un vibrante artículo publicado en "El Mensajero Cristiano" de Sevilla, con el título "Atropello ultramontano", que llamó poderosamente la atención pública.

- El Gobierno, previo informe, desaprobó lo propuesto por el Consejo y el Sr. Labrador pudo continuar asistiendo a las clases respectivas, no obstante, tuvo que repetir el segundo curso y terminar el plan de estudios a los 57 meses en vez de a los 48, como hubiera ocurrido de no ser el Sr. Labrador un convencido protestante. Sufrió con tal motivo quebrantos y disgustos sin fin.

- **Su primer triunfo**

- El Sr. Labrador continuó sus estudios y ganó brillantemente el segundo y tercer curso. En el cuarto obtuvo el número primero en todas las asignaturas, siendo propuesto por el nuevo Director Don Cecilio Pujazón, como el alumno más aventajado para la Cruz de Mérito Naval. En los 58 meses que permaneció el Sr, Labrador en la Academia, le nacieron cinco hijos y murieron tres, pues tuvo catorce en los quince primeros años de matrimonio. Los evangélicos de San Fernando le auxiliaron varias veces, con lo que pudo adquirir el costoso equipo de oficial. El último hijo que perdió, murió en Melilla, en Julio de 1909, después de un terrible combate en los días de los barrancos, y a pesar de ser un oficial valiente no le, concedieron la laureada por ser hijo de un protestante, no obstante, a dos oficiales que murieron en el mismo combate sin tantos méritos, les concedieron dicha cruz.

- **Valiosos servicios en la Armada**

- Prestó grandes servicios en el Arsenal de la Carraca durante la guerra de 1893 ganando una Cruz de Mérito naval. En 1887 embarcó de profesor de la Escuela de Artillería de Mar, y durante la guerra con los Estados Unidos, prestó valiosísimos servicios como segundo Jefe de Brigada Torpedista, con riesgo muchas veces de su prpìa vida durante el famoso bloqueo del morro ganando una Cruz Roja de Mérito Naval con mil quinientas pesetas anuales hasta el ascenso a Comandante. "por su intachable conducta" se le concedió la Placa de San Hermenegildo, que se concede a los treinta y cinco años de servicio. El Sr. Labrador colaboró muchas veces en la "Revista General de la Marina" sumando sus trabajos más de cien páginas. Inventó también varios aparatos que se utilizaron en el servicio, por cuyos trabajos solamente le dieron las gracias.

- **Su proceso**

- "El 26 de abril de 1913, el entonces Coronel Labrador recibió la orden para presidir un Consejo de Guerra para juzgar a un marinero. Por ser evangélico, manifestó que asistiría a la lectura y fallo de la causa, pero no a la Misa del Espíritu Santo que precedía en la Marina a los Consejos de Guerra como obligatoria para -inspirar- a los jueces (dicho acto estaba ya suprimido en el Ejército), fundando su decisión irrevocable en la R. Q. de Enero de 1913, que dispensa a la Misa al que declara no ser católico, lo que declaró en su día el Sr. Labrador en una instancia dirigida al ex-rey que originó la R. O. de 3 de Marzo de 1913, sin olvidar, que posteriormente a la fecha del hecho que motivó el proceso, se publicó en el Diario oficial número 116 de 1913, un R. D. de 28 de Mayo, en el que expresó el mismo ex rey, que no había razón para que subsista la misa en la marina, proponiendo a las Cortes su supresión. Igualmente, el Presidente del Consejo (mayo 1913), manifestó en pleno Parlamento, que el Coronel Labrador había hecho uso de un perfecto derecho negándose a asistir a la misa por cuyo motivo se le ha procesado».

- A pesar de haber demostrado el defensor, Coronel Reyes, la inocencia del Coronel Labrador, el Fiscal don José González pidió para el pundonoroso Coronel Protestante la pena de "seis años de prisión militar" menor y suspensión de empleo durante ese tiempo. El Consejo que presidió el Almirante O. Enrique Sostoa, sentenció al Coronel Labrador a "seis meses y un día de prisión militar "menor, "sin derecho a interpelar al Tribunal Supremo pudiendo solamente solicitar el indulto que lo hizo su esposa, ya que él se negó a solicitarlo por no considerarse reo de delito alguno.

- **El Indulto**

- El entonces jefe del Estado, aconsejado por el Tribunal Supremo e influenciado por elevadas personalidades evangélicas de los países protestantes; la opinión de la prensa extranjera y liberal de España, el mensaje de los "mil" que firmado en "Anselm" el 4 de enero se remitió al ilustre Coronel Labrador como protesta al atentado contra la libertad de conciencia en pleno siglo XX en un país que alardea de civilizado y la indignación de Europa, todo ello influyó sensiblemente en el ánimo de los más altos poderes para que se concediese el indulto al hombre que no había cometido delito alguno. Y así fue y el Coronel Labrador pudo dejar enfermo la prisión para juntarse con su familia y recuperar sus fuerzas perdidas. Se destacaron por sus enérgicas campañas periodísticas en pro de la causa de nuestro biografiado la *"Revista Cristiana" "EL Cristiano" "La Luz"* y nuestra Revista (El Heraldo") que no se olvidó del valiente Coronel Labrador ni en los postreros momentos de su vida, ni se olvidará jamás.

- Entre los evangélicos y otros españoles que son sus plumas y buena voluntad, contribuyeren enormemente a fomentar un ambiente de justicia en favor del Coronel Labrador, podemos citar los señores siguientes: Don G. Summers. Don F. Oviedo, Don C. Tornos, Don Juan Bautista Cabrera. Don T. Fliedner, Don A. Uraujo, Don G. Douglás, Don C. Araujo, Don C. Drees, Don E. Lindegaerd, Don S. Ramírez, Don. E, Thomson, Don V. M.

Rosado, Don M. de Vargas, Don F.Soto, Don M, Ortega, Don J. Chesterman, Don B. White, Don E. Payne, Don E. Turral, Don F, País, Don M, Jordán, Don Genaro Ares y otros amigos.

- Además. se distinguieron en sus campañas *"El liberal*" de Madrid, *"El País" "El Radical"*, *"España Nueva"* y *"La Correspondencia de España*-. La prensa cubana y de otros países particularmente de Inglaterra, publicaron extensos artículos sobre el famoso proceso que nos arrastró a los tiempos medievales colocándonos en un plano de inferioridad a Turquía.

- Debemos hacer constar a la vez, que abogados eminentes como Don Melquiades Álvarez, Diputado a Cortes, y Don Emilio Menéndez Pallarés se prestaron para ser defensores, ofreciéndose la Alianza Evangélica de Inglaterra y otras entidades evangélicas de España a abonar todos los gastos que ocasionara la defensa.

- Antes de terminar este relato interesantísimo, debe recordarse, que, a pesar de haber sido en su día indultado, no lo fue con todos los pronunciamientos favorables; continuó siendo perseguido, pues al solicitar ser incluido entre los aspirantes a la Placa de San Hermenegildo, el Consejo Supremo calificó el hecho del dignísimo Coronel Labrador como "deshonroso" no habiéndose ajustado por lo visto al indulto. a lo prescrito en el artículo 104, del Código Penal de la Marina y Guerra. que claramente dice, que el indulto "extingue la pena por completo y sólo es nulo en el caso de reincidencias.

- El indulto, y podemos decirlo bien, alto, no fue más que un timo dado a la opinión para que sirviera de lenitivo, ya que la negativa de aquel Consejo Supremo de triste recuerde, perjudicó al Coronal Labrador mucho más que la condena del Consejo de Guerra.

- La intransigencia clerical, la influencia del Vaticano y las injusticias de sus hombres representativos, escribieron una página negra en la historia de España que los tiempos no podrán borrar.

- Todo esto ocurrió bajo el régimen degradante de la monárquica borbónica cuando la religión era del Estado y había en España, un "Dios oficial" con su corte oficial para hacer cumplir la voluntad de su Dios toda tolerancia, amor, bondad. misericordia y perdón...

- **Su muerte**

- El General Labrador, pundonoroso militar, y uno de los más "grandes prestigios del protestantismo en España", el hombre todo corazón y corazón henchido de amor, de temperamento delicado, de rostro simpático y de una cultura que envidiaron muchos de sus compañeros, pasó a mejor vida el 16 de diciembre último pasado (1935), de madrugada, en Puerto Real, (Cádiz). Un ataque inesperado del corazón puso fin a su existencia en pocos minutos. Cerró los ojos sin exhalar ni un suspiro.

- El sepelio de nuestro estimado amigo constituyó una grandiosa demostración de sentimiento, que por su importancia ha llamado poderosamente la atención de aquella región.

- A pesar de hallarse solo al morir y distantes sus familiares, su voluntad fue respetada (cosa no muy corriente en España) y el sepelio fue puramente civil y evangélico.

- El entierro fue apoteósico No se recuerda otro análogo en Puerto Real. Los que conocieron su corazón generoso y compasivo y el venero de bondad que había en el formidable defensor de la libertad y "de la justicia, lloraron al paso del Cadáver.

- El sepelio de nuestro inolvidable amigo llenó de remoción a toda la población, los momentos fuero~ solemnes.

- Nos, satisface saber y poder hacer público, que Puerto Real rindió al General Protestante toda la gloria y todo el respeto que su conducta en vida le hizo acreedor. Puerto Real ha rendido un homenaje póstumo .al hombre honrado, a su espíritu de sacrificio tan peculiar en él; al militar dignísimo, honra de la Armada Española cuyo historial de persecución, abnegación y sufrimiento sin precedentes le elevan justamente a la categoría de mártir. Fue un evangélico ¡ejemplo de convencidos!


Tumba del Exmo. señor Juan Labrador Sánchez

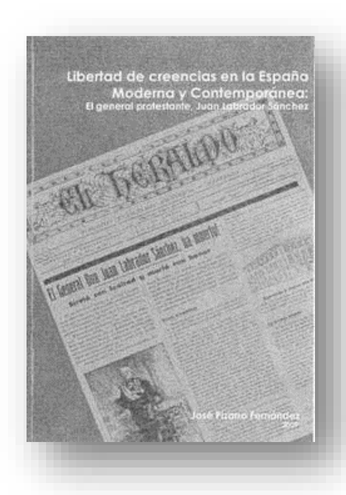
- Yo creo que los constantes disgustos con propios y extraños le aceleraron la muerte, pues hacía años que estaba enfermo y por un esfuerzo titánico hacia la vida que llevaba, ¡Y pensar que todo lo ha soportado por, haber sido un convencido protestante!

- Debemos consignar que al acto del sepelio asistieron muchos Jefes y oficiales de la Marina. y Ejército, numerosas amistades y amigos distinguidos de Cádiz, San Fernando, Puerto Real y Jerez. En representación del Capitán General del Departamento, asistió el Vicealmirante de la Armada, y la familia del finado fue representada por el pariente don José Pérez Labrador.

- En su testamento dejó dispuesto, el Sr. Labrador que, al fallecer, se llamara a los ilustrados Pastores de Jerez y San Fernando, Don Ruiz Valero y Don Miguel Blanco, los cuales pronunciaron elocuentes oraciones fúnebres en la casa del difunto y en el cementerio. Nuestro ilustre amigo recibió sepultura en el Cementerio de Puerto Real. Por expresa voluntad del finado, que odiaba homenajes, no se le hicieron honores Militares.

– ¡Nuestro amigo ha muerto! Ha muerto como los héroes, al pie del cañón, en lo alto de la muralla, escribiendo hasta pocos días antes de morir mensajes de Libertad y Redención, y repartiendo profusamente por plazas y calles el Evangelio hasta quedar rendido por el cansancio. Tal cantidad de sangre suya, de médula suya, puso en todos sus trabajos el hombre todo corazón, que supo mantener en alto su dignidad y honradez por no tener afortunadamente como muchos un juicio por columna vertebral.

– ¡Cómo resistió la adversidad! ¡Con qué gallardía defendió las ideas evangélicas y las que creía más justas! ¡Con qué coraje, (él que no tenía fortaleza física) afrontaba la crítica, la injurias, la burla! ¡Todo ha terminado para este mártir! Murió apacible. ¡Qué reposo debe haber en su pobre carne quieta y en su corazón destrozado por los sufrimientos físicos y morales! Ha bajado a la tumba sin honores ni beneficios. ¡Ha muerto pobre! Nos ha dejado con el sosiego del que no tiene nada de que arrepentirse. ¡Así mueren los honrados! Al recordarle en silencio, le honramos honrándonos a nosotros mismos y jamás olvidaremos la memoria del hombre que tantos y tan nobles ejemplos nos prodigó. Nosotros, al evocar hoy conmovidos su recuerdo venerable, enviamos un respetuoso saludo a su hijo Don Juan Labrador; y a la vez la expresión de dolor que también sentimos honradamente.



– Mientras quede tan sólo uno de los que le conocimos, perdurará su grato recuerdo.

– Hemos querido patentizar en letras de molde su recuerdo entre nosotros, como humilde y modesta, siempre viva.

– Recojamos como legado para seguir luchando por la Libertad, la igualdad y la fraternidad universal, el bello ejemplo de su vida pura, limpia y amable.

– **Sirvió con lealtad y murió con honor.**

– Por LUIS LOPEZ-RODRICUEZ MORRAY "

Sobre el General Labrador el historiador José Pizarro Fernández ha publicado un libro titulado "*Libertad de creencias en la España Moderna y Contemporánea: el general protestante Juan Labrador Sánchez.* Recoge el estudio realizado por Pizarro sobre la evolución de creencias desde el siglo XVI hasta nuestros días, centrándose "en las represiones que padecieron judíos, moriscos y, especialmente, los protestantes". El historiador protestante Gabino Fernández en su *Reforma y Contrarreforma en*

Andalucía de 1986, le dedica seis páginas. El General Labrador apareció también en medios extranjeros como *Goodly Fellowship: A Centenary Tribute to the Life and Work,* el *Record of Christian Work, Volumen 39***,** el *The Missionary Review of the World* - Volumen 44, el *The Missionary Review* - Volumen 44, el *Light & Truth: A Record of Church Reformation Work in Spain*, ... o el *Roman Catholicism and Freedom .*

4.2.5.5.3 Juan Labrador en El Ferrol

No podemos olvidar la minuciosa aportación de Manuel Filgueira Arias[56] a la biografía del General Labrador, que igual que Matamoros años antes, supuso en despertamiento de la conciencia nacional hacia las libertades. Dice este autor: "Si significativo es que los heraldos del evangelio vengan a Ferrol a cara descubierta y, en cierta forma alegórica, "por mar", sigue ahora maravillándonos el que del seno de la Marina surja este hombre de alta graduación militar, creyente andaluz, aunque con una fe "amortiguada" –según propio testimonio- hasta que un incidente ocurrido el día 7 de enero de 1902 hace resurgir su fe y valentía manifestados años atrás". Destaca en su biografía que Labrador "entre los siete u ocho años se quedó huérfano, no quedándole hermanos. Entonces estuvo bajo la tutela de un pariente, también de pocos bienes, que le dedicaron al trabajo manual. Cuando cumplió los 16 años dejó la casa de su pariente y se puso a vivir solo, trabajando como carpintero de ribera". "Se casó y, al poco tiempo, creyó que Jesucristo era su salvador por medio de otro Condestable, llamado D. José de los Santos Romero, a cuyas órdenes estaba. Después de casado y con hijos, y visto que los alumnos de la Academia de Oficiales de Artillería de Marina eran externos y que disfrutaban de un sueldo, aunque modesto, se propuso llegar a oficial de Artillería, poniendo toda su confianza en Dios Todopoderoso, el cual le ayudó como verá más adelante el lector –dice Filgueira-.

Nos interesa la estancia en El Ferrol que ha estudiado cuidadosamente este autor porque nos remite a los primeros pasos de las congregaciones del XIX: "Aunque D. Juan Miraz, en su "*Compendio Histórico de la Iglesia Cristiana Evangélica de El Ferrol*", dice que D. Juan Labrador vino al Ferrol en 1884, es probable que no lo hiciese hasta finales de 1886 o entrado el año 1887. Asimismo, siguiendo el relato de los *"Datos biográficos*", vemos que en 1893 se encuentra en el Arsenal de la Carraca (San Fernando) durante la Guerra de Melilla. También permanece en Cuba "durante todo el tiempo de la guerra, en el Arsenal de La Habana", hasta que en 1898 regresa a España repatriado. No podemos conocer la fecha en que de nuevo se incorpora a la Base del Ferrol. Lo que sí sabemos, por su mismo testimonio en una declaración con motivo de un posterior proceso en el año 1913 en San Fernando, es lo siguiente:

---

56 *La obra evangélica en Ferrol*. Manuel Filgueira Arias 1985

"1ª. Que desde que profesa la religión cristiana evangélica hasta que tuvo lugar la fiesta del patrón del Ferrol, que no recuerda si fue la de 1901 o la de 1902, asistió a todos los actos del culto oficial a que le mandaron, incluso al mencionado, haciéndolo siempre involuntariamente, aunque su fe estuviese amortiguada, como lo estuvo a veces; entendiendo que, formando parte de una corporación oficial, podía asistir a los actos religiosos de que se trata sin faltar a los deberes que su religión le impone. Pero en la fiesta de referencia oyó decir al predicador que primero debían obedecerse las leyes del Papa que las del Estado, principio publicado en algunas pastorales de obispos, ocurriendo al poco tiempo hechos que avivaron su fe; y, sin poderlo remediar, creyó firmemente desde aquella época que no debía asistir a más actos religiosos que a los cristianos evangélicos; y no asistió, unas veces porque lo han dispensado a su petición, y otras por desempeñar destinos, también a su petición, en los cuales no precisó asistir a actos religiosos.

Según el testimonio de D. Jorge Davis al respecto:

"En 1902 D. Jorge Chesterman desde La Coruña visitó en la cárcel de Santiago a un joven recluta, José Graña, de Marín, convertido en Estribela. Fue procesado y condenado a seis meses de reclusión por rehusarse a hincar la rodilla en el acto de la elevación de la "hostia". Le llevaron maniatado a la cárcel de La Coruña. Leyendo de esto en El Ferrol, en los periódicos, el Teniente Coronel D. Juan Labrador, creyente (de Andalucía), fue compungido de corazón viendo la fidelidad de Pepe Graña; le visitó en La Coruña, y le abrazó en la celda, y oraron juntos al Señor. Ahora tuvo D. Juan Labrador que sufrir pena de "arresto menor". Pero se llevó asunto a Madrid y, al fin, tanto él como Pepe Graña fueron puestos en libertad".

"El ejemplo del mozo de tal manera le aumentó la fe a D. Juan que ya no ocultó más su luz. Su testimonio avivado resultó en la salvación de otros oficiales en El Ferrol. Por medio de D. Juan Labrador se convirtió el Capitán de Infantería de Marina D. Manuel Jordán. Los dos hablaron con sus compañeros, y se convirtieron el Capitán D. Generoso Ares, el Teniente Eduardo Arias, el Condestable Mayor D. Adriano Rivera y otros militares, como el Sargento de Música D. Domingo Bahamonde. Éstos pedían tratados a Madrid, y los repartían andando por las aldeas de la comarca, hablando de Cristo a las almas. D. Juan Labrador sufrió perjuicios en su carrera, pero fue fiel".

Este autor también hace partir la formación de la iglesia local de El Ferrol desde 1902, por medio del testimonio recuperado y valiente de D. Juan Labrador y otros.

4.2.5.5.4 Don Juan Labrador – Primer período de la iglesia ferrolana.

No dejan de tener suma importancia para el historiador el detalle de la formación de las iglesias evangélicas nacido de fuentes primarias, como es el caso que reproducimos seguidamente.

“Cotejando los datos existentes, hemos de intercalar aquí –siguiendo un orden lógico- el relato dejado por D. Juan Miraz en su Compendio manuscrito sobre el “Primer período de la Iglesia”. Si bien el Sr. Miraz parece situar estos hechos alrededor del año 1885, inmediatamente después de la llegada de D. Juan Labrador al Ferrol –que él dice ocurrir por el año 1884-, la cual ya hemos situado, como fecha más temprana, a final de 1886 o en 1887. De todas formas, nada se sabe de las actividades evangelísticas del Sr. Labrador en Ferrol anteriores a 1902, como también queda dicho más arriba.

Estando, por tanto, suficientemente informado el año en que comienzan las actividades evangelísticas de la naciente iglesia (1902), nos parece muy interesante el relato del Sr. Miraz, de cuya veracidad no dudamos, ya que seguramente coincide con lo que otros habrán oído sobre el amanecer de la iglesia del Ferrol. Oigámosle:

“Sus primeras actividades se desarrollaron en casa de un activo y sencillo matrimonio creyente en el Señor que, por entonces, vivían en el lugar llamado “La Malata” –muy cerca de donde está instalada actualmente la zona de la Feria de Muestras y de Industrias Navales. Algunos recordamos donde estaba situada esta casa, por hallarse en la bifurcación de las carreteras que derivan hacia La Cabana y Serantes-. Al lado de esta casa había una tienda de ultramarinos y carnicería que también tenía un anexo donde despachaban bebidas y refrescos. Recordamos esto por la sencilla razón de que con frecuencia se paraba allí, pues su paso era obligatorio al ir andando hacia La Cabana y La Graña. Por estas circunstancias, o tal vez por otras, había amigos y simpatizantes que tenían la oportunidad de oír las palabras de vida eterna, ya que regularmente se hacían cultos familiares en casa de este amado matrimonio. Será bueno decir que este hermano en Cristo pertenecía a la Armada Española como técnico de velamen. Sentimos muchísimo desconocer los nombres de tan destacados creyentes, toda vez que en su casa tuvieron lugar las primeras “andadas” de la iglesia local ferrolana. Damos muchas gracias al Señor porque sabemos que sus nombres están escritos en el libro del Cordero de Dios y de la vida eterna. Conocemos otros varios detalles de estos buenos hermanos por su fidelidad en anunciar el reino de Dios

y su justicia, sabiendo que su trabajo en el Señor no fue en vano. Parece ser que cuando fue jubilado este fiel siervo del Señor, él y su buena esposa se fueron para su tierra natal, Cartagena”.

Ya sabemos por el escrito de D. Jorge Davis que D. Juan Labrador y otros compañeros convertidos “pedían tratados a Madrid y los repartían andando por las aldeas de la comarca…” D. Jorge Chesterman visitaba a este grupo desde La Coruña, desarrollaba labor evangelística y se reunía por las casas para predicar el evangelio y adorar al Señor como iglesia.

El primer Consejo de Ancianos de la naciente iglesia ferrolana, según lo consigna el señor Miraz, estaba formado por D. Juan Labrador, D. Manuel Jordán y otros durante el “Primer Período”, que situamos entre 1902 y 1905. (No se conoce la fecha exacta en que D. Juan Labrador fue trasladado a Madrid).

Al escribir esto me es muy difícil el poder plasmar el sentimiento con que los miembros de aquella primera congregación hablaban de D. Juan Labrador, que ellos pasaron a otros, los cuales nos lo han contado a nosotros. El rostro de aquellos hermanos resplandecía cuando evocaban las primeras jornadas de la iglesia en Ferrol; ellos tenían en mente a un hombre en particular: D. Juan Labrador. Y nunca se separaban, al mencionar a este hombre creyente, sus méritos y alta graduación militar de su fidelidad como cristiano; siempre iban juntas sus virtudes cristianas y su personalidad militar.

Cuando abrimos el antiguo libro de membresía de la iglesia, encontramos en su encabezamiento: “D. Juan Labrador – Teniente Coronel”; y, en este tenor, se siguen registrando los otros cinco militares, apareciendo al lado del nombre su graduación militar.

“Cuando esta pequeña comunidad, esta “manada pequeña”, puede contar como miembros de la naciente iglesia local a estas seis personalidades militares encabezadas por D. Juan Labrador, su oprimido corazón y su moral como persona humana se ensanchan y en su rostro aparece una dulce sonrisa en recuerdo de lo que Dios quiso hacer en los comienzos de la obra aquí en Ferrol”. De no mediar otro destino entre la salida de Ferrol y el traslado a San Fernando en 1912, resultaría que el Sr. Labrador abandonó Ferrol en 1907; permaneciendo, por lo tanto, en esta Plaza –con algunas ausencias- durante 20 años.

La “Revista Cristiana” de 1914 pretende sacar unos datos biográficos de Juan Labrador que no fuesen laudatorios y que diesen noticia escueta de los acontecimientos del proceso surgido al entonces Coronal Labrador.

Decía el artículo que:

– "El Coronel Labrador tiene pendiente de resolver un expediente de cruz de Beneficencia, por haber salvado, con exposición de su vida, a uno que se ahogaba. Entre las condecoraciones que posee se encuentra una cruz roja por méritos de guerra. Estando embarcado en el crucero Alfonso XII, de Profesor de la Escuela de Artilleros de Mar, durante el bloqueo de la Isla de Cuba por la Escuadra americana, y pudiendo así pasarlo relativamente tranquilo, por hallarse el buque componiendo y sin poder batirse, solicitó, por el cable, del Ministro de Marina, entrar en alguno de los buques de combate, y no recibiendo contestación, pidió pasar de segundo Jefe de la Brigada Torpedista, cuyo destino estaba vacante, y lo alcanzó, pasándose el bloqueo en la boca del Morro en el servicio penoso y peligroso de los torpederos. Realizó reconocimientos muy arriesgados, a petición propia, alejándose en una pequeña lancha de vapor a una legua de la costa, y siendo hostilizado por los buques americanos.



Año XXXV — 28 de Enero de 1914 — Núm. 817

Revista Cristiana

PERIÓDICO CIENTÍFICO RELIGIOSO

EL CORONEL LABRADOR (1)

Con vivo placer ofrecemos á nuestros lectores el retrato de este pundonoroso militar, acerca del cual tanto se ha escrito últimamente.

No vamos á escribir un artículo laudatorio del mismo, ni aun siquiera vamos á trazar aquí su biografía; pero sí daremos algunas noticias escuetas y ligerísimas que creemos de interés.

Ya al fin de su primer curso en la Academia de Oficiales de Artillería de Marina, con motivo de la función religiosa de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, dos Profesores jóvenes le interrogaron sobre su asistencia á dicha función religiosa, y como el Sr. Labrador confesó su fe y no asistió, empezó contra él una persecución de tal clase, que formó el propósito de abandonar la Academia.

Enterado de sus propósitos uno de dichos profesores, provocó al Sr. Labrador hasta obtener una contestación digna, pero en nada ofensiva, que motivó una acusación por supuesta falta de su-

– El día 19 de Diciembre 1913 se celebró el Consejo de Guerra, en el cual se leyó públicamente que el motivo de formársele proceso fue que el día 26 de Abril de 1913, y en cuanto recibió la orden para presidir un Consejo de Guerra para juzgar a un marinero, se presentó al Jefe que dio la orden en nombre del Comandante general del Apostadero, o sea al de Estado Mayor, que lo era y es el Capitán de Navío D. José González Quintero, y le manifestó que podía asistir a la lectura y fallo de la causa del marinero, pero no a la misa que precede en la Marina a los Consejos de Guerra como obligatoria, por ser sus creencias las cristianas evangélicas y violentarse su conciencia (el acto, como es sabido, tiene por objeto inspirar a los jueces), asegurando que no iría a la misa, y por tanto, al Consejo, por no ser éste válido si no se oye aquélla, para que nombrasen otro Presidente para el día 28, en que debía celebrarse, y no se demorara la administración de justicia.

– El Jefe de Estado Mayor no nombró otro Presidente, y se suspendió el Consejo hasta el 14 de mayo, para cuando lo nombró. El art. 273 del Código Penal, en que han comprendido al Coronel Labrador, señala de seis meses y un día a seis años de prisión militar menor, pena aflictiva intermedia entre la de presidio y la de arresto militar, y que lleva consigo, durante la condena, la suspensión de empleo, la pérdida del tiempo servido y de los ascensos que toquen; y si el primero es de General, como el del Sr. Labrador, es muy posible que no ascendiera.

– La lectura del sumario puso de manifiesto la brillante hoja de servicios del Coronel Labrador, haciéndonos saber que ha merecido de sus superiores jerárquicos las más honrosas calificaciones por sus trabajos en los cargos' que ha desempeñado; que se ha

distinguido por su celo y amor al servicio, por su aptitud científica, manifestada en la traducción y anotación de una obra referente a pólvoras y explosivos, habiendo escrito además en la Revista General de Marina, sobre la misma materia, artículos que en conjunto forman más de novecientas páginas. Es inventor de un tapabocas de cañones, usado en la Armada. Está condecorado con la placa de San Hermenegildo, que supone una hoja de servicios limpia de toda tacha, y con cruces roja y blanca, pensionada ésta por méritos de guerra y técnicos. Solicitó dos veces salir a combate, y no se lo permitieron, por estimar que sus servicios eran imprescindibles donde los estaba prestando.

– El Fiscal, D. José González Quintero, pidió para el Coronel Labrador el máximum de la pena señalada en el artículo, ó sea seis años de prisión militar menor. El hecho, que ya no se puede borrar de la historia contemporánea, es: que, en 19 de diciembre de 1913, por un Tribunal de Marina española, un Coronel benemérito ha sido sentenciado a seis meses y un día de prisión, por el hecho de haberse negado a asistir a misa. Este es el hecho. Los comentarios los hará cada cual, según su conocimiento del estado de la legislación española, y de la influencia directa e indirecta de la Curia romana en España. Se nos dice que el mismo Tribunal, además de decidirse por el mínimum de pena, ha recomendado el indulto. Este será un comentario del Tribunal a su propia sentencia. S. M. el Rey ha concedido, el 15 del corriente, el indulto.

– ¿Y los evangélicos? —Aún queda obligatoria la asistencia a misa en formación, el día del Corpus, etc. El mejor comentario sería luchar por que llegáramos ya que no a completa igualdad en cuestiones religiosas, siquiera al estado en que esta cuestión se halla en la católica Austria: que los disidentes no necesitan doblar la rodilla, y que se escogen para guardia de honor de la hostia piquetes de soldados católicos romanos. En esa cuestión podríamos unirnos los evangélicos con los católicos clásicos; pues si nosotros tenemos el interés de evitar que se haga violencia a la conciencia, ellos tienen el interés de evitar el sacrilegio, en cuya perpetración y repetición parecen estar empeñados los «neos». Y aún estos últimos podrían ayudar, aunque no fuera más que para evitar el «mal mayor» del descrédito, que estos casos v otros similares acarrean a la Iglesia romana, no sólo en España, sino en Alemania, Suiza, Inglaterra y otros países, donde necesita presentarse vestida de sus trapitos de cristianar.

Cita este artículo de *Revista Cristiana* el artículo aparecido ya en "*Ejército y Armada*" donde entre otras cosas dice:

– Ahora, en este caso del Coronel Labrador, pedimos encarecidamente al Gobierno que se apresure a indultarlo, pues ya la ley escrita está servida; pero hay que servir a la que está esculpida en la conciencia universal, que señala en los tiempos presentes la necesidad ineludible del libre albedrío en cuanto a religión. Además, estos hechos demuestran la perentoriedad de cambiar las leyes que les afectan. Legislemos, pues, con amplio espíritu de tolerancia, en la seguridad de que nada han de perder la organización ni la disciplina en

los ejércitos; sino al contrario, ganarán, porque evitarán estos riesgos de pugna entre lo externo y lo interno".

4.2.5.6 Puerto de Santa María

En el mes de noviembre de 1873, los reverendos Tugwell y Doolan ayudados por Vicecónsul británico, Mr. Campbell, excelente cristiano y amigo de los protestantes, decidieron establecer una misión para Algeciras y Puerto de Santa María. Este Cónsul era un rico comerciante que exportaba vinos a Londres y su esposa tomaba mucho interés por el Evangelio, teniendo cerca de su jardín un templo protestante para su familia y amigos. A principios de 1873 ya se había establecido una escuela, con muchas dificultades, en una casa arrendada y la obra quedaba en manos del misionero Mr. S. A. Binion y la escuela bajo los hermanos José Morán y Manuel Morán como maestro y auxiliar respectivamente.

Una vez iniciada la escuela diaria, se establecería otra para dar instrucción religiosa, una Escuela Dominical, para la formación y conocimiento de la Biblia. Esto alegraría a todos por el buen resultado dado, muy especialmente a la esposa del Vicecónsul, Mr. Campbell y también sus hijas, pues a pesar de las amenazas de los sacerdotes a las madres de los niños, se pudieron ir celebrando. No obstante, las amenazas crecieron y padres con grandes familias temieron perder sus puestos de trabajo, por lo que sacaron de las escuelas a sus hijos. El resultado, sin embargo, supuso un aumento de niños en las escuelas, aunque los católicos romanos abrieron también escuelas para contrarrestar la eficaz labor de la Misión. El número de niños y niñas llegó a cien, a pesar de la inquina de los Jesuitas, de los esfuerzos de la Asociación de Mujeres Católicas, que comenzaban a establecer colegios en la ciudad y el bombardeo de la propaganda en circulares, revistas y periódicos.

Un viernes de enero de 1875 un miembro del Ayuntamiento de la ciudad, el Sr. Nicolás, visitó las escuelas. Antes de marchar, una vez inspeccionadas, dijo:

– "Yo he sido siempre un hombre liberal, y recuerdo que hace algunos años fui un refugiado y me encontré en una villa protestante en medio de otros refugiados políticos. La población de aquel lugar simpatizó con nosotros muy afectuosamente y nos invitaba a sus casas, Asistí también a alguno de sus cultos y por ello tuve la oportunidad de aprender que los protestantes eran tan buenos como nosotros. ¿Sabéis por qué tenéis tanta oposición aquí? Porque no limitáis vuestra propaganda a los adultos, sino que enseñáis vuestras doctrinas a muchos niños de padres católicos romanos"[57]

---

[57] *Contra vientos y mareas*. Francisco Serrano. Clie 2000

En la primavera de 1876 los progresos eran visibles en las escuelas, donde ya las visitaban cerca de doscientos niños y nunca bajaban de los ciento cincuenta creyentes. También se habían establecido clases nocturnas para mujeres a las que asistían unas nueve, y lo mismo se con los hombres, que después de sus trabajos se esforzaban por una formación mejor, llegando a una cifra de cuarenta y seis adultos. Así mismo, el Sr, Mayorga, fundó la Asociación de Jóvenes Cristianos que contaba con veintiún miembros.

Se conoce al acta de un sepelio realizad en el cementerio de Puerto de Santa María. Los terrenos de este cementerio habían sido comprados por el Vicecónsul en 1861 y luego cedidos al Gobierno británico que los dedicó a cementerio protestante. El acta decía:

– "En el día de la fecha (1877) a las ocho de la mañana, yo D. Manuel Mayorga, Evangelista de la Iglesia Española Episcopal Reformada en esta ciudad, di sepultura en el Cementerio de los Ingleses, al cadáver de un niño de nueve años de edad, llamado Eduardo Castejón Lara, hijo que fue de don Eduardo Castejón Tapia y doña Consolación Lara y Flores, vecinos de esta ciudad. Falleció a las ocho de la mañana el día once del mes y fecha indicadas, en la calle de las Cruces nº 53. Y para que conste lo firmo en El Puerto de Santa María a doce de octubre de mil ochocientos setenta y siete. Firmado y rubricado: Manuel Mayorga y Manzano

A finales de 1877 el señor Mayorga se fue para Sevilla para hacerse cargo de la Misión en el barrio Triana. La obra que dejaba atrás crecía de día en día y esperaba que muchos se unirían a los que habían de ser salvos. Un miembro de la congregación que se había trasladado a San Fernando había abierto su casa para hacer cultos casi todos los días. La congregación oscilaba entre 100 y 150 personas y en las escuelas Dominicales entre 114 muchachos y muchachas de promedio y 28 de hombres y mujeres.

El Rev. Roe en carta de 21 de octubre de 1877 decía:

– "En el Puerto de Santa María la Misión está en un estado floreciente. Una casa grande ha sido recientemente tomada para atender al número creciente de niños en las escuelas y ante el gran incremento habido en el número de asistentes a la Iglesia. Yo estuve en el culto de apertura de la nueva iglesia y fue muy sorprendente y confortador lo que vi"

Al marchar el Sr. Mayorga la Misión pasó a las manos del Sr Joaquín Domínguez, el 14 de marzo de 1878. Todos los datos que aporta el Sr. Domínguez son positivos en cuanto al crecimiento de la iglesia y escuelas, aunque no tanto en que la organización eclesial no contase con misioneros nativos, aunque estaban ejerciendo el pastorado

sin título. A finales de 1878 el Rev. F.J.C. Morán de la "Colonial and Continental Chruch Society" dibujaba el estado organizativo de la iglesia en España de esta manera:

- "En conclusión, dos cosas se necesitan para el trabajo en España: Unos fondos para extender las operaciones, a fin de llevar el puro Evangelio a aquellos que están hambrientos y sedientos por la verdad; y, en segundo lugar, una inconfundible organización de la iglesia, con un obispo (inglés o español) a su cabeza. Cada agente que vi, y todos los amigos ingleses y españoles con quienes hablé, los cuales tienen un gran interés por la extensión de la verdad en España, hablan de esto como de una angustiosa y lamentable necesidad, la de llegar a una urgente regulación, concentración y unión; siendo de la opinión de que no parece existir nada mejor para la mente española que la sencilla organización de la Iglesia de Inglaterra"

Sin embargo, no obstante, la buena marcha de la Misión esta obra de Puerto de Santa María tuvo que cerrarse por falta de medios. La Sociedad de Ayuda decidió clausurarla con un balance que hacía el Sr. Domínguez al 31 de marzo de 1879 de 500 reales por la venta de mobiliario.

Todo lo expuesto contrasta con los informes católicos sobre el Puerto de Santa María "había una capilla con pocos miembros y una escuela con veinte o treinta niños que la frecuentan porque dicen los padres que aprenden más que en las escuelas públicas". Como ya hemos considerado anteriormente, el *Instituto Evangélico de Teología* que durante treinta y siete años funcionó en el Puerto de Santa María, fue uno de los logros protestantes en esta ciudad para la formación de nuevos ministros de culto. Sin embargo, a consecuencia de un lamentable incidente en esta ciudad, se logró dar un impulso al asunto doloroso de la libertad religiosa en la cuestión de los cementerios. De la "*Revista Cristiana*" de octubre de 1884 tomamos algunos datos referidos a unos comentarios del diario *El Globo* de Madrid que faltaban a la verdad. Este diario daba cuenta del fallecimiento y entierro en el Puerto de Santa María de una joven "que ni los católicos quisieron darle sepultura, porque servía en casa de unos protestantes, ni estos, porque la joven era católica". La noticia no era exacta por lo que el pastor Rafael Blanco quiso dar la réplica al Globo cosa que no consiguió. Si tendría eco en "*La Provincia Gaditana*" en el nº 359 en el que, después de manifestar su "inmensa veneración por el dogma y su sumiso respeto a las autoridades eclesiásticas", censura a estas y a la autoridad civil por el atropello cometido con el cadáver de la susodicha joven y con su infeliz madre, que con lágrimas y ruegos suplicaba a ambas autoridades permitiesen dar decorosa sepultura al inanimado cuerpo de su hija; lo que no logró.

Declaraba Rafael Blanco por medio de "*La Crónica de Cádiz*", "que la joven Rafaela Martínez era protestante, y era la verdad.

- La difunta joven era cristiana evangélica; y no servía en casa de ningún protestante ni en parte alguna; residía con su familia. Desde muy niña ingresó en nuestra escuela, de donde salió perfectamente instruida en las primeras letras, y en la religión del puro Evangelio de Cristo, a la que ha permanecido fiel hasta el último instante de su vida.

- Con frecuencia, durante su enfermedad, rogaba a su madre, que bajo ningún pretexto permitiera la entrada en su cuarto a ningún cura. Una piadosa señora la visitaba, le leía las palabras consoladoras de nuestro amado Jesús, y oraba con ella. Algunas horas antes de fallecer, hallándome en el Puerto, fui llamado a casa de la enferma, de cuyos labios salieron palabras de confianza y de resignación cristiana.

- Fallece la enferma; reúnese la familia, tratan del sepelio y prevalece la opinión de que se condujera el cadáver al cementerio católico, «para evitar el qué dirán, y los perjuicios que les sobrevendrían perdiendo el trabajo en sus respectivos talleres; pues de seguro que, si el entierro se hacía por lo protestante, serian arrojados de ellos. Este fue el acuerdo que llevaron a cabo; y por cierto que no les salió la cuenta tan bien como esperaban, pues a más de otros disgustos tuvieron que salir de la casa en que vivían en el término de 24 horas.

- Llega el cortejo fúnebre a la puerta del cementerio, y el capellán lo rechaza, fundándose en que la difunta no había recibido los auxilios de la iglesia romana. Mientras algunos de los acompañantes regresaban a la ciudad a dar cuenta de lo que ocurría a quien correspondía, el féretro yacía en el arrecife expuesto a los ardientes rayos del sol. Así permanece algunas horas para la salubridad de la atmósfera. La madre de la difunta acude en el estado que es de suponer, a las autoridades civil y eclesiástica, suplicándolas diesen sepultura en el cementerio católico al cadáver de su hija. Pero ambas se negaron; y la eclesiástica hubo de decir a la desconsolada madre: «Si ha muerto como un perro, que la entierren como un perro.»

- No nos escandalicemos; el que tal lenguaje usó, cumplía con la letra y el espíritu del dogma o doctrina de su iglesia. El que no esté conforme, que no venere tal dogma, ni esté sumiso a tales autoridades eclesiásticas, y que lo haga sin hipocresía.

- Al cabo, pues, de algunas horas llega la orden del alcalde para que el cuerpo inanimado de la desdichada joven fuese sepultado en las afueras del cementerio, en un sitio solo defendido por una débil valla de nopal, que no impide la fácil entrada en él. Todo esto ha ocasionado un escándalo mayúsculo, del que el elemento beato se aprovecha para infundir un gran terror en el pueblo contra los protestantes. Se ha dicho y publicado, que hecho semejante es impropio de un pueblo civilizado; tal vez: pero es lo cierto que está estrictamente ajustado al sistema papista, y que, al obrar de ese modo, sus adeptos son consecuentes. Toda extrañeza, además, ha de desaparecer considerando que el Puerto de Santa María es el cuartel general del jesuitismo en Andalucía. Esto basta y sobra para explicarlo todo.

– Quizás a algún lector se le ocurra preguntar: «¿por qué no enterraron a la difunta en el cementerio civil?» Pues por una razón muy sencilla; porque no existe todavía en el Puerto, a pesar de la ley, de las reales órdenes y de un atento oficio entregado al Sr. alcalde en sus propias manos, rogándole lo mandara construir. Y nótese que la congregación evangélica lleva ya de existencia en el Puerto cerca de diez años; y con escuelas en las que se instruyen un centenar de alumnos de ambos sexos. No obstante, ni el cementerio civil se construye, ni se pone coto al apedreo continuo de que es objeto la casa donde se hallan instaladas la capilla y las escuelas; a pesar de haber pedido repetidas veces a la autoridad su valioso y eficaz auxilio. Pero nada, nada hemos conseguido. Más aún queda algo que nuestros lectores deben saber, así como todos los alcaldes de España. Es el caso que el muy ilustrado y profundo filósofo arzobispo de Sevilla ha felicitado al alcalde del Puerto de Sta. María por su piadosa determinación de no haber dado sepultura en sitio católico a la joven difunta. (Crónica de Cádiz, núm. 1632).

– "Hace unos cuantos meses, dice Rafael Blanco, falleció también en el Puerto una hermana evangélica cuyo sepelio lo efectuó el pastor de Jerez. Como no había cementerio civil, no hubo más remedio que mendigar al Sr. vice-cónsul de Inglaterra, don Carlos Campbell, un trocito de tierra inglesa en el cementerio de su propiedad; a lo que accedió generosamente con la caridad de un verdadero protestante. Sábese que en el presente caso el alcalde pidió al actual vice-cónsul, que es español, sepultura para la referida joven en el cementerio inglés; pero negóse este señor fundándose en recomendaciones terminantes recibidas de su predecesor con respecto a los enterramientos.

– Y aquí termino la relación de este triste acontecimiento que nos muestra una vez más el encono y saña de los enemigos del Evangelio, y la paciencia y confianza que ha menester cuantos quieran seguir las enseñanzas del divino Maestro, quien nos dice: «En el mundo tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo.» San Juan 16, 33. De Vd. afectísimo amigo y hermano.

– ***R A F A E L B L A N C O***.

4.2.5.7 Algeciras

Los sueños de una iglesia reformada hechos realidad –dice Francisco Serrano, al que seguimos, fue iniciado en el mes de noviembre de 1873 y confiado a Mr. James Pizzey**,** como misionero, y a su esposa como maestra de escuela. No era la primera vez que pisaba Algeciras, Pizzey, pues en su juventud había recorrido sus calles que ahora en nada se parecían a lo que recordaba de aquellos años. El pueblo había cambiado sus costumbres y en el plano religioso parecía haber cambiado más, pues la gente no asistía a las misas y cuando antes se enorgullecían de tener muchos curas y frailes ahora no había ninguno residente. Ahora venían a decir las misas los curas de Gibraltar. Decía Pizzey al respecto, algo muy interesante para el análisis religioso de entonces:

- "Actualmente la gente está en una situación de transición entre libertad y servidumbre, lo que siempre resulta de lo más peligroso, pues mientras ven lo malo de lo uno, no tienen clara concepción de lo otro, por lo que, invariablemente, van de un extremo a otro"

Pizzey comenzó a evangelizar en Algeciras, abriendo escuelas y visitando también otros pueblos como San Roque, Los Barrios, La Línea, Palmones y Campamento. Aunque había cultos semanales y escuelas, la misión se cerró poco tiempo después. La razón la expresaba así el *Report of the spanish evangelization:* "La Misión de Algeciras nos vimos obligados a cerrarla por un tiempo a causa de la insatisfactoria conducta del último misionero que ha estado allí."

Este punto de misión se continuó en Algeciras, cuyo evangelista, fue el Sr. W. Spriggs Smith. Este misionero no era un desconocido en España pues de pequeño ya había estudiado en una escuela de Ávila y por tanto conocía bien a los españoles. Se había preparado para esta labor con el experto controversista Dr. McCarthy, en Dublín y apoyado por la *Irish Chruch Mission.* Pronto se granjeó la simpatía y el respeto de la gente, tanto de jóvenes como de mayores a pesar de la feroz oposición de los curas, especialmente después de haber publicado una hojita sobre el culto de la Virgen. Antes había publicado un folleto sobre la necesidad de las Escrituras para los laicos y también había publicado una hoja titulada "El día de difuntos" en la que trataba el dogma del Purgatorio. Esta hoja sobre el culto a la Virgen revolucionó no solo al párroco, padre Orduña, sino que organizó unos solemnes cultos en honor de la Virgen, "con el objeto de impetrar su *venganza sobre el demonio del misionero protestante*, que estaba llenando la ciudad con su detestable doctrina". En realidad, la hojita contradecía lo que había publicado el padre Cayetano, de Cádiz, en un folleto titulado "*María vindicada de los insultos protestantes*[58]*".* El mismo Sr. Smith estaba dispuesto a un debate, retando al cura de Algeciras a que defendiera con sus argumentos el dogma. Copia de esta carta fue enviada por el Sr. Smith al obispo de Cádiz y también al padre Cayetano.

En este ambiente, la publicación de folletos contra los protestantes había alcanzado una inusitada virulencia en los escritos del padre Cayetano que desde Cádiz llegaban a las manos de Menéndez Pelayo que usó en su "Heterodoxos españoles". A los folletos de carácter general contra los protestantes, *La Biblia en manos de los protestantes., folleto católico del Padre Cayetano para instrucción del pueblo*, Cádiz, Imprenta Ibérica, 1871 y *María vindicada de los insultos de los protestantes*, había que añadir los que

[58] *María, vindicada de los insultos protestantes: opúsculo por el p. Cayetano en el que se refutan las blasfemias de los cuadernos* Tratados evangélicos, *no. 4 y* La Virgen María y los protestantes *publicados en Madrid en 1870* Cayetano (padre.) Editor Federico Joly y Velasco, 1871

concernía a los protestantes que trabajaban en la provincia de Cádiz: *Epistolario del Padre Cayetano, colección de sus once cartas a los Protestantes de la Iglesia Evangélica establecida en esta ciudad de Cádiz*, Cádiz, Imprenta Ibérica, 1871; y *Cartas del Padre Cayetano al Protestante Escudero*, Cádiz, Imprenta de la revista Médica, 1872.

En resultado de esta triple carta del Sr. Smith fue la callada por respuesta. Sin embargo, la congregación de Mr. Smith estaba bien formada y muy animada. En una visita de Mr. Binion a esta congregación decía:

– "El culto de la noche superó toda expectación, porque los locales de las clases no solamente estaban llenos de personas, sino que hubo que abrir las puertas y hacer ver a la gente que estaba fuera que no había sitio para ella. Yo leí el Oficio Vespertino y escogí para la segunda lectura Hechos 27. El Sr. Smith predicó -haciendo claras e interesantes preguntas- sobre las palabras de Mateo 16:16"

Y sobre este encuentro dirá Smith:

– El único compañero-obrero que tuvo el valor suficiente para venir a la inauguración, fue el Sr. S. A. Binion, evangelista de Puerto de Santa María, un hermano cristiano hebreo, y él amablemente me ayudó leyendo una de las lecciones[59].

Una vez iniciada la evangelización en Algeciras, Mr. Smith había conseguido crear una escuela con una asistencia diaria de cincuenta niños. Estaba ayudado por los maestros señores Ruiz y Ortega. Además, estableció clases nocturnas para jóvenes y adultos y también daba clases de estudio bíblico. Hasta consiguió cincuenta subscripciones a "El Cristiano". Desempeñó Smith una desbordante actividad visitando a los creyentes a los que le leía alguna porción, hablando con los tenderos y vendiendo tratados y biblias. Estaba convencido y así lo expresaba en ocasiones que, si se sembraba a voleo la Biblia, ella produciría el fruto de restauración e instrucción. Aunque llegó a tener cerca de 100 niños y algunas menos niñas, la escuela la tuvo que cerrar por no tener maestras adecuadas para las niñas.

Visitó también las ciudades cercanas realizando trabajos de colportorado y evangelístico. En Tarifa predicaría invitado por un Sr. Turgills. Un sastre de Ceuta también le invitaría a predicar ya que había personas que deseaban la visita de un predicador evangélico. Recibiría apoyo y ayuda por el Vicecónsul de Algeciras Sr. Gordon y el reverendo Addison y el capitán Clarke de Gibraltar. El Rev. H. H. Richmond, ministro metodista en Gibraltar, cuando visitó sus escuelas el 27 de abril de 1876 dijo;

---

59 *Evangelical Christendom, Christian Work, And The News Of The Churches*. Publicado en 1875

- "Hace poco tiempo hice una visita a Algeciras y fue interesante lo que vi y escuché acerca de su Misión allí. Lo que me causó mayor impresión y complacencia fue la mantenida asistencia de niños de *buena condición* y el imparcial respeto por la escuela diaria... Estando en la posada a la espera de poder alquilar un guía y una cabalgadura, entré en conversación con una mujer acerca de su hijo, un ya medio hombre. Me dijo que él había estado en la Escuela Protestante y recalcó, significativamente, que había sido en la única escuela en que había recibido educación"

Vendría a empañar esta alegría en la congregación de Algeciras la enfermedad de la esposa del misionero Sr. Smith, viéndose precisada de marchar con su hija a Inglaterra, presagiando que Smith tendría que volverse también con ella. A finales de 1876, lo que ocurrió fue la llegada a Algeciras del Sr. Joaquín Domínguez y la marcha de Mr. Spriggs-Smith para Málaga para hacerse cargo de algunos protestantes allí. Al lado de Joaquín Domínguez estaba su hermana Reyes Domínguez.

El laico Domínguez había sido formado por el Rev. Dr. Boultbee en el London College of Divinity y su hermana Reyes en la Institution of the Home and Colonial Scool Society, con el consejo apreciable del Rev. Canon Addison de Gibraltar y del coronel Gordon, vicecónsul británico que habían cuidado esta misión de Algeciras.

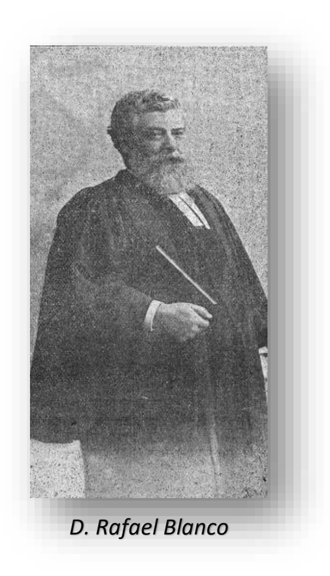
El capellán ingles en Lisboa Rev. J. Godfrey P. Pope en 1877 visitó varias congregaciones entre ellas la de Algeciras. Decía de las escuelas. "Cerca de 70 niños asisten a la escuela diaria y unos 30 hombres y muchachos a la escuela nocturna". Sobre el culto decía: El domingo asistimos a un culto vespertino, dirigido por el Sr. Domínguez. Como él está pendiente de ser ordenado, yo, después del oficio, administré la Cena del Señor a 14 españoles" y añadía: "la misión estaba supervisada por un oficial británico en Gibraltar, el cual tiene allí plaza de capellán y quien amablemente ayuda en la Obra."

La estancia de Joaquín Domínguez en Algeciras no fue muy larga, aunque hizo su trabajo en los cortijos y pequeños caseríos circundantes llevando la Palabra. En 1877, en noviembre, la Sociedad de Ayuda se vio obligada a reducir gastos del misionero y otras personas de la ciudad. El informe de Domínguez es demoledor y emotivo:

- "Cuando dejé la Casa-Misión, toda mi pequeña congregación vino a decirme "adiós". Las madres de los niños mostraban su gran pesar y, cuando nos dábamos un apretón de manos, muchas de ellas lo hacían llorando. Todas estaban verdaderamente apenadas. Las gentes de Gibraltar que se han interesado tanto por esta misión están en extremo tristes, pues saben que estos pobres niños volverán ahora a las escuelas de los curas quienes intentarán volverlos al papismo ya que no tienen otra oportunidad de ser educados de otra manera."

El Sr. Domínguez después de despedirse de los pueblos cercanos y hermanos con los que seguiría teniendo contacto y enviando a Algeciras los 50 ejemplares de “El Cristiano”. Sin embargo, ya no se volvió a establecer misión de la IEE, en Algeciras.

4.2.5.8 Rafael Blanco en Cádiz



D. Rafael Blanco

Son varias las emotivas biografías sobre Rafael Blanco que aparecieron en *“El Heraldo”* de Figueras y *Revista Cristiana.* Decía:

– “Podemos afirmar que la causa evangélica en España ha perdido con la muerte de este ilustre pastor, uno de los propagandistas más distinguidos, por su oratoria, por sus vastos conocimientos teológicos y por su amor marcado a la propagación del protestantismo en España. De nuestro querido colega *«El Cristiano*"», de Madrid, copiarnos los siguientes datos biográficos del ilustre finado, escritos por D. José Crespo, que serán de interés.

– *«D.* Rafael Blanco nació el 19 de febrero de 1846, en Málaga, Sus padres gozaban de una posición desahogada, Hasta la edad de diez años permaneció con su familia en Málaga, habiendo sido monaguillo durante algún tiempo en la iglesia de San Juan. Toda su familia era católica romana.

– Marchó para aprender el inglés a Gibraltar, y allí fue iniciado en el Evangelio por su hermano de medre D. Manuel Matamoros, que había sido convertido por la predicación del pastor Ruet. De regreso a Málaga, acompañaba a Matamoros en sus evangelizaciones. A veces se reunían por la noche en casa, y para prevenirles de la aproximación de algún policía, desde el escalón de la puerta, en que se sentaba, silbaba un aire ya convenido.

– Volvió a Gibraltar para traer Biblias, Nuevos Testamentos y porciones de las Escrituras a Málaga; y como la entrada de estos libros en España estaba terminantemente prohibida, la señora de Ruet le cosía en el interior de su ropa cuantos libros podía. Como no llevaba bulto alguno, no necesitaba pasar por la aduana; y con sus manos en los bolsillos y silbando, diariamente pasaba los libros como un muchacho despreocupado. Este llegó a efectuarlo bastantes veces y, gracias a Dios, que le protegió, nunca ocurrió nada desagradable.

– Toda la familia se trasladó a Barcelona, donde Matamoros fue preso, procesado y trasladado a Granada, donde la Audiencia le condenó a presidio por «pretender cambiar

la "religión del Estado". Esta pena le fue conmutada por la de destierro. Antes de estos hechos el Sr. Blanco fue a Inglaterra y a Holanda a estudiar, permaneciendo en dichos países poco tiempo. Regresó a España, y fue a reunirse con Matamoros a Bayona, donde celebró su primera conferencia pública el *12* de junio de 1864, en un Club Español, hablando sobre el cap. 9 de la Ep, a los Hebreos.

- Después de pasar poco más de un año en el Mediodía de Francia pasó a Suiza, y en Lausanne hizo sus estudios en la Facultad libre de Teología del Cantón de Vaud, terminando en 1872. Regresó a España, comenzando su sagrado ministerio el día 10 de junio de dicho año en la ciudad de Jerez de la Frontera, donde continuó hasta el día 1 de febrero de 1881, que llegó a Cádiz para hacerse cargo de la obra en dicha capital. Diez y seis años después salió para Córdoba a dirigir esta Misión y las anejas de Montoro, el Carpio y Villafranca.

- No ha desmayado en su celo, su fe y su esperanza ni un solo instante. El último hecho que lo acredita es su viaje a la Misión de Montoro el día 5 de marzo, a pesar da hallarse enfermo y aún en contra del ruego de sus hijas. A todo respondía que era su deber. En dicho pueblo, y a consecuencia de los últimos temporales, se recrudeció en su catarro crónico, pues se vio detenido por una avenida de aguas al extremo de una empinada calle, donde sufrió un pequeño sincope. y al tomar el coche hubo de ir en el pescante por falta de sitio, bajo una lluvia pertinaz.

- Su última enfermedad ha sido larga y penosa, dándose bien cuenta de que se acercaba el final de su vida. El día entes de su muerte, con voz fatigosa, pidió que se le cantara el himno: «Más cerca oh Dios de Ti"; y aunque no tenía fuerzas para cantar, ni para hablar, repetía algunas palabras para demostrar que nos seguía en espíritu. Al fin, a las seis de la mañana del día 29 marzo de 1881 durmió en la paz del Señor.

- Su sepelio, verificado a las cinco de la tarde del día siguiente, ha sido una verdadera manifestación de duelo, asistiendo también los niños de la escuela con su profesor al frente. El culto en lo casa mortuoria emocionó a los asistentes. Lo presidió el Rdo. D. Guillermo Douglas, quien leyó el salmo 90 e hizo una ferviente oración. En el Cementerio dirigió la palabra a la concurrencia el Rdo. D. Enrique LIndegaard, tratando sobre lo efímero de la vida y sobre el amor de Dios, que entregó a su Hijo para rescatar al pecador perdido; tocando a la conciencia y al corazón de los concurrentes sobre la necesidad de depositar nuestra confianza en Cristo. Reciba la distinguida familia del finado nuestro más sentido y sincero pésame..."

Manuel Carrasco también escribió una nota biográfica aparecida en *"Revista Cristiana"* de la que extraemos algunos datos. Carrasco también pretende con esta biografía de Rafael Blanco dejar asentado el movimiento protestante sobre la verdad y conocimiento de los hechos, para evitar fantasías. En algunos casos se muestra muy duro con algunos aspectos del protestantismo.

- Dice:

- "Además, perteneció nuestro biografiado a la generación que vio los comienzos de la Obra protestante española en los tiempos modernos; y sobre esto se han propagado tantos errores y se ha fantaseado tanto, que el que conoce bien los hechos se ve en graves apuros, si quiere restablecer la verdad y evitar de herir el amor propio de no pocas personas. Pero el historiador honrado debe amar más la verdad que la aprobación y el aplauso de amigos y conocidos.

- Nació D. Rafael Blanco en Málaga, en 1846, y su padre, como San José, fue de oficio carpintero. En la antigua calle de los Jinetes, de esta ciudad, tuvo durante mucho tiempo su taller de carpintería, en donde se criaba una prole de cuatro ó cinco hijos, unas veces con más, otras veces con menos desahogo, según venían los tiempos y las circunstancias. Cuando más necesitado estaba de la ayuda de su compañera, quedó viudo el Sr. Blanco, y el infortunio parecía cebarse en él. Pero no se amilanó. Era apuesto, vestía con elegancia y estaba todavía verde. Así es que conquistó el corazón de Dª Dolores García, viuda de un militar, con la que contrajo segundas nupcias. Esta señora aportó al matrimonio algunos intereses y un jovencito, hijo que hubo de su primer marido. Ese jovencito era el bien conocido

- D. Manuel Matamoros.

- Es bien sabido que para muchas personas el alivio material, en lugar de ser un beneficio y un estímulo, resulta una desgracia. Y esto sucedió al Sr. Blanco. La elevación en categoría social a la que creía haber ascendido, aumentó las necesidades de la familia y amenguó el trabajo de la carpintería; y como donde se saca y no se mete pronto se ve el fin, la familia de Blanco se veía reducida a vivir casi exclusivamente de los bienes de D ª. Dolores García y de su hijo Manuel.

- Allá por el año 1857, tiempo de agitación y de revueltas políticas, existía en Málaga una logia de carbonarios, a la que pertenecía el joven D. Manuel Matamoros. En ella se tropezó con dos o tres hermanos que pretendían profesar una nueva religión que se adaptaba, según ellos, a sus ideas políticas. Era el protestantismo, que venía propagando secretamente por España un tal D. José Vázquez, agente al servicio de un Comité escocés, y D. Francisco de Paula Ruet, pastor español establecido en Gibraltar.

- Desde este punto inundaba Ruet las poblaciones y los campos andaluces de folletos religiosos, que se encargaban de esparcir los numerosos contrabandistas que traficaban con la plaza inglesa. En el verano de 1857 hubo en varios puntos de Andalucía algaradas revolucionarias en sentido republicano, y Matamoros, viéndose comprometido, huyó a Gibraltar, en donde buscó a D. Francisco Ruet, del que tenía conocimiento por los protestantes malagueños. La sublevación de las partidas republicanas fue ahogada en sangre. Noventa y ocho de los más culpables, o más infortunados, fueron fusilados. Entre ellos se encontraban el coronel D. Joaquín Serra y varios otros afiliados al protestantismo sevillano. Pocas semanas permaneció Matamoros en Gibraltar, durante las cuales tomó

contacto con los protestantes y se instruyó algo en las nuevas doctrinas; y al regresar a Málaga, una vez tranquilizada la situación política, no titubeó en propagarlas entre sus amigos políticos, entre los cuales se contaban Villarrazo, dueño de una tienda de ropa; D. José González Mejías, sastre en la tienda de Villarrazo; D. Juan Vivas, carbonario y medidor de granados en la albóndiga; Juan Flores García, operario en el martinete de Girón y hermano del célebre escritor Frasquito Flores García, recientemente fallecido en Madrid a consecuencia de un horrible accidente[60].

– Al poco tiempo, en 1858, se vio precisado Matamoros a marchar a Sevilla en compañía de otros quintos que, como él, fueron destinados a la ciudad del Betis. Varios meses llevaba ya de servicio, en el que obtuvo los galones de cabo, cuando entabló relaciones con un tal Bonhome, barbero de oficio y muy metido en política y en la nueva religión. Como era uno de los corresponsales que en Sevilla tenía Mr. Nogaret, pastor protestante de Bayona e intermediario entre un Comité francés y los protestantes españoles, puso en conocimiento de Matamoros que dicho Comité andaba buscando un agente para la propaganda, y lo alentó a que solicitara la plaza, pues no dudaba de que la obtendría si él, Bonhome, le recomendaba. Matamoros, que no titubeó nunca en ejecutar lo que había pensado, escribió enseguida a Mr. Nogaret, y, sin esperar la contestación, se rescató del servicio; hipotecando para ello una casa que poseía. En Málaga pasaron entonces por grandes apuros él y su familia. Escribía carta sobre carta a Mr. Nogaret, pintándole su precaria situación y los sacrificios que había hecho creyendo segura la plaza de agente. Gracias que a la sazón arribó a Málaga don José Vázquez, el cual quedó encantado de Matamoros, y lo recomendó con eficacia para que el Comité de París lo empleara en Cataluña. Por fin llegó el nombramiento y el envío del primer dinero; y en el mes de agosto de 1859 se embarcó Matamoros para Barcelona, acompañado de la familia de Blanco, para la cual se mostró un protector cariñoso.

– Hemos entrado en estos detalles, que parecen ajenos al asunto que tratamos, con el fin de rectificar errores que, desde hace muchos años, vienen propagando los autores que se han ocupado de estos sucesos. Los hechos son lo que son, y no tales cuales los hombres deseamos que sean.

– Pocos meses duraron la paz y la tranquilidad en el hogar de los Blancos. Matamoros fue preso en Barcelona, y la correspondencia que le cogieron reveló a las autoridades las ramificaciones que el sedicente protestantismo tenía en España. En Granada, Málaga, Sevilla y Jaén numerosas personas fueron detenidas. Reclamado por la Audiencia de

---

60 Hacemos notar de nuevo que la clase social en la que se desarrolla el protestantismo del XIX es una clase media, en un país empobrecido e ignorante como era España, dentro del cual estaban desde el coronel Serra, el catedrático Vázquez hasta el operario de martinete Juan Flores, por citar alguno.

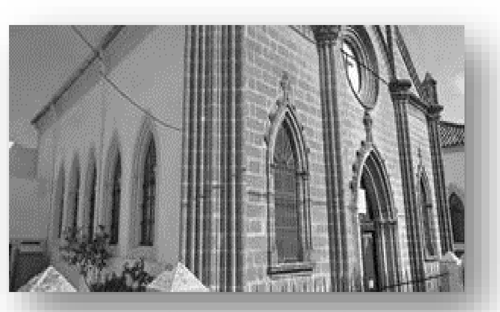
Granada, fue Matamoros trasladado a aquella ciudad, y su familia se vio obligada a regresar a sus antiguos lares malagueños.

- La noticia de estas prisiones conmovió al mundo protestante, y de todas partes llegaban a los presos testimonios de simpatías. Esos protestantes extranjeros suplieron ampliamente a todas las necesidades de los perseguidos y de sus familias; pero en esta ocasión, como en otras muchas, no faltaron almas miserables que tomaron pretexto de las persecuciones para explotar a los cristianos extranjeros. Matamoros había gestionado para que sus amigos ingleses recibieran en Inglaterra y dieran educación al hijo de su padrastro, Rafael Blanco, y a su hermanito Enrique, hijo este último de D. Rafael Blanco y de Dª. Dolores García, madre de Matamoros.

- Estos dos muchachos estaban destinados a ser el principio de un colegio que se había proyectado fundar en Inglaterra para la educación de niños protestantes españoles. ¡Cuán ignorantes estaban estos señores de lo que se llamaba entonces protestantismo español! Rafael Blanco y su hermano fueron, pues, expedidos a Inglaterra. Ellos constituían las primicias de esa nutrida tanda de niños y adolescentes que se enviaron primero a Inglaterra, después a Francia y finalmente a Suiza. Muchos de ellos, la mayoría, recibieron del protestantismo el pan gratuito que se comieron, educación y cultura, sin los cuales hubiesen sido toda su vida unos simples peleles, que es a lo que su posición social los llamaba. En pago de estos beneficios, ellos y sus respectivas familias han vuelto la espalda a su bienhechor o se han convertido en sus enemigos. Verdad es que toda la culpa no es de ellos, sino que la comparten con los que, remitiendo chicos al extranjero, con promesas falaces a los padres, deseaban dar pruebas de los grandes resultados obtenidos por sus trabajos misioneros.

- Salieron los presos de su prisión para ser desterrados del suelo patrio. Matamoros emprendió entonces un viaje triunfal por Francia y Holanda, en donde fue extraordinariamente admirado y agasajado. De Holanda pasó a Inglaterra, pero aquí padeció un terrible desengaño. Por hechos y cosas que sería largo de contar, se había enajenado las simpatías de sus protectores britanos, y tan severos se mostraron que rompieron con él, y ni aun quisieron guardar por más tiempo, mientras se hallaba un sitio de refugio, a los niños españoles que allí tenían. El proyectado colegio vino, pues, a tierra. Los amigos holandeses se prestaron gustosos a recibirlos y Rafael Blanco y sus compañeros de peregrinación hicieron rumbo hacia los Países Bajos. En el comité de París contaba Matamoros con amigos devotos, y éstos decidieron establecer el colegio en Bayona, bajo la dirección de Mr. Nogaret, y la ayuda pecuniaria de los simpatizadores holandeses. Allá, pues, fueron trasladados los errabundos muchachos. Pero tampoco pudo cuajar el colegio en Bayona. A los dos años salió Mr. Nogaret harto de colegio y de españoles. Se trató de disolverlo y de enviar cada muchacho a su casa. Pero Matamoros no se daba por vencido. Gestionó y obtuvo de sus amigos suizos que los jóvenes españoles fueran enviados a Lausanne, en aquel tiempo pequeña y tranquila ciudad. Allá fueron, pues, Rafael Blanco y otros españoles.

– Este pasó allí ocho o nueve años, estudiando Teología en la Facultad de la Iglesia Libre, en la que se licenció. Fue estudiante serio, aplicado y de sanas costumbres. El Cantón de Vaud imprimió en su espíritu un sello que nunca se borró. La Teología reinante entonces en dicha Facultad se incrustó en su alma de modo indeleble. En los años posteriores, cuando se enteraba de las nuevas tendencias teológicas que manifestaban la Iglesia Libre y su Facultad de Teología, se le crispaban los nervios. Habían puesto sus manos profanas en el Arca Santa de la infalibilidad bíblica, y el tesoro sagrado de la ortodoxia tradicional se derrumbaría de seguro, para daño de la Iglesia de Cristo. El permaneció firme en todas las creencias e ideas que recibiera en su juventud. En esta materia, creía él, la Iglesia no puede progresar. Lo que llaman luz y progreso, no son sino tinieblas y retroceso. Con estas ideas y convicciones, se dispuso a entrar en España, después de ser consagrado al santo ministerio, para trabajar en la propagación de las creencias evangélicas. Cuatro años hacía ya que las puertas de su patria se habían abierto de par en par a todas las ideas cuya propagación había estado hasta entonces prohibida. Su corazón rebosaba de júbilo cuando pisó el territorio español. Al fin podía realizar los ensueños por tanto tiempo acariciados. La España del despotismo político y de la intolerancia religiosa había roto las cadenas que la esclavizaban, y un porvenir lleno de risueñas esperanzas se dibujaba en el horizonte, si, como todo lo hacía creer, el pueblo español se decidía por la reforma religiosa. ¡Cuántos desengaños hubo de sufrir este joven reformista español!



Iglesia Evangélica en Jerez de la Frontera

– Era en 1872; contaba entonces D. Rafael Blanco veintiséis años. Aceptó el puesto que le ofrecía la Iglesia Unida de Escocia en Jerez de la Frontera, para misionar en ella en unión del pastor D. José Viliesid, que, desde hacía dos o tres años venía sembrando las nuevas doctrinas en la ciudad del buen vino. Una mies abundantísima se presentaba en aquel campo misionero; y se creyó necesario reforzar el personal, porque un solo hombre no bastaría para tan vasta labor. Testigo mudo y frío de estas esperanzas, hoy fallidas, es el gran templo que entonces se construyó en un extremo de la ciudad, destinado a encerrar la cosecha.

– Por espacio de unos nueve años trabajó D. Rafael Blanco en Jerez, y allí empezó a dar señales de ese espíritu ordenado, metódico, minucioso y un tanto ordenancista que siempre le distinguió. A pesar de los desengaños, su celo no disminuyó; y su fe parecía enardecerse, a medida que las dificultades aumentaban.

– Hay que decir, en honor de él y de D. José Viliesid, que, siendo dos polos opuestos por el espíritu y el temperamento, trabajaron en unión perfecta, sin que la más leve sombra de

disgusto viniera a entibiar la amistad que los unía. Por aquel tiempo, 1880, hubo necesidad de significar al pastor de Cádiz que se buscara otra ocupación. Estaba sostenida esta obra por un Comité escocés, regentado por la bien conocida Mrs. Peddie, y a quien representaba en España el pastor escocés D. Enrique Duncan, que por espacio de muchos años pastoreó en Córdoba. La misión de Cádiz necesitaba un hombre activo, serio y consciente de su deber. Allí no había sino ruinas. La pequeña grey se había esparcido por la negligencia de sus pastores. Don Rafael Blanco fue trasladado a Cádiz, de cuya obra se hizo cargo en febrero de 1881. Diez y seis años, he leído, trabajó allí. No diremos que hiciera milagros, porque éstos no son ya de nuestro tiempo; pero sí que logró reunir una pequeña congregación de trece miembros, a la que infundió con su palabra y su ejemplo verdadera piedad cristiana y un sano espíritu de sacrificio. Deseoso de poseer un edificio propiedad para la obra evangélica, estimuló a la pequeña congregación a que diera ella el ejemplo del sacrificio; y, peseta tras peseta, aquellos miembros pobres llegaron a reunir hasta quinientas.

– A las dificultades nacidas del campo en que trabajaba, le vinieron otras más íntimas y más dolorosas. Un hermano suyo, carpintero de oficio, Cristóbal Blanco, que en tiempos anteriores había comido abundante pan de los protestantes, solicitó su ayuda y protección. Don Rafael lo puso al frente de la Escuela de niños, puesto que desempeñó varios años, con las deficiencias naturales del que de súbito pasa del taller al magisterio. Don Rafael sobrellevaba, resignado, estas contrariedades, hasta que, no pudiendo más, hubo de despedirlo de la Escuela. Los católicos, al acecho siempre de todo lo que puede ocasionar daño a los evangélicos, catequizaron a D. Cristóbal, prometiéndole el oro y el moro, hasta que lograron que él, su mujer y sus hijos hicieran una mentida abjuración. Y decimos mentida, porque Cristóbal Blanco no fue evangélico sincero, y sólo se hizo pasar por tal cuando de ello resultaba algún beneficio. Pero lo que se propusieron los católicos lo obtuvieron, que fue armar ruido y dar un grave disgusto a D. Rafael Blanco.

– Hacía tiempo que entre D. Enrique Duncan, D. José Viliesid y D. Rafael Blanco se venía agitando la idea de fundar un colegio para formar jóvenes destinados al magisterio y al pastorado. Por fin, la idea cristalizó; se recaudaron fondos, con los cuales se compró una casa en Córdoba, en la calle de Candelaria, número 12, en la que se pensó establecer el proyectado instituto. Dicha casa, aunque es propiedad del llamado Presbiterio de Andalucía, fue inscrita en el Registro de la Propiedad a nombre don D. Enrique Duncan, el cual, habiendo fallecido en Inglaterra ha ya muchos años, dejó la casa en herencia a un hijo suyo, sin que hasta la hora presente haya habido medio de inscribirla a nombre de sus verdaderos propietarios. Aquí no se puede aplicar aquello de «¡Cosas de España!, porque los que intervinieron y han intervenido en esto han sido extranjeros.

– Tampoco son cosas de España el haber establecido el Colegio en el Puerto de Santa María, en casa alquilada, poseyendo una en Córdoba, y eso porque así convenía al gusto del que vino a regentarlo. Fue éste el irlandés D. Guillermo Moore, que allá por los años 1872 y 73 tuvo obra en Madrid en el barrio de las Peñuelas. Ignoramos por qué causa renunció a evangelizar en España y regresó a su país. El hecho es que cuando se trató de dar principio

al Colegio, D. Rafael Blanco tuvo la idea de proponer a la Iglesia de Irlanda que le cediera a su pastor D. Guillermo Moore para que se encargara de la dirección del proyectado Instituto teológico.

– Aceptó éste con tanto más gusto, cuanto que, estando delicado de salud, necesitaba vivir en un clima meridional. No entra en el cuadro que nos hemos trazado hablar de la marcha y frutos de este Colegio, que viene funcionando desde hace treinta años. Sólo diremos que admiramos la fe de los que lo instituyeron y el esfuerzo gigantesco que han tenido que hacer sus catedráticos, poco numerosos por necesidad, para preparar jóvenes dignos de merecer el título de licenciados en Teología, lo que supone un trabajo hercúleo, si se tiene en cuenta que muchos de esos jóvenes, al ingresar, no poseían más instrucción que la primaria, y que los catedráticos unían a sus funciones las de pastor en sus respectivas iglesias.

– En la preparación de sus lecciones sobre la Literatura griega y latina é Historia griega ponía D. Rafael toda su alma y ese espíritu ordenado y metódico que le distinguía. Este curso duraba, si nuestra memoria no se equivoca, tres años. Quizás no pudieron los alumnos sacar toda la substancia clásica que tales lecciones encerraban. Para ello se necesita conocer bien, o por lo menos medianamente, las lenguas de griegos y romanos, y ellos no podían hacer otra cosa sino saludarlas.

– Más valioso que sus lecciones era el ejemplo de hombre recto, íntegro, piadoso, ordenado y esclavo de su deber, que D. Rafael daba a sus alumnos. Las lecciones pueden olvidarse y se olvidan con frecuencia, pero no se olvida tan fácilmente el ejemplo vivo de cualidades y virtudes que no abundan en España. Aunque el Instituto del Puerto fuera el amor de sus amores, vióse D Rafael obligado a separarse de él, por haber sido llamado a laborar en Córdoba, allá por el año 1897.

– Encontró aquí, como en Cádiz, un campo lleno de ruinas espirituales. A limpiarlo y a edificar de nuevo empleó las energías de su alma, todos los que tienen alguna experiencia de estas cosas saben el trabajo ímprobo y la perseverancia que esto supone. No estamos bien informados de los resultados que obtuviera en Córdoba mismo; pero sabemos por oídas que en Montoro[61] logró formar un núcleo evangélico interesante. Desde luego se puede asegurar que dondequiera que trabajó puso la base sólida y buena, sobre la que otros podrán edificar. No fundó, que sepamos, ninguna obra nueva; pero tuvo la ingrata tarea de

---

[61] "*The Christian observer*" de 1862 publicaba un amplio artículo titulado "*Los protestantes y el protestantismo en España*. Dice de Rafael Blanco: "*Regresó* a España, comenzando su sagrado ministerio el día 1.0 de junio de dicho año en la ciudad de Jerez de la Frontera, donde continuó hasta el día 1.- de febrero de 1881, que llegó a Cádiz para hacerse cargo de la obra en dicha capital. Diez y seis años después salió para Córdoba a dirigir esta Misión y las anejas de Montoro, el Carpio y Villafranca".

laborar en campos que otros habían arruinado, y en todos dejó el recuerdo de una vida intachable, toda entera consagrada a la Obra de Cristo.

– Fue un hombre de constitución robusta, y poseía un estómago a prueba de bomba.

– Su temperamento, como el de la mayoría de los hijos de su tierra, era vivo hasta la vehemencia. Vestía con pulcritud, y cuidaba su barba y abundante cabellera con esmero casi femenino. Su predicación sencillísima era más bien una conversación desprovista de todo adorno retórico. No titubeaba en usar vocablos gruesos y vulgares si creía que con ellos se hacía comprender mejor. Sucedía, a veces que, afligido por la incredulidad de los oyentes, se encolerizaba de santa cólera, y, como Moisés, rompía las Tablas de la Ley. Desaparecía entonces el predicador manso y paciente, y aparecía el profeta Elías con toda la vehemencia del malagueño.

– Desde que recibió la consagración al santo ministerio se sintió, como el Apóstol de las gentes, un verdadero embajador de Cristo. En el desempeño de esta función ponía toda su alma, tomaba entonces aspecto hierático; el tono de su voz se hacía majestuoso; toda su persona se revestía de dignidad, y daba a todos la impresión de que aquel hombre estaba profundamente persuadido de la augusta función que desempeñaba en este valle de lágrimas.

– En estos últimos tiempos su salud se resintió, y estuvo gravemente enfermo; pero se repuso, al parecer, si bien le quedó la diabetes, lo cual no fue óbice para que emprendiera sus ocupaciones habituales, visitando con puntualidad la misión de Montoro. Sorprendido aquí por uno de esos fuertes temporales que reinaron en Andalucía en el mes de marzo, se agravó en su enfermedad, la cual se complicó con una apendicitis aguda. Y el 29 de marzo este siervo fiel entró en el reposo de su Señor con la paz y serenidad del justo que sabe adónde va.

– No debemos terminar estas líneas sin mencionar a la fiel compañera de D. Rafael, doña Sofía Détrey, modelo de esposas y de madres de familia. Nacida en Suiza, en un medio elevado y culto, se vio trasplantada a España, y en un medio diametralmente opuesto a aquel en que se había criado, y consciente de su deber, sus labios no profirieron una queja. Habituada a una sociedad culta, vióse en España aislada, rodeada de pobres faltos de la cultura más elemental, y su espíritu fuerte lo sobrellevó todo con heroísmo ejemplar. Madre de numerosa familia, pues dejaba al morir diez hijos vivos; cargada de un trabajo abrumador, tanto más pesado cuanto menos aficionado era su esposo a los niños, hallaba todavía tiempo para hacer de su hogar un sitio agradable, un asilo de paz, hospitalario a todos los amigos que a su puerta llegaban, los cuales eran recibidos con agrado encantador.

– Mujer santa, mujer bendita, su alma brillará en la patria celestial con el esplendor de las almas heroicas y puras que han tenido su vida oculta en Dios.

– Manuel Carrasco

—

4.2.6 Jerez

En Jerez ya por 1840 apareció un comunicado en *La Voz de la Religión*[62]*,* titulado *Nuevos conatos de los protestantes*, acompañado de una amonestación pastoral firmada por tres curas. Decía:

- Jerez de la Frontera 2i de febrero de 1840. — Sres. Redactores de la *Voz de Religión*: Muy señores míos: La justa fama de su obra Voz de la Religión me impulsa a dirigir a Vds. estas a fin de que hagan presente a la nación que aún no se ha conseguido el que los enemigos de la Religión católica, apostólica, romana dejen de hostilizar a España para ver si pueden apartarla de su verdadera Religión.

- Es adjunta la amonestación de los señores Vicario y Curas del Puerto de Santa María, dada en razón a estar en aquella fecha un señor propagador de libros y folletos en su ciudad, el cual fue arrojado por la autoridad constitucional. Habiéndose llegado a saber por aviso del Puerto que el rumbo tomado era para esta ciudad, a las pocas diligencias fue descubierto el paradero del referido; y avisadas las autoridades de la misión del señor D. Guillermo Broon, individuo de la sociedad de la ciudad de York en Inglaterra, le fue intimado que si repartía libros lo arrojarían inmediatamente de la ciudad, como en efecto habiéndolo verificado, y dado el aviso correspondiente fue arrojado de esta por la autoridad constitucional.

- Loor eterno a todas las autoridades de esta y Vicecónsul de Inglaterra, que todos a una han contribuido 4 que no dejase sembrado este pueblo de libros, pues, aunque en lo general está muy solapada su maldad, hay algunos muy a las claras, como es uno el Sermón del monte de nuestro Señor Jesucristo, en donde se niega la Real presencia de Jesucristo en la sagrada Eucaristía.

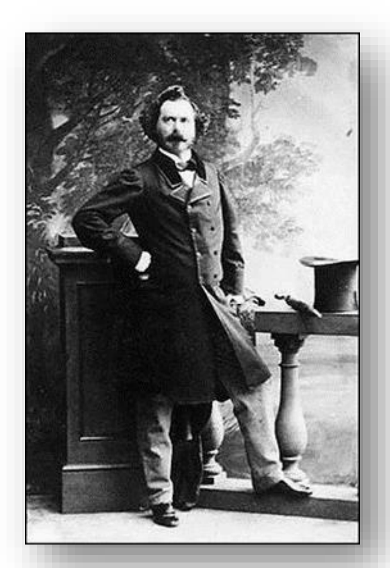
- Creo que el mejor medio para que estos nuevos propagadores en España no pudiesen adelantar nada serio, el que llegando a noticia de las autoridades estar alguno de esta especie en su pueblo, nuestro Gobierno diese sus órdenes para que inmediatamente fuesen quemados todos los libros que se le cogiesen, como perjudiciales a la verdadera Religión de los españoles, y por consiguiente a nuestro legítimo Gobierno, como protector de la Religión.

- **Amonestación pastoral.**

- La audaz y orgullosa malicia de los herejes, que en todos tiempos ha procurado afear la hermosura de la Iglesia católica, tampoco ha perdonado los presentes. Llenos de rabia y furor al ver que en medio de las convulsiones políticas que agitan nuestra nación, los sabios

---

62 *La voz de la Religión*, Volumen 2 Editor Imp. Calle del Humilladero, n. 14, por Manuel Martínez Maestre, 1840 pág 22


Sir Robert Peel

congresos que han establecido sus leyes fundamentales tienen declarada por la Religión de los españoles la católica, apostólica, romana y por tanto la del Estado, con un arrojo temerario se han atrevido a perturbarla, enseñando con el mayor descaro sus sistemas erróneos y contrarios al dogma católico de la Religión verdadera de Jesucristo. Expulsados de todas partes por el celo de los prelados, pastores de la Iglesia, y el auxilio de la autoridad civil, han puesto en práctica otro medio no menos eficaz que aquel, si bien más tardo y disimulado: tal es la publicación y reparto de folletos y hojas volantes, con títulos, al parecer, cristianos y piadosos, como son *El Amigo del pecador*, *Aviso de parte de Dios*, *Camino único del cielo* y otros de esta naturaleza, pero que en realidad contienen errores contra la fe católica, tanto más peligrosos, cuanto que están escritos con una astucia y sagacidad propias del espíritu que los ha dictado. Seguros estamos que por más que combatan esta ciudad de refugio, de consuelo y salvación de los verdaderos cristianos; por más que se levanten contra esta nave de Pedro las furiosas olas de las herejías y de la impiedad, aunque sean auxiliadas con todas las fuerzas del infierno, sus puertas no prevalecerán contra ella. Pero con todo, en justo desempeño de nuestro ministerio, no podemos menos de prevenir a todos los feligreses de esta M. N. y L. ciudad que no admitan, lean ni retengan semejantes papeles, libros y folletos que hablen o traten en materia de Religión contrarios a los dogmas de la que está declarada como ley de la nación, pues su lectura, principalmente en los rústicos, ignorantes y personas que carecen de principios necesarios para discernir entre la verdad y el error, puede causar grandes males no solo a la Religión sino al Estado. Asimismo, deberán tener entendido los que lean este aviso pastoral, que, si no lo oyen, no lo atienden ni obedecen, ni oyen, ni atienden, ni obedecen a Jesucristo en cuyo nombre hablamos. Últimamente para mayor seguridad de nuestra conciencia hacemos saber, tenemos dado cuenta a la autoridad civil y al limo. Sr. Gobernador del arzobispado, a fin de que, inteligenciados de esta pertinaz malicia de los herejes, dicten aquellas providencias que estimen oportunas, propias de su ilustrada superioridad.

– Puerto de Santa María 8 de febrero de 1840. = Rafael Ruiz-Marchante, Vicario Eclesiástico. —Dr. D. Manuel de Barrena, Cura propio. —Andrés Delgado y Vásquez, Cura propio. —Salvador López Batanero, Cura ecónomo. —José Manuel Soutullo, Cura de S. Joaquín.

La represión contra la “propaganda” o evangelización protestante, se manifestó en Jerez también por 1861 con lo que pudo ser un incidente diplomático entre Reino Unido y España. El conflicto había saltado, cuando el Alcalde jerezano se enteró que

en casa del Cónsul Mr. Charles Harman Furlong que vivía en la calle Santa María 11, se celebraban cultos protestantes. El alcalde requirió al Vice-cónsul de Jerez, Carlos P. Gordon, para que prohibiera las ceremonias religiosas por estar prohibidas en la legislación española. Dicha prohibición se le traslada al Cónsul Furlong pero este no se arredra y publica una carta en *"La Revista Jerezana*" manifestando ser súbditos británicos y no transgredir las leyes. Manifiestan que solo se reúnen en esa casa para celebrar cultos que dirige el Reverendo Wm. Cooke Capellán Británico en El Puerto y Jerez y le piden les señale un lugar donde puedan reunirse "bajo la protección del pabellón inglés para la quieta observancia del culto religioso según el rito de la Iglesia Anglicana". En la carta firman todos los asistentes junto con el reverendo y el propietario de la casa, eran Samuel Carter, Rich S. Ivison, Carlos H. Furlong, Ed. Collier, A. M. Stringer y C Noble. El Vicecónsul contestará con una carta, amenazadora, acudiendo al Código penal en su artículo 129, en el que establece pena de cárcel para actos públicos en materia religiosa y cita que no pueden exigirle un local de cultos "cuando no encuentra ningún acto del Parlamento Británico que lo justifique". Sin embargo, esto llegaría al Parlamento británico por medio del miembro del Parlamento Sir Robert Peel (1822-1895)[63].

Se quejaba el Sr Peel de la falta de libertad de los protestantes súbditos de Gran Bretaña para ejercer su culto en nuestro país aludiendo a la negativa de Carlos P. Gordon, Vicecónsul de Gran Bretaña en Jerez de la Frontera, de dejar su casa para tal fin. El gobierno inglés mandó instrucciones a su ministro en Madrid para reclamar por este asunto y según palabras de Lord Palmerstons para que se moderaran los intolerables principios de la administración española. Otros diputados intervinieron y alguno pidió un poco de la tolerancia que se pedía al gobierno español para los católicos ingleses a los que se les prohibía allí el culto. Los periódicos españoles se ocuparon de esto durante meses, los más conservadores decían que lo que faltaría ya es una iglesia protestante en cada casa de un vicecónsul inglés (no se estaban equivocando mucho). La cosa se calmó, ya no se habló más de este asunto y Carlos Pedro Gordón Prendergrast, a pesar de que Robert Peel pidiera que fuera inmediatamente retirado de su cargo, años después seguía siendo vicecónsul de Gran Bretaña en Jerez.

La Época, Madrid, 23 de mayo de 1861, y *El Contemporáneo* de la misma fecha, reflejan uno de los debates en el Parlamento inglés sobre el tema y se desprende, por el tono y sentido de las palabras, todo un tratado de política y defensa de los intereses

63 Los protestantes ingleses en el Jerez de 1861 http://www.jerezsiempre.com/index.php/Los_protestantes_ingleses_en_el_Jerez_de_1861

en materia de libertad de conciencia, haciendo ver que España era un país enemigo en esta materia y los liberales deberían apoyar estos asuntos. Decía *La Época*:

– En la sesión que celebró el 17 la Cámara de los Comunes de Inglaterra, promovió Sir. Roberto Peel un incidente interpelando al gobierno y quejándose de persecuciones de que decía habían sido objeto en España varios comerciantes ingleses protestantes, sobre lo cual se había elevado una exposición al gobierno de S. M. británica, especialmente contra el proceder de Mr. Gordon, vicie-cónsul inglés en Jerez de la Frontera. Es el caso, según dijo Mr. Peel, que a instancias de los comerciantes ingleses residentes en Jerez y en el Puerto de Santa María, habían conseguido estos que se les permitiera celebrar los domingos los ritos de su culto alternativamente en Jerez y en el Puerto de Santa María, en las casas de los respectivos vice-cónsules. En el Puerta de Santa María siguen celebrando los protestantes las ceremonias de su culto en la casa del vicecónsul Campbell; pero siendo católico el vicecónsul que hay en Jerez, Mr. Gordon, se ha negado este á facilitar para el objeto, habitación alguna en su casa, por cuyo motivo se celebraba el culto protestante en la de un particular. Parece que recientemente ha recibido este, por conducto del vice-cónsul Mr. Gordon, una orden del alcalde de Jerez para que cerrase Su capilla, amenazándole con una causa criminal en caso de negativa, en conformidad al art. 139 del Código penal. De este procedimiento era del que se quejaba sir Roberto Peel, haciéndolo en los términos más violentos y duros.

– Lord Palmerston contestó que no estaba preparado para responder a la interpolación no hallándose presente el ministro del Interior por llamarle sus deberes a otra parte; pero que podía asegurar que la exposición a que aludía el interpelante, había sido puesta debidamente en manos del gobierno de S. M. Puedo decir también, añadió Lord. Palmerston, que se han hecho gestiones con este asunto, habiendo enviado mi noble amigo el ministro de Negocios extranjeros instrucciones al embajador de S. M. en Madrid para que represente al Gobierno español no solo acerca de su proceder respecto de los súbditos británicos, sino también de los principios en general intolerantes de su administración.

– Mi digno amigo que conoce a España mejor que yo, debe saber muy bien que los españoles son una nación en extremo susceptible en punto a toda intervención extranjera en sus asuntos interiores, y que, por lo tanto, cualquiera representación por los agentes de gobiernos extranjeros, para que sea de utilidad, es preciso que se haga con mucha discreción.

– En lo que toca, sin embargo, a las concesiones hachas a los súbditos británicos, no puede haber dificultad ni vacilación, y me complazco en decir que el gobierno español ha probado su disposición a extender a los súbditos británicos los privilegios que pedimos para ellos, especialmente la libertad de celebrar el rito protestante en sus casas particulares y el establecimiento de escuelas donde sus hijos puedan ser educados en conformidad a la religión protestante. Si, por lo tanto, ha ocurrido algún caso en que se ha prescindido de esa regla, estoy completamente seguro de que previa una conveniente

representación al gobierno español, se obtendrá amplia reparación, si este tiene en su mano medios legales para arreglar el asunto. Respecto de la cuestión en general, todo el mundo sabe que España en los antiguos tiempos se hallaba gobernada por los principios religiosos más intolerantes, y el país era teatro de lamentables ejecuciones en materia de opiniones religiosas. De entonces acá ha mejorado mucho ese estado de cosas. España goza de la ventaja de una discusión libre, de una Asamblea libre y hasta cierto punto de una prensa libre. No puedo dudar, por lo tanto, que la discusión ilustrará a la nación al fin, y el gobierno de España se hallará e disposición de poner en práctica esas opiniones liberales. Todo cuanto puedo decir es que el gobierno de S. M. no perdonará favorecer tales principios. Sir Roberto Peel dijo que la conducta del vicecónsul de Jerez de la Frontera le hacía merecedor de que fuese separado de su cargo. Lord Palmerston replicó que si las circunstancias eran tales como se le habían presentado se haría la debida justicia.

- Juan P. Simó, Jerez[64], comenta jocosamente este hecho:
- **Una bodega única_**
- Gordon continuó con sus ataques hacia su sucesor, desacreditándolo cuanto podía. Decía de Furlong que era un liberal, un distribuidor de biblias protestantes y de octavillas que había permitido a personas de credo protestante que no eran ingleses a congregarse bajo su techo para asistir a los servicios religiosos. Finalmente, Gordon fue despedido y Furlong continuó en el cargo hasta 1868.
- Furlong, con intereses en la sociedad *Matthiesen, Furlong & Co.*, una bodega importante y única pues creció en un convento jesuita abandonado tras la expulsión de la Orden, tuvo que enfrentarse a los rumores que llegaron hasta Londres de que había utilizado procedimientos ilegales en la producción del vino, algo que confirmó Walter J. Buck, gran exportador y naturalista y responsable de Sandeman. Furlong se retiró a Inglaterra y Buck ocupó su lugar. Con los Buck, precisamente, la capilla del Recreo de Las Cadenas acogió misas protestantes. El matrimonio fue enterrado en el "cementerio inglés", hoy Torres de Córdoba.

La penetración de los protestantes, considerados por los católicos como socialistas, masones y enemigos de la patria, continuó en estos años. José Luis Jiménez nos descubre la figura del reverendo Joseph Viliesid, primer pastor y fundador de la congregación evangélica en Jerez en 1872. Junto a su mujer Raquel Ben-Oliel consiguió levantar el primer templo, sito en la calle Argüelles, y dos aulas de la congregación evangélica jerezana en Mundo Nuevo, en julio de 1874. A falta de un arquitecto de Jerez, que no quisieron marcarse, hubo de acometer la obra un técnico venido de Cádiz.

64 *El negocio del jerez y la religión*. Católicos contra protestantes en Jerez l La actitud del vicecónsul Gordon casi provoca un incidente diplomático. Juan P. Simó, Jerez

- Me recordaba todo esto aquel lema con que Jorge Mundt (otro ex-cónsul, vaya) se encontró al pisar una bodega: "Los propietarios de estas bodegas son católicos y exigen de todos sus empleados una conducta absolutamente católica". Y se dijo: 'Si yo soy protestante… ¿qué hago yo aquí trabajando?'

- La presencia protestante también aparece en el cementerio de Jerez desde 1871. Hay constancia en los libros de enterramientos del Archivo Municipal que, en esta área de los no católicos del cementerio general de Santo Domingo, se daba sepultura a los protestantes, siendo el nombre de esta primera persona el de Elvira María Cortés. José Luis Jiménez (investigador e historiador) ha publicado un artículo en el que dice:

- Este año (2014) se cumple el 150 aniversario de la creación del cementerio protestante de Jerez, que fuera solicitado en su día por comerciantes bodegueros británicos. La especial situación planteada por la presencia de tropas británicas en suelo español durante la Guerra de la Independencia, así como la existencia previa de comunidades extranjeras, especialmente comerciantes ingleses en ciertas zonas de la península, fuerza a Fernando VII a emitir la Real Orden de 13 de noviembre de 1831, expresando no existir ningún impedimento en que los ingleses adquieran terrenos para sus cementerios.

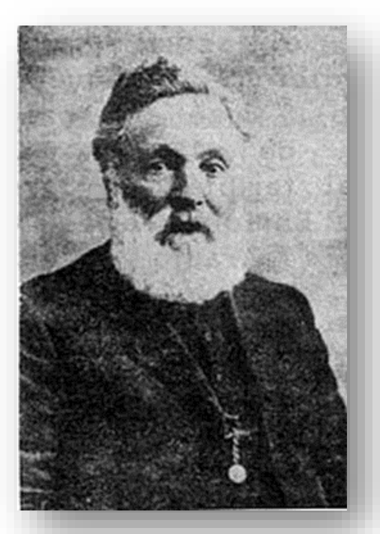
- Cumpliendo para ello ciertas premisas, como la existencia de una tapia perimetral y carencia de iglesia, capilla u otro templo de culto privado o público. El primero, ese mismo año, sería el de Málaga, conocido como cementerio inglés, por su importante colonia británica y su cercanía a la colonia de Gibraltar.

- Años más tarde, la Revolución de 1854 significó la construcción de cementerios civiles, también conocidos como de los ingleses, protestantes o evangélicos. De esta forma, la Ley de 29 de abril de 1855 permitirá la conducción, depósito y entierro con el debido respeto a los restos de aquellas personas que mueran fuera de la comunidad católica en todas aquellas localidades en las que la necesidad lo exija a juicio del gobierno, y donde éstos no fueran creados, los alcaldes y ayuntamientos tomarían las medidas oportunas para evitar cualquier acto de profanación.

- La falta de cumplimiento de la ley aludida -por parte de los ayuntamientos ante los considerados como malos cristianos o malos españoles- y el rechazo a un gobierno tachado de poco católico, creará fuertes disensiones entre progresistas e inmovilistas.

- Otra ley sobre el particular, de 18 de febrero de 1872, es dictada para prevenir conflictos y contestaciones -comunes- entre los delegados de la autoridad civil y la eclesiástica con motivo de los cadáveres de aquéllos que mueren fuera de la religión católica, tras constatarse el mínimo seguimiento de las disposiciones anteriores, según una circular de fecha de 16 de julio de 1871.

- La Ley de 19 de mayo de 1882 incorpora ya la necesidad de contar con espacios para los no católicos en los cementerios de nueva creación. Pero la falta de seguimiento de lo estipulado se plasmará en otra ley, de 2 de abril del siguiente año.


Joseph Viliesid

– Con respecto a Jerez, que desde siglos atrás era destacada la presencia en la ciudad y su zona de este grupo de personas relacionadas con el comercio de vinos y de religión protestante, el Ayuntamiento aprobaría a finales de enero de 1860 la ubicación del terreno, como las obras pertinentes, para dedicarlo a cementerio para los no católicos, Sin embargo, no sería hasta cuatro años más tarde, y a petición de un grupo de destacados británicos, como Charles H. Furlong, Walter Buck, Joseph Warter, Wiliam Wilson, Richard Davies, Jorge Suter, Alexander Williams, George Wilford, C. Noble, Peter Mackenzie, etc., que el Ayuntamiento tomase las medidas pertinentes y encargarse al arquitecto municipal, José de la Coba, la portada y cerca de dicho cementerio.

– Desde 1871 ya hay constancia en los libros de enterramientos del Archivo Municipal que, en esta área de los no católicos del cementerio general de Santo Domingo, se daba sepultura a los protestantes, siendo el nombre de esta primera persona el de Elvira María Cortés.

– Este cementerio de la calle Santo Domingo permanecería abierto hasta mediados de los años 40 del siglo XX, cuando en 1945 se inauguró el actual de la Merced, y donde hay también una pequeña zona para los protestantes.

4.2.6.1 Joseph Viliesid, el primer pastor protestante de Jerez

Una biografía de José Luis Jiménez[65] nos introduce en la vida de este judío converso. Joseph Viliesid Seby nació en el seno de una prominente familia judía de origen sefardí en la ciudad griega de Salónica, el 23 de diciembre de 1845. Viliesid sería con el paso del tiempo el primer predicador evangelista establecido en Jerez de forma permanente y fundador de esta primera congregación.

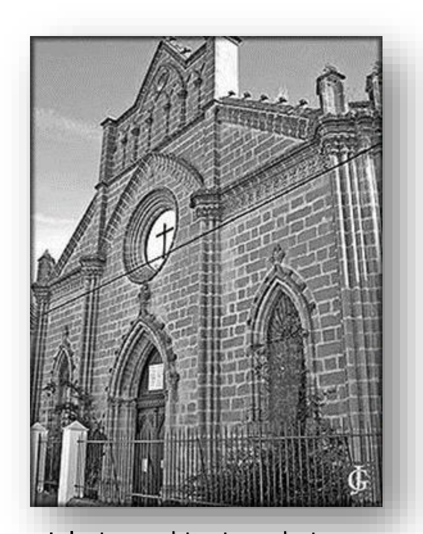
Su padre, Mercado Viliesid,[66] fue un rabino convertido a la fe evangélica, por lo que Joseph fue bautizado a los tres años y a los nueve enviados a Inglaterra, donde se

---

65 José Luis Jiménez es miembro de la Real Academia de Ciencias, Artes y Letras de San Dionisio.

66 *Misioneros sefardíes en Jerez de las Frontera* Por José Luis Orellana

educó en *Eltham College*, colegio especial para hijos de misioneros con la intención de volver a su lugar de origen y continuar la labor de su padre. Los cambios políticos y la tolerancia religiosa que vivía España por aquellos años convulsos de la segunda mitad del XIX hizo que Viliesid cambiara de idea y no volviera a Salónica, por lo que en febrero de 1869 viajó a Madrid para pasar unos meses con la intención de perfeccionar los conocimientos de la lengua española. Ese mismo año marchará a Edimburgo para ser ordenado, regresando poco después para contraer matrimonio en Gibraltar con Raquel Ben-Oliel Tuati, el 19 de julio de 1869. Raquel había nacido en Orán el 7 de enero de 1845, y era hija de Samuel Ben-Oliel, médico personal de Sultán de Marruecos, descendiente, por tanto, de judíos españoles refugiados en el norte de África. El matrimonio se instalaría en Cádiz a principios de 1870, donde en septiembre de ese año nace su primer hijo, Samuel Joseph.


Iglesia presbiteriana de Jerez

Sin embargo, el objetivo de Viliesid era Jerez, donde vivía una importante comunidad extranjera, la mayoría británica, y en la que ya se había producido ciertos intentos de establecer los servicios religiosos anglicanos, aunque fuera de forma clandestina, lo que provocaría en 1861 un incidente con repercusiones diplomáticas recogidas en las actas del propio Parlamento. Por tal motivo, en 1871, se traslada a Jerez, comenzando su labor pastoral en diversos lugares de la ciudad, entre ellos la capilla de las Angustias, que había sido desacralizada para el culto católico por los revolucionarios jerezanos, así como en un local de la calle Ponce, en la que al poco tiempo se dio la bienvenida a 20 miembros en la nueva fe. Esto tuvo lugar el 14 de julio de 1872. Gracias a diversas aportaciones, y en nombre de la Iglesia Presbiteriana Unida de Escocia, Viliesid promueve, a principios de 1872, la construcción de un templo y dos aulas de enseñanza, tanto para niños como para niñas, en la zona del extrarradio conocida como Vallesequillo, encargando la obra de estilo neogótico al arquitecto de Cádiz, Manuel García del Álamo, ya que los de Jerez se habían negado. La obra se inició el 21 de marzo de 1872 y se concluyó el 6 de junio de 1874. El acto de inauguración tuvo lugar el 3 de julio de 1874. n los cimientos de la obra se introdujo una botella que entre otros objetos contenía el recorte del periódico local *'El Interino'*, de fecha 28 de marzo de 1873 y en el que se podía leer: "Hemos visto terminada la fachada de la Iglesia de no sabemos qué comunión protestante, que se construye en Vallesequllo. ¿Quién será el severo

católico que andando los tiempos comprará el material de su derribo?". El edificio aún se mantiene sito en la calle Argüelles. Las escuelas estuvieron en funcionamiento hasta 1939, fecha en las que fueron clausuradas por el régimen de Franco. En este punto hay que indicar que La Salle creó en el barrio su centro educativo Mundo Nuevo en 1888, muy posiblemente para contrarrestar la influencia de la labor educadora y de proselitismo que venía desarrollando Viliesid desde hacía quince años. Su mujer, Raquel, fue siempre una abnegada esposa y fiel colaboradora que le daría cinco hijos y cuatro hijas. Raquel fallecería en Jerez el 24 de octubre de 1905, siendo enterrada en la parte protestante del antiguo cementerio de Santo Domingo. Casi todos sus hijos se instalarían posteriormente en Inglaterra, unos por motivos profesionales, y otros, a causa de la guerra civil, marcharían primero a ese país y después a México, como Jaime Benjamín[67], destacado odontólogo y activo masón republicano.

Viliesid, que también desarrolló una importante labor misionera en Sanlúcar y en el Instituto Teológico de El Puerto de Santa María, además de organizar en Andalucía la Iglesia Evangélica Española (IEE), alcanzó su jubilación en 1906. Para suceder a Viliesid en el cargo fue nombrado, el 2 de noviembre de ese mismo año, el Reverendo Enrique Lindegaard.

Ya anciano y sin nada que lo atara a Jerez, Viliesid se instala primero en Madrid para más tarde fijar su residencia en Inglaterra, falleciendo en Bognor el 2 de agosto de 1917. Su labor como misionero se había desarrollado a lo largo de 36 años, dando origen a varias congregaciones en esta parte de Andalucía.

---

[67] Jaime Benjamín Viliesid Ben Oliel nació en Jerez en 1881, y falleció en México. Hijo de padres judíos sefarditas convertidos a la fe evangélica, Joseph Viliesid Seby (Salónica, 1845-Bognor, 1917) y Raquel Ben-Oliel, de Gibraltar, fallecida en Jerez en 1905. Casado con la inglesa Mary Rose Russell Hurtzig con la que tuvo tres hijos: Ana Eugenia, José y Raquel. Graduado como dentista en Oporto (Portugal), y como odontólogo, por la Universidad Central de Madrid, en 1912. Se trasladó a Oviedo, donde ejerció su profesión, abriendo consulta en la calle Uría,32, que fue destruida durante la Revolución de octubre de 1934. Ingresó en la masonería en 1914, alcanzando el grado de Maestro Mason en La Gran Logia Regional del NE de España. Fundador en 1925 de la Logia Argüelles, que trabajaba en los valles de Oviedo. Al acabar la Guerra Civil marchó a París en 1939, y un año más tarde a Londres, fijando su residencia en el 19 de Belgrave Road. De allí emigró a México donde fallecería años más tarde. Ejerció como dentista en la ciudad de México, y el Centro Republicano Español de México lo incluye entre los fallecidos antes de 1979. Su hija, Ana Eugenia Viliesid Russell (Salinas, Asturias, 1911-México, 18 de marzo de 1994), se licenció en Medicina por la Universidad de Valladolid en 1936, y se casó con José Careaga Echevarria, funcionario de la embajada de España en París. Se exilió en México en 1941

Al llegar a Jerez, José Viliesid, comenzó a predicar en iglesias católico-romanas, y también en otros lugares de la ciudad. Después de un año de estancia en la ciudad, el 4 de Julio de 1872, a las 8 de la noche, en una capilla provisional que abrió en la calle Ponce, recibió como miembros comulgantes a 20 personas. El 13 de Julio de 1874, inauguro el actual bello templo neogótico en la calle Argüelles. Desde 1872 hasta 1881, contó con la colaboración de Rafael Blanco Medina. Su trabajo misionero por los alrededores, cristalizó en las primeras comunidades evangélicas de Bonanza y Sanlucar de Barrameda. Su labor en las escuelas hizo que muchos jerezanos pudieron tener educación escolar gracias a él; que muchas familias comieron gracias a él, y que muchos enfermos fueron curados gracias a sus dotes de medicina. También se ocupó para que la escuela, que se reunía en las dos amplias naves que escoltan al templo tuviese los libros de texto adecuados. Había dos clases para niños y dos para niñas que reunían una matrícula total de 460 alumnos y 358 alumnas, según el inspector Agustín Rubio Durán que efectuó la visita en el año 1877.

También hoy podemos contemplar el hermoso templo que se construyó en la calle Argüelles, uno de los edificios más hermosos que hoy se levanta todavía en esta ciudad.

4.2.6.2 La obra evangélica en Algeciras y Ronda

Dice Arturo Gutiérrez Martín[68] que la obra evangélica en Algeciras comenzó por el año de 1865 con un pastor anglicano, que abrió un local en la calle Real, según aparece en el libro de Alexander Stewart "*In Darkest Spaín*" 1927, aunque siempre con un carácter interdenominacional. Cuando llegaron los misioneros escoceses como Guillermo Watson, Roberto P. Simpson o Juan Harris, la organización de la iglesia algecireña iría cambiando hacia principios bautistas. Sería el primero en propagar el Evangelio en Roda, Manuel Carrasco por 1885. Manuel Carrasco trabajaría en los años difíciles, viajando a varios lugares como Fuengirola, Marbella, Ronda, Jimera de Líbar y también Algeciras para evangelizar y distribuir literatura. En 1907 se establece en Roda, Juan Harris, (Alexander Stewart dice que en 1900) permaneciendo hasta 1921 siempre en un ambiente hostil y violento. Después de muchas experiencias y numerosas oposiciones Harris había conseguido encontrar un edificio para casa-misión, con la ayuda de un policía. Esta casa era alquilada, y en ella se hicieron numerosos cambios para adaptarla al fin que fue destinada. Cabe destacar que tan pronto como fue abierta esta casa, una bomba colocada en el porche de la casa causó daños de importancia.

68 *El campo de Gibraltar en la obra evangélica española. Cien años y un día de historia. Arturo Gutiérrez Martín.* Ediciones Evangélicas Europeas. Barcelona. 1969

- "Con el transcurso del tiempo, el misionero John Harris, conocido en Ronda como "don Juan", ganó el favor y la estima de la gente. Instauró la Escuela Dominical que alcanzó tal éxito en la población rondeña, que la iglesia católica realizó una réplica de la misma. La obra evangélica en Ronda avanzaba pese a numerosas incidencias; los integrantes de la iglesia fueron boicoteados a raíz de haberse hecho protestantes. Cabe destacar lo ocurrido con don Francisco Orellana, un hombre de mediana edad que atravesaba una terrible depresión, y una tarde se acercó a la estación de tren con la intención de arrojarse al primer tren que pasara, mientras esperaba, John Harris que "casualmente" se encontraba por allí se acercó hasta el hombre y le dio un folleto, el hombre cambió su actitud y aceptó la fe evangélica, y jamás volvió a tener intenciones suicidas. Luego, la iglesia se ubicó en la Calle Jerez, junto al antiguo cuartel de la Guardia Civil, allí en la calle Jerez iban los niños de un colegio privado a tirar piedras al local de reunión, y uno de estos niños que tiraban piedras hace 60 años asiste hoy a la iglesia evangélica, iglesia que iba prosperando hasta que la llegada de la Guerra Civil obligó al pastor de la iglesia a marchar a Gibraltar"[69].

En esta obra de Algeciras también destacar la estancia del misionero escocés Jaime Rennie que llegó a la ciudad en 1900 y tardó en establecer una casa misión definitiva, pues hasta 1910 no tuvo un lugar definitivo que sería en la calle Monet.

En 1912 llegó a esta ciudad de Algeciras el misionero Alexander Stewart, hombre de vasta inteligencia y cultura y de influyente personalidad que viajó mucho por el Sur de la península ibérica. Stewart colaboraba con Rennie, ocupando alguna vez el pastorado de la iglesia, cuando este pasaba estancias en Escocia, sufriendo esta congregación un pronunciado avance, dice Gutiérrez Martín. En el libro de Stewart ""In Darkest Spaín" expone que se hizo cargo de la misión, aunque su limitado conocimiento del español le frenaba la pesada y ardua tarea. Cada domingo, tenía que preparar para predicar en dos cultos, dando una clase bíblica y supervisando la Escuela Dominical.

- "Las martes, jueves y sábados había culto por la noche; en la mayoría de estos servicios yo predicaba un sermón, una exposición de las Escrituras o daba un mensaje de exhortación al pueblo. Mr. Stephen Brown, un empresario de las oficinas del ferrocarril, quien tocaba el armonio, fue una gran ayuda para mi durante aquellos días. Cuando estaba ausente, al ser él quien solamente podía tocar el armonio, era yo quien tenía que dirigir el canto a viva voz. Como la congregación carecía de iniciativa en el canto, me encontraba con que, si yo cesaba de cantar, ellos también cesaban. Consecuentemente me veía precisado a empezar cada verso y cantar rectamente hasta el fin".

Como bien dice Gutiérrez Martín esta era una dificultad de menor importancia, porque, además de la oposición de los católicos, enfrente de la Misión pusieron un Centro

---

69 Historia de la Iglesia Evangélica de Ronda Asambleas de Dios. Manuel Bernal

Obrero extremista. Algunos de sus miembros apedreaban esta Casa Misión y consideraban toda religión el "opio del pueblo" y que todos eran "lobos de la misma camada", al fin y al cabo, para los anarco-republicanos, los evangélicos no eran otra cosa que "curas sin sotana".

El relato de Stewart, sigue narrando el desarrollo de la Obra evangélica en Algeciras, con la historia de un hombre singular, Ramón Bonhome, a quien le había entregado un folleto, diciéndole Stewart: "Esta es la verdad de Jesucristo"

- "El convertido, Ramón Bonhome, tenía unos cuarenta años de edad y su altura venía a ser sobre unos cinco pies y seis pulgadas (1,20m). La piel de su cara tenía un color cetrino oscuro. Sus ojos eran grandes y penetrantes; su cabello y su espeso bigote, negros. Había trabajado en Sudamérica, Italia, Marruecos y España. Durante su variada carrera había servido también en el Cuerpo de Carabineros. Anteriormente a su conversión, tuvo una vida muy pecaminosa e indiferente hacia Dios. Una vez estando en Marruecos, planeó con un cómplice, un atraco en el cual dos asesinatos deberían efectuarse. Su cómplice no apareció en el momento previsto y así tales homicidios no se efectuaron. La vida matrimonial de Bonhome había terminado en tragedia. Algunos años antes su esposa le abandonó yéndose a vivir con otro hombre, llevándose consigo la única hija que tenían. Para vengar esta acción, Ramón se había procurado un revólver con el cual planeaba acabar con la vida de aquel hombre"

Stewart relata la historia del perdón al amante, la conversión y como Bonhome tiró al río el revólver para no sentirse tentado y las constantes y nuevas dificultades de este hombre ahora por ser fiel al Evangelio. También nombra algunos de los miembros como Antonio Díaz García, joven entonces de 16 años, que sería diácono de la iglesia. Filomena Romero, cuya madre viuda, era celadora de la Misión, que había sido despedida de su empleo de modista por no querer trabajar los domingos. Isabel Cepero, también modista, que por lo mismo tuvo que dejar su trabajo. Antonio Díaz y Ramón Bonhome se convirtieron en puntales básicos de la congregación. Antonio Díaz se casaría con Isabel Cepero. Su decisión por el Señor fue impulsada por una predicación sobre Efesios 5:14 del misionero de la Línea, Hugo Muir (Mr. Hugh Muir). "Es obligado recoger la existencia de la Capilla protestante instalada en el edificio de la calle San Luis, esquina con la del Teatro. En ella funcionaba una escuela primaria a la que concurrían más de un centenar de niños y contaba en las noches con una aceptable asistencia de convencidos adeptos, que tuvieron como pastor durante muchos años, a don Hugo Muir, primer linense que alcanzó la consideración de pastor evangélico"[70]. Alexander Stewart también visitó La Línea en 1913, describiendo en su

70 *Movimientos Sociales y Educación en La Línea de la Concepción: Ateneo Obrero Cultural-Ateneo de Divulgación Social (1930-1936*) José Domínguez Palma UNED, C.A. Algeciras. 2006

citado libro *In Darkest Spaín* las impresiones que le produjo la ciudad, que en algunos aspectos era una ciudad con encanto, pero su suciedad y las costumbres de tirar el contenido de las escudillas por la ventana como en el siglo XVI.

Sobre la Obra en la Línea dice Stewart:

- "La Casa de la Misión Evangélica es un edificio de tres pisos, situado muy próximo al centro de la ciudad. A través de varios años, el edificio, que había sido antiguamente un almacén, fue transformándose según los requerimientos de la Misión.

- "La congregación de la Línea estaba compuesta mayormente de clase obrera, muchos de los cuales, empleados en el Arsenal del Gobierno Británico, se hallaban al resguardo de los boicots que los protestantes españoles solían sufrir en su país. Durante algunas reuniones que acostumbraban a celebrarse en alguno de los patios de vecinos, Pedro Vera de Benadalid, quien en aquel tiempo residía en La Línea, justamente escapó de ser malherido. Mientras cantaba un himno en compañía de sus amigos, una pesada piedra fue arrojada desde una casa colindante y vino a caer tan cerca de su cabeza que dio en el libro que tenía en las manos y, sin producirle un rasguño, se lo tiró al suelo"

- Gutiérrez Martín dice que había convertidos del romanismo en aquella congregación, pero también del ateísmo, agnosticismo, anarquismo y otros "ismos", que expresaban con gozo alabanzas a Dios y manifestaban la satisfacción de haber creído. En La Línea junto al misionero Hugo Muir estaba colaborando el misionero Mr. William Gardner del que Stewart dice:

- "Durante el tiempo de mi estancia en La Línea, Mr. Gardner y yo hicimos un extensivo y detallado estudio del Apocalipsis de San Juan. Muchas horas de cada día (excepto sábados y domingos) estudiamos codo a codo dos largas tablas convenientemente sincronizadas, teniendo delante, además diecisiete libros, Biblias, comentarios y expositores. Las diversas opiniones expresadas por escritores, comentaristas y exégetas, combinadas con nuestro propio estudio del Apocalipsis, a los dos nos condujeron a la convicción de que no hay un sistema absoluto para la interpretación del libro. El 10 de septiembre de 1913, yo regresé a Algeciras y aproximadamente un mes más tarde mi colega Sr. Rennie y su familia volvieron de Escocia"

Hasta el año 1936 La Línea contaba con una Iglesia Misión atendida por el misionero británico Rvd. Hugo W. Muir. Con la guerra Civil cesó en sus actividades. Los miembros que aparecen citados son: Benjamín Fernández Cervantes y su esposa Francisca Posadera, procedentes de Águilas. Estos marcharían a residir a Tánger ese año y no volverían a La Línea hasta 1941, siendo ellos los que levantarían de nuevo la Obra.

En Puente Mayorga la obra en 1934 se limitaba a cultos espaciados en casa de doña Laura Rodríguez, y con más regularidad, posteriormente en casa de doña Angustias.

En este tiempo se contó con la colaboración de los creyentes de La Línea, pero especialmente del misionero alemán Alejandro Brachman y más tarde de don Enrique Robinson, también colaborador de Hugo Muir de La Línea.

La Serranía de Ronda, el escritor de referencia a estas notas de la Obra en La Línea, Alexander Stewart, está descrita con sus cortijos, bosques de corcho, huertos cargados de peras, áloes, cactos, argemones y pequeñas chozas. En Benadalid había querido Stewart perfeccionar el español en casa de un creyente, recién convertido, Antonio Vázquez y su primo Pedro Vera que vivía en los montes próximos a este pueblo.

Ronda además de ser la ciudad donde se celebraron las primeras corridas de toros, por los años de 1900 tenía una congregación evangélica. Había sido empezada por Mr. John Harris. Las Escuelas dominicales también tuvieron un impacto entre los niños y jóvenes de Ronda, de manera que otra escuela catequética de la Iglesia Católica, réplica de la protestante, se instaura en la localidad. Destaca también en la obra de Ronda la figura del colportor de la Sociedad Bíblica, miembro de esta congregación, Francisco Vecina. Paco como se le llamaba, había sido zapatero y tenía varios hombres empleados en su taller. Su negocio se vino abajo al hacerse protestante y se dedicó a vender literatura. Hombre de notable conducta, poderoso predicador, de carácter amable y cortés, era tenido como un verdadero creyente.

Francisco Orellana, tiene tras de sí una historia trágica, pero fue otro de los componentes de la iglesia. Actualmente existe una iglesia perteneciente a las Asambleas de Dios.

4.2.7 Málaga.

En nuestro libro "*Evangelización y "propaganda" en la España del siglo XIX*" *Una visión de la Segunda Reforma protestante.*" 2014, ya hemos expuesto lo que significó Manuel Matamoros en Málaga y cómo se desarrolló esta iglesia y la de Granada, desde unas bases de fe y organización bíblicas, expresadas en los Reglamentos. Durante la prisión y el destierro de Matamoros y hermanos de su iglesia en Málaga, estos se reunían en secreto, trabajando en la clandestinidad, pero no estuvieron ociosos. Publicaron el Nuevo Testamento en 1865 que titularon *"El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesu-Cristo: que es los escritos evangélicos y apostólicos. Versión revista y confrontada con el texto griego y con diversas traducciones, por Cipriano de Valera"* En la portada venían las siglas de I.R. de M. (Iglesia Reformada de Málaga). Con la misma portada, en 1867 se publicó un "*Manual de oraciones para uso de las familias*" con oraciones para la mañana y la tarde y "Oraciones para ocasiones especiales". Algunas de estas oraciones se incluirían en el libro de *"Liturgia de la Iglesia Española*" en el año 1881. Este manual, de 91 páginas, incluía una Letanía, el Decálogo y un Catecismo de Doctrina Cristiana. En una nota manuscrita, en el único ejemplar que se conserva del Libro de Oraciones, pone una nota Manuel Rodríguez diciendo que este libro "fue impreso en Málaga, en la época de las persecuciones, en la imprenta que había cerca de la calle de Granada, para uso de la iglesia Reformada de Málaga".

No sabemos con precisión donde y cuando ejerció de pastor Ricardo López, convertido en Sevilla, que dice Vilar había cursado algunos estudios. Tras la prisión de Matamoros y su expatriación, las precauciones para distribuir literatura y tener reuniones eran muchas, por lo que se reunían en casas de creyentes y especialmente en la calle Santa María la Blanca. Para su comunicación con el exterior recurrían a un creyente marinero en un mercante que hacía la ruta de Marsella-Sevilla, parando en Cartagena, Alicante y Barcelona. De Marsella les llegaban publicaciones evangélicas y a la vez se conectaban con los círculos reformados franceses.

Quizás el primer pastor que pudo reunirse públicamente en Málaga sea Pablo Sánchez Ruiz, antiguo capellán castrense carlista y decano de los pastores españoles. Nacido en Guadalajara en 1809, fue ordenado sacerdote siendo fraile de la Orden francisca, llegando a ser superior del convento de San Juan de los Reyes en Madrid e ingresado en el ejército carlista como capellán en la Guerra de los siete Años (1833-1840).

Refugiado en Francia al terminar la contienda, conoce el Evangelio y se realiza una verdadera revolución en su vida, para convertirse en el paladín del protestantismo[71]. Para prepararse mejor en el servicio al Evangelio se fue a estudiar a Suiza y se casó con una francesa llamada Juana Adelaida Maudin nacida en 1921. Su primer trabajo sería encargado por la *Societé Evangèlique de Ginebra* y su destino sería Argelia, en concreto Orán conquistada por los españoles en 1509 y en 1831 conquistada por los franceses. Trabajó entre la numerosa colonia española por varios años. En Orán publicó un folleto de controversia de 40 páginas titulado *"Carta dirigida al que dice que el Nuevo Testamento vendido en Orán es falso"* donde desenmascara la ignorancia del vicario, pues no había obispo católico en Orán. Estando en Gibraltar fallecería su esposa el 2 de julio de 1865 dejándole dos hijas. Con la llegada de la Revolución se traslada a Sevilla y a Málaga. En Málaga se casará por segunda vez con una viuda recién convertida al Evangelio que le fue de gran ayuda en su ministerio.

Relata Serrano (OC. Pág. 164) que en 1868 y primeros de 1869 ministraba en la Iglesia Libre, Julián de Vargas (de oficio "corredor de granos", uno de los pioneros en esta iglesia de Málaga), sucediéndole Pablo Sánchez que se encontraba bajo el patrocinio de la Spanish *Evangelization Society* de Edimburgo. Refugiado después en Gibraltar, formaría parte del Consistorio creado en abril de 1868 por Cabrera. El número de asistentes a los cultos de Pablo Sánchez era muy grande, de manera que, en una de las visitas de Cabrera a Málaga, la asistencia no fue menor de 800 personas, muchas de ellas ya habían conocido el Evangelio antes de la Revolución. No deja de ser sorprendente el comentario de "Light and Truth", pero que se puede confirmar por ser el mismo fenómeno en otras partes de España, que muchos de los que habían sido fieles discípulos durante las horas de persecución, cuando llegó la libertad se avergonzaron de serlo. Las iglesias llenas hasta rebosar y con colas en las calles, se vaciaron sin aparente explicación, como se lamentaba Manuel Carrasco en Valladolid. La iglesia libre malagueña, cuando Pablo Sánchez se fue a Huelva en 1870, cerró y cesaron los cultos. Aunque hubo varios intentos de proseguir, no sería hasta 1885 que el citado Manuel Carrasco abrió otra iglesia.

Antes que el primer sermón evangélico en castellano fuese predicado en Chile en 1868, vio la luz el himnario *La Doctrina del Evangelio Enseñada en Cánticos e Himnos Sagrados* publicado en Valparaíso en 1861 por David Trumbull. Se trataba de una reimpresión de una obra del pastor protestante español Pablo Sánchez Ruiz. En un tour de prospección de William H. Gulick por España, describe la situación de las congregaciones como la de Málaga y Granada desde una primera impresión de recién

---

71 *Nuestras Raíces*. Rafael Arencón Aedo. Recirsos ediciones. 2000

llegado a este país, España, siempre original, estrafalaria y supersticiosa en materia religiosa, según muchos viajeros.

“The Missionary Herald at Home and Abroad, vol. 68”[72] de 1872, decía que Gulick había sido asesorado por su hermano Thomas Gulick, establecido en Zaragoza, para que comenzase en Barcelona, junto con su esposa, haciendo primero un recorrido por España. En cuanto al viaje al sur por la costa mediterránea dice:

- *Málaga.* "Dejando Alicante, por la tarde seguimos nuestro camino al sur, pasando por Cartagena durante la noche, y a la mañana siguiente por Almería. Navegamos todo el día, gran parte del tiempo cerca de la orilla. Las bahías se sucedían continuamente, señalando hermosas curvas de cabo a cabo. Las montañas vinieron audazmente a la costa, valles rotos aquí y allá en barrancos que se apartaban. Había pocos pueblos y aldeas, y la soledad y la relajación de la escena se agrandó al ver la choza de un pescador solitario ocasional, o la aldea de un minero, mientras todo el día, la gloriosa cumbre nevada formó el fondo del panorama. Como se acercaba la noche, suavizó la escena. Redondeadas colinas, cubiertas de verdor hermoso — las vides de uva con la hoja grande — y salpicado de casas blancas, se extendía por millas a lo largo de la costa; y cuando el sol se puso entramos en el puerto de Málaga, viéndose su gran catedral que se cierne sobre la ciudad como un castillo. Llegamos allí durante las escenas de terminación de la fiesta de Corpus Christi. Las iluminaciones y los fuegos artificiales en la Alameda, las procesiones religiosas y las corridas. Despojada de los oropeles y color que la ocasión había propiciado, Málaga, en su aspecto y su entorno, es una ciudad caliente y sucia."

- *Obreros evangélicos.* "Málaga ha sido escenario de numerosos incidentes interesantes en la historia de la causa evangélica en España. Fue aquí donde, antes de la revolución, el Dr. Thompson, del tabernáculo Broadway, dio a la imprenta, durante el mismo período de su visita, una edición del Nuevo Testamento que había estado trabajando secretamente, durante meses, en el sótano de su casa. Aquí Julián Vargas, un maestro de escuela fue metido en la cárcel, en el mes de julio de 1868, en el cargo de dar instrucción de la Biblia. La revolución en septiembre de ese año lo liberó y regresando a su vocación, ha continuado en ella desde entonces.

- Tuvimos el placer de ver su trabajo. Tiene una escuela de más de sesenta niños y niñas, que es compatible con él, su padre y su familia. En abril pasado fue ordenado por el Sínodo

---

72 *The Missionary Herald at Home and Abroad*, Volumen 68 1872 Contribuidores American Board of Commissioners for Foreign Missions, General Council of the Congregational and Christian Churches of the United States. Missions Council, General Council of the Congregational and Christian Churches of the United States. Board of Home Missions

de la iglesia de España y ahora es el pastor de una pequeña congregación que han colocado en una habitación de su casa como su capilla. Predica para ellos sin sueldo, y se reúnen, a pesar de su pobreza, sufragando los gastos de la iglesia. Palpamos la sinceridad y la seriedad de este pequeño grupo de hombres simples e ignorantes y mujeres, como adoraban a Dios unos treinta de ellos en su pequeña habitación superior. Hay también, en esta ciudad, otro joven evangélico -maestro de escuela-, que es apoyado de manera humilde, por su escuela. Él es el representante de una obra cristiana que, habiendo pasado por muchas vicisitudes, aún conserva su vida y tiene esperanzas de resurgir otra vez. Nuestros sentimientos eran de apoyo para estos dos jóvenes y su trabajo, como los únicos representantes del Evangelio en esa ciudad malvada".

- *A Granada.* "Desde Málaga nos fuimos a Granada, pasando, en el ferrocarril, algunos de los más maravillosos paisajes atravesado por cualquier camino en España. Dejando los ricos valles cerca de Málaga, de repente nos sumió en el corazón de una cadena de colinas que cruzaba la carretera. Montañas de roca sólida y quebrada, se mostraban en formas fantásticas y majestuosas, y barrancos y golfos bostezando debajo de nosotros, mientras que, de repente, surgimos del laberinto de túneles hacia un país más allá de la alegría.

- "Granada es el asiento de uno de las primeras y más interesantes cosechas misioneras en España. Estuvo en las cárceles de esta ciudad, Manuel Matamoros, José Alhama y otros, que fueron confinados durante casi tres años, hace diez años, por su fe y firmeza en el Evangelio. La sentencia sobre ellos, en términos de nueve y diez años en las galeras, siendo conmutada por destierro, varios de ellos tomaron camino a Gibraltar, entre los cuales estaba Alhama, oriundo de Granada. Su esposa e hijos compartieron con él su encarcelamiento en su ciudad natal y lo acompañaron en su destierro. Durante casi cinco años se apoyó en su oficio, en Gibraltar, mientras que sus hijos estaban disfrutando de las ventajas de las escuelas protestantes del lugar. La revolución abrió España al Evangelio, él se apresuró en volver a Granada e inmediatamente se comprometió en el trabajo público y exclusivo, siendo maestro de escuela y evangelista, con el apoyo de la Sociedad de Edimburgo para la Evangelización de España.

El mismo *The Missionary Herald at Home and Abroad,* Volumen 68, 1872, pág 16 matizaba el caso del maestro de escuela Julián Vargas, y considera la Segunda Reforma como uno de los capítulos más notables en la historia religiosa mundial. Dice:

- "Un caso más trae la historia de este período oscuro hasta el umbral mismo de la Nueva Era en España. En la primavera de 1868, Julián Vargas, un joven maestro de escuela de Málaga, fue retenido y en junio fue sentenciado a prisión de 17 meses por el "delito" de tener en su posesión un Nuevo Testamento y algunos libros evangélicos. Amigos ofrecieron garantizar su fuga de la cárcel sobornando a los guardianes, pero prefirió sufrir penalidades que obtener su libertad por este medio. Sus perseguidores, sin embargo, tendrían la satisfacción de retenerlo por tiempo completo de prisión. En septiembre de

1868, tuvo lugar la Revolución; la Reina Isabel II fue destronada por el pueblo a quien ella había tiranizado y escandalizado. En junio de 1869, las Cortes Constituyentes votaron la nueva Constitución, que, en su artículo 21, garantiza la plena libertad religiosa, para nativos y extranjeros por igual.

– Así, después de una noche de tres siglos, la segunda reforma amanece en España. La persecución, encarcelamiento y expulsión de Manuel Matamoros y sus fieles compañeros, era la hora más oscura de la noche que precede a la mañana que se acerca rápidamente; y tal vez no exagero al decir que el desarrollo de los acontecimientos en el progreso de esta reforma en los últimos tres años, *constituye uno de los capítulos más notables en la historia de los movimientos religiosos en el mundo*.

En Málaga, terreno mejor preparado por la propaganda de Matamoros, se instaló con poco fruto una capilla evangélica en la calle del Cerrojo", y no dice más Menéndez Pelayo. Según Juan Struch[73] respecto a Málaga no constan datos ciertos de la implantación formal de la iglesia hasta 1886. Si seguimos a Noyes[74] en marzo de 1880, el primer Sínodo de la Iglesia Reformada Episcopal Española se celebró en Sevilla, y contó con la presencia de delegados de las congregaciones en otras ciudades. El obispo Riley de México, que había visitado España, de acuerdo con una resolución de la Conferencia de Lambeth, presidió el Sínodo. La Iglesia Reformada se constituyó formalmente, y eligió al obispo electo (el Rev. JB Cabrera). A petición del Sínodo de Obispo Riley ordenó como diácono el Rev. J. Domínguez como Pastor de Málaga, donde había estado trabajando como ministro laico durante los últimos cuatro años.

El día de Navidad de este año el sur de España fue visitada por un fuerte terremoto. Se consideró más grave en Málaga, pero Sevilla también sufrió. Según Fliedner en "*Cartas desde los sitios azotados por los terremotos de Andalucía escritas por un quídam, 1885"* en Málaga hay dos congregaciones evangélicas y ellos fueron los encargados de repartir los donativos entre los hermanos en la fe damnificados.

– "El local donde se reunía una de estas congregaciones había sufrido tanto, que la autoridad ordenó en abandono inmediato de la casa, lo que significa para una pequeña grey la falta de un local donde los fieles puedan celebrar su culto, más de una vez lo hemos sentido dolorosamente en España. Mas lo que parecía ser una desgracia para esta iglesia que ha

---

73 *Los protestantes españoles* Volumen 7 de Colección "Sociología y pastoral" Serie "Estudios monográficos" Juan Estruch, Ed. Nova Terra, 1968

74 Church Reform in Spain And Portugal. *A Short History Of The Reformed Episcopal Churches Of Spain And Portugal, From* 1868 *To The Present Time*. por H. E. Noyes, D.D., Hon. Chaplain To Her Majesty's Embassy, Paris. 1897

sufrido tanto, Dios lo convirtió en ganancia para ella; porque el socorro recibido de muchos amigos, especialmente de Inglaterra, les dio la posibilidad de volver a su local anterior, que a la vez está mejor situado y es más espacioso. Nos sirve de grato recuerdo la idea de que allí pudimos tomar parte en su gozo y sus acciones de gracias en la hora de sus cultos.

– En la otra congregación, trabaja un hermanastro (Enrique Rodríguez Blanco) del un día célebre Manuel Matamoros... La congregación en la que trabaja hoy día su hermanastro, es más pequeña que la primera y se encuentra en una casa pobre de uno de los barrios bajos. La casa se ha resentido bastante por los movimientos terrestres, más por lo pronto quedó servible y la gente pudo seguir celebrando su culto en ella. Esperamos tener la satisfacción de poder ayudar también en Málaga a la reconstrucción de algunas casas de nuestros hermanos".

En Sevilla también los terremotos afectaron a la iglesia de San Basilio y la vieja iglesia resultó herida de gravedad. Una de las galerías se separó de la pared y estaba en peligro de caer. La torre también fue duramente sacudida. Una suma considerable tuvo que ser gastada en reparaciones.

Las bases generales de disciplina que habían sido previamente aceptadas por las congregaciones se han recibido y adoptado, habiéndose constituido formalmente la Iglesia Episcopal Española, y el Rev. Juan B. Cabrera fue elegido por unanimidad como obispo electo de la Iglesia Reformada. Hasta que el obispo electo fuese consagrado, el obispo Riley se ocupó de ejercer sus funciones episcopales en la Iglesia. Con esa autoridad, fue ordenado como diácono y después como presbítero, don Joaquín Domínguez de Villegas, como Pastor de Málaga. El señor Domínguez había sido educado en Inglaterra durante cinco años, y desde su regreso a España, cuatro años antes, había trabajado en Málaga, y les había dado verdadera prueba de su aptitud para el ministerio.

Hemos de notar que en este Sínodo[75] se establecen las bases de la *"Iglesia Española"* en un "Reglamento General" aprobado por las iglesias de Madrid, Sevilla y Málaga. Una de las bases, era que "todas las congregaciones quedaban agrupadas en una sola diócesis, que se tituló de Madrid"

En 1877 llega a Málaga el que había sido pastor en Algeciras. Mr. W. Spriggs Smith. Hombre experimentado tendría que afrontar la virulencia que desataban las predicaciones hechas desde la catedral por el canónigo Lara, en el que usaría el lema ¡*Mueran los protestantes*! Sin embargo, la casa Misión se abriría de nuevo el 1 de julio de 1877 con el permiso del Gobernador y reuniría al primer culto unas cuarenta

75 *Contra vientos y mareas*. Francisco Serrano. Clie 2000 pág. 234

personas. Uno de los primeros deberes que tuvo Smith fue atender un capitán alemán que está en el hospital gravemente enfermo de manera que no podía comunicarse con él. Una monja le preguntaría si oraría por el alma del difunto, a lo que Smith tuvo la oportunidad de que oraba por los vivos atendiéndoles espiritualmente pero que a los muertos solo había que enterrarlos con dignidad. El enterramiento de este alemán en el cementerio dedicado a los protestantes, visto su actual abandono, se lograse adecentar aquel lugar en el enterraban hasta animales.

Smith recibía muchas visitas, pero especialmente era ayudado por el capellán británico Rev. T. J. Scott, además del guardián de su iglesia el Sr. López. "En relación al trabajo espiritual desarrollado por el misionero en Rev. Scott decía: "Tiene buenas reuniones y la mayoría de la gente está con él. Yo administré la Santa Comunión el primer domingo de este mes a 30 personas. Sus clases bíblicas son bien concurridas y la venta de Escrituras y otras publicaciones ha sido fomentada. También tiene interesantes clases de controversia. A una de ellas asistió un sacerdote en traje de paisano, un abogado, dos médicos y tres profesores. El sacerdote estaba ignorante de la Biblia, pero el abogado tenía un considerable conocimiento de ella. T terminaba su carta Scott: Nosotros encomendamos a Mr. Smith y su dificultoso pero alentador trabajo a la fuerte simpatía y oraciones de nuestros amigos y hermanos de Inglaterra."

Otro de los colaboradores de Smith era la esposa, viuda de Pablo Sánchez Ruiz, fallecido en 1876. Era la maestra y profesora de Biblia, Amparo Sánchez, que ahora dependía del apoyo de la Sociedad de Ayuda a España y Portugal. En 1878 Smith quiso acabar sus estudios de Teología y se fue a Inglaterra ocupando su lugar el **S**r. Joaquín Domínguez de Villegas, joven español que había sido formado en Inglaterra y que ya había trabajado en Puerto de Santa María. En el London College of Divinity estaba para terminar sus estudios el joven Manuel Morán, que tendría que pasar la mili cuando viniera a España antes de ser misionero.

4.2.7.1 La primera visita a Málaga del obispo Cabrera[76].

- Málaga. -- Al llegar a Málaga me recibieron en la estación una comisión de miembros de nuestra Iglesia, presidida por el párroco, el señor Vila, y por otro grupo de amigos íntimos, que había venido para dar la bienvenida a mi llegada. Los periódicos de la mañana de ese

---

[76] *Iglesia Reformada en España y Portugal. Una breve historia de las Iglesias Reformadas Episcopales de España y Portugal, desde 1868 hasta la actualidad*. Por el Excmo Noyes. Londres, París, Melbourne: Cassell and Company, 1897.

día habían dado la noticia de mi llegada. La mañana del domingo, día 17, hemos tenido el servicio de la Confirmación, cuando cincuenta y tres personas fueron confirmadas: he predicado también, en el servicio de la noche, a una congregación que llenaba la capilla, la sacristía, el pasillo, la escalera y la entrada de la casa. En la catedral, uno de los canónigos había estado predicando en contra de nuestra Iglesia y contra mí, justo en el momento en que estaba administrando el rito de la confirmación de la mañana. Probablemente se trataba de una buena publicidad de nuestros servicios, y se puede dar cuenta de la multitud asistente a nuestra capilla. El martes tuvimos un servicio de noche extraordinario, y la asistencia fue mayor aún que el domingo. También predique esa noche, ya que en estas visitas predico en todos los servicios. Cuando el servicio había terminado, y aún, he bautizado a una niña de diez años de edad a la congregación restante. Esta chica ha sido educada en la escuela. Su padre, al ser un librepensador, la dejó sin bautizar. Ella, tuvo el aprendizaje del catecismo y recibió instrucción bíblica, exhortó a su madre para asistir a la iglesia y, últimamente, le pidió permiso a su padre de ser bautizada. Señor Vila se negó a realizar la ceremonia, y se refirió a mí, por el hecho de que su padre no era cristiano y la niña no estaba en edad. El hombre se acercó y tuvo una entrevista conmigo. Él es uno de los muchos católicos que en este país se han convertido en indiferentes e infieles. Me dijo que, a pesar de que no le importaba personalmente acerca de la religión, estaba convencido de que su deber de conciencia no se oponía a la voluntad de su esposa de ser un miembro de la Iglesia, ni el deseo de su hija de ser bautizada. El resultado fue que la mujer fue recibida en la Iglesia, y la hija fue bautizada en presencia y con el deseo expreso de su padre delante de la congregación que había llenado la capilla. Terminado el servicio del bautismo, fui invitado por el hombre para ir con unos amigos a su casa, donde había una taza de café con bizcochos, y disfruté de la felicidad de esa familia. Al final de esa corta visita que el hombre me dijo: "Cuando mis otros dos hijos sepan la doctrina cristiana, y tengan el deseo de ser bautizados, yo fácilmente daré el consentimiento." Y la mujer dijo: "Yo me ocuparé de eso." Yo creo que el hombre no está lejos del reino de Dios. Las escuelas, estando el tiempo tan húmedo, no se llenan mucho. Yo sólo contaba con cincuenta y cuatro niños y niñas presentes, pero en el examen los encontré bien enseñados y entrenados. Dos cosas se necesitan con urgencia en Málaga – un lugar más grande para la iglesia y las escuelas y un evangelista asistente para el señor Vila[77].

– Las personas confirmadas por mí en España durante mi primera visita son 138 -. Es decir, dos en Monistrol, veinticuatro de Sevilla, cincuenta y tres en Málaga, cuarenta y cuatro en Madrid, siete en Villaescusa, cuatro en Salamanca y cuatro en Valladolid.

[77] Erudito teólogo y escriturista, el ex sacerdote ecijano José María Vila y Pla fue el sucesor del pastor Rodrigo Benito en Málaga, en 1885. Se decía de él que "era un ilustrado, fervoroso y elocuente hombre, muy respetado en la ciudad de Málaga".

Aunque muchos de los datos sobre la obra en Málaga se han expuesto anteriormente, el relato de Noyes tiene el encanto y la emoción de alguien que vivía tiempos esperados desde el siglo XVI, viendo el dificultoso éxito de la II Reforma.

4.2.7.2 Rvd. José María Vila y Pla pionero en Málaga

- Málaga (España). -- El trabajo aquí tiene una personalidad muy interesante. Tardaremos en olvidar la visita que hice a esta iglesia y la misión en Puerto de la Torre, ya que me impresionó favorablemente. La historia del movimiento la explicaré brevemente por falta de espacio. Entre los años 1858 y 1860 a varias personas la lectura de las Sagradas Escrituras le llevó a buscar una forma más pura de la fe. Entre estos se pueden mencionar Matamoros, Carrasco, y el señor Pablo Sánchez. Durante el destierro de los principales reformadores, algunos de los cuales habían sufrido prisión, tanto en Granada y Málaga, los hermanos se reunieron de vez en cuando en secreto. Esto continuó hasta el año 1868, el año de la Revolución del general Prim. Fue una época también de trabajo, para una edición del Nuevo Testamento que se publicó en español e hizo circular. Esta edición lleva en la portada de las letras I R de M (Iglesia Reformada se Málaga). Así, el terreno estaba preparado, y se inició la obra ante la declaración de unas medidas de libertad religiosa para la predicación pública de la Palabra. El reverendo Pablo Sánchez fue entonces encargado de la obra de la evangelización, bajo los auspicios de la Sociedad de la evangelización española de Edimburgo. Al principio, el número de participantes en los cultos eran muy grandes, pero con el tiempo se redujo, y Sánchez fue trasladado a Huelva y la capilla cerrada. Muchos habían pasado a profesar la fe en secreto, para no confesar a Cristo delante de los hombres.

- En el año 1877 nuevos recursos fueron enviados por Sociedad de Ayuda a la Iglesia de España y Portugal para llevar a cabo la Obra y el Rev. Spriggs-Smith fue enviado. Fue recibido cordialmente por un pequeño grupo de unas cincuenta personas que habían permanecido fieles. El reverendo T.J. Scott (Capellán británico), el cónsul, y el médico inglés le fueron de gran estímulo, y la congregación creció rápidamente hasta 130 personas. El capellán, escribió: "Me alegra saber que puedo dar un buen informe de los trabajos. Aquí administré la Santa Comunión el primer domingo del mes, a treinta miembros, todos muy devotos... Las clases de Biblia y argumentación están bien atendidas. "

- El Sr. Smith era un estudiante de teología en este momento, y al final de 1878 se vio obligado a regresar a Inglaterra para prepararse para la ordenación. Le sucedió en Málaga por el señor Joaquín Domínguez, un joven español serio. Fue educado en parte, en Inglaterra, y ahora está trabajando en relación con la *South American Missionary Society*. El Señor Domínguez se quedó con la congregación en Málaga hasta que fue recibido como parte de la Iglesia Reformada Episcopal, y se retiró entonces a Sevilla. El Rev. Benito

Rodrigo[78] fue nombrado debidamente a Málaga, en el Sínodo, pues estaba especialmente equipado para el puesto.

– Un trabajo estable, con buenos resultados continuaron hasta el final del año 1884, cuando el sur de España fue visitado por un terrible terremoto. Un extracto de una carta escrita por el Rev. Rodrigo Benito de aquel momento dará una idea de la calamidad: "Yo estaba preparado y agradecido para predicar el día de Navidad a una congregación excepcionalmente grande. Unos minutos después de terminado el servicio divino, mientras estaba sentado con mi esposa, que es ciega, de repente sentí la casa balanceándose hacia adelante y atrás. Fue realmente un momento de angustia, y las palabras brotaron de los labios: "Señor sálvanos o perecemos". Los enormes muros de nuestra vivienda amenazaban con derrumbarse y enterrarnos a nosotros debajo con su peso. El crujido de las vigas y los pisos de arriba y abajo, el ruido de las baldosas, y el estrépito de muebles de la iglesia en la capilla de arriba, junto con un sordo, aunque terrible sonido mientras vibraba, inspiraba tal sentido inquietante de inseguridad y temor que creíamos firmemente había llegado el fin del mundo. Con los alaridos y los gritos de una población aterrorizada, nuestra situación puede imaginarse mejor que describirse. La capilla y las escuelas han sufrido mucho, pero gracias a Dios que nos ha dejado con vida, y que esta visita ha sido anulada para bien y la gente parece más dispuesta a aceptar el consuelo del Evangelio."

– La capilla y las escuelas se encontraban destruidas de manera que el trabajo tuvo que ser suspendido hasta que las reparaciones se hicieron, ambos fueron reabiertas en 1885, y con un aumento de la asistencia. Al año siguiente, el Sínodo decidió enviar el Rev. José M. Vila y Pla a tomar el trabajo en Málaga. El Señor Vila es un ex sacerdote católico, un hombre culto, serio y elocuente, y muy respetado en la ciudad. Él introdujo la liturgia en la congregación, que con gusto lo ha recibido, pues la falta de un servicio litúrgico había sido muy sentida. Poco después, él escribió: "Nuestra Iglesia Episcopal tiene un atractivo especial. Por la gravedad y al mismo tiempo la dulzura de su liturgia que atrae con suavidad a un pueblo que, *acostumbrados a la liturgia pomposa de la Iglesia de Roma, no son capaces de sufrir el violento cambio de pasar de un servicio de alto ritual a otro carente de todo orden litúrgico* ". Los lugares de misión en el barrio de Málaga se visitan de vez en cuando por el señor Vila, y muchos de ellos - por ejemplo, Puerto de la Torre, contienen un número de personas que simpatizan con la Iglesia Reformada. En un último servicio de mi visita también asistieron muchas personas, uniéndose en la liturgia, y sinceramente atentos al mensaje del pastor. Este pueblo había sido muy descuidado por la Iglesia Romana, pero tan pronto como se supo que el señor Vila los estaba visitando hicieron un vigoroso

78 En 1885 abjuró del protestantismo, "por su mala conducta" según se recoge en el Sínodo de 1889: "El R. P. D. Benito Rodrigo, uno que por espacio de muchos años ha comido el pan del Evangelio y ha sido predicador de él, le ha vuelto las espaldas. Era el Pastor de una de las iglesias evangélicas en Málaga"

esfuerzo para que las personas que asistían no volviesen a los servicios. El mensaje a los sacerdotes tampoco se hizo esperar por los reformados en los siguientes términos: "Señor Cura, que nunca nos ha visitado, que fuimos abandonados. Si hubiera buscado nuestro bienestar antes que vinieran los evangélicos, cuando ignorábamos el Evangelio, probablemente habríamos seguido a ese hombre, pero ahora los evangélicos han abierto los ojos, nos enseñan la verdad, y nosotros estamos bien con los protestantes y permaneceremos con los protestantes, y nos respetaremos a nosotros mismos y todas sus amenazas a nuestros hijos no van a afectar de ninguna manera nuestra decisión."

– El Rev. H.J. Huntingdon, capellán británico en Málaga, escribió en este momento a la sociedad, elogiando calurosamente señor Vila y su trabajo, y habla de una visita un día de la semana que había comprometido para hacer en Puerto la Torre con el señor Vila, dice, "Fueron encantadores los momentos de la cálida bienvenida que recibió en la noche estando la sala estaba llena: las mujeres sentadas, los hombres que estaban allí por lo menos 200 fuera de que no podía ser admitido, pero que ansiosamente oían con la puerta abierta y por ventanas. Unas cincuenta personas nos acompañaron de regreso para Málaga".

– La oposición a la obra aquí llegó a su clímax el 25 de marzo de 1887. Una fiesta se organizó, en el que los reformados se convirtieron en masa y los herejes de siglos exterminados. Una imagen de "Nuestra Señora de los Dolores" fue traída a menos de media milla de la ciudad, y organizó una procesión. Los soldados fueron proporcionados, ya que hay algunas dudas como la fiesta sería recibido por el pueblo. Un destacamento de caballería actuaba como vanguardia, seguido de un número de beatas de Málaga llevando cirios encendidos, después de lo cual llegó la imagen acompañada de una fuerte escolta de los clérigos, alcaldes, civil y los guardias municipales, y una banda de música perteneciente a un regimiento de artillería. Un discurso violento fue predicado por un sacerdote jesuita, en el que se utiliza con frecuencia la expresión "¡Muerte a los protestantes!" y se temía que lo predicado al auditorio perturbase gravemente si se llevaba a cabo. Al final, sin embargo, el obispo apareció en el balcón, por lo que habló con la gente y un desastre se evitó.

– El efecto, sin embargo, contrariamente a lo que se deseaba, en las subsiguientes visitas por el señor Vila, fueron atendidos por un número aún mayor que antes. El asunto, sin embargo, no terminó aquí. Señor Vila publicó un panfleto explicando su posición, y arremetía con ímpetu sobre los errores de la Iglesia de Roma. Esto fue considerado una ofensa a la Iglesia del Estado, y el señor Vila fue citado a comparecer ante los tribunales para responder a la acusación. Una orden de arresto fue emitida, pero se le permitió la libertad bajo fianza por la cantidad de 2000 pesetas (£ 80). Los pocos ejemplares que le quedaban de panfletos fueron incautados por las autoridades, y se fijó un día para el juicio oral.

– Se trataba, por una curiosa coincidencia, del aniversario de la fiesta en Puerto de la Torre. El Ministerio Público habló durante una hora, y concluyó al encontrar tres cargos en contra

de folletos del Señor Vila (I) el desprecio de las doctrinas y las ceremonias de la Iglesia (romana) católica (2) ultrajando a los ministros de dicha iglesia, (3) profanación de las sagradas imágenes. Un abogado muy conocido se había dedicado a defender el señor Vila, Don Domingo Mérida, que asumió los puntos en serio, que mostró con la Biblia (que citaba con frecuencia) que el señor Vila no había dicho nada contrario a la doctrina de la Escritura en sus folletos.

– Un día fue nombrado por el señor Vila para hacer su defensa, un día que nunca será olvidado en Málaga. Un comerciante inglés que estuvo presente me dijo que parecía como si el señor Vila se inspirase para esa hora. Sus palabras fueron escuchadas en medio de profundo silencio por unas 2.000 personas. Una densa multitud lo siguió por el tribunal, y fue llevado en triunfo en la ronda de la plaza pública sobre los hombros de la multitud. El tribunal, sin embargo, dictó sentencia contra él, y la sentencia fue de dos años, cuatro meses y un día de prisión, multa 250 pesetas, y el pago de los costos. La única cosa que podía hacer era apelar a este tribunal ante el Tribunal Supremo en Madrid. Así se hizo, y el obispo Cabrera trajo toda la influencia posible para llevar a las autoridades. Afortunadamente esto ha tenido éxito hasta el momento que espera de la decisión final, el señor Vila se le permitió conservar su libertad, aunque había una gran multa a pagar. Pero esta persecución sólo lleva a la proclamación del Evangelio, pues los servicios en Málaga están concurridos por un número cada vez mayor, y los comulgantes han ascendido de 146 a 204. No había espacio ni siquiera a los servicios de día de la semana para aquellos deseosos de asistir.

– Pronto vendría otra dificultad: la casa en la que los servicios se realizaban se puso a la venta. Un gran precio fue dado por el comprador, quien no ocultó su intención de echar a los reformados. Providencialmente, se obtuvo otra casa, y abrió sus puertas en diciembre de 1888. La misión en Puerto la Torre continuó teniendo éxito, y en una ocasión, al cierre de ese año más de 300 personas estuvieron presentes en uno de los servicios.

– El 23 de enero de 1889, una amnistía general fue proclamada por la reina-regente de todos los delitos relacionados con la prensa, y este apartado entraba el Vila Señor que quedó totalmente libre para continuar su trabajo. Servicios de acción de gracias se celebraron en Málaga y en los lugares de misión para celebrar el evento. Las estadísticas de la Iglesia el 31 de diciembre, 1890, fueron los siguientes: - Málaga: Comunión en rollo, 257, y los niños en las escuelas, 153, Puerto de la Torre: Los comulgantes, de 72, los niños 51. La congregación de Málaga pagadas durante el año 1.471 pesetas (59 £), por el organista, alumbrado, limpieza, reparaciones, etc. puedo mencionar aquí que las colectas se hacen en todas las congregaciones de toda España y Portugal y que la Sociedad que trata de ayudar a los reformados, sólo proporciona ayuda a los estipendios de los pastores, maestros, evangelistas y hasta que la iglesia puede llegar a ser autosuficiente. El último informe de los estados de Málaga que el número de comulgantes en Málaga ha aumentado a 327 - un indicio más seguro de que en España (como de hecho en todas partes) de una

> vida espiritual profunda. Ha habido una cantidad de pequeñas persecuciones, como el despido de empleo de los funcionarios y trabajadores, debido a la influencia de la Iglesia; una y otra vez los reformados han sido desalojados de su lugar de culto y obligados a buscar otro en su lugar. Pero a pesar de estas dificultades, hay muchas razones para agradecer a Dios y poner coraje. Málaga es un centro muy bueno para el trabajo misionero, y hay muchos grupos de reformados en los pueblos de alrededor. Estamos totalmente esperanzados en el desarrollo de los trabajos en este barrio.

Los ingleses que venían a España o estaban establecidos, se dieron cuenta que la Revolución del 68 era una necesidad ante la universal miseria en que se debatían las clases pobres de la nación. El cónsul de Málaga, William P. Mark[79], no dejaría de informar al Embajador británico en Madrid, también por la situación de los protestantes en España, nacionales y extranjeros. Esta realidad se había agravado con el apresamiento del maestro de escuela y pastor, Julián Vargas, el 13 de abril de 1868. Vargas dirigía, efectivamente, una escuela cuando le visitaron imprevistamente el alcalde corregidor y el juez civil del distrito, quienes, en un registro efectuado durante la visita, le requisaron un ejemplar del Nuevo Testamento en castellano y varias otras obras de carácter histórico-religioso. Pero ya anteriormente veinticinco súbditos británicos residentes en Málaga, habían manifestado se les privaba de la recepción de periódicos extranjeros, cuando más ansiosos estaban todos de noticias sobre los cambios parlamentarios en la propia Inglaterra. En carta al cónsul británico, el caballero William P. Mark se rogaba la comunicación de la anomalía al embajador en Madrid, al objeto de que les fuera permitido recibir de nuevo la Prensa. “El tiempo demostraría, por su parte, la escasa fantasía de los ingleses en comparación con la de sucesivos jefes de información de los Gobiernos españoles” -dice R. Olivar-Bertrand-.

No fue menor el interés de los protestantes ingleses por el caso Julián Vargas que lo fuese el proceso Matamoros en 1862 y las simpatías que los liberales, y principalmente los progresistas españoles supieron ganarse en Inglaterra. Después de 1868 y durante el sexenio constitucional se seguirá afianzando el nuevo régimen, no siendo menor la influencia diplomática que entonces ejercía Inglaterra sobre España. Esto facilitará la penetración en nuestro país de un protestantismo de corte anglicano. Pero esta influencia británica no sólo se opera en el campo religioso o diplomático; razones de carácter económico, comercial y geográfico facilitan la llegada y el asentamiento de súbditos ingleses en España. En cuanto a las primeras, destacaremos las relaciones comerciales existentes principalmente en tomo a la industria siderúrgica en el norte y

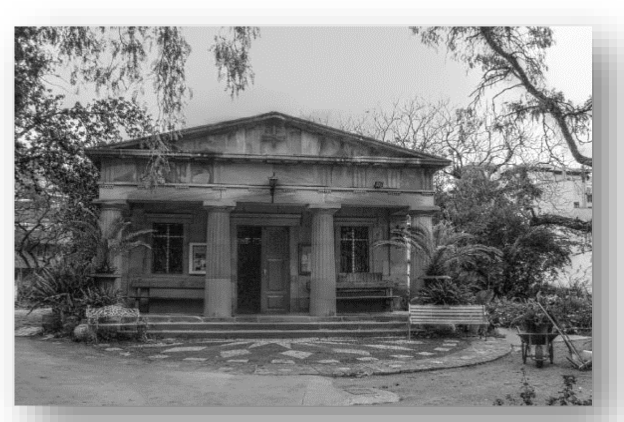
---

79 *Diez años de vida española vistos por los ingleses, 1868-1878* R. Olivar-Bertrand

vitivinícola en el sur. Recuérdense los apellidos de origen británico y tan conocidos en España como Terry, Garvey, Byass, Osbome, dedicados a la elaboración y comercialización de productos de la vid.

4.2.7.3 El Cónsul William Mark y el cementerio de Málaga

James Thomson, escribió *Spain, its position and evangelization: also, Protestant religious liberty abroad,* y comenta en su libro que debe pagar tributo debido a la figura del fallecido cónsul británico de Málaga, que ejerció como tal desde 1824, William Mark. Entre otros asuntos se había ocupado en obtener un terreno en Málaga para poder enterrar a los creyentes británicos y españoles. Su entierro en 1849 había sido realizado con el mayor respeto por las autoridades españoles y el culto había sido dirigido por un clérigo inglés, a pesar de la intolerancia y prohibición reinantes en Málaga. El haber logrado esta tolerancia se debía a la lucha en pro de la libertad de este cónsul fallecido. Creía el cónsul que, si no se levantaban estas prohibiciones para poder enterrar a los muertos, el pueblo se echaría encima del Gobierno, habiendo constatado, en su larga experiencia, que los españoles no eran intolerantes. La práctica de Mark con las autoridades sería una lucha continua para lograr un terreno para el cementerio, comprobando en primera fila que el Gobierno español era fanático por culpa del alto clero que no de muchos sacerdotes que eran liberales y tolerantes. Más concretamente, serían los jesuitas los que en todo momento habían sido los agresores en todo el país y su intolerancia la estaban exportando a otros países, conquistando al mundo con su influencia.



Capilla de San Jorge en el Cementerio inglés de Málaga

William Mark, enterrado en el cementerio que preparaba para otros residentes británicos y también para los protestantes españoles, luchó en los dos frentes: el de la intolerancia española y la indiferencia británica. Así, a modo de resumen, conocemos que entre los años 1831 y 1900 se inhumaron exactamente 400 personas, de las cuales 311 eran varones, 32 mujeres y 57 niños, lo que indica la importancia de este establecimiento. Su entierro es descrito así, según el informe de James Thomson.

- "William Mark, — que fue sucedido por su hijo, William Penrose Mark, Esq., en su retiro en el año 1836, y durante muchos años ocupó el puesto de Cónsul de su Majestad británica en el Reino de Granada, aunque residía en Málaga, es digno de notoriedad personal como del honor de su país, — partió de esta vida el 13 de enero de 1848, en Alhaurín el Grande, (Málaga) un pueblo maravillosamente asentado a cuatro leguas distantes de este lugar.

- "El funeral fue señalado para el lunes 15 de enero y el entierro tendría lugar en el cementerio protestante británico, con objeto de que el cadáver fuese transportado algún día a su país. Las invitaciones fueron enviadas el lunes 11 por la mañana, para que los dolientes empezasen a llegar. Se creó una sala aparte para su recepción y los súbditos británicos, en un cuerpo, reconocían las condolencias de las personas que llegaban encabezadas por el Gobernador Civil de la provincia de Málaga. Los buques ingleses y americanos en el puerto izaron sus banderas a media asta, de acuerdo con la costumbre náutica cuando quieren demostrar un sentimiento de respeto a la memoria de un difunto especial...

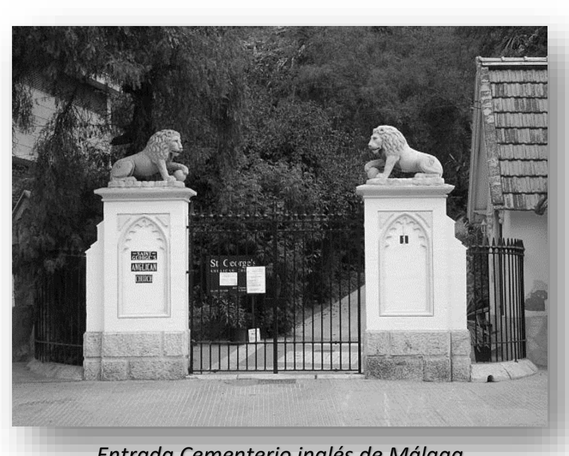
Este entierro de William Mark, debió llamar mucho la atención por la solemnidad y la respetabilidad de las personas asistentes. Portaban el cuerpo desde el Consulado al cementerio capitanes de la Royal Navy al mando de un capitán retirado de nombre Mowbray, residente en Málaga que portaba el escudo de armas británico del Consulado. Además de las autoridades de la ciudad, naval, militar y civil, estaban los canónigos de la catedral y otros sacerdotes del lugar, con los comerciantes y habitantes respetables de la ciudad. El cuerpo de marineros llevó en procesión el ataúd, seguido de los familiares y colegas del difunto –todos los cónsules de otras potencias extranjeras- el Gobernador civil y detrás el abultado cuerpo de británicos residentes. Los soldados españoles de la guardia apostados en el Departamento del Galeote rindieron honores militares.

La ceremonia religiosa no fue menos espectacular y diferente en aquella España católica. Sucedió que, unos días antes del entierro del Sr. Mark, el Reverendo Thomas Debarry, cura de la parroquia de St Andrew de St Marylebone, Londres, que viajaba para recobrar su salud, llegó a Málaga y, como le solicitasen para la ceremonia, amablemente ofreció sus servicios para la ocasión.

El ministro en tono solemne y movido por el Espíritu, recapituló las bendiciones que aguardan a los que en esta vida han vivido en el temor de Dios, con la esperanza de la resurrección. El cuerpo fue depositado inmediatamente en el seno de la tierra, y la numerosa explanada de personas regresaron a sus respectivos hogares.

"Fue un día memorable para el pueblo de Málaga. Fue uno de los días tranquilos, serenos, y día mágico de esos que solo se experimentan en los climas cálidos del sur. Todo el mundo estaba fuera, y todos hablaron del funeral, arrastrados por la curiosidad.

"Es por los esfuerzos del Sr. Mark que protestantes en Málaga puede presumir de este lugar de descanso apropiado después de la muerte. En el año 1830, es cuando se logró este derecho para los súbditos británicos. Este logro puede considerarse como el primer y más importante paso hacia el logro de la tolerancia religiosa en general en toda la península española.



Entrada Cementerio inglés de Málaga

Apareció un extracto de una nota necrológica en el *Gibraltar Chronicle:*

–Murió en Alhaurin, cerca de Málaga, el día 13 (enero), a los 67 años de edad, William Mark, Esq. su pérdida será profundamente lamentada por los habitantes de Gibraltar, cuyo bienestar en todo momento se esforzado celosamente por promover, y al parecer con éxito, como en tres ocasiones fue presentado con valiosos testimonios de su gratitud, — una taza de plata, un servicio de cena de plata y un bolso que contenía 300 guineas.'

– "Los notables avances del espíritu de tolerancia entre nuestros vecinos más satisfactoriamente fue demostrado en esta ocasión. Su predecesor, el cónsul Laird, fue en su muerte fue llevado desde Málaga a Alhaurín y sería enterrado en su jardín. Sr. Mark, por el contrario, fue traído desde Alhaurín, donde él inspiraba, a Málaga, donde, rodeado de un inmenso gentío, incluyendo al gobernador y otras autoridades, el cuerpo fue depositado en la tumba, en solemne silencio, en un cementerio protestante, para la construcción del cual, a pesar de los muchos y previamente propias dificultades en el camino, Sr. Mark había tenido éxito en obtener los permisos necesarios del gobierno español".

Es también muy importante conocer la impresión de los numerosos viajeros, ilustres escritores e informantes de las Sociedades misioneras como Joseph Townsend que pasaron por Málaga y conocieron el cementerio protestante del lugar. El estudio de Alicia Marchant Rivera[80] aporta una abundante bibliografía referida principalmente el cementerio inglés de Málaga del que entresacamos algunos datos. Una de las impresiones generalizadas sobre este cementerio es su romántica belleza. Entre las páginas 279 y 281 de su obra *Word-sketches in the Sweet South M.* C. Jackson glosa la esencia del camposanto:

- Pero el lugar al que todos los visitantes ingleses hacen una peregrinación es el cementerio. Un corto trayecto por el camino de Vélez Málaga conduce a él. Descansa en una ladera que mira a la orilla del mar, y aunque en este jardín de los muertos se echan en falta el césped musgoso, los arriates de boj, los cuidados caminos cubiertos con grava y la excelente apariencia que tal lugar tendría en la Vieja Inglaterra, con todo y con eso, está sembrado de arbustos y flores que crecen en la más rica exuberancia, cubriendo las tumbas de verdes ramilletes y derramando las más tiernas margaritas sobre la tierra, bajo las que duermen tantos de los jóvenes y justos. Es muy conmovedor cuando uno pasea entre las tumbas y lee algunas de las inscripciones, y tropieza de repente con un nombre familiar; y es casi imposible no hacerlo. Con reverencia apartamos una hoja marchita o trenzamos el último brote nuevo un poco más alto, contentos de efectuar este insignificante acto por los dolientes lejanos.

Ya a finales del siglo XVIII, viajeros como Richard Twiss[81] (Rotterdam, 1747 - Londres, 1821), viajero, escritor e hispanista inglés., miembro de la Sociedad Real, y Joseph Townsend[82], clérigo y conocedor de varias disciplinas que sirvieron para extender la industrialización en España, visitaron Málaga, el primero acogido por John Marsh y ambos por William Mark. También Richard Ford, amigo de Borrow buen dibujante, escritor y formado en el *Trinity College* de Oxford, llegó a España en busca de un clima adecuado para la salud de su mujer. Moró en Sevilla, Granada y recorrió toda España entre los años 1830 y 1833. Refiere Ford que Málaga no atraía por otra cosa que por

80 El cementerio inglés de Málaga y sus fuentes historiográficas: los libros de viaje femeninos del siglo XIX. Alicia Marchant Rivera. Universidad de Málaga

81 *Travels through Portugal and Spain in 1772 and 1773*, Richard Twiss, printed for the author and sold by G. Robinson, London, Becket and J. Robson, 1775. Existe una traducción parcial en *Viaje por España en 1773*, Madrid, Cátedra, 1999.

82 *A journey through Spain in the years 1786 and 1787; with particular attention to the agriculture, manufactures, commerce, population, taxes and revenue of that country; and remarks in passing through a part of France*, Joseph Townsend London, Cc. Dilly, 1789, 3 vols

su "clima, las almendras, las uvas y el vino dulce" y que el cementerio protestante era una de las "atracciones locales". Es también conocido que el primer protestante enterrado en el cementerio británico malagueño fue Robert Boyd, compañero de Torrijos, que lo fusilaron por su pronunciamiento del 1831. Es Ford[83] el que se alegra de ver que en este cementerio protestante haya una cruz, como ve también "la orgullosa chimenea de una fundición de hierro, levantada en tiempos recientes por un inglés, para explotar el mineral de las colinas cercanas, y contemplar el puro azul del cielo..."

Cuatro años más tarde, Lady E. Mary Grosvenor hace una parada en el cementerio inglés. Su nombre de soltera fue Lady Elizabeth Mary Leveson-Gower, hija del Primer Duque de Sutherland, probablemente la fortuna personal más poderosa de todo el siglo XIX. Martin Haverty[84], visitó Málaga en febrero de 1843 y nos legó una muy completa descripción del recinto de enterramiento protestante, en la que glosa las vicisitudes del cónsul en los momentos previos a su fundación, la variedad botánica y epigráfica del recinto, así como su proyección como zona de" paseo social" para la burguesía acomodada. Dora Quillinan, en mayo de 1846, realiza el viaje acompañada por su esposo, el militar Edward Quillinam y Dora Wordsworth[85] (1804-1847), hija de William Wordsworth (1770-1850), destacado poeta británico romántico, entran en esta lista de viajeros. El reverendo Thomas Debary[86] llegó a Málaga el 13 de enero de 1849, precisamente el día en que falleció el cónsul fundador William Mark. Ofició el funeral de este cónsul y describe con detalle en su libro la ceremonia del entierro, así como la intransigencia religiosa, la falta de carácter del obispo o la religiosidad de los británicos.

La irlandesa Luisa Mary Anne Tenison, de familia aristocrática pro-inglesa y casada con un militar inglés, realiza el viaje a España entre los años 1850-1851, y en su obra *Castilla y Andalucía* también dedica unos párrafos al cementerio protestante malagueño. El médico inglés, Edwin Lee, en 1853, tras visitar la ciudad aseguraba:

El cónsul Penrose Mark tiene habilitada una espaciosa habitación de su residencia para la celebración del oficio dominical, que corre a cargo del Reverendo Mr. Brereton, un

---

83 *Hand-book for travellers in Spain. Describing the country and cities, the natives and their manners with notices on Spanish history*, Ford, Richard, London, John Murray, 1845, 2 vols.

84 *Wanderings in Spain in 1843*, Haverty, M., London, T. Newby, 1844, 2 vols.

85 *Narrative of a yacht voyage in the Mediterranean during the years 1840- 1841*, Grosvenor, Lady E. M London, John Murray, 1842, 2 vols.

86 *Travels in the South of Spain, Algier and the Canary Island*, Debary, Thomas., London, Francis and John Revington, 1851.

clérigo que vino a curarse de cierta dolencia asmática y que ha permanecido en Málaga desde entonces. Pero esta capilla tiene una capacidad limitada a cien personas, razón por la que el cónsul contempla la posibilidad de levantar una iglesia anglicana y anda, en consecuencia, negociando el permiso correspondiente ante las autoridades locales.

Al escritor de cuentos danés Hans Christian Andersen le sedujo la atmósfera romántica que envolvía al cementerio protestante, mientras observaba y glosaba cómo los autóctonos hacían preparativos para la visita de la reina Isabel II a la ciudad en 1862. Según Andersen, en el cementerio inglés había "un paraíso rebosante de arrayanes y geranios. Las flores de pasión hermanaban sus zarcillos sobre las tumbas, había árboles pimenteros con sus llorosas ramas...y una agradable casita en la que poder tomar refrescos"

En 1867, Valérie Gasparin, hija del famoso botánico Boissier, visita el cementerio inglés y conoce a la madre de Manuel Matamoros, protestante malagueño que había sido ejecutado por sus ideas religiosas. Cuatro años más tarde, la escritora

Mary Catherine Jackson, autora de las novelas, visita Málaga y en su obra *Apuntes en el dulce Sur* se demora en descripciones del cementerio protestante de la ciudad. De nuevo se ensalza la riqueza botánica del recinto con la obra de E. C. Hope-Edwardes, que visita Málaga entre 1881-1882, destacando que el cementerio inglés, el primero no católico de España (1830), es un bello lugar de buganvillas e hibiscos en flor.

La exaltación romántica por excelencia nos la ofrece el texto de Margaret Thomas[87], escultora y pintora australiana que viajó de Burgos a Málaga por Madrid, Toledo, Córdoba, Sevilla y Granada, en el año 1891. Del cementerio ingles referiría que es un lugar tan hermoso que casi hace amar a la muerte:

- "Bajo las ruinas está el cementerio protestante, un lugar tan adorable que incluso podría hacerle a uno enamorarse de la muerte. Da al mar y lo sombrean los preciosos árboles de pimienta que confunden sus hojas con la palmera, la naranja y el gomero de Australia"

Es muy importante la cita que Dora Quillinam suscribe, dando sus impresiones acerca del cementerio protestante de la ciudad de Málaga, así como deja constancia de la labor desempeñada por el cónsul inglés William Mark, que suscribimos:

---

87 *A scamper through Spain and Tangier*, Thomas, Margaret, London, Hutchinson and CO s. d.,1892.

- Para terminar de perfilar los datos referidos al cementerio protestante malagueño, citaremos algunos notables allí enterrados. Desde el capitán, el ingeniero y 60 marineros del buque escuela alemán Gneisenau, que se hundió frente a las costas de Málaga en 1900, hasta cuatro ciudadanos norteamericanos que fallecieron en la Segunda Guerra Mundial y cuyos restos fueron descubiertos en el mar, pasando por el poeta Jorge Guillén, el hispanista Gerald Brenan, la escritora norteamericana Gamel Woolsey (esposa del anterior) y el también escritor finlandés Aarne Haapakoski, un autor verdaderamente a descubrir, autor de numerosas novelas policiacas (la saga protagonizada por Klaus Karma, un singular arquitecto y detective) así como de ciencia-ficción (a través de otra saga, la protagonizada en esta ocasión por el robot Atorox, que prestó su nombre a uno de los galardones internacionales más importantes del género); así como la actriz alemana Renate Hausewetter, la misionera británica Priscilla Livingstone y la economista también británica Marjorie Grice-Hutchinson, autora de una de las monografías más amplias sobre la historia del Cementerio Inglés de Málaga . Pero quizá las tumbas más estremecedoras son las de los niños que se conservan cubiertas de conchas en el núcleo primitivo del cementerio, con sus dolorosos epitafios sobre la fugacidad del tiempo. Es curioso, sin embargo, el modo en que la muerte, aun en su manifestación más implacable, se percibe aquí más como una cuestión poética y reflexiva que como una condena irremediable[88].

4.2.7.4 Vicente Gómez y Togar, ex canónigo de la catedral de Málaga

En el año 1849 apareció un artículo de James Thomson en el *Evangelical Christendom*, sobre la misión protestante existente en Lisboa, relacionado con otro folleto que Thomson había publicado sobre "La Libertad religiosa", encaminado a llamar la atención de campos misioneros como el de España y Portugal. "Ahora tomo mi pluma, dice James Thompson, para mostrar ya el éxito".

- La cuestión misionera se refiere a un español Vicente Gómez y Togar[89]. Nació en Granada y fue sacerdote en una parroquia de Málaga, en la costa mediterránea. Aquí fue conducido a ver los errores del romanismo y la luz clara del Evangelio de Cristo. Como consecuencia de esto, estaba obligado a dejar su beneficio, sus amigos y su ciudad. Efectuó la huida de Málaga y fue a nuestra fortaleza de Gibraltar. Allí, con considerable dificultad pudo descansar, - nuestras autoridades están demasiado amigables con la oposición papista, - mientras que otros que demás que huyen de España, por motivos malos o buenos, encuentran la entrada lista, él experimentó todo lo contrario. Menciono este tema ahora,

---

88 *El descanso de los heterodoxos*. Extraído del: malagahoy.es.ocio noviembre 24, 2013

89 Nosotros ya hemos publicado en artículo en Protestante Digital http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/632/Vicente-gomez-y-togar

porque nuestro público británico debe mirar, en relación con la gran preocupación de la libertad religiosa, que debemos alentar en todas partes; y respeto al protestantismo, que es deseable que, como nación, debemos amistad, en lugar de prestar resistencia a la persecución de quienes escapan del romanismo, recibiéndolos amistosamente entre nosotros, en cualquier punto que tenga el nombre británico y la bandera, como en Gibraltar. Ruego a sus lectores especialmente a notar lo que digo ahora en referencia a Gibraltar que huyen de todas las partes de España para refugiarse del romanismo, ...

– Incapaz de conseguir un lugar de descanso en Gibraltar, este ex sacerdote español fue conducido para ir a los Brasiles, y allí permaneció durante varios años, practicando la medicina, que anteriormente había estudiado durante sus años universitarios. La Providencia lo llevó luego a Lisboa, y allí él ha trabajado desde hace varios años con gran fidelidad y con considerable éxito. Él ha disfrutado en este país papista oscuro, un maravilloso grado de seguridad y la no injerencia. Tiene un pequeño rebaño selecto, que se preocupa como pastor, mientras que muchos otros asisten a sus servicios ocasionalmente y se han beneficiado en gran medida por sus instrucciones. Pero estos están lejos como para dar una decidida preferencia al protestantismo y su adoración, frente al catolicismo y sus ceremoniales. Hay algunos sacerdotes y otras personas de muy buena reputación en sociedad, que estarían por lo tanto sometidos a estas influencias beneficiosas. Mucho más extensa podría haber sido esta misión, no sólo en Lisboa, sino también sobre todo Portugal e incluso en España, si hubiera recibido mejor apoyo que ha tenido.

– Dr. Gómez y Togar, el misionero en cuestión, recibe de la Sociedad de ayuda exterior, (Foreign Aid Society) la suma de cien libras al año y estos son sus ingresos, de los cuales tiene para pagar su casa, incluyendo su capilla como parte de ello y sostenerse a sí mismo, su esposa (una dama inglesa) y tres hijos. Cualquiera puede imaginar lo que deben ser estas cien libras, para satisfacer todas estas demandas en una ciudad como Lisboa. El alquiler debe ser pagado, y también los gastos comunes relacionados con el culto y por lo tanto debe ser una carga que le resta para sostener su familia. La verdad de esto la vemos dolorosamente evidente leyendo una carta que recientemente he recibido de él, y que aquí se inserta ahora.

– Yo he señalado mucho y con frecuencia, a la Foreign Aid Society, — a la que hace mucho tiempo estoy suscrito y en cuya obra general tomo mucho interés, — para pedir pidió una extensión del sueldo al Dr. Gómez y Togar, pero, siento decirlo, en vano. La respuesta que me dio es que en esta sociedad no profesan sostener cualquier misión, sino sólo para prestar ayuda a otras instituciones en sus trabajos. Esta es una declaración general muy buena, pero seguramente no debe interferir con una excepción y una extensión, tal como que estoy suplicando; y sobre todo las circunstancias muy peculiares de esta misión. Hace un año, añadieron diez libras a su salario, y humildemente esperaba que este pequeño

aumento hubiera sido continuado, pero todas mis súplicas para ser pagado el año pasado fueron ineficaces. Movidos por este rechazo, fui entre mis amigos para pedir por algunos suministros adicionales y apremiantes para este misionero digno. Había logrado y tuve el placer de remitirle la suma de diez libras, sobre primeros del año pasado. En otro año transcurrido, yo otra vez había remitido le suma otras de diez libras. Ahora inserto la carta que recibí de él en respuesta, que mostrará cómo fue muy necesaria la ayuda y fue cómo providencial, y qué sentimientos despertó y fueron exhibidos, de gratitud a Dios y al hombre, por esta ayuda muy oportuna y la liberación de un estado de gran angustia. Él dice: —

– "Mi querido amigo, — he recibido su estimada carta de 26 ultimo. Su contenido ha producido en mis dos efectos, pero de carácter muy diferente uno de otro. La primera impresión fue de gozo inefable, en observar el pronto y gran interés con la cual tu amable amistad y agudeza han visto la urgente necesidad de algunas provisiones y el alivio rápido que mi posición actual en este lugar exigía...

– "La verdad es que mi querido amigo, en ese momento recibí tu carta y observé la orden contenida en él por diez libras, cuando apenas tenía en casa un chelín. Había pagado el alquiler de mi casa y entonces me encontré sometida a la condición que he mencionado. Haber estado pendiente durante más de un año...

– "Pero lo que más me ha estremecido es la patética y tierna escena que ocurrió a mi esposa y a mí, al leer su aviso de las diez libras remitidas a nosotros. La escena era esta — tan pronto como mi pequeño hijo, Vincent, once años, se enteró al leer de su remesa de dinero, él se acercó a nosotros, cogiéndonos a su lado y corrió a la habitación, se arrodilló y levantó sus manos juntas hacia el cielo; y en esta posición interesante, ardientemente pronunció una exclamación delante de Dios y tan llena de fe, que nos hizo a todos a llorar y luego correr hacia él y besarlo.

– "En definitiva, cuán grande es la gratitud que deberíamos *todos de nosotros,* sentir hacia usted, y hacia los dignos hermanos cristianos, que, a su petición, han contribuido a nuestro alivio... Me sentiré muy agradecido, si, en algún momento conveniente, me informará de quiénes son esos hermanos piadosos y amigos que me han socorrido tan esencialmente en la actualidad, así como los que lo hicieron en una ocasión anterior, en orden a que pueda tener sus nombres delante de mí en el recuerdo agradecido.

– "Perdóname por tenerte tanto tiempo estancado en este punto y de nuevo lamentando, con mucho dolor, que debería haber evitado problemas y sido oneroso a ti mismo y amigos — una circunstancia verdaderamente dolorosa para mí y opuesta a todos mis sentimientos."

– Después de leer esta carta y observando esta escena y la posición y las circunstancias de este misionero digno y mal sostenido, no, creo, será necesario realizar *una formal*

apelación en su nombre, pero solo para decir donde se recibirán las contribuciones para él. Estos pueden ser enviados a los Sres, Partridge y Oake, 34, Paternoster Row, que los pondrá en manos del escritor, para su debida apropiación en favor de esta misión portuguesa.

– Sinceramente suyo,

– JAMES Thomson.

4.2.7.5 El General Juan Picasso González

El 18 de abril de 1922 el general Juan Picasso González, hombre recto y de religión protestante, presentaba el "Expediente Picasso" [90] . En su libro Annual, 1921, Leguineche nos presenta un espléndido reportaje de un año singular en la vida de España, que sufrió una de las mayores catástrofes bélicas de su historia moderna de la mano del cabecilla rifeño Abdelkrim. La notoriedad del general Picasso se debe precisamente a este expediente y no tanto a que fuese tío carnal de Pablo Ruiz Picasso y menos aún por ser protestante. Aunque había ganado una laureada en Marruecos en 1893, presentaría un informe a las autoridades sobre las responsabilidades del desastre, que algunos pretendían llegasen hasta el mismo Rey en persona, por lo que su informe sería neutralizado y enterrado por la dictadura. El general Picasso sería presionado hasta la extenuación, acusado de protestante y marginado socialmente por no querer ocultar los hechos del desastre. El proceso obligó a dimitir a Maura en marzo, ardería el edificio de la Aduana donde se guardaban los archivos de la Comandancia Militar, pero Picasso entregó su informe en julio en el Parlamento, siendo rápidamente confiscado, aunque algo trascendió a la prensa.



El General Juan Picasso

90 *Annual 1921. El desastre de España en el Rif.* Manuel Leguineche Alfaguara, Ediciones, S.A.- Grupo Santillana, 1996)

Sin embargo, el rey fue procesado y condenado *in absentia* en las Cortes el 19 y el 20 de noviembre, por haber incurrido en el delito de lesa majestad contra la soberanía del pueblo. Condena que fue necesario estudiar a la luz de la intervención de documentos que hizo la Comisión de Responsabilidades en el domicilio de José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador. Se sabe que, tras abandonar el poder, Miguel Primo de Rivera había abandonado España en dirección a París con varias maletas de documentos. El Resumen elaborado por el propio Juan Picasso fue enviado a las Cortes y fue publicado en 1931, al igual que los informes de la Comisión de Responsabilidades. Durante la dictadura militar del general Franco nada se supo del famoso expediente. Diego Abad de Santillán prologó en 1976 una edición fuera de España (El Expediente Picasso, Buenos Aires, 1976).

4.2.7.6 Enrique Rodríguez Blanco y la otra iglesia de Málaga

La otra iglesia que aparece con pujanza en Málaga, es la que lidera por estas fechas de 1881, Enrique Blanco, hermanastro de Matamoros. Enrique Blanco no terminó sus estudios teológicos en Lausanne y volvió a Málaga, estableciendo los cultos en casa de su madre con estudios bíblicos, predicación y oración. Recibía ayuda de la señorita inglesa Miss Browne, que había sido amiga de su hermano Manuel Matamoros y ahora le ofrecía el puesto de pastor en la antigua congregación formada por su hermano. La expatriación y muerte de Matamoros había dejado la obra en Málaga en precario. La revista *La Luz* de 1873 decía:

- "Algunos miembros de la iglesia cristiana española de Málaga han elevado al Consistorio de la iglesia una petición para que sea enviado a dicha ciudad como pastor al que lo fue anteriormente (en junio de 1871) D. Leon Maulet . Ignoramos la resolución que adoptará el Consistorio. En otra de 1875 se concreta más este asunto, donde se ve que seguían sin pastor, en la boda, precisamente del que lo sería en 1881 D. Enrique Blanco. Dice: "Nuestro hermano D. Enrique Blanco ha contraído matrimonio en Málaga con la señorita Doña Antonia Banderas. Los contrayentes han tenido que recurrir para la ceremonia religiosa al Rev. T.J. Scott, capellán del consulado británico en aquella cuidad por no haber allí ningún pastor evangélico español encargado de dirigir a los cristianos evangélicos"
- y terminaba la nota:
- "Al mismo tiempo este caso y otros semejantes que con frecuencia ocurren, nos obligan a llamar la atención de todos nuestros hermanos acerca de la conveniencia y aún necesidad de que se envíe un pastor a Málaga para que se haga cargo de la grey".

En 1884 la madre de Matamoros, Dolores García Trigo, ofreció uno de los terrenos de su propiedad para la edificación de una capilla, situada en la calle Cañaveral, a orillas del rio en un barrio humilde. Ella donaría 3000 francos y el resto hasta más de 11.000 fueron recaudados en Alemania, Inglaterra, Francia y Suiza. Uno de los contribuyentes más importantes fue el amigo de Matamoros, William Greene. También colaboró considerablemente la señorita Miss Browne no solo con aportaciones sino con su trabajo. Las obras duraron 10 años y en 1896 fue inaugurada dicha capilla.

De 1868 a 1874, años del sexenio revolucionario, la congregación de la calle del Cerrojo tiene una intensa actividad, especialmente en el barrio del Perchel, como denunciaba el cura párroco Eduardo Maeso Campos en 1871. Desde esta fecha, los protestantes de la calle Cerrojo, se enzarzarían en continuadas polémicas desde el diario local "La Tribuna" y el órgano masónico "*Giordano Bruno*" "*La Unión Mercantil* y *La Revista Malagueña*" entre el cura párroco Eduardo Maeso y el pastor holandés Pablo Gasgel. "Al otro extremo de la península, dice García Rubio, en Málaga, la misma actuación caracterizó al pastor Pablo Gasgel Schmitz, que era, al final del siglo XIX, a la vez pastor protestante, socio del Círculo Mercantil, miembro de la Sociedad de Amigos del País y "hermano" de la Logia Virtud (Mateo Avilés 1986:41). Buen polemista, debatió públicamente con el presbítero Eduardo Maeso Campos, y el órgano masónico Giordano Bruno de Málaga prestó sus páginas en 1871 para publicar dicha polémica religiosa (García Rubio, 1994:211)

Uno de los personajes históricos era la madre de Manuel Matamoros y también Josefa García "madre política" del pastor de esta congregación, Enrique Rodríguez Blanco, que la pastoreó durante cuarenta años. Josefa García García (1839-1913) falleció el 17 de junio de 1913, a los 74 años de edad, en Málaga. Enrique Rodríguez Blanco, además de pastorear su congregación, era un ilustrado profesor de las Escuelas Evangélicas malagueñas. Según Gabino Fernández en una Efemérides de 17 febrero de 1933 sobre Enrique Rodríguez Blanco dice:

– Con setenta y un año, Enrique Rodríguez Blanco (Valladolid, 1861+1933, Málaga); se presentó ante el Maestro de Maestros en el cielo, tras muchos años de estar dedicado a la enseñanza, dirigir las Escuelas de la IEE en Málaga y habérsele impuesto por parte del Gobierno Monárquico la Medalla del Trabajo, en "reconocimiento oficial de la labor educativa que realiza en España la Escuela Evangélica. En esa oportunidad, la revista "España Evangélica" informó e ilustró la efeméride, recordando que "la Escuela Evangélica ha contribuido, con su labor educadora, en una proporción muy importante, al acervo de la cultura nacional, ya que la regla seguida casi sin excepción en la evangelización de

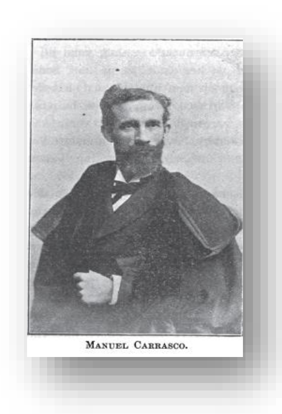
España, ha sido la de establecer una escuela allí donde se abrí una nueva Obra evangélica, procedimiento de indudable eficacia, según la experiencia ha demostrado"

- Otro obituario referido a Josefa García decía
- IN MEMORIAM "Copiamos de *El Popular*, de Málaga, del 17 de junio de 1913:
- «A las seis de la tarde se verificó ayer en el Cementerio Civil la inhumación del cadáver de la respetable y virtuosa dama Da. Josefa García García, madre política de nuestro querido amigo D. Enrique Rodríguez Blanco. Concurrieron a rendir tributo de respeto a la memoria de la finada: los Sres. D. Enrique Gondalla, D. Manuel García, D. Pedro García Reyes, D. Joaquín Casado, D. , D. José Molina Palomo, D. Antonio Pérez Murillas, D. Manuel Gómez, D. Andrés y D. Diego Ruiz, D. Salvador Vilarona, don Martín Vega del Castillo, D. Ricardo Montanary, D. Miguel Luque Pazo, D. Rafael Lampérez, D. Gaspar Company, D. José Campas, D. José Muñoz, D. José Vilches, D. José Álvarez Taboada, D. Juan López, D. Enrique Blanco, D. José Pimentel Vega, D. Antonio García Luque, D. Juan Díaz Soto, D. Enrique del Pino Gallego, D. Manuel Arias, D. Manuel Díaz Noria, D. José Jiménez, D. Manuel Rey Mussio, D. Eulogio Merino e hijo, D. Ramón Ruiz Losa, D. Miguel Prados é hijo, D. Miguel y don Tomás Alonso, D. Eduardo Gantes García e hijo D. Eduardo, Comisión de la Masonería andaluza, D. José Jiménez Rosado, D. Salvador Moreno de Zafra, D. José Gartes Vázquez, D. Francisco Riera Rojas, D. Ramón Ponce de León González, D. Juan Rodríguez Vargas, D. Pedro Enríquez, D. Juan Díaz Rodríguez, D. Casto Espane, D. Demetrio González Guijarro, D. Francisco Gándara y otros señores que no recordamos. Antes de procederse a la inhumación del cadáver, el venerable e ilustrado pastor protestante D. Manuel Carrasco pronunció una sencilla y elocuente oración fúnebre, enalteciendo las virtudes que adornaban a la respetable dama. Presidieron el duelo los Sres. D. José Ponce de León Correa, D. Manuel Carrasco y D. Enrique Rodríguez Blanco. Reiteramos a éste la expresión de nuestro sentimiento.
- "Al punto de dar sepultura al cadáver, el pastor evangélico Rev. Manuel Carrasco explicó los conceptos de vida y de muerte desde el punto de vista cristiano"

4.2.7.7 Manuel Carrasco Palomo y la congregación de la calle Cerrojo

En medio de esta situación de polémica nacería otra nueva congregación en Málaga, iniciada por Manuel Carrasco Palomo y financiada por Doña Constanza van Loon, holandesa que ya prestaba ayuda desde 1869 al Comité español en Madrid. Manuel Carrasco había cursado estudios teológicos en Lausanne, habiendo regresada a España, realizará su pastorado en Zaragoza y San Sebastián. Aceptaría el ofrecimiento de Constanza van Loon para venir a Málaga, su ciudad natal, en 1885. En 1886 inauguró una iglesia en la calle de Torrijos, 109, al frente de la cual permaneció 42 años

consecutivos. "Denominada por algunos la Catedral del evangelismo en Málaga, funcionaría regularmente desde el decenio de 1880 la Iglesia Reformada Presbiteriana del Redentor, situada originariamente en la calle de Torrijos (hoy Carretería), número 109, y que ya durante la Segunda República se había trasladado a un inmenso inmueble en la calle Ollerías, 31. Gozaba de escuelas primarias anejas y pertenecía a la Iglesia Evangélica Española. A su primer pastor, Manuel Carrasco (1885-1926), le había sucedido Claudio Gutiérrez Marín (1927-1937) (*Elías Mateo Avilés 1983*).



En los colegios fundados por M. Carrasco había dos buenos profesores. También creó en Los Rubios, a 17 kilómetros de Málaga, otra iglesia y escuela, así como otra en Roda y Benagalbón también escuela de 40 niños y una pequeña congregación. Dice Carrasco:

– "Las dificultades que nos han suscitado los caciques de esta nación han sido innumerables. Muy larga sería la enumeración de las intrigas para echarnos fuera de aquella pobre región que no ha muchos años era rica y floreciente. Últimamente acudieron para lograr su intento al poder los jesuitas. El sabueso de estos un padre muy conocido en Málaga, visitó aquellos sitios y alquiló una casa que se comprometió a pagar el señor Obispo y quedó instalada una escuela papista pura y gratuita. Pero hacían falta los niños y niños no había. Pues a traerlos; nada más fácil. Benagalbón se hallaba a unos 4 kilómetros del sitio en que estaba la escuela y trasladando aquí la escuela del pueblo, habría niños. Dicho y hecho. Todas las mañanas bajaba el cura y el maestro por aquellos barrancos conduciendo a sus polluelos, desde las alturas de Benagalbón. Pero ¡oh desgracia! A los pocos meses se suicidó el maestro papista pegándose un pistoletazo. Con la vida del infortunado maestro se acabó también la de la escuela.

En Almería también tenemos obra desde hace algunos años, al frente de la cual se halla D. Tomás Alonso. Hay una escuela con unos 50 niños y una pequeña congregación"[91]. Carrasco también construyó un cementerio evangélico, situado a 12 km, de Málaga, en el Rincón de la Victoria que en tiempos de la II República fue entregado por Claudio Gutiérrez Marín al municipio que lo convirtió en cementerio civil. . Hombre de gran cultura[92], como su hermano Antonio Carrasco. En 1871 era uno de los principales

91 "Revista Cristiana"

92 Manuel Carrasco, nació y murió en Málaga y tras una sólida formación en Suiza, ministró como Pastor evangélico, profesor, escritor y periodista, entre sus obras destacan: 1.

colaboradores para establecer la "Unión Evangélica", considerando la Asamblea celebrada en Madrid en marzo de ese año, como "una de las más numerosas y fecundas de cuantas han celebrado los protestantes españoles. En esta "Unión Evangélica" se pretendía aglutinar las congregaciones que habían nacido en la clandestinidad o se habían formado tras los primeros años de libertad religiosa.

Se interesó Carrasco también por los pueblos, pensando que tenían el mismo derecho que los de la ciudad a recibir el Evangelio y en 1924 tuvo el gozo de ver en Los Rubios una escuela y una iglesia, donde hoy se encuentra la "Residencia ecuménica Los Rubios". Ambos templos se encontraban bajo el patrocinio y protección del Comité Holandés «España», que era asimismo el propietario del inmueble de calle Ollerías 319. Carrasco murió el 20 de septiembre de 1927 a los 71 años de edad. Ocupó los más altos cargos dentro de la Iglesia Evangélica Española.

4.2.7.8 John Mitchel y las Asambleas de Hermanos en Málaga

Desde 1910 funcionaba en la capital la «Iglesia Cristiana Evangélica de Hermanos», establecida y mantenida en la ciudad por el pastor británico John Mitchel como iglesia local independiente. Su primer domicilio fue la calle Isabel la Católica, nº 1, y luego fue trasladada a calle Somera, nº 5. En la personalidad de John Mitchel sobresale su don de evangelista, llegando a España con una gran experiencia:

- Le hemos encontrado, entonces, en tres campos de servicio: Canadá, las islas del Caribe y Venezuela. Hemos podido mencionar a Guyana también, donde estudió dos idiomas con el fin de evangelizar a pueblos primitivos del interior. Así era Mitchell; él no se conformada con Barbados u otra isla mayor, sino se marchaba a los islotes casi desconocidos en derredor. En Venezuela, le encontramos en cuarentena en Nirgua, en la prefectura de San

---

Alfonso Et Juan De Valdés leur vie leurs écrits religieux. Étude historique par Manuel Carrasco. Genève, 1880 (140 págs.). 2. *Comentario a los salmos* Escrito por Juan de Valdés enn el siglo XVI y ahora impreso por primera vez. (Editor: Manuel Carrasco) Librería Nacional y Extranjera. Madrid, 1885 (250 págs.) 3. *La religión y las ciencias naturales* F. Bettex. Versión española por Manuel Carrasco. Librería Nacional y Extranjera. Madrid, s.a. (284 págs.) 4. *La Reforma*. Revista fundada y dirigida por Manuel Carrasco. Málaga, 1892 - 1893. 5. *La leyenda de los veinticinco años de papado de san Pedro*. La Historia y la Tradición. Manuel Carrasco. Madrid, 1897 (48 págs.) 6. *El libre examen, la libertad de conciencia y el protestantismo vindicados*. Contestación a la Pastoral del Sr. Obispo de Málaga. Por Manuel Carrasco. Tipografía de "El Universal". Méndez Núñez, 2. Málaga, 1899 7. Andalucía Masónica. Colaboraciones de Manuel Carrasco, con el seudónimo de Manuel de la Encina. Málaga, 1908 – 1909. 8. Biografía De Antonio Carrasco. Manuel Carrasco. Publicada en Revista Cristiana, Madrid, 1919.

Felipe, en visitas a las pocas casitas en Mucuchíes, en el muelle de Maracaibo y en las calles de Puerto Cabello.

– Él era el evangelista que se sentaba, por decirlo así, junto al pozo de Jacob en espera de evangelizar a quien acudiera con cántaro vacío. Y si la intensa conversación era con un empedernido católico romano, mejor. Él siempre cargaba un Nuevo Testamento con el imprimátur de un obispo romano. Por supuesto, celebraba series de cultos también, y abundan las referencias en revistas viejas al "ministerio estimulante del hermano Mitchell mientras se recuperaba de su ataque de fiebre".

– Allí está esa miserable palabra que figura en su vida desde la carpa en la India hasta el día de su muerte. "*Fiebre*", que nosotros llamaríamos paludismo. Con razón dijo: "Me dejó hecho una ruina".

– En esta coyuntura del relato, algún lector va a suponer que Mitchell se residenció en Andalucía, en el sur de España, para jubilarse en busca de reposo en un clima cálido. Que nos sea perdonado el pensamiento. Vamos a citar ahora a un historiador de la obra entre las asambleas españolas, permitiéndonos uno que otro comentario en corchetes:

– "En Almería, John Mitchell y John Crane "los dos que habían servido en Venezuela" trabajaron por un buen lapso antes de ubicarse en Málaga, capital de la provincia. Málaga era casi una ciudad de los republicanos [y en la guerra civil sería objeto de feroces ataques de las fuerzas de Franco, de tal suerte que prácticamente todos los siervos del Señor se vieron obligados a marcharse]. Pero el poder del Vaticano estaba presente, de modo que en 1931 sus opositores destruyeron treinta y un edificios romanistas".

– "John repartía tratados cada día en un distrito de Málaga lejos de donde prevalecía el protestantismo. Era invitado a visitar en aldeas y pueblos. En Vélez la oposición no fue de parte de los romanistas, sino de los ateos. En Alora el impedimento era que el pueblo era analfabeto".

– [John Crane y su señora se marcharon de España en 1923 para servir en Marruecos]. "John Mitchell falleció en 1940 a la edad de 83 años, dejando un testimonio fiel, y hasta solitario, que fue una bendición para muchos en Andalucía".

– Alguien dirá que se trata de un hombre inestable, sin un campo de servicio bien definido, que la pasaba en casa de otros obreros para recuperar fuerzas. Otro dirá que él no celebraba grandes campañas, ni vio formadas muchas asambleas al estilo de los hermanos que llegaron a Venezuela poco después que él se marchó. Pero el que escribe estas líneas no puede enfocar la cosa así. El Día venidero evaluará la obra de John Mitchell, pero por el momento lo que vemos es a uno cuyo cuerpo fue destrozado irremediablemente por el paludismo cuando él tenía poco más de veinte años, pero que con todo dedicó casi sesenta años a caminar las sendas más apartadas, sufrir fiebre a solas en pensiones inhóspitas, desafiar las tropas de Franco, pastorear congregaciones a punto de perecer, y en fin hablar

la Palabra a tiempo y fuera de tiempo. Soportó las aflicciones; hizo obra de evangelista; cumplió su ministerio. Honra al tal.

- Algunos datos más tanto de la obra de Mitchel en Venezuela como personales:

- Mitchell nació de padres católicos romanos en el sur de Irlanda. Probablemente estuvo en España antes de emigrar a Canadá para ocuparse de una obra pionera en el Evangelio en compañía de varones de Dios de renombre entre las asambleas. Llegó a Venezuela al comienzo de 1896, trabajó tenazmente en este país hasta 1908 (con intervalos en islas vecinas de habla inglesa), y luego se dedicó a la obra del Señor en Málaga, España hasta su partida en 1940.

- Era soltero y estaba dispuesto a viajar solo, aunque impedido por enfermedades (y, desde luego, las revoluciones). Le encontramos en los estados andinos, Zulia, Lara y, por supuesto, Carabobo. Escribió que había otros que se ocupaban de Caracas, pero uno detecta entre líneas que sus principios en cuanto a la doctrina eran más afinados que aquellos que se practicaban en la capital en el siglo XIX.

La obra de Mitchel con otros misioneros y el español Inurigarro[93] se describe con emotividad en *De la Calle del Sol a la Calle de la Fortuna* D. R. A, 1999:

- Una carta escrita en 1923 informa: "La asamblea consta de cuarenta y cinco personas. En realidad, esta obra debe su inicio a la labor del estimado hermano John Mitchell en 1897, pero la pequeña asamblea que él dejó atrás al marcharse a España en 1908 fue reducida posteriormente a poco más que una sola familia, producto de discordia entre sus miembros. Con todo, se puede decir que formó el núcleo de la iglesia que existe ahora, aunque contamos con una sola persona que data de los tiempos del señor Mitchell".

- Por cierto, Mitchell había escrito a menos de un año de su llegada a Caracas: "Los pocos que quedan aquí no se llevan entre sí". ¡Parece que las disensiones entre cristianos no desaparecieron con los cuatro partidos en Corinto, ni con Evodia y Síntique! 1 Corintios 1.12, Filipenses 4.2 Veinte años más tarde, otro fue más severo: "Encontramos la gente tan acostumbrada a las revoluciones que, aun después de ser realmente convertidos a Cristo, se manifiesta en ellos un deseo de identificarse con uno u otro partido entre el pueblo del Señor, a tal extremo que siempre será difícil mantener un testimonio colectivo". Gracias a Dios, sus temores eran exagerados.

- Adrede mencionamos a don John Mitchell en la sección anterior, porque Caracas era su lugar de residencia y sin duda él aportó mucho a la asamblea que nos ha interesado hasta aquí. Pero su correspondencia nos deja con la impresión de que estaba más a gusto en el

---

93 Enrique Inurigarro y su esposa Lizzie trabajaron como misioneros también en Galicia en 1914

interior de la República, y su nombre está estrechamente ligado con la primera iglesia local en Valencia, y por ende con la secuencia de asambleas que marcó su centenario en 1998.

_ Sea como fuere, cuando los esposos Inurrigarro (Enrique y Lizzie) vinieron a servir al Señor en este país, fueron directamente a Valencia. Cómo el Espíritu Santo condujo a aquella pareja a dedicarse a esta República, no sabemos. Lo que sí está registrado en revistas es que para España fue un gran acontecimiento enviar a un hijo nativo a América del Sur.

_ Años antes, la madre de Enrique Inurrigarro no sabía cómo corregir la conducta de su muchacho travieso, y como último recurso amenazó con enviarle a la escuela diaria de los odiados protestantes allí en Barcelona. El muchacho continuó con sus travesuras y la mujer llevó a cabo el castigo prometido. ¡Enrique recibió a Cristo en aquella escuela de Henry Payne en Cataluña! Llegó a ser maestro en el instituto, trabajando al lado de los varios Payne que figuran en la obra del Evangelio en España. [No se debe confundir a estos Payne con el igualmente destacado William Payne, el que "abría surcos" —como dice su biografía— en Argentina y Bolivia pocos años más tarde.]

_ Al llegar en julio 1897 Enrique Inurrigarro**,** su esposa e hija se residenciaron en la Calle del Sol número 84, Valencia. Hoy día el inmueble es un hotel, identificado como Calle Páez número 103-65.

_ La hija de la pareja catalana contaba que su madre nunca le permitía comer las tortas que los vecinos les obsequiaban. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que la señora sabía que contenían veneno. Hubo días en que fue necesario limpiar el salón de reunión dos y hasta tres veces, debido a que la gente tiraba basura —y probablemente excremento— desde la calle.

_ Un compañero de milicia para Inurrigarro llegó al final de 1897 en la persona de Ernest Thomas. Desembarcó en Puerto Cabello, donde pasó las amargas en la aduana porque había traído una pasta de jabón entre su equipaje. Pero, ¡leemos que un viaje de dos horas y media en tren le permitió llegar a Valencia!

_ Thomas llegó como soltero y se casó un año después en Barbados. Como en tantos casos en aquel tiempo, la señora se enfermó en Venezuela, con el resultado de que la pareja se marchó de este continente a mediados de 1900 en aproximadamente la misma ocasión en que los Inurrigarro se trasladaron a Puerto Rico, en parte por la misma razón.

_ En agosto 1898 los esposos Inurrigarro, John Mitchell y Ernest Thomas partieron el pan por primera vez en Valencia. Una señorita valenciana fue bautizada en noviembre y una pareja de Barbados fue recibida en comunión unos meses más tarde. El grupito se nutrió poco a poco de personas residenciadas en parroquias distantes. Hemos de mencionar también la presencia protestante fuera de Málaga, además de los lugares ya mencionados,

como en Churriana, Campanillas o Ronda y destacar el trabajo en las escuelas. Dice Elías de Mateo Avilés[94]:

En Málaga, al filo de la Guerra Civil, funcionaban varios colegios evangélicos gratuitos: el de la Iglesia Evangélica Española en calle Ollerías, 31, el anejo a la capilla de «Los Rubios» en Benagalbón, de la misma confesión y otros en la periferia de la capital: Santa Catalina, Churriana y Campanillas. Especial importancia revestía en este aspecto la actividad de las Escuelas Evangélicas de calle Ollerías, con más de ciento cincuenta alumnos, cinco profesores y cinco aulas bajo la dirección del maestro evangélico de la rama bautista, Juan Pedro Roldán Rodríguez. Como bien señala Vilar, los años de la II República supusieron para los protestantes españoles el comienzo de una etapa de esperanza y expansión bajo la protección de la proclamada libertad religiosa del nuevo régimen amparada en el artículo 27 de la Constitución de 1931 y en la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas. Sin embargo, en Málaga de manera más acentuada que en otros lugares, el violento estallido anticlerical, y en consecuencia antirreligioso de mayo de 1931, el resentimiento y la hostilidad de los medios católicos y la reducción de las ayudas económicas internacionales, fruto de la crisis mundial, constituyeron factores claramente desfavorables que ensombrecieron una corta etapa prometedora que se vio violentamente truncada por el estallido de la Guerra Civil.

94 *Entre la represión y la tolerancia. El Protestantismo y las sectas en Málaga durante la época de Franco* (1937-1967) Elías De Mateo Avilés

4.2.8 Granada

Ya hemos visto que después del Bienio Progresista se crearon en Sevilla, Granada y Málaga grupos protestantes autóctonos alentados desde Gibraltar por Francisco de Paula Ruet. Entre otros, destacaron como evangelizadores José Vázquez, Fernando Bonhome y Manuel Matamoros. Al estallar la Revolución de 1868 se entrevistan con el general Prim, Cabrera, Hernández y Alhama, a bordo de la fragata Villa de Madrid. Es en esta fecha que José Alhama Teba regresa a Granada y se pone al frente de la clandestina congregación "como buen hombre y un buen metodista" agente del Rev. G. Alton.

Alhama, oficial de sombrerero, era natural de Guadix, nacido en 1826. En su juventud fue juzgado por la muerte de Juan Ortiz y ofensas a su hermano Nicolás, habiendo sido sentenciado en 1847 a cuatro años de prisión. Cumplió la pena y tiempo después se convirtió al Evangelio, por la labor de Francisco de Paula Ruet, operándose un gran cambio en él. Lo describen como un hombre algo tosco y aspecto robusto, que muy pronto se convirtió en líder de los protestantes granadinos. Uno de los simpatizantes de su congregación el seminarista Nicolás Alonso Marselau, fue descubierto con una Biblia sin notas y Alhama le ofreció refugio en Gibraltar. El registro en la casa de Alonso, condujo a Alhama y de este a Matamoros y otros, habiendo encontrado en casa de Alhama documentos comprometedores. La historia de Matamoros ya la sabemos, pues desde 1863 hasta 1868 muchos de los encausados no pudieron volver a España.

Cuando regresó del exilio vino a Gibraltar con su anciana madre y se implicó activamente en los trabajos de la Iglesia Española Reformada. Vivió con grandes privaciones económicas, ayudado en ocasiones por Matamoros. La congregación de Granada, que se reunía en la calle Cañuelo no podría librarse de los acontecimientos políticos y religiosos, ya que fue puesta en prisión en 1869 junto a su pastor Alhama por "causas políticas". Esta y otras molestias a colportores y evangelistas, no mermaron la intensidad de la predicación y se llenaba el local y se aumentaba el número.

En 1870 los protestantes granadinos cambian de local, pasando a la calle Zacatin, 73 con capacidad para 400 personas. Era una calle peligrosa cuando el rio Darro se

desbordaba con ímpetu. En ese año se celebra el primer bautismo y en 1871 se administraba la Cena del Señor a 48 personas. Las escuelas funcionaban con toda normalidad, aunque en 1873 se nota un descenso en la asistencia a las actividades de la iglesia, al imponerse una organización más sólida y con formas más nacionales. El pastorado de Alhama fue largo y fructífero, no decayendo su intensidad en los momentos de crisis económica, epidemias de cólera o el hambre que soló Granada en 1885. Sus hijas fueron de gran ayuda en todo momento, hasta que el sombrerero, fiel testigo de Cristo y pastor de Granada falleció el 5 de abril de 1892.

- "Para entender por qué los pastores y maestros protestantes se inclinaron hacia la masonería, hace falta definir la figura del dirigente protestante durante el período de referencia. Una figura que en un primer análisis aparece como particularmente homogénea. Unos cuantos fueron ex-clérigos católicos romanos, por tanto, portadores de una educación superior. Sin embargo, la mayoría surgió del mundo del artesanado y de la burocracia, la cual no constituía un sector subalterno como tal, sino más bien era una vanguardia cuyo estatus se encontraba amenazado por las transformaciones económicas ligadas a la expansión de la economía de mercado. José Alhama Teba (1826-1892), de Granada, fue un caso típico con respecto a lo mencionado. Estaba asentado en el cuadro de logia granadina como pastor y propietario de una sombrerería en 1885"[95]

En las logias granadinas aparecen Alhama Teba, Antonio, sombrerero, IEE (1839-), Lux in Excelsis Nº. 7, *Fávila*, Granada, 1885, Gr. 3, limosnero. Alhama Teba, José, (1826-1892), P, IEE, Lux in Excelsis Nº. 7, *Mazzini*, Granada, 1885, Gr. 13. Fuentes, Juan Emeterio, (1855-), P., IERE**,** Alianza de 1817, Nº. 112, *Melanchton*, Granada, iniciado en 1878, 1885, Gr. 18, Segundo Vigilante; Amigos de la Humanidad Nº. 61 (GONE), *Melanchton*, Gijón, 1887, Gr. 33, Orador 1889, Venerable 1891-1894

Este paralelismo de pastor y masón en la misma persona tanto de José Alhama como de Juan Emeterio Fuentes, representan esa doble referencia simbólica que, tanto masones como protestantes, formaron para defender la libertad religiosa y civil ante la persecución y la exclusión.

Añadir que el templo y el conjunto pastoral de la IEE en Granada es el más antiguo (en 2009 se celebraron los ciento cuarenta años de su inauguración) y el que más aspecto tiene de templo protestante de todos los lugares de culto evangélicos de la provincia. Desde 1870 la colaboración y apoyo de la Iglesia de Jesús en Madrid, calle Calatrava 27, estuvo siempre a disposición de la iglesia en calle Tendillas de Santa Paula en

---

[95] Los dirigentes protestantes españoles y su vínculo masónico, 1868-1939: hacia la elaboración de un corpus Jean-Pierre Bastian. *Anales de Historia Contemporánea, 21* (2005)

Granada. El tercer hijo del fundador de la Obra, D. Juan Fliedner, fué pastor de la Iglesia de Jesús durante casi sesenta años y siempre estuvo dispuesto a viajar y colaborar. Otros puntos de Misión de esta iglesia serían los de El Escorial (Madrid), en Camuñas (Toledo), Besullo (Asturias), Ibahernando y Miajadas (Cáceres), Santa Amalia y Mérida (Badajoz), y Escóznar y Valderrubio (Granada). En el *Informe del arzobispo de Granada, Vicente Casanova y Marzol, Granada, 12 abril 1930* sobre la implantación del protestantismo, *se* describe así la situación en la archidiócesis de Granada[96]:

- **Protestantes**. Hay desde hace ochenta años 20 familias en la misma ciudad, la mayor parte extranjeras: alemanas, suizas, protestantes de origen. En *Escoznar*, gente sin alguna fe, sin convicciones, de la que se ignora su nacionalidad, habiéndose sumado cuando el gobierno español regaló al Duque de Wellington el llamado Soto de Roma por la ayuda que prestó a España en la Guerra de la Independencia, dando ocasión a la venida de los colonizadores ingleses. En Asquerosa, 40 españoles que tienen el mismo origen que los anteriores. Hay otros diseminados y sin organización.

- Pastores. Hay uno en Granada, sacerdote apóstata; uno en *Asquerosa*, como el precedente, sacerdote apóstata.

- **Capillas**. En Granada, hay una capilla-escuela, cada domingo van allí los adultos, menos de treinta, leen la Biblia y cantan acompañados de armonio. El pastor más que el protestantismo les predica el comunismo y otras doctrinas disolventes. Tiene mujer e hijos. En Escoznar, no hay capilla y por tanto no celebran culto, más allá de la predicación que la tienen en el salón-escuela cuando se acerca el pastor. A estos actos son invitados los alumnos y sus padres. Generalmente les atiende el pastor de Granada, acompañado de aquél de Asquerosa. En Asquerosa, hay una capilla donde celebran cultos, sobre los que se guarda secreto. Según se dice, cantan salmos y el pastor recita sermones a los que asisten las familias pertenecientes a la secta. Pero es curioso notar que muchas de ellas se avergüenzan cuando se les llama «protestantes».

- **Escuelas.** En la ciudad de Granada hay una escuela que es también capilla, dirigida por el mismo pastor. La casa es de la propiedad de los protestantes. La frecuentan alrededor de 30 niños, hijos de familias irreligiosas. En Escoznar, hay otra escuela que data también de la donación hecha a Sir Wellington, el cual por poblar su territorio con colonos ingleses fundó escuelas propias según sus creencias religiosas, escuelas que todavía hoy existen. Dichos pastores visitan alguna vez estas escuelas, haciendo regalos de vestidos y libros útiles a los alumnos, y de tabaco a sus padres. Años atrás venían a esta escuela unos sesenta niños, pero ahora este número va disminuyendo, *gracias* a la escuela que fundaron

96 El Protestantismo en la España de la II República … Hispania Sacra, LXIII 127, enero-junio 2011

en aquel pueblo las Damas Apostólicas, ya que a la escuela protestante asisten ahora de 15 a 20 niños, mientras que a la de las Damas Apostólicas más de cincuenta.

- En Asquerosa, hay una escuela para niños y una nocturna para los adultos. Van 15 niños y 25 adultos. Los medios que se emplean para atraer a niños y jóvenes consisten en una biblioteca y máquinas de escribir, haciendo ver a los alumnos que aprenden a usarla que han de disponer de buenos puestos. Han prometido también un aparato de radio. El hecho de que el maestro nacional sea bastante viejo y casi inhábil contribuye a que aumente el número de los alumnos.

- **Asociaciones y fundaciones**. No existen.

- **Conducta de las Autoridades**. En Granada, no sólo usan una extrema tolerancia, sino una irritante benevolencia. En Escoznar y Asquerosa, tratándose de fracciones de común, no se ve clara la acción municipal.

- **Resumen.** Protestantes, 64 y 20 familias, la mayor parte extranjeras: ingleses, alemanes y suizas. Pastores, dos, sacerdotes apóstatas. Capillas, una escuela-capilla y una capilla. Escuelas: tres con 65 alumnos. Propaganda: en Granada, no se sabe; en Asquerosa, biblioteca, regalos, máquinas de escribir, etc. No se conocen los medios que usan en otros lugares.

- Los jesuitas también nos dan una perspectiva de los lugares de culto y de los protestantes, contra los cuales se hacían unas "misiones" y que Manuel Revuelta[97] titula en un capítulo "los enemigos de las misiones". Dice:

- En la misión que se dio poco después (1879-80) en Pinos Puente (Granada) el empreño principal de los misioneros fue combatir "una necia superstición que se había apoderado del pueblo, por arte de unos cuantos malvados en connivencia con los protestantes". Habían hecho creer a la gente que en un cerro cercano estaban los sepulcros de Cristo y de Bernardo del Carpio, que se aparecían la Virgen y san José y que había un tesoro para los pobres que se lograría a fuerza de procesiones nocturnas y suscripciones. Con aquellas patrañas embobaban a los campesinos "les sacaban bien los cuartos y lo que es peor, les iban arrancando la fe, preparando de ese modo la instalación allí del protestantismo y frutos consiguientes".

Con esta cita, nos damos cuenta de lo que el jesuitismo es capaz de inventar para difamar. Cuando casi todo el culto católico es superstición, milagrería y efectos mágicos producidos por estampitas, escapularios, medallas, bulas y un largo etcétera,

97 *La Compañía de Jesús en la España contemporánea*, Volumen 3 Manuel Revuelta González, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas. Editorial Sal Terrae, 2008

le achacan a los protestantes lo que más detestan y que es contrario a la fe. La expresión de Manuel Revuelta de que "el empeño principal de los misioneros fue combatir una necia superstición" de los protestantes y que "les sacaban bien los cuartos" no deja de ser la práctica habitual del jesuitismo, pero nunca de los protestantes.

Asimismo, comenta el autor sobre las misiones de los jesuitas en Escoznar:

– En otro pueblo granadino, Escoznar, encontramos una comunidad protestante bien establecida. He aquí el relato:

– También en Escoznar, que es un pueblecito infeliz, encontramos triunfante el protestantismo, teniendo allí sus reales el célebre sombrerero de Granada, llamado Alhama, que en una casita a orillas del pueblo tenía su catedral (pues parece que ya era casi obispo) y su escuela y sus clubs, repartiendo su pan y su vino en sus cenas místicas, que no eran sino muy estomacales para muchos hambrientos; pues confesaban estos sencillamente que no tenían más convicciones que esas para ir a aquella casa. Todo el pueblo se confesó, exceptuando alguno juramentado por Alhama, que percibía sueldo y no quería perder tal canonjía para volver a la azada o cosa por el estilo, pues aquellos pastores no podían prometerse otra cosa. Los principales se ahuyentaron de allí, antes que llegara la misión, oliendo sin duda la chamusquina; pues el pueblo daba cada "muera" a los herejes sin poderse contener, una vez conocidas las picardías de los predicantes, que no sé qué hubiera sido de estos, si se ponen a tiro.

Este texto refleja la suma violencia generada por los curas y jesuitas principalmente, que estaban más dispuestos a matar, "si se ponen a tiro" que ser mártires y seguir recogiendo diezmos en vez de repartirlos con los hambrientos. Pero esto es la historia pura y dura y es muy difícil dulcificarla y revisarla, aunque estos sean tiempos ecuménicos. Por otra parte, resaltar que estos informes católicos, expresaban lo contrario de lo que estaba ocurriendo, pues a pesar de la violenta oposición, la gente llenaba las escuelas y las iglesias, según informaban los pastores como se verá más abajo.

La obra de José Alhama en Granada tenía varios puntos de misión además de los ya señalados de Escoznar y Asquerosa hoy Valderrubio. Pinos Puente, Alomarte, Santa Fe y otros muchos fueron lugares de misión y de visitas personales por parte de Alhama. En Granada, según una circular del Comité de Edimburgo, del que dependía José Alhama, en 1875 decía:

– "En Granada existe hoy una propiedad con una iglesia, dos escuelas, una vivienda y una pequeña enfermería. La hija de Alhama, que ha sido instruida en Inglaterra, se ocupa de

la instrucción de los niños. Un hijo de Alhama estudia actualmente en Glasgow, teología y medicina"

A la muerte de José Alhama, el Comité de Edimburgo, en 1890, puso a cargo de toda la obra que sostenía en Granada al pastor escocés Juan L. Murray, que ya había trabajado con Alhama en la Vega granadina. Murray volvería a su país dejando Granada en 1896, dejando escuelas a las que acudían niños de todos los pueblos y uno de estos niños sería Federico García Lorca en la escuela de Asquerosa.

Miguel Barroso Guillén, se hace cargo de la Iglesia de Granada el 4 de abril de 1897 y después de dos años en estas congregaciones informa así:

– "La obra en Granada es muy difícil a causa del fanatismo e intolerancia católica, apelando a los medios más reprobados, como poner petardos, etc.; pero en las misiones que son enejas a esta obra, las noticias no pueden ser más halagüeñas. En Asquerosa y Escoznar toma gran incremento la obra. En la primera, el local es insuficiente para contener la muchedumbre que acude ávida de escuchar las Buenas Nuevas; en el segundo, han tomado tanto incremento las escuelas que el local es pequeño para tantos niños"[98].

El jerezano Miguel Barroso Guillén había estudiado en la Facultad de Teología de la Iglesia Libre del Cantón de Vaud y cuando el Comité de Edimburgo cesa con la ayuda económica, el pastor Barroso es cesado, acudiendo a la ayuda del Comité Alemán por medio de Federico Fliedner. Entonces Barroso viene a Madrid para encargarse de la iglesia en Calle Calatrava, 27 y es enviado a Granada, Julián Timoner Alemany. Sería trasladado después de un año, Julián Timoner y el Comité alemán enviaría a Mariano Tranco Dolcel, que era maestro. Se encargó pues de las escuelas y de la iglesia durante 18 años (1902 a 1920) en cuyo tiempo tuvieron un gran desarrollo.

Pasarían varios pastores por Granada, después de estas últimas fechas, sucediendo a Tranco, entre ellos Patricio Gómez López (1920-1921) Agustín Arenales Ortiz (1921-1922), vuelve Timoner entre 1922-23 hasta que en 1924 llega a Granada Joaquín González Molina, permaneciendo cinco años. Tras Joaquín vendrá José García Fernández, ex cura católico, que avivará las misiones y escuelas con buen éxito. Sin embargo, al entrar las tropas nacionales este pastor es detenido y fusilado en Granada el 26 de agosto de 1936.

Cuando se cumplió el 75º Aniversario del asesinato del pastor de la Iglesia Evangélica Española (IEE), José García Fernández, fusilado el 21 de agosto de 1936 por causa de

---

98 *La iglesia Evangélica Española. 125 años de testimonio*. Pablo García Rubio. Publicaciones IEE 1994

su fe protestante, Gabino Fernández Campos dedicó a su figura un homenaje destacando su legado literario. Decía así Gabino:

– El legado literario de José García Fernández, nos ha llegado en prosa y verso, en las páginas del semanario madrileño España Evangélica. Donde también se evocan algunos retazos de su ministerio en dos Iglesias Evangélicas, con sus correspondientes escuelas, en la provincia de Granada: Asquerosa (hoy, Valderrubio) y Escoznar.

En respuesta al Canónigo García Hughes, de Madrid, en la citada publicación, varios protestantes españoles participaron en los años 1929 y 1930 contando la historia de su conversión, con el título genérico de "Damos Razón De Nuestra Fe". Parte de su respuesta fue: "Como uno de los más perseguidos y difamados pastores evangélicos, no puedo, ni debo, ni quiero, negarme a dar mi testimonio de fe cristiana, en respuesta al mesurado, aunque desorientado artículo, de mi antiguo consocio en la Liga Nacional de Defensa del Clero".

INFANCIA Y ESTUDIOS

– "Huérfano de padre desde mi primera infancia (a los seis meses), mi educación y mi formación espiritual fue obra de mi madre amadísima, ferviente católica, aunque sin más conocimiento racional de su religión que cualquier otra mujer andaluza y de clase humilde...

– "Ingresé muy joven en el Seminario Conciliar de Granada, para hacer la carrera clerical romanista, en la que obtuve ordinariamente las más altas calificaciones y abundantes diplomas, cosa que alego como prueba de que no me es desconocida, ni mucho menos, la Teología y la Filosofía Escolásticas, ni el Derecho Canónico..."

– "Desengañado prácticamente de la vida del clérigo secular, quise acogerme al espiritual asilo que para un sacerdote fervoroso ofrece la vida del claustro, y solicité mi ingreso en dos órdenes religiosas: La agustiniana y la jesuítica; no siendo admitido en ninguna de ellas; por no concederme pensión para mi madre, de la que soy hijo único, y a la que dejaba abandonada. Con repugnancia, seguí en el clero secular, y mis muchos viajes por gran parte de mi provincia (Granada) como predicador y, a veces, como misionero, me ocasionaron un creciente desencanto en mi ideal de sacerdote católico y gran ruina en mi fe católica..."

– ABANDONO DEL SACERDOCIO CATÓLICO ROMANO

– "Preparaba, en cierta ocasión, una serie de sermones al Corazón de Jesús, que había de predicar en Nechite (Alpujarras, y casi en el límite de mi provincia con la de Almería), y leía incidentalmente en la Biblia de Scio los versículos y notas consiguientes, 39 al 47 del

Evangelio de San Juan, cuya lectura y meditación recomiendo a los católicos, y muy especialmente a los que fueron mis compañeros en el ministerio romanista. Ellos iluminaron mi alma entenebrecida, y en la misma edición de la Biblia "escudriñé las Escrituras", si bien observando muchas veces la divergencia y, en casos, la abierta pugna existente entre el texto y las notas. Rechacé las notas y estudié la Palabra de Dios sin añadidos de hombres... Mi alma, que buscaba su luz, iba ya inicialmente amando a Cristo, como a su Señor y Redentor, debido a la lectura de la Biblia..."

- MINISTERIO EN LAS IGLESIAS Y ESCUELAS EVANGÉLICAS

- "Soy en la actualidad, pastor evangélico (el más modesto e inútil), después de haber estado relacionado con evangélicos cerca de tres años y haber convivido con ellos en Madrid seis meses para conocerlos".

- Interrumpo en este punto su narración para referirme a su ordenación como Pastor Evangélico y referirme a su campo de ministerio. Lo primero, ocurrió durante XIV Asamblea de la Iglesia Evangélica Española (IEE), celebrada en los días 24, 25 y 26 de abril del año 1928, en Málaga. Se "celebró con toda solemnidad el culto de Ordenación de D. José García, encargado de la sección de Asquerosa (Málaga) y ya conocido en Madrid por sus conferencias en Calatrava y Noviciado, a quien deseamos todas las bendiciones del Señor en su misión pastoral".

- Un año después, en la crónica de Joaquín González Molina, titular de la congregación de la IEE en Granada, nos da nuevos detalles sobre "las Misiones de Asquerosa y Escoznar", opinando que en "estos dos pueblecitos en la vega granadina, ofrecen un porvenir consolador. En ambos predica ahora el Pastor Rvdo. José García Fernández quien, sin duda, ha de conseguir formar en ellos dos hermosas Congregaciones. En Asquerosa ya hay bastantes hermanos comulgantes y una naciente Asociación Cristiana de Jóvenes, que han organizado su biblioteca, ya bastante numerosa, celebrando sus conferencias, y tiene una vida activa y entusiasta que, sin duda, produce excelentes frutos.

- La escuela de niños cuenta con una buena asistencia, a pesar de la dura guerra que se le hace... En Escoznar funciona también una buena escuela, y se celebran cultos semanales con asistencia, lo mismo que en Asquerosa, de unas 100 personas, siendo desde este punto de vista las reuniones de estos pueblos las más numerosas de Andalucía"

- ARTÍCULOS Y POEMAS

- Además de los datos que acabamos de reproducir, también escribió sobre aspectos doctrinales, que nos distinguen de los católicos, como su artículo "La Bendita Madre", que termina, resumiendo la base bíblica, así:

- "Adoración, honor, alabanza y gloria a Nuestro Señor y Salvador; veneración, respeto y cariño a su Bendita Madre. En estos días, nuestros templos y escuelas resuenan con ecos

de voces infantiles que cantan alabanzas al Dios que se encarnó. Y un himno de niños nos condensa la doctrina evangélica sobre este asunto:

El Rey de Reyes, - Príncipe Celeste,

humilde escogió – el seno virginal,

Dios verdadero – desde el siglo eterno.

Vengamos, adoremos, - vengamos, adoremos.

Vengamos, adoremos, - al Rey de Paz "

- De nuevo, damos la palabra al protagonista de este homenaje:
- "Concluiré mi testimonio diciendo que, aunque estuve casado, llevo cerca de dos años de viudedad y que, entonces, y aun ahora, he sufrido y sufro persecuciones y difamaciones; he sido sumariado y me han tenido criminalmente separado de mi madre amantísima; que tuve y tengo que contestar con frecuencia cartas de sacerdotes de toda clase y jerarquía, que sin cesar me invitaban a volver al redil que dejé cuando me convencí que tan sólo "El Señor es mi pastor, y que nada me faltará".
- Como ya hemos adelantado, su legado literario, nos ha llegado en prosa y en verso. "IN MEMORIAM", es un poema, firmado en junio del año 1929, recordando el primer aniversario de la muerte de Virtudes Collantes; quien había sido, como literalmente anotó, su "amada y cristianísima esposa":

"Entre la horrible turbonada negra
de informes y fatídicos fantasmas
que en mi cerebro bullen al impulso
del inmenso dolor que me atenaza;
Al recordar cómo el cadáver tibio
de la muerta reciente yo abrazaba;
y del dolor frenético en delirio
regaba el bello rostro con mis lágrimas,
que ardientes se mezclaban con el frío
sudor horrible de la fiera Parca
en la postrer ofrenda de cariño
ciego y leal que yo le profesaba"
En la amarga invasión de penas hondas
que me abruman y pesan en mi alma

cual losa funeral que han arrojado
sobre el despojo de ilusiones tantas…
En mi pecho sin hálitos se yergue
pujante de la fe la viva llama
y en mi mente, de pena amortecida,
su silueta percibo fiel, diáfana…
Con las cadencias propias su voz oigo
(que jamás al olvido podré darlas),
y a trabajar por Cristo y por su obra
sus cenizas me invitan y entusiasman.
En plena lozanía de belleza,
en plétora de vida y esperanzas
fue arrancada "mi flor" de aqueste suelo,
y a la patria del Padre trasplantada.
De Jesús y su esposo en los amores
embebecida la ejemplar cristiana
recibió el beso frío de la muerte
puesta en Jesús su entera confianza.
…
Señor, en Ti yo creo y te suplico
que reanimes mi alma atribulada,
porque al cielo elevando el pensamiento
se aminora el torrente de mis lágrimas,
y abismado en tu amor (porque me tienes
asido de tu diestra soberana)
miro a los cielos, y del frágil pecho,
sube a los labios la oración que salva.
Señor, piadoso y justo, a quien adoran
los alentados por la fe cristiana,
cauterice tu amor la herida honda
que abrió la brusca y dolorosa marcha
de aquel amable ser que Tú me diste
por compañera en mis empresas santas.
Y, aunque en tu reino a los vivientes fieles
no les unen estados en que enlazan
sus destinos los seres en la Tierra,
concédeme que vaya mi alabanza
con la suya mezclada ante tu trono
confundidas en una nuestras almas"

No queremos terminar estas notas sobre José García Fernández, sin añadir algunos datos aportados en *"Memorias de la familia Fliedner"* de febrero de 1928. El ex

sacerdote José García por estas fechas llevaba un año predicando el Evangelio en Asquerosa (Granada), quien informa de sus resultados. Dice:

– "A primeros de febrero se pudo celebrar el primer culto evangélico en ese pueblo, después de muchas vejaciones por parte de la Administración. Desde entonces el número de asistentes al culto nunca fue menor de 100, acudiendo todos con puntualidad, respeto y entusiasmo, y en días especiales sube hasta 300. Tras sufrir más vejaciones pudimos, con la ayuda del Señor, abrir también un colegio el 3 de mayo. A pesar de que en el pueblo ya existían tres colegios y la cuota escolar en la escuela protestante es el doble que, en las otras, ya tenemos 24 alumnos regulares. En la escuela dominical tenemos unos 30-35 chicos y algunas chicas de familias evangélicas. Hay actualmente 15 miembros comulgantes y unas 40 personas preparándose para asistir más tarde a la Comunión. El crecimiento de nuestra congregación nos obligó a ampliar nuestra capilla, muy pequeña. Pedimos ayuda y recibimos donativos de la Sra. Racliffe de Liverpool por 1500 pesetas; del pastor Winker y del Dr. Stark de 154,50 pesetas. Por boicoteo por parte de los habitantes del pueblo, tuvimos que buscar los obreros en el pueblo vecino y conseguir el material de un lugar distante a 18 kilómetros de aquí, lo que implicó más gastos de lo pensado. Nos faltan 350-400 pesetas para terminar las obras. (Entretanto la bondadosa amiga inglesa también cubrió este déficit.)

Los núcleos fundamentales de las primeras congregaciones granadinas, surgen como consecuencia del trabajo evangelístico de Alhama desde 1868, estableciéndose puntos de misión en Pinos Puente, Alomarte y Santa Fe.

En Pinos Puente los jesuitas se encontraron con una superstición de tantas que había por tierras españolas. Según el jesuita Morote, por 1878, fue "necesario combatir una necia superstición que se había apoderado del pueblo por arte de unos cuantos malvados en connivencia con los protestantes". Habían hecho creer a la gente que en un cerro cercano estaban los sepulcros de Cristo y de Bernardo el Carpio, que se aparecían la Virgen y San José, y que había un tesoro para los pobres que se lograría base de procesiones nocturnas y suscripciones. Con aquellas patrañas embobaban a los campesinos, les "sacaban los cuartos" y lo que es peor, les iban arrancando la fe, preparando de este modo la penetración del protestantismo y frutos consiguientes".

No deja de sorprender la capacidad de tergiversar los hechos y contradecirse por parte de las misiones jesuíticas. Resulta que el protestantismo siempre luchó contra la superstición y ahora es el que la promueve. De la misma manera en este caso los protestantes les "sacan los cuartos" a los campesinos y más abajo se nos acusa de ganar adeptos por la ayuda material con la que contribuía el protestantismo. La dialéctica apologética de entonces resulta ofensiva para estos tiempos. A través de las

misiones jesuíticas contra los protestantes sabemos de la importancia de la congregación evangélica en Escoznar[99].

– "También en Escoznar –dice el informe misional- que es un pueblecito infeliz, encontramos triunfante al Protestantismo, teniendo allí sus reales el célebre sombrerero de Granada, llamado Alhama, que en una casita a orillas del pueblo tenía su catedral (pues parece que era ya casi obispo) y su escuela y sus clubs, repartiendo allí pan y vino en sus cenas místicas, que no eran sino muy estomacales para muchos hambrientos; pues confesaban estos sencillamente que no tenían más convicciones que esas para ir a aquella casa. Todo el pueblo se confesó, exceptuando alguno que otro juramentado de Alhama, que recibía sueldo y no quería perder tal canonjía para volver a la azada o cosa por el estilo, pues aquellos pastores no podían prometerse otra cosa. Los principales se ahuyentaron de allí, antes de que llegara la misión, oliendo sin duda la chamusquina; pues el pueblo daba cada "muera" a los herejes sin poderse contener, una vez conocidas las picardías de los predicantes, que no sé lo que hubiera sido de estos, si se ponen a tiro."

Un relato como el anterior, recoge todos los elementos de violencia y desprecio a la vida de las personas, tanto como al sentimiento religioso de cualquier ser humano. El comentario que hace el autor del libro citado, Manuel Revuelta, hace referencia al tono despectivo y desvela la realidad histórica de las pequeñas comunidades evangélicas, formadas por gentes pobres, que encontraban en el nuevo credo ayuda material y espiritual. Este dato de "gentes pobres y marginadas", que se viene repitiendo sacándolo de su contexto, no es la realidad del protestantismo de aquel entonces ni del actual. Si había gente pobre entre los protestantes, la iglesia católica también los tenía, pues todos los habitantes del pueblo eran católicos, pobres y analfabetos, especialmente en zonas rurales. Sin embargo, si en algo influyó el protestantismo de aquellos días fue el elevar el nivel cultural en los pueblos donde había protestantes.

Otra idea que admite Manuel Revuelta a este relato es que demuestra la debilidad del protestantismo español, "incapaz de resistir cuando se avivaba el fervor católico de la mayoría". Llama "fervor católico", a quienes las misiones jesuitas sabían manipular y estaban dispuestos a matar si fuera necesario o si se ponían a tiro. No dejaba de ser su "guerra santa" que luchaba por mantener su estado.

En Escoznar (Granada) había nacido don Luis Moreno, maestro evangélico desde septiembre de 1924 y Juez de paz en el Escorial. El 18 de abril de 1939 fue detenido por los falangistas y ejecutado seis meses después. La lucha del protestantismo

99 La Compañía de Jesús en la España contemporánea, Volumen 3. Manuel Revuelta González. Editorial Sal Terrae, 2008

español a lo largo de los años nunca puede llamarse debilidad y falta de fe, cuando tantos mártires ha tenido a lo largo de los siglos.

Una de las iglesias de más arraigo en Granada, es la de San Pablo, hoy en la calle Callejón del Pretorio, 11, creadora de otras iglesias, como Motril o Almuñecar. Perteneciente a la Iglesia Evangélica Española, esta comunidad data de 1875, cuando se ubicaba en la calle Tendillas de Santa Paula nº 7. Durante la Guerra Civil, les fue arrebatada la propiedad del templo y por tanto se clausuró el culto y la escuela. Sería convertido el local en depósito de armas, pero al finalizar la guerra y sin mediar autorización oficial, en 1942, la congregación se hace cargo del templo y rehabilitan parte del local para el culto con la llegada del pastor Juan Eizaguirre.

5 COMUNIDAD DE MURCIA.

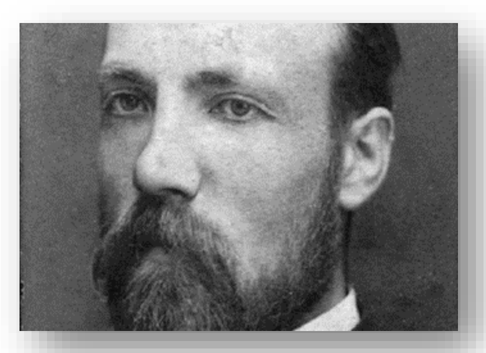
5.1 LAS PRIMERAS CONGREGACIONES EN ÁGUILAS

Siempre pondremos en primer lugar, para adentrarnos en las primeras congregaciones en Murcia, del libro de Juan B. Vilar, *Un siglo de protestantismo en Águilas*, publicado, todavía con precauciones censoras, en 1879. Dice Vilar que el surgimiento de un grupo evangélico en Águilas proviene del establecimiento de un enclave militar británico y una colectividad de mineros ingleses que a diecisiete kilómetros de Águilas formaron el caserío de Cuesta de Gos fundado en 1878 por la compañía minera *"Reyne Mining Co. Ltd."*. Tenía también Águilas actividad comercial con Inglaterra, exportando esparto y barrilla. Pero sobre todo Águilas daba salida al mineral de hierro y galenas argentíferas, extraído de la cuenca de Almagrera. A partir de 1870 la población británica ejerce la hegemonía económica sobre Águilas, aunque el ferrocarril, que podía mover grandes cantidades de mineral, cambiaría esta fisonomía a favor de Cartagena. Los ingleses sin embargo hacían vida colonial, independientes de los nativos, formando un mundo aparte con sus deportes, especialmente el futbol, y su club de tenis "*Law Tenis Club*". Hasta tenían el Cementerio Británico, a la espalda del Cementerio Civil, para que descansaran sus muertos, sin compartirlo con los criminales, suicidas o indocumentados.

Sin embargo, considera Vilar, que la II Reforma en Águilas no entró por la actividad evangelizadora de los británicos, aunque estos influyeran en la respetabilidad del protestantismo, sino por españoles. Hace hincapié Vilar en algo que siempre me ha llamado la atención puesto que no llego a entender su calificación de "modesta cuando no ínfima condición social" sobre los conversos españoles. Los datos que yo poseo de las minas asturianas y de los campamentos ingleses, no muestran esa "selecta colonia inglesa" que dice Vilar y no supongo en los obreros y mineros ingleses de Águilas mayor cultura que la de los protestantes españoles que al menos sabían leer la Biblia. Que hubiese una clase social alta británica siempre se referirá a los propietarios de minas, directores de ferrocarril o técnicos de fábricas, pero no a los obreros.

Por estos años 70 funcionó una capilla anglicana cerca de la playa de Levante bajo la jurisdicción del obispo de Gibraltar, que se cerró por la escasa afluencia de fieles. La mayoría de los evangélicos de Águilas eran españoles, habiendo sido bautizados entre 1893 a 1935 un total de 265 bautismos de los que solo siete eran extranjeros. El origen

de las congregaciones de Águilas se remonta a tiempos en que algún marinero o colportor dejó algún Nuevo Testamento que se leía en las tertulias nocturnas y donde eran impactados con las historias bíblicas. Se reunían en una especial iglesia clandestina, quizás orientados por algún marinero bautista y luego descubiertos por un misionero evangelista. Se habían rebautizado unos a otros en una playa–dice Vilar-caso muy parecido al de Padrón en Galicia, donde unos marineros británicos habían establecido el anglicanismo. También es posible estableciesen contacto con el círculo protestante de Cartagena, lugar que desde 1836 tanto anglicanos, metodistas y presbiterianos venían misionando la zona al amparo del consulado británico. A partir de 1869 se unirán en un solo grupo y formarán una iglesia en Cartagena de unos 130 miembros. Estaría dirigida por el pastor Felipe Orejón Delgado [100] quien en ocasiones visitó Águilas. Sin embargo, el verdadero impulsor del protestantismo en Águilas fue el pastor bautista Carlos Augusto Haglund que se había establecido en Valencia.


Carlos Augusto Haglund

El pastor Haglund había nacido en Munktorp (Suecia) el 13 de marzo de 1854, Profesor de cálculo mercantil, abandonó esta profesión para servir al Evangelio. Había cursado estudios teológicos en el seminario bautista de Estocolmo, ejerciendo de pastor en su país hasta 1882 en que decide partir a las misiones extranjeras. Después de un breve tiempo en Cataluña, y reagrupada la congregación de Valencia, en otro tiempo pastoreada por Trigo, en 1888 ya tiene formada una iglesia normalizada en sus cultos, aunque con solo nueve miembros. En este año contrajo matrimonio con Feliciana Armengol, cristiana evangélica con la que tuvo dos hijas, Karin y Carolina, una de ellas ciega. Durante medio siglo estas dos mujeres estarían al frente de las escuelas evangélicas fundadas por Haglund.

Sabedor Haglund de un grupo de creyentes en Águilas, les visitaría en 1893 en una de sus visitas a distintos lugares. Permaneció varios meses enseñándoles, ante la poca formación religiosa de los creyentes aguileños, mientras prestaba servicio pastoral en los buques de alemanes y anglosajones que visitaban sus aguas.

---

100 Una semblanza ya la hemos publicado en http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/885/Felipe-orejon-delgado

Haglund, como buen bautista, celoso y bien formado teológicamente, consideró que no habían sido bautizados por inmersión los protestantes de Águilas y los volvió a rebautizar en la playa "El Charco" siendo los bautizados Pedro Román Gásquez, Manuel Fernández de Pila, José Aullón Pérez y Dolores Gallego Gálvez. No habiendo podido bautizarse Francisco Díaz Rubio, al día siguiente el 25 de agosto de 1893 volverían todos a la playa al bautismo y también dejar constituida la iglesia de Águilas. Los cultos solían celebrarse en casa de Pedro Román, carpintero de ribera, de modesta posición social, que Haglund dejó de diácono de la iglesia con la imposición de manos. Pero durante el año en que estuvo en Águilas, recorrió los pueblos de la comarca y los poblados mineros con un vivo celo misionero. "Su simpática estampa de hombre alto, delgado, impecablemente vestido, amable con todos y llevando siempre en una mano la Biblia y un armonio portátil en la otra, parecía sacada de una novela de Dikens" –dice Vilar-. En una de estas salidas contrajo una enfermedad pulmonar que le obligó a regresar a Valencia donde el 14 de febrero de 1895 produjo la muerte.

Con la muerte de Haglund, la congregación de Águilas no quedó desamparada por la Unión Bautista, que pronto le envía a uno de los misioneros más veteranos en el ministerio de España: Leon B. Armstrong. Llegó este a Águilas acompañado de su esposa Julie, habiendo trabajado anteriormente en Mérida, en el pueblo jienense de Iznatorat, y por muchas partes de España, al no depender de ninguna misión que le apoyase. De Villanueva del Obispo habían traído una chica, Leonor Gutiérrez, a la que educaron y trataron siempre como una hija y que estaría auxiliando en las labores de la misión, junto a su ama de llaves, Escolástica, y la valiosa colaboradora suiza Elisa Kunzi. Esta fallecería a los treinta y tres años, recibiendo sepultura en el cementerio británico de Águilas. Con Armstrong se establecerá la primera capilla que tuvieron los protestantes aguileños, en la calle San Sebastián 35, que era un local cedido por el creyente Francisco Serrano "Paco el Torta", panadero de profesión.

Al ser ya mayores los Armstrong, hicieron llamar en 1896 a un joven escocés llamado Roberto P. Simpson. En 1909 fallece Julie Armstrong inhumada en el cementerio británico local, figurando en lápida "que ha trabajado en España por 35 años". El 8 de junio de 1910 fallecería Leon B. Armstrong enterrado en el mismo lugar. Vilar sabe describir con ilustración el ambiente finisecular en el que vivieron los Armstrong, "pródigo en carestías, paro y emigración". Su actividad social no estaba condicionada al proselitismo, sino al socorro de los necesitados como seres humanos, confortando a los afligidos sin esperar nada a cambio. Las inundaciones en el barrio de Jesús que dejaron en la calle por años a muchas personas y la peste de tifus, encontraron el hermoso testimonio cristiano de estos protestantes implicados en su ayuda. Como

siempre esto no pasó indiferente a los ojos del párroco y el obispo que se implicaron en las amenazas constantes con las penas del infierno a los que mantuvieran contacto con los herejes y el obispo, de origen irlandés Tomás Bryan y Livermore utilizase su influencia para que los protestantes locales no hallasen amparo en la localidad. El ataque fue frontal frente a folletos, biblias y tratados. Desde 1840 en que Graydon había distribuido el Nuevo Testamento de Scio y posteriormente la Biblia de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, sin notas, la zona, como casi toda España, estaba bien nutrida de esta literatura protestante. Los colportores que se enviaban desde Águilas lograron fundar en Medrano una iglesia y otras conversiones en Huercal, Albox y Vera. Los protestantes malagueños habían evangelizado Verja y Dalías estableciendo puntos de misión.

En contraste con esta situación, Vilar describe la situación del clero rural, como si estuviera imposibilitado para ejercer su autoridad moral y espiritual. Dice:

- "Enormes parroquias rurales habían de ser atendidas por un clero numéricamente insuficiente, no siempre bien preparado y con harta frecuencia hundido en la pobreza más oprobiosa. Estos sacerdotes intentaban sobrevivir como podían. Se ayudaban impartiendo enseñanza elemental, actuando como amanuenses al servicio de su feligresía analfabeta o cultivando algún huerto de su propiedad. Con escasas o nulas posibilidades de ascenso social, agobiados por deudas y con problemas de conciencia al flaquear la vocación o como resultado de la infracción del celibato, en ocasiones optaban por colgar los hábitos".

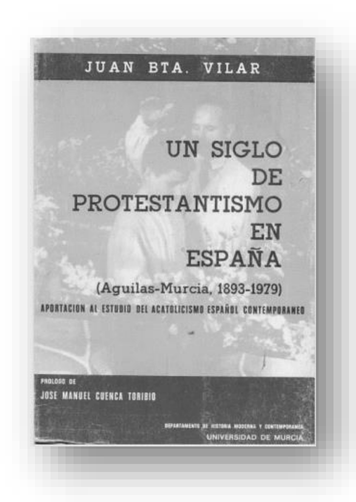
Ciertamente este era el estado del clero rural en alguno de los casos, que no en la alta iglesia, pero en nada comparable con la situación de los perseguidos y ultrajados protestantes que tenían que subsistir con el rechazo social en todos los lugares. Sin embargo, la pobreza material del hostigado protestantismo, redundaba en riqueza espiritual, en entrega a los demás y múltiples actividades sociales, algo de lo que carecía el clero. Esta carencia sustancial de valores morales y espirituales, existente en el uniformismo cultural y pensamiento único que imprimía el tradicionalismo religioso del catolicismo español, para nosotros no representa uniformidad religiosa sino ignorancia en el credo cristiano. No se sostiene la aceptación y sumisión a estas ideas de la unidad religiosa por parte de los intelectuales, ni la repetición constante de los historiadores de que "uno de los ejes vectores de la historia española" sea la unidad religiosa como hecho perdurable y destacado. El fortín que la Inquisición española creó contra la herejía solo se sostuvo mientras esta la combatió con la represión y las armas, costándole a España lo más granado de sus hijos. El saqueo de Roma y la destitución del papado en 1527 por las tropas de Carlos V no era más que el reflejo de lo que

siempre había sido la independencia de España del dominio de Roma en dieciséis siglos. Que en los casi tres siglos siguientes hubiese durado la represión inquisitorial, amparada en leyes civiles y coartando todo tipo de libertades, lo único que ha producido es una sociedad hipócrita y desinteresada del hecho religioso en sí. La generación del 98 describirá con angustia la situación de una crisis moral y religiosa, además de la política y social, que contemplaba una religión sin Dios. La cultura católica producirá expresiones de teatralidad religiosa o mantenimiento de una mística alejada de la Biblia y por tanto del cristianismo evangélico.

Cuando se inicia el siglo XX hay una reacción, obligada por las circunstancias, en el catolicismo social, que no hace más que copiar la actividad del protestantismo. Decir que la iglesia murciana colaboró en la trasformación de la sociedad al colaborar Iglesia y Estado en forma de sindicatos católicos (Sindicato católico obrero de Cartagena 1910), obras de socorro al obrero (Patronato de San José Obrero 1916) o en ámbito rural la Federación católica Agraria 1917, no refleja el resultado ni las consecuencias que dichas obras provocaron. Por otra parte, la industrialización que desde primeros del siglo XIX se había introducido en España por una mayoría de empresarios, banqueros y técnicos protestantes, ya había cambiado la fisonomía social, estableciendo escuelas, casas de oficios, orfanatos, hospitales, viviendas en torno a la fábrica o las minas, cajas de ahorros y un largo etcétera. El protestantismo no tenía entonces ni ahora ningún poder político, pero si tenía poder moral y respeto social. Un ejemplo puede ser la Casa de Paz o asilo de ancianos que fue el primero en Águilas, establecido en la calle Jovellanos, que también sería una de las primeras residencias en España. No sería hasta diez años después que se creó una residencia municipal en Águilas. Ocuparían esta Casa de Paz seis ancianas evangélicas que carecían de medios de subsistencia al haber emigrado y muerto sus parientes –dice Vilar-.

Añade este autor que, "a la espalda de la capilla, el área que daba a la calle de la Gloria, estaba habilitada para aulas. Se pretendía allí abrir un centro docente, de los que tan necesitada estaba Águilas. El índice de analfabetismo en la comarca era altísimo. Figuraba en cabeza de una de las provincias españolas con mayor coeficiente de analfabetismo". Esta obra social y evangelística de las dos últimas décadas del siglo XIX se deben al pastor Robert Pollok Simpson que muy parecido a Haglung y León B. Armstrong, habían abandonado su carrera y profesión para trabajar en el campo misionero español, siempre difícil y de constante violencia clerical.

Había llegado a Algeciras en 1886 cuando tenía treinta y cinco años con el propósito de aprender el español. Se había casado y de su matrimonio tuvo dos hijos Sissi y James que permanecieron en el Reino Unido. Muerta la primera esposa se casaría con Ana Baum en 1898 naciéndole dos niñas. Ana, que moriría a los pocos meses y la bella Frida que se criaría en Escocia con una hermana de Simpson. Habiendo fallecido la esposa al nacer Frida, se casaría en 1902 por tercera vez con Lina Pasche de cuyo matrimonio le nacerían cuatro hijos más.



De Algeciras pasaría a Barcelona para trabajar con William Brown. Provenía de una familia distinguida venida a menos, disponía de una pequeña fortuna personal y se hallaba graduado en Arquitectura, -dice Vilar". Siempre tuvo el deseo de aprender lenguas modernas y marchar a las misiones. Hombre jovial y con don de gentes, era un hombre preparado para reactivar la obra evangélica en Águilas. Llamado por Armstrong para trabajar en Águilas y comisionado por la Sociedad Escocesa para la difusión de literatura bíblica en toda la península, trabajo que realizó hasta su muerte treinta años después. Mantuvo la congregación dentro de la Iglesia Evangélica Bautista, aunque él no perteneció a ningún comité denominacional. Como gerente de la Sociedad Bíblica Escocesa y de la norteamericana de Los Ángeles, tenía colportores recorriendo el país vendiendo biblias y tratados. Tenía un sueldo de cada Sociedad y un porcentaje sobre las ventas, aunque se le exigía un mínimo de ventas que de no realizarse implicaba su cese.

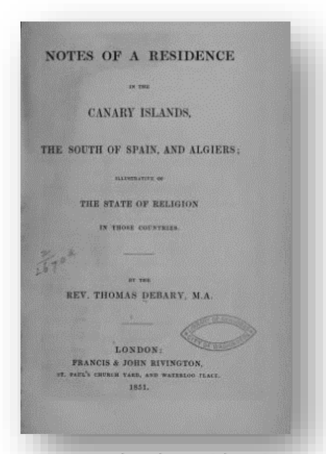
Por los datos que nos aporta Vilar, Simpson era una de estos hombres del Reveil, avivados, guiados por el Espíritu, que consideraban que el Evangelio era el instrumento de salvación para todas las sociedades. Que debía de haber libertad de conciencia y que la jerarquía debería supeditarse a los creyentes manteniendo un gobierno democrático. El anglicanismo de donde procedía y disentía, actuaba igual que la iglesia católica española, de manera que en Águilas podría ver el conservadurismo y la falta de libertades enfrentándose a sus ideales. Pese a toda oposición, en su pastorado administró ciento noventa bautismos de conversos por su influencia y otros veintinueve ganados por los diáconos, Pedro Román, Miguel Martínez y Pedro López. En el pueblo de Medrano, el 18 de julio de 1899, se constituyó iglesia al haber diez creyentes, quedaron dirigidos por Miguel Martínez en funciones de pastor.

También en el Empalme de Almendricos, se formaría una pequeña congregación tras la conversión de Baltasar Sánchez en 1899 por la acción evangelizadora de un colportor de Águilas. El cura no obstante no quedaría quieto tras estas conversiones e instigaría con las mujeres de estos para que no os siguieran reuniéndose. La congregación de Águilas fue creciendo hasta hacer insuficiente el espacio dedicado a capilla y Simpson en diciembre de 1903 compraría una finca en la calle Jovellanos, cuyo salón era de 130 metros cuadrados, que se escrituró a nombre de Pedro Román, primer bautizado de aquella iglesia. Pasarían la propiedad del edificio a la "*Continental Land Co. Ltd.*" en 1905 con un sólido edificio ya construido con planos del propio arquitecto Simpson, edificio que perdura hasta hoy. Lo que hacía esta sociedad inglesa, era preservar los locales de cualquier vaivén político y hasta de intereses personales en la propiedad en caso de disolución de la congregación, donde la propiedad seguía siendo de la iglesia, aunque pagaran una renta simbólica a la "Continental…" para gastos de representación.

Simpson recorrió a lomos de un asno todos los caminos de su zona, asistiendo a los creyentes dispersos y reuniéndose con los simpatizantes en las casas. Solía viajar con el gitano de Mazarrón "Gerónimo" llamado Antonio Utrera, convertido en 1917. El radio de acción estaba comprendido en Lorca y Huercal, teniendo capillas en Medrano, Almendricos y Las norias. También era ayudado por su mujer que visitaba dos veces al mes Medrano y Almendricos. Trabajó Simpson también en las zonas mineras como Cuesta de Gos atendiendo enfermos y hambrientos y haciendo que las condiciones salariales y de vida fueran mejores. Se recuerda a los Simpson aún por católicos que recibieron una Biblia de sus manos y la guardaron como un tesoro. También abrieron sendas capillas los creyentes de Las Norias y Albarsánchez, aunque la crisis económica forzó a la emigración y mermaron las congregaciones, aunque siguieron teniendo contacto con la iglesia de origen. Según decía la hija de los Simpson,

"Ya en los días de mis padres marcharon muchos hermanos del campo para Brasil y Argentina. Mamá correspondía con ellos regularmente y se tomaba mucho interés en su vida. Recuerdo fotografías enviadas de allí, de algunos locales evangélicos construidos por los hermanos en América. Dios los bendiga ricamente porque no olvidaron a su Padre Celestial"

Las migraciones es otro de los temas que el profesor J.B. Vilar es un erudito y considera que muchos emigrantes de Águilas fueron los pioneros en formar congregaciones evangélicas en Cataluña, Levante y también Argelia. Cita la obra de Thomas Debary. "Notes of a residence in the Canary Islands, the south of Spain, and Algiers; illustrative


NOTES OF A RESIDENCE

IN THE

CANARY ISLANDS,

THE SOUTH OF SPAIN, AND ALGIERS;

ILLUSTRATIVE OF

THE STATE OF RELIGION

IN THOSE COUNTRIES.

BY THE

REV. THOMAS DEBARY, M.A.

LONDON:
FRANCIS & JOHN RIVINGTON,
ST. PAUL'S CHURCH YARD, AND WATERLOO PLACE.
1851.

Notas sobre la residencia en la Islas Canarias

of the state of religion in those countries (1851)" Cuenta con agrado en este libro la multitud de españoles que había en Orán y solo aquí predominaban los católicos ya que en otros lugares eran tantos los protestantes como los católicos. Sin embargo, las cosas cambiarían cuando comenzaron a llegar a Orán algunos evangélicos expulsados tras el proceso de Matamoros. De Águilas se presentaría en esta ciudad uno de los cinco fundadores de la congregación de Águilas, Francisco Díaz Rubio que "se marcó a Orán llevando consigo cuatro biblias". Emigraría a Orán Juliana Martínez Navarro que no se sentiría sola al encontrar un grupo bautista local. Allí estaría Sebastiana Sánchez, conversa del pastor Simpson, Damiana Sánchez Collado que había nacido en Orán en 1888.

De Lina Simpson, Vilar nos aporta las actividades sociales realizando curas y poniendo inyecciones en su propia casa, teniendo habilitada parte de la cocina como dispensario. Asistía a los partos y conocía ciertas enfermedades, especialmente las cutáneas. Aunque tuvo dificultades con los médicos por esta actividad, no era una intrusa ya que había estudiado en La Source, Lausana, siendo practicante y comadrona titulada y solo se interesaba por los pobres, por lo que la dejaron en paz, estableciendo relaciones cordiales. El dispensario resultó insuficiente. Curaba de día y de noche y donde quiera hubiese un enfermo necesitado de cuidados, allí estaba ella consolando. Era inconfundible con su sombrero, paso rápido y maletín en la mano, sonriente siempre y afable con todo el mundo, en especial con los ancianos y niños. Para ayudar a las necesidades, pagaba facturas de los enfermos o dejaba el dinero debajo de la almohada. En algún momento envió a Suiza a un muchacho enfermo de pulmón, siendo cuidado hasta su muerte. Era el panadero de Lina.

Como comadrona traería muchos niños al mundo, como practicante haría curas milagrosas, amortajando a los pobres con sus propias ropas, cuidando a los tísicos y con fiebres, velando día y noche en las casas de los humildes. Le ayudaba la sirvienta Estébana, persona mayor, a la que los Simpson cuidaban toda su familia y empleaban en labores filantrópicas. Cunado esta murió ocuparía su lugar una joven, natural de Cuevas de Vera, llamada Paula Higueras, convertida a la fe bautista en 1919. Describe Vilar la barriada de Cuevas del Rincón como el lugar más miserable de la localidad.

Pescadores, jornaleros, gitanos, mendigos, delincuentes comunes, mujeres perdidas que siendo viejas convertían aquel lugar en lo más inmundo. Todas las enfermedades anidaban allí y el tracoma hacía estragos.

Lina Pasche Simpson había contactado con asociaciones británicas y suizas consiguiendo socorros. Alquiló una de las cuevas más espaciosas y la habilitó como escuela y dispensario. Al principio la apedrearon y le arrojaron barro, pero pronto se abriría paso con su ayuda contra el tracoma. Venidos de todas partes a cien kilómetros a la redonda, desde Murcia a Almería, hacía curas sorprendentes incluso a los desahuciados. Todo el mundo echaba mano de la mujer del pastor, sin que ella tuviera un gesto de contrariedad o desánimo. Jamás aceptó pago por sus servicios, pues ella decía que “todo lo hago por amor a Jesús” o “más gozo tiene el que da que el que recibe”. Lloraba con los que lloran y reía con los que ríen. Sin hipocresías, Siempre de corazón Así era Lina Simpson –dice Vilar.

Otras de las actividades de Lina era la enseñanza. Para la escuela utilizaba a dos mujeres, madre e hija, Francisca y Catalina. La madre enseñaba a coser y las labores del hogar. Catalina iniciaba a los niños en las primeras letras. Los muchachos alfabetizados eran a su vez utilizados para enseñar a otros, pero siempre a lo largo de la semana se leían fragmentos de la Biblia y se cantaban himnos.

Águilas siguió funcionando sin misionero, regida por diáconos y visitados por otros pastores. Uno de ellos era el veterano Ricardo Holloway que trabajaba en el distrito minero de Cartagena desde 1875 En marzo de 1924 bautizaría diez personas y en los meses de julio y agosto otras catorce personas fruto tardío de los Simpson. A la muerte de Robert Simpson no faltaron problemas y desavenencias con las propiedades que se habían puesto a nombre de la “Continental Land Co.Ltd.” sin contar con el donante. Alguno se sintió engañado al no saber cómo funcionaba esta Sociedad protectora de los edificios españoles. Algunas congregaciones en un tiempo florecientes desaparecieron. Lina sufrió no solo la pérdida de su marido sino también cierto desamparo al haber fallecido sin dejar un céntimo, habiendo gastado su fortuna personal en las innumerables obras de caridad y educar a varios de sus hijos en el extranjero. Lina tuvo que abandonar la casa para instalarse en otra más modesta, vendiendo parte de la propiedad. Los amigos ingleses que podían ayudar no lo hicieron considerándola una suiza extravagante. Tampoco le faltaron a Lina los disgustos familiares. Fallecería el 21 de enero de 1929.

5.2 LAS CONGREGACIONES EN CARTAGENA Y EL CEMENTERIO BRITÁNICO

El sureste peninsular tenía en Cartagena otro bastión del protestantismo, al ser zona portuaria con relaciones comerciales con los ingleses y por tanto familiarizados con su manera de pensar y vivir. Ya hemos considerado también que uno de los pioneros en la distribución de literatura tanto en Murcia como en Cartagena, será el agente de la Sociedad Bíblica Graydon. *"El Constitucional"* de Barcelona, martes 5 de septiembre de 1837, relataba las andanzas misioneras de Graydon, posiblemente escrito por Rule, donde además hacía una espléndida exposición de lo que representaban las Sociedades Bíblicas en el panorama mundial y las cifras económicas que movían para distribuir las Sagradas Escrituras.

– Hace cosa de dos años que vino a España mister James N. Graydon, agente de la sociedad bíblica de Londres, con la misión de propagar la lectura de la biblia. En Barcelona, donde ha residido largas temporadas, ha mandado imprimir de cuenta de la Sociedad 3.000 Nuevos Testamentos en catalán y 2.000 en castellano. Todos sabemos la suma baratura a que se han expendido, pues han llegado a ponerse a 5 rs. el ejemplar encuadernado en pasta. Pocos ejemplares quedan ya, merced a su módico precio y a los muchos ejemplares que se han repartido gratis a las personas poco acomodadas y a varios establecimientos de corrección y beneficencia. Actualmente se están tirando en esta capital, por cuenta de la misma Sociedad, 3.000 ejemplares más de toda la Biblia en castellano, y podemos asegurar que su precio estará al alcance de todas las fortunas.

– Dar ocupación a las prensas españolas, propagar la afición a la lectura (prescindiendo aun de la clase importantísima a que pertenece la obra) y morigerar al pueblo, que es otra de las consecuencias de aquella afición, son beneficios que debemos agradecer a la Sociedad bíblica que nos los está haciendo por medio de su agente en España. En Barcelona nadie ha puesto reparos a las filantrópicas operaciones de Mister Graydon, porque según ley creemos que ninguno se le puede oponer; pero en Valencia, que, por lo que luego veremos, parece que no es España, el caballero inglés ha encontrado una negativa que nos sorprende, y que no podemos menos de denunciar a fuer de celosos defensores de todas las libertades que consigna la Constitución del Estado.

– Vengamos pues al jefe político de Valencia. Este funcionario se ha negado, según parece, a permitir la introducción de unos 500 ejemplares de una segunda edición de la sagrada Escritura publicada en Barcelona. Prescindiremos de los pormenores del hecho, como también del influjo que puede haber tenido en él el clero, no menos que de la chocante anomalía de que no se permita en Valencia lo que es lícito en Barcelona. La negativa del Sr. Jefe político es, a nuestro juicio, anticonstitucional. En Barcelona se ha publicado un libro, con arreglo a las formalidades de la ley vigente; este libro tiene circulación libre por

toda España, y si su publicación es un delito, no lo debe decidir el jefe político. La Constitución, que el Sr. jefe político de Valencia habrá sin duda jurado guardar y hacer guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes, dice en el segundo de sus artículos que, la calificación de los delitos de imprenta corresponde exclusivamente a los jurados: de consiguiente, si no ha precedido declaración del jurado, como creemos, el Sr. Jefe político se ha propasado a una calificación que no le incumbe.

- Tenemos entendido que la relación de este hecho con su correspondiente súplica será elevada a las Cortes y al gobierno. Pero mientras la Superioridad determina no podemos menos de insertar el siguiente escrito publicado por el agente de la Sociedad bíblica en los periódicos de Valencia, como justo desahogo de un extranjero filántropo que creía incompatibles las necias trabas con la libertad constitucional. Dice así:

- «El encargado de la Sociedad bíblica-británica y extranjera de Londres, tiene el disgusto de anunciar a las varias personas de esta ciudad y de sus cercanías, deseosas de tener un ejemplar de la Biblia, que se le ha negado el permiso que pidió para introducir aun una pequeña porción de una segunda edición de 5.000 ejemplares de la Sagrada Escritura que acaba de publicarse en Barcelona; y que dos impresores de esta ciudad, a quienes el encargado deseaba emplear inmediatamente para hacer una edición de 8.000 ejemplares, tampoco han podido conseguir la licencia necesaria; a pesar de ser una obra, que por su volumen daría constante ocupación por algunos meses, a una grande porción de industriosos habitantes, que en el día quizá no pueden hallar en donde ganar el pan para sí y para sus familias; y una obra, que puesta en manos de personas inteligentes y de buena voluntad, les abriría indudablemente los ojos acerca de la causa ORIGINAL de todas las desgracias de su amada patria, por tanto tiempo afligida y desolada, y les dispondría a recurrir al verdadero y ÚNICO remedio soberano.

- Muchas y muy saludables son las reflexiones que pueden hacerse los verdaderos amantes de la patria, al considerar la naturaleza de un SISTEMA que de esta suerte se interpone para impedir que tengan éxito los humildes y modestos esfuerzos de algunos individuos de la nación inglesa, o de cualquiera otra, en auxiliar a la española, ya tan injuriada, de un modo diferente; pero no menos eficaz que el de derramar su sangre por ella, esfuerzos, cuyo fin es también destruir para siempre al enemigo inexorable e incurable de la prosperidad, paz y felicidad de todos los pueblos, ciudades, y aun naciones del mundo. Esperando, pues, que estas reflexiones tendrán en el tiempo combinable su influencia debida en los habitantes despreocupados y liberales de esta ciudad y provincia, el encargado concluye por llamar su atención a los hechos siguientes:

- 1º En el espacio de UN SIGLO, y tal vez de dos, el sistema (que se arrogó el derecho de conceder o negar el permiso, tanto de leer como de imprimir la Santa Palabra del Criador y Juez de todos los hombres) ha prevalecido hasta tal extremo en España, que, hasta el

año pasado de 1836, sólo se han impreso 17.000 ejemplares, y estos ADULTERADOS, de la Biblia, y se han vendido a precios exorbitantes, como son 50, y aun 80 duros por ejemplar. De este modo ha logrado conservar a la nación en una completa ignorancia de sus intereses más esenciales, tanto políticos como religiosos; al paso que, en el mismo espacio de tiempo, se le han visto emplear MILLONES Y MILLONES con la mayor prodigalidad; para extenderse y mantenerse, tanto fuera como dentro de España; y esto, a costa de la felicidad, de las riquezas, y de la sangre de un SINNÚMERO de hombres de todas clases y edades del mundo.

- Véanse aún hoy día, como prueba de ello, con respecto a España, el crecido número de frailes, curas, canónigos y OBISPOS que en este momento siguen al pretendiente, y riegan su patria con la sangre de sus compañeros y conciudadanos, cometiendo, ya con los jóvenes, ya con los viejos de ambos sexos, ¡atrocidades que son tan numerosas como horrendas y casi increíbles!!

- El 2º hecho es, que, durante el corto espacio de 33 años, la Sociedad bíblica de Londres, que es una Sociedad particular, sostenida únicamente por suscripciones voluntarias ANUALES, ha hecho imprimir en más de 160 idiomas, y circular por todo el mundo, cerca de ONCE MILLONES de la Sagrada Escritura, y a precio, que no solamente nunca exceden al coste y costas, sino que son aún mucho más bajos que él. Esta misma Sociedad deseaba que se la permitiese gastar cosa de 50.000 duros al año en España, hasta que todas sus familias tuviesen un ejemplar NO ADULTERADO del libro DE LA VERDAD Y DE LA LUZ.

- Concluye pues, con asegurar, que un SISTEMA que se opone a que se realice aquí tan filantrópico deseo, debe tener su origen en la ignorancia y en la hipocresía; sus frutos serán SIEMPRE el odio más violento y constante a TODAS las instituciones libres, y la crueldad con TODOS los que no sean sus partidarios y admiradores; es sistema que sólo puede sostenerse por medio del despotismo, de la inquisición y de las «PESETAS»; y tampoco ha deseado o buscado jamás otros soportes.

- «La obscuridad» es su lema inmutable, aborrece la LUZ DE LA SANTA PALABRA de Dios, porque es en oposición PATENTE CON ELLA, y porque siempre son males sus hechos. Pero no es extraño que así suceda, pues desde que hay mundo nunca se ha logrado que se cojan uvas de los espinos, o higos de los abrojos.

- Con todo,

- «Salid, salid, sin más tardar, de ello todos los que no quieren recibir de sus plagas, porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y se ha acordado Dios de sus maldades.» Apocalipsis, XVIII 4, 5.

Además de Graydon, que desarrollaba su trabajo a lo largo de la costa mediterránea y que no tardó en ser expulsado de España por su intensa actividad evangelística y de confrontación, según insinuaba Borrow, destaca la figura de Charles W. Turner. Vinculado a Cartagena, Turner era «presidente de la pujante Sociedad Anglo-Hispánica, compañía minera con mayoría de accionistas británicos y participación de inversores locales, cónsul de S.M. Británica en Cartagena (...) Su dilatado coto minero junto al cabo de Palos fue, en más de una ocasión, refugio seguro de buscados propagandistas y depósito de publicaciones protestantes entradas sin dificultad por aquel embarcadero”[101]. Le sucederá en el consulado Edmund J. Turner que será indiferente a la introducción del Evangelio en España.

La mayor preocupación por Cartagena vendría de parte de Francisco de Paula y Ruet y su Iglesia Española de Gibraltar. Pero también por el lado católico, el obispo de Cartagena no tardaría en sumarse a la represión contra los protestantes, que se hallaban extendidos por todo el territorio español. Este obispo, Tomás Bryan, dará instrucciones para que “no se mantuviera trato con herejes y utilizó su influencia para que los protestantes locales no hallasen amparo ni indulgencia en la municipalidad”. “En 1846 el cónsul Ch. W. Turner fundó en Cartagena un Cementerio Británico (popularmente conocido como "Cementerio de los Ingleses"), siendo el quinto en su género más antiguo de España después de los de Tarragona, Málaga, Cádiz y La Corana. Su historia, hasta su desaparición en 1985, es inseparable de la referida a la importante colectividad británica de la expresada ciudad (hombres de negocios, empresarios mineros, técnicos de la Maestranza Naval) y por extensión de otros grupos extranjeros, y al propio tiempo se conecta a los orígenes y evolución de las iglesias protestantes en Cartagena y en la Región de Murcia”[102] Con estas palabras nos introduce el profesor Juan B. Vilar, no solo en el tema de los cementerios sino en la actividad de las congregaciones protestantes en Cartagena. En algún otro lugar, ya hemos descrito la situación por la que pasaban los evangélicos españoles cuando fallecían, algunos de los cuales eran enterrados en las playas. Serían los británicos los primeros en solicitar, por 1789, un “lugar decente” para enterrar a sus muertos, siendo el primero en hacerlo

---

101 Estudiado por J.B. Vilar en la obra citada y en *Estudio sobre tres confesiones religiosas minoritarias en la Región de Murcia*. por Germán Carrillo García y Carmen M. Cerdá Mondéjar. Universidad de Murcia.

102 *El Cementerio Británico de Cartagena, primera necrópolis protestante en la Región de Murcia (1846-1874)* Juan B. Vilar" Universidad de Murcia *Anales de Historia Contemporánea, 15* (1999) -Publicado en marzo del 2000

Mr. Edén, representante británico en España, para los compatriotas fallecidos en Madrid. Se le concedería tres meses después, pero el proyecto no fue ejecutado.

En 1795 volvería a replantear la cuestión lord John Stuart, embajador en España, dirigiéndose a Manuel Godoy, que le concederá su petición con las condiciones de "comprar un campo apartado y cerrarle con tapia, sin iglesia, capilla ni otra señal de templo o culto". En 1830 volvería a tratar el asunto de los cementerios el ministro británico en Madrid Sir John W. Addington, para que se diese autorización para establecer cementerios especialmente en las ciudades portuarias. Por 1831 se autorizarían los cementerios de Málaga y Madrid y el gobierno consideró que se podría extender las autorizaciones donde residiera un cónsul británico. En 1835 la reina María Cristina de Borbón, estableció..."extender a los ciudadanos anglo-americanos el privilegio concedido a los ingleses". Sin embargo, los protestantes españoles carecían de cementerios propios y lugar de enterramiento ya que por definición todos los españoles eran católicos romanos. No habría ley de cementerios civiles hasta la Ley de 1871, donde los protestantes españoles no tendrían que solicitar los favores de los británicos o americanos.



Cementerio protestante

Como ya hemos dicho más arriba, en Cartagena desde 1846 venía funcionando el "Cementerio de los ingleses" y en Águilas no habría cementerio civil hasta 1900. El cementerio protestante de Cartagena, el de los Remedios fue proyectado en 1864, dice Vilar, "como necrópolis adecuada a las necesidades de una urbe en plena expansión, autorizado por Real orden de 6 de agosto de 1866, edificado por el Ayuntamiento en la diputación de Santa Lucía en el bienio 1866-1867, e inaugurado en 1868. En octubre de este año se iniciaron las inhumaciones, aparte de procederse al traslado de restos desde las otras necrópolis. Algunas de éstas subsistieron, en particular la antigua de San Antón, como también en las pedanías de Alumbres, Escombreras, Beal, Algar, Pozo Estrecho, La Palma... etc.-, en todas las cuales fue separado un espacio para los no católicos, pero en adelante el reservado en Los Remedios fue considerado el "Cementerio Protestante" de Cartagena por definición. No lejos de allí se situaba el "Cementerio de los Ingleses", dedicado a ciudadanos británicos y por extensión a otros extranjeros

(excepcionalmente fueron inhumados en el mismo los miembros de la familia Orejón). De forma que en Cartagena como en otras partes, protestantes españoles y foráneos, bastante distanciados en vida, tampoco compartían la última morada"

Señala Vilar sobre los inicios del protestantismo en Cartagena:

- "La eclesiogénesis evangélica de Cartagena, que poco o nada tiene que ver con la colectividad británica residente en esta ciudad, se sitúa en los años de 1850 y se vincula al evangelista José Vázquez, que visitó la capital departamental en varias ocasiones, reconfortó a los creyentes, y supo comprometer a varios de ellos en trabajos de colportorado y difusión. Con anterioridad, el irlandés protestante y teniente retirado de la Royal Navy, James N. Graydon, el célebre propagandista destacado en España por la "*British and Foreign Bible Society*", estuvo en Cartagena a finales del verano de 1837 y luego en la primavera del siguiente año, realizando una intensa siembra de biblias, testamentos y folletos diversos, aparte de dejar depósitos a los libreros locales, en tal número que al ser detenido en Murcia en mayo del 38, y deportado seguidamente, tan sólo en Cartagena fueron intervenidos... ¡12.430 ejempla- res! Poco más sabemos sobre los orígenes de la comunidad protestante cartagenera, salvo que aparece estrechamente conectada al catalán Francisco de Paula Ruet y su "Iglesia Española Reformada" con sede en Gibraltar. También a las restantes colectividades reformistas de Andalucía, Levante y Cataluña, respondiendo todas ellas a igual modelo confesional y organizativo de base presbiteriana."

Será Manuel Matamoros el que manifiesta en una carta a la esposa del pastor de Pau, Ms. Bridel, que en Cartagena había arraigado la fe evangélica, aunque todavía las reuniones eran de forma clandestina. Era una congregación bastante activa, aunque doctrinalmente estuviesen entre una de las disidencias del anglicanismo (presbiterianismo en este caso) y alejados de "la rutinaria y conformista comunidad anglicana local". El verdadero impulso de la congregación cartagenera se dio al amparo de la libertad religiosa de 1868 y del ministerio del pastor Miguel Trigo Bustamante, unos de los apresados junto a Matamoros y que permaneció pastoreándola hasta 1875. Desde 1876 también se continuaría el trabajo evangelístico por el pastor Felipe Orejón Delgado que tenía a su cargo una iglesia de doscientos creyentes y tenía varios puntos de misión en la región murciana, adscrita a la Iglesia Evangélica Española, permaneciendo de pastor hasta 1897. Les sucedió hasta 1936 el pastor José Crespo, quien fue detenido y encarcelado por los franquistas, lo que puede dejar suponer un vínculo republicano y posiblemente masón. Tanto Trigo como Orejón también habían fundado dos lógicas masónicas en Cartagena.

5.2.1 Felipe Orejón Delgado

Felipe Orejón es una de las personalidades más destacadas de la Cartagena de la segunda mitad del XIX. Se movía en ambientes progresistas y era miembro destacado de la masonería. De verbo cálido y persuasivo, destaca también por sus escritos religiosos, sociológicos y sus traducciones.[103] La conocida como "Capilla Evangélica" tenía su sede en la calle del Rosario, no debiendo ser confundida con la "Capilla Inglesa", adscrita a la confesión anglicana y dependiente del Consulado británico.

Orejón estaba ligado eclesialmente a los Gullik y por tanto estaba entre sus prioridades también la labor pedagógica, formando una escuela que contaría con numerosos alumnos. Esta escuela tendría un claro reconocimiento tanto por las autoridades como por el pueblo de Cartagena.

– "Eran escuelas de primera enseñanza que intentaban ofrecer una educación gratuita a los que pertenecían a la iglesia y a los que no. Al ser gratuitas muchos niños podrían asistir, y acceder a esa primera enseñanza. Esto iría lavando la imagen de los protestantes, que durante años había sido desdibujada y ultrajada. Aunque no cabe duda, de que estas escuelas tendrían también el propósito de dar a conocer el evangelio sin adulteraciones, tal como aparece en la Biblia, razón inherente de la creación de estas escuelas. La alfabetización era un gran obstáculo para conocer la «Palabra de Dios» por lo que la tarea de alfabetización y primera enseñanza sería urgente para el pueblo evangélico".

Pero la vida de Felipe Orejón que comienza en 1843 es la de una temprana vocación religiosa. Ingresa en el Colegio de los Capuchinos Misioneros de Cuenca en el que

---

103 Entre los escritos de Felipe Orejón encontramos *Moisés como hombre y como libertador de su pueblo*. Cartagena: Imp. M. Ventura (s.a.), 24 pp.; F. Orejón, *El capital y el trabajo*. Cartagena: [Imp. de José Requena], 1880, 46 pp.; F. Orejón, *Discurso sobre la fraternidad, en el taller Nueva Sparta de Cartagena*. Cartagena: Imp. M. Ventura, s.a. (1873), 9 pp. Sobre F. Orejón y la masonería cartagenera véase José Antonio Ayala, *La Masonería en la región de Murcia*. Murcia: Ed. Regional. 1986. [F. Godet] *Estudios bíblicos. Jesu-Cristo y su obra*. Traducción del francés por Felipe Orejón, Pastor de la Iglesia Evangélica de Cartagena. Cartagena. Imp. y Lit. de M. Ventura, Plaza de San Ginés, 32 y Merced, 25. 1875, 168 pp.; F. Godet, *Estudios bíblicos. Origen de los Cuatro Evangelios. Los ángeles. Historia de la vida*. Obra escrita en francés por (...), doctor en teología. Traducción al español por Felipe Orejón. Cartagena. Imprenta y Litografía de Marcial Ventura. (1876), 209 pp.

tendrá por compañero al luego famoso Padre Lerchundi. Lerchundi abriría las misiones en Marruecos por 1862 y ya en 1873 había aprendido árabe y logra ser asesor del mismo Sultán Moulay Hassan con el que discutía las cuestiones de reformas para su país.

A Marruecos precisamente fue enviado como misionero Orejón, junto con Lerchundi y allí empezarían sus conflictos religiosos que le llevarían a abandonar la iglesia católica y sufrir un destierro en África. Sabedor de las consecuencias a que se sometía a los disidentes, Orejón se refugia en Gibraltar, donde por 1867 se había formado el Consistorio General de la Iglesia Española para "buscar la unificación de esfuerzos para la extensión del Evangelio en nuestra Patria". En Gibraltar hará pública su fe evangélica y, abiertas las puertas de la libertad en 1868, empieza a colaborar con Antonio Carrasco, trasladándose a Madrid. En 1871 será ordenado pastor con imposición de manos del Presbiterio, en la iglesia de calle Madera Baja. Compañeros como Francisco de Paula y Ruet, Antonio Vallespinosa o José Alhama serán siempre un grato recuerdo de aquellos días de servicio en Madrid, porque al marchar Miguel Trigo a Valencia en 1872-75, Orejón se hará cargo de la iglesia en Cartagena a la que servirá por 43 años. Pero en Madrid está el primer amor y sus cultos evangélicos, en una habitación de su casa madrileña, le dejarán una huella imborrable.

La amplia cultura de Felipe Orejón y su capacidad para la oratoria le hicieron indispensable en muchos foros, especialmente el Ateneo de Cartagena. Pero había otros no tan conocidos como era la masonería a la que por 1897 aparece como Orador en la logia *Hijos de Hiram* nº 118, siendo además fundador de otras logias en Cartagena como la *Sparta 18* y la *Unión nº 160*. Ya Miguel Trigo había militado en la francmasonería desde 1869 a 1875 y Orejón lo haría de 1876 a 1897. Pero además Felipe Orejón tuvo una actuación meritoria en obras de carácter social y entre ellas las inundaciones en Andalucía del 14 al 15 de octubre de 1879 en las que dirigió un plan de ayudas a las víctimas y haría lo mismo en la enfermedad infecciosa del cólera en 1885, aunque, como dice José María Martínez[104], nunca perdería de vista Orejón, lo primordial de su ministerio: la evangelización. Sirvió en 1873 a la Cruz Roja durante el levantamiento cantonalista, y siguió activo en ella aun cuando tuvo que huir el 15 de agosto de 1873 al vecino Las Herrerías y de allí a Villa de La Unión, porque había rehusado llevar armas.

104 *La España Evangélica de ayer y de hoy*. José María Martínez

Apoyado por el Comité de Ginebra y otra sociedad holandesa, la iglesia de Cartagena tendría también su escuela a la que iban hijos de creyentes y no creyentes y, así mismo, adultos. La escuela estaba en los pisos superiores a la capilla ubicada en la Plaza la Constitución. Le ayudaba en la enseñanza y en la hipnología su hijo Felipe Orejón Garrido y también había sido ayudado por el profesor Eduardo Bermejo, que con los disturbios de 1874 había huido a Orán, del que no volvería porque se dedicó a evangelizar a la población española del norte de África hasta su muerte en 1876. Pero las escuelas de Felipe Orejón siempre fueron reconocidas por la calidad de una enseñanza integral al estilo alemán. La competencia vendría del Instituto de Enseñanza de los jesuitas que en el campo educativo tenían fama, pero cuando en 1886 Orejón participa con sus alumnos en los exámenes públicos que cada año tenían lugar en el Ayuntamiento, la escuela evangélica obtuvo tan buen resultado que el alcalde que había recibido a una Comisión de Enseñanza de Constance van Loon de Amsterdan, se presentó con ellos a agradecer el mantenimiento de tan extraordinaria institución. Esto sería motivo de que el cura que formaba parte de la Comisión de Enseñanza protestase a voces y presentara la dimisión por premiar a la Escuela Evangélica.

Fue tal el prestigio social de Orejón que incluso en una ocasión, en octubre de 1897, el Tribunal de Murcia le nombró miembro del jurado para juzgar un homicidio. Sus discursos en el Ateneo, en los que las cualidades de voz y su palabra atrayente, le facilitaban el acceso a personas influyentes, aunque en su iglesia, en la que le escuchaban personas de todas las clases, siempre predominó la clase sencilla del pueblo. Nos dice Rafael Arencón[105] que su vida familiar también fue fructífera. Su esposa Teresa Garrido, de carácter agradable y afectuoso acompañó a Orejón en todos los compromisos de la Obra y en las alegrías y penalidades de los pioneros. Sus numerosos hijos tuvieron las mismas aficiones que el padre, en especial su pasión por la música. Moriría Orejón el 6 de agosto de 1915 como consecuencia de una enfermedad que le había postrado en cama en múltiples ocasiones. Orejón fue enterrado en el Cementerio de los Ingleses, cuyas ruinas se encuentran hoy en el barrió cartagenero de Lo Campano, después de una labor de cuarenta y dos años en Cartagena. Además de las obras citadas, aporta Klaus van der Griip, la obra *Tres días en la vida de un padre* (Cartagena 1878. Folletín de *El Amigo de Cartagena*). Se nombran también los monólogos ¡*A que no!: monólogo cómico-lírico en verso*. Felipe Orejón, Felipe Castañón. Editor R. Velasco [impresor], 1899.15 páginas. *¡Ladrones! --: monólogo cómico-lírico-bailable escrito expresamente para Mlle. Berges* Autores

105 *Nuestras raíces. Pioneros del protestantismo en la España del siglo XIX*. Rafael Arencón Aedo. Barcelona 2000

Felipe Orejón, Nicanor Rodríguez de Celis, Aurelio Varela Díaz Editor R. Velasco [impresor], 1899, 32 páginas. *Los seis Días de la Creación...*Frédéric Godet, Felipe Orejon.1870. De teatro se citan *Tobillera* y *Tonto perdio*, por Felipe Orejón que aparecía, en “La novela teatral”[106]. También *Capital y trabajo: la participación en los beneficios como solución del conflicto entre patronos y obreros*. Felipe Orejón. Editor Biblioteca republicana, 1892 de 32 páginas. La Cabeza del Marqués: juguete cómico-lírico en un acto y en prosa. Ángel Palacios y Martín, Felipe Orejón. Editor Manuel Rey, 1911 de 19 páginas. Suponemos que algunas obras musicales sean de su hijo Felipe Orejón Garrido.

El Comité de Ginebra en una circular daba los siguientes datos de la obra de Orejón: “El pastor Orejón se ha ocupado activamente de reagrupar su iglesia, momentáneamente dispersa por los acontecimientos políticos del año pasado. El culto, las escuelas y la instrucción bíblica han sido los objetos principales de su trabajo, habiendo obtenido buenos frutos. Algunas cifras son prueba de ello. En número de fieles en la iglesia en el año 1872 era de 54 personas y en 1874 de 74. En el año actual de 1875 se ha elevado a 99 personas. El número de niños que frecuentaban las dos escuelas y que era a finales de 1872 de 80 niños y 40 niñas, se elevó en 1874 a 96 niños y 48 niñas y en 1875 a 103 niños y 72 niñas. El Sr. Orejón, llevado del deseo de ofrecer a los lectores españoles buenos libros de edificación cristiana ha traducido y publicado el invierno último (1874-75) dos ensayos del profesor M- Godet sobre *“Jesucristo y su obra”.* Felipe Orejón también aparece vinculado al movimiento abolicionista.

Fue tal el reconocimiento de su obra y valía personal de Orejón que en 1886 fue invitado por el Alcalde de la ciudad y el Presidente de la Junta de instrucción para participar en los exámenes generales de las escuelas. En 1897 la Asamblea de la Iglesia Cristiana Española en Madrid informaba:

- “El Sr. Orejón dice que está muy satisfecho de la marcha regular de la iglesia en Cartagena. Los cultos están muy concurridos llenándose el local en el que caben unas cien personas, teniendo que estar en algunas ocasiones en la escalera. Las escuelas siguen su marcha floreciente. Entre las dos escuelas reúnen 200 alumnos. La Sociedad de jóvenes rebasa los veinte. Se han abierto misiones en Balsica y Águilas, habiéndose fundado una escuela en la primera misión.

[106] Varias obras más aparecen nombradas en *La novela teatral*. Volumen 1 de Literatura Breve por José Antonio Pérez Bowie. Csic - Csic Press, 1996, pero sin fecha y sin saber si Felipe Orejón es padre o hijo, pues “La novela teatral” comienza a publicarse en 1915.

Para algunos autores, la obra evangélica en Cartagena se remontaría al año de 1836, donde aparece una lápida en el Cementerio de los ingleses y en los archivos municipales, en una de sus actas se haga constar la presencia de un grupo de protestantes. Pero la figura que más destaca en estas actas es Felipe Orejón, juntamente con su esposa y una niña.

La primera persona que aparece en Cartagena asociada al Movimiento de las Asambleas de Hermanos, es Samuel Payne. Fue su estancia breve ya que regresó a Barcelona, aunque siguió interesado en la obra de Cartagena tras la conversión de don Pedro Rubio. La presencia en España de las Asambleas de Hermanos se remonta a la época de Isabel II, cuando Roberto Chapman, abogado inglés, realiza una serie de viajes de «exploración espiritual» (1830). Lawrence y Gould fijaron su residencia en España antes de proclamarse la libertad religiosa (1868). Otros hermanos ingleses siguen su ejemplo y se fundan las primeras Asambleas: Madrid (Enrique Payne, sus hijos y Pedro Rubio) y Barcelona (Lawrence), 1868-1874; Galicia: Tomás Blamire, Jaime Wigstone, Jorge Spooner; La Coruña (1875); Vigo (1878); Marín (1882); El Ferrol (1879), donde Spooner continua la obra bautista iniciada en 1877; Linares: Wigstone (1885); León: Hoyle (1876); Valladolid (1898). Se extiende a la provincia y a Zamora (Colegio Evangélico).

En Cartagena los misioneros pioneros de las Asambleas de Hermanos serían Juan Richards y don Ricardo Holloway. Llegarían en 1875 desde Barcelona en bicicleta y comenzarían a testificar en El Algar, localidad próxima a Cartagena. Siendo solteros, regresarían pronto a Inglaterra con el deseo de casarse y volverían con sus esposas. La de Juan Richards se llamaba Ana y la de Ricardo Violeta. Juan se establecería en Cartagena y Ricardo se queda en El Algar.

Dice Joaquín Guerola[107]

– El testimonio del Evangelio da sus primeros frutos y un matrimonio recién casados son bautizados. Las condiciones de vida no eran muy saludables y doña Violeta fallece al nacer su hija. Sus restos son enterrados y así se conservan en el Cementerio protestante de Cartagena. Don Ricardo sigue trabajando en el distrito, mientras don Juan lo hace en la Ciudad. En medio de esa labor descubren que en uno de los barrios de "extramuros" San Antón, un cuarteto de hombres se reúnen para leer la Biblia. El resultado es que se convierten, son bautizados y así se forma el primer núcleo de Iglesia. Se ha llegado al año 1.898. Ya tenemos en esas fechas las primeras actas de la actuación de la Iglesia, y los nombres de sus miembros. Don Ricardo, mientras tanto, se ha vuelto a casar y se instala

107 Edificación Cristiana nº 74 de 1978. "El sureste de España" Joaquín Guerola

definitivamente en Cartagena. La labor evangelizadora da la oportunidad de abrir testimonio en los pueblos de alrededor. La Unión, Molinos Marfagones, se llega hasta Alicante, Murcia, Archena. Cualquier oportunidad que se presenta es aprovechada. Así surgen los colportores que salen a los pueblos con la palabra de Dios. Es una época en que el Señor bendice y prospera el Evangelio y aunque no faltan las dificultades propias de la época la Obra crece y el Señor añade a la Iglesia los que han sido salvos. A la mitad de los años treinta Cartagena cuenta con dos Asambleas, una en el barrio de San Antón y otra en la misma ciudad, en un lugar céntrico. Los siervos de Dios mantienen una labor amplia, ya que durante ese tiempo les vemos viajar por distintos lugares de nuestro país. La impresión es que el Evangelio ha entrado en una fase de prosperidad.

5.2.2 Misión Evangélica Inglesa

También llegaría a Cartagena la Misión Evangélica Inglesa, con la denominación "Primitiva Iglesia Cristiana" con diferentes puntos de misión en la España del 98. Su órgano de difusión era el *"Gleanings from Spain"* "Apuntes y Noticias desde España" que se conocen siete tomos encuadernados de los años de 1898 a 1905 con 1.366 páginas. Se redactaron desde Zaragoza y luego desde Madrid, donde aparecen personajes del pasado evangélico que hubiesen quedado en el olvido si no se hubiesen escrito. Por esta causa insistimos en que el siglo XX debe escribirse con urgencia, ya que los protestantes españoles no hemos sabido trasmitir la historia de este siglo y menos aún escribirla. Los misioneros extranjeros por diversas razones nos han dejado mucha de la historia del XIX escrita, pero el siglo XX tiene muchas lagunas que debemos solventar con urgencia.

Pablo Enrique Le More publicó en la revista "Edificación Cristiana", marzo-abril de 1.981 un artículo que tituló "Sangre, pobreza y corrupción" referido al periodo del 98 y la Misión Evangélica Inglesa:

– El final del s. XIX coincide con la liquidación de nuestro imperio colonial. Terminada su expansión hacia el Lejano Oeste, los U.S.A. buscan nuevos mercados y aplican la conocida doctrina de Monroe: "América para los (Norte) americanos". En 1.898 estalla el "Maine" la guerra Hispano-americana, y perdemos Filipinas, Puerto Rico y Cuba... Nuestros soldados regresan, heridos en cuerpo y alma, pero 140.000 de ellos no volverán nunca más... Dentro de la Península la situación raya también con lo catastrófico: paro, miseria y especulación se dan la mano; cunde el desaliento y el anarquismo; en agosto de 1.897, Cánovas del Castillo cae asesinado... En lo político hay confusión y caciquismo; los crecientes impuestos de guerra provocan tumultos, a veces ahogados, con sangre... la peste estalla en Oporto, alcanzando Galicia, Extremadura y parte de Andalucía... Vigila el clero para

mantener su dominio sobre la vida pública y privada de los españoles -desde la cuna hasta el féretro- sancionando injusticias sociales y el desorden establecido... España es un paraíso para los ricos y un infierno para los pobres... Mientras tanto, el juego, la prostitución, el alcohol, los toros y las ceremonias religiosas distraen a las masas casi analfabetas...

- Perdidos en ese maremágnum de personas y cosas, unos miles de "herejes" se empeñan en hacer leer un Libro (desconocido y prohibido) a sus compatriotas y se atreven a cuestionar la Religión del Estado (muchas veces superficial) pero incrustada en el folclore celtibérico...

- Es en esa sociedad tan peculiar donde irrumpirá una millonaria evangélica inglesa (doña Julia F. Stone, señora de Jones) al frente de un batallón de misioneros y evangelistas. A los pocos años, serán 28 esforzados británicos de ambos sexos, secundados por 17 españoles y españolas, tan abnegados como aquéllos. Frente a la mofa, el despiadado insulto, las piedras o la cárcel inclusive y ante la culpable indiferencia de las masas -"religiosas" pero" muertas en sus delitos y pecados"- anunciaron, sin cansarse, el beneficio de Cristo crucificado: perdón, paz y vida eterna.

- **¡PASAD A ESPAÑA Y AYUDADNOS!**

- Acompañada por su hermano, la señorita Julia F. Stone llega por primera vez a España en mayo de 1.894. Huntington Stone es un acaudalado fabricante de Greenwich, que vive modestamente, conoce cinco idiomas modernos (además de hebreo y griego bíblicos) y mantiene, año tras año a 30 candidatos- misioneros que estudian medicina tropical antes de salir para Uganda o la India. Ambos (Julia y Huntington) pertenecen a una asamblea de "Hermanos" de tipo conservador que anhela reflejar el amor, la pureza doctrinal y el celo evangelizador de la Iglesia primitiva. Ambos aprenden nuestro idioma y ayudan en las dos asambleas que hay entonces en Barcelona: ella en las escuelas de la calle Ferlandina; él enseñando la Biblia al grupo de jóvenes de la villa de Gracia. Al cabo de dos meses, él tiene que regresar a Londres para sus negocios. Pero volverá cada año -por seis u ocho semanas- sirviendo humildemente donde haga falta: en Barcelona principalmente, pero también en Madrid, Valladolid o Galicia.

- Ella permanece un año completo en España, haciendo extensas visitas por Cataluña, Aragón y la Meseta castellana; luego vuelve a su patria chica. Ambos hermanos oran intensamente. Han captado la visión de una España destrozada moral y espiritualmente, pero donde (en medio de las circunstancias antes descritas) hay seres nobles, abiertos y sencillos que anhelan paz espiritual y un cristianismo genuino, fundado en la Palabra de Dios y no en las instituciones humanas, demasiado vinculadas al presente siglo. Un cristianismo tal como se manifestaba en la Iglesia primitiva. Y en la mente de los hermanos Stone surgirá otra visión: la de un arriero baturro, de una lavandera extremeña o de un estibador barcelonés que le dicen: - ¡Pasad a España y ayudadnos!

- **DESDE ZARAGOZA HASTA LOS CONFINES DE LA PENÍNSULA**

- A partir del otoño de 1.895, la misión de la "Primitiva Iglesia Cristiana" se pone en marcha. Curiosamente, es el hermano quien se queda en Inglaterra, para ayudar en todo cuanto pueda desde la retaguardia. La hermana, acompañada de dos eficaces colaboradoras - Jessie Mathews y Anita Vaughan- establece el primer "comando" en España. Primero, en la Ciudad Condal, luego en Zaragoza, donde afluyen nuevos misioneros. Durante siete años la ciudad del Pilar será así como la Jerusalén de esos nuevos Hechos Apostólicos. Allí estará el centro permanente, la Casa-matriz de la misión; allí durante los siete primeros años se impartirán los estudios bíblicos para obreros ingleses, se bautizará por inmersión a todos los conversos habidos en España y se redactará las "Gleanings of Spain", los folletos evangelísticos (entre los que destaca la hoja mensual: “Mensajeros de la Verdad"), juntamente con la escasa e insuficiente literatura de edificación en castellano: unos 83 "Cánticos evangélicos" y un librito con una lista de porciones bíblicas, aptas para ser leídas "en la reunión del partimiento del pan".

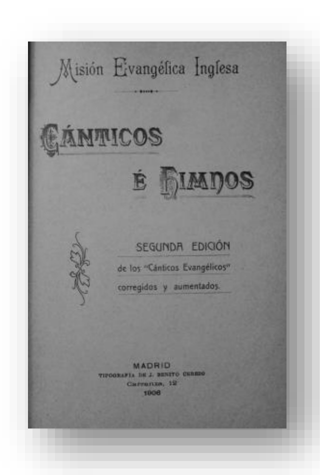
- En la primavera de 1.897, la señorita Julia Stone vuelve a la Península con un último grupo de colaboradores. Los recién llegados aprenden afanosamente nuestra lengua y reciben a diario clases de formación bíblica y doctrinal. Mientras tanto, se les ha unido un primer núcleo de ayudantes españoles: Antonio Córdoba, Urbano Serena y su hija Antoñita, el valenciano Ignacio Rodrigo y la "señora Pascuala", oriunda de Calatayud.

- En la casa-matriz zaragozana (con capacidad para unas 200 personas) acuden los primeros vecinos a las reuniones diarias de oración y evangelización; éstas a las ocho de la noche y aquéllas a las diez de la mañana. Ustedes han leído bien: hay reuniones cada día, noche tras noche, durante años. Por cuanto el Mensaje no sólo es urgente, sino de vital importancia: "Hoy es el día de salvación..." ¡Mañana puede ser demasiado tarde! "Hoy, si oyereis Su voz (la del Señor), no endurezcáis vuestros corazones..."

- De repente, brotan los neófitos; los que acaban de ser "plantados en Cristo Jesús"; los que han experimentado un auténtico nuevo nacimiento. A éstos, se les enseña que el asistir a los cultos no basta; si son salvos es para servir y testificar de Cristo a todos sus compatriotas: deudores son a maños y a catalanes, a los riojanos y a los de Tudela, a ricos y pobres, a los burgaleses y a los vascos, a jóvenes y a viejos, a extremeños y a manchegos... Y ¡nada de quedarse cómodamente en Zaragoza! ¡Hay que llevar la Gran Noticia de paz y vida eterna a los once mil pueblos, Burgos y ciudades de España!

- Durante una de sus breves visitas a Inglaterra, la señorita Stone se casa con don Federico D. Jones (que lleva seis años como misionero de los "Hermanos" en Barcelona) y vuelve la pareja para seguir sirviendo a Dios y a nuestro pueblo. ¿Qué es lo que mueve a esa gente que podría disfrutar cómodamente de una renta anual de veinte millones de pesetas? ¡El amor de Cristo y una honda compasión para los que caminan hacia la perdición eterna!

– En el otoño de 1.897, y sin estar plenamente afincado en la ciudad del Pilar, el testimonio de la "Primitiva Iglesia" zaragozana empieza a extenderse: de dos en dos, los rubios enviados visitan intensamente los pueblos inmediatos. Con su proverbial tesón, les ayudan eficazmente los primeros aragoneses convertidos. En octubre, ya establecen obra fija en Zuera y Calatayud. Y en diciembre del mismo año en Pedrola, donde ocho meses más tarde la naciente asamblea contará con diez bautizados. En febrero de 1.898 se fijan en Muel, pueblo de alfareros. Allí, al cabo de trece meses, siete creyentes serán sumergidos en las aguas, prometiendo seguir fieles a Cristo que les rescató. Y siempre en ese fatídico 1.898, año de guerra colonial, de humillación y de miseria, se abren nuevas "misiones": en mayo, Morata de Jalón; en junio, Soria y Rueda; en agosto, Segovia. Y un mes más tarde, en Ricla y Tudela. Y antes de que finalice el año, otras dos rubias misioneras logran introducirse en Pamplona, "uno de los puntos más negros de la España negra".



– **DURAS REACCIONES**

– Tal despliegue no va sin despertar serios temores en el Establecimiento religioso y provoca duras reacciones. En Soria, al poco de llegar de visita Miss J. Mathews, el gobernador militar la hace arrestar, juntamente con los dos misioneros británicos ya instalados. En plena guerra hispano-americana, cualquiera que habla inglés resulta altamente sospechoso... y el pretexto es excelente para expulsar de la provincia a esos "malditos protestantes". ¿Qué hacer? Se quedan en Soria las dos "obreras evangélicas" españolas: doña Constancia y su hija. Estas testifican de casa en casa y el 5 de enero de 1.899, los cinco primeros evangélicos sorianos son bautizados -tras rigurosa comprobación de que han nacido de nuevo (Jn 3:3 y 5)- en la casa-matriz de Zaragoza. El 28 del mismo mes se abre el primer local evangélico soriano en la calle de la Fuente, núm. 6. Como es de suponer, estallan las persecuciones. De día, unos "elementos incontrolados" perturban ruidosamente las reuniones, donde los creyentes cantan a pleno pulmón:

– *"¡Qué alegría fue la nuestra cuando Cristo nos salvó!*
– *Cuando en nuestras almas derramó su amor,*
– *Cuando la penosa carga del pecado nos quitó,*
– *¡Qué alegría nos llenó el corazón!"*

– De noche, los enemigos de Cristo destrozan la puerta y las ventanas del local a pedradas. Avisado, el gobernador civil envía por fin un guarda... para apuntar nombre y apellido de cuantos interesados quieren entrar. El obrero que "va a los protestantes" está seguro de perder su trabajo; el tendero, de perder su clientela... Como siempre: hay que doblegarse, marcharse o morir de hambre. Y como esas medidas coercitivas no bastan, varios

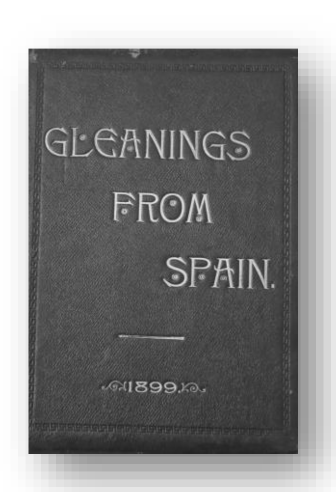
creyentes serán encarcelados ilegalmente y repetidas veces por espacio de diez o incluso de quince días; siendo su único "delito" el de querer adorar a Dios "en espíritu y en verdad" (Jn 4:23-24)

– Pero, por más que ruge el Adversario, prosigue la obra. Unos evangelistas -rubios y morenos- visitan regularmente cada uno de los once nuevos puntos de testimonio y desde cada uno de ellos, los responsables locales recorren los pueblos y aldeas del contorno. Así, por ejemplo, desde Pedrola visitan semanalmente Figueruelas, El Cabezo, Alagón, Cabañas y Alcalá de Ebro, repartiendo porciones de la Palabra de Dios, predicando en los mesones o en las encrucijadas de las calles y caminos.

– Tras quince meses de trabajos apostólicos, además de todos los sitios ya mencionados, había un testimonio fijo y continuado en Jaca, Burgos, Valencia, Teruel y Barcelona. En esta última ciudad se trata (de momento) de una misión para marineros de muchas nacionalidades, cuyos barcos recalan continuamente en el gran puerto catalán.

– *"Cuán hermosos son los pies de fiel cristiano,*
– *Quien cumple el mandato de Jesús,*
– *Va a las gentes sumergidas en tinieblas,*
– *llamándolas a la luz"*

– **EVANGELIZAR MÁS ALLÁ**



– Partiendo del principio de "evangelizar en los lugares más allá... sin entrar en la obra de otro" (2ª Cor. 10:16), la "Primitiva Iglesia Cristiana" sigue extendiéndose en zonas y provincias donde no hay obra evangélica establecida; salvo en dos grandes ciudades, poco ocupadas. En Madrid, el testimonio se inicia en 1.899, en el barrio pobre y castizo de Lavapiés. Los principios son muy lentos: durante los primeros años, la Villa y Corte sólo es un lugar de paso para los diferentes misioneros; evangelistas y colportores de la misión, en constantes desplazamientos. Así, en 1.905, sólo diecisiete madrileños tienen el privilegio de "partir el pan" en el local de Lavapiés, donde cada noche (salvo los miércoles) se proclama la Buena Noticia de salvación por gracia, y salvo los sábados, consagrados a la oración comunitaria. Además, los lunes y viernes por la tarde hay reunión de señoras. A éstas suelen asistir de 25 a 30 personas; a los cultos de evangelización, de 60 a 75, y en casos excepcionales pasan del centenar. Entre las razones que explican el corto número de hermanos en comunión, figura ésta: tan pronto como destacan creyentes decididos y de valía, son enviados a

evangelizar en provincias cercanas. Como -por ejemplo- don Cecilio Benito o don Salvador Guevara, que sembraron la Buena Semilla por Toledo, Guadalajara, Ávila o Ciudad Real y fueron más tarde destacados colportores de la Sociedad Bíblica.

– **LUCES Y SOMBRAS**

– Antes de finalizar el pasado siglo (se refiere al s. XIX), se abren nuevas obras en Mérida, en Sabiñán, en esa Ávila de "santos y cantos", en Cuenca y en Albacete; y se sigue orando intensamente para que el Señor abra camino en otros lugares de nuestra atormentada geografía. Pero arrecia también una creciente oposición. Las dos misioneras afincadas en Burgos (Anita Crouch y S. Pullen) se ven expulsadas de la capital por orden del gobernador civil, a quien el arzobispo en persona había visitado unas horas antes...

– En la capital conquense, S. Sharples y su ayudante español tropiezan con una violenta (y bien orquestada) persecución. Casi a diario, unos mozalbetes irrumpen en las reuniones gritando: ¡Viva la Virgen! y destrozando Biblias, folletos e himnarios. Al cabo de una semana se presentó un policía para cobrar una multa de 25 pesetas (¡casi el sueldo mensual de un obrero!) por... "continuo alboroto y escándalo público". Poco después se comprobó que los "elementos incontrolados" de turno fueron enviados por el alcalde y con la bendición eclesiástica...

– **UN GIRO**

– Tras cinco años de esforzados trabajos y ante redoblados ataques organizados a nivel nacional, la obra parece dar un giro. En 1.902, doña Julia Jones deja Zaragoza (donde, sin embargo, prosigue el testimonio) e instala la casa central en Madrid. Desde aquí sigue escribiendo, orando, predicando a las mujeres y cuidando atentamente de la marcha de la misión.

– Además, en el barrio de la Guindalera, abre un confortable "Hospital evangélico inglés" dotado de los últimos adelantos de la ciencia médica. Es inaugurado en 1.904 en presencia del cuerpo médico, de la prensa, de destacadas personalidades y del embajador británico en persona. Con ello, doña Julia (que sufragó todos los gastos) quiere alcanzar a la clase media alta e incluso a la aristocracia, dándoles a conocer el auténtico Cristo de las Escrituras (frente a las aberrantes caricaturas del mismo). A cada enfermo se le regala un Nuevo Testamento (libre de humanas acotaciones) y literatura evangélica escogida. Más adelante -y siempre con el mismo fin- doña Julia Jones abrió en la madrileña calle del Carmen un selecto salón de té, donde acudían miembros de la casa real y de la aristocracia. Al lado había un salón de lectura ampliamente provisto de Biblias, Nuevos Testamentos y "Mensajeros de la Verdad". Los cuantiosos gastos de mantenimiento y la falta de personal adecuado no permitieron que ambos servicios (Hospital y salón de té) fuesen llevados a cabo durante muchos años. Quedan como testimonio de un inteligente esfuerzo para evangelizar a todas las capas de la sociedad española.

- A partir de 1.905, la actividad de la "Primitiva Iglesia" va desplazándose lentamente hacia el Oeste: Salamanca y Extremadura; luego hacia La Mancha (Ciudad Real, Torralba de Calatrava, Valdepeñas y Albacete) y hacia el Sureste: Murcia. Finalmente, desbordará al Sur de Despeñaperros: Jaén, Casillas de Chilluevar, La Puebla de Cazalla (hacia 1.910) y Camas (al lado de Santiponce de Sevilla). La primera Guerra Mundial y el fallecimiento, en 1.916, de don Huntington Stone parecen haber mermado las filas y los recursos de lo que ahora se llama: "Misión Evangélica Inglesa".

- Pero, estando la capilla madrileña en la calle de Silva (entre 1.913 y 1.920), siguen llegando algunas misioneras más: doña Ana, doña Clara Adams y doña Mercedes Vaughan. Esta fue la última que "partió para estar con Cristo", en septiembre de 1.962.

- Por su parte, don Federico D. Jones (secundado por hermanos catalanes como don Amado Alqueza y don Jaime Casals) testificó activamente en las provincias de Huesca y Lérida, formándose entre 1.920 y 1.936- diversos grupos de creyentes en Alcarraz, Almacellas, Corbins, Termens, Monzón y cinco puntos más, sin olvidar la capital leridana y la Ciudad Condal. En 1.933, don Federico hizo construir el primer "Coche Bíblico" que hubo en España.! Aquello era una verdadera casa sobre ruedas", dice J. Casals en sus memorias, "tenía: cuatro camas, cocina, comedor, despensa, lavabo, estantes de la librería ambulante, con su micrófono y altavoz para anunciar la Palabra del Señor". Hasta el estallido de la Guerra Civil, el camión bíblico rodó por 38 provincias españolas anunciando la Biblia en centenares de pueblos grandes y pequeños.

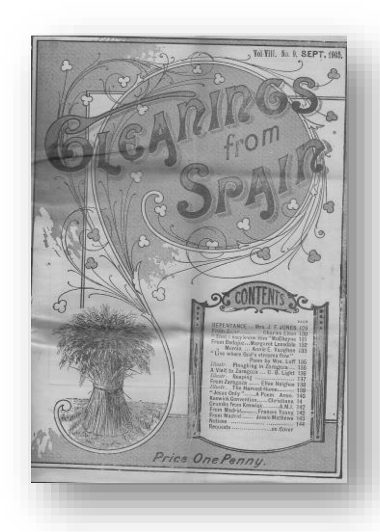
- En total, cabe afirmar que la "Primitiva Iglesia" estableció obra evangélica (pasajera o perdurable) en más de 54 pueblos y ciudades, que visitó regularmente más de 230 sitios habitados, proclamando en cerca de dos mil lugares que Jesucristo es el único Salvador y Señor: ¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra del Eterno..." (Jer 22:29). Sus mensajeros recorrieron poblados, vecindarios y aldeas a pie, a lomo de burro, en carruajes tirados por mulas, en trenes e incluso en un flamante "automóvil" que, a principios de siglo, atraía a grandes multitudes. Así, en Ibahernando (Cáceres), la señorita Mathews -al verse rodeada por centenares de curiosos que no la dejaban bajar -utilizó el vehículo de motor para hablar sobre Juan 3:16. Mientras que en los pueblos manchegos por donde pasaba, curas y frailes alertados predicaban a los feligreses: ¿Habéis visto jamás un carro que ande sin caballería? No, ¿verdad? ¡Pues es la mejor prueba de que los diablos están dentro de ese coche! ¡Apedreadlo!

- **A MODO DE CONCLUSI**ÓN...

- Tiempo y espacio me faltan para seguir historiando esos modernos actos de apóstoles, más apasionantes que lo que narra Borrow en su "Biblia en España". Si Dios quiere, puede que lo haga más adelante, con nuevos materiales que descubra. Mientras tanto, cabe que alguien se pregunte: ¿Y qué queda -hoy día- de tantos esfuerzos y sacrificios para

evangelizar a toda España en el espacio de una generación? Primero, no olvidemos que entre 250.000 y 300.000 compatriotas de aquel entonces oyeron la Buena Noticia. Luego, reconozcamos que la mucha extensión de la obra en superficie (en más de 40 provincias) perjudicó evidentemente al establecimiento y posterior cuidado de asambleas bien arraigadas en su entorno social. Los misioneros responsables pensaron que con reconocer "ancianos" en cada lugar (siguiendo el modelo apostólico) bastaría. Parece que no tuvieron en cuenta nuestra realidad socio-cultural y económica, por una parte, y por otra el hecho de que "presbyteroi" (los que vigilan amorosa y atentamente el rebaño) de la era apostólica eran - por lo general- creyentes ya asentados en la revelación del A. T., que aceptaron a Jesús y que luego eran continuamente formados por cartas y visitas personales de los Apóstoles y de sus inmediatos colaboradores.

– El dilema no consistía en "evangelizar o edificar", sino en saber cómo simultanear ambas actividades, en medio de las circunstancias particularmente adversas que ejercitaban la fe de los obreros evangélicos día tras día. Con distintos datos, sigue siendo un problema actual.



– Diremos finalmente que, hoy día, aún quedan descendientes espirituales de aquella "Primitiva Iglesia Cristiana". Dentro del campo de las Asambleas, citemos dos de Madrid (en calle Duque de Sesto y Puente Vallecas), posiblemente las de Béjar y la Puebla de Cazalla; y la de Camas, que dio lugar, posteriormente a otras tres asambleas sevillanas. En sus inicios (allá por los años 1.917 al 20), la "Misión Evangélica Española" de Valdepeñas se benefició del ejemplo y de los esfuerzos evangelizadores de doña Julia Jones. Y otros beneficiados fueron los distintos grupos bautistas en Badajoz, Albacete, Pétrola, Lérida, Huesca y Barcelona. Lo que antecede no sólo es rigurosa historia, sino un abnegado ejemplo y un auténtico desafío para nosotros.

Este recorrido que la autora hace por el trabajo de su misión, a visión de pájaro, contrasta enormemente con los informes de los archivos secretos vaticanos donde se pretende minimizar la obra protestante, haciéndola visible solamente en los lugares donde hubiese algún conflicto. Sin embargo, nos damos cuenta inmediatamente que el impacto del evangelismo protestante de finales de siglo XIX prácticamente había cubierto toda España y no solo en las grandes ciudades sino hasta pueblos remotos como podía ser Besullo en la alta montaña

asturiana. Este pueblo asturiano daría a la obra evangélica más misioneros que ningún otro lugar.

Al analizar los escritos misioneros como los impresos en el "Gleanings fron Spain", nos encontramos con una emoción contenida y un entusiasmo que sobrepasa toda adversidad, pero sobre todo nos ilustra el estado de la religión en España:

– "...Aquí en la ciudad (Murcia) hay también mucho por lo que estar animados. El número de reuniones se ha reducido debido al gran calor, pero algunos de aquellos que han ido asistiendo a las reuniones desde el principio han tomado definitivamente una posición del lado del Señor. Son despreciados por muchos de sus vecinos y amigos, pero están siendo respetados, y están muy felices por el nuevo gozo encontrado.

– Un hombre y su esposa eran unos católicos romanos muy estrictos, y realmente muy buenas personas. Cuando una vecina le pidió a la mujer venir a una reunión, ella respondió, *"No, ni, aunque me dieras cinco dólares entraría en esa casa"*. Ahora los dos se regocijan en el Señor Jesús como su propio Salvador personal.

– Hace unos días el padre llamó a sus hijos alrededor de él, y sacando su Nuevo Testamento del bolsillo, dijo, "Esto es lo que quiero que todos sigáis un día. Desearía que no volvierais a entrar a una iglesia católica de nuevo. ¿Quién habría pensado que llegaría un día en el que os pidiera no entrar allí?; pero el día ha llegado, y lo que quiero es que aprendáis de este Libro y sigáis sus enseñanzas".

– Este hombre y su esposa están sufriendo mucho de sus familiares. Todos son muy fanáticos, y miran a esta pareja como si estuvieran condenados, y enseñan a sus sobrinos y sobrinas a despreciarlos. Ellos encuentran esto muy difícil de soportar, porque antes los respetaban.

– Otra pareja casada fue amenazada con ser echados de su casa, pero no pudieron porque ellos siempre habían pagado su alquiler y no había quejas contra ellos.

– Como contraste a todo esto mencionaré que la escuela abierta por los frailes en oposición a nosotros, ha sido cerrada.

– Hubo mucho jaleo, pero en vez de tener el efecto deseado de hacernos mudarnos, molestó tanto a los vecinos de enfrente que ellos tuvieron que irse.

– **Reuniones de mujeres.**

– Las celebramos los lunes por la tarde. Muy pocas asisten, porque muchas tienen miedo de ser vistas viniendo a la casa. Pero aquellas que vienen están ansiosas por aprender más. El

viernes por la tarde una pequeña reunión se celebra en una de sus casas. Otras viviendo en la misma calle se animan a venir. Algunas traen sus tareas y así no pierden el tiempo.

- Una tarde nos pidieron celebrar la reunión en un pequeño patio en la parte de atrás de una casa. La razón que nos dieron fue que una joven que había sido monja, y que había expresado el deseo de oír el evangelio, tuviera la oportunidad de hacerlo.

- Esta joven tenía una historia muy triste. Entró en un convento saludable y fuerte, pero después de tres años allí regresó muy enferma a su casa. Se iba recuperando, pero no del todo, porque no estaba bien de los nervios. No tenía libertad ni felicidad. Su madre, que es muy rica, casi la deja morir de hambre, y para conseguir comprar las medicinas, esta joven tiene ahora que trabajar duro haciendo gorritos para bebés para ganar 5 d. al día. Al haber oído a las vecinas cantar esas palabras tan bonitas sintió que eran la verdad, y estaba deseosa de oír más; así que ahora cada semana ella escucha el mensaje del evangelio desde detrás de una pequeña ventana en el muro que linda con el patio.

- ¡Oh, el horror de los católicos, y el horrible estado de muchas almas en esclavitud! La madre de esta joven está constantemente dando dinero a monjas y frailes que piden limosna. Le dice a su hija que cuando muera le dará un gran funeral, muy caro. Entonces todos hablarán de ella, y eso será una "buena obra". Mientras tanto su hija está muriendo de hambre y negligencia, porque su madre está enfadada con ella por haber regresado del convento.

- ¿Está la madre satisfecha con su religión? No, el otro día dijo, "No creo en Dios, ni en la iglesia, ni en nada, Satanás me tiene en sus garras".

- Oro para que la hija pueda creer y así encuentre descanso. Que ella venga a Jesús ahora y acepte la Salvación como un regalo gratuito.

- Alabamos a Dios por el privilegio que nos da de servirle en este país. Seguramente uno de los resultados del Avivamiento será que muchos más servirán al Señor donde él quiera. No lo posterguéis queridos amigos porque "el tiempo es corto".

- Suya en su servicio,

- Annie E. Vaughan"[108]

- Noticias desde Murcia, agosto de 1.905

- Annie E. Vaughan escribe:

---

108 Publicado en la revista "Gleanings from Spain", núm 9, septiembre de 1.905, traducido del inglés) Publicado por Archivo histórico evangélico de Madrid

- "Queridos amigos, os alegrará oír que el Señor ha dado una puerta abierta en un pueblo grande de esta provincia. El nombre del pueblo es "Fortuna" (Murcia).

- Oímos de él hace unas semanas como un pueblo abierto al evangelio. Así que una mañana nos propusimos hacer una amigable visita, y ver a un hombre que era propietario de un salón adecuado para las reuniones. Nos dijeron que estaría dispuesto a dejárnoslo para este propósito. Fuimos muy amablemente recibidos en el hostal del pueblo, y encontramos que la información era cierta, así que solicitamos el salón e hicimos los arreglos necesarios. Estábamos muy agradecidos de encontrarnos en un ambiente tan amigable. No siempre es así, ni siquiera en las carreteras del país cerca de los pueblos. Hace unos días uno de los obreros españoles recibió un fuerte golpe en una mano por una pieza de metal que se le arrojó. Muchos de los que podrían ser amigables tienen miedo de mostrarlo.

- Pero regresemos a Fortuna. Sobre quince días después de la primera visita regresamos de nuevo. Esperábamos empezar temprano en la mañana, pero nos fue imposible, y así que tuvimos que esperar e ir en el frío de la tarde. Llegamos antes de las ocho, y al entrar en el pueblo vimos un gran grupo de hombres, mujeres y niños a la puerta de la iglesia. Sus caras eran tan solemnes que era imposible decir si eso significaba que eran amigables o no. Rodearon la caravana y nos siguieron hasta el salón, pero no hubo gritos ni nos arrojaron piedras así supimos que la mayoría eran amigables. Supimos después que los curas habían alertado a la gente contra nosotros, diciéndoles que una imagen del Señor Jesús y otra de la Virgen sería colocada en el suelo, y que les pediríamos pisarlas, etc., etc. Una nota también había sido puesta en la puerta, diciendo, que, si no dejábamos a la gente de Fortuna en paz, seríamos tratados peor que en Molina, y no podríamos desplazarnos de un lugar a otro, y concluía con la expresión, "muerte para todos vosotros".

- La reunión estaba para empezar a las 9 en punto, así que textos y lámparas fueron preparados y la gente empezó a llegar. Algunos de ellos caminaron alrededor de la pared con los textos, y los copiaron en trozos de papel. Los himnos fueron cantados mientras otros iban llegando y pronto el salón estaba lleno. Había sentados unos ciento veinte, pero debía haber unos doscientos o más de pie, y la calle estaba llena también.

- La gente, aunque cansada de lo que no les trae paz o descanso, no son incrédulas, y están deseosos de escuchar la verdad. Al final de la reunión algunos compraron himnarios, y algunos pocos Biblias y Nuevos Testamentos.

- A la siguiente semana los colaboradores españoles fueron para celebrar la reunión. Los curas habían trabajado duro, y el pueblo estaba dividido. Unos eran partidarios de los curas, los otros (la mayoría) por el Evangelio. Algunos dijeron, "*¿por qué tantas procesiones y cultos? si son necesarios, ¿por qué no los teníamos antes?*" Esa misma tarde una procesión dio la vuelta al pueblo, y sobre las nueve de la noche otra. La hora de abrir el salón llegó,

pero sólo unas doce personas entraron; el resto permaneció fuera en una plaza abierta. Los curas empezaron con sus gritos de *"Muerte a los protestantes"***,** etc., algunos de las personas respondían en contestación de acuerdo a la frase dicha. Luego la banda empezó a tocar, y de nuevo más gritos se oyeron.

- Nuestros amigos dentro se preguntaban qué hacer. El ruido y la confusión era tan grande que apenas si podían escuchar las voces los unos de los otros, y eso a pesar de los pocos que habían entrado. De todas formas, decidieron empezar la reunión, y uno de ellos empezó a orar. En ese momento el ruido de afuera cesó, y la gente se dispersó.

- El alcalde había enviado a los guardias civiles a restaurar el orden y a dispersar a la multitud; así que el cura y sus seguidores tuvieron que regresar de vuelta a la iglesia, y lo que el enemigo quería que fuese un disturbio se convirtió en una tranquilidad como nunca.

- Los guardias estuvieron toda la tarde para guardar la puerta, y un largo culto tuvo lugar. Nuestros amigos regresaron llenos de gozo, porque el Señor le había dado la Victoria.

- El pasado miércoles hubo unos trescientos adultos presentes, y algunos estuvieron escuchando desde la calle.

- Deseamos que nuestros lectores se unan con nosotros en alabanza a Dios por esta puerta abierta, y oramos que el Señor pueda preparar muchos corazones no solo para oír la Palabra, sino para recibirle a Él como su Salvador personal.

Águilas, con la perdida de sus últimos pastores, tendría que recurrir a los servicios pastorales de la Iglesia de los Hermanos de Cartagena. A finales de 1927 llegaría el pastor Reinaldo Barnes y este pastor pretendió sustituir las enseñanzas bautistas por las de Asambleas de Hermanos, promoviendo el pretendido cambio. Barnes no podría sustituir la obra misional y humanitaria de los Simpson, pero no obstante sí logró llevar a cabo ciertos cambios en base al ideario de la Asamblea de Hermanos como «hacer desaparecer la Unión de Jóvenes, redujo la intervención de las mujeres en el culto a mera participación pasiva y celebró la Cena todos los domingos en vez de mensualmente [...]. Así la congregación quedó bajo control efectivo de las Asambleas de Hermanos» (Vilar, 1979)[109].

---

109 Diversidad Cultural y Religión. Minorías Religiosas en la Región de Murcia. Ángel Montes Del Castillo, Mª José Martínez Martínez. Pluralismo y Convivencia 2011

6 COMUNIDAD DE VALENCIA

6.1 PROTESTANTISMO EN ALICANTE

Ya hemos comentado que James N. Graydon, instalado en Barcelona por 1837 recorrió Levante intentado evangelizar por medio de la venta de Biblias o Nuevos Testamentos, al igual que Borrow. Antes de la muerte de Matamoros el 5 de agosto de 1866 se habían reunido Félix Gallac y Juan Bol secretario y presidente del “Secretariado del Comité de Evangelización en el Reino de Valencia”, con el propósito de difundir las Escrituras, establecer escuelas de adultos y publicar un periódico “que, aunque sometido a la legislación vigente, debería ser eco y una defensa del protestantismo”. Tras la revolución de la Gloriosa ya existen vestigios de un trabajo de colportorado en la persona de un joven llamado Pierrod o Pierrad y en 1870 ya se establecería el primer pastor bautista en Alicante, Juan Martín Calleja, que había sido encomendado por el mismo William I. Knapp. Le sucedería el ex sacerdote católico Benito Martín Ruiz, que ejerció hasta el año 1875 fecha en la que fue expulsado por sus tendencias espiritistas.

La tesis doctoral de Alicia Mira Abad sobre *“Secularización y mentalidades en el sexenio democrático: Alicante (1868-1875*)” tiene un apartado en el que dice:

– La prensa espiritista también prestó atención al protestantismo, aunque los debates no suscitaron la misma efervescencia que los mantenidos con el clero local. Tampoco parece que la comunicación entre ambos grupos fuera demasiado frecuente. Juan Martín Calleja, que al igual que Benito Martín Ruíz, desempeñó el cargo de pastor evangélico de la ciudad, envió un comunicado a *La Revelación* en el que, sin acusar explícitamente a los espiritistas “trata de defender la Biblia de supuestos que de ella hacen, los que no la estudian y aprecian en lo que vale”. El tono de la respuesta fue muy distinto al empleado en las controversias con los eclesiásticos alicantinos. De forma escueta se agradece a Calleja “muchas de sus buenas observaciones”, aunque la revista muestra su disconformidad, especialmente a la hora de “apreciar el valor real del antiguo Testamento”. Se hace hincapié además en distinguir, “sobre todo”, su lenguaje respecto del utilizado por “esos humildes, y caritativos, y sabios, y literatos, y casi-santos neos, que, para decir vulgaridades, hijas de su atraso, insultan y calumnian al adversario y abofetean a Cristo”.

Es muy interesante el debate de Juan Martín Calleja que se refleja en la contestación a su carta en la revista *La Revelación* y que se hace con respeto, sin referencias

personales ni descalificaciones. Dejan traslucir la dogmática espiritista y la posición protestante. La Revelación, -dice Alicia Mira Abad- alude al mencionado pastor en los términos de "nuestro querido amigo el ministro cristiano", cuya carta ha sido escrita "en los términos decentes y dignos que acostumbran a usar estos respetables evangelistas. Los argumentos utilizados para atacar a la Biblia desde el punto de vista doctrinal, se basan en la necesidad de "interpretar las escrituras hacia lo que dicen las ciencias y no inutilizar y confundir estas a la letra de aquellas. Nos es imposible admitir la primera pareja, el pecado original, el diluvio universal, la torre de Babel, etc. etc. que pululan en el antiguo testamento y que demuestran, como es preciso, la ignorancia que había en aquellos tiempos. Para admitir lo que dice la Biblia se necesita tener, y créanos nuestro amigo Calleja, unas fauces colosales, tan grandísimas, que no pudieran sufrir parangón con la potencia magnética de Josué, que paró el sol con su voluntad. Nosotros admiramos la Biblia, como los Vedas y otros libros sagrados, los principios universales de la moral, los fundamentos de la historia, de la filosofía, del derecho, pero no podemos admitir la mano de Dios en ellos, porque Dios no tiene mano, porque Dios no puede bajar, ni subir, ni menos equivocarse". Dice La Revelación de 5 de septiembre de 1872:

– "Nosotros somos amantes de todos los libros y todos los consideramos buenos, útiles y provechosos, porque de todos puede el hombre sacar partido, estudiando con prevención y buen juicio crítico. Hasta el libro más inmoral hace apartar al hombre de la inmoralidad misma.

– ¿Pero quiere esto decir que todos los libros dicen y manifiestan la verdad? No, de ningún modo. La Biblia no puede salirse de este juicio porque es obra de hombres inspirados, y la revelación ha de ser analizada siempre, en todos los tiempos, y lo que no se ajuste a la razón y a la moral no puede ser admisible, aunque venga revestida con el ropaje del profeta y sellada con la mano de Dios. Todas las largas consideraciones que hace nuestro hermano cristiano, a favor de las sagradas escrituras, son merecidas y justas, pero sin elevarlas a la infalibilidad, y a la pureza, porque donde los hombres, ponen sus manos, dejan el sello de sus pasiones, la huella de su ignorancia. Nosotros no podemos tomar la Biblia como buena, somos cristianos y ella reza solo para los judíos; para nosotros el Evangelio, para ellos el antiguo Testamento. Ella habla al corazón duro y a la preocupación; al fanatismo y a la barbarie. Está reñida con la ciencia y con la razón, y si en sus páginas brillan hermosos pasajes son brillantes engarzados en la cólera de Jehová y ennegrecidos por el cieno que se encuentra en el cantar de los cantares, en las hijas de Lot, etc. De la Biblia como de todo, aceptamos lo bueno, según nuestro entender, pero no nos preciamos de ser infalibles y dejamos a un lado lo que no creemos universal, sino de la preocupación, del atraso, de la pasión, del libertinaje y, en fin, del hombre. Lo que ayer fue bueno para

> una época hoy es atraso y denigra querer ajustarse a tan mezquino pensamiento político-social-religioso"

La trayectoria ideológica y religiosa de este ex cura de La Alcarria, Martín Benito Ruiz, después de abjurar de su fe católico romana en 1868 y ser bautizado por W.I. Knapp en Madrid en 1870, fue extraña. Según Ben Oliel "durante el desempeño de su cargo en esta capital se complació en hacer una guerra encarnizada y sin tregua a Roma y a los católicos. Los fieles de Alicante nunca le tuvieron gran simpatía y fue creciendo el descontento entre ellos hasta que no pudo crecer más". Además de su identificación con los espiritistas hubo otras razones "poderosas" para su expulsión". Parece ser que también fue expulsado de la masonería. Tras su periplo heterodoxo "abjuró de su fe evangélica en la Colegiata de San Nicolás en Alicante en 1876". Al igual que Martín Ruíz, Pierrad su antecesor y "primer portador nativo del Evangelio" en Alicante, también fue expulsado por su "desviacionismo político", pues los protestantes no estaban interesados en atraer prosélitos aprovechando la efervescencia política del momento. (Antonio Aparici, *Historia y raíces ..., págs. 84, 98-105.)*

Sobre Juan Martín Calleja dice Aparici, que antes de que Knapp constituyera iglesia en Alicante, había bautizado a un grupo de creyentes. Añade sobre la persona de Juan Martín Calleja que, como español, deslumbrado por la luz evangélica, tal vez no analizase debidamente que el seguir a Jesucristo comporta gozo y sacrificio, y cabe imaginar y admitir que al señor Martín Calleja no le faltarían motivos de preocupación, cuando los obstáculos, dificultades y presiones del clero, que como la sombra sigue al sujeto, harían su acostumbrada aparición". Parece ser tras su actividad en Alicante, se trasladó a Linares, donde según Menéndez Pelayo "se corrompió su pacifismo", convirtiéndose en masón y socialista, "uniéndose al cuerpo republicano que se alzó en armas contra el gobierno", siendo por ello cesado de su nuevo cargo y cerrada la capilla de Linares.

En 1876 George Simeon Benoliel sustituye a Benito Martín Ruiz, quien reagrupa a los creyentes dispersos y extiende el Evangelio por las provincias de Alicante y Murcia, llegando hasta Lorca. Posteriormente, Benoliel fija su residencia en Alcoy para iniciar obra bautista en esa ciudad. Deja al cargo de la iglesia de Alicante al colportor José de Sanfelices. Según Juan David Hughey [110] Guillermo Knapp y Enrique Lund como misioneros de la Unión Bautista Misionera Americana, fueron dos pioneros de la evangelización en España. Especialmente en la costa Mediterránea (Cataluña Valencia,

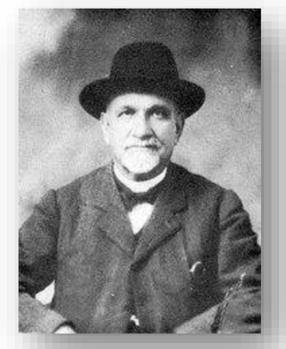
110 Los bautistas en España. J.D. Hughey. Casa bautista de publicaciones, 1985

Alicante y Cartagena) dejaron las bases legislativas y religiosas para que desarrollasen las congregaciones. En 1923 la Alianza Evangélica Española envía una petición al Consejo de Ministros en la que solicitaba los derechos de la demás ciudadanía:

– "Hacemos un llamamiento al respeto de nuestra personalidad humana en todos los momentos de la vida, hoy ensombrecidos por leyes vejatorias de excepción que nos siguen desde la cuna al sepulcro. Queremos entrar en la escuela pública, en el servicio militar, en el matrimonio y en nuestra última morada terrenal, gozando de los derechos de plena ciudadanía...; no queremos ser personas toleradas porque no pueden ser exterminadas" (*Fernando Cabrera Latorre y Julián Saco*)

Las esperanzas liberales y protestantes acabaron al establecerse la dictadura en septiembre de 1923 y con el cambio de política, conservadores y católicos, junto a las cartas pastorales de los obispos y del mismo papa Pío X dirigidas al arzobispo de Toledo, prevenían contra cualquier tolerancia religiosa. Los motivos eran los de siempre:

– "Debe mantenerse como principio cierto que en España se puede siempre sostener, como de hecho sostuvieron muchos nobilísimamente, la tesis católica y con ella el restablecimiento de la unidad religiosa. Es deber, además, de todo católico, el combatir todos los errores reprobados por la Santa Sede especialmente los comprendidos en el "Sílabus" y la *libertad de perdición* proclamadas por el derecho nuevo o liberalismo, cuya aplicación al Gobierno de España, es ocasión de tantos males."


Francisco Albricias

Francisco Albricias Bacás se instala en Alicante en 1877 y comienza trabajo misionero en su propio domicilio en el barrio de Penalúa. Albricias en enero de 1897 funda en Alicante una capilla evangélica y la Escuela Modelo, de *inspiración metodista*, ubicada primeramente en la calle Labradores número 6, principal, trasladada posteriormente (1909) a un magnífico edificio en la calle Calderón de la Barca. La Escuela Modelo permanece activa hasta el año 1937.

Francisco Albricias Bacás nació en Rubí Municipio del Vallés Occidental en el año 1856. A los 19 años e influido por las creencias evangélicas, marcha a estudiar Teología y Pedagogía en Suiza en la Escuela Normal de Grandchamp (Peseus). De regreso abrirá una escuela en Monistrol, donde ejercerá como maestro y pastor evangélico, casándose con de Julia Goetz. A sus veinticinco años vuelve a Rubí donde desarrollará activamente su profesión de maestro entre adultos y niños, defendiendo como ciudadano además de sus creencias evangélicas sus ideas liberales

y republicanas. En Rubí fundó una sociedad de Socorros mutuos, un casino republicano, una logia masónica y in semanario.

Este pensamiento político de Albricias, le granjeará enemistades con católicos y monárquicos que conseguirán su destierro. Se irá a Madrid y desarrollará una intensa actividad para la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Buscando un lugar de reposo para su esposa enferma se establecerá en Alicante en 1891 donde tendrá dos hijos Franklin y Lincoln. La Escuela Modelo que funda en 1897 se instala en la calle Lavadores, 6 y asistirán a la inauguración personalidades del republicanismo.

Es sumamente emotiva la semblanza que hace de *Los Albricias*, Joseph Lluis Carod Rovira, prestigioso político, escritor e investigador, aportando muchos detalles de la vida y personalidad de los Albricias. El artículo está motivado porque el Ayuntamiento de Alicante ha dedicado una plaza en el barrio de Babel al protestante Franklin Albricias Goetz (1892-1972) Dice Carod Rovira:

- Debo confesar la sorpresa que me ha causado esta noticia, totalmente inesperada, dado el perfil del personaje ahora homenajeado. Franklin Albricias, pedagogo y humanista, enseñante y literato, con carnet del Hércules de los inicios, era masón en la logia Numancia, con el nombre de "*Teófilo* ", y pastor protestante, como su padre y su hermano. Hombre de ideas progresistas y fervientemente republicano, pertenecía al Partido Republicano Radical Socialista, de Marcelino Domingo, y más adelante a Acción Republicana e Izquierda Republicana. Fue teniente de alcalde del ayuntamiento republicano alicantino, con Lorenzo Carbonell, otro protestante, a la alcaldía, y ocupó la presidencia de la Diputación hasta la entrada de las tropas franquistas. Salió de su ciudad, la madrugada del 28 de marzo de 1939, a bordo del carbonero inglés *Stanbrook*, donde se arracimaban más de dos mil personas, en unas condiciones infrahumanas, en dirección a Orán. Estuvo en Constantine (Argelia) durante dos décadas, dedicado, fundamentalmente, a su labor de pastor protestante, ya que contaba con una base de compatriotas de esta confesión religiosa, establecidos allí desde un siglo antes, los cuales hablaban el *patuet*, el dialecto catalán de Argelia, utilizado por la numerosa inmigración procedente de Alicante, Elche, Santa Pola, Parcent, Menorca, etc. Acabó por establecerse en Suiza, donde ya había cursado de joven los estudios de magisterio, y murió en el cantón suizo de Vaud, ya ciego, hace unos cuarenta años. Su hermano Lincoln (Alicante 1897-Barcelona 1992), se exilió también en Argelia donde, durante veinte años, fue pastor de una iglesia metodista en Orán, hasta que, ya jubilado, regresó a la tierra de los padres.

- Franklin y Lincoln, con unos nombres que ya son toda una declaración de principios, eran hijos de un personaje destacadísimo: Francisco Albricias y Baca (1856-1934), un barcelonés forjado en Rubí, donde fundó una escuela, el Casino Rubinense y un periódico

republicano. Por no quitarse el sombrero al pasar el viático por delante de su casa, tuvo que dejar Rubí, por el acoso legal de que fue objeto, y finalmente, desterrado de la población, acabó estableciéndose en Alicante, el destino adecuado, por el clima, para la salud de su esposa. Antes había sido pastor en Monistrol de Montserrat y se había formado como maestro y teólogo, en Suiza. Casado con Julia Goetz Maurer, de familia protestante alsaciana, es en Alicante donde desplegó toda su potencialidad como pedagogo. Murió en Barcelona, en el verano de 1934. Fue en Alicante donde, en 1897, fundó la Escuela Modelo, aventura pedagógica colosal, por donde pasaron miles de jóvenes, hasta 1937, cuando el desenlace de la guerra forzó el cierre. De ahí salieron el primer alcalde republicano de la ciudad, el presidente de la Diputación republicana, o el director general de Enseñanza Primaria de la República, Rodolfo Llopis, futuro dirigente del PSOE-histórico, en el exilio. Francisco Albricias estuvo al frente, durante años, de los protestantes de tradición presbiteriana y metodista de todo el estado, a los que representó en numerosos eventos, congresos y encuentros internacionales, tanto en Europa como en América y tradujo al español varias obras de autores extranjeros, sobre temática religiosa, siempre desde una perspectiva evangélica.

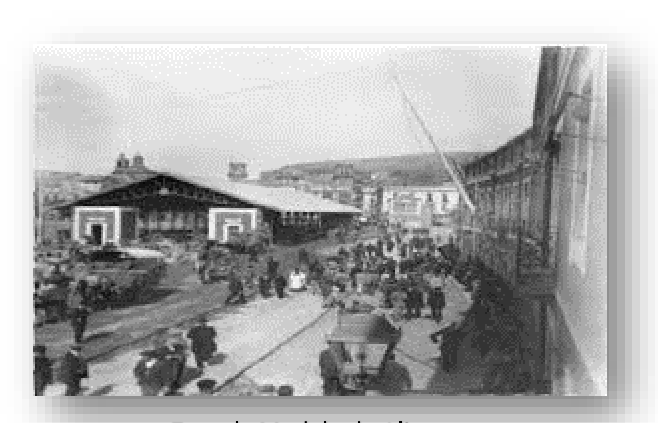
– Los 40 años de Escuela Modelo constituyen la página más brillante del protestantismo en nuestro país, en materia educativa. Llegó a ser el centro educativo más moderno del estado, de acuerdo con las tendencias más avanzadas que entonces se conocían en Europa. Y la escuela se convirtió en mucho más que una escuela. El primer museo de Alicante fue, precisamente, el de la escuela Modelo, un centro donde se enseñaba a los alumnos a interesarse por el arte, la música, la historia, la ciencia, de modo que retratos de los grandes inventores de todo el mundo presidían el interior de las aulas, junto a los grandes literatos de todas las épocas. La escuela tenía una sala de proyección, donde también se representaban sainetes y obras teatrales, con frecuencia en la lengua del país, y sobre todo una banda de flautines y tambores que desfilaba por el centro de la ciudad, en los días señalados, logrando captar la simpatía y la atención de los transeúntes. La escuela formó una biblioteca muy importante, además del museo, el cual fue objeto de la devastación franquista que se incautó del local y sus bienes, primero instalando allí el ejército de ocupación y luego la Falange. La dictadura restituyó no el edificio, sino la ocupación, con un precio simbólico absolutamente vergonzoso, a la comunidad protestante que lo había creado y sostenido.

– Me ha parecido que, de vez en cuando, es bueno que conozcamos páginas de nuestra historia que no por desconocidas son inexistentes. Y más aún si, como en este caso, permiten acercarnos a la minoría religiosa más importante del país, después de la católica, una parte, pues, de nuestro pueblo. La historia del protestantismo es, todavía hoy, una historia subterránea. Y conocerla nos hace conocernos mejor a todos nosotros. A veces personajes singulares, que han tenido un papel preponderante en su época, acaban engrosando las filas infinitas del olvido. Me parecía de justicia recordarlo, más aún si,

como es el caso, no hablamos de una sola persona, sino de toda una verdadera saga familiar: los Albricias.

Después de unos años de poca presencia bautista, en 1913 llega a España Gustavo Teófilo Vickman, que reinicia la obra bautista en Madrid y en Alicante. Se instala en Alicante en 1920 y encarga a Ramón López, que abriese obra en Monóvar, de donde era oriundo. Ramón López, había trabajado como colportor de la Sociedad Bíblica Escocesa y residía en Valencia como uno de los colaboradores de Nicolás Bengtson. También Vickman refuerza la obra en Denia, alquilando el antiguo Teatro Principal; inicia obra en Elda, Novelda, Pinoso, Elche y Calpe. De esa etapa, únicamente permanecería la obra en Denia. Francisco Albricias se jubila en 1930 tanto en la Iglesia como en la Escuela Modelo de Alicante y es sustituido por sus hijos Franklin y Lincoln. En 1939 el régimen franquista se incauta del edificio de la Escuela Modelo y lo convierte en cuartel de Falange Española.

6.1.1 La Escuela Modelo de Alicante.



Escuela Modelo de Alicante

Las escuelas públicas, en el momento de mayor desarrollo de las escuelas evangélicas, estaban en una situación precaria, con falta de ventilación, servicios sanitarios deficientes e incluso luz para poder escribir. Por esta causa la oposición a estos colegios evangélicos fue tenaz y constante, visto el éxito tanto en la modernidad de los métodos educativos, como los valores cristianos que inculcaban. A William Gulick y esposa, que habían fundado el Instituto Internacional de Señoritas, los tacharían de espías norteamericanos, al estallar la crisis de Cuba y finalmente el Instituto tuvo que trasladarse a Biarritz (Francia). El resto de colegios, como la misma Escuela Modelo de Alicante, sufrirían constantes ataques en los diarios católicos. Y no solo la prensa católica se opondría a las escuelas evangélicas, sino que este espíritu ultramontano activó a los católicos para levantar numerosas escuelas para contrarrestar a las evangélicas. Agustinos, salesianos, franciscanos, del Ave María y de los jesuitas abrirían escuelas como si fuese "una Contrarreforma de escuelas",

llegando algunos historiadores a falsear parte de la historia sobre las escuelas evangélicas y sus maestros y directores.

La Escuela Modelo, como hemos dicho, se fundaría el 2 de enero de 1897 en la calle Labradores, 6 por Francisco Albricias. Comienza a funcionar oficialmente en 1900 en la calle Calderón de la Barca donde tenía su sede la Escuela, que en el curso 1920-1921 atendía una población escolar de 518 niños, 120 niñas (todos ellos en enseñanza primaria) y 80 adultos, que asistían a las clases nocturnas gratuitas para obreros. La potenciación de la enseñanza religiosa, con la participación de distintas congregaciones, fue haciendo que paulatinamente disminuyera el número de alumnos matriculados en ese centro metodista. Los procedimientos didácticos eran eminentemente activos y contaba la Escuela con Gabinete de Ciencia Naturales, Gabinete de Física, Laboratorio de Química y dos Bibliotecas. Entre el profesorado se encontraban docentes importantes como Franklin Albricias Goetz y Luis Hombre Ponzoa. En 1937 desaparece la Escuela Modelo.

Este catalán infatigable, Francisco Albricias, además de la tarea educativa y pastoral, también trabajó en un programa más amplio para ayudar al necesitado, creando la sociedad de socorro llamada *La Fraternidad*. En el área literaria fue buen articulista y editando algunas revistas como "*El Rubinense*" y la revista *"Atalaya*" y escribió artículos y materiales para la enseñanza. También publicó un método de lectura basado en principios de intuición y fonética. A todo lo mencionado anteriormente hemos de añadir que Francisco Albricias "fue agente de la Sociedad Bíblica para España, y ejerció el magisterio en Suiza. En 1908 fue miembro de la Junta General de la Asamblea de la I.E.E., y en 1918 Presidente de la Comisión Permanente de la misma Iglesia. En 1912 sería Presidente de la Federación de Escuelas Dominicales. Y en 1921 Vicepresidente de la Alianza Evangélica Española. El 24 de septiembre de 1923, el Alcalde de Alicante, señor Sellés certificaría: «*D. Francisco Albricias Bacás, natural de Barcelona y vecino de Alicante, casado, de 67 años de edad, de profesión Director de la Escuela Modelo, domiciliado en calle Calderón de la Barca, 20, y que reside más de tres años en este distrito, es señor de intachable conducta. En agosto de 1934, Francisco Albricias fallecería en Barcelona, a los 78 años de edad*" dice Juan Manuel Quero Moreno, al que seguimos en su tesis[111].

Añade Quero Moreno:

---

[111] Tesis doctoral: *El protestantismo en la renovación del sistema educativo de España*. José Manuel Quero Moreno

- "Inicialmente la escuela que fundó era muy humilde y los recursos eran muy escasos, ya que inicialmente no tendría ninguna ayuda de entidad alguna, evangélica o no; no obstante, y a pesar de su debilidad inicial, llegaría a ser uno de los más destacados colegios de primaria y secundaria de Alicante. Los niños que por allí pasaron pertenecerían a familias de diferente signo religioso y político. En una solicitud de Francisco Albricias que data del 1902 se hace referencia a este inicio, y se pide se certifique que este centro está en armonía a las ordenanzas municipales. Los profesores que impartieron clases en este colegio fueron seleccionados con criterios de bastante exigencia: Baldomero López Arias y su hermano Rafael, que destacaban ya en el colegio evangélico de Figueras, serían llama-dos para ayudar en este colegio. Podemos ver algunos datos biográficos de algunos de estos profesores, al menos de los que dejaron una huella mayor en este colegio, aunque se tuviesen que mencionar otros muchos. Baldomero López Arias trabajó de forma denodada en la Escuela. Algunos datos biográficos podemos verlos relacionados con la Escuela Moderna.

- Rafael López Arias, tratado ya anteriormente, fue hermano de Baldomero estuvo poco tiempo en el Colegio, aunque dejó su impronta, por su buena formación y entrega. Luis Hombre Ponzoa fue otro de los maestros que también recibió su primera instrucción en un colegio evangélico. Estudio Teología en la misma Institución de Cádiz que los hermanos Arias. También estudió Magisterio, finalizando los estudios con calificación de sobresaliente. Después de ejercer en la Escuela Modelo, también colaboró en el pastoreo de la Iglesia Bautista de Alicante. Fallecería a una temprana edad (37 años) en octubre de 1930. Joaquín González Molina, granadino que nació en el Padul en 1893. Colaboró como maestro en la Escuela Modelo entre los años 1920-1924, hasta que el pastor Teodoro Fliedner, conociendo su gran capacidad, lo llamó para que ejerciera en la dirección de una iglesia en Granada. Posteriormente sería requerido para colaborar en otro ministerio en Cuba.



Franklin Albricias

La actual Plaza Franklin Albricias Goetz de Alicante, inaugurada el 29 de junio de 2013, nos hace presente a este pedagogo y político español destacado en la II República española. Sobre todo, hemos de enfatizar su actividad como pastor de la Iglesia Evangélica Española que dependía de la Methodist Episcopal Church. Su fue fructífero su trabajo en la enseñanza donde sería el último director de la Escuela Modelo de Alicante y como pastor en Alicante y en el exilio de Argel. En 1923 sería dirigente de la Liga por los Derechos del Hombre, directivo

del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante y tendría una actividad constante como masón. Se inició en masonería en 1921, y continuó en su exilio de Argel, en donde en 1946 era Orador de la logia Hispano nº 9, perteneciente a la Gran Logia del Norte de África, de la federación del Gran Oriente Español en el Exilio con el nombre de Teófilo. Sería también Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Alicante y Presidente de la Diputación Provincial.

En la inauguración de esta plaza el representante de la Logia Constante Alona de Alicante leyó una breve biografía de Franklin Albricias, destacando su pertenencia activa a la masonería alicantina, así como su labor docente y pastoral y su importante contribución a la vida política y cultural de la ciudad como literato y músico. La Excelentísima Alcaldesa de Alicante, Dª Sonia Castedo, habló de la importancia del acto que hoy celebramos, como algo "que la ciudad debe a personas, hasta hoy casi desconocidas para el ciudadano, pero que marcaron una época de la historia de la ciudad" con su labor a favor de la libertad y la tolerancia. Destacó el hecho de su forzado exilio como consecuencia de la guerra civil, y de que siempre tuvo presente en su corazón a esta ciudad de Alicante donde nació y por la que tanto trabajó. «Fue luz y brillo en la pedagogía, y faro y guía en la religión en una época sumida en la depresión de las tinieblas de la ignorancia», subrayó la alcaldesa de Alicante, que destacó entre los valores que marcaron sus acciones, «la dignidad ideológica, el compromiso y la tolerancia". El concejal de Acción Social y Educación, Antonio Ardid, destacó de Albricias Goetz, que «siempre puso a la persona y a su dignidad por encima de su ideología», en las antípodas de aquellos que «aniquilan desde la intolerancia y el sectarismo al que no piensa como ellos».

6.1.1.1 Otros hombres destacados en la Escuela Modelo

Añadir que Franklin Albricias Goetz, nació en 1892 siendo sus padres Francisco Albricias y Julia Goetz Maurer, y falleciendo en 1972 en Suiza. Se graduó en Magisterio en Suiza. De magnífica formación, estaba perfectamente capacitado para sustituir a su padre tanto en la Escuela Modelo como en la congregación metodista de Alicante. Era un buen violonchelista, pues no solamente formaría parte de la orquesta de la Escuela, sino que también pertenecería a la «Wagneriana», Orquesta de Cámara de Alicante. En 1921 comenzaría Franklin a colaborar con su padre en la Escuela, dejando su profesión de docencia que desempeñaba en La Escuela Normal de Albacete. Hombre polifacético, ayudaría a que la ideología de la Escuela Modelo como colegio protestante, tuviese una significativa influencia en su tiempo.

Joaquín González Molina, granadino que nació en el Padul en 1893. Colaboró como maestro en la Escuela Modelo entre los años 1920-1924, hasta que el pastor Teodoro Fliedner, conociendo su gran capacidad, lo llamó para que ejerciera en la dirección de una iglesia en Granada. Posteriormente sería requerido para colaborar en otro ministerio en Cuba.

Lincoln Albricias Goetz sería otro de los hijos de Francisco Albricias que también dirigiría la Escuela Modelo. Igualmente estudió Magisterio, y se capacitó para desempeñar el puesto de rectorado. En el año 1923 se trasladó a Madrid para hacer su doctorado en Ciencias Naturales. En este tiempo también fue profesor del Colegio «El Porvenir». Hay que decir que Lincoln también fue alumno de este colegio. Su cargo de rector de la Escuela Modelo se daría entre 1932 y 1936. Falleció en Barcelona el 1992.

Atilano Coco Martín fue llamado por Francisco Albricias para ocupar una plaza en La Escuela en el 1919. Fue buen amigo de Miguel de Unamuno. Esto es probado por la correspondencia que mantiene con él, cuando sin razón alguna es detenido, y Unamuno se interesa por él y por esa situación injusta que le tocaría vivir.

José Torregrosa García fue uno de los profesores destacados de la Escuela Modelo. Nació en 1889 en Villafranqueza, en la calle que hoy mismo lleva su nombre: «Músico José Torregrosa García». Fue director de diferentes bandas musicales y orquestas, como "La Wagneriana", o "La Banda Musical de Alicante".

Joaquín Carbonell Gonsálbez fue hijo de un alcalde alicantino, Lorenzo Carbonell, alcalde muy recordado por ser el primero en la Segunda República. Este como era el caso frecuente de otros, había estudiado en un colegio evangélico; pero, en este caso ese colegio, fue la misma Escuela Modelo, donde tuvo como profesor a Lincoln.

6.1.1.2 Algunas características destacables sobre esta Escuela Modelo

1. La Escuela recibiría apoyo de la Iglesia Evangélica Metodista Episcopal de Nueva York, lo que permitió a Albricias trasladar esta institución a un estupendo edificio de la calle Calderón de la Barca, lo que supuso una nueva etapa de esplendor e impulso educativo.

2. No se enseñaría religión ni ideología evangélica, pues esto se haría los domingos en la misma capilla; no obstante, las clases de la Escuela Dominical eran multitudinarias, pues tendrían una asistencia de 750 niños. Uno de los maestros

manifestaría que la ideología que estructura el currículo docente, se basaba en la necesidad de preparar personas que contribuyeran al bien social, a gobernarse a sí mismos, que realmente supieran dominar el entorno de su mundo, teniendo como principios inalienables, el respeto, la solidaridad con los que sufren, la sencillez y una vida moral.

3. En 1915 se amplía la Escuela ya que se necesitaba más espacio, debido al incremento del alumnado. Recibió para ello diferentes donativos de particulares, pero la escuela que parecía depender de sus propias iniciativas, no recibía ayuda de misiones o de iglesias, algo que en este sentido el pastor Albricias mantenía separado. La única ayuda que se constata en aquel tiempo referente a las iglesias, es la que se recibe en 1918, de la Iglesia Metodista Episcopal de Nueva York, y será a partir de aquí, que la Escuela Modelo, contará con el respaldo y tutela de la Sociedad Misionera Organizada, de la Iglesia Metodista Episcopal.

4. El periódico católico *«El Alicantino»* insultaba groseramente este trabajo y a la persona de su fundador A lo que se contestaba: “En cuanto a la base religiosa de nuestra enseñanza, podemos asegurar que no tiene espíritu sectario. No nos inspiran ni Lucero, ni Calvino, ni otro sectario, por grande que haya sido. Lo que Cristo y sus Apóstoles enseñaron, esto es lo que constituye la base de nuestra moral y de nuestra enseñanza religiosa, prescindiendo, como es natural, de lo que Papas y Concilios hayan inventado, aun contradiciéndose muchas veces unos a otros. Esta afirmación desvirtúa lo que ciertas gentes ignorantes o de mala fe propagan de que la Escuela Modelo es antirreligiosa y que en ella se enseñan doctrinas inmorales.

5. También en la invitación a los actos de celebración del XXV aniversario de la Escuela Modelo, se atreve a poner nombre a los que han estado vejando el testimonio de la Escuela, por lo que habla de una mujer que iba casa por casa contando cosas inciertas; de un jesuita llamado Padre Solá, que intenta sobornar la Escuela para que eliminen las enseñanzas evangélicas, pero no accediendo, busca la excomunión y otras acciones en contra de la Institución. Menciona a frailes agustinos, franciscanos y otros que intentaron por todos los medios cerrar dicha Escuela. Y ante todo ello, sin ningún tipo de tapujos, aclara, que si a pesar de toda esta oposición la Escuela seguía existiendo es porque Dios les estaba apoyando. Con diáfana claridad explica que la base religiosa del colegio es la evangélica, y menciona lo que esto significa.

6. La influencia social que produce esta Escuela evangélica se empezaría a constatar. Más de ocho mil alumnos abrían pasado por sus aulas, siendo muchos de ellos empleados de diversas empresas, así como funcionarios del Estado, catedráticos

y profesores. El éxito alcanzado por la Escuela Modelo con más de ocho mil alumnos, de donde han salido numerosos empleados de ferrocarril, factores, jefes de Estación, fogoneros, ayudantes, maquinistas, pilotos oficiales de Telégrafos, Correos, empleados en las oficias del Estado, aduanas, etc., maestros de primera enseñanza, profesores, catedráticos, médicos, abogados, ingenieros, etc., todos estos jóvenes son testimonio de la sólida y persistente labor de nuestra Casa.

7. En la circular citada también se enumerarán las diferentes salas que comprenden los edificios de la Escuela, que estarían abiertas al público para que pudiesen visitarlas. Se destaca el Museo Escolar con gran cantidad de ejemplares de diferentes clases y de mucho valor. Los números donde se ubican estos edificios son el 26, 28 y 30 de la calle Calderón de la Barca, y el 5 de la calle Juan de Herrera. En ello podemos percibir las ampliaciones que se van produciendo ante el incremento del alumnado, aunque todas estas ampliaciones e infraestructuras se reagruparon registralmente en un solo edificio para poder solicitar una hipoteca de 110.000 ptas. que permitieran hacer frente a todas las obras y gastos consecuentes. En 1924 sería la Junta de Misiones, representada por Franklin Albricias Goetz (hijo del anterior) quien levantaría dicha hipoteca. La Escuela ya no depende tanto de acciones unipersonales, sino que hay toda una organización detrás, -manifiesta José Manuel Quero Moreno al que debemos este espléndido trabajo sobre la educación-.

El 1 de junio de 1937 Franklin Albricias, como representante de la Junta de Misiones Extrajeras, recibiría poderes para poder vender, comprar o ceder, pero pasaría a manos del régimen franquista que la usó para el ejército, para la F.E.T y de las J.O.N.S. Hasta 1958 no se intentó resolver la expropiación, teniendo que llegar a un acuerdo poco ventajoso, ante la presión que ejercía la tutela de la Iglesia Metodista de los Estados unidos y el Obispo de la Iglesia Metodista Argentina el Rev. Sante Uberti Barbieri, responsable de las iglesias del área latina.

6.1.1.3 El Museo de la Escuela

"El Museo de la Escuela era inherente a su sistema educativo, y existió desde su fundación. Cuando esta Escuela era apoyada por la Obra Metodista Episcopal en 1926, se ubicaba en dos plantas de uno de sus edificios, teniendo para esta nueva etapa unos actos especiales por medio de los cuales se enfatizaba que el Museo se abría a todo el mundo. A estos actos asistirían muchas autoridades de Alicante. El Museo se enriquecería paulatinamente desde un principio, con adquisiciones de objetos de

filipinas, grabados, libros, postales, fósiles, maderas, minerales, pinturas de diversas clases y otros muchos elementos. La experiencia y el recorrido realizado en este Museo, sirvió para que el 17 de enero de 1932, se pudiera inaugurar el Museo Provincial de Alicante en el Palacio de la Diputación. El motivo de esta inauguración, fue motivada por la visita del Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora el 15 de enero del mismo año. La dirección de este nuevo museo alicantino, se debió a Franklin Albricias, quien promovió donaciones de particulares y de otras instituciones, incluyendo las que la misma Escuela Modelo donaría.

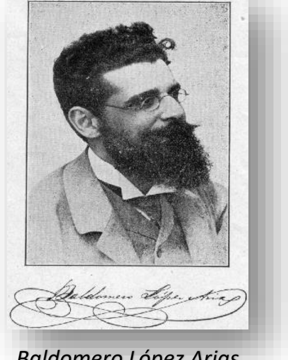
Junto al Museo habría que mencionar también la Biblioteca, pues en una institución educativa que se precie, siempre debe haber una buena biblioteca. Francisco Albricias tendría una nutrida biblioteca compuesta básicamente por libros útiles para el pastorado y para la docencia. Esta biblioteca, así como el Museo iría enriqueciéndose paulatinamente. En 1920 se constata la existencia de dos bibliotecas en la Escuela, una para uso del colegio y la otra, si bien particular, de Francisco Albricias, también abierta a aquellos que la necesitaran. Ambas bibliotecas serían usadas por antiguos alumnos del colegio, así como por todos aquellos que se consideraban simpatizantes del mismo, por su aportación o participación en el mismo. A modo de inventario de materiales de pedagogía se describe en documento mecanografiado con sello estampado de la Escuela Modelo, la ubicación de los diferentes recursos, así como la enumeración de los mismos. Aquí mismo se menciona la Biblioteca que está constituida por 1200 volúmenes sobre temáticas necesarias. Así mismo se explica el contenido del Museo del colegio. Los equipos de apoyo pedagógico, como la linterna mágica, o proyectores entre otros instrumentos, son objetos que despuntan en las escuelas de España. Lo cierto es que la imagen y testimonio de esta Escuela, a pesar de la campaña de desprestigio que se realizó en contra, son intachables. El rotativo El Pueblo de Alicante, en el año 1909, dedicaría todo un suplemento para describir con elogios y buena calificación todo lo que representa la obra educativa de Francisco Albricias".

6.1.1.4 Escuela Moderna de Alicante

La Escuela Moderna, sería una de las escuelas evangélicas que tendría un carácter tendente al liberalismo bastante radicalizado. Se fundaría el 1 de marzo de 1901 por Baldomero López Arias y se establecería en un edificio llamado "Casa de los Toneleros" de la calle Parque, 15. Tendría sin embargo buen reconocimiento, mostrando su aceptación el número de alumnos que pronto ocupó sus aulas. Al principio solo tendría dos profesores, los hermanos López Arias, cuyo ideario sería neutral en materia religiosa, permitiendo niños católicos y protestantes. Su modernidad residía en que la

Escuela tenía una buena estructura pedagógica, estudiando sobre láminas y mapas, con biblioteca bien provista y museo. Según Baldomero los chicos aprenderían mejor viendo que oyendo y tendrían una mejor comprensión de las cosas. Baldomero López Arias, según José Manuel Quero, nacería en Málaga el 10 de agosto de 1872. Estudió Teología en una institución de la Iglesia Metodista de Puerto de Santa María. Se manifestaría como republicano[112], y colaboraría en la redacción y en la dirección de varios periódicos. Tanto él como su hermano Rafael, terminarían su vinculación directa con la «Escuela Modelo» en 1900. El año siguiente fundaría su propia escuela, *La Escuela Moderna*, funcionando desde su fundación el 1 de mayo, durante 20 años. Falleció el 30 de julio de 1933, finalizando así sus últimos años sirviendo a su Dios como pastor en la zona de levante, concretamente en Elche y poblaciones periféricas.

Otra biografía de Miguel Ors Montenegro nos aporta algunos detalles de la vida de Baldomero López Arias.



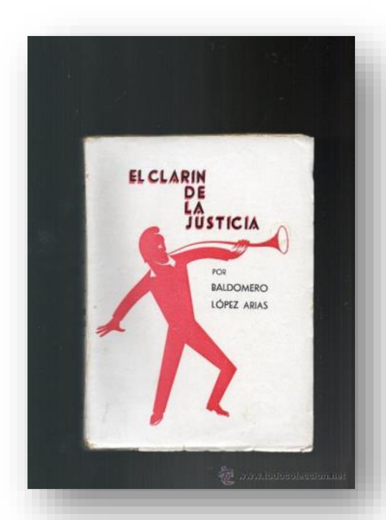
Baldomero López Arias

– López Arias, Baldomero (Málaga, 10-VIII-1872). Maestro. Estudió durante siete años en el Instituto Evangélico de Teología de Puerto de Santa María y consiguió el título de licenciado en Teología Bíblica. Ejerció el magisterio en Sevilla, Córdoba y Granada, ofreciendo charlas evangélicas. Pasó después por Figueras y por diferentes pueblos de Girona. Hacia 1898, a los 26 años, se estableció en Alicante y fundó la Escuela Moderna, donde trabajó hasta el año 1921. En 1912 publicó en Alicante, en la imprenta de T. Muñoz, Pedazos de mi Corazón, Cuentos, Artículos Literarios y Políticos, Evangélicas, Crónicas, Poesías. Se afincó posteriormente en Elche, convirtiéndose en el primer pastor protestante de la ciudad con una escuela-capilla situada en los bajos de lo que posteriormente sería el cine Capitolio y financiada con fondos procedentes de la iglesia protestante de Suecia. Formó parte de la logia Illice Constante nº 7 con el nombre simbólico de "Diógenes", logia perteneciente al Grande Oriente Español, entre los años 1926-1928. Alcanzó el 9º grado en 1926. El 15 de diciembre de 1930 fue encarcelado en el castillo de Altamira junto a otros once dirigentes republicanos y socialistas ilicitanos (entre ellos Julio María López, Orozco, Manuel Rodríguez Martínez y Juan Hernández Rizo). Estuvo preso tres meses, hasta el 26 de marzo de 1931. En 1932 publicó en Alcoy en la imprenta de Teobaldo Jordá, El Clarín de la Justicia. Murió en Elche en agosto de 1933, desengañado con la república por la que había luchado. Militó en el Partido Republicano

---

112 *El clarín de la justicia*. Baldomero López Arias. Publicado por Teobaldo Jordá. Alcoy 1932. 243 páginas

Radical Socialista. En sus años como pastor protestante en Elche escribió un diario sobre su trabajo cotidiano.



Rafael López Arias, hermano de Baldomero, nació también en Málaga el año 1880. Él como su hermano cursaría sus estudios primarios en una escuela evangélica. Él se emancipó de su hermano, de quien tenía una fuerte dependencia, y dirigió su propia escuela: *«El Progreso Infantil»*, que no fue fundada por él, sino que la recibió de Daniel Benedicto. Esta dirección no sería por mucho tiempo, ya que la competencia Católico Romana, que estaba vigilante, para abrir colegios cercanos doquier se abría un centro evangélico, que le dificultaría su continuidad. El Progreso Infantil se uniría a la Escuela Moderna, y sería dirigida por otro profesor, que lo fue de la Escuela Modelo, Luis Hombre Ponzoa. Al igual que su hermano seguiría trabajando para la Misión Bautista, en este caso en la Iglesia Bautista de Murcia. Rafael, así como Baldomero, alternaron su trabajo evangélico, con el periodístico. Todo ello hizo de Rafael un hombre conocido, de influencia social, y muy querido por todos. En su óbito la prensa alicantina reaccionaría favorablemente. Se separarían de la «Escuela Modelo» debido a algunas diferencias que tenían con Francisco Albricias, fundador de la Escuela Modelo de Alicante. El periódico «La Federación» reflejaría la relevancia que la nueva Escuela iría adquiriendo:

- El ilustre director de la Escuela Moderna, nuestro distinguido amigo y compañero D. Baldomero López Arias está de enhorabuena, pues su Escuela montada con arreglo a los adelantos de la moderna Pedagogía y de conformidad con lo dispuesto por el Sr. Ministro de Instrucción Pública, viene siendo tan favorecida por el público, que ha tenido que ensanchar las dependencias del local en vista del creciente ingreso de alumnos que a diario tiene. Esta Escuela se estuvo ajustando constantemente al número de alumnos matriculados, así como a las exigencias legales, que la llevaron a cambiar de domicilio muy frecuentemente. El 26 de diciembre de 1905 se traslada a la calle Bazán, 67; 11 de diciembre de 1909 se traslada a calle Castaños, 42; y en 1919 se muda a la calle Bazán, 30, 1º. La moderna metodología pedagógica, así como el buen hacer con los alumnos, se constató a lo largo de su historia. Todavía, aquellos que cursaron estudios en esta Escuela, siguen avalando el buen ejercicio de esta institución.

El mismo diario «El Luchador» publicaría unas palabras del director de la Escuela, Baldomero López. Lo que escribe es con motivo de que uno de quienes fueron sus alumnos, cambiase su residencia a Madrid, con motivo de ostentar su plaza de Diputado por Alicante. En este artículo dice lo siguiente:

– A mi querido amigo y discípulo Jerónimo Gomariz:

– Próximo a tomar el tren que te lleve a Madrid como diputado a Cortes me congratulo de haber sido tu maestro de primeras letras, es decir, el padre espiritual que en unión de tu padre carnal forjó tus ideas y sentimientos francamente republicanos y altruistas. Hoy que Alicante te confiere la mayor investidura que puede otorgar a uno de sus hijos, yo sé que sabrás corresponder a ese cariño con el sacrificio de tu vida si fuese preciso, para afianzar la República española, y que tu actuación en las Cortes será de eficacísima utilidad para la Patria. Te abraza y te bendice Baldomero López Arias.



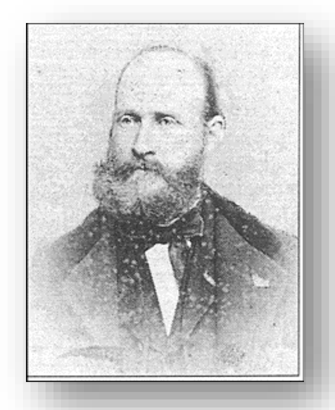
Hermanos López Arias con sus esposas

Esta magnífica Escuela, que se centraba en los principios evangélicos que también se sostenían en otros colegios, y que además contaban con profesores con experiencia y capacidad ya reconocida por otras instituciones, sufrió muchas presiones, quizás más de la cuenta, por el aire republicano que no ocultaban sus dirigentes. El mismo Bartolomé, explicará que el hostigamiento de lo que él llama «jesuitismo», así como de otros segmentos de la Iglesia Romana, así como los desequilibrios creados por la Primera Guerra Mundial, fue llevando en declive a esta Escuela. Aquí hay que destacar que esta Escuela, aún con la cobertura de las Iglesias Bautistas de España, no recibiría ningún ingreso económico, más que el de los alumnos de la Escuela. Pero todos los obstáculos que surgían, por las presiones citadas anteriormente, así como los acontecimientos que vivían, dificultó la asistencia de los alumnos.

Baldomero tuvo que cerrar la Escuela Moderna, después de 20 años de existencia, el 1 de marzo de 1921. Vendió la Escuela a Teófilo Vickman, quien, estando apoyado por la Misión Bautista del Sur de los Estados Unidos, era el responsable de las Iglesias

Bautistas de España. El misionero Vickman le ofreció un nuevo campo de trabajo en la ciudad de Elche.

6.2 VALENCIA.



Miguel Trigo

Al comenzar a narrar las circunstancias de las primeras congregaciones en esta región no podemos olvidar las antiguas disputas de Graydon con el Jefe político de Valencia en 1837 y tampoco la actividad de Miguel Trigo Bustamante que en 1872 llega comisionado por el Comité de Neuchâtel[113]. El primero, James N. Graydon, que se había instalado en Barcelona, se hace visible en Valencia, al enfrentarse desde el periódico "*El Constitucional*"[114] con el jefe político cuyo nombre no se cita. La cuestión resumida la da el mismo periódico en este párrafo:

– Vengamos pues al jefe político de Valencia. Este funcionario se ha negado, según parece, a permitir la introducción de unos 500 ejemplares de una *segunda edición* de la sagrada Escritura *publicada en Barcelona.* Prescindiremos de los pormenores del hecho, como también del influjo que puede haber tenido en él el clero, no menos que de la chocante anomalía de que no se permita en Valencia lo que es lícito en Barcelona. La negativa del Sr. Jefe político es, a nuestro juicio, anticonstitucional. En Barcelona se ha publicado un libro, con arreglo a las formalidades de la ley vigente; este libro tiene circulación libre por toda España, y si su publicación es un delito, no lo debe decidir el jefe político. La Constitución, que el Sr. jefe político de Valencia habrá sin duda jurado *guardar y hacer guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes,* dice en el segundo de sus artículos que, *la*

---

113 *Le journal de Neuchâtel (1868)* daba la noticia de su apoyo en Orán a Miguel Trigo. *Evangelización en Argelia.* - El Diario de Neuchâtel anunció que funciona en esta ciudad un comité para hacer frente a la evangelización de los españoles en el distrito de Orán. El propósito de este comité es utilizar el trabajo de Miguel Trigo, a quien consagramos al santo ministerio. Antes de recibir a esta persona en agosto, este compañero de Manuel Matamoros ya había trabajado con éxito durante casi cuatro años, para difundir el Evangelio entre sus muchos compatriotas establecidos en los alrededores de la ciudad de Orán. *Le Chrétien évangélique, Volumen 11(1868)*

114 "*La Biblia y el jefe político de Valencia*", El Constitucional, número 36, págs. 2 y 3, Barcelona 5 de septiembre de 1837 http://www.filosofia.org/hem/183/8370905.htm

calificación de los delitos de imprenta corresponde exclusivamente a los jurados: de consiguiente, si no ha precedido declaración del jurado, como creemos, el Sr. Jefe político se ha propasado a una calificación que no le incumbe.

Según Máximo García Ruiz[115] "el 5 agosto de1866, aún antes de conocerse en esta ciudad la muerte de Matamoros, se reunió en la vivienda de cierto **J**ohn Bol el "Secretariado del Comité de Evangelización en el Reino de Valencia. El Comité, en el que el mismo Bol era presidente y Félix Gallac secretario, quería dirigirse a Matamoros para conseguir ayuda para difundir las Escrituras, para la educación de adultos y "para la publicación de un periódico que, aunque sometido a la legislación vigente, debía ser un eco y una defensa del protestantismo". Así mismo en 1871 aparece en Valencia un predicador "Jaume Martí i Miquel" según lo nombra Joseph Ll. Carod Rovira y Claudio Gutiérrez Marín dice que existen vestigios de la presencia en Valencia de Jaime Martí Miquel, quien trata de abrir obra evangélica en la ciudad del Turia". La revista *España Evangélica*, en el artículo sobre la muerte de Juan Uh**r** "In Memoriam". Señala esta iniciativa:

– "Allá por el año 1871 predicaba el Evangelio, en Valencia, don Jaime Martí Miquel, y su obra no debía ser pequeña ni estéril, porque por entonces envió una protesta a Madrid, firmada por buen número de creyentes"[116]

No hemos podido reconocer a este predicador que bien pudiera ser el escritor y periodista español, nacido en Villajoyosa (Alicante) y fallecido en Madrid. Menéndez Pelayo cita a Jaime Martí-Miquel, marqués de Benzú, como uno de los que abjuraron del protestantismo y que había sido pastor en Lavapiés. Dos años más tarde, en una pensión de Serranos de la ciudad del Turia, intenta establecer obra también el aragonés Miguel Trigo Bustamante y, poco tiempo después, Benito Martín Ruiz.

Miguel Trigo había sido un hombre destacado del protestantismo español desde sus prisiones al lado de Matamoros a quien defenderá en todo momento frente a las calumnias. Su actividad en el exilio de Orán como en Francia fue importante, pero su dinamismo en la fundación de iglesias queda reflejado en Málaga, Granada y Cartagena. Por su mala salud, dejó de pastorear la congregación de Cartagena que pasó a manos del pastor Felipe Orejón. Llega a Valencia en mayo de 1872 un año después de la predicación del Evangelio por parte de Jaime Martí Miquel. Se instala en

---

115 *Protestantismo en la Comunidad Valenciana*. Máximo García Ruiz. Palabra Viva; Historia *de los bautistas en España*. Máximo García Ruiz. 2009

116 *Valencia Evangélica*. Jesús Millán Martínez. CECVA (Consell Evangèlic Comunitat Valenciana) 2013. Pág. 156

una pensión y celebra reuniones de estudio bíblico donde asisten más de treinta personas. Extiende su obra a pueblos cercanos y en junio y julio de 1873 recorrió todo el valle del Guadalquivir en viaje evangelístico. En un Teatro de Teruel, ciudad en la que había vivido 33 años antes, se celebró una discusión pública que las autoridades interrumpen antes de sacar conclusiones.

Al llegar a Valencia hay una sublevación carlista y Trigo estuvo a punto de ser fusilado, acusado de espionaje. La oposición ejercida por el cardenal arzobispo de Valencia le complicó más la vida obligándole a suspender los cultos y los creyentes suizos de Neuchàtel creyeron oportuno su traslado a Madrid a las órdenes de Federico Fliedner. Llegó a la capital en enero de 1875. Dice Jesús Millán que en caso de haber quedado algunos creyentes se habrían unido al grupo inicial de Haglund que llega a Valencia en 1885. Una nota de Vicente explica la situación de dificultad en la penetración del protestantismo en Valencia:

- ... pero este primer intento de evangelización en Valencia fue abandonado por motivo, sin duda, de las muchas dificultades creadas por el fanatismo católico romano. Pasaron doce años más; hacía ya diez y seis que podía anunciarse el Evangelio puro en España, y Valencia no era evangelizada aún a pesar de ser la tercera capital de España por el número de habitantes".

En el intervalo de los diez años que separan a Trigo de Haglund, registra Jesús Millán la presencia de Armstrong, posiblemente Leon B. Armstrong, uno de los pioneros que permaneció en España por más de 35 años, quien llegó a Águilas (Murcia) en el año 1894, lugar donde falleció. Armstrong tiene que salir de Valencia ante las amenazas de dos desconocidos que le obligan a marchar diciéndole: "Usted toma el tren y se vuelve al punto de donde vino. Aquí no queremos verle más"[117]. En 1883, José Torregrosa, natural de Alcoy, establece congregación en Valencia. Torregrosa parece muy relacionado con Armstrong desde que Torregrosa estuvo preso en Madrid y, en sus memorias, dice que tras su conversión marcha a Figueres llegando en ese mismo año a Valencia: "Al cabo de tres años, tenía una congregación de 40 o 50 miembros… entregó la congregación a Mr. Haglund". Sin embargo, Jesús Millán hace esta precisión histórica: "Estos datos no se sustentan, ya que cuando llega Haglund en 1885, no encuentra ningún convertido en la ciudad y tarda tres años en bautizar a los cinco primeros creyentes, que añadidos a María López Marcos que viene desde León, al

[117] Moisés Torregrosa, *Cuarenta Años de Lucha (Apuntes Biográficos de la vida y obra del Rvdo. José Torregrosa)*, Casa de Publicaciones de la Iglesia Metodista Episcopal, Santiago de Chile, 1921 p. 125.

matrimonio Torregrosa y al propio misionero, son los nueve miembros con los cuales comienza la obra bautista en Valencia.

El matrimonio Torregrosa no es mencionado ni en Figueres, ni entre los hermanos responsables de la obra en Valencia. Marcha con su familia a Argentina al año siguiente no teniendo más noticias de ellos en España". Carod Rovira[118] nos dice que el alcoyano Josep Torregrossa y Vilaplana comenzó a trabajar en la obra en 1883 teniendo reuniones en su casa, en el número 15 de la plaza de mosén Sorell, donde conoce al joven Vicente Mateu Gil, que aprendía el oficio de sastre y residía en el mismo edificio. Torregrosa, siete años antes, siendo secretario del Ayuntamiento de Alcoy, había sido impactado por el interrogatorio hecho al pastor bautista Jorge Simeón Benoliel, que le llevó a la conversión. Este cambio le llevaría a perder su empleo y tener que instalarse en Barcelona donde conoce al pastor Ricardo P. Cifré, quien organizó la iglesia de Figueres en 1881 ante la marcha a Suecia de Enrique Lund.

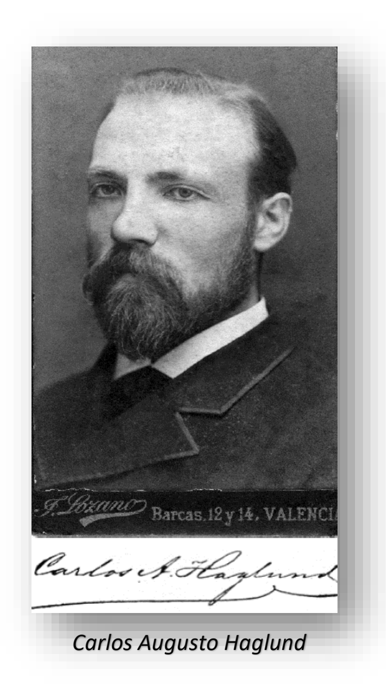
Torregrossa emigrará a América, en 1889, con la mujer, Rosa Vicente Ferrer, y los hijos, Concepción, Milca, Samuel y Moisés, siguiendo la ruta de la emigración económica que tanto diezmó la ya reducida presencia protestante. Primero se estableció en la ciudad argentina de La Plata, donde predicaba en la iglesia metodista local y, seis años después, pasó a Chile, donde será uno de los iconos del metodismo episcopal, inicialmente en Valparaíso y más tarde ya en Santiago, donde fue el primer pastor. Aunque la crisis económica fuerza a muchos creyentes a la emigración hacia Argentina y reduce la iglesia valenciana a sólo diecinueve miembros, el ímpetu religioso no decae y 1893 se inicia la obra evangélica en Alginet.

Entre las curiosidades que aporta Jesús Millán (*Valencia evangélica* pág. 165) es la de un matrimonio de comediantes que se unirá a esta iglesia bautista por 1891. Abelardo Merlo y su esposa Francisca Bort se ganan la vida con sus títeres, actuando por los pueblos de la provincia; de este matrimonio nace Ismael Merlo, el conocido actor de cine, al cual Valencia le dedica una calle años más tarde. Algunos descendientes de ellos han sido fieles creyentes. Y también vemos que además de celebrarse ese mismo año cuatro bautismos, aparece una excomunión por disciplina, reflejo de que era exigida una conducta cristiana, en todos sus miembros, coherente con su fe.

---

118 *Vicent Mateu i el protestantisme valencià*. Joseph Lluis Carod Rovira. El Temps nº 1561, 13-5-2014

6.2.1 Carlos Augusto Haglund



Carlos Augusto Haglund

Para un conocimiento mayor de este pastor hemos de recurrir a la obra de Jesús Millán Martínez, (*Valencia evangélica. 2003*) donde lo ubica en su contexto social y misionero de una Suecia de mediados del siglo XIX. Nació Haglund el 13 de mayo de 1854 en Munktorp, al este de Suecia donde vive parte de su niñez y juventud. Sus padres son de los primeros bautistas de la ciudad y eran industriales. Teniendo en cuanta la miseria de aquellos años recibe Haglund una educación esmerada y se especializa en Cálculo Mercantil y Teneduría de Libros. Pero un día decide ser misionero con la intención de servir en España. Terminados sus estudios, desde 1875 a 1877 se dedica a la enseñanza. Es profesor de cálculo mercantil y teneduría de libros, marcándole estos años para acción docente posterior para formar líderes como Vicente Mateu. También se prepara para el ministerio en España, formándose mejor en el seminario bautista Bethel de Estocolmo, fundado en 1866. Es un momento de la vida en el que solo se preocupa de formarse como pastor y no tanto de tener una esposa y formar un hogar. El contacto que tiene con Enrique Lund, en viaje por Suecia en 1881 para levantar fondos y vocaciones, hace que el llamado se convierta en decisión viendo las necesidades en España.

Con 27 años Haglund entiende que es la gran oportunidad de su vida y que ha llegado el momento de hacer realidad el llevar el Evangelio a tierras que desconoce. Animado y orientado por Enrique Lund, el misionero Haglund hace el viaje desde Suecia hasta el puerto de Barcelona en 1882. Comienza el proceso de adaptación, aprendiendo español, un idioma que difiere bastante del sueco. A los dos años de su estancia ya hace una visita por Alcoy y Valencia con el propósito de establecer obra. En este periodo de aprendizaje en Barcelona, además de su mentor E. Lund conoce a Gabriel Anglada Terrades (1855-1917) que sirve como colportor, evangelista, maestro de escuela y pastor. Anglada es un hombre polifacético, nacido en Figueres, que viaja por toda la zona del Ampurdán como colportor. Junto a él Carlos aprende las primeras

estrategias evangelísticas y ayudar a las personas. También descubre el amor, fijándose en una joven creyente que será determinante en su vida. Ella vive en Villa de Gracia (Barcelona) y sus padres pertenecen a la Misión de Jorge Lawrence.

La llegada a Valencia la describe Haglund con estas palabras: “El que esto suscribe vino al puerto de esta capital en el mes de abril de 1885 y empezó allí una obra evangélica con los marineros escandinavos”. Haglund usa la misma estrategia que usaba E. Lund, visitando primero a los marineros nórdicos del puerto, como una fórmula de no levantar sospechas por parte de los españoles y el clero siempre temeroso. El misionero se instala en el Grao, ordenando todo lo relativo a sus permisos de residencia y procura conocer la idiosincrasia de los valencianos.

En una pensión cercana al Puerto, medita, ora y redacta el escrito que quiere enviar al Alcalde de Pueblo Nuevo del Mar. Lo envía el 5 de noviembre de 1885. En el mismo notifica que abrirá un lugar de cultos en la calle del Ángel, 6, en el primer piso. El 15 de agosto de 1888 el trabajo tendrá el fruto de tres creyentes españoles en Valencia, primeros miembros de la congregación valenciana: Luis Vidal Biendicho, Manuel Segarra Ortiz y Pedro Navarro Navarro.

Ya no son los marineros, sino que en febrero de 1886 ya es extensible a todos los valencianos. Por estas fechas da clases de cultura general y de inglés como forma de relacionarse y comunicar el Evangelio. Se corre enseguida la voz por toda Valencia de que un hombre habla de Dios y de la Biblia de manera diferente, despertando la curiosidad a Vicente Mateu, joven de 16 años que viene a conocerle. En 1887 Haglund realiza un viaje a su país, con el propósito de visitar a sus familiares, informar a la Misión y levantar fondos para seguir realizando la labor de evangelización en España y más concretamente en Valencia.

Según Jesús Millán, al regresar de Suecia sigue con los cultos, en castellano y otros idiomas, así como con la escuela dominical, espacio tan querido para enseñar la Biblia por edades. En agosto, los días 15 y 26 de 1888, realiza los primeros bautismos en la playa. El día 2 de septiembre, primer domingo del mes, tienen el culto de Santa Cena y, de esta forma, queda constituida una pequeña congregación de discípulos. Ya que la mayoría de los miembros vive en el centro de Valencia pasan al local de la calle Portal de Valldigna, en el cual encuentran cierta estabilidad y permanecen en él seis años, hasta el 1895 cuando muere Haglund y pasan a una nueva etapa.

En el verano de 1889, Haglund hace un viaje a Barcelona donde vive la joven creyente Feliciana Armengol Simó. La había conocido años atrás y con el tiempo ha surgido y se ha consolidado una relación que culminará en matrimonio. Él tiene 35 años y ella aún

no ha cumplido los 20. El misionero ya no está solo. La boda se había realizado en Villa de Gracia, un jueves 22 de agosto de 1889. Del matrimonio nacerían cinco hijas de las que tres mueren prematuramente. Teresa y Feliciana son gemelas, nacen el 11 de agosto de 1890. La última, Carolina, es hija póstuma. Nace en Barcelona el 22 de abril de 1895, casi dos meses después de morir su padre.

Haglund no se limita a Valencia, realizando algunos viajes por la región de Murcia en 1893, en Águilas concretamente, logrando abrir iglesia bautista en el intervalo de un año. Ya enfermo regresa a Valencia y su vida terminará pronto.

Las apreciaciones de Jesús Millán sobre la vida y personalidad de Haglund son el resultado de su propia investigación, en diferentes fuentes, no dudando tampoco en citar a Juan B. Vilar cuando coincide en su contenido. Dice Vilar "que era persona de finos modales, pulcro en el vestir, atento siempre a tomar nota de todo y provisto de sólida formación teológica… celoso para la predicación, estudiaba mucho sus temas. Era muy amante de la cultura y muy celoso de la obra". Jesús Millán dice que escribía con estilográfica, con caligrafía elegante, claridad en la expresión y exquisito redactado. Formará a Vicente Mateu en las siguientes materias: homilética, hermenéutica y eclesiología entre otras asignaturas. Que sepamos, el misionero predica en sueco, inglés y castellano. Con el tiempo casi seguro que se hubiese atrevido con el valenciano aprendido de Vicente Mateu que en ocasiones también predicaba en valenciano.

Cuentan –dice Millán- que era persona accesible, de talante acogedor, que cuando iba a un lugar saludaba dando la mano a cada persona, algo que les sorprendía, ya que no estaban acostumbrados a recibir este trato amable. Así se recoge "que recibió con sumo placer a los valencianos que bajaban al Grao". "En el trato personal profundizaba". Llama la atención esta singular característica sobre Haglund: "En el vecindario se le conoce como *'el padre de los pobres…'* recibió la simpatía de todos los que le trataron".

Su muerte en febrero de 1895, a los 40 años sorprendió a todos y para el pequeño grupo de creyentes supuso un duro golpe. Fue enterrado en el cementerio Civil, siendo necesario improvisar un nicho que luego la Misión Sueca obtendría en propiedad y donde actualmente también están los restos de Juan Uhr y su esposa Leonor. Feliciana y su hija, la pequeña Carín, marchan a Barcelona con su hermano, el cual se hace cargo de ellas dado que es médico y dispone de una buena posición económica.

6.2.2 Vicente Mateu Gil

Antes de que la Misión Sueca mandase como pastor a Juan Uhr a Valencia, en sustitución del fallecido Haglund, Vicente Mateu servirá al Señor a tiempo completo y dará un fuerte impulso a la obra. Nace en Valencia, el 23 de febrero 1869, y fallece el 12 de mayo de 1914, a la temprana edad de 45 años. Crece en un humilde hogar y estudia en los Escolapios de Valencia, aunque pronto deja los estudios para ponerse a trabajar de ayudante de sastre.



Vicente Gil Mateu

Convertido a los 18 años, Mateu es bautizado en el mar por Haglund en 1888 en la zona del Cabanyal, celebrando la primera Santa Cena en la iglesia de calle Zapateros 7. Uno de los primeros bautizados el carpintero Luis Vidal Bendicho construirá un bautisterio de madera forrado con hojalata soldada que fue usado durante décadas. Casi toda su familia es convertida, siendo fieles creyentes. Hace el servicio militar en Melilla y en 1894, contrae matrimonio con su prima Dolores Martínez. Tras formalizar su compromiso en el Juzgado Municipal, de la calle San Vicente, son acompañados por un grupo de hermanos y amigos a la capilla donde se reúnen, realizando un sencillo acto, leyendo algunos textos e invocando la bendición de Dios sobre los nuevos esposos. Es esta la primera boda en la iglesia evangélica de Valencia. En noviembre de 1889 Mateu y Vidal son ordenados diáconos por Haglund. Con este misionero, el joven sastre se ha formado en el conocimiento de las Escrituras, la teología y la historia y también ha aprendido inglés, francés y sueco y adquirido nociones de hebreo y de griego. El misionero sueco Johan Uhr, oficialmente pastor de Valencia desde el 10 de marzo de 1895, no se establece hasta septiembre, a la vuelta de una estancia de cinco meses en su país y la capilla se traslada a la calle del Pilar. Entonces se hace cargo de la iglesia local, con 32 miembros, después del pastoreo provisional de Lund y Mateo deja su oficio de sastre para dedicarse exclusivamente a la causa evangélica, a lo que se había resistido hasta ese momento, a la vez que Lund inicia la obra bautista en Burjassot y le encarga la dirección. Para Lund, Mateu es un apasionado del estudio, estando su casa llena de libros como si fuese un Instituto Teológico, que en su insaciable deseo de saber “permaneció toda la vida aprendiendo”

Según nos describe Jesús Millán, dos palabras pueden definir a Mateu: autodidacta y polifacético, abarcando todo lo que sirviese para la Obra. Dice Millán que Mateu es

diácono, escritor, predicador, pastor, maestro, evangelista, editor, teólogo y también asume cargos en ministerios evangélicos a nivel nacional. Sabe encontrar el equilibrio y atender las prioridades. Lund dice de él: "Esto es lo notable en Mateu. La perspicacia, el instinto, que le hizo atender a cuestiones de conjunto en medio de circunstancias que limitan el horizonte de tantos obreros. Tuvo la mirada del estratega cristiano, que sabe o vislumbra donde están los puntos flacos del ejército creyente, y cuáles son las posiciones y fortalezas que conviene ocupar en seguida. Escritores como José M. Martínez hablan de él como "…quien llegaría a ser el líder del protestantismo valenciano".

"Al final de 1895 se abre una capilla en la localidad de Burjasot, en la calle Mayor, y se le asigna a Mateu la responsabilidad de cuidar de este pequeño grupo. El 19 de noviembre del mismo año se encuentra en Turís, junto a Uhr, abriendo obra en esta localidad. Tras un tiempo luchando con su salud, fallece el 12 de mayo de 1914, a los 45 años, en la calle Burjasot, (hoy calle Liria), cercana a la calle La Palma. Cerca de un millar de personas acuden para decir el último adiós al hermano y amigo que tanto hizo por la obra evangélica en Valencia. "Es recordado como un pacificador de la iglesia y algunos que le conocieron dicen que era un "santo""-dice Jesús Millán-.

6.2.3 Iglesia Española Reformada Episcopal.



Por estas fechas la IERE se establece en Valencia, más concretamente en el año 1906 en las calles Corona, Baja, Fray Jacinto Castañeda y en la actualidad, Dos de Abril. Procedente de Villaescusa (Zamora) llega a Valencia, Daniel Regaliza Aguado, quien por vente años había pastoreado en este pueblo zamorano. La

necesidad de formar iglesia en Valencia provenía del deseo de Juan Bautista Cabrera, nacido y formado en esta región, pero también del interés de una familia extranjera, de nombre “MacAndrew” residente en esta ciudad, deseosa de que sus hijos asistiesen a los cultos de la iglesia. Así se constituyó formalmente la parroquia de “San Jaime” con 12 miembros comulgantes, 16 hijos de miembros y 18 catecúmenos. Tras la Guerra Civil Española la parroquia cambiaría su nombre por el de “Iglesia de Jesucristo”.

Al principio los cultos se celebraban en casa de Regaliza, en la calle Bonaire, 25. Cuando en 1907 se trasladan a la calle Corona, 8, donde es consagrada la iglesia, asistirá a la inauguración y dedicación el obispo Juan Bautista Cabrera. Hasta 1922 permanecen en esta casa alquilada viendo el lento crecimiento de la obra, pero a causa de las intrigas de los vecinos tienen que dejar el local y se trasladan a la calle Baja, 31. En 1908 con la visita de Cabrera a Valencia, la obra parece definitivamente asentada. Afirmaba Regaliza: “Puedo decir que, si ayer tenía la esperanza de que en Valencia se haría obra evangélica, según el rito de la Iglesia Española Reformada, hoy, y en vista de estos primeros éxitos, abrigo la seguridad de que, si el Señor continúa bendiciéndonos, esta obra será próspera muy pronto”.

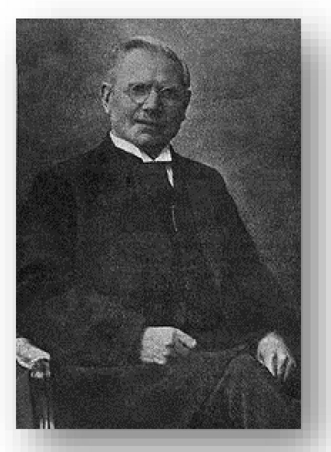
El edificio de la calle Baja, 31, lo compra el propio pastor Regaliza con el patrimonio personal y lo pone a disposición de la iglesia, para no tener dificultades con los dueños de los locales arrendados. Era un problema frecuente, en esos años de intolerancia hacia los grupos disidentes, pero que se prolongó en muchos casos hasta los años sesenta. En este local, la hija de Regaliza, Margarita Regaliza, inicia una escuela primaria con la que se establecen lazos con el vecindario y es una labor social de la iglesia. Después de dieciséis años, ya son bien conocidos en el barrio, pero al legar la Guerra Civil las cosas empeoran. En 1938 una bomba destruye el edificio y el mismo pastor Realiza es herido gravemente. En su recuperación es apoyado por gran parte del Barrio del Carmen que no olvida su labor en la enseñanza y su simpatía con ellos. Como se quedan sin local, tienen que volver a la anterior casa de la calle Corona y permanecerá sirviendo con fidelidad hasta el año 1943 en que fallece. Según Fernando Vidal [119] murió Regaliza en junio de 1942 al término de múltiples penalidades y habiéndosele negado un entierro decente, asuntó que causó viva impresión en los ambientes protestantes europeos.

Es muy probable que esta negativa a un entierro decente estuviera relacionada con su relevancia política. Esta parroquia de San Jaime, con Daniel Regaliza al frente, se había

119 *Minorías de lo MAYOR: minorías religiosas en la comunidad valenciana*. Volumen 2 de Pluralismo y convivencia. Fernando Vidal Fernández, Icaria Editorial, 2007

involucrado en el movimiento social que instauró la Segunda República. En uno de los teatros principales de la ciudad el Reverendo Regaliza fue uno de los que proclamó la República en Valencia. El entusiasmo estaba justificado por la proclamación de la libertad religiosa que la República garantizaba, pudiendo abrir locales y poder celebrar cultos dentro de la legalidad. La Guerra Civil lo cambió todo y hubo que subsistir "gracias a la misericordia de Dios y a la tenacidad de los pastores". Muchas iglesias fueron cerradas y los cultos debían parecer reuniones de amigos. Esta iglesia se sostuvo también entre otras cosas, por los donativos de los hermanos de Inglaterra y Estados Unidos.

Como nota curiosa de la IERE valenciana, destacar que algunos dirigentes destacados de esta iglesia, eran descendientes directos de Bonifaci Ferrer, (hermano de San Vicente Ferrer), quien fuese el primer traductor de la Biblia Vulgata a lengua valenciana en el siglo XV.


Johan Uhr Kos

6.2.4 Johan Uhr Kos

Juan Uhr es nombrado pastor de la iglesia de Valencia en 1895, después de la muerte de Haglund. La iglesia, todavía en ciernes, con solo veinte miembros, vive momentos de desconcierto a los que Uhr tiene que traer serenidad y protección. Después de veintisiete años de servicio Juan Uhr tendrá una iglesia consolidada y con una membresía superior a doscientos miembros y con contactos en más de doce poblaciones cercanas a la capital. En localidades como Alginet, Alcácer, Turís, Cheste, Burjasot y Carlet, Xátiva, Alberique, Sumacárcer, Navarrés, Quesa, Pobla Llarga, Puebla del Duc, Carcagente, Alcira, Tabernes, Alacuás, Torrente, Paterna, Denia, Castellón, Vall de Uxó, Puerto de Sagunto, Godelleta, etc.…, fue arraigando el mensaje cristiano en unos lugares más que en otros. Además, estas extensiones misioneras llegaron a la provincia de Murcia y a Ibiza. Al lado de Uhr estará también Nils J. Bengtson y su esposa, además de los hermanos V. Mateu, A. Esteve, V. Francés y la viuda e hijas de Haglund.

Estarían apoyados estos hermanos suecos por los bautistas de Norte América y desde 1920 los hermanos del Sur tomarían la responsabilidad de esta congregación.

Johan Uhr Kos nace en Rattvik (Suecia) el 13 de junio de 1858. Su infancia se desarrolla con normalidad, descubriéndola verdad del Evangelio que le lleva pronto a tener un compromiso ante Dios. Su preparación al ministerio coincide con la de Enrique Lund en Suecia por 1886, quien le interesa en la obra en España. Lund le compromete y le desafía con estas palabras: "Puedes vivir y comer con nosotros hasta que Dios te de un salario" aceptando esta propuesta porque entiende que es su vocación. También recibió el apoyo de su iglesia en Kungsör que le despidió con palabras emocionadas. Uno de los diáconos llamado Ekman que no disponía de muchos recursos, en la estación le abraza y le dice: "Toma mi abrigo, porque no tengo otra cosa para darte hermano Uhr, -y añadió-, que el Señor te bendiga". Se quitó su abrigo y se lo dio, -relata Jesús Millán-

En 1886 llega a Sabadell supervisado durante un tiempo por Lind y con 31 años se casa con Cecilia Wisquist Larson el 26 de junio de 1889. Ya como matrimonio regresan a España y ya en 1890 aparecen en el censo de vecinos de Sabadell, viviendo en una casa alquilada en la calle del Riego N.º 36.

El Comité sueco le envía a Valencia en 1895. No solo siente la muerte temprana de Haglund sino también la muerte de su única hija con 15 meses de vida. Estos misioneros tuvieron la ayuda idónea en sus mujeres para desarrollar una labor ingente. En el caso de Cecilia Wisquist Larson, es conmovedor el relato que hace de ella el calendario de 1901 del Seminario Bethel de Estocolmo, que cita Jesús Millán:

– La señora Cecilia Uhr nació en Hállby, Torshálla, el 20 de julio de 1860. Sus padres eran personas de buena economía. El padre era agricultor, constructor de casas, político, un hombre respetado: en ese hogar creció Cecilia junto con sus hermanos. Pronto comenzó a asistir a la Escuela Dominical de la Iglesia Bautista, así recibió a Jesucristo como su Salvador personal, pronto comprendió que debía bautizarse. Parece que su padre se opuso en un principio ya que era uno de los responsables en la Iglesia Luterana de la ciudad. Al final por su insistencia el padre dio el permiso, así la encontramos en 1876 siendo miembro de la pequeña Iglesia Bautista en Hállby. Pronto comenzó a colaborar para el reino de Dios y para la Misión, en la Escuela Dominical y con los grupos de jóvenes, también en los grupos de mujeres que tenían costura para apoyar la obra. En 1889 se casó con Juan Uhr y vino con él a España. A pesar de estar en un país extraño, moviéndose en un ambiente hostil y pasando innumerables sufrimientos, nunca se desanimó. Todo lo cual cobra aún mayor valor considerando que ella había vivido con comodidades en su país de origen. Jamás se quejó y manifestó agradecimiento por poder servir en España, con el tiempo se agotó y enfermó. Hacen un viaje a Suecia, tan débil la encontraron los médicos

que le aconsejaron quedarse para recuperarse. Así el 5 de junio de 1900 murió en su país, antes de morir cantó "Cristo es mi vida, Rey y Salvador" y sus últimas palabras fueron "Estar con Cristo es mucho mejor". El Señor de la mies valorará el trabajo que ella realizó[120].

La muerte de su esposa tuvo su tiempo de duelo, pero no tardó Uhr en casarse de nuevo. El nombre de la segunda esposa era Leonor Hanny Uhr, nacida el 9 de enero de 1866 de cuyo matrimonio nacería una hija llamada Gumbord Cecilia Uhr que también con problemas de salud morirá a los doce años, en 1915, enterrando sus restos en el cementerio Civil de Valencia. Leonor sobreviviría a la Guerra Civil y a la escasez de alimentos, permaneciendo en Valencia hasta su muerte el 10 de septiembre de 1940.

Uhr fue el misionero que más tiempo tuvo para ver el éxito de su obra y también el más identificado con el pueblo valenciano. La *España Evangélica*, nº 130, julio de 1922, describe la personalidad de Uhr:

– Conocerle era amarle. Hombre de carácter abierto, de noble franqueza y de trato agradable, supo captarse las simpatías de cuantos le trataron. Persona de vasta ilustración, sabía poner en sus discursos, al lado del pensamiento profundo, la nota humorística, pero de un humor sano, que, lejos de desvirtuar aquél, lo hacía más atractivo. Amante de los niños, a ellos dedicó parte de su actividad.

La capacidad literaria puede verse en las *"Hojas Dominicales"* publicadas en 1900. Es el mejor material para niños editado hasta entonces y que se reparte por toda España. Vicente Mateu colaborará también en esta labor. Explica este trabajo de Uhr el historiador Gutiérrez Marín;

– Durante más de treinta años, el misionero Uhr laboró incansablemente por el Evangelio y entre sus muchas buenas iniciativas, contamos con la publicación de unas hojitas religiosas, bajo el título de "*Hojas Dominicales*", difundidas por todos los rincones de la Península, donde existían, ya formadas, Escuelas Dominicales. Estas hojitas estaban destinadas, sobre todo, a la educación religiosa infantil y produjeron mucho bien.

En la revista mensual de *Esfuerzo Cristiano* encontramos un artículo de J. Uhr titulado *"Trabajo cristiano entre los jóvenes y trabajo cristiano de los jóvenes",* que corresponde al discurso leído en la primera reunión de la Convención de Esfuerzo Cristiano en Barcelona. Incide en la necesidad de conectar mejor con los jóvenes para incorporarlos a la misión de la iglesia. Tiene varios puntos y en su desarrollo lanza

---

120 In Memoriam, Cecilia Wisquist de Uhr", El Eco, núm. 23, (portada), 15 junio de 1900.

algunos desafíos que, al leerlos hoy, se nota que no han perdido actualidad, -dice Jesús Millán-.

En el *Lazo Fraternal*, boletín mensual y órgano de las Iglesias Bautistas Evangélicas, Valencia, 12 números del año 1916, se puede apreciar en Uhr el dominio de castellano y que está interesado en la infancia y juventud que prepara para los retos del futuro.

Pese al éxito de su trabajo los últimos años de su vida estuvieron llenos de amargura. Cuando asiste en 1922 a la reunión promovida por el Comité Nacional de la Alianza Universal, se expone un reajuste en la organización misionera que trae algunas tensiones entre los obreros. Por otra parte, Uhr había tenido que asistir a una división de iglesia que viene reduciendo su salud desde 1920, por las disputas entre hermanos y ver a su misma esposa implicada en la división de la iglesia. Es llamado a la presencia del Señor el 9 de julio de 1922 a la edad de 64 años. Se escribe de Uhr en la España Evangélica:

– ...tristes sucesos ocurridos en Valencia llenaron de amargura su alma, abatieron un tanto su ánimo y empezaron a minar su existencia, y, tras una breve enfermedad, entregó su alma al Altísimo... Deja una grata memoria en los evangélicos españoles, y un vacío no tan fácil de llenar en estos tiempos de dificultades... tal vez no se aprecie esto hoy como se apreciará más tarde.

A su entierro asisten los cónsules de Suecia y de Alemania; el misionero Enrique Payne de Barcelona y Adolfo Araujo de Madrid. El pastor Daniel Regaliza de la IERE de Valencia tiene la predicación en el Cementerio Civil, compartiendo el nicho con Haglund y después con su esposa Leonor.



Nils Johan Bengtson y esposa

6.2.5 Nils Johan Bengtson

Bengtson es el más joven de los cuatro misioneros suecos que llegan a Valencia. Su nombre era Nicolás para los españoles. Nacido en Suecia el 16 de mayo de 1882, se convierte a los 19 años y a los 24 siente el llamado misionero e ingresa en el Seminario de Estocolmo preparándose y formándose para servir en la obra. En 1909 es enviado a Valencia que celebra la Exposición Regional con el fin de reforzar la obra y culminar la fase de adaptación. Dos

años después regresa a Suecia y conoce a Elena M. Jergren, joven comprometida con las misiones con la que contrae matrimonio.

Regresan a Valencia y colaboran con Uhr, dedicándose a la enseñanza y la predicación, tanto en la capital como en los pueblos. Tienen dos hijos que se relacionan mucho con la familia de los Haglund. Ante la división de la iglesia en 1920 la Misión Sueca pone a Bengtson al frente de la iglesia recién formada, logrando ser un buen conciliador y volver a unir a las dos congregaciones. Dos años más tarde es nombrado director de publicaciones y del Instituto Teológico Bautista en Barcelona, así como tesorero de la Unión Evangélica Bautista Española. Para realizar este trabajo, marcha a vivir a Barcelona, ingresando como miembro de la iglesia bautista La Bona Nova, colaborando en la predicación y como organista.

Se ocupó Bengtson de la promoción de la literatura evangélica, editando en 1923 *"EL Mensajero Bautista*" que sustituía al *Eco de la Verdad* suspendido desde hacía varios años. Ya en 1922 el Dr. Everett Gill, había convocado una reunión nacional de obreros bautistas, dando lugar a la organización de la UNIÓN EVANGÉLICA BAUTISTA ESPAÑOLA. ("El Mensajero Bautista", nº 1, Enero/1923). Everett Gill, era el misionero representante de la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos, y de la Junta de Misiones Foráneas de la Convención Bautista del Sur de los EE.UU. (Foreign Mission Board, FMB), comprometida en ayudar a la obra bautista de España, que ahora sustituía a los bautistas de Suecia que habían llevado a cabo la obra anteriormente. "Se dan los primeros pasos para formar un comité ejecutivo central, organizar un departamento de publicaciones y fundar una escuela de teología. El propósito es unificar a los bautistas españoles, dándoles una cohesión estructural. Nicolás Bengtson y Ambrosio Celma (que realizaría la función de Secretario-Ejecutivo) son empleados para este fin. Una escuela, llamada Instituto Bautista, es abierta en Barcelona con siete estudiantes. La enseñanza está a cargo de los citados Everett Gill, Ambrosio Celma, Nicolás Bengtson y también de Percy Buffard. Tres años más tarde llega a España Vernon Leroy David, quien se hace cargo del Instituto Teológico Bautista (Seminario). Otra casa fue alquilada y empezó su cuarto curso con 14 estudiantes. Dicho Director comentaba: "Nuestro propósito es


Vernon Leroy David

desarrollar un buen número de predicadores laicos... hasta que tengamos ministros preparados". En ese año hay en España 22 Iglesias con 667 miembros”[121]. También se inauguró en Barcelona el Seminario Teológico Bautista -en realidad, Instituto Teológico Bautista-, que comenzó su andadura con siete estudiantes. La facultad estaba compuesta por Nils Bengtson, Ambrosio Celma, Everett Gill y Percy Buffard, fundador de la Misión Cristiana Española, con sede en Valdepeñas (Ciudad Real). Vincent Leroy David, misionero del F.M.B., llega a España como director del Seminario Bautista. En 1926, en el cuarto año de su existencia, el seminario contaba con catorce estudiantes y, dos años después, con diez. En este momento la facultad de profesores estaba formada por Vincent L. David, su esposa, Nils Bengston y Emilio Mora. Se impartían dos tipos de estudios: uno para preparación de pastores y otro para preparación de laicos, con el objeto de que atendieran los puntos de misión.

Los prometedores comienzos del Seminario Bautista, muy dependiente para su funcionamiento de la ayuda económica norteamericana, se vieron notablemente afectados por la recesión económica en los Estados Unidos durante la década de los veinte, que alcanzó su punto álgido con el "crack" de la Bolsa en 1929. Las aportaciones del FMB a la obra bautista en España disminuyeron en un 33%, y el Instituto Teológico Bautista de Barcelona tuvo que cerrar sus puertas en 1929. En el otoño de 1948 se reabrió el -ahora sí- Seminario Bautista en Barcelona con seis estudiantes, después de diecinueve años de paralización de sus actividades. El nuevo director era el Dr. Jorge Jennings, quien había sido enviado a España por el FMB para incentivar la educación teológica en nuestro país. Las clases se reanudaron en un edificio alquilado en una popular barriada de Barcelona, que servía de centro de estudios y vivienda de estudiantes, pero pronto el seminario pudo disponer de un edificio propio en la calle Camp de la ciudad condal, comprado por el FMB, que en 1957 fue ampliado y modernizado. Para entonces, el seminario contaba con un nuevo director, el Dr. Roy Wyatt. Las restricciones del régimen franquista a las confesiones no católicas españolas se endurecieron en la década de los cincuenta, pero, aun así, el seminario continuó con sus actividades. En la década de los sesenta, sin embargo, el seminario


N.º 1 Año I.

EL ECO DE LA VERDAD

Revista cristiana, independiente de las tradiciones humanas, órgano de las iglesias evangélicas denominadas bautistas.

ADMINISTRACIÓN: Calle Cruz, 43, San Gervasio (Barcelona)

NUESTRO DESEO

La modesta publicación que hoy por vez primera damos á luz, desea ser lo que indica su nombre: un eco fiel de la verdad revelada en las Escrituras, teniendo por misión especial el satisfacer en lo posible la necesidad de instrucción y edificación que experimentan nuestros hermanos esparcidos por los pueblos.

Apenas sabiendo leer muchos de ellos, creemos necesario suplicar á cuantos nos favorezcan con su colaboración, hagan sus artículos breves y sencillos.

Sin pretensiones ni promesas empezamos, pues, nuestro humilde trabajo, confiados que Dios lo bendecirá para bien de las almas.

La Redacción

A NUESTROS HERMANOS

No puede ser más humilde pero tampoco más importante para vosotros el periódico cuyo número prospecto os enviamos, pues es el primero y único de nuestra denominación en España.

Remitimos á cada iglesia un número suficiente de ejemplares para que cada miembro tenga el suyo suplicándoos hermanos:

1.º Que hagais lo posible para suscribiros a fin de que cada uno de vosotros tengais á mano el periódico, ayudando de esta manera á sufragar algunos de los gastos que ocasionan su publicación.

2.º Os suplicamos que no tratéis esta hoja como un periódico cualquiera sino que por el contrario procuréis leerle y estudiarle todo,

AÑO NUEVO VIDA NUEVA

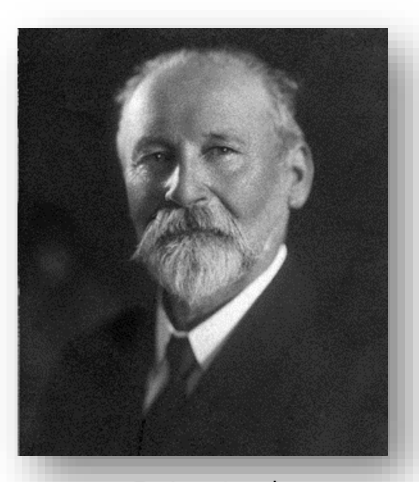
---

121 Unión Evangélica Bautista de España. - http://www.uebe.es/definicion.php?opcion=cronologia

fue cerrado en dos ocasiones por problemas internos (1959-1961 y 1962-1963), pero el hecho más significativo en su breve historia fue su traslado de Barcelona a la ciudad de Alcobendas, en Madrid[122].

Durante cuatro años *El Mensajero Bautista* fue el órgano oficial de la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE) y en enero de 1927 volvería a llamarse *El Eco de la Verdad*, cuyo primer número había aparecido el 6 de enero de 1893, editado y dirigido por Enrique Lund. Como pastor y misionero bautista sueco, E. Lund fue pionero de la obra bautista en España y un gran impulsor de la misma a distintos niveles, entre los que destacó el ministerio de literatura, en ocasiones con pseudónimo de "Arboleda". En este contexto de los misioneros suecos en la obra bautista en España daremos unas pinceladas sobre su vida.

6.2.6 Enrique Anderson Lund



Enrique Lund

Después de la marcha definitiva del misionero bautista Knapp en 1876, su gran vacío dejado es ocupado por Enrique A. Lund. En frase de Hughey, de no haber sido por este misionero posiblemente los bautistas habrían desaparecido de España. La obra de Valencia fue impulsada por este misionero que amaba a España y supo ser el mentor de otros misioneros suecos que formaron iglesias bautistas en esta región. Nacido en Dalarma (Suecia) en 1853 se convierte a edad temprana y toma iniciativas de evangelista distribuyendo literatura que paga de su bolsillo. En 1875 estudia en el Seminario Bautista de Estocolmo y al año siguiente marcha a Londres para complementar su formación a sentir el llamado a las misiones extranjeras.

Se interesa por la obra en España por un malagueño llamado Francisco de Paula Preví que se curaba en Londres de una enfermedad de los ojos. Preví conoce el Evangelio en Londres y vuelve a España habiéndole trasmitido a Lund la necesidad de evangelizar

122 Facultad Protestante de Teología. Breve reseña histórica. http://www.ftuebe.es/historia.html

España. Lund, Cifré y Preví serán de los primeros en trabajar juntos en Figueras. Fue Lund el hombre providencial que marcó diferencias. Tres años después fallece Preví a quien el Señor llama a su presencia con 28 años de vida. A pesar de su muerte tan precoz deja en el corazón de Lund su carga por la evangelización de España.

Destaca Jesús Millán[123] que Lund fue el hombre providencial que marcó diferencias y prevaleció su liderazgo. La obra en Figueras es comenzada por Preví y Lund en 1878, quienes habían desembarcado en Galicia y viendo que ya hay obra evangélica deciden ir a otros campos donde ser más eficaces. Aunque hemos considerado a Lund un líder y un hombre que marca diferencias, el mismo Jesús Millán lo considera un hombre con pies de barro, con experiencias de la vida amargas y tragedias que le ayudarán a consolar a otros que estuviesen en su misma situación. En 1889 pierde a su esposa Emilia Bourn a los ocho años de matrimonio al dar a luz a su hija que morirá poco después. Con el corazón roto y aturdido regresa a Suecia donde le fallecen otras dos hijas más que tenía. Restaurado de estos duros golpes vuelve a España con renovado entusiasmo, siendo el impulsor del ministerio de Carlos Haglund al que motiva para venir al campo misionero español. Fallecido Haglund y viniendo la esposa de este para Valencia, la Misión Americana le enviará a Filipinas para comenzar la obra bautista en aquel país.

Su vinculación con la obra de Valencia corresponde mayormente después del fallecimiento de Carlos Haglund donde inicia campañas en los pueblos de Burjasot y Carlet entre otros. Fue elegido pastor interino de Valencia por un breve tiempo hasta la incorporación de Juan Uhr. También al editar la *“Revista Homilética*” piensa en Valencia y en la persona de Vicente Mateu que será colaborador suyo hasta su fallecimiento.

Según Unamuno, Lund fue un filólogo de primera magnitud y así aparece en el libro de Mc. Intire “Baptist authors”. Dice Jesús Millán:

– Impresiona la cantidad y la calidad de su producción literaria, realizada sin los medios modernos con los que hoy contamos. Dedicado a la evangelización y a la formación de obreros, también encuentra tiempo para estudiar con profundidad y editar algunos libros. Primero publica El Evangelista en Barcelona y luego, al marchar a Suecia lo deja en manos de Enrique Payne quien lo continúa. En 1893 inicia la revista que comenzó llamándose El Eco de la Verdad, aunque por razones de libertad y supervivencia cambia varias veces de nombre burlando así a la censura. Así ha llegado hasta nuestros días este tesoro de

123 *Valencia Evangélica. 125 años de testimonio*. Jesús Millán Martínez. CECVA (Consell Evangèlic Comunitat Valenciana) Pluralismo y Convivencia 2013

testimonio y documentación sobre la historia de muchas iglesias bautistas de España desde final del siglo XIX.

- Samuel Escobar cita a McIntire que ha recopilado una lista de la obra literaria realizada por Lund: 171 libros publicados, 22 en sueco, 114 en español, 8 en inglés, 5 en francés, 3 en catalán, 19 en lengua filipina panayán. Además de 25 traducciones al español del inglés, italiano y francés. Traduce la Biblia íntegra en panayán, el N.T. en Cebuán y los Evangelios y Hechos al Samarengo. Por muchos años su libro Hermenéutica ha sido referente en esta materia, traducido a varios idiomas, único en su género, hasta que se han editado otros en castellano como el de Samuel Vila y José Mª Martínez, de gran nivel.

Al final de su vida y a pesar de su mala salud, Lund marcha a California con nuevos planes. Su esposa Ana M. Dahlander aparece al lado de Lund en su casa de San Diego y *El Eco* de marzo de 1933 relata así su fallecimiento:

- El día 18 de enero pasó a mejor vida en su casa de S. Diego (California) el gran misionero, Doctor Enrique Lund, a la edad de 80 años se le llama uno de los más insignes varones que Dios ha tenido en este tiempo. Fue grande como cristiano y como misionero. Su labor empezó en España y de un modo especial en Cataluña y Valencia, donde dejó grupos de creyentes que aún le recuerdan con cariño y gratitud. Y este lejano país (Filipinas)... vino a ser la mayor plataforma para su admirable y gigantesca labor que le ha merecido el título de 'apóstol de Filipinas'.

6.2.7 Antonio Esteve Palazón


Antonio Esteve y esposa

Otro de los obreros autóctonos a destacar es Antonio Esteve. Nacido en Pinoso (Alicante) el 28 de abril de 1883 comienza a trabajar desde muy niño en la vid, las almendras y la aceituna, por lo que apenas puede estudiar y tener una preparación intelectual. Si volverá a estudiar cuando ya de adulto quiere salir a trabajar como pastor. Sin embargo, desde muy joven es un gran instrumentista de cuerda y haciéndose un experto enseña a otros, siendo este su medio de vida por un tiempo. Con 18 años se traslada con su padre a Munera (Albacete) donde encuentra mejores condiciones de trabajo y también le regalan un Nuevo

Testamento que marcará su búsqueda personal de Dios. “Aquel libro -dice Esteve- lo llevé a mi casa, seguí leyendo, y fue el principio que Dios tuvo a bien emplear para llevarme paso a paso al conocimiento de mi ruina y a la vez, al conocimiento de la gracia que hay en Cristo Jesús mi Señor”. Por aquel tiempo conoce a un colportor, al que le compra, con dinero prestado, varios libros, muy leídos entonces, como *Los mártires de España, Pepa y la Virgen, Julián y la Biblia* de Emilio Martínez. El colportor le regala algunos tratados y el *Andrés Dunn.*

Fallece su padre y regresa a casa para ayudar a la familia y mostrar su nueva fe a sus paisanos. Es tal el fervor que es echado del trabajo teniéndose que ganar el sustento con las clases de guitarra. Con 21 años un amigo le invita a que le acompañe a la Feria de Valencia de 1904. Se hospedan en casa de un tío de su amigo, militar retirado que había servido en Cuba, Salvador Sempere Maestre que tiene dos hijas, Isabel y Francisca. Sempere, llegado el domingo, le dice que en su casa van a la capilla evangélica, un grupo que se reúne en la calle Roteros y que es bienvenido en aquel lugar. Les parece bien a los dos y aquel domingo era especial por haber bautismos y tener un predicador como Juan Uhr de mensaje profundo. Además de Uhr y de Vicente Mateu, hay otras personas que serán muy importantes en su vida, especialmente la que llegará a ser su esposa, Paquita hija de Salvador Sempere.

Se bautiza al año siguiente y en 1906 se casa en Monovar, celebrando la ceremonia Juan Uhr. Trabaja durante cinco años vendiendo biblias y llegado un cierto cansancio en 1910 se marcha a Argentina buscando un futuro mejor para su esposa y sus dos hijos. En Argentina le nacen otras dos hijas más y las cosas no son como las habían imaginado, trabajando en dar clases de música y también en servir de colportor en algunas iglesias de Córdoba (Argentina). Llegan a comprar un terreno para hacer una casa, pero el llamado interior le hace ver que deben volver a España ante la necesidad de obreros y dedicarse a evangelizar. Lo consulta con su esposa y esta lo acepta poniéndolo en las manos del Señor. Salen de Argentina y llegan a Valencia el 18 de junio de 1914.

La muerte Vicente Mateu hacía necesaria otra persona y todo parecía propicio para formar parte del grupo de obreros. Se trasladan a Carlet para atender la obra allí y tanto para ellos como para los hermanos de Carlet comienza un nuevo tiempo de oportunidades y desafíos. Uno de los pueblos que alcanzará la misión de Esteve será Sumacárcer, aliviando el trabajo de Juan Uhr. En 1921 Esteve se traslada a Navarrés e inicia la obra en esta localidad. También ese mismo año tiene en Xátiva algún contacto y se decide a trasladarse con toda su familia a esta nueva localidad. Vivirá en Xátiva hasta 1929 y atiende Navarrés intentando evangelizar también Quesa y Bicorp.

Consolidada la obra en Navarrés y Xátiva ese mismo año de 1929 marcha para Alicante como pastor, sustituyendo a Luis Hombre Ponzoa que por causa de enfermedad había marchado a Jerez a recuperarse de una enfermedad. Esteve no se limita a Alicante en su pastorado, sino que atiende grupos en Elche, Elda y Murcia. Jesús Millán en su obra tantas veces citada *"Valencia evangélica"* tiene muy bien caracterizados todos estos obreros y misioneros, a los que presenta con todos sus defectos y virtudes. Cuando llega la Misión Bautista Americana, Antonio Esteve dejar de ser pastor oficial y hay u cierto declive en su vida y algo alejado de las iglesias conocidas. El 30 de abril de 1936 fallece su esposa Francisca en Alicante, con la que había tenido ocho hijos y habían estado casados 29 años. Muchos de estos hijos serían obreros destacados en sus iglesias, Cita Millán a Isaías, Lidia, Elena, Noemí, Enoc, Josué, Elías y Selatiel Esteve, todos implicados en la obra según sus dones. Falleció Esteve el 9 de enero de 1960. "Nos deja un ejemplo de coraje y entrega al servicio de su Señor… ¡Cuantos caminos recorridos para llevar el evangelio en estas tierras valencianas!"

6.2.8 Vicente Francés García.

Vicente Francés nacido el 6 de enero de 1895, pertenece aún a esa generación de colportores y evangelistas que iniciaron o consolidaron las primeras congregaciones. Cuando tiene 18 años emprende viaje a Argentina acompañando a su hermana carnal y busca en aquel país el abrirse camino. A los dos años y medio vuelve a España al no encontrar mejores oportunidades para proyectar su vida. Al leer un Nuevo Testamento, surgen inquietudes espirituales que le hacen contactar con los pastores Juan Uhr y Antonio Esteve. Es bautizado en 1917 junto a siete creyentes más y se reúne con los hermanos de Enguera y Navarrés



Vicente Francés y familia

La inquietud de servir al Señor, le hace salir de casa y marchar a Carlet para comentarlo con el pastor Antonio Esteve. Ante su petición este le aconseja: "Hermano, si está

cierto que el Señor le llama a Su servicio y que debe venir aquí, venga. Yo nada le puedo prometer, salvo una cama que hay en la iglesia y que ocupan los misioneros los días que vienen desde Valencia". En estos años se forja su vocación siendo colportor de la Sociedad Bíblica durante cuatro años por Valencia, Albacete Zaragoza, Teruel, Tarragona y Castellón, tal como él mismo narra en sus apuntes biográficos. Para una mejor formación teológica en 1922 marcha a Barcelona ingresando en el Instituto Teológico Bautista que dirigía Nicolás Bengtson misionero sueco que había pastoreado también en Valencia. No terminará el periodo de formación al tener que incorporarse a la obra de Alicante y sus puntos de misión. Se casará con Dolores García, una joven creyente de Sumacárcer el 20 de diciembre de 1924, siendo el primer enlace matrimonial en la capilla evangélica trascendiendo el acontecimiento en esta población. Dice Jesús Millán basado en la autobiografía de Francés[124]:

– Lo más destacado en estos primeros años es la adquisición por 380 pesetas de un terreno para la construcción del nuevo templo. Con el esfuerzo de los hermanos se terminan las obras en el año 1929 y, dos años después, en 1931 se celebra allí la cuarta Convención de la UEBE. Por este acontecimiento la iglesia de Carlet resuena en la España evangélica de esos días, llegándose a comentar que esta fue "la mejor Convención de cuantas se han celebrado". Además de pastor, tiene otras responsabilidades dentro de la Unión Bautista. En 1943, desde Carlet es el tesorero de las "*Atalayas del Porvenir*", una Comisión que atiende las necesidades económicas de las iglesias al construir sus templos"


Feliciana Armengol

6.2.9 Feliciana Armengol Simó

No podemos olvidar en la etapa de las primeras congregaciones la labor de las mujeres, que siempre han sido parte muy activa en la iglesia. Pero hemos de añadir que muchos misioneros destacaron por la ayuda de sus mujeres, especialmente aquellas que se dedicaron a la enseñanza y la música. Es el caso de Feliciana Armengol casada con el misionero sueco Carlos Augusto Haglund. Nacida en el barrio de Gracia en Barcelona el 5 de octubre de 1968 en una familia creyente, preocupada de que sus hijos tuvieran una buena educación

124 Vicente Francés García, *Mi Experiencia en el Servicio al Señor* (Auto-biografía inédita), mecanografiada por Adolfo de Silva, Alicante, 1986,

intelectual y espiritual. Su hermano Mariano lega a ejercer como médico y más tarde impartirá clases en el Instituto Teológico Bautista de Barcelona. Con seis años Feliciana asiste al colegio de George Lawrence, creado en 1873 en Caldes de Montbui donde también trabajaban ayudándole las dos hijas de Laurence Elisabeth y Esther con sus esposos.

En 1900 Feliciana iniciará y dará clases en un colegio en Valencia con sus hijas como ayudantes. Su vocación era la enseñanza. Sabía que "todo lo que se relaciona con la infancia es siempre importantísimo, ya que, por decirlo así, echa los cimientos de toda la conducta del hombre durante su vida" -dirá ella-.

Por ello solicitan ayuda a la Misión Sueca quien le pide que ponga en marcha este proyecto y con 31 años y pese a los recuerdos del pasado, el colegio se inaugura en la calle Roteros el día 3 de octubre de 1900, que después estará ubicado en diferentes lugares de Valencia, como la calle La Palma y después en la calle Burjasot. Al principio asisten entre 30 y 40 alumnos con una pequeña aportación para los gastos. Celebran la fiesta de fin de año en el teatro El Micalet donde asisten los padres e invitados. Los grupos católicos como siempre presionan para cerrarlo, pero solo consiguen que se respete aún más. Aunque dirigido este colegio por Feliciana y la ayuda de sus hijas y otra maestra, otras actividades fueron confiadas a Feliciana tras la muerte de Vicente Mateu. El misionero Lund la pondrá como administradora de la "*Revista Homilética*" para España, Asia y África. Diseñará la publicación, la llevará a la imprenta y la enviará a los subscriptores, siendo también la tesorera y la que mantiene la correspondencia. También visita a las tres hijas de Vicente Francés en Carlet, a las que ayuda en sus estudios pues al ser evangélicas tienen dificultades para ser admitidas en colegios públicos.

Según Jesús Millán, Feliciana era una mujer de carácter, firme en sus creencias y difícil de manipular.

– "Podemos decir que tiene iniciativa. Se percibe en ella, con suma facilidad, lo que solemos llamar madera de líder. No se queda en casa planchando camisas, ni se limita a tocar el órgano en los cultos. Se sobrepone a su tragedia de quedar viuda a los 26 años, madre de una niña de cuatro años y embarazada de otra. Poseer un carácter fuerte, tiene un lado positivo y otro negativo, que comporta peligros. Cuando se produce la división en la iglesia de Valencia, se posiciona y forma parte del grupo que decide salir y organizar otra iglesia. Es una mujer elegante que decide no vivir como una pobre cenicienta. Siente la vida, y seguro que algo de esto deja impreso en sus hijas. Sin duda que tiene una mente brillante. Los libros que sabemos que tenía en su biblioteca no son novelas baratas de

entretenimiento. Hay libros clásicos de Víctor Hugo y Dickens. Entre ellos llama la atención el libro La choza de Tom, una de las primeras traducciones, titulada en la actualidad, La Cabaña del Tío Tom. Parece que le interesaba la persistente lucha de los negros por librarse de la esclavitud y conseguir sus derechos.

En 1916 es la Presidenta del Coro Evangélico de Valencia que organiza giras evangelísticas por diferentes lugares de la provincia. En 1925 forma parte del grupo que sale de la iglesia para formar un nuevo punto de testimonio en la calle Emplom. Sus últimos años los pasa en Carlet, el pueblo que supo acogerla y darle el cariño que necesitaba hasta el final de su vida.

6.2.10 Catalina y Carolina Haglund Armengol.



Catalina y Carolina Armengol

Las dos hermanas Haglund Armengol, Catalina (Carin) y Carolina, destacan por su inteligencia puesta al servicio de la Obra evangélica en España.

Catalina Haglund Armengol es la cuarta hija del matrimonio Haglund, que llegó a cumplir 90 años. Nace en Valencia el jueves 8 de octubre de 1891, en la calle Portal de Valldigna. Antes de cumplir los cuatro años vive la experiencia del fallecimiento de su padre, por lo que su madre y ella necesitan pasar un tiempo con la familia en Barcelona para recobrar fuerzas.

Con nueve años, completa sus estudios primarios y seguirá después con los superiores e inglés, cursando la carrera de magisterio, de música y ejerciendo como maestra y después profesora de piano. Tendrá entre sus alumnos a Perfecto García Chornet, de Carlet, un alumno muy destacado que con el tiempo consigue ser un prestigioso pianista de fama internacional. También obtendrá nociones de esteticista que le servirán para salir adelante en tiempos difíciles. A los quince años se bautiza y en 1916 se forma la Sociedad Coral Evangélica en la cual su madre es elegida Presidenta y Catalina Directora Artística. "La música es su gran pasión, una de sus habilidades que le sirve para ganarse la vida cuando no puede dar clases como maestra en Carlet por causa de pertenecer a la fe evangélica. Hemos encontrado himnarios traídos de América lo que indica su grado de atención a este ministerio".

A los veinticinco años es profesora en el colegio evangélico que dirige su madre y que tiene su sede en las dependencias de la iglesia en la calle de La Palma. No ejerce la carrera de Magisterio hasta la entrada de la República en 1931 ya que las leyes obligaban a dar religión católica. La plaza de maestra es en el colegio Real de Gandía y con el tiempo podrá escoger la plaza de Carlet lugar que conoce bien. Con la Guerra Civil se le retira el cargo de maestra y pierde el salario con el que mantenía a su madre y su hermana. Le llegarán unos donativos de EE.UU. promovidos por Enrique Lund como gratitud a su madre por los servicios en la "Revista Homilética". Llegados los años de democracia le conceden una paga de jubilación no contributiva y esto alivia su situación económica.

La importancia y la influencia de estas mujeres intelectuales al servicio del Evangelio es mayor de lo que podemos imaginar. Un ejemplo lo tenemos en las tres hijas de Vicente Francés, Juanita, Raquel y Esther que se formaron al lado de ellas, aprendiendo música o inglés y abriendo otros horizontes para sus vidas. Son mujeres que les interesan las cuestiones espirituales, y también la política internacional, las monarquías europeas y la vida en general, que les hacen mujeres modernas y avanzadas a su tiempo.

"Catalina viaja en una ocasión a Suecia, para conocer a la familia de su padre. En los meses que pasa aprende algo del idioma sueco y al final ya se defiende al hablar. También menciona que tiene una amiga en aquel país con la cual mantiene correspondencia, que tras embarcarse en el famoso Titanic, fallece en alta mar, en la travesía de 1912" -relata Jesús Millán-.

Carolina Haglund Armengol es la hija póstuma de Carlos A. Haglund nacida en 1895. Feliciana Armengol su madre quiere recordar a su esposa y le pone el nombre de Carolina Augusta. Carolina es para su madre una motivación para vivir y ver las cosas desde una nueva perspectiva. Con apenas cinco años regresa a Valencia, cursa primaria y más tarde sacará la carrera de magisterio, siguiendo los pasos de su madre y su hermana Carín. Una de sus profesoras, será la pedagoga María Carbonell Sánchez, ilustre profesora valenciana que fue nombrada hija predilecta con una placa en la calle Arzobispo Mayoral. Carolina es una superdotada y cuando se realiza en el Teatro El Micalet una conferencia sobre *La Educación Religiosa* y es tal el impacto que produce, que el propio pastor Juan Uhr, sugiere allí mismo hacer una ofrenda para imprimir en un opúsculo el contenido de la misma.

Por 1932 la familia se traslada a Carlet al haber obtenido su hermana Carín la plaza de maestra en esta ciudad. El hecho de quedarse Carolina ciega por un problema de glaucoma, a mitad de su vida, le impide que ella pueda ejercer también de maestra. La ceguera no le impedirá que realice su servicio en la iglesia, que sea una persona extrovertida, decidida y tomando iniciativa en cualquier asunto. Su pasión son las letras, aunque en esos tiempos pocas mujeres destacaban en el mundo de la cultura. Investiga en la educación y escribe poesía. Es llamada para dar conferencias y discursos en las salas de Valencia en los que destaca su profundidad de sus ideas y la fluidez en expresarlas. Juan B. Vilar dice que tanto Feliciana como sus hijas permanecieron durante medio siglo al frente de las escuelas fundadas por Haglund. Jesús Millán nos resume sus últimos días:

– Carolina asumió las penurias de ser huérfana, ciega y de vivir con escasos recursos. Pero nada de esto impidió disfrutar de la comunión con hermanos en la fe, encontrar buenas amistades, dar gloria a su Dios y cumplir con la tarea que el Señor le había encomendado en esta tierra. Cuando todos se preparaban para comenzar un nuevo año, ella comenzó la eternidad, el tiempo sin fin. Fallece en Carlet el día 1 de enero de 1968 a la edad de 72 años.

6.2.11 La Congregación de Denia

Aunque Denia pertenece a Alicante, la congregación bautista que allí se asentó está formada por miembros que procedían de Valencia. Ignacio Rodrigo Piquer con su familia habían venido a trabajar en la fábrica de juguetes de Oliver-Morant, de Denia, con un contrato para un año por el año de 1914. Su celo evangelístico en el trabajo dio a conocer la Biblia a personas como Encarnación Vercher, Vicente Pastor Fullana, y Salvador Sarch, que se reunían en su casa y posteriormente en las casas de otros creyentes como la familia Pastor-Cabrer que siguieron fieles al Señor. Pronto, al ser una pequeña ciudad, se corre el rumor de que Ignacio era “anarquista”, aunque las reuniones siguieron en la calle San Narciso, 6, frente al Convento de las Hermanas Agustinas, hasta que fueron expulsados de aquella casa y la familia Pastor ofreció su propia casa, sita en el Paseo Arriete, 6. En pocas semanas se reunían hasta 32 personas, acudiendo a escuchar lo que decía el Sr. Rodrigo, quien daba unas lecciones de la Biblia a los más interesados. Sin embargo, las presiones infundieron miedo a los asistentes que se quedaban sin trabajo o eran apedreados y a pesar de todo, los cultos siguieron todos los domingos.

Uno de los que apoyó la obra en Denia fue el sueco Dr. Teófilo Wickman, misionero en Alicante, que alquiló lo que había sido el teatro principal, por 150 pesetas al mes y allí

se inauguraría esta iglesia el 24 de junio de 1920 por don Vicente Francés y don Ramón López. Dice Vicente Francés sobre este evento:

- "El día de la inauguración de este templo, se tuvieron que hacer dos cultos seguidos. Todas las personas de la congregación invitaron a otros, para que asistiesen a este acontecimiento, pero solamente asistieron los que normalmente ya iban asiduamente, unos 30. Pero todavía no había terminado el culto empezaron a entrar personas al templo y se llenó completamente. Al ver esto, (dice don Vicente) repetí el mensaje, basado en el texto "Dios es Amor" 1ª Juan 1: 8". (conversación con don Vicente Francés).

Dos meses más tarde llegaría a Denia el primer pastor oficial, don Francisco Fernández y en 1921 se bautiza un grupo de 11 personas, aunque tuvo que hacerse a las 4 de la madrugada. La crisis económica en la Misión sueca cortó no solo el progreso de la congregación, sino que además no pudieron hacer frente a los gastos del alquiler del templo ni de los del pastor que tuvo que marcharse. Tras la dictadura de 1923, el 5 de diciembre, tomará posesión del pastorado de la iglesia don Aurelio del Campo Santamaría, quien encontró un local adecuado en la calle Diana, en el edificio llamado "El Penal", Se hicieron cultos en varias barriadas como "Saladar" "Rasset" "Rotas" y "Pedreray se comienza obra en un pueblo cercano a Gandía, llamado Villalonga.

Con el tiempo se consideró cambiar a otro local más adecuado en la calle Sandunga, 60, donde se fomenta la Unión de Jóvenes, tres de los cuales deciden ir al Seminario en Barcelona: José Beltrán Ferrandis, don Bautista Boronat y don José Santacreu. En 1926 ante la marcha del pastor Aurelio del Campo, se llamó a Zacarías Carles Just que tomó posesión el 5 de diciembre. Don Zacarías Carles, en la mitad del pastorado tuvo que marcharse al servicio militar quedando la predicación en manos de los diáconos de la Iglesia. Aunque regreso Carles del servicio militar, pronto se vuelve a Madrid como Gerente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. A su marcha le sucede José Beltrán que había terminado sus estudios en el Seminario y él se encarga del pastorado, pero sin sueldo.

En la etapa de la República, de gran entusiasmo en el protestantismo español, Denia no prosperó pese al gran esfuerzo realizado y de mayor libertad religiosa al tener enfrente la indiferencia y el anticlericalismo cada día más sutil. En 1933 la iglesia haría a José Beltrán pastor oficial, pero la Guerra Civil del 36, abortó todo lo conseguido.

6.3 CASTELLÓN DE LA PLANA.

Es difícil precisar el momento en que se establece congregación evangélica en la provincia de Castellón. Varios colportores son citados en el diario de las Cortes de 1870 en una pregunta que hace el Sr Cabello al Ministro de la Gobernación: *"Sabe S. S. que en Oropesa se ha apedreado a dos individuos que iban vendiendo Biblias protestantes? Y si sabe que es cierto esto, ¿se halla en disposición de castigar a los que así han atacado la libertad de cultos?"*[125]



Alfred Russell Ecroyd

Tampoco podemos olvidar que la segunda industrialización y especialmente la referida a la minería y ferrocarril había traído a España muchos industriales y técnicos protestantes que, en la mayoría de los casos, celebraban sus cultos habitualmente, aunque lo hiciesen con cierta prudencia. En el caso de Castellón encontramos entre estos empresarios a Alfred Russell Ecroyd [126] natural de Bradford, Yorkshire, Inglaterra, y nacido el 14 de diciembre de 1844. Su infancia, de la que nada conocemos, transcurrió en Limestone Cottage, Wadsley Bridge, Sheffield. Cursó estudios de medicina, según algún autor, o de ingeniería de minas, según otra fuente consultada. El 13 de enero de 1869 contrajo matrimonio en Wilmslow (Cheshire) con Hannah Maria Neild Thorp conocida activista del movimiento antialcohólico, y de la que muy probablemente recibió la ideología que le hizo unirse a aquel movimiento. En el anochecer del 20 de mayo de 1922, una reducida comitiva fúnebre partía desde la casona de la mina de la Solana del Rey. Bajo la luz de las antorchas, los restos mortales de Alfredo Russell Ecroyd, a lomos de una caballería, eran trasladados hasta el cementerio municipal de la vecina localidad de Eslida, dónde recibirían poco después cristiana sepultura en el camposanto civil de aquella población

125 *Diario de sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*, España Cortes Constituyentes. Publicado el sábado 18 de junio de 1870.

126 *La misteriosa historia de Alfredo R. Ecroyd*. José Manuel Sanchís. Amalgama 2010.

castellonense. Fue una triste despedida para un hombre que había hecho tanto por Castellón.

En 1894 el matrimonio había llegado a España, fijando su residencia en la localidad de Eslida (Castellón), ocupando una gran mansión situada en la Solana del Rey (conocida hoy como Solana de la Mina), perteneciente a la explotación de mercurio ahora llamada mina Cristóbal, no habiéndose encontrando aún dato alguno que permita vincular a Ecroyd con aquellas minas, ni conociéndose las razones por las que el matrimonio eligió como su lugar de residencia aquel recóndito paraje, tan alejado para cualquier actividad que no fuese la minera. En la esquela mortuoria publicada tras su fallecimiento, la ocupación que se le atribuía era la de "propietario", lo que bien pudiera darnos una pista sobre sus intereses en tierras de Castellón.



Hannah Maria Neild Thorp

La esposa de Ecroyd, Hannah Maria Neild Thorp había fundado, siendo aún una niña, la llamada "*Banda de la Esperanza*", grupo musical infantil que luchó contra el uso de las bebidas alcohólicas en su pequeño pueblo, fundando años más tarde la *"Asociación de Mujeres Temperantes"*, a la que perteneció hasta 1890. Durante cinco años (1887-1892) desempeñó igualmente el cargo de representante de la "Alianza del Reino Unido", encargándose por aquella época de la organización de las reuniones de la "*Unión de Mujeres para la Abstinencia Total*". Según indica Juan Carlos Us en un documentado trabajo titulado "El Abstemio y la Liga Antialcohólica Española (1910-1915): una cruzada frustrada", fueron más de mil las conferencias impartidas por la esposa de Ecroyd a lo largo de diez años en Gran Bretaña e Irlanda.

En España este movimiento no tuvo el mismo éxito que en el mundo anglosajón que llevaba establecido desde las revoluciones industriales que necesitaban hombres lúcidos, sin problemas de embriaguez, al realizar sus tareas. El movimiento antialcohólico español se forma en ese contexto anglosajón y con la mayoría de sus miembros británicos como Alfredo Ecroyd, Ana Mª Neild, Inés Crawford, Russel Ecroyd, Sarah Waterfall, Maud West, María Thorp, Priscilla H. Peckover, Eduardo Neild, Arturo Backhouse, María Carr, Roberto Leslie Ridge, Inés Neild, Leonard Clayton Ridge, Guy Hayler, James Herbert Midgeley, Percy J. Buffard, la señora Blatherwick, el Reverendo J. E. Briggs, etc.

La «Liga Antialcohólica Española», en una sociedad culturalmente permisiva con el alcohol muy posiblemente fue vista como una iniciativa exótica y pintoresca, propia de anglosajones. Por otra parte, las organizaciones antialcohólicas de Gran Bretaña y Estados Unidos ofrecían a sus miembros cauces de mejora laboral, social y religiosa, ofreciendo en sus mítines y reuniones oportunidades de contactos y coyunturas de negocios en campos como la decoración, industria editorial y otros oficios. El resultado era que el antialcoholismo militante era un modo de vida y una solución a múltiples problemas derivados del alcohol. Lo que parece seguro es que al fallecimiento de Ana Mª Neild, verdadera impulsara y *alma mater* de la cruzada en favor de la sobriedad obligatoria, se aceleró la desaparición tanto de la «Liga Antialcohólica Española» como del periódico *El Abstemio*.

De aquel matrimonio Ecroyd y Neild nacieron cinco hijos: Rusell, Cuthbeert Wigham, Ethel Mary, Alfreda María y Wilfrid Thorp. De todos ellos, solamente poseemos información del primero. En 1894 el matrimonio se traslada a España, fijando su residencia en la localidad de Eslida (Castellón), ocupando una gran mansión situada en la Solana del Rey (conocida hoy como Solana de la Mina), perteneciente a la explotación de mercurio ahora llamada mina, no habiéndose encontrando aún dato alguno que permita vincular a Ecroyd con aquellas minas, ni conociéndose las razones por las que el matrimonio eligió como su lugar de residencia aquel recóndito paraje, tan alejado para cualquier actividad que no fuese la minera.

En la esquela mortuoria que se publicó tras su fallecimiento, la ocupación que se le atribuía era la de "propietario", lo que bien pudiera darnos una pista sobre sus intereses en tierras de Castellón, mencionados ambiguamente también en otros documentos. Sobre 1909, el matrimonio Ecroyd, apoyado por algunos profesionales de la sanidad y médicos, recrudecen su particular lucha contra el alcohol. Para ello contaron con la inestimable ayuda del médico titular de la localidad de Tales, Miguel Gallart y con el que fundaron, en 1911, la Liga Antialcohólica Española. Un año antes, esto es, en 1910, vería la luz El Abstemio diario de no más de cuatro páginas exclusivamente dedicadas a la erradicación del alcoholismo. Bajo la dirección del maestro de La Vall D´Uixó Francisco Fuertes Antonino, se llegaron a publicar 17 números (octubre 1910-diciembre 1915), con una tirada media de 10.000 ejemplares de distribución gratuita. Fueron años de intensa actividad, con edición de folletos, conferencias y mítines para conseguir la erradicación del alcohol, llegando a equiparar a los bebedores con los "fumadores de opio, comedores de arsénico y aficionados a la morfina y cocaína".

La señora Ecroyd había regresado a Gran Bretaña en 1910, ya que su avanzada edad y su delicado estado de salud no aconsejaban la permanencia en la apartada casa de Eslida. Parece ser que su esposo pasaba también largas temporadas junto a ella, regresando a Castellón durante los meses de verano para controlar sus negocios mineros. De sus cinco hijos, sería Rusell Acroyd Neild, casado en 1911 con María Pérez, vice-secretaria de la Liga, el único que mantendría actividades comerciales en Castellón, aunque no relacionadas con la minería, dedicándose al alquiler, venta y reparación de automóviles y bicicletas. En sus talleres de la calle Escultor Viciano llegó a tener un velódromo privado y una pista de patinaje donde se enseñaban estas disciplinas deportivas, alternando dichas clases con la representación de repuestos para automóviles Ford, traducciones de inglés o venta de colorantes cerámicos. Cuenta también en su haber el establecimiento de una línea de autobuses entre Castellón y Benasal, y con él se pierde toda relación con el apellido Ecroyd en España, al no haber tenido hijos su matrimonio.

Gabino Fernández describe a Russel Ecroyd Neil en la efeméride de su fallecimiento de fecha 1 de febrero de 1938 como profesando en el cuaquerismo (Sociedad religiosa de los Amigos). Añade: "Natural de Shellield, Inglaterra, residió la mayor parte de su vida en Castellón. Ganaba el sustento material con la venta de bicicletas. Pero su corazón y recursos los dedicaba principalmente a la evangelización, en sus inicios con Don Percy Buffard, a quien hospedó en su propia casa. También luchó contra el Alcoholismo, para lo que durante años publicó "El Abstemio. Portavoz de la Liga Antialcohólica Española". "Por su bondad, supo captarse las simpatías de cuantos le trataron. Hombre de profundas convicciones religiosas, de acendrado amor al Evangelio, militante en la denominación de los Cuáqueros, se interesaba por todo cuanto se relacionara con la obra evangélica en España". Su esposa, española, era hija de un colportor".

Se refiere Gabino Fernández a María Pérez Rodríguez nacida en los últimos años del siglo XIX. Desconocemos su lugar de nacimiento, aunque algunos testigos indican que provenía de alguna localidad andaluza. Una nota biográfica de Ezquerra Republicana la describe así:

- "El 20 de septiembre de 1906, según relata el diario *ABC*, contrajo matrimonio en Valencia con Rusell Ecroyd Neild, de origen inglés. Tuvieron un hijo que murió a los 4 años. Después de su boda se trasladaron a Castellón. Rusell Ecroyd regentaba la empresa Automóviles Castellonenses SA "Omnibus de Lujo", situada en la calle Ximénez 1, junto al Teatro Principal. La empresa se dedicaba al transporte de viajeros y alquiler de coches. También poseía un garaje entre las calles Escultor Viciano y Luis Vives, donde se alquilaban plazas de aparcamiento para guardar coches. Los padres de Rusell habían trasladado desde Gran

Bretaña y llegaron a Artana (Castellón) en 1894. Desconocemos las razones que los llevaron a fijar la residencia en Castellón de la Plana. Alfredo Ecroyd era médico y Ana María Neild tenía con un dilatado currículo como militante antialcohólica. Es sabido que la lucha contra el alcohol que se llevó a cabo durante todo el siglo XIX en el mundo anglosajón originó la aparición de organizaciones dedicadas al antialcoholismo y desencadenó grandes campañas dedicadas a una amplia gama de reformas sociales. Ana María, aun siendo niña, concienciada ya del peligro que podía suponer los excesos en el uso de las bebidas alcohólicas, fundó en su pueblo natal la «Banda de la esperanza», una agrupación infantil contra su uso. También fue la fundadora de la Asociación de Mujeres Temperants, en la ciudad inglesa de Torquay en cuando trabajó hasta 1890 Antes de venir a España, durante diez años había pronunciado alrededor de mil conferencias en más de ciento cincuenta ciudades diferentes de Gran Bretaña e Irlanda. Ya en España, el matrimonio siguió su campaña antialcohólica y fueron los fundadores del periódico *El abstemio*, el primer número vio la luz en octubre de 1910 María y su hermano Manuel colaboraron con artículos.



El Abstemio

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Gratuito

Diciembre de 1915 — Año V. Núm. 17

D.ª Ana María Neild de Ecroyd

DESPUES DE LA GUERRA

EL ALCOHOLISMO

Fig. 13: Fallecimiento de Hanaa, en El Abstemio. 1915

– En marzo de 1911 presentaron en el Gobierno Civil de Castellón el Reglamento de la Liga Antialcohólica Española. María formó parte de la junta directiva de esta organización.

– En el archivo histórico de Esquerra Republicana de Cataluña consta que María Pérez, afiliada al partido, se integró en 1935 en la Agrupación Local Femenina de ERC. Entre las mujeres del partido era una de las más activas en el terreno cultural. Durante la Guerra Civil, la localidad de Benicàssim alojó uno de los hospitales más importantes de las Brigadas Internacionales. María, por sus conocimientos de inglés, impartió clases de español a los brigadistas ingleses heridos.”

En el pequeño cementerio de Eslida, una modesta lápida, muy deteriorada ya y apenas legible acoge los restos de Alfred Ecroyd, rotulada con un salmo: "A su amado dará Dios el sueño".... Salmo 127

En memoria de Alfred R. Ecroyd Russell, Òscar Pérez Silvestre escribe entre otras cosas:

– En el cementerio de Eslida reposan los restos mortales de un personaje único, peculiar, que te hace interrogarte cuando leas su lápida:

- «En memoria cariñosa de Alfredo R. Ecroyd Russell fundador de la Liga antialcohólica española, que nació en Bradford (Inglaterra) 14 diciembre 1844, y murió en la Solana del Rey 20 mayo 1.922. "A su amado Dara Dios el sueño (Salmo 127) Esto dice, literalmente, la piedra que cubre su nicho. Ciertamente se trata de un epitafio solemne y distinguido, exclusivo, preparado para una personalidad llena de interés.

- Si bien en España había habido algunos intentos anteriores de una Liga antialcohólica, como la sociedad creada desde un punto de vista confesional en Valladolid en 1888 por un pastor evangélico[127], parece que es a partir de 1909 que emergen con una cierta singularidad las figuras de Alfred Ecroyd y su esposa Hannah, ayudados por algunos médicos, con la pretensión de obtener firmas de los profesionales sanitarios con el fin de crear opinión y forzar al Gobierno español en la prohibición total de la venta y consumo de bebidas alcohólicas.

- Durante 1910 habían publicado los folletos informativos "Concepto médico del alcohol", dirigido a los médicos, "Opiniones de hombres eminentes sobre el vino "y" La Iglesia contra el alcohol". En octubre de 1910 aparecía desde Artana el primer número del periódico de cuatro páginas titulado El abstemio, con periodicidad irregular, aunque iba publicándose cada tres o cinco meses. Esta publicación, portavoz de la Asociación Antialcohólica Española, llegó a publicar 10.000 ejemplares para difundirlos en toda España y aún en el extranjero.

- Otra fuente, la hoja mensual *El Grito del Monte*, nos informa que Alfred Ecroyd era un entusiasta y protector económico de la acción valencianista que en Artana protagonizaba el activo Vicente Tomás y Martí, ideólogo del valencianismo agrarista impulsado en muchos pueblos de la Plana y de la Huerta entre los años 1918 a 1923. Desde su humilde boletín despedían a Ecroyd con unas palabras llenas de sentimiento y sinceridad: "Descanse en paz aquel hombre tan altruista, tan bueno y tan justo".

---

127 Se refiere al trabajo El Abstemio y la «Liga Antialcohólica Española» (1910-1915): Una cruzada frustrada. Juan Carlos Usó. Revista Ateneo de Castellón. 1995. Dice: sí, en 1888 se formó en Valladolid la primera sociedad de temperancia española. Estaba inspirada por un pastor evangélico, L. Armstrong, y desde su principio tuvo un marcado carácter religioso. Pero al abandonar su fundador la ciudad castellana, la empresa moral "que con tanto entusiasmo había empezado, quedó disuelta"

7 COMUNIDAD DE CASTILLA LA MANCHA.

7.1 EL EVANGELIO EN CAMUÑAS

Como en muchos lugares de España, las primeras congregaciones establecidas nacen después de la Revolución de 1868, en años de mayor libertad y después de una siembra de literatura y predicación ambulante de colportores y misioneros desde primeros de siglo. En Toledo, en el pequeño pueblo de Camuñas llega de la mano de los Fliedner, el pastor, ex sacerdote y periodista gallego, Félix Moreno Astray. Como otro de los protestantes regionalistas, Curros Enríquez, representan ambos un hito en las letras y en el pensamiento regionalista gallego. A través de Félix Moreno veremos las características de la iglesia en Camuñas.

Camuñas es uno de los pueblos que solicita una misión protestante que les atienda, como lo hicieron Toral del Guzmanes(León), Villaescusa (Zamora) o Noreña (Asturias) y otros más. Las autoridades también apoyaban esta solicitud especialmente su alcalde, republicano federal, Luis Villaseñor en cuya casa se celebrarían los primeros cultos. La conversión en masa del pueblo hizo que el sacerdote católico lo abandonara, pudiendo los evangélicos haber usado la iglesia si no hubiese intervenido el arzobispo de Toledo que evitó la ocupación.

Permanecerá Moreno Astray varios años logrando convertir a noventa familias por lo que algunos como Menéndez Pelayo llamaron a este pueblo "el Camuñas ginebrino". Camuñas está ligado íntimamente a la vida de este pastor. Aunque había llegado a una edad avanzada, por 1870, en Camuñas permanecerá los últimos nueve años de su vida. Allí celebraban cultos los domingos y jueves y, además, junto con su esposa, abre una escuela de niños y niñas con un éxito tal que casi no cabían. Se cuentan en una fotografía en las "*Memorias de la familia Fliedner*", unos 60 alumnos. Jorge Fliedner describe a Félix Moreno "como hombre bajito pero muy activo" que quiso llevar el Evangelio a los pueblos limítrofes, pero sin atender suficientemente a Camuñas que pudo haber sido, como algunos han descrito "la Ginebra protestante española". Lo

cierto es que como también considera José María Martínez el "flujo espiritual no fue bien aprovechado ya que, en vez de concentrar esfuerzos, se dispersaron sin demasiado fruto". Al respecto nos cuenta Menéndez y Pelayo que "en 1874, Moreno Astray se trasladó a Alcázar de San Juan, y allí comenzó a publicar un periódico," El *Correo de la Mancha*" retando, desde el primer número, a discusión a los eclesiásticos del contorno. Aceptó uno de ellos; pero, llegado el día de la controversia, se excusó Astray, limitándose a continuar su campaña contra "*La Crónica de Ciudad Real*".

Menéndez Pelayo en su "*Historia de los heterodoxos españoles*" indica que un maestro ateo, un barbero y un cierto señor de horca y cuchillo (suponemos que este último es D. Luis Villaseñor), llaman en 1874 a Moreno Astray, de la mano de varios *misioneros* republicanos como Araus y Ceferino Treserra. Federico Fliedner nos da la versión más sencilla de "como unos habitantes del pueblo al ir a Madrid, habían entrado en una iglesia evangélica, y encantados con lo que allí oyeron volvieron al pueblo cargados de Nuevos Testamentos uniéndose a esta familia otras más, pidiendo urgentemente un pastor. Aparece, Moreno Astray, como pastor de la iglesia de Camuñas en las Asambleas Generales de la Iglesia Cristiana Española de 1871 y 1872. El 19 de abril de 1880 muere en la villa de Camuñas, ese gallego más Quijote que Sancho, que fue Félix Moreno Astray.

Don Federico Fliedner, sintiendo gran afecto por la congregación de Camuñas, manda a un nuevo maestro evangelista, D. José Marcial Palacios militar de profesión, evangelista y pastor después, que también fue, desde 1883, Agente de la Sociedad Bíblica con depósito en Sevilla. D. José Marcial muere en el año 1890 por lo que su estancia en Camuñas también es de una duración de nueve o diez años. Según Benito González Raposo, en su artículo "*Félix Moreno Astray, un heterodoxo gallego",* su vida como pastor protestante no fue envidiable en riqueza o bienestar material como le ocurrió a esta generación provenientes de "la Gloriosa" que dependían de la venta de Biblias para su sustento, como si fueran colportores. En el caso de Moreno Astray la escuela suponía una ayuda, aunque fuese muy pequeña, además del apoyo de los Fliedner.

También estuvo Moreno Astray en las discusiones para aprobar una *Confesión de Fe unitaria y ecuménica*, aunque saliese con un "fuerte carácter polémico contra la Iglesia Católica". Sin embargo, supuso la agrupación de la mayoría de las iglesias y misiones en España, excepto Bautistas y Hermanos. El escrito se titulaba "Al pueblo español". (Por A. Carrasco y F. Moreno Astray 4 págs. Publ. por la Asamblea General de la Iglesia Cristiana Española). En el corto espacio de militancia evangélica Moreno Astray sufrió todo tipo de persecuciones, pero siempre se mantuvo fiel. De su vida literaria solo

conocemos algunos artículos publicados en la Revista *“Galicia*”. Uno de ellos se titula “*La iglesia cristiana española*” en donde entronca la iglesia evangélica con el nacimiento del cristianismo, pero, lo que más sobresale, es ese espíritu combativo y desafiante, por la “santa causa de la libertad, la civilización y la verdad, a la que he consagrado mi vida en contra del fanatismo, la superstición y la barbarie...



Manuel Rodríguez

Tal vez esto levante polvareda entre obispos y clerizontes. Me alegraría infinito porque esto sería la ocasión propicia de destruir todas las supersticiones religiosas y derramar la luz sobre tantas conciencias sumidas en las tinieblas del oscurantismo y del error”.

Se ha de destacar en la labor educativa la actividad de Ángel Digón y su esposa que se hicieron cargo de la escuela en esos años difíciles de enfrentamiento de la iglesia católica. Con la llegada de José Marcial Palacios en 1880 que sería sustituido en 1898 por el asturiano Manuel Rodríguez, como maestro evangelista, Camuñas llega a incrementar el número de alumnos de la escuela, habiendo pasado por ella entre 1895 y 1900 más de doscientos alumnos. De esa escuela salieron la mayor parte de los habitantes de Camuñas con una cultura reconocida, según le reconocía, en 1912, el alcalde de este pueblo a Teodoro Fliedner: “En cuanto a la educación no hay ningún otro pueblo en la región como Camuñas y eso se debe a los protestantes. En la capital de provincia, Madridejos, dice el juez cuando viene uno de nuestro pueblo: a este no hace falta preguntarle si sabe firmar con su nombre. En Madridejos y en todos los demás pueblos de alrededor, en cambio, hay muchos que no saben.”

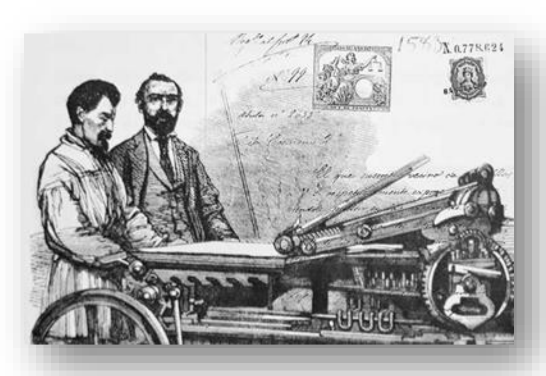
En septiembre de 1920 Teodoro Fliedner se lamentaba del error de haber descuidado la Iglesia por falta de obreros: “Camuñas es nuestro centro exterior más antiguo, donde un maestro español trabajó fielmente desde hace años. Sin embargo, nuestro gran error fue que descuidamos esta iglesia por falta de obreros, pero nos alegramos de que el pueblo nos siga queriendo, aunque hace años que no se celebran allí bautismos, bodas ni entierros evangélicos. Esto ya es un progreso porque Camuñas es la Iglesia que más persecuciones sufrió.

7.2 La Misión Evangélica Española en Valdepeñas

Hacia el año 1898 llegó a Camuñas como maestro evangelista, el asturiano de Besullo, Manuel Rodríguez Castellano, reciente alumno de don Federico Fliedner en los colegios evangélicos de Madrid. Se casará con doña Isabel Escribano Úbeda, vecina y natural de Camuñas; de familia liberal y con pensamientos avanzados... don Manuel fundó una escuela en el pueblo, de la que salió el 90 por 100 de los habitantes de Camuñas con una cierta cultura. Es conocida la anécdota contada por Carlos López Lozano sobre la educación de los jóvenes en Camuñas, en conexión con Miguel Primo de Rivera en Alcázar de San Juan:

– "Miguel Primo de Rivera se encontraba presente en el sorteo de mozos de la región manchega, que se celebraba en Alcázar de San Juan. Era imprescindible que cada mozo firmase la hoja de reclutamiento. Como casi nadie sabía firmar, ponían el dedo; si alguno sabía escribir el general preguntaba: Tú ¿de dónde eres? Siempre respondían, de Camuñas mi general. Tantas veces oyó Camuñas el general, que preguntó: ¿Qué pasa en Camuñas? Entonces le dijeron. Es que Camuñas es el pueblo de los protestantes. Primo de Rivera dijo entonces: Pues vaya con los protestantes"

7.3 El Evangelio en Campo de Criptana



Imprenta de George Lawrence

En 1889 el misionero galés Jorge Lawrence (1831-1894) fundó una congregación en Campo de Criptana (Ciudad Real). Jorge Lawrence se encontraba en España desde 1863, en compañía de los también misioneros Roberto Chapman y Guillermo Gould. Su labor en Barcelona contó desde el primer momento con el apoyo del famoso filántropo evangélico Jorge Müller. Una de las características más sobresalientes de Lawrence fue su extremada generosidad. "Estaba siempre dispuesto a hacer algo por aliviar las necesidades de los demás.

Dinero que recibía, dinero que repartía entre los necesitados. En su casa alojaba a quien se lo pedía sin pedir nada a cambio". Se destacó, pues, por una gran preocupación por los pobres y los destituidos, inaugurando una Casa Asilo en Barcelona que fue el precedente del Hospital Evangélico de Cataluña que trataremos más adelante. Tampoco descuidó la obra literaria, publicando revistas y libros evangelísticos, algunos de ellos dirigidos a los niños y jóvenes. También publicó un *Ensayo metódico de lectura y Aritmética* que contiene más de 1600 problemas sobre las cuatro reglas simples, y además, para la práctica de la lectura el Evangelio de San Mateo. Editó con la ayuda de la *Sociedad Bíblica Trinitaria* una edición de la Biblia Reina-Valera con citas paralelo-aclaratorias y notas textuales en 1882. "En su labor fue acompañado por sus hijas, siendo seguido por ellas en el interés por la literatura y la ayuda en el consejo pastoral. Una de ellas, Isabel, hizo una importante labor de composición musical para el canto congregacional. Sus himnos todavía se cantan en las comunidades evangélicas de España, en castellano y también traducidos al catalán". El más conocido de ellos es "Cristiano alaba a tu Señor"[128].

En el periódico satírico *El Motín*, año IX, supl. al núm. 18, del 9 de mayo de 1889 apareció esta crónica sobre el Campo de Criptana, titulada: *Santa Intolerancia.*

– Instalóse en Criptana una capilla protestante, y el cura predicó desde el púlpito una verdadera cruzada contra el pastor. Este tiene varias hijas, solo que su religión le permite exhibirlas noblemente, mientras otras obligan a sus ministros a tenerlas de ocultis.

– Calificó de inmorales a los protestantes, que, según dijo, iban a prostituir a los buenos cristianos, y hasta los motejó de verdaderos mercachifles, siendo así que él es cura propio de no sé qué punto, pero ha ido a ponerse al frente de aquellas ovejillas en calidad de ecónomo, porque allí caen más misas y más gajes que en su curato. No hay para qué advertir que los sermones en que tan al pelo se despachaba, le valían también su tanti cuanti.

– Prescindamos de no sé qué insultos y hasta amenazas que le dirigieron en la calle al pastor, para hablar sólo del fervor católico del cura.

– Convocó en la iglesia una reunión para tratar de la expulsión del maldecido protestante, que ha ido a hollar con su inmunda planta aquellos terruños clásicos del verdadero catolicismo; faena en que los maestros de escuela le ayudaron como héroes, aconsejando

128 *La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (siglos XVI-XXI)* José Moreno Berrocal (Colección "Tesela", Alcázar de San Juan 2005

después a sus discípulos que al pasar junto a la capilla cantasen coplillas a la virgen, la vitoreasen y no sé qué otros excesos.

- Afortunadamente la autoridad municipal, sabedora de esta excitación, paró los pies a los maestros, aunque no les recompuso el cerebro.

- Al día siguiente organizó el cura una manifestación femenina de ventorreras, beatas semiemparentadas con los clérigos y un grupo de chicas, que salió de la iglesia y volvió a ella después de recorrer cantando las calles, y sin olvidarse de pasar por delante de la capilla evangélica; manifestación que no debió consentir la autoridad, por ser hostil a un culto garantizado por la Constitución.

- Si en su debut encontró obstáculos el pastor, no los tuvo menores para encontrar casa. Un vecino se negó alquilarle una de las dos que tenía vacantes; el apoderado de otro propietario le alquiló una, pero al enterarse el dueño, el pastor tuvo que salir pitando. Otro le alquila otra, pero sábelo el cura, se presenta en su casa, amenaza a su mujer con las penas del infierno, y, pelotera matrimonial; pues el marido no se presta a deshacer el contrato, ni la mujer quiere ir a las calderas de Perico a que la frían como una sardina.

- Estos pugilatos herético-católicos, que se dan siempre que un ministro protestante quiere establecerse en un pueblo, dan idea de la cultura del clero católico y del olvido en que las autoridades ponen las leyes cuando hay de por medio un cura. A nosotros, que no profesamos otra religión que la del trabajo y la dignidad, nos tienen completamente sin cuidado esas luchas de los empresarios de almas; pero no podemos por menos de lamentar que el fanatismo estúpido se imponga de ese modo y se vulnere así el derecho de los que ponen tienda de efectos espirituales en competencia con los que se creen los verdaderos zaragozanos del tráfico[129].

La acritud de los debates también deja ver el ingenio y el pensamiento de aquellos años del último tercio de siglo, así como la violencia que esto provocaba. Cuando en 1889 Lawrence abre la capilla en Campo de Criptana al amparo de la Constitución de 1876, quedó demostrado que la Ley no garantizaba las libertades, ni las autoridades podían controlarlo. La imagen de Campo de Criptana que transmitió la prensa de la época debido a estos acontecimientos, tanto la española como la extranjera, fue nefasta.

Entre los tumultos provocados, donde el grupo de creyentes fue perseguido y tuvo que ser protegido por la policía, uno de ellos, logró cerrar la capilla provisionalmente, pero esto no asustó a los evangélicos. Dice el relato siempre jugoso de emociones y

---

[129] José Manuel Cañas Reíllo. Evangélicos en Campo de Criptana (I): Las vicisitudes de Jorge Lawrence (1889)

esperanza en Dios de Fliedner que define muy bien estos tiempos de continua persecución:

- El cordero siempre tiene que pagar por haberle enturbiado el agua al lobo, que está en el río más abajo que el cordero. Entonces procuraron asustar a los evangélicos de forma distinta, para expulsarlos posiblemente de esa manera. Sin embargo, el grupito pequeño seguía soportando con mucho valor. Ya que no podían ir los domingos a la capilla, se reunían todas las noches en casa del evangelista, leían las Escrituras y aprendían los hermosos himnos que les cantaban las hijas del evangelista. Pero el adversario les tiene un odio especial a nuestros himnos; bien nota que después de la Palabra de Dios son el arma más potente con la que el Evangelio va conquistando las aldeas y los poblados. Así pues, una noche se presentó la policía del 'alcalde mayor', pues tal es el título orgulloso que ostenta el jefe supremo de Criptana, para comunicar al evangelista que le habían impuesto una multa de 15 pesetas, porque el canto de sus hijas molestaba a todo el vecindario. ¿Qué podía hacer sino callar, sufrir y pagar?...

- Allí estábamos sentados en la amplia habitación en la que no cabían todas las personas, de modo que algunas todavía estaban en el zaguán, y después que hubimos orado juntos y nos hubimos fortalecido y consolado con la Palabra de Dios, empecé a enseñar al público y especialmente a las hijas del evangelista, unos himnos nuevos, sin preocuparme por la multa de 15 pesetas de la cual pudiéramos estar amenazados. Hay que reconocer que la multa no nos fue impuesta, de lo que me alegré muchísimo, pues antes necesitábamos el dinero para nuestros huérfanos, que no para multas por cantar, para el rígido señor 'alcalde mayor'. Pero se oyeron bien lejos nuestros cánticos y si alguno de vosotros hubiera pasado por allí, enseguida habría reconocido la música de Despertad, la voz nos llama', 'A la luz, a la luz', 'Te alabamos, ¡oh gran Dios!', 'De Jesús cordero soy', 'Alma, bendice al Señor, Rey potente de gloria', y otros más. Y cuando ya muy entrada la noche caminamos a la estación de ferrocarril, distante una hora y media, seguían sonando en el corazón las palabras del Salmo 121, con las cuales nos habíamos despedido: 'El Eterno te guardará de todo mal, él guardará tu alma, el Eterno guardará tu salida, tu entrada desde ahora y para siempre', y el himno final 'La causa es tuya ¡oh Salvador! Qué en nuestra mano está y porque es tuya mi Señor, jamás perecerá'.

- Lo principal es que el evangelista y sus hijas han perseverado allí con paciencia. Bien es verdad, que todavía no cesaron las persecuciones ni los vejámenes. En la procesión del Corpus Christi todos los niños, grandes y pequeños, se dirigieron a casa del evangelista, ¡bombardeándola a pedradas! y, por el peso de las piedras, se veía también que algunos adultos habían tomado parte. Pero el alcalde, a quien acudieron para quejarse de estas salvajadas, mandó que se les contestara que no se les perseguía en absoluto, y que podían estar seguros que la noble nación española les protegería en todos sus derechos. Para recalcar más esta afirmación, en la que nadie creía les envió un escrito oficial en el cual, a

la derecha se leía: '*alcaldía, oficina internacional*'. Yo he visto este célebre documento con mis propios ojos; acaso haya pensado el alcalde mayor de Criptana, entablar dentro de poco, relaciones con el príncipe de Bismarck para elaborar una ley internacional de tolerancia.

– Todo el tiempo no cesaron los vejámenes, las coplas burlescas, las pedradas. En la calle cantaban 'Cuando muera el tío cojo (el evangelista cojeaba un poco), sé dónde le enterraremos, donde tiran a los perros, desolladero de cuervos'. A uno de los colportores le pusieron el mote de Marquitos, por haber vendido muchos evangelios de Marcos, a él le cantaban 'Rogando a Dios por España, Marquitos subió a los cielos y San Pedro respondió: te voy a romper los huesos'. Ciertamente un lenguaje muy digno que se pone en la boca del llamado 'portero del cielo'. Otra copla parece surgida en el mercado 'Por dos perras los garbanzos, por una perra jabón, y fuera los protestantes que no tienen religión'. Hemos visto nosotros mismos las piedras grandes con las que se ha apedreado a las muchachas evangélicas y la casa; y para que no falte tampoco lo gracioso en este caso, los apedreantes en su santo celo, rompieron la ventana de la casa del maestro católico, que vive al lado de los evangélicos, creyendo que esa ventana también les pertenecía a los herejes. El centro de esta enemistad parece estar en casa de un conde de Cabezuela, donde entra y sale el cura, y cuyo cochero quiso atropellar a unas muchachas evangélicas que iban a la estación; y cuando el alcalde aterrorizado por el tumulto de los escolares dijo a los maestros que prohibieran a los niños tirar piedras, le contestaron 'Bueno, que se lo prohíban los que se lo han mandado' (es decir, los curas).

– Los enemigos triunfaban porque la capilla seguía cerrada, sin conseguir nada todas las reclamaciones ante el gobernador de la provincia. El Gobierno, entonces conservador, mantenía como veremos más adelante, la tolerancia para los disidentes, lo que no impide, sin embargo, que, al entrar en funciones, inmediatamente los elementos reaccionarios se hicieron valer en las provincias, padeciendo nuestras congregaciones muchas veces tribulación en las aldeas. Eso se manifestó en Criptana más que en ningún otro lugar. Yo bien sabía que la lucha era encarnizada, preparé mis asuntos por si acaso no volvía, y las pocas frases que escribí el 28 de febrero, (¿1889?) iban precedidas de las palabras: 'Esta noche voy a una cueva de leones, no sé si volveré de ella'. El domingo por la mañana celebramos una pequeña reunión y escuela dominical; cuando por la tarde me estaba preparando para predicar, un estampido terrible hizo temblar toda la casa. 'Han disparado contra nosotros', dijeron. Pero el disparo sólo era una piedra enorme, lanzada contra la puerta de la casa. Cuando por la noche habíamos empezado nuestro culto en la sala grande, tiraron de continuo piedras, que pesaban muchos kilos, contra la puerta y las maderas de las ventanas. No recuerdo ningún momento en que haya necesitado tanto dominio de mí mismo, para terminar el culto tranquilamente. El desasosiego de las aproximadamente cien personas reunidas, aumentaba por momentos. Los adversarios fuera se hacían más atrevidos, las piedras llovían sin cesar contra la casa. Pero nosotros, acompañados por ese ruidoso comentario, predicábamos acerca de la Palabra de Cristo:

'Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, orad por los que os ultrajan y os persiguen', y esto último lo hicimos también al terminar el culto. Pero ahora se avecinaba el peligro verdadero. Ni las mujeres ni los niños se atrevían a salir de la casa. Unos cuantos hombres decididos querían pedir cuenta a los perturbadores, pero por estar ellos mismos tan acalorados que era de temer que surgiese una riña sangrienta, los retuve para salir yo mismo y avisar a la policía. Pues ha de saberse, que la comisaría apenas distaba unos 50 pasos, y desde allí podían contemplar todo el barullo. Otra vez nos acordamos, como tantas otras en nuestro trabajo, de un pasaje en los Hechos de los Apóstoles. Con motivo del alboroto en Éfeso se dice: 'y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron'. En cuanto al apóstol Pablo y mi humilde persona, desgraciadamente la comparación no es adecuada, pero sí respecto de los discípulos de Éfeso y de Criptana. Estos últimos se colgaron de mi chaqueta, se agarraron a mis pantalones, me sujetaron los pies, me estorbaron el paso; bueno, que me fue imposible llevar a cabo mi propósito. Nunca he visto cosa igual; si la horda salvaje asaltaba la casa, no había resistencia posible. Sin embargo, estaba con nosotros el Señor que ordenó al mar embravecido ¡calla!, e increpó a la tempestad ¡enmudece! La horda se había sosegado, y como el arco iris tras la tempestad, se presentó la policía después de habernos abandonado dos horas en medio del alboroto. Por la noche caminé, acompañado de los hermanos, hasta Alcázar de San Juan, la estación de ferrocarril a una hora y media, y de allí volví a Madrid, donde escribí a nuestro actual presidente del Consejo de Ministros, Cánovas del Castillo, todo lo ocurrido diciendo, entre otras cosas, que como ya sabía él, en otro tiempo yo había pasado por algunos trances en España, pero que jamás había visto alboroto semejante. Al día siguiente me agradeció la noticia en un escrito muy cortés, diciendo que se habían enviado las órdenes pertinentes al gobernador de la provincia y al juez, para evitar tales incidentes en el futuro. Y en efecto, desde entonces se ha preservado la tranquilidad exteriormente.

– Sin embargo, no por eso cesaron los disturbios en las reuniones. En los domingos siguientes, volaron de pronto unos pájaros por la habitación durante el culto, que unos chicos habían traído ocultos en el bolsillo y que, naturalmente, se quería que distrajeran la atención de todos a la predicación de la Palabra. Cuando los hermanos poco a poco se habían acostumbrado a estos perturbadores, se dio suelta de repente a un ratón que, muerto de miedo, fue subiéndose por las faldas de una señora. Es fácil imaginar el alboroto subsiguiente. Otro domingo soltaron un lagarto durante el culto. ¡Cómo se ingenia el diablo para impedir que se predique la Palabra de Dios! Pero lo peor fue cuando el 26 de abril se deslizó, de repente, como un rayo, una serpiente, que media una vara, por la capilla. Todo el mundo se encaramó en las mesas y en los bancos, los chicos gritaban, hubo pisotones, los bancos se caían, el alboroto fue terrible hasta que mataron a la serpiente. Frente a tal enemistad no hay más que un remedio, paciencia y fe de los santos"

El Motín provocado contra los evangélicos de Campo de Criptana dio lugar al cierre de la capilla por parte del alcalde, pero la noticia de lo ocurrido se extendió por todo el país. Los republicanos que querían cambiar una sociedad anclada en el Antiguo Régimen lucharon por defender desde la prensa progresista la apertura de la esta capilla protestante que se erigía en símbolo de resistencia y de cambio social y religioso. La Antorcha, periódico de Teruel, de 19 de mayo de 1889 le dedicaba amplio espacio a este asunto:

– En el campo de Criptana (Ciudad Real) se abrió al culto hace pocos días una capilla evangélica. Terminada la ceremonia de apertura, en la que no se hizo demostración ninguna externa contraria el espíritu y letra de la Constitución, muchos vecinos del pueblo, instigados por los curas, insultaron a los fieles, y pasando de lo religioso a lo político, o por mejor decir, confundiendo lo uno con lo otro, comenzaron a dar mueras a la República y a los republicanos. Como es natural, este bárbaro atropello enconó todos los ánimos: los republicanos, justamente indignados por la provocación de que habían sido objeto por parte de los elementos clericales, protestaron, originándose de aquí manifestaciones un tanto tumultuosas que hicieron precisa la intervención de la guardia civil, la cual disolvió los grupos sin necesidad del empleo de la fuerza, pues en realidad los republicanos no pudieron estar más circunspectos.


John Kensit

– Desgraciadamente la autoridad local que, en un principio, y al promulgar el bando recomendado el orden, había cumplido con su deber, hubo de cansarse pronto de observar tan prudente conducta y, cediendo sin duda a sugestiones de los eternos enemigos de la libertad, consintió que, cinco días después de fijado el bando, cerrase la guardia civil la capilla evangélica. Es decir, que el culto disidente, reconocido y protegido por las leyes, tiene garantías en toda España menos en el Campo de Criptana, donde el alcalde se cree superior al Código fundamental del Estado. Es decir, que en el campo de Criptana hay un alcalde para quien el grito de ¡mueran los republicanos! no merece reprensión ni castigo, y lejos de eso premia a los que lo pronuncian, permitiéndoles la satisfacción de que se cierre un templo religioso. Recomendamos a la comisión española en la capital de Francia ese ejemplar de alcalde de monterilla que ha de llamar seguramente la atención del mundo civilizado en la gran Exposición de París. Solo

faltaba a los católicos de Campo de Criptana un mosén Pacho[130] que les capitaneara, para dar un colorido más místico a sus cristianos actos. ¿Qué tal, Sor Esperanza? ¿Son tamañas gentes dignas de alternar con los hombres de bien?

7.4 El Evangelio en Alcázar de San Juan

José Moreno Berrocal, como buen conocedor de esta comarca, nos introduce en la congregación de Alcázar de San Juan que tendría su inicio en los llamados Mítines de Afirmación Evangélica de 1910. Una vez fallecido en 1880 Félix Moreno Astray, pastor y maestro en Camuñas, que se había trasladado en 1874 a vivir en Alcázar de San Juan, se reanudará la obra en 1929, de la mano de los misioneros residentes allí, los señores Hubbers. Con ellos será de gran ayuda el trabajo inestimable de Hilario Nuño, gran obrero del Evangelio y de los primeros convertidos en Santa Cruz de Mudela. El verdadero revulsivo evangelístico de esta zona vendrá de la ayuda de la Misión Evangélica Española (*Spanish Gospel Mission)*. En 1931 ya contaba con una pequeña iglesia en Alcázar de San Juan, con diez miembros convertidos, pero con una asistencia de sesenta personas y ochenta niños en la escuela dominical. Recién proclamada la I República ya tendrían un lugar para los cultos. Fue inaugurado por Mr. J. A. Kensit secretario *de The Protestant Truth Society*, y editor de diarios en Londres y provincias, y que relata así este momento:

– "En Alcázar tuve el gozoso privilegio de inaugurar el primer nuevo local de misión desde la proclamación de la República. Se debió a la invitación del Señor Percy Buffard, director de la Misión Evangélica Española. Este nuevo y brillante local... se encontraba repleto la noche de la inauguración. Después de abarrotarse el vestíbulo, el resto de la gente permaneció fuera escuchando a través de las ventanas. El canto era cordial en extremo y un espíritu fervoroso impregnaba a toda la congregación. Era algo tan completamente extraño que muchos mostraban curiosidad y algunos fueron movidos a mostrar inquietud por sus almas. Dos jóvenes se resistían a decir adiós incluso a medianoche". Que los miembros de la Iglesia de Alcázar de San Juan tenían gran celo por la verdad resulta también evidente por el siguiente comentario que de esa misma ocasión hace la Revista, '*El Eco de la Verdad'* en su número correspondiente a agosto de 1931: "Para que las muchas personas que asisten deseosas de conocer a Cristo, puedan oír más cómodamente las buenas nuevas de salvación, nuestros hermanos de Alcázar se han visto obligados a

---

130 Según José Manuel Cañas Reíllo. *Evangélicos en Campo de Criptana* "Mosén Pacho" era un personaje muy conocido en la época. Su nombre auténtico era Juan Jiménez de Bruscos. Fue el capellán de la División de Aragón al mando del Brigadier Gamundi y cabecilla carlista. Fue ejecutado en octubre de 1875 por tropas liberales cuando intentaba entrar en Francia.

ensanchar los muros de su humilde local capilla, y deseosos de que muchas almas más, puedan conocer el mensaje de vida, salen a la calle con gran valentía, repartiendo tratados y porciones de la Sagrada Escritura, hablando del mensaje de vida a toda alma que a su paso encuentran. ¡¡¡ Adelante hermanos¡¡¡".

Los informes que el cardenal Segura solicita del clero de la diócesis de Toledo en 1928 y en 1933 suponían una investigación de la religión tanto externa como interna de todos sus fieles. Se requería de las parroquias se precisase "si había publicaciones obscenas, impías, protestantes, teosóficas y espiritistas, qué medios se empleaban para evitar esta prensa y fomentar la católica y con qué éxito, cuántas suscripciones habían restado a la mala prensa y cuántas se habían sumado a la buena y, por último, a qué periódicos estaban suscritos los propios curas". Respecto a la "propaganda" o evangelización protestante, se designaban tres zonas de influencia en la diócesis. Una, dirigida desde Madrid en el triángulo con Toledo y Talavera, hacia las zonas mejor comunicadas. Otra hacia Piedralaves (Ávila) donde existía una capilla protestante y un pastor que también hacia abundantes visitas al Valle del Tiétar, como La Iglesuela, Almendral etc. Y un tercer foco en Valdepeñas (Ciudad Real) donde se había establecido la *Misión Evangélica Española* que conectaba con Águilas (Murcia) y controlaba la Mancha toledana incluido Ocaña. Camuñas seguiría dependiendo de Madrid. También informará al Secretario de Estado del Vaticano Pietro Gasparra el nuncio en Madrid Federico Tedeschini sobre el estado del protestantismo en España. Su informe, aunque minimiza los resultados numéricos a pesar del esfuerzo y dinero empleado, considera que el fracaso es evidente. Reconoce sin embargo que la evangelización (propaganda) es bastante activa, por lo que aconseja ante "la peste protestante" actuar con contundencia. Entre otras cosas dice:

– c) Cuando los Gobernadores de provincias son buenos católicos, y lo son casi siempre, los Obispos encuentran en ellos excelente ayuda; pues constituyen aquellos un gran elemento para molestar a los protestantes y hacerles imposible la vida sin necesidad de infringir las leyes del reino o tolerancia religiosa.

– d) Misiones en los pueblos donde haya protestantes, hechas éstas por religiosos o sacerdotes preparados para esta clase de luchas, que sepan ridiculizar el protestantismo y presentar las simpatías de la Santa Sede y su acción bienhechora, la eficacia de los sacramentos y pintar con traza el nefando origen del protestantismo en Inglaterra y Alemania.

– e) Procurar que los niños encuentren en nuestras escuelas las ventajas económicas que ofrecen los protestantes. En algunos pueblos como en Loira (Pontevedra, diócesis de Santiago) los niños van a la escuela protestante, porque no hay en el pueblo escuela nacional. Pues bien, aquí procurar abrir una escuela parroquial, por de pronto, y luego

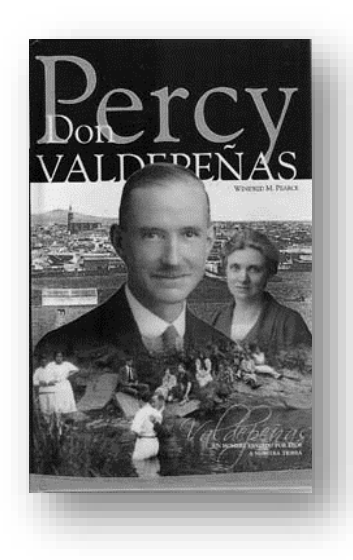
hacer que el ayuntamiento cumpla con el deber que le impone el Real Decreto de 23 de diciembre de 1921 de pedir al Estado la construcción de unas Escuelas para las cuales el mismo Estado pague el 80 % (aquí sobreentendemos Escuelas Católicas).

– "Hacerles la vida imposible" había sido una consigna constante durante todo el siglo XIX y también buena parte del XX, llegando hasta el caso del auto de fe de Piedralaves, lugar donde, en comentario de Camilo José Cela, "los protestantes tienen una capilla en la carretera, a la que los mozos del pueblo, henchidos de fervor católico, de ardor apostólico y de celo romano, pegan fuego de vez en cuando".

7.5 Don Percy Buffard y la Misión Evangélica Española.

Pearce, Winifred M., publicó con el patrocinio de la Spanish Gospel Mission el libro *"Don Percy. A Man sent from God to the Land of Inquisition"* que fue traducido con motivo del noventa aniversario de la iglesia de Valdepeñas como Don Percy: Un hombre enviado por Dios a nuestra tierra. La historia de Percy J. Buffard, fundador de la Misión Evangélica Española.

Don Percy (1884-1958) es una de las personas que más ha contribuido a la formación de las primeras iglesias no solo de la Mancha, sino de otros muchos lugares. Una breve biografía de Francisco Ruiz nos acerca a este misionero inglés con un gran amor por la obra en España. "Nacido un día de abril en Inglaterra. De familia profundamente evangélica fue toda su vida influenciado por la piedad de sus padres de tal modo que no recordaba en qué época de su vida no amaba al Señor y deseaba servirle. Vino por primera vez a España en 1908, en donde permaneció dos años, alternando su labor misionera con el estudio del idioma. A su regreso a Inglaterra ingresó en el seminario *Regents Park* donde se preparó y capacitó mejor para la obra que le esperaba. Se estableció definitivamente en España en 1913 y se dedicó a viajar por muchas regiones del país, adquiriendo así un vasto conocimiento de las necesidades de evangelización de la península. En total recorrió 17.700 kms., la mayor parte de ellos en bicicleta y acompañado de su fiel violín. En 1917 se estableció en Valdepeñas (Ciudad Real), donde fundaría la pequeña misión *Spanish Gospel Mission* (Misión Evangélica Española), que llegaría a contar con diez pastores y evangelistas, ocupados principalmente en la obra en La Mancha y Andalucía norte.

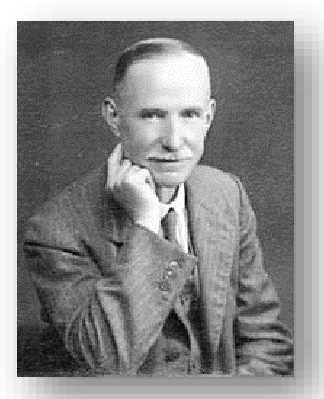


Funda la Iglesia de Valdepeñas en 1918. A principios de 1929 un colegio bíblico en la misma ciudad, con la ayuda de David F. Chollin y el apoyo económico de Oswald J. Smith (v.). Amigo personal de F.B. Meyer (v.), participó en el movimiento de Keswick (v.), y enfatizó la necesidad de una vida espiritual plena. Tomó parte como conferenciante en Francia, Suiza, Dinamarca y Reino Unido. Trabajó en España con gran esfuerzo y eficacia hasta el año 1936, que regresó a Inglaterra al inicio de la Guerra Civil Española. No pudiendo volver a España por las circunstancias políticas siguió en su patria laborando en favor de sus hermanos españoles. Su última visita a España fue en 1949. El día 11 de abril de 1958, a los setenta y cuatro años de edad, durmió en el Señor, en Lindfield (Inglaterra). Su hijo Carlos continúo la obra que había comenzado con tanta lucha.

En sus escritos refleja la honda y sencilla piedad del autor, quien a veces se explaya en las páginas, conmovido por lo que él mismo contempla. “La teoría cristiana es la única teoría que satisface a la vez la inteligencia con su lógica, y al corazón con su afecto” (Colosenses, p. 100).

Don Percy fue uno de los misioneros que llega a España con los vientos de libertad de la República y quizás pensando que España era un país cristiano al cual se le podría predicar el Evangelio con facilidad. Él mismo dice: “Muchos de los que parecían ser más religiosos eran los principales en toda clase de vicios y placeres mundanales, utilizando la religión como manto con que cubrir sus perversas acciones” Es la misma decepción que se trasluce del libro que hemos analizado de Don Ernesto Trenchard “Apuntes del campo misionero en España”. “Más y más se fue dando cuenta de las presiones religiosas que se imponían en la mente del pueblo, afectando la manera de pensar no solamente de la sencilla población campesina, sino de todas las clases sociales”.

Percy J. Buffard (1883-1958) aunque estudió contabilidad no llegó a ejercer esta profesión ya que, cuando estaba a punto de iniciar su vida profesional, se vino a España como profesor de inglés. Aceptó el puesto que se había anunciado en el periódico y se desplazó a Santander, donde permaneció tres años, entre 1907 y 1910. En Santander aprendió español y participó activamente en la vida de una pequeña iglesia protestante apoyada por el *American Board of Commissioners for Foreign Missions*,


Percy J. Buffard

cuyo pastor era Francisco Acosta y Correa. Regresó a Inglaterra con el propósito de prepararse para trabajar de misionero en España y fue admitido en el Regent's Park Baptist Theological College de Londres, donde permaneció durante tres años estudiando teología, al tiempo que realizaba traducciones para el Museo Británico con las que costear parcialmente sus estudios. Al finalizarlos y tras varios intentos fallidos para ser enviado a España por alguna de las misiones creó en 1913 en el Reino Unido la Spanish Gospel Mission o Misión Evangélica Española. Don Percy era conocido como un hombre de oración y fe inquebrantable, volvía a Inglaterra, pero ya nada sería igual, tenía que regresar dado su llamamiento para evangelizar España, confirmado por el amor hacia aquellos que vivían en oscuras tinieblas desconociendo la Palabra de Dios. Es muy apreciado por los exégetas su comentario sobre *Colosenses*, editado en castellano en 1947 en Buenos Aires.

La Misión Evangélica Española está vinculada a la personalidad de su fundador el británico Percy J. Buffard. Educado en una familia de fuertes creencias religiosas. Su padre fue un predicador laico en Ditchling, condado de Sussex (Inglaterra), y su hermano pequeño Frank James Buffard (1892-1977) fue ministro bautista en Inglaterra y autor de *The History of the Kent and Sussex Baptist Association (1963).* Después de haber predicado el Evangelio en Santander y norte de España, don Percy y su esposa se establecen en Castellón de la Plana en casa de los cuáqueros Ecroyd. Después de unos años se establecen en Ciudad Real y Jaén con la sede central en Valdepeñas. Durante la Guerra Civil española, en 1937, Percy J. Buffard, director de la Misión Bautista de Valdepeñas, organizó un Comité Evangélico de Socorro para auxiliar a los hambrientos españoles. Se integraron en el mismo destacadas personalidades del protestantismo insular inglés, incluido el líder bautista Dr. J.H. Rushbrooke, que ayuda en la zona nacionalista. El Comité envió su ayuda en camiones a través de la frontera francesa.

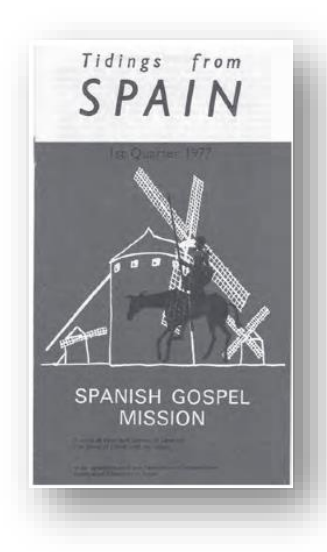
Su destino eran exclusivamente los evangélicos de España –dice J. B. Vilar-. Después de la Guerra española y la Segunda Guerra Mundial el trabajo continuó nuevamente con el regreso de uno de los misioneros primeros Ernesto Stuart Brown. Frank Buffard y su esposa Margarita se sumarían más tarde y permanecerían treinta años en el servicio misionero.

Don Percy Buffard, que trabajó veinte años como misionero en España, expresó con dolor, en uno de sus escritos, el ambiente religioso de persecución constante y que resumido indicaba que "cuando los dirigentes religiosos destilan hiel, no es extraño que sus discípulos vomiten odio". Aunque, don Percy, su campo de trabajo era la Mancha y especialmente Valdepeñas, el ambiente religioso español no difería mucho en unas partes y otras. Decía: "No es extraño que seamos perseguidos, cuando los que se dicen dirigentes cristianos de la nación les enseñan a orar contra nosotros con tales oraciones" Estas oraciones venían en un folleto editado por el clero y que contenía veinticuatro jaculatorias para "que las devotas mujeres pudiesen rezar por la conversión de los perversos, el provecho espiritual de sus propias almas y el exterminio de los herejes". En este caso eran los animales santos los ejecutores de la destrucción de los protestantes: ""Caballo de Santiago, pisotéalos. - Toro de S. Lucas, cornéalos. Grajo de S Onofre, sácales los ojos. Dragón de S. Jorge, mátalos".

Sin embargo, la oposición brutal del clero no era impedimento para don Percy percibiera a finales de 1916 lo que expresaba con estas palabras: ""*¿Qué puedo hacer? La gente está literalmente clamando por el Evangelio, y no hay nadie que lo pueda presentar… en Valdepeñas la puerta está atractivamente abierta, invitando a entrar. ¿Nos atrevemos a rehusar la invitación? En cualquier caso, me parece que el Señor me está llamando a esa obra, y no puedo quedarme pensando en lo que puedan decir mis amigos sobre esto."*

7.6 EL TRABAJO DE LA SPANISH GOSPEL MISSION

La Misión Evangélica Española (Spanish Gospel Mission), domiciliada en Gran Bretaña, fue creada por el compromiso de un grupo de evangélicos británicos preocupados por la extensión del protestantismo en España. Contó con personalidades como el director del seminario *Regent's Park Baptist College*, el Dr. G. Pearce Gould, el Dr. F. B. Meyers, la señora Donald Campbell y Sir Johnn Kirk. El primer secretario de esta Misión fue Joseph Smale, pastor que había vivido un breve tiempo en España y había ayudado financieramente a Don Percy Buffard en sus primeros viajes misioneros durante su etapa de estudiante. Sería sustituido de su secretaría por E. N. Thompson. Para asegurar la recaudación de fondos y fortalecer esta Misión se creó un Consejo Consultivo y también un boletín titulado *Spanish Gospel Mission* que en 1930 cambiaría el título a "*Tidings from Spain*". En este boletín escribían sobre la situación religiosa y la hostilidad de la iglesia católica, tanto Percy Buffard como otros misioneros relacionados con la misión. Esta publicación salió a la luz en 1914 y en todas sus páginas



se presenta un protestantismo prometedor en resultados que podría ayudar a la evangelización de América latina. Según detallan Miguel Hernando e Irene González[131], en un texto de 1915, Smale explicaba que miles de españoles emigraban cada año a América por lo que si se convertían en España proclamarían el Evangelio en América, aunque la realidad fue que también se dio la evangelización a la inversa, con muchos convertidos en estos países americanos que luego predicaron en España. Aparece Don Percy como figura central en este proyecto, compaginando su labor misionera con los viajes para recaudar fondos o asistir a reuniones internacionales como en la Convención Bautista de 1923 en Estocolmo. Dio conferencias en Francia, en la Escuela Bíblica de Beatenberg (Suiza) y en Dinamarca.

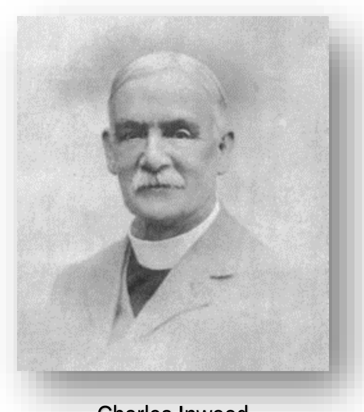
En el verano de 1916 la Alianza Evangélica Española realizó un esfuerzo evangelístico en Ciudad Real, lugar donde Buffard vio la posibilidad de continuar con ese trabajo. Pidió ayuda a Inglaterra con el fin de contratar un colportor que le ayudara a repartir las Sagradas Escrituras por toda la Mancha. La Sociedad Bíblica le cedería uno de sus colportores, Félix Vacas con quien comenzaría el trabajo en Valdepeñas, localidad en la que habían sido bien recibidos en los viajes de exploración. Félix Vacas comenzó en febrero de 1917 y se le uniría Miguel Aguilera que sería el brazo derecho de Buffard. Ese mismo año la Misión se establece definitivamente en Valdepeñas y se conocería como la *Misión de Valdepeñas*. En esa localidad se darían las primeras conversiones como también en la Alhambra (Ciudad Real).

En la Misión no solo se realizaba trabajo evangelístico, sino que desde los primeros años se hacía una importante labor social especialmente en el sanitario con la misionera C.M. Gadner que tenía conocimientos de farmacia y se unió a la obra en 1919. El mismo Buffard aprovechó su estancia en el Reino Unido en 1921 para realizar un curso de homeopatía en el Hospital de Londres. También la enfermera A. Brown se incorporó más tarde, pero al no haber médicos titulados en centro se cerró habiendo

131 *Segunda Reforma y primeras iglesias Evangélicas en Castilla-La Mancha*. Miguel Hernando de Larramendi e Irene González González

atendido 800 pacientes. Sería reabierto como Centro de Asistencia dirigido por la enfermera diplomada doña Francisca.

En el campo educativo la Misión abrió una escuela primaria en 1925, con 50 niños de media. Sin embargo, Buffard redobló esfuerzos en preparar obreros españoles que estuviesen capacitados teológicamente para llevar a cabo la evangelización y con iglesias autóctonas que pudieran autofinanciarse. Para mejorar la formación bíblica hizo cursos intensivos, trayendo profesores y organizando pequeñas convenciones. En 1921 y en 1925 el Reverendo Charles Inwood viene a España auspiciado por el movimiento de santidad Keswick. Inwood había sido predicador casi desde niño y su vida estuvo consagrada a este ministerio. En Valdepeñas estuvo la primera vez ocho días y la segundo tres y un día en Puertollano. En 1930, el Rev. Oswald Smith, representando a los Mensajeros Cristianos Mundiales de América, celebró otra convención durante la cual tuvo la oportunidad de conocer los diferentes centros que la Misión había ido creando en la provincia de Ciudad Real y el norte de Jaén. A su regreso a Toronto logró que su iglesia, *The People's Church* financiase el Instituto Bíblico de Valdepeñas. El director sería el misionero estadounidense David Sholin que inicia sus clases en 1929 y finaliza en 1935 al ser sustituido por el Rev. Smith que traslada el Instituto a Granada. La primera promoción la formaron ocho jóvenes de las iglesias de la Misión que recibieron una formación de exégesis y comentarios de los libros del Nuevo Testamento que recaía en don Percy Buffard, mientras Sholin daba clases de grandes temas de la Biblia. Los nombres de esta primera promoción fueron *Ramón Fernández* de Santa Cruz de Mudela; *Francisco García* de Murcia; *Juan Bautista García* de Santa Elena; *José Guisado* de Badajoz; *Esteban López* de Villanueva del Arzobispo; *Sixto Paredes* de Puerto Llano; *Alfonso Suárez* de Santiesteban del Puerto; y *Antonio Zamora* de Chiclana de Segura. Todos- dice Francisco García Navarro- de reconocidas familias evangélicas, con vocación de servicio y el bagaje, por descontado, de una fe experimentada y un conocimiento bíblico por encima de lo común". Este autor nos provee de una breve semblanza de cada uno de estos primeros estudiantes.


Charles Inwood

En el Instituto también había conferencias sobre temas especiales como "La Venida del Señor" que impartiría don Federico H. Gray o sobre los "Sacramentos" impartido

por el ex sacerdote Francisco García. De Homilética impartiría clases don Miguel Aguilera y según Francisco García Navarro en su libro "Semblanzas", no se impartían lenguas de griego o hebreo y nada de Historia o Ética, sino la práctica cotidiana. Los cursos duraban dos años y los fines de semana salían en pareja en viaje de evangelización a los pueblos cercanos a Valdepeñas. Don Percy fue profesor en dos ocasiones en el Instituto de Formación Teológica Bautista en Barcelona entre los años 1922 y 1929 con el apoyo de la *Foreign Mission Board*.

Es interesante destacar nuevamente que la República no solo creó expectativas de libertad, sino que los mismos evangélicos fueron protagonistas tanto de la ideología política como de la proclamación de la República. De la Misión de Valdepeñas Miguel Aguilera fue invitado por las autoridades municipales a la manifestación organizada y los festejos de la proclamación de la República. En otra ocasión daría una Conferencia en la Casa del Pueblo lo que permitió a la Misión de Valdepeñas organizar reuniones al aire libre, así como también en teatros, casinos o plazas de toros con asistencia de miles de personas. Esa explosión de libertad dio resultados inmediatos ya que en 1931 hubo 75 bautismos en la Misión.

No dejaron de existir dificultades económicas durante estos primeros años de la Misión, pero fueron superadas, pues las donaciones entre 1918 y 1935 superaron el valor de 40.000 libras esterlinas. Los evangélicos españoles también sufragarían con sus aportaciones el acondicionamiento de los locales de culto o de las escuelas. La Misión adquirió propiedades por medio de don Percy Buffard, aunque los fondos recibidos de Inglaterra eran dedicados a sufragar el trabajo evangelístico directo, creando puntos de predicación o iglesias dependientes de la iglesia madre de Valdepeñas. Habría puntos de testimonio que desde Ciudad Real y Jaén se extendían por Alcázar de San Juan, Puertollano, Tomelloso, Almodóvar del Campo y Santa Cruz de Mudela. En Jaén había iglesias en Aldeahermosa, Chiclana, Castellar de Santisteban, Beas de Segura, Villanueva del Arzobispo y Úbeda. La Misión también tenía una Iglesia en la localidad murciana de Lorca, y en Sevilla y Camas, ambas en la provincia de Sevilla. Además de estas iglesias la Misión tenía puntos de predica ción en las siguientes localidades de la provincia de Ciudad Real: Torralba, Ciudad Real, Campo de Criptana, Villamayor y Castellar de Santiago. En la provincia de Jaén: Santa Elena, Venta de los Santos, Las Nanas, Villacarrillo, Martos, Jaén, Pegalajara, Los Villares y Cambil. En Albox y Purchena en la provincia de Almería, y en Peñaflor, Lora del Río y Alcalá de Guadaira en la provincia de Sevilla.

Llama la atención que de los catorce misioneros que atendían esta Misión doce de ellos eran mujeres o lo que es lo mismo solo dos hombres: Percy Buffard y Ernest Stuard Brown incorporado este en 1932. Sin embargo, el peso de esta Misión recaía en los 28 obreros españoles formados en seminarios y cursos organizados por la Misión de Valdepeñas y que trataba de cumplir con la Ley de Confesiones y Congregaciones aprobada en 1933 donde los pastores y administradores deberían ser españoles. Dicen Hernando y González[132] "este requisito empujó en 1934 a la creación en Valdepeñas de la Federación de Iglesias Evangélicas Autónomas de España que empezó a agrupar a las iglesias que habían sido impulsadas por la Misión. Este cambio tuvo sus repercusiones, ya que los «obreros» de la Misión dejaron de trabajar para ella pasando a ser «obreros» de la Federación. La Misión se convirtió entonces en una suerte de Sociedad Española de Ayuda a la Iglesia, que mantuvo la responsabilidad de sostener a los «obreros» y misioneros británicos. Percy J. Buffard y David Sholin cambiaron su responsabilidad como directores de la Misión en Valdepeñas por la de Consejeros Honorarios de la nueva Federación".

La guerra Civil del 36 daría al traste con muchos de los avances organizativos y de crecimiento de las iglesias. Los misioneros extranjeros regresaron a sus respectivos países, repatriados por la embajada británica en el caso de Valdepeñas. Don Percy Buffard seguiría en contacto para ayudar a los evangélicos exiliados españoles que llegaban a Inglaterra. Sobre la ayuda o socorro durante la Guerra y después de la Guerra, nos hemos ocupado en un libro titulado *"Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes en la Guerra Civil española".*

Para auxiliar a los evangélicos españoles Percy J. Buffard organizó un Comité Evangélico de Socorro en el que colaboraron importantes personalidades británicas y también creyentes protestantes españoles de la talla de Samuel Vila. Se enviaron camiones con alimentos y materiales de primera necesidad a través de la frontera francesa y don Percy participó en Gran Bretaña en los debates públicos sobre la guerra en España, donde él sostenía que no era una lucha entre fascismo y comunismo, sino una lucha religiosa entre clericales y anticlericales.

En 1939 y en 1940 tanto Percy Buffard como el misionero británico E. Stuard Brown visitaron España y comprobaron que las propiedades de la Misión se encontraban en buen estado. A su regreso seguirían recaudando fondos y editando la revista *Tidings from Spain,* informando de las actividades de la Misión en España. Una de estas

---

132 Minorías Religiosas en Castilla-La Mancha. Miguel Hernando de Larramendi y Puerto García Ortiz (dirs.)

actividades era la escuela dominical para niños y cultos en los domicilios particulares o al aire libre en el bosque, gracias a algunos de los miembros como Cristóbal Tarazaga o Ignacio Martínez.

En 1946 regresaría a España el misionero E. Stuard Brown preparando la llegada de otros misioneros británicos. No fue fácil la vuelta de estos obreros ante la continua represión y aunque la *Spanish Gospel Mission* no vendió sus propiedades como lo hizo la *American Board* fue imposible la devolución de las pequeñas capillas creadas en lugares cercanos a Valdepeñas.

7.7 LA IGLESIA EVANGÉLICA EN PUERTOLLANO



Iglesia de Puertollano

Con la llegada de varias familias evangélicas a Puertollano, comenzará la actividad de la iglesia evangélica en esta ciudad en las primeras décadas del siglo XX. Empresas británicas y francesas habían comenzado la explotación de las minas de plomo y procedentes de Jaén, de los núcleos mineros de la Carolina, Santa Elena y el Centenillo, algunas familias emigraron ante las excelentes perspectivas de creciente mano de obra. Así llegó en 1916 la familia Avellaneda y en 1919 se instala la familia de Piedad López que acudían para trabajar en las minas de carbón de San Quintín, el Valle de Alcudia o Las Tiñosas. En aquellos años las reuniones solo se hacían en los domicilios particulares, visitados en ocasiones por colportores o predicadores de la Alianza Evangélica Española al principio y posteriormente de la Misión de Valdepeñas. Más regularmente, en 1918, se establecieron los cultos en la vivienda de Alfonsa Avellaneda, con la visita desde Valdepeñas de Percy J. Buffard, Miguel Aguilera, Joaquín Casado, Félix Vacas y Agustín García. Al ir creciendo la congregación se alquiló una casa, con residencia para un

pastor estable en la calle San Gregorio, que sería ocupada por el pastor de la Misión Evangélica Española, Sebastián Villar.



Primera Convención del protestantismo español en Puertollano, 1926 (archivo de la Iglesia Evangélica de Puertollano)

En 1922 ya funcionaba una escuela dominical y en 1923 se acometía el proyecto de construir una iglesia comprando unos terrenos en la zona de mayor expansión en Puertollano conocida como la calle Ancha. La financiación vendría de la misión internacional especializada en la evangelización de zonas mineras, la *Glynn Vivian Miners Mission*[133], en contacto con la Misión de Valdepeñas. El edificio proyectado terminó en 1925, gestionado y coordinado por la Misión de Valdepeñas al no tener la Glynn Vivian Miners Mission representante. El pago a los pastores era compartido, aunque el mayor porcentaje era de la Misión de Valdepeñas. Salvador González sería

133 La IMM fue fundada por el propietario de una rica mina e industrial, Richard Glynn Vivian, que había quedado tristemente ciego a la edad de 70 y se había convertido a Cristo en 1905

designado como pastor en 1927. Era un hombre experimentado, ya que había sido colportor de la Misión de Valdepeñas en los pueblos mineros de Jaén y su condición de maestro le hacía apto para la actividad docente de esta iglesia que crearía una escuela en los locales de la iglesia. La iglesia de Puertollano se abriría también a otros puntos de misión como Almodóvar del Campo, Villamayor de Calatrava y Argamasilla de Calatrava, consecuencia del trabajo de colportor de Juan José de Avellaneda. En 1928 se crearía una agrupación de jóvenes.

Es necesario resaltar que los principales miembros de la iglesia estaban vinculados a la Agrupación Socialista de Puertollano, participando en la Asociación Políglota y en la Primera Semana Pedagógica, con el pastor Salvador Ramírez a la cabeza de estas iniciativas culturales. El mismo pastor intentó fundar un Ateneo para impulsar la cultura en la ciudad y mejorar el índice de analfabetismo. Entre 1928 y 1932 colaboró Ramírez con El Defensor, defendiendo puntos de vista educativos como también la necesidad de luchar contra el alcoholismo. La Guerra del 36 acabaría con estas actividades tanto eclesiales como educativas, aunque Puertollano siguiera en el bando

republicano. Al terminar la guerra el cura y un teniente de ingenieros se incautaron de la iglesia propiedad de la *Glynn Vivian Miner's Mission* que cambiaría su nombre después de la Segunda Guerra Mundial por la de *International Mission to Miners*.

La iglesia sería habilitada como iglesia católica al haber sido destruida la iglesia parroquial de Puertollano. La capilla fue devuelta a la Iglesia en mayo de 1946, momento celebrado con un culto presidido por Salvador González y por E. Stuart Brown, responsable de la Misión Evangélica de Valdepeñas. Al año siguiente, Salvador González obtuvo permiso para regresar a Puertollano y se reincorporó como pastor a la Iglesia, a cuyo frente permanecería hasta su jubilación en 1969.

Recogemos el testimonio de David Laguna Rodero en *Memorias de la Iglesia*

– En 1922 Bernardina Marín fue a visitar a unos hermanos de Valdepeñas, que por sus conocimientos de enfermería y amabilidad le mejorarían de sus dolores y la mejoraron. En este mismo año y 1923 D. Percy Buffard y otros misioneros de Valdepeñas la visitaron siguiendo su enfermedad y poco después, y en esta misma casa sita en la calle Baja 2ª empezaron a tener cultos familiares con algunos vecinos e invitados por dicha hermana. Como a estos cultos se añadieron más personas, se pensó en alquilar un local. En 1924 y en la calle La Gloria nº 4 (muy cerca de la vivienda de Bernardina) se alquiló un local —era una casa vieja— que se adecuó para lugar de cultos públicos. En mayo de este mismo año

se inauguró el local por D. Percy Buffard, su señora y otros simpatizantes de la Obra. En esta casa todavía no tenían luz eléctrica y se alumbraban con lámparas de carburo. Dicho acontecimiento fue publicado por dos revistas Evangélicas de la época: *España Evangélica* y *El Mensajero Cristiano*, noticias enviadas por D. Percy y D. Félix Vacas, colportor de libros y Biblias evangélicas.

7.1 SANTA CRUZ DE MUDELA

– En 1925 asistieron a un culto D. Ramón Fernández e Hilario Nuño, el primero muy conocido y gran trabajador en la obra del Señor, que primero estuvo en la Escuela Bíblica de Valdepeñas, luego fue Pastor en Sevilla, más tarde estuvo de profesor en un Instituto Evangélico en Tánger y, finalmente, fue director de una Escuela en Santa Cruz de Tenerife, de donde partió con el Señor el año 1986. Estos dos hermanos eran primos y ya dejaron de asistir a los cultos. Hilario Nuño era el padre de Daniel Nuño, popular y excelente poeta evangélico actual. También por esas fechas fue al culto José Laguna con dos amigos con la idea de estorbar el culto, pero durante el mismo el Señor tocó en su corazón y salió tan impresionado que ya no dejó de asistir a todos los cultos. Luego durante muchos años fue gran trabajador del Evangelio y responsable de la Iglesia en muchas ocasiones.

– En estos primeros años la mayor oposición que encontraron fue la de los Frailes, maestros Jesuitas que inculcaron en los niños mucho odio hacia los protestantes e incluso los enviaban a apedrear el local con grandes insultos, algunos que no se pueden describir, pero en los que predominaba la famosa frase «Fuera, fuera protestantes, fuera de nuestra nación». También las «Señoras» católicas inculcaban y presionaban a sus «obreros» y familiares para que no fueran a los cultos e incluso se ponían en las esquinas para espiar a los que iban para ejercer represalias sobre los que acudían, pero no obstante la Iglesia crecía.

– El 9 de septiembre de 1925 en un culto en el que predicaba Agustín García, exsacerdote y padre de Francisco García, escritor del libro *Semblanzas* que habla de la Obra en esta zona en aquellos tiempos y alumno de la Escuela Bíblica de Valdepeñas, dieron público testimonio de su fe siete hermanos cuyos nombres son: José Laguna, Ramón Fernández, Hilario Nuño, Pedro Velasco, Castor Laguna, Paquita Elsel (luego esposa de Ramón Fernández) y Manolillo. El primer bautismo se celebró el día 19 de octubre de 1926 y fueron tres los bautizados: Ramón Fernández (hijo), Ramón Fernández (padre) y José Laguna. Curiosamente por quien entró el Evangelio en ésta, Bernardina Marín, no fuebautizada en esta ocasión. El bautismo fue administrado por D. Percy Buffard, director de la Misión Evangélica Española y de la Escuela Bíblica, y el mismo fue realizado en una vieja bañera metálica.

- Con estas tres personas se fundó la Iglesia Evangélica de Santa Cruz de Mudela, por un comité presidido por D. Sebastián Villar y el resto de los hermanos bautizados. A partir de entonces la administración de la misma cayó sobre estos tres hermanos bautizados. La predicación corría a cargo de algunos «obreros» que nos visitaban de Valdepeñas y estos tres hermanos que se habían capacitado para ello. La actividad de la Iglesia consistía en lo siguiente: Escuela Dominical muy concurrida. La sociedad de Jóvenes de Esfuerzo Cristiano. Culto semanal en casa de los hermanos. Visitaban Torrenueva donde tenían algunos cultos en casa de un Señor llamado Emeterio, y visitas a amigos o conocidos. En el año 1928 se bautizaron los siguientes hermanos: Bernardina Marín, Julia Fernández, Francisco Téllez, Paquita Elsel y Bernabea Rodero. En este mismo año se hizo la primera presentación, en el mes de abril, de David Laguna, hijo menor de José Laguna. También en este año dedicaron en el Boletín o revista de la Misión Spanish Gospel Mission parte del mismo a la Iglesia de Santa Cruz de Mudela con una fotografía en portada de asistentes y miembros de la misma, por cierto, y como pueden comprobar los que la tienen o la tuvieron, muy numerosa, de lo menos unas 45 personas. Esta publicación corresponde al mes de mayo de 1928.

- Después de muchos esfuerzos económicos y prácticos de los hermanos de esta Iglesia y con la ayuda de la Misión, se compró un terreno en la misma calle, pero en el número 35, en el cual se construyó el nuevo local en propiedad. El mismo fue construido por el hermano Ramón Fernández, maestro albañil, con la ayuda de los miembros de la Iglesia. Dicho local fue inaugurado el 13 de diciembre de 1931. En la inauguración intervinieron: D. Percy Buffard, D. Miguel Aguilera, D. Salvador González y D. David Sholin, misionero norteamericano que había venido para ayudar a la Escuela y la Misión. El mensaje estuvo a cargo de D. Percy Buffard. El bosquejo de aquella predicación lo conservamos hecho con su puño y letra (...)

- En estas fechas vino para residir con nosotros en Santa Cruz la misionera Dª Alicia Brown, que por sus dotes de enfermera nos ayudó mucho en la Obra aquí. Era muy simpática y por sus dotes antes mencionadas fue muy eficaz el tiempo que estuvo en esta Iglesia. También sabía música y tocaba el armonio en los cultos. El primer entierro evangélico tuvo lugar en esta Iglesia también en estas fechas. Fue un sobrino de Ramón Fernández que vivía en la calle Montes nº 39. Con la casa llena de gente, como anécdota contaré que se cantó el Himno:

- Meditad en que hay un lugar

- en la margen del río de Luz,

- donde van para siempre a gozar

- los creyentes en Cristo Jesús (...)

– La gente, extrañada por cantar en un entierro y por la letra del mismo decía, ¿dónde querrán llevar a esta pobre criatura?



Salvador González, 1969

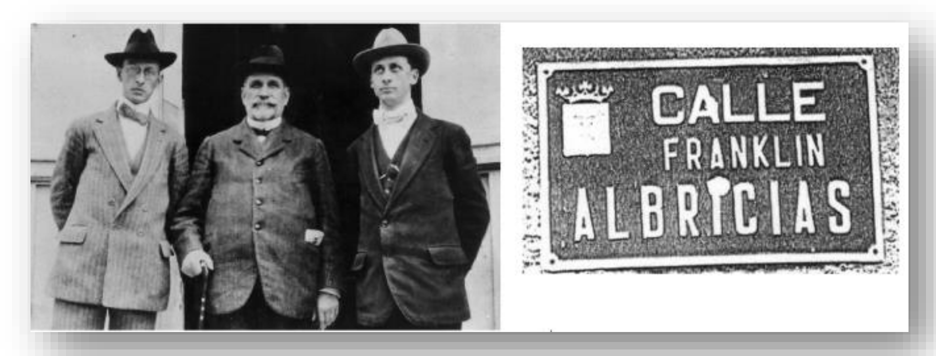
– La primera boda evangélica fue celebrada el 30 de mayo de 1934. Fue la de Ramón Fernández y Francisca Elsel en el nuevo local. Como era la primera boda Evangélica acudió casi todo el pueblo y para entrar en el local tuvo que intervenir la Policía Municipal, el cabo de la misma, primo hermano del novio. La ceremonia fue realizada por el muy conocido hermano Sebastián Villar y el mensaje por Miguel Aguilera, que tenía un don especial de palabra.

– En el año 1936 se clausuró el local de la Iglesia a consecuencia de la guerra civil. La capilla utilizada, después de requisada por el ejército, fue acondicionada como pequeño Hospital. Durante 10 años estuvo cerrado el local. En este tiempo nos reuníamos clandestinamente en algunas casas para tener un pequeño culto, ya que estaba totalmente prohibida toda reunión con ningún propósito bajo graves sanciones, incluso con la privación de libertad. Las casas utilizadas fueron particularmente las de Antonio Sánchez y José Laguna.

– Por fin el año 1946 se reabrió el local después de muchos esfuerzos y no pocos sinsabores, pues en aquel tiempo fueron quemadas algunas capillas y lugares de culto y muy cerca de aquí, en Linares. Los republicanos nos cerraron el local, los franquistas no nos dejaban abrirlo. Los hermanos Antonio Sánchez y José Laguna llevaron al Ayuntamiento una solicitud para la apertura, la cual fue necesario que pasara por el Gobierno Civil de Ciudad Real, y con el visto bueno del mismo fue autorizada la reapertura con la condición de que en el mismo se celebraran cultos en privado y sin hacer propaganda de los mismos bajo la amenaza de ser nuevamente clausurado y sancionado. Así el 7 de julio de 1946 se pudo celebrar la reapertura del mismo. Con el local totalmente lleno, los hermanos D. Ernesto Brown y Sebastián Villar fueron los encargados en este gran acontecimiento (…)

7.2 ALBACETE

Dice J. B. Vilar que Albacete después de 1868 fue asiento de una floreciente cristiandad evangélica ya que era frecuente el paso de evangelistas que se adentraban desde Andalucía, Cartagena, Alicante y Valencia. Otros descendían a La Mancha desde Madrid, como lo hizo James Thomson agente escocés de la Sociedad Bíblica quien informó de las posibilidades de evangelización de la población albaceteña por ser el centro y encrucijada de caminos.



Francisco Albricias y sus hijos. La calle albaceteña está dedicada a Franklin Albricias

La persona de Franklin Albricias Goetz está ligada a su actividad pastoral en Alicante, pero también en Albacete. Una de las curiosidades de este pastor y político alicantino, de padre catalán, es que fue el fundador del equipo de futbol "Albacete Balompié" *Club Deportivo Albacete* creado en 1917, aunque desaparecido tras la Guerra Civil. Ya hemos considerado su figura en relación con la Escuela Modelo de Alicante y solo daremos unos trazos más de su vida, especialmente en relación con Albacete. Franklin Albricias fue presidente de la Diputación de Alicante entre 1931 y 1934 y también teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Alicante, habiendo participado activamente en Acción Republicana e Izquierda Republicana. Directivo de la Liga de los Derechos del Hombre de Alicante y directivo del Ateneo Científico, Literario y Artístico, perteneció a la masonería en la Logia Numancia 3 de Alicante, con el nombre de "Teófilo". Fue pastor de la Iglesia Evangélica Española dependiente de la *Methodist Episcopal Churc*h y en Albacete también tiene una calle a su nombre. Tras la revolución

de octubre de 1934 fue preso durante esos días y en 1937 fue vicepresidente provincial de Izquierda Republicana. Por este motivo tuvo que exiliarse primero en Argel y definitivamente en Suiza donde fallecería en 1972 en el municipio de Pully, habiendo quedado en los últimos años ciego. Llegó a ser miembro del Consejo Mundial de la Iglesia Metodista. El reconocimiento de Albacete a Franklin Albricias viene por su labor en La Escuela Normal de Albacete. Este tiempo queda reflejado en su libro *"Memoria de la Escuela Normal de Maestros de Albacete (1917-1918)"*[134] donde expresa la ideología de sus profesores suizos, pues se había graduado en Magisterio en Suiza que también trasladaría a la Escuela Modelo de Alicante como colegio protestante.

Otro hombre excepcional fue D. Roberto Sánchez López nacido en Albacete, que perdió la vista a los seis años de edad. De familia humilde, no pudo dedicarse a estudiar, ya que para estos estudios de personas ciegas era necesario vivir interno en un colegio, cosa no siempre al alcance de todas las fortunas. En 1900 se convierte al protestantismo y desde entonces se dedica a predicar tanto en la capilla como en las aldeas de Albacete. En octubre de este año, es llamado por Doña Julia F. Jones, a la obra evangélica que ella dirigía. Fue a Zaragoza, donde permaneció hasta mayo del año siguiente, no sin sufrir como casi todos los predicadores del Evangelio, la violencia católica, hasta el punto de que quisieron arrojarlo a un pantano.

Gracias a sus hermanos que llegaron a tener una importante fábrica de navajas en Albacete, pudo ir a estudiar a Alemania en 1907, donde en un colegio de ciegos aprendió alemán, francés, afinación y reparación de pianos, asientos de toda clase, hamacas, objetos de malla, cepillos, mimbre, encuadernación, etc. Toda esta educación la recibía pensando en trasmitirla a los ciegos en España. Antes de ir a Alemania ya sabía leer, habiendo aprendido él mismo. Cuando se le regaló el evangelio de Marcos ya logró leer el capítulo trece.

En 1913 se examinó en el Colegio Nacional de Madrid, sobre Métodos y Procedimientos para la enseñanza Especial de Ciegos y obtuvo el calificativo de notable. Esto le daba derecho a ejercer la enseñanza, solicitando y consiguiendo el permiso para trabajar gratuitamente entre los ciegos de la casa de la Misericordia de Albacete. Allí trabajaría durante cinco años. En el curso académico de 1919-1920, en la Escuela

[134] *Memoria de la Escuela Normal de Maestros de Albacete (1917-1918)* Autores José María Lozano, Franklin Albricias. Imprenta Miranda y Librería de Sebastián Ruiz, 1918.- 86 páginas. Otras obras de Franklin Albricias son *"¿Crees esto?": San Juan, XI, 26 : quince de textos bíblicos a los cuales se refiere el símbolo de los Apóstoles*. Jean de Saussure, Franklin Albricias - 1958 - ; *Retrato de Karl Barth*. Georges Casalis, Franklin Albricias - 1966 -

Normal de Albacete, curso libremente los tres primeros años de la carrera del Magisterio, con notas brillantes, y al curso siguiente hizo el cuarto año oficial, con matrícula de honor. Entonces se dedicó a la enseñanza particular de videntes. Durante nueve años ha dirigido el «Colegio Manchego», de primera y segunda enseñanza, por el que han pasado centenares de niños, que hoy son ya maestros de escuela, otros estudian medicina, derecho, etc. En 1914 fue pensionado por el Estado, para ampliar estudios en París, Londres, Berlín y Laussanne, viaje que, a causa de la guerra europea, no se pudo realizar. En los cursos de 1926-1928 fue profesor ayudante de la cátedra de alemán en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Albacete. Trabajaría, como siempre fue su deseo entre no videntes como profesor de Instituto, encargado de la enseñanza superior en todo lo concerniente a las clases de francés, afinación de pianos y de los talleres. Llegó a publicar una hojita mensual de temas evangélicos que repartía gratuitamente. Prestaba o regalaba libros de los tres idiomas que conocía y su trabajo norma era de once horas diarias. En ocasiones predicaba, invitado por el pastor[135].

7.2.1 La Iglesia Bautista en Albacete

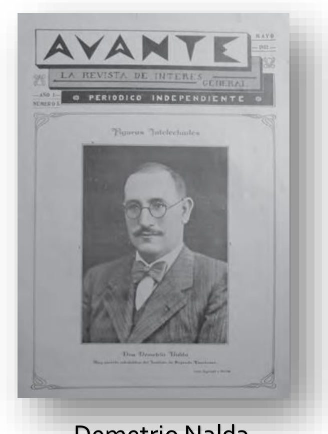
El primer local de cultos protestante del que se tiene noticias se encontraba en la calle del Rosario y había sido abierto en 1890 por tres misioneras inglesas, conocidas en la localidad como doña Julia, doña Ana y doña Clara. A principios del siglo XX existía un pequeño núcleo de protestantes españoles vinculados a las actividades económicas, industriales y comerciales que se reunían en los domicilios particulares. En ocasiones se les proporcionaba un local que promovían predicadores como Robert Simpson, afincado en Águilas y representante de la Sociedad Bíblica de Escocia. En otras ocasiones también James Houston proporcionaría otro local en la Calle Tejares de Albacete, pero al estallar la Primera Guerra Mundial Houston se vio obligado a dejar la ciudad. Sin embargo, sería el matrimonio formado por Melquiades Felipe y Pascuala Soriano quienes construirían un edificio para cultos en la calle La Libertad, con capilla, bautisterio, salón para actividades sociales y vivienda pastoral. La capilla fue inaugurada en 1922 con la celebración de la boda de Mercedes Felipe[136], hija de los

---

135 Estos datos aparecieron en *El Heraldo* de Figueras en febrero de 1932 firmados por Zacarías Carles

136 Mercedes Felipe era profesora de piano y concertista. Había estudiado en el Instituto Internacional de señoritas de los Gullik y también sacaría la Licenciatura de Farmacia, pero fundamentalmente ella sería la colaboradora en los trabajos de su esposo.

promotores de la capilla y Demetrio Nalda a quien había conocido cuatro años antes. Nalda había sido enviado por Percy Buffard a clausurar una semana de evangelización en Albacete que habían organizado Félix Vacas y Miguel Aguilera como predicadores de la Misión de Valdepeñas. Sin embargo, esta capilla fue puesta a disposición de la Iglesia bautista y en 1923 el pastor Ambrosio Celma conoció los locales y los aceptó como capilla y obra de la Misión Bautista. Ya hemos publicado una breve semblanza de don Demetrio Nalda [137] que siempre quedará incompleta ante su esforzada personalidad intelectual y espiritual. Sus méritos y sabiduría intelectual no son mayores que vida espiritual. El Instituto Sabuco de Albacete ha publicado su currículo considerando al profesor Nalda de "un hombre excepcional. Excepcional por su inteligencia y dedicación al estudio, excepcional como persona y excepcional en su trabajo como profesor." Este es el Esquema del Expediente Académico de D. Demetrio Nalda Domínguez, Catedrático, Abogado y Académico:



Demetrio Nalda

El 11 de junio de 1912 se examinó de Ingreso en el Instituto del Cardenal Cisneros (Madrid).

El 11 de junio de 1915 hizo la reválida de Licenciatura en Filosofía y Letras, sección de Letras. Universidad de Madrid.

En septiembre de 1915 obtuvo el Premio Extraordinario, y además el premio especial Pi y Margall.

Curso de 1915 a 1916, Doctorado en Letras, con Matrícula de Honor en todas las asignaturas, así como en la sección de Licenciatura.

Curso 1916-17, pensionado como investigador en la Sección de Árabe (con los Profesores Ribera y Asín) y en la de Filología (con los Profesores Menéndez Pidal y Castro). Estudia Pedagogía del Doctorado.

Curso 1917-18, Profesor en Villarrobledo del Colegio "Cervantes" incorporado al Instituto de Albacete.

137 http://protestantedigital.com/blogs/997/Demetrio_Nalda

Curso 1918-19, pensionado en Marruecos para perfeccionarse en árabe. Y Licenciatura en Historia con Premio Extraordinario.

Curso 1919-20, Doctorado en Historia.

Dos de mayo 1920, Catedrático por oposición de Literatura de Institutos. Número 1, Instituto de Logroño y por permuta del de Cádiz.

Curso 1921-22, Pensionado en Inglaterra. Universidades de Oxford y Londres.

Curso 1929-30, organiza el Instituto de Algeciras.

Curso 1933-34, desde Cádiz viene al Instituto de Albacete, por concurso de traslado.

De diciembre de 1939 a abril de 1963, en depuración.

Mayo 1963, es trasladado al de Alcalá de Henares.

Estudió Ciencias, Medicina, Derecho y Profesor Mercantil, con reválidas. Habiendo ejercido de Abogado (Cádiz 1933 y 34 y Albacete 1936-39).

En 1964 se jubiló por edad.

A renglón seguido el autor dice de él, después de haber detallado toda su abundante bibliografía: "Pero D. Demetrio junto a hombre de ciencia es también una extraordinaria persona, una persona buena, amado y respetado por aquellos que lo conocieron y cuyas vivencias más importantes están ligadas a Albacete. Otro de los elementos fundamentales de la personalidad de D. Demetrio es su profunda religiosidad. Perteneciente a la Iglesia Evangélica, toda su vida fue un ejemplo de fe y espiritualidad. De "Mi última lección" son también las siguientes frases que ponen de manifiesto esa espiritualidad:

"Tengamos siempre presente en nuestra existencia que por la Tierra peregrinamos temporalmente, que provenimos de Dios y a Él volveremos a darle cuenta de qué hicimos con los dones con los que nos dota, y de las continuadas bendiciones y amor que nos dispensa.

Que la muerte no es morir o aniquilarnos […] es pasar […] el alma libre a la Eternidad […]

Que […] llegará el momento de la verdad y de la Eternidad en el que cada cual dará cuenta de sí […]

Amó D. Demetrio a Albacete y a su Instituto. En él gozó enseñando y sufrió cruel e injusta depuración. En Albacete queda su casa, Albacete es su casa, y a ella retorna constantemente cuando se ve obligado a marchar. En la dedicatoria del libro "¡¡ Siembra Amor!!", escribe: "Y a Albacete, en el que mi vida ha transcurrido y transcurre tantos días, ciudad de gozos y dolores para mí, siempre amada".

Su amor por esta tierra y por su cultura le llevó a donar su biblioteca personal al Instituto. Casi 2.000 títulos han recibido el I.E.S. "Bachiller Sabuco": son libros escritos en castellano, inglés, francés, latín, griego, árabe y hebreo.”

El primer pastor estable en la iglesia bautista de Albacete fue Ángel Campelo, que procedía de la Asamblea de Hermanos de Marín, siendo sustituido al año siguiente por Francisco País Solla, profesor de escuela de niños, también de Marín. Estos habían sido formados por el misionero Thomas Blamire, fallecido en 1894 y contribuyeron a expandir la obra bautista en la ciudad. Se formaría en Albacete la Unión Bautista de Jóvenes en 1928, siendo presidente el joven de esta iglesia Enrique García Gil, así como también una escuela evangélica. En 1930 esta iglesia acogería la II Convención Nacional Bautista en la que participaron sesenta delegados de toda España.

Cuando se proclama la Segunda República en 1931 el marco de libertad hizo que se pudieran hacer actos en teatros y lugares públicos en las que participaban destacados miembros de distintas confesiones evangélicas y se pasase de los cultos en los domicilios particulares a locales específicos dedicados a capilla y escuela fundamentalmente. Esta iglesia Bautista de Albacete participó activamente en las actividades de la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE) que se había formado en 1929, llegando a ocupar la presidencia cuatro de sus pastores. La iglesia creció y se expandió a otros lugares de la provincia, como El Salobral, Elch de la Sierra, Nerpio, Almansa, Bonillo y Villarrobledo, hasta que la emigración debilitó estas congregaciones.

Por 1920 se había establecido en Ontur la misionera británica Margaret Douglas Hutchcon, que predicó el Evangelio también en Petrola, donde había unos simpatizantes, los Alberola y allí crearía una escuela con comedor, donde también predicaba sobre las Escrituras. Al finalizar la Guerra Civil se trasladó a Albacete.

Esta congregación bautista sería de las primeras en beneficiarse de un fondo creado para financiar la edificación de capillas y la evangelización, llamado “Los Atalayas del Porvenir”. Con la ayuda recibida se construyó una nueva iglesia en el barrio la Veleta, en la calle Juan Sebastián Elcano que fue inaugurada a principios de la Guerra Civil. Durante la guerra la capilla fue clausurada paso a manos de las autoridades de la República donde albergaron la Imprenta Internacional. Acabada la guerra el pastor



Margaret Douglas (arriba a la izquierda)

instalaría una industria de fuelles de chimenea y de baúles con el fin de evitar que el local fuese confiscado. No se abriría la iglesia hasta 1946 al proclamarse el Fuero de los españoles. Durante este periodo de clausura del local de reuniones, se volvió a celebrar el culto en la Fábrica de Petacas, propiedad de Juan Antonio López, miembro de la iglesia. Era también habitual celebrarlo en determinados domicilios particulares con el fin de evangelizar los barrios de la ciudad y otras localidades como Villarrobledo, Bonillo y Ontur.

8 COMUNIDAD DE MADRID.

Al entrar en el espacio dedicado a las primeras congregaciones madrileñas, es bueno releer a Marcelino Menéndez Pelayo que vio la revolución de La Gloriosa como un desastre nacional y una lucha encarnizada contra la iglesia católica. Los evangélicos en cambio, vieron la revolución de 1868 como una oportunidad de poder proclamar el evangelio, pues las leyes seguían siendo contrarias a la libertad religiosa que se necesitaba. Según este erudito, Madrid también se unió a este "camino de heroicidades" cuyos revolucionarios del Ayuntamiento dieron cuenta de los pocos recuerdos del antiguo Madrid como las parroquias de la Almudena, de Santa Cruz y de San Millán, el convento de Santo Domingo el Real y otros. Fue un momento en que algunos comités revolucionaros actuaron contra la Iglesia católica, suprimiendo la Orden de los jesuitas, cerrando monasterios y conventos, dando libertad para dirigir y establecer escuelas. Pero lo que más dolía al polígrafo santanderino no eran los edificios sino las ideas de los primitivos demócratas que proclamaban libertad de imprenta, libertad de cultos, libertad de asociación, libertad de enseñanza y volvían a sus cátedras los krausistas que habían sido separados. Se defendió en las Cortes la idea de la separación de la Iglesia del Estado y algunos consideraron la religión en si misma como un mal y la iglesia católica como la forma religiosa más peligrosa.

En aquel famoso discurso de Castelar en las Cortes, no le había gustado a don Marcelino, el "paralelo entre el Dios del Sinaí lanzando truenos y el Dios de la dulcísima misericordia "tragando hiel por su destrozada boca y perdonando a sus enemigos en el Calvario". Prefería los otros discursos de Castelar, que como buen político procuraba mitigar los ecos de ese discurso en las Cortes de los dos montes y que contenían una confesión personal "henchida de lirismo sentimental". "Yo, señores diputados -así decía Castelar-, no pertenezco al mundo de la teología y de la fe, sino al de la filosofía y al de la razón. Pero, si alguna vez hubiera de volver al mundo de que partí, no abrazaría ciertamente la religión protestante, cuyo hielo seca mi alma; esa religión enemiga constante de mi patria y de mi raza, sino que volvería a postrarme de hinojos ante el hermoso altar que inspiró los más grandes sentimientos de mi vida, volvería a empapar mi espíritu en el aroma del incienso, en las notas del órgano, en la luz cernida por los vidrios de colores y reflejada en las doradas alas de los ángeles".

Menos aún le gustaban los discursos de Fernando Garrido que poco tenían de música celestial, porque declaraba que el catolicismo había muerto ya que los cartujos en vez de hablar de Dios se dedicaban a fabricar licor "*chartreuse*" y añadía: "La revolución de septiembre ha sido, más que una revolución política, una revolución anti-religiosa." Sin embargo, es necesario apreciar la descripción que hace Menéndez Pelayo del clima en que se desenvuelve la lucha por las libertades y el poder político de la iglesia católica, que en las peores circunstancias como fueron aquellas, aún logró mantener privilegios que se mantienen en España casi siglo y medio después. Las iglesias históricas de la Reforma se establecieron en Madrid con cierta rapidez después de 1869, tales como la Iglesia Evangélica Española (IEE), las iglesias Presbiterianas o Reformadas independientes, la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE), las Asambleas de Hermanos y, dentro de las iglesias Bautistas, la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE), la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España (FIEIDE) y otras iglesias Bautistas independientes. Cita Menéndez Pelayo algunos nombres que tras la revolución buscaron en el protestantismo no solo el fundamentar sus creencias sino satisfacer sus tendencias filosóficas y políticas. Es el caso del periodista republicano Francisco Córdoba López[138] director de *"El Amigo del Pueblo*" que con los redactores y personal del diario hizo apostasía del catolicismo abrazando el protestantismo ante el capellán de la Legación inglesa. Añade Menéndez Pelayo que "aceptando y proclamando la Reforma de Lutero". Otro de los citados en su "Historia de los heterodoxos españoles" y también no muy conocido, es Tristán de Medina, "natural de Bayamo, en la isla de Cuba, famoso predicador, de estilo florido, sentimental, vaporoso y adamado, sin fondo ni gravedad teológica. Ya antes de la revolución, un sermón que predicó en Alcalá había sonado a herejía y a negación del dogma de la eternidad de penas. De resultas se le formó expediente en la vicaría de Madrid a instancia del P. Maldonado, de donde resultó quedar suspenso de las licencias de confesar y predicar. Desde entonces, D. Tristán de Medina (tenido hasta entonces por *neocatólico* y ultramontano y maltratado por ello en una letrilla de Villergas) intimó con los corifeos del partido


Antonio Carrasco

---

138 No tenemos otros datos mejores que los de la Wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_C%C3%B3rdova_L%C3%B3pez

republicano, y especialmente con Castelar, peroró en sus reuniones, escribió en *La Discusión* y en *La Democracia* y vivió en actitud, sino herética, a lo menos cismática, hasta 1868. Don Tristán puede decirse que hace campo aparte, y nunca ha tomado parte muy notoria en los trabajos de *evangelización* de Madrid, dirigidos hoy, según parece, por M. Fliedner, empleado de la Legación de Prusia."

Otro de los repudiados es Manuel Núñez de Prado autor de una Conferencia pronunciada en Barcelona el 15 de julio de 1869 sobre la "*Falsedad del poder espiritual del Papa*" y que fue colaborador del pastor evangélico Vallespinosa en Barcelona. Es Núñez de Prado, licenciado en teología en el seminario protestante de Ginebra y autor de esta obra que apareció editada con otra de Joaquín María Bartrina "*El Clero, su origen, sus vicios y sus crímenes: historia de los sacerdotes de todas las religiones*/ por Joaquín M. B. -- Barcelona: Establecimiento Tipográfico editorial de Luis. Núñez de Prado fue director de *"La Opinión Nacional*" 1868-1870, diario político de cuatro páginas.

Los siguientes que cita don Marcelino y formaron una Asamblea Nacional en 1972, son más conocidos. Así aparece en la Asamblea D. Antonio Carrasco, como presidente, y D. Félix Moreno Astray, como secretario. Días antes se había celebrado el sínodo de la iglesia española, "concurriendo a él los Sres. Moore, Ruet, Jameson, Carrasco, Scharf y González, como representantes de las cuatro iglesias de Madrid; D. Julio Vizcarrondo, como presidente de un comité, y los Sres. Cabrera, Eximeno, Astray, Castro, Sánchez López, Sánchez Ruiz, Alhama, Vargas, Hernández, Trigo, Empeytaz y Tuduri, como pastores, respectivamente, de las iglesias de Sevilla, Zaragoza, *Camuñas*, Valladolid, Córdoba, Huelva, Granada, Málaga, Cádiz, Cartagena. Barcelona y Mahón, agregándose además a la asamblea, a guisa de *consiliarios*, el consabido Flidner, Gladstone, Amstrong, Rebolledo de Felice y Flores.

Una persona casi olvidada también, aunque de nombre muy leído es el escritor e impresor José Cruzado y Montalvo. La necrológica apareció en *Revista Cristiana* de 1891 en la que destacaba algunos aspectos de su obra. Decía:

- "In Memoriam. Don José Cruzado.
- D. José Cruzado y Montalvo, que durmió en el Señor a las cuatro de la mañana del lunes 10 de agosto 1891. Ya estaba empezada la impresión de aquel número, cuando la enfermedad penosa de nuestro amigo terminó en el sueño de los justos. Ni diremos hoy muchas palabras de aquel modesto y devoto obrero, cuya vida entera fue consagrada a la propagación del Evangelio y de los libros, folletos, tratados y periódicos evangélicos.

Bienaventurados los muertos que desde aquí adelante mueren en el Señor. Sí, el Espíritu dice, que descansan de sus trabajos; y sus obras les siguen.

– Ya en tiempos de Isabel II trabajaba nuestro amigo juntamente con su principal y amigo el Sr. Alegría en la impresión de los libros de los reformistas antiguos españoles, que fueron secretamente publicados por D. Luis Usoz y Rio, y sirvieron para guardar esta semilla bendita de los antiguos mártires españoles para tiempos más felices. También se hizo en aquella imprenta, y fue guardada cuidadosamente en la cueva, la primera impresión de la Biblia, traducción de Scio, hecha por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en España. Sin embargo, este tesoro escondido fue descubierto, y sólo a la intervención diplomática de la Gran Bretaña se debió que no fuese quemado sino llevado a Bayona. Allí se conservó este sagrado depósito hasta que el día de la libertad amaneció en nuestra patria; y entonces estas Biblias sirvieron como los primeros mensajeros de la gracia de Dios en España.

– Con la muerte del Sr. Alegría se había cerrado también la imprenta; pero nuestro amigo é infatigable obrero, señor D. L. B. Armstrong no descansó buscando por todo Madrid, hasta que encontró de nuevo a nuestro amigo Cruzado y le encomendó las primeras impresiones evangélicas. Los millares de Biblias y Evangelios y los centenares de de millares de tratados que llevan el pie de su imprenta darán por muchos años aún testimonio de los trabajos que él ha hecho durante este periodo de más de veinte años. Lo que no se ve, pero lo que conservamos fielmente en la memoria, es la paciencia, el celo y la inteligencia que empleaba con tan diversos correctores, y muchas veces tan multiplicadas correcciones, para que nuestros impresos ocupasen un lugar digno entre tantas publicaciones de la capital de España; y a fuerza de trabajos lo consiguió.

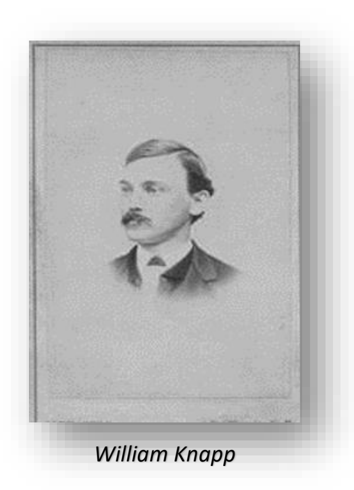
– Las pruebas y aflicciones por las que han de pasar los cristianos para entrar en el reino de Dios, no escasearon en su vida; le hicieron más humilde y manso; y jamás oímos de sus labios una queja, aun cuando en los últimos años se debilitó su vista mucho. La enfermedad que le llevó a las puertas del cielo era sumamente penosa; pero su paciencia, fortalecida por el gran Pastor de las almas, nuestro Señor Jesucristo, venció también esta última prueba. No olvidaremos nunca, cómo respondía en el último día, ya que no podía hablar, con suspiros, a las palabras de la consolación de la Divina Palabra, queriendo así indicar cómo su espíritu se unía a las oraciones que se elevaban al lado de su cama al gran Libertador de la muerte. En el valle hondo de las sombras de muerte, su Salvador estaba con él y le confortaba con su presencia.

– ¡Ave, pia ánima! ¡Que su espíritu descanse sobre su nieto! ¡y que no falten nunca a la obra de Dios en España hombres de su valía, modestos, trabajadores, cristianos, no de palabra, sino de obra y de corazón! Ya se aumenta arriba el coro de los compatriotas nuestros, que han sido salvados por la libre gracia de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, amados hermanos míos, estad firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor, puesto que sabéis que vuestro trabajo en el Señor no quedará sin recompensa."

Uno de los compromisos de José Cruzado que muestran la constancia de su labor es la Revista *"El Cristiano"* Boletín Semanal de Vida y Obra Cristiana, publicado por la Sociedad de Tratados de Londres, en Madrid. Tenía 8 páginas, bellísimos grabados y salía de la Imprenta de José Cruzado, en la calle Peñón, nº 7. Siguió viendo la luz hasta el año 1919, superando los 2.500 números. Cifra nunca alcanzada, ni antes ni después, en la prensa protestante española.

Siguiendo a Menéndez Pelayo que tiene datos recientes de lo que ocurre en Madrid, aunque pretenda desacreditarlos y confundirlos, nos sirven para hacer una presentación de las iglesias que en 1872 están establecidas en Madrid. Acude el santanderino a Vicente de la Fuente, más ultra católico que él, citando su "*Respuestas al manifiesto de la asamblea*, etc., etc. (1872), donde afirma que llegaban en aquella fecha, los que se decían protestantes, al número de 3.623, repartidos en nueve capillas, siete con escuela y dos sin ella, situadas en las calles de la Madera Baja, de Calatrava, del Gobernador, de Lavapiés, de Válgame Dios, en la plaza del Limón, en los barrios de las Peñuelas y Vallehermoso y en Cuatro Caminos."

8.1 PRESBITERIANOS Y BAUTISTAS EN LA CALLE MADERA Y LAVAPIÉS


William Knapp

La Sociedad Misionera Americana durante bastantes años y la *American and Foreign Christian Union (AFCU),* Unión Cristiana Americana y Extranjera, sostuvieron las actividades misioneras y editoriales de Nicolás Alonso Marselau en Sevilla. Alonso había editado "*El eco del Evangelio*" primer periódico de la época de la libertad religiosa de 1869. Ahora en Madrid se perfilaba el establecer una iglesia bautista. Según uno de los artículos enviado al Baptist Missionary Magazine[139], se había abierto una puerta en España y era necesario reconocer el escenario para poder entrar con alguna garantía de éxito.

139 Baptist Missionary Magazine, Volúmenes 51-52 Colaborador de la American Baptist Foreign Mission Society, 1871 firmado en Madrid por elRev. William I. Knapp and wife; Rev. John W. Terry and Rev. Martin Ruiz. Alicante.—Rev. Juan M. Calleja.

La Unión Misionera Bautista y su Comité Ejecutivo decidieron mandar a Madrid a William Knapp, a su hermano y al Rev. John M. Westrup, misionero en Nuevo México, "con el fin de determinar el estado del campo y la posibilidad de abrir a una misión exitosa en esa ciudad". Knapp fue nombrado misionero, ayudado por el Rev. John W. Terry

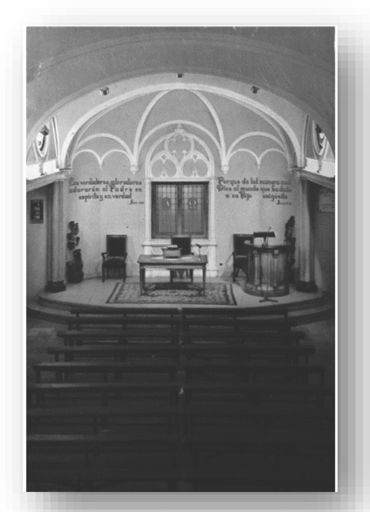
Llama la atención el ejemplo de armonía en la iglesia de Madera Baja en Madrid, que, siendo la primera iglesia presbiteriana de Madrid, se había formado en 1870 por la actividad del Dr. William Knapp de la Sociedad Bautista Americana, el Rev. William Moore de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda y el Rev. John Jameson de *la United Presbyterian Church of Scotland (UPCS*) y la *National Bible Society of Scotland*. Ellos, superando los problemas de gobierno y adoración principalmente, forman una iglesia presbiteriana, sin nombrar la denominación, pero con la urgencia de seguir adelante con el trabajo de Antonio Carrasco y otros colaboradores. En carta a sus amigos de América, Knapp dice:

– "Introducir mi propia denominación en España era impracticable a "causa de las partidas de bautismo" ... y que el sistema presbiteriano era el mejor que convenía a España en tales circunstancias. Primeramente, sus doctrinas y teología concordaban perfectamente con mis puntos de vista, excepto en la cuestión del bautismo infantil y, en segundo lugar, su gobierno y disciplina de la iglesia eran admirablemente adaptables a este pueblo". Dos importantes apreciaciones de Knapp que importaban mucho en España: las partidas de bautismo y un sistema de gobierno adaptable al modo de sentir los españoles."

La congregación de Madera Baja es la primera nacida después de la revolución del 68 formada por Antonio Carrasco (1842-1873) y Francisco de Paula y Ruet. De los compañeros más jóvenes de Manuel Matamoros, que evangelizaron clandestinamente y sufrieron cárcel y destierro con él, Antonio Carrasco Palomo, destacó como elocuente predicador. En su sensibilidad contra el drama de la esclavitud en Puerto Rico y Cuba (posesiones españolas en ultramar) colabora en la Asociación Abolicionista de Vizcarrondo. Carrasco, nacido en Málaga, se convirtió a los 18 años y representó un gran refuerzo de la clandestina "Iglesia Reformada de Málaga", por ser "el más culto y el más desenvuelto". Terminó en la cárcel de su ciudad natal, de donde salió en 1863, camino del destierro con Manuel Matamoros y otros. Condenado a nueve años de prisión, a los 22 meses de encierro, se le conmutó por el mismo tiempo de destierro, conseguido por la acción intercesora de la Alianza Evangélica. Especialmente recomendado por Manuel Matamoros, quien estaba seguro que "sería útil a la patria y a la Obra evangélica"; recibió una sólida educación en Humanidades y

Teología por sus estudios en Francia, Suiza y Alemania. Regresando de este último país el 7 de noviembre de 1868, gracias a la libertad de cultos que siguió al triunfo de la Revolución y el destierro de la reina Isabel II.

A principios del año siguiente, organizó con Francisco de Paula Ruet la primera iglesia evangélica de Madrid y fundó *"La Luz",* periódico semanal que dirigió hasta su muerte. Alternó en la tribuna pública con políticos de la talla de Emilio Castelar. Cuando regresaba de participar de la Asamblea de la Alianza Evangélica en Nueva York, no al irse de España como maliciosamente escribió Marcelino Menéndez Pelayo, un naufragio terminó con su vida. No llegó a conocer a su tercer hijo, que había nacido durante su estancia en América. También escribió varios folletos, que circularon abundantemente. Uno de ellos, titulado "*A los españoles*", pasó al Índice de Libros Prohibidos, en 1873.



Antiguo templo en General Lacy

Esta congregación no fue la primera en reunirse en un local destinado a capilla, pues los evangélicos madrileños a partir de 1869 se congregarán en la primera iglesia, en la plazuela de Santa Catalina. El aspecto de esta capilla ha sido inmortalizado en un grabado de la colección Casariego del Museo Municipal de Madrid. Esa primera iglesia reunía a más de 400 madrileños cada domingo. El segundo local estaba en la calle Madera Baja y congregaba a más de 1.000 personas, estableciéndose además allí una escuela gratuita que introdujo la pedagogía británica en Madrid. Fue sucedido Antonio Carrasco por Juan Bautista Cabrera, antiguo escolapio y compañero de exilio en Gibraltar de los generales liberales Prim y O'Donnell.

El día 10 de agosto de 1870 en la calle de Lavapiés (esquina a Ministriles Chica) se estableció la Primera Iglesia Bautista de Madrid, independizada de la presbiteriana y que había sido fundada por el misionero norteamericano William Knapp. La capilla contaba también con una escuela para niños de ambos sexos y tenía un equipo de músicos algunos de los cuales eran miembros de la Orquesta Real. Después de ocupar un local junto al puente de Vallecas, dicha capilla se instaló finalmente en su emplazamiento actual de la calle del General Lacy 16-18, detrás de la Estación de

Atocha. Eran 33 miembros los que se reunían en aquel local arrendado de la calle Lavapiés con dos diáconos, un secretario y un tesorero.

En un informe de Knapp del 20 de agosto, se comunicaba que en sus visitas había estado enseñando y bautizando a seis personas y que serían bautizadas otras dieciocho personas más. Con estos datos y con la primera iglesia bautista en Madrid en marcha, el Comité bautista nombraría al profesor Knapp como misionero. El progreso en Madrid era razonable y la capilla, con capacidad para 500 personas era muy amplia para una membresía todavía pequeña. Se pretendía también que las congregaciones fueran autónomas y se predicase el Evangelio por medio de creyentes nativos, aunque no siempre dieron buenos frutos algunos pastores por falta de responsabilidad. Tanto Knapp como Mr. Terry estaban dispuestos a confiar la atención pastoral de las iglesias a los creyentes españoles preparados para este ministerio. Seria ordenado para pastorear la congregación madrileña al hermano Benito Martín Ruiz. Para asistir en el pastorado a Knapp llegaría el Rev. John W. Terry que había hecho algunos progresos con la lengua española y podía prestar ayuda enseñando y formando a los futuros predicadores. Permanecería poco tiempo en España ya que la política de los misioneros americanos era no tener más de un misionero en la misma labor, que debería ser entregada a los nativos del país. En esos días se pretendía enviar un evangelista a Barcelona y otro a Sevilla, ciudades con una cierta apertura al evangelio y más liberales.

Colportores o vendedores **de biblias**

Es en estos años que aparece en la escena madrileña, como pastor al servicio de Knapp un personaje extraño y controvertido: Ramón Bon Rodríguez [140]. He podido leer su *"Historia de las Sociedades Bíblicas…"* contra el protestantismo y creo que estos libros apologéticos, siempre entrañan alguna verdad o reflejan el estado y la forma de la constitución de las primeras congregaciones en España. El hecho que se repite constantemente es que el protestantismo en España

140 *Historia de las sociedades bíblicas de sus Jefes y emisarios. Noticia de varias capillas protestantes en España, de sus pastores, misioneros y feligreses, escándalos, rencillas, doctrinas y milagros* por Ramón Bon Rodríguez ex pastor protestante, precedida de un prólogo de don Juan Manuel Orti y Lara. Madrid 1881

nunca ha tenido fácil su penetración, ni los esfuerzos misioneros fueron comprendidos en unos casos, ni fueron siempre ejemplares en otros. En el libro de Ramón Bon siempre aparece el fantasma del amor al dinero. Un dinero que era, según Bon, abundante para los misioneros que llegaban a España, pero escaso a para los españoles que realizaban la obra a pie de calle y sufrían los insultos y las pedradas de la gente. Para Bon los misioneros venían para conseguir fondos, subvencionar y después recoger la cosecha que los españoles habían trabajado y luchado con sus propias vidas. La caricatura que presenta Bon es dolorosa porque descubre las miserias de quienes tenían que ser ejemplo y que, como él mismo confiesa, su propia vida era un verdadero desastre emocional y hasta lascivo. Nada de esto deja de ser el reflejo de la naturaleza humana sin una verdadera conversión y prueba de ello es que muchos de las personas que cita pasaron de nuevo al catolicismo como él mismo lo hizo abjurando en León en 1879.

Sin embargo, quisiera hacer algunas consideraciones de lo que he percibido con esta lectura. En primer lugar, los datos históricos aportados. Bon aparece como vendedor de Biblias para la Sociedad Bíblica Británica con el depósito en Preciados 46 cuyo representante era el presbiteriano Don Ricardo Corfield. En la narración de su "conversión" a través de un tratado y de haber fundado una iglesia de cincuenta personas en Villanueva de Odón, nos dice:

– "En dicho pueblo y por mi propia autoridad, funde la primera iglesia, si iglesia ser puede llamar la reunión de unas cincuenta personas, que se empeñan en blasfemar de la esposa del Cordero y de sus ministros. Un inglés de los exploradores fue a visitarme en una ocasión en que, agotados mis recursos, estaba decidido a dejar de regenerar la sociedad. Me animó, tocó mi amor propio, me dio dinero y una tarjeta para la Sociedad Bíblica Británica y a los cuatro días ya salía yo de Madrid, como empleado de dicha Sociedad, a recorrer parte de España, bien equipado de cajones de biblias."

De los resultados da cuenta Bon con una carta de Ricardo Corfield de 18 de noviembre de 1870:

– Arévalo. Muy señor mío y hermano en Jesucristo: He recibido su carta fecha de 16, de Ávila y contentísimos nos hallamos de ver el resultado de su viaje a esa. Bien considero el goce del espíritu que usted tendrá, pues cada uno que se une al Señor Jesucristo por la fe, es colmado de bienes por su mano benigna. Hace usted muy bien de seguir su carrera, tal y como la ha principiado. Espero que el Señor le conceda tal gracia, que no desmaye nunca. Es de esperar que usted reciba oposición de varios, pues vivimos en un mundo gobernado por Satanás; y solo podemos hacer una lucha en regla, teniendo al Señor Jesucristo por nuestro capitán. Repito a Usted de nuevo que nuestro gozo se une al suyo en dar gracias

a nuestro bien Padre Celestial. Cuídese de su salud, pues con la salud del cuerpo, su tarea se llevará con más felicidad. Esta noche pensamos mandar a la Estación un cajoncito con 400 Evangelios, etc.... Soy de Usted atento y hermano en Jesús. Ricardo Corfield[141].

- El contrapunto a esta carta lo expone Bon con claridad y aspereza, aunque no sabemos si con rigor:

- "Fascinado, medio visionario, recorrí vendiendo libros herejes por Ávila, Arévalo, Sanchidrian, Adanero, Medina, Peñaranda etc., etc., etc. Gastaba en ello mi propio dinero; porque si es verdad que los viajes eran por cuenta de la Sociedad, no es menos cierto que en los puntos donde llegaba, hacía la venta en un par de días y los demás, que me detenía, ya sin ganar, tenía que pagar de mi bolsillo luces para los locales que me cedían para predicar, convites a varios amigos que se unían a mí, limosnas que me creía en deber de hacer para atraerme las simpatías del necesitado, obsequios etc., etc., Así que casi siempre en las cuentas me veía alcanzado a fin de mes. ¡No sabía yo entonces como se arreglan mis sucesores! (Explica como falseaban las cuentas)

- Al salir de un punto procuraba entablar relaciones epistolares con algunos para que la semilla continuara viva: en otros formaba un círculo de artesanos que se reuniesen cada noche a leer la Biblia interpretándola, como era consiguiente, a su manera. En Arévalo, antes de marchar, reuní unos cuantos, en una taberna, donde, después de unas libaciones, firmaron una retractación de la Iglesia romana, en la que se declaraban protestantes. Cuando no tenía local, predicaba en las plazas, en los mercados, en los cafés, en los clubs, en las tabernas; en fin, donde había ocasión allí tendía mis redes.

- De unos pueblos me llamaban a otros: a veces los amigos me pagaban los gastos, como en Sanchidrián, Medina, La Seca etc. Yo retaba a discutir al que se me oponía, reía y blasfemaba de los dogmas más santos, los hacía objeto de sátiras y chascarrillos...

- Tuve necesidad entonces de volver a Madrid. Allí sufrí una lección terrible; vi que los ingleses pasaban sus días en la disolución, que a mí me animaban por cartas y me ponían en las nubes; que me hicieran una recepción ruidosa en las capillas, pero que después de tanto amor, tanta fe y tanta simpatía y, mientras yo, con mis cartas que insertaban en los periódicos extranjeros, ¡hacia a la Sociedad célebre y al principal también... tenían a mi esposa enferma en cama y su enfermedad era...de hambre! ¡No sé lo que pasó por mí al ver a las inglesas, cuyos esposos nada hacían, sino es enriquecerse con mi sudor, vestidas de seda, rodeadas de placeres y de disolución y la esposa de un obrero que les hacía

---

141 En la Memoria de la Biblioteca Nacional de 1871 se añaden Biblias (colección de). Consta de 128 vol., en diversas lenguas y tamaños, encuadernados en pasta. R. por la Sociedad Bíblica de Londres, cuyo agente en Madrid es el Sr. D. Ricardo Corfield.

notables por Castilla, tener que caer en cama...de hambre! ¡Malditos, malditos, malditos sean ¡(Dios Padre perdóname que no sé lo que me digo)

- No sabemos si la culpa la tenían los ingleses o su mala administración, pero es creíble el relato de estos pioneros con pocos medios y mala preparación espiritual que salían a la aventura, aunque llenos de fe. Siempre he pensado que Bon fue un hombre idealista y en ocasiones desequilibrado, pero que, si hubiera estado más apoyado económicamente para cubrir sus necesidades, no habría abjurado. Cuando él abjura lo hace por arreglarse la boca que por tres años le atormentaba de dolor día y noche. ¿Nadie pudo ayudarle? O ¿acaso era demasiado evidente que Bon llegó al protestantismo por dinero y sus vicios no le cubrían las necesidades? Son preguntas que no tienen respuesta en esta tierra pues no sabemos lo que anida en el corazón de los hombres.

- Fijada su residencia en La Seca, Bon se hace pastor, aunque fue rechazado como misionero de la Sociedad Bíblica Británica. La carta siguiente es de Ricardo Corfield del 1 de mayo de 1871:

- "Mi buen hermano en Jesucristo: Recibí su carta, fecha 28 del pasado y la he leído con atención. Se presentó en esta el joven Mr. Eduardo Von-Laer que nos contó todo lo que pasa ahí. Von-Laer es excelente hermano y espero que él y usted juntos tengan mucha felicidad en el Señor. Posteriormente me visitó Don Pedro de Castro que también me contó los sucesos agradables que pasan por esa. Ya le considero a Usted como pastor de La Seca y espero del Señor que le hará un instrumento útil para la salud de las almas. Usted, por cierto, juzgará por sí mismo si es mejor estar solo o estar unido a Madera Baja (con los presbiterianos). La unión constituye siempre la fuerza, aunque estar independiente presenta más ventajas a veces. Mucho he hecho yo con la Sociedad en Londres para que le reconocieran como empleado de esta casa; pero me dan instrucciones terminantes de no admitir al evangelista o pastor en clase de colportor, siendo nuestra obra, solo y exclusivamente, de esparcir la Palabra. Es un artículo de esta Sociedad que los empleados se dediquen oficialmente a la circulación de la Palabra y no ocuparse de cuestiones de iglesias, que, como usted sabe, tienen distintos modos de fundarse. Esto no quiere decir que usted no quede libre escoger el rumbo que su inclinación desee. Confíe en la amistad de su amigo S.S. que le aprecia. *Ricardo Corfield*

Bon se establece en La Seca como pastor con la ayuda sola de sus vecinos que le habían solicitado y llenaban su iglesia. Aquellas pobres gentes le traían todos los días comida, un pedazo de pan, el trozo de tocino, la medida de garbanzos, el chorizo, el vino, el tabaco, todo cuanto veían que necesitaba. La mayoría eran pobres y se sacrificaban porque lo creían un santo. La iglesia de La Seca se mantuvo independiente, aunque tuvo ofertas de comunión con metodistas y luteranos. Era cierto según dice Bon que no tenían ni asientos en el salón dedicado a capilla, ni púlpito por lo que le dejaron

cinco duros para bancos y sillas aquellos representantes de metodistas y luteranos. Viendo la precariedad en que se encontraba Bon decide escribir a los presbiterianos de Madrid explicando el estado de la misión de La Seca y el suyo propio por si podían ayudar con algunos fondos. Enseguida le respondió Antonio Carrasco con fecha de 3 de marzo de 1871 algo dolido con Bon:

– "Muy señor mío: No deja de causarme extrañeza la incalificable ligereza con que todos o la mayor parte de los que evangelizan, acusan a este Comité Central de mirar con indiferencia las diversas obras que en España existen. Ninguna obra miramos con ligereza; lo que nos falta son medios de atender a ellas. Pues si esto es así ¿por qué lanzan ustedes acusaciones con tan poco fundadas? Tan poco fundadas que cuando usted escribía, ya estábamos empezando a arbitrar recursos para ocuparnos de La Seca. Hoy puedo anunciarle que queda usted como empleado de este comité. Una vez empleado por nosotros, tiene que fijar su residencia en La Seca y estar bajo nuestra dirección. Contésteme Ud. A la mayor brevedad posible y si Ud. opta por el puesto de evangelista recibirá nuestras instrucciones. Que el Señor le bendiga etc. etc. Su afectísimo. Antonio Carrasco.

La respuesta a Carrasco no se hizo esperar ante un hombre como Bon que prefería la independencia y no estar controlado, aunque muriese de hambre:

– "En fin – dice en carta de 8 de marzo de 1871- yo estoy dispuesto a morirme de hambre antes de ser presbiteriano, ni calvinista, ni luterano; yo oí a Usted decir que no venía a formar sectarios y si cristianos y yo quiero ser cristiano y nada más" Usted predica que en la Biblia y solo en la Biblia está la Palabra de Dios. ¡Pues dejen Ustedes que yo siga con la Biblia; ¡ayúdenme si quieren, mientras yo no salga de ella y no me exijan admitir acuerdos, credos y reglamentos que ustedes hagan! No hermano; cuando salí de Roma y negué la autoridad de los Concilios etc. etc. esté usted seguro que no fue para, en cambio, admitir otras instituciones de ningún comité, sino obrar conforme me dicta mi conciencia iluminada por el Espíritu Santo. Sabe usted mi modo de pensar; si conforme a él no pueden ayudarme, lo siento, porque mis ilusiones han llevado un desengaño. Pero aquí estoy trabajando por amor de Dios y de los hombres. Quédense entretanto con su dinero y su comité... Suyo en el Señor. Ramón Bon.

Esta carta no fue contestada por Antonio Carrasco que se había casado y a los cinco meses ya tenía un hijo. Lo mismo le ocurrió con Eduardo Von-Laer que le ofreció diez mil reales de los recibidos de Inglaterra y se casaría con una joven de Peñaranda y se gastaría en ropas y boda todos los cuartos. Siempre el problema de Bon fue el dinero, aunque es evidente que su trabajo en la obra fue intenso y valiente.

Nos informa Bon de que a poco tiempo de abrazar el protestantismo acudió a la capilla de la Plaza Santa Catalina formada por la unión de los americanos, alemanes, ingleses,

escoceses y suizos, entre otros. Después se separarían y Bon se identificaría con los anabaptistas instalados en la calle La Cabeza, después de haber leído algunos tratados bautistas. Convencido de la necesidad de bautizarse de nuevo, se fue Bon a Madrid y llego al templo de la calle Lavapiés, con entrada por Ministriles. Se comunicó con el pastor Benito Martín Ruiz ex cura de la Alcarria, quien le remitiría a William Knapp encargado general de la obra anabaptista por la Sociedad de Boston. Martín Ruiz le contó la historia de cómo Ruet, siendo luterano fue captado por Knapp para predicar en Lavapiés, donde se llenaba el local cada vez que predicaba, pero como Knapp quiso que se bautizara por inmersión, este lo abandonó y tuvo que venir él desde Alicante a ocupar su puesto de pastor en Madrid. Pero la gente se había marchado con Ruet y aquella iglesia medio vacía no progresaba.

Cuando fue presentado a Knapp como candidato al bautismo, Bon tuvo una primera impresión favorable, de una figura simpática y espiritual. Al día siguiente sería bautizado en el rio y a la vista de las lavanderas del Manzanares. “Llegados al rio, alquilaron un salón de baños. Era el 30 de agosto de 1871. Cuando las lavanderas supieron que iban a bautizar a un protestante, rodearon el salón por la parte exterior. A mí me daba vergüenza desnudarme, porque, aunque había hombres solo dentro, yo divisaba más de doscientas narices por entre las esteras.” Se puso Bon una hopalanda negra y otra Knapp y entraron al río. “las voces de los protestantes se me figuraban el *dies irae* de mi perdición” “Parecía que se me escapaba la vida con aquel acto” –dice Bon- mientras contestaba a la pregunta: ¿Crees en el Señor Jesucristo como tu Salvador? -Creo. -Pues yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

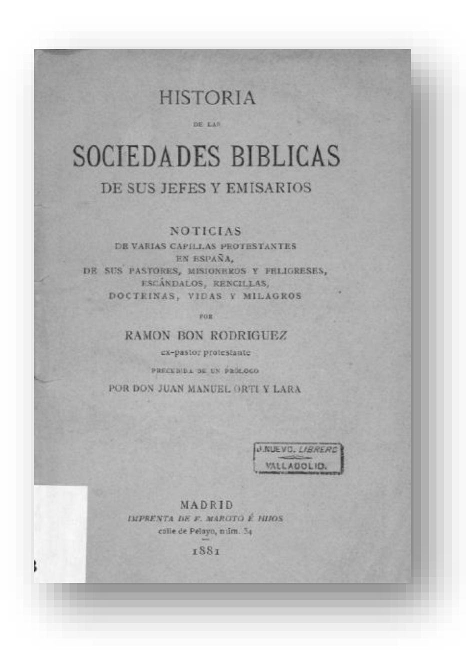
Knapp le ofreció un sueldo de hasta treinta duros o más si no era bastante y lleno de necesidad aceptó. Claro que para ser pastor había de estar bautizado y ser nombrado pastor. Para ello se reunirían en la calle Preciados en casa del señor Knapp que junto a Martín Benito Ruiz y el tesorero y secretario de la Sociedad de misiones americana le esperaban. Examinaron minuciosamente a Bon que se presentaba con la carrera eclesiástica terminada y tres oposiciones a curatos. Le hicieron improvisar una homilía, le preguntaron de latín, filosofía y teología católica y al final le impusieron las manos orando por su ministerio. También le dieron un curioso documento que decía:

– “Nosotros, ministros del Evangelio y reconocidos como tales por todas las iglesias cristianas, primitivas o bautistas, después de un detenido examen con respecto a su conversión, su llamamiento divino al pastorado, sus conocimientos teológicos y literarios,

su carácter y su actitud para enseñar, hemos apartado a Don Ramón Bon para la obra del ministerio cristiano, por medio de una solemne oración y la imposición de nuestras manos.

– Y para que conste, añadimos nuestras firmas en esta ciudad de Madrid el día 30 de agosto del año de Nuestro Señor mil ochocientos setenta y uno. *John Scasaun Boch Mep. Union Boston.N. S.A. George C. Lorimir, pastor. - Ehacumaor. Averium Baptiet Cehuel. Boston V.S.A.- William Z. Knapp, pastor. Martín Benito Ruiz, pastor*.

Martín Benito Ruiz y Ramón Bon se fueron a La Seca. Madrid se quedó sin predicador ya que Knapp tenía fallos con el español y dio lugar a un joven estudiante de talento[142] que llenó la iglesia, pero que con escasos conocimientos teológicos hizo que Martín Ruiz tuviera que volver a Madrid. El estado espiritual de los pastores Ruiz y Bon y la misma iglesia de La Seca es lamentable. La iglesia, además de ser pobre, estaba llena de problemas. El poco tiempo que estuvo Martín Ruiz en La Seca estuvo liado con varias mujeres que Bon tenía como hijas y que luego él mismo seguiría. “Marchó Ruiz de La Seca dejando bastante herido mi corazón con su conducta. Yo sufría, penaba; llegó el momento en que, ateniéndome a la conducta de los hombres, eche el Evangelio a un lado e imité, en demasía a los que de tal modo habían corrompido mi corazón, que ya sin escrúpulo de conciencia obre como ellos”. Como siempre Bon le echará la culpa al protestantismo y a los demás, no a su falta de arrepentimiento y conversión, aunque en este caso parece cierto el mal comportamiento de Benito Ruiz.


HISTORIA
DE LAS
SOCIEDADES BIBLICAS
DE SUS JEFES Y EMISARIOS

NOTICIAS
DE VARIAS CAPILLAS PROTESTANTES
EN ESPAÑA,
DE SUS PASTORES, MISIONEROS Y FELIGRESES,
ESCÁNDALOS, RENCILLAS,
DOCTRINAS, VIDAS Y MILAGROS

POR
RAMON BON RODRIGUEZ
ex-pastor protestante
PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO
POR DON JUAN MANUEL ORTI Y LARA

J. NUEVO, LIBRERO
VALLADOLID.

MADRID
IMPRENTA DE F. MAROTO É HIJOS
calle de Pelayo, núm. 34
1881

En una de las vistas de Knapp a La Seca bautizó a ocho o diez personas entre ellas a la esposa de Bon. Mientras estuvo en La Seca en tres o cuatro días formaron “un himnario para cantar en los cultos, cuyos himnos, originales míos y otros más que compuse después, cantan hoy en las iglesias protestantes de España y América”. Después de Madrid y La Seca, Ramón Bon llegará a Asturias y León donde abjurará abarcando el periodo de su segundo libro *Mi convicción católica*…entre 1872 y 1880, lugares en los que describiremos sus andanzas.

142 ¿Sería Tristán de Medina este joven con talento? Bon no lo dice.

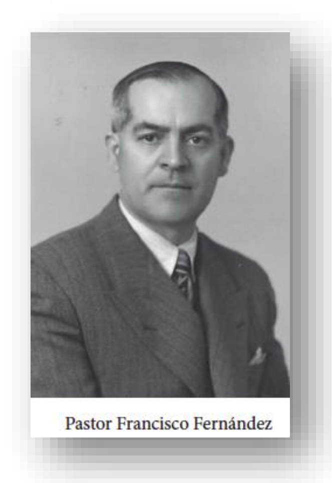
En el año 1876 es promulgada la nueva Constitución, ya bajo la Restauración, que volvería a restringir la libertad de cultos, declarándose nuevamente la religión católica como la religión del estado. En el año 1877, tras un arduo trabajo misionero (Alicante, Valladolid, Linares - Jaén), el Dr. Knapp abandona España, dejando el cuidado de la iglesia de Madrid bajo la dirección del Pastor Manuel de Canencia. Es en este periodo, desde 1877 a 1882, año en que fallece el Pr. Canencia, donde experimenta un gran crecimiento esta congregación a pesar de las limitaciones oficiales.


Pastor G. T. Vickman

Fue sustituido Canencia, durante un breve periodo, puesto al frente de la obra Jorge Simeón Benoliel, hijo de un médico sefardí afincado en Marruecos, quien se trasladó apresuradamente a Alicante, quedando la iglesia de Madrid sin pastor. La obra fue atendida por diferentes predicadores esporádicos, sufriendo varias crisis que hicieron que la obra fuera menguando hasta su desaparición orgánica eventual. Con la llegada a Madrid el misionero americano de origen sueco, Teófilo Wikman, en 1914, los bautistas que había en España se reorganizan de nuevo, haciéndose cargo de algunas escuelas y pastores que estaban en estrecheces económicas. En Madrid se reunían en una casa particular en la calle Mesón de Paredes, llegando a reunirse hasta cien personas.

Transcurridos tres meses, se trasladaron al Puente de Vallecas, donde prosiguieron los cultos regulares y se estableció la escuela diaria para niños y niñas en un chalet de la calle Nicasio Méndez (hoy Av. del Monte Igueldo). El día 16 de abril de 1915, se bautizaron en aquel lugar 26 personas, utilizando como bautisterio una vieja tina de hierro que los hermanos habían adquirido en el rastro. Con estos creyentes se estableció de nuevo la Primera Iglesia Evangélica Bautista de Madrid. Un año más tarde se trasladó de nuevo su sede a una planta baja de la C/ Lavapiés. Durante ese tiempo se abrieron algunos lugares de culto en Madrid, llegando a organizarse otra iglesia en el barrio de Prosperidad. Estas iglesias continuaron con Wikman hasta su marcha en 1923. Durante un breve periodo de tiempo pastoreó la iglesia D. Julio Nogal Cuadrado, joven español que había estudiado en un Seminario Bautista de Cuba y había colaborado con el Pr. Wikman en los años precedentes. Este, sin duda, fue un periodo de consolidación de la iglesia donde el crecimiento numérico y espiritual de los miembros fue significativo.

El 14 de abril de 1931 fue inaugurado el nuevo local de la iglesia bautista de la calle General Lacy, 18 en Madrid, mientras se instauraba la Segunda República. El lugar era una gran nave alquilada, en los bajos del edificio, que resultaba demasiado grande para los miembros que había. Un año antes se había hecho cargo de la iglesia el pastor D. Francisco Fernández Moya, quien consideró que aquel espacio podría llenarse algún día. De 1936 a 1939 y por efecto de la Guerra Civil española, la iglesia quedó muy reducida en número de miembros, pasó a ser de 80 miembros frente a los 180 que eran antes del estallido de la guerra. Unos fueron al frente, otros huyeron buscando seguridad en los pueblos, otros tuvieron miedo de seguir viniendo a la iglesia. No obstante, un pequeño grupo de creyentes, con la familia pastoral a su cabeza, continuó celebrando los cultos de forma regular hasta terminada la Guerra Civil, a pesar de ser esa una zona muy castigada por los constantes bombardeos debido a su cercanía con la estación de Atocha.


Pastor Francisco Fernández

Los cultos se celebraban en la parte delantera de la iglesia, en la parte más cercana a la salida para el caso de que cayera algún proyectil cerca. En el barrio llegó a ser muy conocida la iglesia en la difícil etapa de la guerra civil por los desayunos que se repartían a los niños con la ayuda que llegaba desde Suiza. Los hermanos y hermanas de la iglesia llegaron a preparar y repartir 500 desayunos diarios consistentes en leche con chocolate, 1 bollo y 1 cucharada de aceite de hígado de bacalao como aporte vitamínico.

El día 1º de abril de 1939 el teniente Coronel del Estado Mayor del Primer cuerpo del Ejército autoriza la continuación de los cultos y servicios religiosos en aquel local. La iglesia pudo retomar de nuevo su andadura a pesar de las dificultades. En el año 1948, con la ayuda de la Misión, se pudo comprar el viejo edificio de la C/ General Lacy núm. 18. Al año siguiente, bajo la dirección del Dr. Hughey se realizaron algunas reformas de acondicionamiento de la nave interior, pudiéndose reanudar los cultos el 30 de diciembre de aquel año 1949, con capacidad para unas cuatrocientas personas.

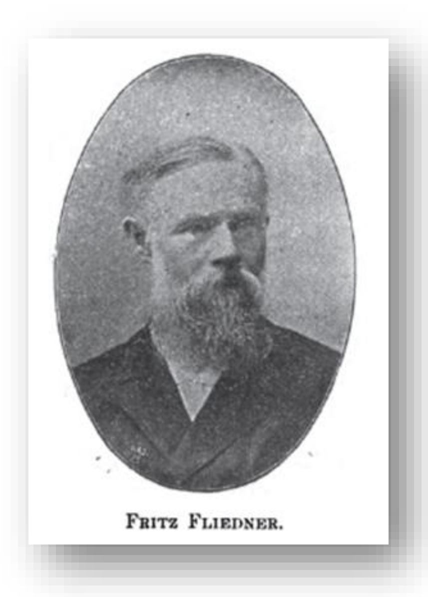
8.2 COLEGIO DE LA PROSPERIDAD, EN MADRID

En los archivos de la Iglesia Evangélica Bautista «El Buen Pastor» de Madrid se han localizado algunos documentos sobre los inicios de la iglesia a partir de 1871 que supondrían una serie de retos importantes. Yo me hago eco de sus investigaciones. Una de sus funciones, dirigida tanto a la iglesia como al vecindario del Barrio de La Prosperidad en Madrid, sería la de crear un colegio de primera enseñanza. La fundadora de este colegio sería una mujer, María Calvo Redondo, (1886- 1963), más conocida por todos como la Señorita María. Uno de los hombres de importancia en este inicio del protestantismo del XIX sería también su hermano Moisés Calvo, veterinario de profesión y profesor, que sufriría mucho durante y después de la Guerra Civil por ser republicano. Todo comenzó cuando el evangelista Luis Román, que, en el año 1916, bajo el apoyo del misionero bautista Teófilo Vikman (americano procedente de Suecia), presentó un proyecto con carácter urgente para comenzar un colegio en las mismas dependencias de la iglesia. María Calvo, dueña del local donde se reunía la iglesia, no solamente dispuso su edificio en López de Hoyos 116, sino que estaba dispuesta a adaptarlo moviendo tabiques, cubriendo gastos, y participando en las funciones que tuviesen dicho colegio. Los inicios de estos colegios, suponían para las iglesias un gran esfuerzo. En este caso, los recursos económicos sobre los que comenzaría a desarrollarse eran solamente de 50 pesetas. Esto que es lo que dedicó la Iglesia Bautista del Barrio de «La Prosperidad», motivaría a ofrecer más apoyo, y hubo quien vendería todas sus alhajas para entregar donativos. La iglesia reconocía que mantener el colegio era una ruina, pero aun así llegaron a tener 200 alumnos. María Calvo sería la directora del colegio. En su equipo contó con buenos maestros que dedicaron mucho de lo que tenían para este fin, como fuera Constantino, uno de los maestros con los que tuvo una buena amistad. Una de las cosas que se constatan en la mayoría de los colegios evangélicos, como ocurre en el de «La Prosperidad», es la sensibilidad existente ante las necesidades que eran inherentes a cada niño y familia, representada en aquellos pequeños. Para ese fin, en el caso de este colegio e iglesia, se funda la «Institución Dorcas» (20-10-1935), que bajo el lema de procurar «la formación y educación moral y espiritual tanto del cuerpo como del alma» buscan apoyos en el extranjero, y en cualquier lugar donde pudiesen recabar algún respaldo para los niños.

8.3 LA IGLESIA LUTERANA DE LA CALLE CALATRAVA.

La *Iglesia de Jesús*, organizada en 1870 en la calle de Calatrava 25, permanece hasta hoy en el madrileño barrio de La Latina. Allí estaba, junto al pastor Francisco de Paula

Ruet, el misionero luterano Federico Fliedner, introductor de la moderna pedagogía alemana en más de diez escuelas de la capital. Don Federico Fliedner es cita obligada a lo largo de estos escritos por lo que copio su biografía para tener unas referencias.



- Vino a España en marzo de 1869 al promulgarse por vez primera la libertad de cultos. Al año siguiente fue ordenado pastor y enviado por la Iglesia Evangélica de Alemania como misionero. Se estableció en Madrid el 9 de noviembre de 1870 y fue nombrado capellán de la legación del Imperio Germano en Madrid. Aprendió el español, hizo el bachillerato en España y estudió Medicina en la Universidad Central. Empezó su labor religiosa en la Iglesia de Jesús, en la calle Calatrava de Madrid, cuyo pastor era Francisco de Paula Ruet, a quien sucedió en 1878. En 1880 adquirió una casa en ruinas en El Escorial donde se había alojado Felipe II y la reconstruyó instalando un hospicio para huérfanos y una escuela, la "Casa de Paz". Ayudó a los grupos evangélicos de provincias viajando incansablemente y fundó una escuela en cada congregación para elevar el nivel cultural de los evangélicos españoles. Participó decisivamente en la formación de la Iglesia Cristiana Española (1872), origen de las actuales Iglesia Evangélica Española (IEE) e Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE).
- En 1873, fundó la Librería Nacional y Extranjera, una editorial de amplio fondo con obras literarias, libros de texto y publicaciones periódicas. Entre estas destacan El Amigo de la Infancia, consultado por Miguel de Unamuno, que se publicó de 1874 a 1939, y la Revista Cristiana, periódico científico y religioso que llegó a los 888 números entre 1880 y 1919.
- Escribió biografías de John Howard, Elizabeth Fry, el misionero y explorador David Livingstone, el reformador Lutero (1878), y sus propios padres, Teodoro Fliedner de Kaiserswerth (1883) y Carolina Fliedner de Kaiserswerth (1883). Completó esta labor escribiendo su propia autobiografía, aparecida primero en dos volúmenes en alemán (Aus Meinem Leben, 1901-1903), traducida luego al español y publicada póstuma en la Revista Cristiana (núms. 513 a 553). Inició la traducción al español del Nuevo Testamento con las notas del francés Ed. Faivre; la completó desde la Epístola a los Hebreos uno de sus nietos.

- Crió una familia numerosa con su esposa escocesa, Juana Brown, que fue una colaboradora ejemplar que le ayudó en sus trabajos en la escuela preparatoria de bachillerato. Ante los buenos resultados de la misma, pensaron en crear un centro privado de segunda enseñanza o bachillerato y reunió penosamente los fondos de lo que habría de ser el Colegio El Porvenir de Madrid, inaugurado el 31 de octubre de 1897, día de la Reforma. Junto a él se creó la Librería Calatrava, de temática protestante. Fliedner escribió también un himnario evangélico en español para la escuela dominical. Enfermó de tifus y murió el 25 de abril de 1901; está enterrado en el Cementerio civil de Madrid.



Uno de los grandes éxitos para la educación y el ministerio en España ha sido el colegio El Porvenir como logro de don Federico Fliedner, donde fueron formados muchos evangélicos de toda España. Amigo del primer ministro Cánovas del Castillo y del Conde de Romanones, alcalde de Madrid, logró el permiso para la inauguración del Colegio *El Porvenir* el Día de la Reforma (31 de octubre) de 1897 en la calle Bravo Murillo, 85. El edificio no podía parecer una iglesia y por tanto las dificultades para la edificación fueron muchas. Al final se hace cargo de la edificación el arquitecto Joaquín Kramer Arnaiz, arquitecto muy relacionado con la Institución Libre de Enseñanza. Don Federico se había doctorado en Medicina con el premio Nobel, Ramón y Cajal, quien calificó su tesis sobre la higiene escolar y los ejercicios corporales de «admirable". La integración de Fliedner con los españoles es completa. «Para establecer un colegio que mejorase el sistema seguido por los institutos de segunda enseñanza del estado, Federico Fliedner [decide] cursar el bachillerato español.» El Colegio El Porvenir llegaría a tener de 200 a 350 alumnos —tanto internos como externos—, en su mayoría de familias muy humildes, y fue pionero en la coeducación junto con la Institución Libre de Enseñanza. Don Federico publicó asimismo sus propios libros de texto, los cuales obtuvieron el segundo premio en la exposición pedagógica de 1882.

8.4 IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA EN LA PLAZUELA DEL LIMÓN

Entre las capillas evangélicas más populares de Madrid está la Iglesia del Salvador, fundada en la antigua plazuela del Limón (frente al cuartel del Conde Duque) por un misionero presbiteriano escocés llamado John Jameson, y que ahora ocupa un antiguo caserón que había pertenecido a la Inquisición en la calle de Noviciado 5. Su pastor, Cipriano Tornos, (1843-1918) había sido confesor de la reina Isabel II antes de convertirse al protestantismo. Según "La verdad católica" de 1864 Tornos era "uno de los más distinguidos oradores de esta Corte". Esta iglesia de estilo neo-mudéjar está protegida como edificio de valor histórico-artístico para el Municipio de Madrid.



Cipriano Tornos

La conversión de Cipriano Tornos también es muy ilustrativa. Preguntado en 1873 sobre qué opinión le merecían unos folletos protestantes, el sacerdote, solicitado en palacios y salones por aristócratas y damas piadosas, los leyó con atención y guardó silencio. Después se puso en acción y se presentó en los cultos de la calle Leganitos donde se reunían ingleses y también españoles. Allí encontró al misionero presbiteriano escocés Rev. Jameson y al pastor Ángel Blanco Fernández y en la Biblia una fe que transformó su vida. Entre las primeras personas atraídas por la nueva vida emprendida por Tornos, era Josefa Pérez de Gavira, asidua del confesionario del padre Tornos, quien le acompañó en su itinerario hacia el protestantismo y más tarde siendo su fiel esposa. El 1876 Tornos fue ordenado pastor evangélico haciéndose cargo de la iglesia en Leganitos, junto John Jameson.

Con 25 años de edad, Jameson después de ejercer su apostolado en calidad de Capellán de los pescadores en las islas Shetland, llegó a Madrid el 24 de diciembre de 1869 como Representante de la Misión Presbiteriana Unida de Escocia, al amparo de la flexible libertad religiosa recogida en la Constitución de 6 de junio de 1869, promulgada por la Regencia del Gral. Serrano tras "La Gloriosa" tantas veces mencionada. Ingente debió ser la actividad desarrollada por el joven religioso compartiendo el trabajo apostólico con la vida familiar en aquel Madrid donde concurrían intereses muy sensibles y arraigados de la religión católica. Es relevante pues, la referencia extraída del "*British & Foreing Bible Society Archive*" (Vol. XLIX-81)

-Año 1895: “ “Hay 47 provincias en España, 5 donde está establecida la Sociedad Nacional Bíblica Escocesa que emplea a 15 colportores. Dirección especial la desempeñada por el Sr. Jameson tratando de hacer conocer mejor la Biblia y significativo en los tres últimos años esforzándose por llegar a los más altos estratos de la población no sin éxito”. Muchas de estas provincias fueron visitadas por Jameson, resultando interesante la información que facilitaba con regularidad a la Sociedad que le patrocinaba y aquella publicó, en 1893, bajo el título “*Destellos del Pensamiento Español y de la Vida*”, (Flashes of Spanish Thought and Life) referida a las diferentes provincias visitadas. El Rvd. John Jameson ejerció de director de las Escuelas de las Minas de Rio Tinto y en la capilla presbiteriana desde (1901-1921) estando muy relacionado con la población autóctona.

8.5 Iglesia Española Reformada Episcopal, en la calle Beneficencia 18.

Esta congregación se estableció por tres pastores y oradores distinguidos: Ruet, Carrasco y Orejón. Era un caserón en el número 2 de la calle Santa Catalina de los Donados y podía albergar cerca de cuatrocientas personas. Los cultos se inauguraron el 24 de enero de 1869. Como la afluencia a los cultos era mucha, Carrasco pensó buscar un mejor acomodo en otro lugar. Después de vencer algunas dificultades pudo instalarse la iglesia en la calle de la Madera, donde se inauguraron los cultos el día 21 de marzo de 1869.



Interior de la iglesia El Redentor C/ Beneficencia

En 1891 se concluyó el edificio de la calle de la Beneficencia, y a él pasó la congregación a la que pertenece, siendo pastor el célebre don Juan Bautista Cabrera, obispo protestante español. La apertura del templo actual tuvo gran resonancia, porque los elementos clericales lograron del Gobierno, presidido por Sagasta, que fuese suspendida la solemnidad, que pudo verificarse en diciembre de 1891. Durante unas semanas fue este asunto el tema obligado en las Cámaras, en la Prensa y en los cafés. Los

ultramontanos llevaron su apasionamiento hasta calificar el intento de «atentado contra la Constitución». En 1903 la iglesia del Redentor pasará a ser pastoreada por Fernando Cabrera, hijo del obispo Juan Bautista Cabrera.

El obispo Cabrera, se hizo cargo de la revista *"La Luz"* al fallecer Antonio Carrasco, en 1874. Como ya hemos considerado la vida de Juan Bautista Cabrera en su estancia en Sevilla, solo añadir que, en 1880, se reunió en Sevilla un sínodo con representantes de Málaga y Madrid para organizar la Iglesia Española Reformada Episcopal, donde fue nombrado primer obispo de la misma y fue consagrado por tres obispos de la Iglesia de Irlanda; en años sucesivos la dotó de una Liturgia (1881 y 1883) para la que rescató el rito mozárabe. Ingresó en la Masonería en la misma logia que Sagasta y falleció el 18 de mayo de 1916. Un año antes de morir fue elegido miembro de la *Hispanic Society of America*. Muchos de estos pioneros tenían como meta la predicación del Evangelio y la militancia en determinadas congregaciones se cambiaba a posiciones denominacionales más acordes con sus pensamientos. Por esta causa vemos bautistas mezclados con presbiterianos o el fraccionamiento de la IEE y la IERE.

La llegada del arzobispo de Dublín a Madrid en 1881 le hizo ver la necesidad que tenían los creyentes españoles de tener un edificio central en Madrid, donde se incluyera a la iglesia, una residencia para el obispo, una escuela de formación para la formación de ministros y escuela para jóvenes. La capilla en Madera Baja resultaba inadecuada, escondida, estrecha y de poca importancia, aunque era conocida. El edificio era viejo y muy húmedo, donde antes había existido una imprenta y al lado de unos urinarios que con el calor se hacía casi insoportable la estancia[143]. Las goteras en el invierno eran visibles cayendo sobre los fieles, pero la renta era poca, 160 libras al año, por lo que el propietario se negaba a hacer reparaciones.

En *Luz y Verdad*, el órgano de la Sociedad de ayuda a la iglesia Española y Portuguesa por febrero de 1881, Lord Plunket hizo su primera solicitud de fondos para la compra de un solar y construir una iglesia. Fue una gran empresa, ya que fueron necesarias 3000 libras comprar solo el solar. El esfuerzo, sin embargo, fue mayor en oración y fe, y todos sentimos que, con el nombre y la influencia del Señor Plunket, y, más que eso, la perseverancia incansable que caracteriza toda la obra de este Lord, había esperanza de éxito. En otra de las visitas del arzobispo de Dublín para examinar por sí mismo el local escribía: "

143 *Church Reform in Spain and Portugal A Short History of the Reformed Episcopal Churches of Spain and Portugal, from 1868 to the Present Time.* By H. E. Noyes. London, Paris, Melbourne: Cassell and Company, 1897.

"Al llegar a un espacio abierto fui informado por Cabrera que estábamos de pie en uno de los sitios de los autos de fe, que se celebraban aquí en la época de la Inquisición. Han pasado muchos años y al realizar un corte con el fin de realizar una carretera en esta parte de Madrid fue desvelado un espectáculo espantoso. Como se estaban haciendo las excavaciones, capas alternas de cenizas oscuras y arena salieron a la luz sucesivamente. Las cenizas eran los restos calcinados de los mártires, que 300 años antes habían sido fieles hasta la muerte. La arena esparcida era la cubierta en el lugar de la ejecución para ocultar el hecho de la vergüenza, o más bien para prepararse para la próxima tragedia que iba a seguir. Pocos de nosotros podemos olvidar las palabras de emocionada elocuencia con las que Castelar, el gran orador español, se refirió en el momento de esta horrible comunicación... "es una prueba de la repulsión, de la sensación con la que los españoles ahora consideran que la intolerancia de días pasados se asoma en la calle que ha sido cortada…. "


Juan Bautista Cabrera

Este lugar hubiese sido un lugar emblemático para la Reforma en España, si a pesar de los esfuerzos de Cabrera no hubiese sido arrebatado por otro comprador. Se compró otro, pero la Sociedad de Ayuda se endeudó mucho y no se pudo realizar la obra hasta 1887 con nobles sacrificios de tiempo y dinero. El 27 de septiembre de 1891, parte del edificio estaba listo, y se decidió eliminar el servicio de la calle Madera Baja y pasar al nuevo edificio. El Domingo anterior, 20 septiembre, el último servicio se llevó a cabo en el antiguo lugar. Se comprenderá fácilmente que era una ocasión muy solemne y conmovedora, al estar el edificio conectado con tantos recuerdos tanto de los creyentes en Madrid, como de toda España. ¿Cuántos habían escuchado allí la buena noticia del Evangelio? ¿Cuántas veces desde ese púlpito se había predicado la verdad del Evangelio, y la necesidad de una vida coherente? Por mucho tiempo habían escuchado las voces de Ruet, Carrasco, Astray, Alonso, Castro, Cruellas, y Cabrera. La mayoría de ellos han fallecido, pero sus nombres nunca serán olvidados por los cristianos españoles.

8.6 LA ASAMBLEA DE HERMANOS EN CHAMBERÍ



La última de las iglesias fundadas el siglo pasado fue la Asamblea de Hermanos de Chamberí (1888), hoy situada en la calle de Trafalgar 32, y que contó también con otra escuela infantil e incluso con un aula nocturna para alfabetizar a los obreros de los alrededores. Ya por 1863 recorren España, junto a Roberto Chapman, dos nuevos discípulos Guillermo Gould y Jorge Lawrence, tres pioneros de los Hermanos. En Mallorca, Chapman visitó al ingeniero Guillermo Greene, amigo de Manuel Matamoros a quien biografió, quienes habían formado una congregación en Palma de Mallorca anterior a la obra metodista, y que en 1875 ya contaba con cuarenta miembros. Chapman fallecería en 1902.

– "Tan pronto como pasamos la frontera" (1868), -añade Gould-, "notamos el profundo cambio operado en la gente (...) Ahora, al anunciar la salvación en Cristo y al distribuir porciones del Evangelio, todos deseaban oír con la mayor atención. Cuando llegué a Madrid, supe que el hermano Lawrence había logrado alquilar, en una calle céntrica, una tienda con amplio escaparate donde podía distribuir y vender los Evangelios a precios ínfimos..." Se supo más tarde que era una sombrerería, sita en la Carrera de San Jerónimo, frente al Parlamento. Allí, un fanático disparó su pistola contra Lawrence, pero el Señor protegió a su siervo. Cuando la proclamación de la Regencia, la comitiva oficial pasó a escasos metros del puesto evangélico y oyó proclamar –con voz clara y potente– las Buenas Noticias del auténtico Cristo; pudiendo leer los grandes textos bíblicos expuestos: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo Unigénito..." "Arrepentíos, y creed al Evangelio". "porque hay un Dios; asimismo un Mediador entre Dios y los hombres: Jesús-Cristo hombre".[144]

[144] Núm. 130 de la revista "*Edificación Cristiana*" en noviembre-diciembre de 1988, con motivo del cumplimiento de los 125 años del establecimiento de las Asambleas de Hermanos en España. Se reproduce concretamente lo escrito por D. Pablo Enrique Le More y D. Juan Solé; ***Roberto Chapman. Hermano y verdadero amigo de España***. Frank Holmes. (Editorial Literatura Bíblica, 1969)

Las actividades misioneras de Gould y Lawrence se centralizaron en Madrid, aunque siempre tuvieron una visión de expandirse por toda España. La enseñanza es una prioridad, además de dar a conocer la Palabra de Dios, dado el nivel de analfabetismo que rondaba el 80%. Era necesario que el pueblo aprendiera a leer y escribir, siendo un hecho reconocido por Isabel Valcarcel[145]que "los protestantes trajeron a España la pedagogía moderna de sus respectivos países, escandalizándose del sistema casi medieval de nuestras escuelas. En un país con mayoría de población analfabeta, estas escuelas protestantes no sólo contribuyeron a paliar el "déficit de plazas escolares" –secularmente atrasado–sino que brillaron con luz propia"

Con el decidido apoyo del colportor José Ríos y del músico, himnólogo y potente predicador Mateo Cosidó, Gould y Lawrence no desaprovecharon ocasión alguna de testificar. Durante una gran manifestación republicana y aprovechando la concurrencia, en hora y media pudieron vender (siempre sin el menor afán de lucro) más de tres mil evangelios, 2.500 epístolas paulinas, más unas decenas de Biblias y nuevos Testamentos; repartiendo además unos 7.000 folletos de evangelización. Estos se titulaban, verbigracia: "*Carta a un amigo sobre la Redención" / "Reflexiones sobre la Eternidad" / "Un Salvador para ti*" / etc.[146]

Jorge Lawrence se trasladó a Barcelona en noviembre de 1869 para proseguir allí los trabajos de evangelización iniciados anteriormente. En cuanto a Gould, siempre secundado por Ríos y Cosidó, decidió abrir dos locales en Madrid. Uno, ubicado en la calle Amaniel, servía para las escuelas durante la semana y de sala de evangelización los domingos. El otro local o "Sala Evangélica de la Paz", con capacidad para 400 oyentes, se inauguró el día de Reyes de 1870, poco después de que Guillermo Greene llegase de Mallorca. Viendo las necesidades espirituales de la capital, Greene dejó su carrera de ingeniero para consagrarse plenamente a la Obra del Señor.En la primavera del mismo año, se añadió al primitivo grupo de "hermanos" madrileños el ex-sacerdote Tristán Medina. Su poderoso verbo (que contrastaba los errores de Roma con el sencillo Evangelio de Cristo) atraía –varias veces a la semana– a centenares de oyentes; unos con auténtica inquietud espiritual, otros interesados tan sólo por la polémica.

---

145 "*Protestantes en España*", por Isabel Valcárcel; en "Historia 16", nº 111; págs. 106-107).

146 Este dato, de haber repartido y vendido en hora y media tantos tratados y biblias, resulta materialmente imposible por lo que suponemos estar mal tomado el apunte, que recojo tal como lo he visto escrito.

La obra era más que prometedora, mayormente al alquilar Greene (en enero de 1871) un tercer local, sito en la calle Calatrava, nº 25, que había servido de salón de baile. Pero, antes de finalizar 1870, Gould y luego Cosidó fueron llamados a la presencia del Señor y, 18 meses más tarde, Greene se marchó de Madrid. Antes, entregó tanto la "Sala Evangélica de la Paz" como el local de la calle Calatrava a la Comisión Central de la "Unión Evangélica Española", obra dirigida por el misionero alemán Fritz Fliedner. El establecimiento de los Hermanos en el barrio de Chamberí, se debe a la estancia de Carlos Faithfull, que llegó aquí en el otoño de 1872 y vivió en el barrio "extramuros" de Chamberí. Allí, con la colaboración del colportor José Ríos, abrió unas escuelas y un local evangélico en la actual calle de Eloy Gonzalo, nº 10. Muy pronto, dos antiguos alumnos de Spurgeon (que Lawrence había traído a España) vinieron para ayudar en la Obra de Chamberí. Eran Tomás Blamire y su sobrino Jaime P. Wigstone, que pocos años más tarde iniciarían el trabajo pionero de las Asambleas en Galicia. Mientras tanto, ambos estuvieron evangelizando al aire libre en los pueblos limítrofes de Getafe, Valdemoro, Barajas, Chamartín y Fuencarral. Para situar mejor las cosas, tengamos en cuenta que –cuando Faithfull llegó– la Villa y Corte contaba con 300.000 habitantes, diez iglesias evangélicas con un total de 3.240 miembros y 9 escuelas diarias con más de 450 alumnos en total

Este ambiente evangelístico fue el que conoció el joven periodista canario que sería el gran escritor Benito Pérez Galdós. Supo plasmar en sus novelas los "anabaptistas" de Lavapiés, los presbiterianos de las Peñuelas o los Hermanos que cita en "*Fortunata y Jacinta*" y "*Tristana*". Al hablar de la maestra de inglés de Tristana, Galdós dice que era una misionera que "ejerció en la capilla evangélica" de Chamberí.

Inauguración de la capilla de Trafalgar, 1947. Izquierda a derecha: Doña Gracia Fenning de Chappell, doña Amelia Plummer de Rhodes, y don Ernesto, con otra hermana no identificada

De Madrid partían muchas campañas evangelísticas a pueblos como Juncos y Azaña (Toledo), Torrelaguna. El local de la calle Trafalgar (Barrio de Chamberí) es un símbolo para las Asambleas de Hermanos. Fue comprado un amplio solar en 1896, impulsado por la acción del veterano Carlos Faithfull. Este misionero supo

vitalizar la obra escolar en la calle Eloy Gonzalo y el barrio Las Pozas como la "misión evangélica de Chamberí". Con la compra del solar se asentaba la obra evitando las continuas mudanzas debidas a presiones eclesiásticas. A Carlos Faithfull le sucedió el misionero Tomás Rhodes, recién casado con Amelia Plummer. Durante 30 años, pastorearon la asamblea en C/ Trafalgar, abriendo nuevos campos de evangelización en el suburbio madrileño de Tetuán de las Victorias (hoy Barrio de Tetuán), en el pueblo de Chinchón y en diversos puntos del Valle del Tiétar (Ávila). A partir de 1920, vinieron a colaborar nuevos pioneros de Dios: Arturo Chappell y Ernesto Trenchard. El primero llegó en 1926 a la capital de España, tras seis años de duro trabajo en Orense; Trenchard estaba ya en Madrid, ocupándose del grupo de jóvenes e intentando interesarles en un estudio más completo de la Biblia. En 1929, ambos jóvenes misioneros fundaron la revista "*El Joven Cristiano*". En sus 20 páginas mensuales (¡a 25 céntimos el ejemplar!) aparecieron no sólo buenos estudios bíblicos de Edmundo Woodford o Tomás Rhodes, sino las primeras poesías de Mariano San León y la prosa de Santos García Rituerto, Gabriel Sánchez, Sagrario Bartolí o Audelino González Villa.

De la numerosa y prometedora asamblea de Chamberí salieron tres evangelistas españoles, dedicados a pleno tiempo: en 1922, Cecilio Fernández (primero en el valle del Tietar y luego en Galicia); cinco años más tarde: Francisco Fernández García (colaborador de Trenchard en Piedralaves y Arenas de San Pedro); y en 1933 Gabriel Sánchez, quien sería asesinado en Navarres de Enmedio (Segovia) por unos nacionalistas católicos, en Julio de 1936. Fallecido Tomas Rhodes (1 de mayo de 1940), ocupó el pastorado Juan Biffen quien vino a Madrid junto con su esposa Margarita desde Gijón donde habían permanecido desde 1921 a 1937. La necesidad de un nuevo local debido al mal estado del anterior y la situación política, condujeron a la construcción de un nuevo edificio en la Calle de Trafalgar, 32 que consistiría en un bloque de siete plantas destinado a viviendas de alquiler que albergaría en su interior y en la planta baja, de forma un tanto disimulada, el local de cultos que permanece hasta la actualidad.

8.7 La primera Iglesia Evangélica Pentecostal

La primera Iglesia Evangélica Pentecostal tiene todavía su local en la calle de Tortosa 3, al lado de la Estación del AVE, desde que en 1928 Antonio Rodríguez Ben y varios misioneros suecos establecieran allí un centro de testimonio evangélico. Ya en 1927 el misionero Sven Johansson de las Iglesias evangélicas pentecostales de Suecia, llega a

Gijón y tras unos meses, se traslada a Madrid, donde empieza una obra pionera junto con el pastor español Antonio Rodríguez Ben. La obra comenzó, primero en un local en el castizo barrio de Lavapiés, en pleno centro del Madrid antiguo. Poco tiempo después, se trasladaron a un local en la calle Tortosa nº 3.

El 26 de septiembre de 1933, se comunica al entonces Ministro de Justicia, la constitución de la nueva iglesia, conforme al ordenamiento legal con el nombre de Iglesia Evangélica Independiente, con lugares de culto en Gijón y en Madrid quedando como presidente el hermano Antonio Rodríguez Ben. El primer bautismo se celebró el 7 de junio de 1931 en la calle de Tortosa, 3. El año 1936, el local de cultos fue incautado por las juventudes socialistas, quienes lo utilizaron durante la guerra como botiquín. Acabada la contienda civil, el local fue devuelto a la iglesia con gran deterioro de los enseres.

El pastor Antonio Rodríguez, compró una pequeña casa que utilizó como vivienda y más adelante como lugar de cultos, en la zona sur de Madrid, concretamente en Carabanchel, calle de Fernando Díaz de Mendoza, 3. Hasta 1949 no fue concedido el permiso de poder celebrar cultos en la calle Tortosa.

Antonio Rodríguez Ben (1895-1981) había nacido en Jove (Lugo" y se había convertido en Francia en 1917, a estar en contacto con los Bautistas y el Ejército de Salvación. Se bautizaría cuando tenía 28 años en 1923. Fallecería en Cullera (Valencia) el 28 de marzo de 1981. Cuando llegaron los Wahlsten a Gijón asistiría a la Iglesia y al lado tanto de estos como con Sven Johansson y los Stalberg posteriormente realizó una obra muy fructífera. En Gijón al lado de Maximina y sus hijas, junto con Consuelo y Hermerinda, entre otros, nacería una congregación nunca muy numerosa, pero grande en fe y amor. Una hija de Maximina, María Teresa, se casaría con Miguel Rionda, que fue anciano, responsable de la Iglesia del Llano (Prendes Pando) en Gijón.

Antonio Rodríguez era un hombre perseverante e incansable. Fundó la primera Iglesia Pentecostal en Madrid, Barcelona y Lérida, pero nunca abandonó la Obra de Gijón. Cuando en 1927 el misionero Sven Johansson llega a Gijón, y después de unos meses de entrenamiento, se traslada a Madrid para empezar Obra. Antonio Rodríguez va con él y la joven misionera Gunhild Gustavsson, que también había estado en Gijón. Sven o don Juan, como era más conocido, era un hombre persistente y animador. Enviado y subvencionado por las iglesias suecas Smirna de Gutenburgo, Filadelfia de Jonkping y Betania de Nyhem, abrió un local en la Calle Tortosa, 3 del barrio de Lavapiés de Madrid. A su lado, Antonio Rodríguez Ben, colaboró afanosamente. Por los veranos hacían visitas los hermanos de Madrid, a los de Gijón en señal de una más que hermandad.

En 1933 el Ministerio de Justicia comunica la aceptación de la constitución de la Iglesia Pentecostal, bajo el nombre de "*Iglesia Evangélica Independiente*", quedando como presidente de la misma, Antonio Rodríguez Ben.

Antonio estuvo casado dos veces. Viudo de la primera esposa, se casa con Juliana Jiménez de Madrid. Cuando empieza la Guerra Civil del 36, Antonio vuelve a Gijón, para cuidar la Obra y deja en Madrid al joven Antonio Contreras, quien, al ser movilizado, muere en la contienda, dejando la obra de Madrid sin pastor. Durante la Guerra estuvo preso y a punto de ser fusilado, salvándole un oficial que había estado en la escuela dominical de pequeño, y que intercedió por él.

Además de Julia y Martin Walsten, que fueron los primeros pentecostales, Gijón albergó, como campo de entrenamiento, a bastantes misioneros, en su mayoría suecos. Una enfermedad de Julia Walsten, hizo que volviesen a Suecia en 1925, regresando en 1927 para permanecer hasta 1933. En 1931 llega el matrimonio Ingrid y Tage Stahlber, que residió en Madrid y Gijón por temporadas. Tage Stahlber, en una carta de 1932 decía que con la República había habido cambios en la vida política, pero ninguna revolución para cambiar los corazones. La actitud de la gente es positiva, y la iglesia va creciendo, sin embargo "en Suecia, jamás podíamos imaginar que el catolicismo fuese tan duro como es en realidad. No tenían temor ni de negociar con los muertos.” Estas frases eran el fiel reflejo de las luchas de poder religioso, que el clero mantenía para no perder sus privilegios. Luchaban por cualquier fallecido, como católico, aunque fuese creyente evangélico. Se procuraba enfrentar a los familiares y apurar los tiempos legales para cualquier entierro o boda.

Dice Branco[147], que hubo otro misionero de Suecia de nombre Gunnar Roberstsson, que trabajó durante un tiempo antes de la Guerra, marchándose al Uruguay donde murió en 1945. Todos estos misioneros, estaban siempre ligados a Gijón con continuas idas y venidas, para ayudar en campañas o en bautismos. Los años 32 al 36, fueron años de crecimiento en la Obra de Gijón, viéndose en los bautismos del 33, seis personas bautizadas, repitiéndose bautismos todos los años. Otro de los pioneros en Gijón y Madrid fue el asturiano Valentín González Rodríguez. Era natural de Puente Castro (Oviedo), nacido el 22 de febrero de 1882, casado con Ramona Turreiro, de la Coruña. Ambos se habían convertido en la Argentina, siendo bautizados en Buenos Aires. Valentín era sastre y ayudaba a la extensión del Evangelio en Gijón y en Madrid,

147 *Historia del Movimiento pentecostal en España*. Paulo Branco. 1993

recibiendo más tarde ayuda económica de Suecia, para dedicarse a tiempo completo en la Obra.

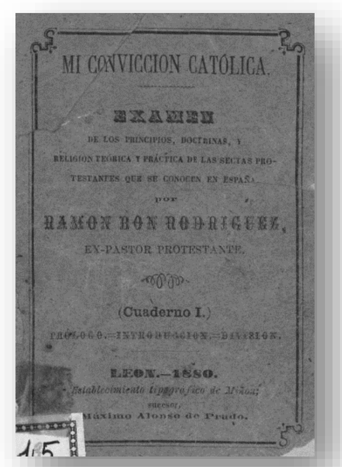
Llama la atención, en los informes enviados por el nuncio Federico Tedeschini al Secretario de Estado, Pietro Gasparri, sobre la propaganda protestante y los medios para combatirla, que solo informe de dos iglesias en Madrid en 1929[148]. Dice: “Existen en toda España 145 Capillas, 11.227 afiliados a la secta y 78 escuelas con 6.000 alumnos en conjunto. La proporción de afiliados es de uno por cada dos mil, incluidos los de nacionalidad inglesa y alemana que suman un buen número. Los focos principales se hallan en Madrid (2 capillas, 750 afiliados, 10 escuelas con 729 alumnos).” “En algunos puntos como en Madrid tienen algo de beneficencia y hasta han abierto un Instituto Evangélico de Teología para preparar futuros Pastores”.

148 *El protestantismo en la España de la II República a la luz de los Informes del Archivo Secreto Vaticano* Por José Ramón Hernández Figueiredo. Instituto Teológico Compostelano

9 COMUNIDAD DE CASTILLA-LEÓN.

9.1 LEÓN

9.1.1 El caso de Ramón Bon


MI CONVICCION CATÓLICA.

EXAMEN

DE LOS PRINCIPIOS, DOCTRINAS, Y RELIGION TEÓRICA Y PRÁCTICA DE LAS SECTAS PROTESTANTES QUE SE CONOCEN EN ESPAÑA,

POR

RAMON BON RODRIGUEZ,

EX-PASTOR PROTESTANTE.

(Cuaderno I.)

LEON.—1880.

Primer libro anti-protestante de Ramón Bon

Habíamos dejado la triste historia de Ramón Bon Rodríguez, nacido en Aguilar del Campóo (Palencia), que nos relataba en su libro *Historia de las Sociedades bíblicas*, abandonando La Seca y a los bautistas de Madrid en Lavapiés por 1872. En 1874, (según me indica D. Rodolfo González Vidal, quien ha estudiado con detenimiento la vida de Bon), el director de la Sociedad Bíblica Británica. y Extranjera, León B. Armstrong, le enfrenta a Gálatas 5:7. "Vosotros corríais bien. ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de Aquel que os llama".

D. Rodolfo González [149] se hace esta pregunta: ¿Cómo pretende usarle Armstrong en el servicio del Señor, si le considera en tal situación espiritual?

No podemos entender lo que pasaba por la mente de Bon o urdía su corazón. No iban bien las cosas y después de varios trabajos, este cura relativamente culto, inquieto y con mucho carácter - quizás demasiado- llega a León en 1874, con ocasión de la feria de San Andrés, un 30 de octubre. Para conocer el talante de sus habitantes vende gemelos con insignias carlistas. Se alojó en la calle Conde Revolledo, 4 y funda en León la primera escuela privada protestante.

---

149 Conocemos alguna obra escrita de Rodolfo González Vidal, como Hemeroteca de Don Audelino González Villa. D. Rodolfo González. Zamora. y aportaciones a la biografía de "Audelino González Villa (1901-1984) Un veterinario evangélico ejemplar Miguel Cordero del Campillo" y de "Moisés Calvo Redondo (Madrid, 1883-1954), que aparecen en las ACTAS del X Congreso nacional y IV Iberoamericano y I Hispano-luso de Historia de la Veterinaria

En León ya había un colportor de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera trabajando, llamado Roberto Kenndy. L.B. Armstrong pone a Bon en contacto con este, a través de una carta, en la que le exhorta a predicar, indicándole el envío de tratados y posteriormente Biblias, para que, vendiéndolas, se sustente.

Un dato que observa D. Rodolfo González Vidal, sobre la personalidad de Kennedy, que era obrero del ferrocarril, de denominación presbiteriana, es que "no se atreve a decir que es convertido". Esta cuestión es de gran importancia también, a la hora de analizar los continuos problemas de Bon. Posiblemente salió a la Obra sin estar convertido, como le ocurría a Kennedy, y poco preparado para las dificultades diarias. Distribuye Bon, tratados y la revista "*El Cristiano*" en El Crucero de León - antes "Cuatro Caminos" y testifica a los obreros del FF.CC. El 4 de diciembre de 1874 celebra el primer culto en casa de Kennedy.

Otro aspecto a comentar antes de relatar la actividad de Bon en Oviedo, es la posible inclusión de algunos himnos compuestos por él, en el "Himnario para uso de la Iglesia Española" de Juan B. cabrera en el año 1887. Menéndez y Pelayo dice que, entre los poetas, además de Mora, Olavide, Pedro Castro, Palma o Cosidó, está también Ramón Bon. Bon llega por segunda vez a León en 1878, según nos describe Menéndez Pelayo, donde abre una capilla y una escuela, pero antes habrá pasado por Oviedo. En León no solo abjura, sino que escribe el libro anteriormente citado y *Mi convicción católica…* de propaganda antiprotestante. Para no dejar el relato incompleto, hemos de decir que Bon había llegado de Madrid a Oviedo enviado por L. B. Armstrong[150]. El colportor Juan Flores había tenido algunas incursiones en el Principado. José Pérez, José M. Rodríguez y Luis F. Villarejo[151] habían sembrado y llegaba la hora de la siega. El día 1 de enero de 1875 llega Bon a Oviedo procedente de La Seca y Madrid, después de un accidentado viaje, por causa de la nieve caída. En mayo de 1875 *"El Cristiano*" ya nos hace la siguiente reseña referida a Ramón Bon:

– "Hace algunos meses, un buen español, obedeciendo como él en su fe cree, la voz de Dios, se dirigió a la capital de la provincia de Asturias, con un fin: el de anunciar el Evangelio a

150 Dice Vilar en "*Un siglo de protestantismo en España…*" que L. B. Armstrong era inglés, pero conocía muy bien España. Había sido un rico comerciante que vendió todos sus negocios para dedicar su tiempo y dinero en la propagación el Evangelio. Llegó a España con su esposa Julie y no dependían en el aspecto financiero de ninguna organización. El matrimonio estuvo en Mérida, Águilas, Iznatoraf. Alto, delgado, con bombín y barba, Leon B. Armstrong siempre estaría preocupado por todas las necesidades del pueblo, llegando hasta instalar el alumbrado eléctrico del pueblo de Águilas en 1902

151 José Flores. *Historia de la Biblia en España*. CLIE 1978

todas las personas que quisieran oírle. No fue su idea atacar ningún sistema de religión, formar ninguna secta; en el Evangelio él ha hallado la paz para su alma y un gozo hasta entonces desconocido, y ansiaba comunicar el secreto de su felicidad a otros.

– Si seguía sus trabajos evangélicos de una manera tranquila, no lo hacía de una no legal; se sometió a lo que manda la ley, pasó el correspondiente aviso a las autoridades; nada hizo oculto. Por algún tiempo pudo el siervo de Dios cumplir con el dictado de su conciencia en paz, más a fines del pasado mes, las cosas cambiaron. Su casa fue atropellada, él y las personas que en ella se hallaban congregadas, insultados, siendo necesaria la intervención de la autoridad para impedir escenas más lamentables aún.

– El Eco de Asturias - Oviedo- también se hace eco de este atropello:

– "¿Que ha de suceder en un pueblo donde se presencian hechos de índole semejante al atentado cometido anteanoche y anoche por una porción de mujeres y chiquillos contra la casa en que unos ministros, o pastores, o lo que sean, de la Iglesia evangélica, tienen establecida su capilla y ejercitan sus prácticas al amparo de las leyes mantenidas por el actual Gobierno y bajo la protección de las autoridades?

– ¿Es de católicos, creyentes de una religión de paz, amor y misericordia, emprender a pedradas contra la casa en que se encuentran un número mayor o menor de ciudadanos en uso de un derecho sancionado por las leyes? Si estos hechos ocurrieran en pasados días, dijérase a voces que no había orden público, ni seguridad, ni tranquilidad, ni nada. Y para que no se diga ahora algo parecido, reprímase en justicia lo que hemos dicho de la calle la Magdalena, sobre todo la invasión incivil de establecimientos con atropello de personas; y reprímanse los ataques a derechos que son indisputables para los mismos enemigos de ellos mientras los garanticen las leyes y los deberes de la hospitalidad cristiana, culta, hidalga y generosa, ya que no digamos también democrática, porque no es esta la invocación que pueda tener hoy el mejor éxito. ¿Es de cristianos querer hacer mal a su prójimo, herirle voluntariamente en su persona, su carácter, sus intereses?

– "Amaos los unos a los otros" dijo el Salvador a los suyos, y se dice que los protestantes no son discípulos, que no hay que observar tal ley con ellos, que son enemigos, ¿no es del Salvador este otro mandamiento? "Yo os digo, amad a vuestros enemigos"

– ¿Se convence con piedras o con buenas razones? ¿Se atrae al descarriado por el odio o por el amor? ¿Se honra a Cristo obedeciendo o desobedeciéndole?

– ¿Quieren saber los que en la noche del 27 de abril atropellaban la casa de un cristiano, lo que él y los suyos hacían? de rodillas oraban por ellos, y delante de Dios les perdonaban.

– ¿Serán malos cristianos los que obran así? El árbol bueno o malo se conoce por sus frutos, el sistema religioso bueno o malo, por el carácter de sus discípulos, el hombre bueno o

malo por sus hechos. El que es de Cristo tiene el Espíritu de Cristo, y hace las obras de Cristo; el que es del diablo tiene el espíritu del diablo y hace las obras del diablo.

- La actividad de Bon en estos dos años y medio que estuvo en Asturias, fue de una actividad incansable. *"El Cristiano"* de 17 de julio de 1875 se hace eco de un modelo de trabajo para la extensión del Evangelio a las aldeas, que ponían en práctica en Asturias y por el estilo del texto parece de Bon. Dice:
- El 7 de agosto de 1875 bajo el epígrafe "El Evangelio en las aldeas" la misma revista trasmitía otra predicación desde otro marco, Decía:
- "El día 12 del pasado, un obrero del Señor que trabaja en la capital de Asturias, salió a un pueblo no lejano en el que se celebraba una romería, con ánimo de anunciar la buena nueva del Evangelio a las gentes. El Señor bendijo sus intenciones. Acompañado de varios amigos puestos en un lugar conveniente sobre el verde césped entre frondosos árboles, y como a las cuatro de la tarde, comenzó a hablar, y bien pronto se vio rodeado de un grupo como de cuatrocientas personas, sin contar muchachos, que sin previo aviso se habían colocado en primera fila. El auditorio se componía de gentes de todas las clases, artesanos, directores de la Fábrica[152], operarios, todos abandonando sus meriendas, sus bailes o sus diversiones, corrían ansiosos de escuchar, al sitio donde iba a anunciarse el Evangelio.
- A las cuatro y media de la tarde comenzó el culto por la lectura de los siete primeros versículos del cap. XV del Evangelio de Lucas. He aquí unos párrafos de la carta en que recibimos la noticia: " Pinté el estado de la oveja descarriada: sus trabajos, sus aflicciones; apliqué a todos nosotros tal estado; el auditorio bebía con ansia las palabras.
- Al ponerles delante el Pastor, buscando su oveja perdida y dando su vida por ella, ya no eran movimientos los que se notaban, sino que se veían lágrimas en las mejillas de muchos.
- Anuncié la absoluta necesidad de acudir a Jesús todos, católicos y no católicos, caballeros y artesanos. Y terminada la predicación, se lanzaron sobre mí para abrazarme, confesando la necesidad de ir a Cristo... Yo lloré y ¿cómo no, si veía que aún hay fe en los corazones?

En junio de 1875 ya reunía Bon, según me informa D. Rodolfo González, una Iglesia de 100-120 miembros que Bon en su libro califica de "revolucionarios, petroleros, timadores, jugadores, ateos" que resultaban indomables, decidiendo expulsar a 65 de ellos. ¡Qué contraste con lo que acabamos de leer! El mensaje de la romería, las lágrimas de gozo, contrastan con los hechos que publica en el folleto apóstata, sobre

---

152 Este dato casi desapercibido resulta importante para afirmarnos que el calvinista Numa Guilhou propietario de la *Fábrica de Mieres* influyó en muchos de estos actos. Cierto es que puede referirse también a la *Fábrica de Trubia* que también había muchos protestantes extranjeros.

su vida. Más tarde, exige Bon, la necesidad de apartar para la iglesia y obra social los diezmos, y por no aceptarlo se retiran 26 miembros más y luego otros treinta, que querían estudiar y seguir la Biblia, pero no podían pagar. Quedaron pues veintiséis.

Este es un duro relato y por supuesto nada evangélico, pero eso es la historia. Son sin duda síntomas claros de no haber entendido la Palabra de Dios, con su amor y entrega hacia el hermano débil. Ramón Bon no lo entendió así y quizás por eso apostató después.

Es por estas fechas cuando el obispo de Oviedo, Sanz y Forés, había publicado su famosa carta pastoral, y en junio de 1875 cuando "La bandera de la Reforma" relata la desesperada batalla que emprendía "La España Católica" que se asombraba de la rápida infiltración del protestantismo en Oviedo. Escribe Ramón Bon lo siguiente:

– "Señor director de La Bandera de la Reforma"

– Muy señor mío: y hermano en Jesucristo: En "La España Católica" veo que le escriben de Oviedo, horrorizándose de que en esta ciudad se hayan abierto dos capillas protestantes y añadiendo que algunos obreros desgraciados acuden a oír al pastor hablar contra la pureza de la Virgen.

– Como no me gusta desmentir calumnias de los que a sabiendas las esparcen, solo con el objeto de rectificar y que los lectores de La Bandera de la Reforma y demás cristianos sepan a qué atenerse, me atrevo a decir algunas cosas sobre dicho suelto.

– Conste pues ser

– Falso: que en Oviedo se hallen dos capillas protestantes; somos muchos hermanos en el Señor en esta capital, y cada uno, en su mayoría celebra en su casa culto de familia, haciendo así de tantas casas otras tantas capillas, que ya pasan de dos; porque sabemos que donde dos o tres están reunidos en nombre de Cristo, Él está en medio de nosotros.

– Es falso: que acudan a estas capillas algunos desgraciados obreros; los que acuden no son algunos, son a cientos a la casa donde yo habito, llegando días en que he tenido que prohibir entrar más gente por hallarse mi gabinete y sala y escalera llenos, y quedar en la calle tantas personas, que no pudiendo entrar se contentan con oír himnos de alabanzas al Señor.

– Es falso: que en estas reuniones se hable contra la pureza de la Virgen; aquí predicamos al Salvador, a Cristo encarnado en el seno de la Virgen María. Ni una palabra hemos predicado ni aun contra ninguna doctrina de Roma; sabemos que únicamente Cristo debe ser anunciado como solo Salvador del mundo; y cómo Él es Luz verdadera, una vez

recibido huirán por si solas, sin tocarlas las luces falsas. Los que no creen en Cristo tienen razón en llamar desgraciados a los fieles, porque si Cristo no resucitó, los más desgraciados somos de todos los hombres.

– Es verdad: que " lo que sucedió en los días de la República, sucede ahora en este país, cuna del catolicismo" como dice el comunicado de La España Católica.

– En esos días se blasfemaba de lo más santo, se atropellaban iglesias y familias, y los que por católicos se tenían entonces, no se escandalizaban de ello, ni hubo una protesta en defensa del Señor; hoy, los católicos han hecho lo que en los días aciagos de la república no hicieron; hoy en los púlpitos, confesionarios y colegios, se levanta una cruzada de muerte contra los que llaman protestantes; y porque estos llaman al pecador al arrepentimiento, se les apedrea, se les amenaza, y una turba de beatas y de chiquillos cercan la morada del ministro del Evangelio, provistos de piedras y silbatos, que un cura muy filarmónico - a su manera- les regala de antemano, para perturbar a los cristianos; hoy, que no estamos en los aciagos días, la autoridad tiene que rodear el edificio donde más de 60 hombres cristianos están bendiciendo a Dios y tributándole culto en espíritu y en verdad; caen piedras sobre estos hombres y como son tan herejes, no salen a la calle a defenderse y si se ponen en oración pidiendo auxilio al cielo, que los oye y se lo envía.

– El horrorizado de Oviedo puede decir lo que quiera, pero lo aquí estampado es la verdad en todas sus partes; y si no se puede leer El Eco de Asturias" del 20 de abril, que no nos dejará mentir. Tenga más calma el horrorizado católico. Ud. me dispense, señor director, si le he distraído con esta y sabe queda su hermano en Jesucristo-. R.B.

El tema de las capillas, "que ya pasan de dos" y la cantidad de gente que este hombre atraía nos sorprende un poco, porque en otros lugares no parecía desbordar la situación. Lo que sí parece claro es que Ramón Bon estaba activo y parecía un imán de masas como puede verse en el siguiente relato, que debería extractar, pero perdería el sabor de la época.

De una carta que publica *"El Eco de Asturias"* periódico de Oviedo, tomamos los siguientes párrafos: Gijón, junio 21 de 1876.

– "Motiva esta carta, señor director, un acontecimiento, que tuvo lugar ayer en este pueblo, triste en cuanto a su significación, grande, en cuanto a trascendencia, motivo de pesar para los más y señal evidente de progreso para los que a observar las tendencias de nuestro pueblo se dedican, así como también la influencia que en él ejerce el predominio de las ideas civilizadores de nuestro siglo. Me refiero al entierro del antiguo director de la Fábrica de Vidrios, D. Luis Truán[153]. Hombre de acrisolada virtud, de filantrópicas ideas,

153 No hemos de olvidar que siempre se mantuvo como fiel calvinista, aunque se había casado con una católica gallega.

amantísimo padre de familia, y emblema fiel del trabajador perseverante, recibió ayer al ser conducido a la última morada, uno de esos testimonios de universal gratitud que son el mejor elogio de su conducta intachable en esta vida, y marca a los que sobrevivimos en invariable derrotero por donde debemos encaminar nuestros pasos, si hemos de hacernos acreedores a tan señalada muestra de veneración y respeto

- Numerosa concurrencia llenaba ayer el paseo de Begoña, tal como no se recordaba, sino en las fiestas clásicas de esta villa. Acompañaban al carro mortuorio, 16 carruajes en los que iban los parientes y amigos del finado, diversas corporaciones, y representantes de todas las sociedades y gremios de esta industriosa población, y a pie un gentío inmenso. Húmeda y brumosa la tarde, cual, si quisiera hermanarse al fúnebre cortejo, daba mayor tristeza y solemnidad al acto, y la seriedad de este, por ser el primero que en este pueblo se efectuaba con la austera formalidad de las practicas civiles, y en que no intervienen cánticos ni símbolos religiosos, imponía con mayor fuerza a la muchedumbre que en respetuoso silencio se encaminó al campo del eterno reposo.

- A lo largo de la carretera y en extensión de más de un kilómetro se veía esta completamente cuajada, trayendo a la memoria la tarde de la festividad de Ceares en que se verifica un espectáculo parecido, solo que entonces la multitud acude en bullicioso tropel a la aldea vecina, y a la sazón se encaminaba en acompasada marcha y ejemplar recogimiento. El féretro conducido en hombros de trabajadores de la fábrica de cristales, que habían querido rendir aquel último tributo al que había sido para ellos, más que director, benévolo y cariñoso amigo, llegó y penetró en el cementerio civil. A pesar mío, en aquel momento, al contemplar enfrente otro entierro, también de un respetable y virtuoso anciano acompañado de sus deudos y amigos, pero perteneciente a otra religión distinta, no pude menos de recordar aquellos tiempos no lejanos de funestas luchas religiosas y de terrible intolerancia que tantos males acarrearon a nuestra desgraciada patria, y cuyos odios religiosos, irrisión terrible de su bondad, llevaban su venganza más allá de la tumba. ¡Felices nosotros que podemos gozar hoy, gracias al progreso, una era de tolerancia y fraternidad como la que presenciamos ayer por vez primera en esta villa!

- Una vez dentro del cementerio el cadáver, y previas las fórmulas rituales de la religión a que pertenecía, el pastor evangélico leyó unos versículos del Nuevo Testamento y pronunció una sentida oración fúnebre, llena de elevados conceptos, conmoviendo y enterneciendo a cuantos la oyeron; recordó las virtudes del finado y su ejemplar vida, e invocando el nombre del Dios Misericordioso, del Salvador del hombre, excitó a los presentes a la virtud, a la tolerancia, a las buenas obras, para que todos fuéramos hermanos en Jesús, y acreedores al galardón que espera a los que sobrellevan con resignación las contrariedades y amarguras de la vida. Tal es, señor director, lo que hemos presenciado en el día de ayer, acontecimiento que inaugura una nueva faz en la historia de este pueblo."

Comentaba *"El Cristiano"* que, en el mes de octubre del año pasado, el pastor Ramón Bón por haber anunciado el Evangelio en Gijón ante unas cincuenta personas, se le había encarcelado y sometido a la acción de los tribunales. Hoy parecía ser un día diferente, sobre todo gracias al entierro de uno de los hombres más importantes de la industrialización gijonesa del vidrio, D. Luis Truán. Por lo que podemos deducir, el señor Truán, era protestante práctico y se inclinaba a ejercer una obra social muy meritoria, proclamando su fe por sus obras. Aquí en Gijón, era el primero en ser enterrado en el cementerio civil, y es muy posible que no tuviese contacto con ninguna congregación evangélica, aunque sí que tuvo relación con muchos protestantes extranjeros que trabajaban en su fábrica. El caso es que el acontecimiento redundó en que se pudo predicar el Evangelio a tres mil personas, inaugurando "una nueva faz" en la historia del pueblo de Gijón, como terminaba este artículo.

Termina diciendo "El Cristiano":

- "Nuestro corresponsal, escribiéndonos sobre el mismo asunto, dice más, pues opina que "el acontecimiento del día veinte de junio, marca una era para el porvenir del Evangelio en Asturias". Y así lo creemos. La Palabra de Dios, el Evangelio de paz de Jesucristo, anunciado ante esas tres mil almas, producirá su fruto. A lo menos Gijón hoy sabe que las doctrinas que predican los llamados protestantes, son las que enseñó el divino Salvador."

"El Cristiano" de 20 de noviembre de 1875 narra otra peripecia, de la ardorosa lucha de aquellos años, por la libertad religiosa, ya que la ley que existía, prácticamente estaba muerta de hecho. Por los datos que nos da, don José Gracia Sánchez, que ya por estas fechas vivía en Gijón, fue a la cárcel, acompañado después por Ramón Bon, por vender "unos cuantos evangelios".

Sabemos, que no solo fue la oposición católica la que en buena parte ahogó una Segunda Reforma, que tan espléndidamente se extendía en algunos lugares, como en Oviedo, sino que la socialización, la secularización, el anarquismo ateo y revolucionario, arrolló a una sociedad que deseaba sacudirse el yugo de la religión esclerotizada y vieja, sin contenido y sin fe.

Lo que queda claro en el relato de "*El Cristiano*", es la total impunidad con que actuaban las fuerzas del orden, que metían en la cárcel - para asustar en la mayoría de los casos- a gente inocente. Y para nuestra historia local, también vemos que Ramón Bon, por estos años, también estaba en la brecha.

- "Ahora voy a decir a Vds. cómo fue mi prisión. El viernes vendí unos cuantos evangelios en unos caseríos inmediatos a esta (Gijón) y por la noche asistí al culto que celebraban, al cual concurrieron unas cien personas. "El sábado alquilé una lancha y fui a bordo de los

buques[154] para expender libros y por la noche estuve en el culto, en el que asistió más gente que al otro, llenándose el local; el domingo serían las diez y media de la noche cuando estábamos concluyendo de cenar, llamaron a la puerta. Abro y me encuentro con el amo de la casa que me dice: - "En la puerta de la calle está un portero del Ayuntamiento y dice que vayamos Vd. y yo con él al Ayuntamiento."

– Lo cual enseguida verificamos, y una vez delante del Alcalde, me preguntó cómo nos nombrábamos el pastor y yo; y sin otras preguntas fui conducido a la cárcel por el cabo de municipales. En el acto de entrar en la cárcel me acordé de la prisión de San Pablo en la cárcel de Filipos, y como no tenía cama, me senté en una ventana donde después de orar al Señor, me puse a cantar himnos y así pasé la noche.

– Por la mañana, cuando se levantaron los demás presos, me dijeron:

– "¡Que contento ha estado Vd. toda la noche, y que cánticos tan extraños!"

– Entonces yo les dije que eran himnos que se cantaban al Señor, y comencé a hablarles del Evangelio de Cristo. Al poco rato, a eso de las seis y media de la mañana me llamaron, y fui conducido por una pareja de la guardia civil a la estación del ferrocarril, mandáronme sacar billete hasta la estación de Lugo de Llanera, que dista a dos leguas de Oviedo, adonde fui conducido por otra pareja por carretera, al Gobierno de la Provincia, y sin ver al Gobernador me llevaron a la cárcel. En esta lo mismo que en la otra, comencé a propagar la doctrina del crucificado. A las cinco de la tarde cuando Ramón Bon me estaba visitando, llegó un inspector de policía y le dijo que él también estaba preso. Así pues, los dos estuvimos presos por Cristo como Pablo y Silas.

– En aquel momento que él estaba también preso, nos pusimos en oración para que el Señor nos fortaleciera en la fe, y en dicha cárcel nos pusimos a trabajar por el Evangelio. A las nueve de la noche, cuando nos íbamos a reunir con los presos para dar un culto, nos llamaron y acompañados por un inspector y un individuo de orden público, fuimos conducidos a Gijón por ferrocarril, y a las once de la noche, presentados delante del Alcalde, el que después ordenó que nos llevasen a la cárcel, aunque habiendo dado palabra de presentarnos cuando lo tuviera por conveniente, nos dejaron ir a dormir a casa. Al otro día, a seis de la mañana fuimos de nuevo puestos en la cárcel de Gijón por un guardia municipal, y en dicha cárcel como ya me conocían, les comencé a predicar a Cristo. Cuando nuestras esposas nos llevaron el almuerzo, las encargamos que nos trajeran trece

[154] Resulta sorprendente que Ramón Bon, castellano de tierra firme, no olvide la predicación en los buques que llegaban al puerto del Musel. Es de admirar su visión y su esfuerzo.

ejemplares del Nuevo Testamento. Regalamos a los presos uno y unos cuantos tratados; también regalamos una Biblia al alcaide y otra al carcelero.

- A las dos de la tarde me llamaron para declarar, acordándome de Mateo 10:10-24
- Dada mi declaración, se marcharon el juez, el fiscal y el escribano. Por la tarde a las cinco llamaron a declarar a Don Ramón, y cuando concluyó, fuimos puestos en libertad por orden del juez, pero teniendo que dar antes promesa de que nos presentaríamos de quince en quince días en el Juzgado de primera instancia."

9.1.2 Ramón Bon en León

En junio de 1877, Bon reúne a la iglesia de Oviedo y le comunica que queda disuelta, porque él como pastor la abandonaba. Toda una sorpresa, en quien se había afanado en la siembra de la Palabra y que abandonaba a sus ovejas, sin dar más explicaciones. Bon vuelve a León, creyendo que allí tendría más posibilidades de éxito o quizás, estando al amparo de su madre y su hermana que residían en León desde 1876, tuviese más sosiego. En vez de paz y estabilidad, Bon encuentra un clima enrarecido, por las tendencias denominacionales y por el espacio ocupado por las Sociedades Bíblicas que querían evangelizar en la zona de León pero que creaban fricciones. La sociedad Bíblica B.y E. había enviado a León a un colportor llamado Saturnino Bachiller y desde el 14 de abril de 1877 estaba en esta ciudad, enviada por Armstrong, "una tal Baldomera Martínez, mujer bíblica."[155]

Don Rodolfo González que me transmite estos datos, comenta sobre Baldomera:

- "Entiendo que se trata de una mujer encargada de la enseñanza de la Bíblica entre las mujeres, y que se reunía en su casa en calle la Capilla, nº 4, con una docena de mujeres, que más tarde quedan reducidas a tres."

Llegado a León, el pastor Bon, Juan Jameson de la Sociedad Bíblica Americana, le envía un cajón de Biblias y Nuevos Testamentos para vender con beneficio del 95 %. También un mes más tarde, llegó a León el misionero Juan Cecilio Hoyle con muy pobre

155 Rafael Arencón en *"Nuestras raíces. Pioneros del protestantismo en la España del siglo XIX" Ediciones* Recursos. 2000, dice haber nacido Baldomera Martínez de Lara en 1844 y muerto en 1906. Habiéndose convertido a los 24 años en Valladolid en pleno año de la Revolución de 1868. Mujer viajera y dispuesta para la evangelización, será usada en varios lugares entre ellos León. En 1888 se encuentra asentada en Riotinto (Huelva) con su hermana Heriberta, nombrada profesora de las Escuelas. En 1896 la encontramos dirigiendo la asociación juvenil evangélica Esfuerzo Cristiano

economía, con el cual se juntó Bon buscando su ayuda. Hoyle que no tenía dinero, y que encima, en 1878, contrae matrimonio, instalándose con su mujer en León, hace que Bon se subleve contra él, quejándose de su economía y solicitando el salario del mes. Si a ello añadimos que Bon estaba enfrentado con Saturnino Bachiller, y enfermo de una fístula dental, la situación parecía explosiva. Bon parecía haber vencido a los profetas de Baal, había hecho discípulos, y ahora no veía a nadie, ni fiel, ni útil, ni de confianza. ¿Deprimido o apóstata?

En enero de 1879, abandona León y se presenta en Madrid para contactar con las Sociedades Bíblicas y los pastores, a la vez que pudiese curarse de su fístula y quitase aquellos horribles dolores de muelas. Mientras tanto seguía predicando en León, Saturnino Bachiller. Bon regresa a León, insatisfecho de sus gestiones en Madrid y maltrata a Don Cecilio Hoyle[156] en un arrebato de ira. Vuelve a Madrid, donde lleva

---

156 El misionero y pedagogo 7/1/1930 John Cecil Hoyle, en compañía de su esposa Emily Wreford, con la que se casó en 1878, dedicó un largo cuarto de siglo a trabajar como misionero de las Asambleas de Hermanos en España. Principalmente en León, Vigo y Marín (Pontevedra). En este último lugar, nos resume el historiador Marcos Gago Otero, "pastorearon la Iglesia con celo, caridad, tierno cuidado y testimonio intachable, uniéndose a estas virtudes el esfuerzo en construir el edificio magnífico para la predicación del Evangelio y escuelas diarias". En 1907, el mal estado de su salud, le obligó a retirarse a Inglaterra, donde había nacido y Dios le llamó en un día como éste el 7/1/1930. (Efemérides ilustradas de Gabino Fernández) Marcos Gago nos dice también que has hermanas Wreford eran Anna Frances y Emily además den una tercera hermana, cuyo nombre no tengo, casada con un señor Sanders o Saunders de la Iglesia Grosvenor en Barnstaple. Anna y Emily vinieron a España a principios de 1870. Ellos sirven al Señor primero como misioneras en Barcelona y Madrid, antes de llegar a León. En esta ciudad, Emily se casó con el misionero británico John Cecil Hoyle en 1878. Él era de Newcastle. Emily murió en León el 13 de abril de 1883. Su hermana vino a Galicia, después. Ella vino a vivir a Marín, donde era y es una de las mayores iglesias evangélicas en Galicia. John Cecil Hoyle trabajó como misionero en las ciudades de Vigo y Riveira después de la muerte de su esposa. Llegó a Marín en 1894, cuando murió el señor Thomas Blamire, otro misionero que fue el predicador evangélico más respetado en todo el norte de España. Hoyle sirve en Marín unos cuantos años y se casó con la señorita Eleanor Elizabeth Caley, de Windsor el 25 de agosto de 1886. La familia de Hoyle dejó Marín por causas de salud de principios de 1900. Ellos vivirán en Londres y Weston Super Mare antes de ir a Canadá. John Cecil Hoyle murió el 16 de enero de 1930 en Toronto, a los 86 años de edad. La Señorita Anna Frances Wreford nunca dejó Marín aparte de unos pocos meses de permiso en 1907. Se quedó en casa de la hermana, la señora Sanders. Trabajó muy duro entre una dura oposición de los católicos romanos. Murió en Marín el 12 de agosto de 1917, a los 75 años de edad. Su nombre nunca se ha olvidado de entre los que trabajaba. Ella sigue siendo

una vida licenciosa. En este tiempo Don Cecilio había reclamado ayuda a Charles Faithful y Pedro Castro[157], haciendo venir de Inglaterra a Antonio Menchaca[158], que estaría un año en León y se volvió al catolicismo.

A primeros de junio de 1879 vuelve Bon a León, con el intento de abrir esta iglesia con los descontentos que había provocado la actuación de Menchaca. Pero no debió irle muy bien el propósito, porque en agosto escribía a su tío el Arcipreste de Aguilar de Campoo, solicitando una entrevista con el obispo de León. El 9 de noviembre de 1879, Bon abjura de su fe en la iglesia del Mercado en un acto solemnizado hasta con cohetes.

9.1.3 Jiménez de Jamúz.

Dejado el enojoso caso "Ramón Bon", nos adentramos en "el pueblo de los protestantes" llamado así a Jiménez de Jamúz que aún conserva la capilla evangélica denominada "El Culto". Las figuras que sobresalen desde 1906 son D. Eduardo T. Turrall, y sus hijas, con el colportor español Ventura Vidal y don Audelino González Villa**.** Sobre 1863, Robert Chapman, de paso en uno de sus viajes de predicación por Jiménez de Jamúz, contacta aquí con el entonces niño Juan Vidal, quien años más tarde y ya casado con Lorenza García de la que tendrá dos hijos, Ventura y Felisa que ayudarán en la formación de esta congregación. Juan se ve obligado a emigrar a Monforte de Lemos (Lugo) por causa de la hambruna que siguió a una gran sequía, donde se establece continuando allí en su oficio de alfarero. En Monforte, donde en 1894 D. Eduardo Turrall iniciaba su estancia misional en España, se produce el

---

hasta hoy para nosotros como nuestro querido 'Doña Ana'. Su tumba se encuentra todavía en el Cementerio Civil de Marín, donde todavía se puede ver un montón de flores dejadas allí de vez en cuando desde cualquier evangélica en la ciudad. Estas son todas las noticias que tengo sobre su vida y la de su hermana, además de sus cartas misioneras se pueden ver en Ecos de Servicio. (Echoes of Service)

157 Si los principales poetas de los "Cánticos espirituales" eran José J. De Mora y Mateo Cosidó, el himnario compuesto por unos ciento veinte coros, tenía otros colaboradores como R. Bon, José de Palma y Pedro Castro.

158 *León en el último Tercio Del Siglo XIX: Prensa y Corrientes de Opinión (1868-1898)* Francisco J. León Correa. Diputación Provincial de León, 1988, nos aporta datos de Menchaca entre ellos la polémica al permitir El Porvenir de *León* que el pastor *protestante Antonio Menchaca* responda desde sus páginas en el asunto de la abjuración de Ramón Bon. León en el último Tercio Del Siglo XIX: Prensa y Corrientes de Opinión (1868-1898) Francisco J. León Correa. Diputación Provincial de León, 1988

encuentro entre éste y la familia de Juan Vidal, que regresa unos años después a Ardón, en tierras leonesas donde fallecerá en 1914.

Ventura Vidal García, alfarero como su padre, y evangélico-protestante como él y como otros sucesivos vástagos en una genealogía que dura hasta hoy, se incorporó a la tarea familiar a su vuelta del Servicio Militar en Cuba, embarcándose a la sazón en iniciar en Monforte un proyecto de mejora de la tradicional industria artesana que allí habían llevado, una innovación que era a la vez un salto tecnológico y cualitativo, decidido a establecer lo preciso para la fabricación de loza blanca. El éxito no acompañó a su iniciativa y hubo de abandonar tal empresa comercial al tiempo que junto con su esposa Estrella Somoza y con su padre Juan Vidal dejan las tierras de Lemos y regresan a León, al pueblo de Ardón, donde el último fallece en 1914.

Parece ser que no se continuaron las labores alfareras emprendidas en Monforte por esta rama de los Vidal, ya que Felisa, la hija de Juan, casó con Antonio García, con el cual fijó su residencia en Los Castros de Quiroga (Lugo), dedicándose los dos a las faenas campesinas. Una de las hijas de Ventura, Abigail Vidal Somoza, se casaría en 1927 con Audelino González Villa[159], de Puente de Villarente, convertido con tal ocasión al protestantismo y que llegaría a ser Veterinario de renombre y destacado bibliófilo (se le conoció en León, por su bonhomía y sus caridades, y alcanzó a poseer una de las más completas e importantes colecciones de Biblias). Audelino y Abigail se bautizan por inmersión en Toral de los Guzmanes el 25 de octubre de 1919, entablan relaciones amorosas el 20 de agosto del año siguiente y se casan en el Consistorio de León el 28 de abril de 1927, venciendo la oposición de la familia de Audelino, firmemente católica, que ha tenido que soportar la publicación de los edictos del juzgado, difundidos en carteles aparecidos en la ciudad de León y en su pueblo natal de Villarente, y la maniobra de uno de sus tíos que, el mismo día de la boda, intenta suspenderla, con la falsa noticia de que su madre estaba muriendo. Aunque angustiado, Audelino adivina el engaño y la ceremonia se lleva a cabo".

Ventura Vidal, quien con su esposa Estrella Somoza y los hijos de ambos vuelve ahora para ayudar como *"colportor"* y difundir aquí su fe, reorganizándose en 1900 en torno a ellos la Iglesia Evangélica en León. Entretanto, en 1895 D. Eduardo ha acudido, en bicicleta, desde Monforte a Toral de los Guzmanes (León) invitado para exponer allí su

---

159 Ya hemos publicado en *Protestante digital* una pormenorizada semblanza de don Audelino González Villa.
http://protestantedigital.com/blogs/1261/Experiencia_espiritual_de_Audelino_Gonzalez

doctrina, iniciándose con ello en esta población un importante foco evangélico e inaugurando en 1897 un Centro que incluía capilla, casa y escuela, en el que residió durante años. Las visitas a Jiménez de Jamúz de la familia de don Eduardo y Juan Vidal a su lugar de origen es como probablemente se establece la relación entre este pueblo y la Iglesia Evangélica, así como su vinculación con la de Toral y la posterior construcción en 1906 de la capilla y casa -El Culto –

9.1.4 Toral de los Guzmanes

Cita el incansable pastor Manuel Corral tres figuras extranjeras en la obra de León: John Cecil (Cecilio) Hoyle, Eduardo Turrall y G. Bisset, este último desconocido para mí. De Cecilio Hoyle ya hemos sabido algunas cosas en la vida de Ramón Bon, pero creemos que Eduardo Turrall fue el que más impacto tuvo en esta provincia de León. Nació D. Eduardo en Londres el 20 de abril de 1868, en una familia que daría notables pastores y misioneros como lo fueron además de él mismo, su hermano Enrique, eminente himnólogo y reconocida figura de la música litúrgica protestante, y Grace, predicadora en Túnez. Desde los 20 años se unió al movimiento de los Hermanos. Viaja a España en 1894 con el ánimo de propagar aquí sus creencias, continuando una tradición misionera iniciada en nuestro país en el siglo XVI y de nuevo reinstaurada a partir de la tercera década del siglo XIX al amparo de leyes algo más tolerantes con la disidencia religiosa.

"Fue Don Eduardo Thornton C. Turrall hombre de vasta cultura, de extensa formación y reconocido mérito como escritor, músico y poeta; conocía también la medicina homeopática y gozó siempre y en todos los lugares en los que discurrió su vida del enorme prestigio y la estima que su bondadoso carácter y abierto talante, exento de proselitismo, le labraron, y ello a pesar de contar él y su labor, incluso en las épocas de menor imposición religiosa, con la frontal beligerancia de los sectores más fanatizados de la Iglesia Romana. Su vida y la de su familia fueron inspiración para el escritor *Jesús Fernández Santos*, quien las noveló en 1970 en su obra *El Libro de las Memorias de las Cosas,* Premio Planeta de ese año.

Desde sus sucesivas residencias en Monforte, Toral, Jiménez y León, realizó D. Eduardo amplias y frecuentes giras evangelísticas por toda la península en tren, diligencias e incluso bicicleta, asociado y asistido por la *Sociedad Bíblica de Escocia* que le proveía de literatura religiosa y de apoyo económico, llegando así hasta lugares como Castrocalbón, Villafranca, Coyanza, Oviedo o Linares, en Jaén. (Oviedo

solía visitarlo los veranos donde entablaba largas conversaciones sobre la Biblia con la librepensadora Rosario Acuña).

Se casó don Eduardo cumplidos los 35 años con doña Elisa Harland**,** de cuya unión tuvieron seis hijos, tres varones - fallecidos dos al poco de nacer y el tercero, discapacitado, a los 18 años- y tres hembras todavía hoy cariñosamente recordadas por muchas de las personas de edad de nuestro pueblo como *"las hijas de D. Eduardo"* : Florencia**,** quien se refería a sí misma como *"la cacharrera",* nacida en Jiménez en 1910 y fallecida en Inglaterra en 1997, cuya vida lo mismo que la de Gracia y excepto en sus años de educación transcurrió en León hasta 1987 en que vuelven a Inglaterra, donde ésta aún vive al igual que Irene, única que no residió continuadamente en España.

En 1906 se traslada D. Eduardo a Jiménez desde Toral, donde la comunidad evangélica estaba ya consolidada, iniciando aquí su labor pastoral. Este mismo año se construye la capilla y la casa en la que residirá con su familia durante años y donde nacerá su hija Florencia. La construcción, con los materiales y elementos tradicionales del lugar, tapial y adobe en muros con revoque de barro encalado, presentaba en una de sus fachadas frontales un esbelto *"corredor"* en madera hace tiempo desaparecido, disponiendo también de un local utilizado durante años como *Escuela Evangélica Dominical* donde varias generaciones de Jiminiegos, jóvenes sobre todo pero también algunos adultos, iniciaron o perfeccionaron sus conocimientos afianzándose en la costumbre y el placer de la lectura. Se alzó también entre 1906 y 1909 un *Cementerio Civil* en las afueras del pueblo, en el inicio del *Camino de Carropenillas* -cuyos restos hoy casi perdidos nos consta que se pretenden recuperar-, cerrado en 1933 y cuya necesidad debió de venir impuesta por el alto número de seguidores que en esta época llegó a tener en este pueblo la doctrina evangélica, siendo en algunos periodos más de 50 los bautizados y superando muchas veces el centenar los asistentes a las liturgias, y su elección del enterramiento civil frente al eclesiástico y católico.

Durante años alternaron D. Eduardo y los suyos su residencia entre Jiménez, Toral y León. Con nuestras gentes transcurrieron por temporadas sus vidas a lo largo del primer tercio del siglo, no siendo molestados por los poderes civiles ellos ni la comunidad evangélica que presidían ni siquiera en la Dictadura Primoriverista. En el tiempo de la Segunda República se relacionó D. Eduardo con algunos reconocidos librepensadores de La Bañeza, siendo en todo ese extenso período, y a pesar de la siempre mantenida oposición clerical, excelentemente cordiales sus

relaciones con los vecinos, entre los que ejerció de *"hombre bueno"* arreglando pleitos, componiendo amistades y facilitando consejo y ayuda a numerosas familias

En 1936, al producirse la rebelión militar y la guerra civil D. Eduardo se halla en Inglaterra, donde había acudido con su esposa, enferma de resultas del sobresalto sufrido cuando encontrándose en la capilla evangélica de Marín (Pontevedra) -regida durante casi medio siglo por D. Enrique Turrall, su cuñado- aquella es objeto de un atentado anarquista. Aquí fallecerá doña Elisa en 1942. Cerradas las fronteras, le es imposible regresar a León hasta 1944, donde fija entonces su hogar a la vez que se cierra la casa y capilla de Jiménez. Parece ser que unos años antes, con la más álgida exaltación de la unicidad religiosa, estuvo El Culto a punto de ser destinado a la destrucción por el fuego. Se libró de ello, pero la peripecia vino a simbolizar las dificultades e impedimentos que también para la religión evangélica inauguró la larga noche de piedra de la dictadura nacional-católica y franquista.[160]



Eduardo Turral

Pero el crecimiento evangélico también había llegado en 1880 a La Bañeza donde se inician las primeras reuniones, y en 1884 en Ponferrada. Según Manuel Corral los primeros creyentes de Toral de los Guzmanes formarían congregación sobre 1870: «Dicen que el pueblo estaba dividido en dos parroquias católicas y que una de ellas no conseguía dinero para reparar la iglesia, que alguien de la agraviada contactó, a su vez, con alguien de nuestra gente en Valladolid y que luego la congregación se extendió hacia Jiménez de Jamuz y, ya en Galicia, por Monforte de Lemos, «pero siempre en zonas rurales y no urbanas, aunque no sabría decir la razón». Cuando don Eduardo se traslada a Jiménez de Jamuz deja el mantenimiento de la casa y la obra entre los niños de Toral en manos de una obrera, también inglesa, doña Elisa Taylor. Para entonces la iglesia ya tenía su propio liderazgo de ancianos. "Florencia y Gracia Turrall se marcharon de León para vivir sus últimos años en Walton on the Naze en el Reino Unido. Se llevaron la memoria imborrable y entrañable de su larga vida en Castilla León tanto como hijas de Eduardo Turrall (1868 – 1962) como por ser sus colaboradoras y misioneras encomendadas por su propia llamada a la obra. Al tener

160 "Don Eduardo" José Cabañas González marzo de 2001. http://www.jiminiegos36.com/d_eduardo.htm

que estar en una residencia de la tercera edad, sus pertenencias se redujeron aún más, pero hubo un depósito de fotos, tarjetas y cartas que retuvieron hasta el final, juntamente con sus Biblias, sus Himnarios Evangélicos y lecturas de Spurgeon, releídos hasta gastar las páginas. ¡Con cuánta ilusión guardaron las fotos que Manuel Corral y familia y otros creyentes de León les enviaron para informar del crecimiento en auge de la iglesia de León, Toral y Jiménez de Jamuz! La pasión del amor de Cristo por las almas de esta extraordinaria inversión espiritual no se disminuyó con los años, aunque las fuerzas físicas iban menguando. Vino su "promoción" a la presencia de Su Señor amado, pero, ¿cómo no? dejaron instrucciones firmes que todo lo guardado en la maleta fuera para ser recogido para volver una vez más a España"[161].

También colaboró don Eduardo Turrall en la obra de Gijón al fallecimiento de don José García. Como afirma Jonatán García en Historia de las Asambleas de Hermanos en Asturias, "podemos decir sin temor a equivocarnos que es en este momento como la Asamblea de Gijón va a caminar progresivamente hacía la órbita de las Asambleas de Hermanos. Ya desde León y en la década de los 20 hasta la llegada de D. J. Biffen colaborará con la iglesia de Gijón D. Eduardo Turrall, hermano de D Enrique Turrall (pastor de la iglesia de Marín) y este creemos es el principal motivo de que dicha asamblea ingrese en la órbita de las Asambleas de hermanos. Ya un par de años antes (1918) comenzaron las visitas a Gijón de D. Eduardo Turrall, misionero que realizaba su obra en España en el pueblo leonés de Toral de los Guzmanes. D. Eduardo Turrall colaboró intensamente con la congregación de Gijón por esos años, pero la distancia y sus quehaceres en León le imposibilitaban a ocuparse en Gijón a pleno tiempo".

9.1.5 Santiago de Peñalba.

Hemos recogido íntegro el relato de Alejandro J. García publicado en Ponferrada[162] por su imparcialidad y relato ameno:

– El Valle del Silencio es como un saco sin fondo, siempre aporta alguna novedad para quien se adentra en él. En esta ocasión, se trata de la azarosa vida y trágico fin de un vecino de

---

161 Esta nota es de Ken Barrett, quien juntamente con su esposa Alison, colaboran desde 1997 en Toral de los Guzmanes para catalogar y organizar la biblioteca histórica y el fondo documental Turrall.

162 *Muerto a palos por los dos bandos*. Hace 60 años moría a manos de los maquis el pastor protestante de Peñalba de Santiago. Perseguido por los nacionales por no ser católico y por los «rojos» por ser un hombre de fe. Alejandro J. García. Ponferrada 2006

la localidad berciana de Santiago de Peñalba, Martín de la Cal Panizo, cuyos restos reposan, junto al de su mujer e hijas en un desconocido paraje. Precisamente él, que como concejal que era en la República, le tocó crear, aplicando la Ley Nacional por la cual se separaban y creaban los comentarios religiosos de los civiles, se quedó fuera. Martín, para los que lo recuerdan, era un hombre muy religioso, muy católico, con una inquietud espiritual fuera de lo normal en las aldeas bercianas de principios del siglo XX. Huyendo de una vida dura, del campo y siguiendo los pasos de toda su familia emigró a Argentina, y en aquél Buenos Aires populoso y tan universal se topó con la religión protestante en su rama evangélica. Su mujer, Dionisia Álvarez Arias, le esperaba con el resto de su prole en Peñalba, de donde jamás quiso salir. Tal era la situación que Martín, con algo de dinero ahorrado, con la misión de transmitir el Evangelio y obligado por amor a reunirse con los suyos, retomó su senda hacia el Bierzo.

- Martín, «el protestante»

- Retomando la obra de Cecilio Hoyle y sus seguidores desde 1878, Martín se convirtió de facto en el pastor evangélico no ya del Bierzo, sino de todo León. A su casa de Peñalba venían gentes de Valtuille de Arriba, Villafranca, Ponferrada, León... Así su vida cobró forma y sentido en cuanto a que además de trabajar sus tierras y cuidar su rebaño, también predicaba la Biblia y celebraba actos religiosos con asiduidad en la España de los años 30. Sus vecinos, sabían de su distinta fe, pero convivían plácidamente ayudándose unos a otros. Un ejemplo de ello es el traslado que, por entonces el sacerdote, don Antonio, tuvo que realizar a la parroquia de Noceda. Martín, cuentan sus familiares y los documentos cotejados que la comunidad evangélica maneja, «sería el protestante quien con su carro y su yunta el que, desde Peñalba a Ponferrada, 20 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta pues no existía la vía actual y se iba por Los Barrios, trasladase al párroco y sus enseres sin cobrar ni un sólo céntimo».

- Pero como en el resto de la nación, la vida de Martín se enturbiaría por momentos. El nuevo sacerdote y los más beatos del pueblo «le perseguían por todas partes». Tanto en la Guerra Civil, como en sus inmediatos años posteriores, Martín «el protestante» era objeto de acusación constante por cualquier causa por pequeña que fuere. En «El Heraldo», periódico mensual de mayo de 1934, encontramos recogido el juicio que los nacionales llevan a cabo con Martín de la Cal: «el hogar de Martín es un nido de amores y juntamente con su familia goza cada día de las bendiciones de Dios en aquel delicioso rincón de Galicia. Hace unas semanas una pareja de la Guardia Civil le interrogaba: ¿Ha sido usted el que ha roto la cabeza del santo? ¿Qué santo? respondía Martín. Pues el señor cura ha denunciado a usted como el autor de la rotura de la cabeza del santo». Al día siguiente Martín y su hijo Laurentino fueron detenidos y llevados a Ponferrada. «Durante el camino los guardias le dijeron que no manifestara sus ideas y de qué partido era. Él contestaba que no tenía otro partido que el mismo que tiene y enseña Jesucristo». En Ponferrada el juez lo interroga de nuevo y con serenidad Martín convence de su inocencia al magistrado. Es absuelto

> incautándole 6 biblias y un Nuevo Testamento. Pero el 24 de mayo de 1938, varios franquistas suben a Peñalba y llevan a Martín a la entonces prisión de San Marcos en León, según relata su familia. Allí sufre una cruel paliza y es de nuevo absuelto al evidenciar que no pertenece al bando republicano. Su delito es ser protestante evangélico y de momento, eso no importaba a los mandos militares sabiendo que los comunistas renegaban de toda religión. Martín no podía serlo. Pasan los años y, a pesar de los hostigamientos, ahora el peligro provenía de los maquis, «los huidos», como se recoge en los testimonios sobre la vida de Martín. Tanto él como su familia habían sorteado el peligro de los años de guerra y la represión posterior. A pesar de las multas, las palizas y a la muerte de un hijo, Martín seguía predicando su fe e irradiando optimismo a todos cuantos le rodeaban. «Morir, al fin y al cabo, es estar con Dios», decía.

La referencia a *El Heraldo* de Figueras, nos lleva a una de tantas peripecias de su vida, pero nos aporta el dato de su conversión. A la pregunta del Juez- ¿Cómo se hizo con esa religión? Martín de la Cal contesta: -En la Argentina en el año 1923, el día 5 de agosto, siendo Pastor evangélico a la sazón D. Bartolomé Brisco. El artículo es de Ventura Vidal y lo titulaba con este refrán: "Clérigos, frailes y pardales son malas aves”.

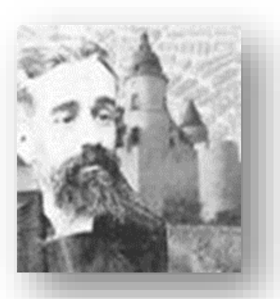
9.2 VALLADOLID

9.2.1 Iglesia Reformada Episcopal


MANUEL CARRASCO.

En Valladolid las primeras congregaciones de las Asambleas de Hermanos y de Iglesia Evangélica Reformada Episcopal, están formadas por hombres como Juan Flores, Pedro Castro, Emilio Martínez y Federico H. Gray. Ya por 1869 Antonio Carrasco Palomo, después de haber dado tres conferencias en el llamado Templo de la Libertad, en Valladolid, publica una erudita carta para refutar los conceptos de la Carta Pastoral del Arzobispo contra la libertad religiosa. En 1870, Antonio Carrasco organiza en Valladolid varios grupos de creyentes y algunas escuelas, como primera fase para la formación de una Congregación. Después de la muerte de Antonio Carrasco en 1873, su hermano Manuel Carrasco trabaja en Valladolid consiguiendo al principio llenar grandes locales que quedarían vacíos al poco tiempo. En una carta a los medios evangélicos, refleja su torpeza espiritual por no haberse preocupado por la conversión y el nuevo nacimiento de cada creyente en vez de ocuparse de darle solo pan y cubrir las necesidades materiales. Los antecedentes de esta rápida aceptación del protestantismo en Valladolid se fechan entre 1871 y 1872, referidas al trabajo de un colportor de la Sociedad de Tratados, llamado Juan Flores, que en un artículo publicado en la revista *El Cristiano*, en agosto de 1872, narra lo sucedido en Valladolid en los últimos meses. Cuenta que después de llevar algún tiempo trabajando en nuestra ciudad, cedió en contra de su voluntad a los deseos de numerosas personas de constituir una iglesia. En pocos días se inscribieron 400 personas, que rápidamente se duplicaron, haciendo imposible un examen minucioso de todos los asistentes y de cuáles eran sus intenciones reales.

Pero rápidamente pudo observar que en la mayoría no había una aceptación del mensaje de Cristo, sino más bien un sentimiento anticatólico y anticlerical, que hacía inviable la consolidación de la iglesia. A pesar de ello, intentó conseguir el alquiler de un antiguo convento de frailes para las reuniones, y se inició una recogida de fondos


Emilio Martínez

para tal fin y para el inicio de una obra social de asistencia a enfermos y necesitados. Pero las dificultades acaban venciendo a este misionero, y desanimado decide trasladarse a Santander. No obstante, en abril de 1872 se celebra en Madrid la II Asamblea General de la Iglesia Cristiana, y Valladolid estuvo representado por Pedro Castro (¿Pastor? ¿Colportor?), y en esa reunión se admitió a la iglesia de Valladolid dentro de la Iglesia Cristiana Española, más conocida como Reformada.

No será hasta 1885 que el Rev. Pedro de Castro, encargado por el señor Cabrera, fue a visitar a los diferentes grupos de reformados en el norte de España. En Valladolid se encontró con un grupo de cristianos bajo la dirección de una junta o junta parroquial, que se reunieron periódicamente para orar, cantar himnos, y leer las Escrituras sagradas. Ellos costeaban el alquiler de una habitación pequeña capaz de mantener unas cincuenta personas. Estaba mal amueblada, pero era un lugar muy querido por los que se reunían para adorar. No tenían pastor, y no tenían liturgia, aunque la anhelaban. Pedro Castro comunicó con Cabrera, y sobre su consejo los puso en comunicación con Madrid, y fueron finalmente aceptados como una congregación de la Iglesia Española Reformada. Es probable que Pedro Castro fuese el primer pastor nombrado de esta congregación, precediendo a Emilio Martínez. A principios del año siguiente, el obispo electo Cabrera, acompañado por el Rev. S. Cruellas, visitó la ciudad, y se llevaron a cabo los servicios y clases de Biblia que fueron muy disfrutados. Treinta y uno participó de la Santa Comunión. Las esperanzas de la congregación estaban en que les mandaran un pastor.

Dos años después, el Sr. S.B Caldwell, Cónsul americano en Sevilla, hizo una visita, y escribió acerca de la devoción y el crecimiento de la congregación. Al fin, se encontró un pastor y fue enviado Emilio Martínez. Nació Emilio Martínez (Madrid, 1849+1919, Valladolid) en el popular barrio de Lavapiés. Es reconocido como maestro de las Escuelas Evangélicas, Colportor, Presbítero de la IERE y fecundo y leído escritor, de novelas, poesías, artículos y ensayos. Su conversión coincidió con el triunfo de la Revolución La Gloriosa, y, tras escuchar la predicación de Antonio Carrasco Palomo, el lunes 31 de octubre de 1869, aceptó a Cristo y abandonó la Iglesia Romana.

Su obra más conocida, es la novela *Los mártires de España. Recuerdos de Antaño*. Referida a los mártires protestantes españoles del siglo XVI. Esta obra se publicó fascículos en *El Cristiano,* semanario protestante madrileño el año 1874. Hubo

repetidas ediciones en España y América. La última edición, de la que es responsable el Consejo Evangélico de Castilla y León.

(Barcelona, 2009). Los artículos de su pluma se encuentran con frecuencia en *La Luz,* el órgano de la Iglesia Reformada Española.

Como paso previo a su actividad como pastor, tomó el trabajo de colportor, trabajando en Valencia y Valladolid. Posteriormente estudió teología con el Dr. Knapp. Su primer trabajo como ministro laico lo realizó como "maestro evangelista" en San Vicente de Castellet y en Monistrol, cerca de Barcelona, de 1884 a 1888, siendo ordenado ministro por el arzobispo de Dublín. En 1893 se realizó una visita de Lord Plunket, en compañía del obispo de Clogher y Canon Meyrick. Se llevó a cabo un servicio de confirmación, con más de 120 personas presentes. Canon Meyrick escribe de esta visita: "Fue un alivio después de haber visitado Iglesias romanas (que parecían templos paganos) entrar en la capilla de esta congregación, y ver por encima del púlpito este texto, "Dios es amor", y en las paredes: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo", etc.... Su liturgia es sumamente hermosa, ya que encarna en gran medida la antigua liturgia mozárabe, que estaba en uso entre los primeros cristianos de España, y se remonta casi a los tiempos apostólicos. "Trece jóvenes fueron confirmados en esta ocasión por el arzobispo que fue traducido por el señor Cabrera. Canon Mcyrick añade a su interesante informe de la visita, "Salimos de Valladolid impresionados con un sentido de la realidad y la importancia de lo que pasa en la obra de reforma en España."

Algunos datos más de Emilio Martínez son obligados al haber tenido tanta difusión sus novelas como la anteriormente citada y también *Pepa y la Virgen*, *Julián y la Biblia*, *Pablo el estudiante y Doña Nieves.* Según Gabino Fernández no solo escuchó las predicaciones de Antonio Carrasco, sino que también este ofició en su boda; Francisco de Paula Ruet, catalán, le bautizó a su primogénito; y Pedro Castro, madrileño, tipógrafo como él, le precedió como primer pastor evangélico en Valladolid. Mientras continuaba con su trabajo de cajista en una imprenta, se matriculó en el primer Instituto Teológico fundado en España, y empezó a traducir del inglés y servir como redactor y, poco después, como director de El Cristiano, semanario publicado en Madrid entre 1870 y 1919, llegando a publicarse más de dos mil quinientos números, y donde vieron la luz por primera vez sus cuatro primeras novelas y numerosísimos artículos, con y sin firma.

Cuando llega a Valladolid en 1888 ejerce como maestro de la escuela evangélica y pastor, mientras completaba sus diversas labores literarias; hasta que Dios le llamó al

descanso eterno, el 6 de abril de 1919. En su entierro, predicaron Juan Fliedner, presbiteriano; y Federico Gray, de las asambleas de Hermanos. Y como concluyó A. Pereira Alves, "habiendo sido considerada su muerte, como una gran pérdida para los elementos evangélicos, tanto españoles como hispano-americanos".

9.2.2 Las Asambleas de Hermanos: Federico H. Gray



Federico H. Gray

Otro de los pioneros en Valladolid y Zamora es Federico H. Gray vinculado a la Iglesia Evangélica de los Hermanos y al Colegio Evangélico de Valladolid. En esta ciudad ya había existido un modesto colegio evangélico por 1889 abierto por Emilio Martínez, que se cerró al poco tiempo. No sería hasta 1904 en que se abriría un colegio estable, el *Colegio Evangélico de Valladolid*, cuyo responsable del proyecto y fundador era Federico H. Gray que procedente de Inglaterra había llegado a Valladolid en 1898. Este colegio estaba instalado en una casa muy cercana a la iglesia y llegaría a tener 225 alumnos, siendo para la iglesia un gran estímulo. Uno de sus alumnos sería Mariano San León que llegó a graduarse como maestro, para continuar apoyando este mismo colegio, como maestro del mismo. En *Apuntes biográficos* Gray nos dice de Mariano San León que consiguió tras superar múltiples obstáculos, ingresar en la Escuela Nacional y graduarse en 1917 como Maestro. Él fue, a partir de este año, el principal soporte del Colegio, junto a su hermana, María San León, y Juanita Rojo. Durante la Guerra Civil, se informó a Mariano San León, que, si querían mantener el colegio, tendrían que poner crucifijos en las aulas, y que además tendrían que llevar a los alumnos a misa todos los domingos. Como no se cedió a tales presiones, el colegio fue clausurado.

La creación de este colegio se debió también a la ayuda de Quintina Mangas, al que dedicó gran parte de su trabajo hasta que pudo contar con la colaboración del joven Mariano San León lo cual le permitió dedicarse más tiempo a la obra misionera.

Cuenta Federico H. Gray que una de las primeras cuestiones que tuvo que solucionar fue la búsqueda de un local adecuado para los cultos, escogiendo uno en la calle de

Mostenses nº 20 (hoy José María Lacort nº 28) celebrándose el Partimiento del Pan por primera vez la mañana del domingo 2 de diciembre del año 1900. También menciona que al mismo tiempo empezó a celebrar reuniones familiares con grupos de creyentes en Villanubla y Tudela de Duero.



Primer templo C/ Mostenses, 20

A pesar de las continuas dificultades, la iglesia continuó con sus actividades. En 1925 se realizó una campaña evangelística a cargo de Mariano San León y Percy Buffard, y la mayor parte de las familias representadas en el Colegio recibían visitas personales de Josefina Greening. En marzo de 1930 se casó Mariano San León con Encamación Gil. Es con este matrimonio San León-Gil que Federico H. Gray comienza sus *Apuntes biográficos* y que nosotros tomamos al pie de la letra por reflejar los sentimientos del momento:

– "...En el mes de marzo de 1.930 se solemnizó el casamiento de don Mariano San León con doña Encarnación Gil; ante numerosa concurrencia, el acto religioso se celebró en la Capilla Evangélica de Valladolid, y don Tomás Rhodes dio a la feliz pareja un mensaje de sabios consejos y palabras.

– El 21 de abril fui a Madrid para una serie de reuniones y pasé una semana muy grata con el querido don Tomás. De allí salí con don Percy Buffard para Valdepeñas y continuamos a Despeñaperros, en donde me encontré con don Miguel Aguilera. Con este bien conocido evangelista visitamos Las Navas, Sta. Elena, Linares y La Carolina, dando a todos exhortaciones y mensajes de la Palabra; luego volvimos a Valdepeñas, en donde di una serie de estudios sobre la segunda venida del Señor. Antes de volver a Madrid fuimos a Almodóvar y Puertollano, regresé a casa el 9 de mayo, deteniéndome un día en Ávila.

– Al fin del mes tuvimos el bautismo de cuatro creyentes, quienes ya habían manifestado su fe en el Salvador, muy gozosos y agradecidos al Señor por su ingreso en la iglesia.

– Invitados por unos muy amados amigos, pudimos en el otoño pasar unas semanas de descanso en Inglaterra, y volver dando alabanzas a Dios por el beneficio de esta vacación de grato reposo.

- En la primera parte de 1.931 fuimos a Castro-Gonzalo y León, para consolar y animar a las congregaciones, especialmente en la última asamblea, donde había fallecido un amado hermano. Más adelante pasamos una corta temporada en Santander y fuimos con el colportor a Medina del Campo y Salamanca para trabajar en las ferias y circular las Sagradas Escrituras. Como en aquel tiempo teníamos libertad religiosa, mandamos construir una caseta portátil y la colocamos en el Campo Grande durante la Feria Anual; con una hermosa colección de Biblias, Nuevos Testamentos y literatura evangélica exhibida al público. Varios hermanos colaboraron con nosotros en esta campaña y logramos circular gran cantidad de libritos y tratados gratis, además de vender más de mil ejemplares de las Sagradas Escrituras y otras obras de sana y amena literatura.

- Nunca descuidamos las visitas personales a los creyentes y amigos, procurando un rato de lectura bíblica y conversación, pero especialmente a los enfermos, moribundos y desconsolados. En octubre tuvimos la satisfacción de bautizar a cinco convertidos que habían expresado el deseo de obedecer al Salvador y confesar su fe en las enseñanzas apostólicas según constan en los Hechos de los Apóstoles.

- En el principio del año 1.932 sufrimos una pérdida de un joven muy fiel y celoso en seguir a su Maestro y Salvador, pues durmió en el Señor el querido Juan San León y mucho lo echamos de menos.

- El 15 de febrero don Arturo Shallis, quien durante varios años había venido trabajando y sembrando la palabra divina en Benavente, por fin logró organizar la apertura del testimonio evangélico en este pueblo; con la ayuda valiosa de don Miguel Aguilera, célebre evangelista. Este dio en el Cinema Benavente una conferencia pública que impresionó favorablemente a la numerosa asistencia, y el día siguiente se inauguraron los cultos en un local, en donde continuaron bastante tiempo. Invitado por don Arturo, un servidor tuvo el placer de compartir con otros siervos del Señor en esta campaña, de la cual el Salvador se valió para salvar algunas almas que luego formaron una pequeña iglesia de Cristo allí.

- En el año anterior don Ernesto Trenchard había empezado un curso de estudio bíblico en Arenas de San Pedro, y para este año había invitado a don Miguel Aguilera y a un servidor para dar las clases a un grupo de jóvenes, uno de los cuales se rindió de todo corazón al Salvador para consagrar su vida a trabajar en extender el Evangelio. Mientras estábamos allí llevábamos una vida sencilla y campesina que mucho nos favoreció en nuestra vida espiritual.

- Al llegar el otoño colocamos de nuevo nuestra *Caseta Bíblica* y con varios ayudadores trabajamos dando testimonio de nuestra plena confianza en Cristo y expendiendo las Sagradas Escrituras, repartimos a numerosas almas interesadas una buena cantidad de literatura evangélica.

- Al principio de octubre emprendí otro viaje a Valdepeñas para tomar parte en una Conferencia, pero una tarde recibí un telegrama inesperadamente anunciándome que mi querida esposa se había puesto gravemente enferma de repente. Después de implorar la ayuda del Señor en cuanto al viaje tan largo a casa, con varios íntimos y cariñosos amigos, decidimos salir inmediatamente en automóvil y de noche para Valladolid, y llegamos allí de madrugada, hallando la paciente en estado muy grave. ¡Cuántas gracias di a Dios al hallarla todavía con vida! Luego mejoró un poquito y pudo asistir una vez a la Cena del Señor, pero vino una recaída y fue lentamente empeorando hasta el 21 de febrero de 1.933, cuando sufrió un colapso y pasó tranquilamente a la presencia del Señor, a quien había servido con tanto amor y con toda su alma. Según el mismo médico había trabajado tan enérgicamente, agotando todas sus fuerzas con exceso de beneficiar a otros. Dos días más tarde llevamos sus restos mortales a descansar hasta la venida del Señor, en el Cementerio civil, viniendo don Arturo Shallis y don Arturo Chappell para celebrar los cultos funerales en la casa, en la capilla y, finalmente, en el Cementerio, a las once.

- Después de 33 años de vida y servicio unido y consagrado al Señor, qué solitaria parecía mi vida al tratar de continuar mis trabajos sin su ayuda, pero nuestro Padre celestial nunca nos falta y Él fue mi consuelo y sostén. Recibí muchísimas visitas y cartas de condolencia y cariñosa simpatía en aquellos días, correspondiendo con mi agradecimiento a los amados hermanos, quienes procuraban consolarme y animarme a seguir adelante, contando con la presencia de mi mejor Amigo y Consejero, Jesucristo.

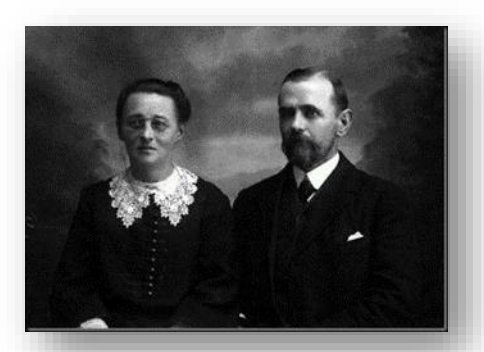
- Al fin de marzo mis buenos amigos, señores Rhodes, me invitaron a pasar una temporada con ellos, ocupando el tiempo principalmente con una serie de reuniones y visitas, y al regresar a Valladolid el colportor, con un servidor, nos dedicamos unas semanas a trabajar en la Caseta en las Moreras, que nos dio oportunidad de despachar buen número de Biblias y prociones de las Escrituras y conversar con las muchas personas que nos visitaban.

- El 19 de junio fuimos muy penosamente sorprendidos por un telegrama de Inglaterra anunciándonos que don Arturo Shallis había fallecido inesperadamente después de una operación, y pidiéndonos que comunicáramos esta triste noticia a su esposa, quien se hallaba en Castrogonzalo con su hijo, cuidando de la obra. Doña Josefina Greening se fue tan pronto como pudo a este pueblo para darles este penoso informe, y doña Elena Shallis y su hijo se dispusieron precipitadamente y marcharon a Inglaterra en seguida para estar presentes en el entierro, el segundo de este año.

- Un servidor también salió más tarde para Inglaterra para pasar una breve estancia con la familia de mi amada esposa y ver los miembros de mi familia y, al mismo tiempo, ponerme bajo tratamiento médico, porque después de lo que había sucedido en los meses pasados no me encontraba nada bien. Pronto volví a España, desembarcando en La Coruña, pasando unos días muy agradables con los señores Payne, y llegando a Valladolid el 14 de septiembre, hallando todo bien.

- Mientras los señores Clarke habían tomado posesión de mi casa, dejándome el despacho y dormitorio y permitiendo que tomara mis comidas con ellos. Este arregló resultó muy satisfactorio y así seguimos tres años, hasta que se vieron obligados a volver a Inglaterra.

- Al llegar las Ferias Anuales en septiembre, otra vez establecimos la Caseta Bíblica, y durante esta temporada de tres semanas tuvimos mucha ayuda de nuestros consiervos, con resultados muy favorables, hasta de los mismos feriantes nos fueron favorables y amistosos.



Federico Gray y esposa

- En octubre me fui a Benavente y, encontrándome con tan buenos amigos y colaboradores con don Audelino González y don Ventura Vidal, pudimos dar algunas conferencias con numerosos simpatizantes; más tarde llegó don Gabriel Bermejo, quien ya ocupaba el puesto del inolvidable señor Shallis en esta comarca, y todos pudimos visitar Castrogonzalo y Fuentes (de Ropel), tratando así de fomentar la obra. Después de volver a casa nos hizo una breve y provechosa visita don Percy Buffard, y en diciembre nos prestaron la ayuda de su presencia don Gabriel y don Vicente, predicando el Evangelio en nuestro Aniversario. Luego terminamos el año celebrando el consabido culto de vigilia con acciones de gracias y alabanzas a Dios y mensajes alentadores para el Nuevo Año...”

Llama la atención la colaboración de Percy Buffard que pesa a tener una Misión geográficamente amplia colaboraba con todos. El siguiente relato nos muestra su actividad anterior a la Guerra Civil:

- “...Dimos principio al 1.934 celebrando la Semana Universal de Oración, seguida de las festividades de los niños, que, dirigidos por don Mariano San León, nos dieron dos noches de placer y satisfacción, recitando sus poesías y cantando sus villancicos e himnos con entusiasmo y alegría. En febrero pasé buena parte del tiempo visitando en Benavente y los pueblos cercanos y tratando de animar a los creyentes residentes allí, además de atender a algunos asuntos relacionados con la obra que había hecho el señor Shallis. Más adelante varios misioneros vinieron para ayudar en los cultos y Clases Bíblicas. Al fin de abril asistí al Congreso Evangélico en Madrid, al cual vinieron bastantes creyentes de varias partes del país, atraídos por los excelentes discursos, llenos de provechosas exposiciones doctrinales.

- De allí, acompañé al señor Buffard a Valdepeñas y otros centros, en donde bastantes almas oyeron los mensajes del glorioso Evangelio; luego salimos para Valencia, pasando

por Albacete, Chinchilla y Almansa, repartiendo centenares de tratados hasta llegar a Valencia, al anochecer. Nos quedamos allí el domingo e invitados por los dirigentes de dos Iglesias Bautistas predicamos en ambas, alternando mañana y tarde. El lunes continuamos nuestro viaje temprano y desayunamos en Castellón, comimos en la playa cerca de Tortosa y llegamos a Barcelona por la tarde. Don Percy pasó una temporada con sus amigos y un servidor fue hospedado en casa de don Samuel Payne, y cuánto me gocé hallarme entre tantos amigos antiguos y algunos nuevos, y estar en los cultos con tan armoniosa comunión y mensajes hermosos.

- De allí volví a Madrid y pasé algunos días visitando los colegios y las capillas de Trafalgar y Tetuán y dando alguna meditación a unos y otros. Invitado por los señores Trenchard, me llegué a Toledo, y mucho me interesó visitar e investigar los edificios que hacen aquella ciudad un museo de extremo interés. De regreso a Madrid tuvimos una reunión juvenil en Trafalgar, en que hice una llamada a los jóvenes a que abandonasen los deseos perversos y buscasen lo bueno y lo noble con afán. En camino a casa me detuve en El Escorial para visitar a un joven desorientado a quien había procurado llevar a Cristo, pero no quiso verme. ¡Qué triste caso!

- En el mes de julio nos visitaron el señor Strachan y don Samuel Palomeque, y éste último nos dio un discurso elocuente y convincente sobre *"El Curso y el Fin del Mundo"*, en el Cinema La Fuente. Varios siervos del Señor nos prestaron su ayuda de diferentes maneras para esparcir las verdades cristianas en estos meses de otoño, y en noviembre logré asistir al entierro de nuestro amado hermano, el bien conocido colportor, don Ventura Vidal, en cuya casa durante muchos años se celebraron los cultos, honrando así el nombre del Señor. A petición de la familia, un servidor dirigió el culto en el cementerio, y don Eduardo Turrall elevó una sentida oración y don Juan Varetto pronunció un mensaje conmovedor de consolación al numeroso acompañamiento, y, sin duda, los muchos miembros de la familia presentes quedaron muy confortados.

- Para terminar el año celebramos una campaña de evangelización dirigida por el renombrado evangelista don Samuel Palomeque, y sus insistentes llamadas a las almas para entregarse a Cristo impresionaron hondamente a muchas almas y algunas aceptaron al Salvador con gozo, esto nos llevó a bendecir a Dios por esta nueva manifestación de su amor y poder. Al empezar el año 1.935 Dios me infundió nuevas fuerzas dándome un mensaje del Salmo 119, **"***Sostenme y Susténtame"***,** que me hizo sentir más que nunca la intensa y urgente necesidad del apoyo y esfuerzo divinos, y la Semana de Oración vino a confirmar la mucha necesidad de esta súplica. A mediados del mes me trasladé a Madrid y el Señor me concedió una serie de excelentes cultos en Duque de Sesto y, además, en Tetuán y Trafalgar, experimenté mucha ayuda del poder del Espíritu Santo. Volviéndome en abril a la comarca de Benavente, y reuniéndome con don Audelino y don Gabriel, celebramos varios cultos en Benavente mismo y La Torre y Castrogonzalo, procurando

exponer la preciosidad de la sangre de Cristo para nuestra redención y santificación. Volví a Valladolid para "Semana Santa", y don Mariano y un servidor compartimos los cultos, ensalzando el infinito valor del sacrificio del Hijo de Dios para salvar y libertar los pecadores arrepentidos de la esclavitud de Satanás y de la condenación.

– El lunes, después del domingo de la gloriosa resurrección, recibimos la tristísima noticia del fallecimiento de nuestro querido hermano don Gabriel Bermejo, y, en seguida, me puse en camino para Castrogonzalo. Cuánta pena me causó entrar en aquella casa donde sólo diez días antes le había dejado relativamente bien, y ahora hallar una viuda con sus tres hijitos. El día siguiente se efectuó el entierro en medio de una lluvia torrencial, estando presentes don Juan Biffen, su cuñado; don Audelino González y un servidor y varios hermanos y amigos, pero el tiempo impidió que celebrásemos el acto como deseábamos, así arreglamos cultos memoriales en Castro y Benavente las noches siguientes. ¡Cuán incomprensibles son los caminos del Señor!, pero siempre nos doblegamos ante la santa voluntad de Dios...

En 1933 muere la esposa de Gray, gran colaboradora en la obra, Florencia Prat. En el epitafio de su tumba aparece Florencia Pratt de Gray "durmió en Jesús", seguido del epitafio de la transcripción del Salmo 23, *"aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno porque tú estás conmigo"* ·



Tumba de Florencia Pratt

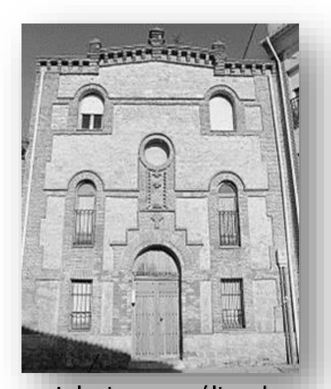
Volverá a Valladolid Gray, después de la Guerra Civil en 1940, casado en segundas nupcias con Carolina Swayer, siendo un gran colaborador en muchos campos. Siendo octogenario, en 1956 se retira a Inglaterra donde fallecerá en 1968. Uno de sus trabajos fue la confección de un Himnario. Entre 1945 y 1956 Mariano San León y él, ambos poetas e himnólogos compilaron un Himnario Evangélico, usado hasta estos días. En esta obra hay traducidas las letras de veinticinco himnos por Federico H. Gray.

9.2.3 Cigales (Valladolid)

En el año 1870 Francisco Velasco, vecino de Cigales formó un pequeño grupo de estudiosos de la Biblia. Fue en 1894, cuando el pueblo de Cigales (Valladolid) desea el consejo de un pastor protestante para ayudarles en la formación de una congregación. Emilio Martínez que había hecho varias visitas, encontró una notable obra en marcha.

En una de las visitas a Valladolid del obispo Cabrera, nos relata lo siguiente sobre Cigales.

– El lunes, día 20, me fui a Cigales, a unos ocho kilómetros de Valladolid - un bonito pueblo, donde hay un grupo de cristianos, bajo el cuidado del señor Martínez, quien los visita dos veces al mes. Esta misión estuvo representada en el último Sínodo por Don Mariano Simón. Él y Don Francisco Velasco son los hombres principales del grupo. El señor Simón está muy reconocido en el lugar, y el señor Velasco es el Secretario del Consejo Municipal, o Ayuntamiento. Pero el hombre realmente espiritual, que lleva a cabo los servicios religiosos en su propia casa, y es considerado por todos como el jefe del grupo, es el señor Velasco. Entre las propiedades del señor Simón hay una casa con un local al lado. Simón desea dar este sitio a nuestro para la Iglesia, a fin de que una capilla pueda construirse en él para los servicios de la misión. Así que hizo sus hermanos conscientes de su deseo, y yo escribí sobre el tema. Oyendo esto el señor Velasco y consultando a su propia esposa se fue a ver al señor Simón y le hizo la siguiente proposición: "Yo también quiero dar algo a la iglesia. En consecuencia, si usted entrega a la iglesia el local y su casa, yo le daré también mi propia casa. Simón aceptó y se preparó el trato. Durante mi visita fuimos al notario público y las propiedades se cambiaron legalmente. Así Simon transfirió la casa y el local y Velasco transfirió la casa a Simón, teniendo en Cigales una casa que puede ser utilizada en el futuro como residencia y escuela de un pastor y seguidamente construir una capilla. Pero cuando vi que Velasco no era un hombre acaudalado, y su casa era la única propiedad que tenía, pensé bien y de caridad que él debía tener el uso de la casa durante su vida y la de su esposa. Ellos son de edad avanzada, no tienen hijos, y han hecho esta ofrenda de amor".


Iglesia evangélica de Cigales

Sigue la narración de Cabrera diciendo:

–Ya se han reunido una suma de 20 (libras) para la construcción de la capilla. Esto dice mucho a favor de la fe y el sacrificio de los miembros de la misión en Cigales, y espero que, con la ayuda de Dios, pronto tendremos allí una pequeña iglesia bonita y una gran congregación. Después de haber acabado los asuntos con el Notario tuvimos un servicio familiar en casa de Velasco, donde se habían reunido cerca de treinta personas. Una característica del servicio era que el canto de los himnos era acompañado por dos guitarras. Dimos gracias al Señor por todas las cosas se hacían en Cigales, y se pidió su bendición sobre la nueva empresa. Se ha hecho en fe, y estoy seguro de que el Señor prosperará su propia causa. A principios de la mañana del miércoles me regresé a Madrid. Las personas confirmadas por mí en España durante mi primera visitación se han anotado 138 -. a saber,

> dos en Monistrol, veinticuatro en Sevilla, cincuenta y tres en Málaga, cuarenta cuatro en Madrid, siete en Villaescusa, cuatro en Salamanca y cuatro en Valladolid.

El templo, de fachada de ladrillo visto y mampostería, se inauguró el 2 de octubre de 1902 y fue consagrado a San Pablo con el nombre completo de Iglesia Evangélica de San Pablo. Los fondos para las obras fueron aportados por doña Sofía Blakden. Desde ese año su diácono fue el evangelista Cipriano San José y López**.** Estuvo ubicado este templo en la calle de las Tercias nº 5 de esta ciudad. El edificio se conserva en el mismo lugar, aunque fue reconvertido en 1984 para viviendas. Había sido ordenado San José en 1903, habiendo fallecido el 16 de diciembre de 1920 a la edad de 46 años. El sepelio manifestó el aprecio en que todos le tenían. El Revdo. Juan García, de Salamanca, ofició la Liturgia, y el Revdo. Fernando Cabrera, que se desplazó ex profeso, tuvo a su cargo la plática. Don Federico Gray, de la Iglesia de los Hermanos, de Valladolid, elevó una sentida oración.

La iglesia y las escuelas de las que era colaboradora también la esposa del presbítero San José, se mantuvieron activas hasta 1935. En 1939 se cerró por completo al ser abolidos en España los cultos públicos de cualquier credo que no fuera el católico. Fueron escuelas muy concurridas por la calidad de la enseñanza Uno de aquellos niños cuenta que *“la escuela era muy bonita, muy ordenada; que se les trataba en ella de forma magnífica, y que se aprendía sin querer, jugando. Que a menudo recibían la visita del obispo, llamado Don Manuel, que venía de Valladolid, vestido de negro, siempre con sombrero”*.

Se refiere a Don Manuel Borobia, presbítero (no obispo)[163] evangélico residente en Valladolid, que fue detenido y encarcelado junto con varios de sus hijos, condenados a diversas penas y expulsados del Magisterio.Cipriano San José vivía en la calle del Agua y uno de sus hijos, Eliseo San José Vigo fue fusilado en Valladolid; otro, muy joven, también fue detenido en Valladolid durante la sublevación, sin que se sepa qué fue de él. Al año siguiente de su muerte, en 1921 Manuel Borobia pasará a dirigir la Iglesia de San Pablo en Cigales. Por 1925 El Rev. Progreso Parrilla consideraba que se podía realizar mejor trabajo en las Escuelas si se atendían algunas necesidades urgentes.

---

163 Los obispos de la Iglesia Española Reformada Episcopal hasta hoy son: Rev. Juan Bautista Cabrera Ibarz (1837–1916), primer obispo de la IERE (1896–1916) Rev. Santos Molina Zurita, segundo obispo de la IERE (1954–1966) Rev. Ramón Taibo Sienes, tercer obispo de la IERE (1967–1983) Rev. Arturo Sánchez Galán, cuarto obispo de la IERE (1983–1995) Rev. Carlos López Lozano (*1962), quinto obispo de la IERE (desde 1995).

9.3 ÁVILA

9.3.1 Piedralaves y Arenas de San Pedro


Ernesto Trenchard

En 1907, a la muerte de Faitfull, le sucederá en la calle Trafalgar, de Madrid, Thomas Rhodes, recién casado con Amelia Plummer, el cual pastoreó esta congregación durante 30 años. Durante su ministerio extendería su trabajo a Tetuán de las Victorias, Chinchón y diversos puntos del Valle del Tietar (Ávila). En 1920 Arturo Chappell y Ernesto Trenchard comienzan a colaborar en Madrid especialmente con el grupo de jóvenes. En 1929 fundarán la revista *"El joven cristiano"*[164]cuando ya don Ernesto Trenchard se había instalado en Arenas de San Pedro, donde nacen sus cuatro primeros hijos. Don Ernesto había nacido en Woodley, Inglaterra el 19 de abril de 1902 y falleció en Madrid en 1972. Durante los años de nuestra guerra civil, 1936-1939, también hubo españoles que conocieron a don Ernesto en Inglaterra, cuando acogió a los refugiados que salieron de España, tratando de evitar los horrores de aquella lucha fratricida, y convivió con ellos mirando cada día el momento de poder volver a España, la cual le llamaba, como un macedonio en la lejanía, -dice uno de sus biógrafos-. En el año 1949, don Ernesto fija su residencia en Barcelona, para seguir su servicio y trabajo, entregando su alma a su vocación del estudio y la enseñanza y da comienzo a una de las obras que habría de seguirle en la posteridad, con un alcance y profundidad que nosotros no podemos medir. Ya en el año 1964 pasó a Madrid, y desde la capital de España siguió con su incansable labor: escribe, enseña, aconseja, orienta…, parece que se multiplica, busca hombres y mujeres que sean sus colaboradores directos, los estimula y los sensibiliza hasta hacerles oír la voz del servicio."

164 Revista de 20 páginas que se vendía a 25 céntimos el ejemplar que se publicó desde 1929 a 1936



Grupo de pastores y miembros de iglesia de Guisando

Un buen conocedor de la persona y la obra de don Ernesto era Leandro Roldán quien hacía una sencilla semblanza de don Ernesto en "*Edificación cristiana*": "Don Ernesto era un hombre duro y ambicioso, no en la forma en que conocemos estas expresiones a nuestro alrededor. Era duro, porque sabía encajar bien la adversidad, los momentos difíciles dentro del ministerio y del trabajo, cuando llegaban circunstancias que hacían asomar lágrimas a sus ojos, que daban mayor dimensión a su rostro, que hacían bullir en su mente preguntas de duda, que él mismo contestaba volviendo a mirar a su Señor, a su hermano, y pensaba que también Cristo había muerto por él o ella…"

"Ernesto Trenchard fue uno de los misioneros ingleses más conocidos y queridos de nuestro país en el siglo XX. "Don Ernesto", como es recordado por sus discípulos, formaba parte de las Asambleas de Hermanos, movimiento evangélico caracterizado por su amor al estudio de las Escrituras y su afán misionero. Trenchard estudió Ciencias en Bristol, aunque más tarde obtuvo dos licenciaturas, una de Lengua castellana y otra de Lengua francesa en la universidad de Londres. Sin embargo, su vocación misionera permite que después de conocer a Tomás Rhodes, quien servía como misionero en España, viaje a España en 1924. Aquí contrajo matrimonio con Gertrudis Willie, viuda de un misionero en Málaga y Melilla y se van a vivir a Piedralaves (Ávila). Después, por invitación de los padres del conocido poeta evangélico Santos García Rituerto, se instalan en Arenas de San Pedro en 1928, donde nacen sus primeros cuatro hijos en condiciones muy desfavorables, dada la oposición a la predicación del Evangelio por parte de las autoridades eclesiásticas.

Tras el lapso de tiempo causado por la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, D. Ernesto fue invitado por un pequeño grupo de hermanos preocupados por la falta de enseñanza bíblica en las iglesias de la posguerra y trajo consigo el primero de una serie de cursos en forma de libritos, sobre la epístola a los Gálatas. Pronto se organizaron clases en Madrid y en Barcelona y se preparó un programa de enseñanza,

colaborando también D. Juan Biffen y el gerente de la Sociedad Bíblica, D. Adolfo Araujo. Los otros cursos dados fueron *La Obra de la Cruz* y *La Iglesia de Cristo* (ET), *La Inspiración de la Biblia* (JB) y *La Persona y la Obra del Espíritu Santo* (AA). Las clases en Madrid fueron impartidas en *El Porvenir* y en la capilla de Duque de Sesto 6, hasta que se pudo inaugurar el nuevo local de la iglesia de Chamberí, en la C/ Trafalgar 32. En Barcelona hubo clases muy nutridas en las iglesias de Avda. Mistral y Teruel. Al mismo tiempo, se ofreció el curso de *Gálatas* por correspondencia a quienes desearan hacerlo así, y muchos se apuntaron, ¡aunque fueron menos los que lo terminaron!

Para promover esta nueva obra y asegurar su continuidad se formó un consejo nacional representativo de las distintas regiones donde había AA.HH., que se reunía todos los años en las conferencias de octubre en Madrid. En los años siguientes fue ampliándose paulatinamente el número de los cursos: así aparecieron sucesivamente *Bosquejos de Doctrina Fundamental*, *El Evangelio de Marcos* (los dos que se recomendaron para comenzar los estudios), *Génesis, Romanos, Introducción a los Cuatro Evangelios, Isaías, Hebreos, Consejos para Jóvenes Predicadores* y *Principios de Interpretación Bíblica*, amén de las notas sobre *Efesios* y *Colosenses* para campamentos de verano. En 1956/57 comenzó otra faceta de la obra de CEB (hoy CEFB), la publicación de algunos cursos en forma de libros. *Marcos, Bosquejos de Doctrina Fundamental, Consejos para Jóvenes Predicadores* y *Hebreos* fueron los primeros. No era fácil la impresión en aquellos tiempos, debido a las condiciones de clandestinidad en que se movía todo; de hecho, los impresores - la mayoría de ellos evangélicos en aquel entonces - arriesgaban mucho, por la posibilidad de alguna "visita" repentina policial, o la denuncia de algún vecino opuesto al Evangelio. Las primeras tiradas fueron muy cortas, pero pronto se tuvo que volver a reeditar debido a la demanda creciente tanto de España con en el extranjero. Pedro Gelabert aporta en esta etapa su experiencia como profesional, y se dedica a corregir, primero los manuscritos de Don Ernesto y las traducciones de otros autores, y luego los textos para la impresión. Y será él quien, más adelante, enseñará a realizar esos trabajos a los jóvenes misioneros que se irán incorporando al equipo. En 1958 se incorporó al equipo Pablo Wickham, lo cual posibilitó la fundación formal de una nueva actividad a la que se dio el nombre de Literatura Bíblica[165].

165 David Vergara. Semblanza de Don Ernesto al *Comentario Expositivo del Nuevo Testamento. Ernesto Trenchard y colaboradores*

Colaborador de Don Ernesto en Piedralaves y Arenas de San Pedro fue Francisco Fernández García**.** En *Sketches From Missionary Life In Spain*[166] (Apuntes de Vida misionera en España) don Ernesto nos muestra una España diferente, rural y llena de miseria, donde los seres humanos también necesitan ser salvos. Pero sobre todo el libro, con las pretensiones de que los ingleses conociesen la realidad de las otras misiones de la España rural, es el fiel reflejo de una España oscura, dominada por el clero y empobrecida por la desidia de las instituciones. Describe la capilla de Piedralaves y diferentes misiones en los pueblos limítrofes, que en su día fue orgullo de un pueblo en libertad, pero que al ser un local alquilado pronto cerró por la persecución constante del cura y el Alcalde. Alumbrados con candiles de aceite y al humor de la lumbre se hacían los cultos en círculo, nada confortable para un predicador. Ernesto Trenchard narra las pintorescas costumbres del mundo de los campesinos españoles. Describe a las mujeres de la aldea, prematuramente arrugadas por una vida de trabajo y privaciones, vestidas con faldas hasta el suelo y un pañuelo negro cubriendo su oscuro cabello. Los hombres de aquellos primeros cultos en Piedralaves con blusa azul, pantalones de pana y una larga faja de paño negro alrededor de la cintura y cubierta la cabeza con una boina. Las reuniones se harían después en casa de los Trenchard y pronto vendrían las denuncias y las multas.

Los personajes que pasan por la pluma de don Ernesto son extraños pero reales, reflejo de aquella sociedad y manifestación histórica de los que en muchos casos fue el protestantismo rural. Personas fieles como Mariano que podían ser pilares de la iglesia, pero que mostraban debilidades espirituales y hasta dudas de su salvación. Mariano nunca fue un amigo de supercherías, y desde los comienzos de la evangelización en Piedralaves había sido un protestante tenaz, un amigo constante a todos los obreros que han pasado por allí, y un asistente frecuente en las reuniones. Conocía el camino de la salvación y sin vacilación declaraba que Cristo era su único Salvador. Todo esto podemos decir de él, pero (que triste "pero") hay que añadir que se trata de una vida en la que el poder del Espíritu para conquistar el pecado no se realiza, y el hombre que iba a morir en este lugar antes que ceder a toda la fuerza de Roma es, sin embargo, incapaz de enfrentarse a su mayor enemigo del pecado de intemperancia.

También describe a Baltasar y Felisa. El hermano Baltasar era muy servicial, un miembro de la Iglesia con una personalidad encantadora, que podía ser una columna

166 *Sketches From Missionary Life In Spain* (Apuntes de Vida misionera en España) Ernest H. Trenchard Marshall, Morgan W Scott Ltd. London And Edinburgh

más sólida "/", pero, como sucede a menudo en España, la mezcla de carácter es esencialmente individualista, y se adapta muy lentamente y torpemente al "trabajo en equipo". Baltasar es un producto típico español, valiente como un león en su testimonio, incluso hasta el punto de buscar conflictos innecesarios; hospitalario y generoso, pero crónicamente impuntual y casual; tiene una fe en el Crucificado personal y real, hablando a menudo de su fe a los demás, pero a pesar de su valor como anciano en la vida eclesial, todo se empaña por su incapacidad para comprender la responsabilidad colectiva.

De Felisa de Piedralaves era una mujer verdaderamente espiritual, aunque no se conformase a estándares de la espiritualidad inglesa. Su casa no estaba siempre limpia, andando cerdos y gallinas escaleras arriba y abajo. No es un ama de casa aparentemente inteligente. Su vestido negro mohoso, la blusa sucia y el color de sus pies no son de estar tostados por el sol, lo que la hacen inferior.

Mujeres de la villa de Sotillo

Tampoco es muy hábil en hacer las cosas, pero "estoy seguro –dice don Ernesto- de que el Señor tiene un deleite especial preparando un lugar en las mansiones celestiales para Felisa. Llegó al Evangelio por su marido, siendo una fiel católica, abriendo su corazón a la Palabra. El señor y la señora Rhodes les visitaban desde Madrid y pasaron largas tardes de lectura de las Escrituras, junto a Baltasar. "Así, aunque las flores de la dulzura, la gracia, el amor y paciencia florecen en un suelo seco, extraño, y privado del cuidado terrenal, Felisa se mantiene fresca y brillante por el rocío del cielo.

El libro de don Ernesto está lleno de personajes de la España profunda, de la miseria rural de aquellos años que contrastaba con el nivel de la industrializada Inglaterra de donde él provenía. Sin embargo, dice, mucha gente, incluso sin educación, tienen una feliz manera de convertir sus frases que no se puede comparar con las expresiones aburridas y faltas de imaginación del hombre del campo inglés. En la visita a Sotillo describe a Juan Blázquez como aventajado en educación, sabiendo leer, de buena memoria, que sabía presentar sus ideales a los oyentes con cierto arte. Lo habían visitado los señores Rhodes y otros obreros y lo tenían por un defensor de la Fe.

Cuando hice mi primera visita a Sotillo–dice don Ernesto-, Blásquez ya era un hombre envejecido y enfermo, parcialmente ciego por causa de las cataratas y por tanto con dificultades para llevar una reunión. Es difícil, dice, describir su casa o mejor "casucha". Paredes de piedra sin tallar, una tosca puerta dividida en dos mitades, un suelo de barro, sin puerta en la cocina y el olor a cerdo impregnando toda la casa. La cocina oscura, solo percibía la luz que entraba por la chimenea, con tres o cuatro sillas desvencijadas y cojas. Nos saludaba al reconocernos por la voz. "Tomábamos nuestros asientos con cuidado de no caernos de las sillas cojas y él, con el aire de un monarca que muestra hospitalidad a sus invitados, ordenaba a su esposa traernos higos secos y vino, si bien se comió los higos hablando con nosotros. Hablaba de las luchas de los viejos tiempos cuando un misionero fue esposado en la calle por las autoridades fanatizadas. Su conversación era siempre fresca, original y entretenida.

Cuando llegaba la hora de cantar los himnos y la lectura de la Palabra, con el mismo aire señorial, llamaba a su esposa y le pedía "sus" libros que entregaba como su preciada biblioteca. Era un Nuevo Testamento de la Casa de la Biblia de los Ángeles, una copia de las primeras ediciones de los himnos del Sr. Turrrall y otros varios libros y tratados. Sus ojos no veían, pero en presencia de sus libros ya se podía empezar la reunión, cantando los himnos con gran alegría. Entonces yo acercándome a la chimenea leía con la poca luz que caía en la página del libro. *"No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. En la casa de mi Padre muchas moradas hay…"* El Señor estaba dando los toques finales a la vida de Juan. Quitaba la gorra y oraba reverentemente con nosotros. Dejábamos su casa entristecidos por la miseria material, pero gozosos por la esperanza en medio de la tristeza de la enfermedad, de la pobreza y de la edad.

Tras la muerte de Juan Blásquez y de haber podido enterrarlo sin dificultades y poder dar testimonio público, los hijos de Juan, aunque sin convertir, determinaron que los deseos de su padre debían ser respetados, aunque el Alcalde, motivado por el sacerdote, ya había anunciado que no iba a permitir ninguna manifestación en el cementerio. Los hermanos de Piedralaves partieron para Sotillo. Algunos de nosotros fuimos a la Casa Consistorial para luchar por nuestro privilegio de enterrar nuestros muertos de acuerdo a nuestra conciencia, y tal era la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, que, a pesar de la presencia de la hosca de cara sacerdote detrás de la silla del Alcalde, nos dejó seguir bajo nuestra propia responsabilidad. Solo una condición que se puso: que el funeral debía ser a las tres en punto en lugar de a las dos.

Pasadas unas semanas después del entierro de Blásquez, aunque se rumoreaba que hubiese alguna multa, el Gobernador mandó una orden al Alcalde para pagar una

multa de 25 pesetas. Se pretendió no pagarla reclamando en Madrid, pero fue peor ya que el Gobernador mandó en vez de la multa cinco días de cárcel. Era un momento difícil para don Ernesto ya que a su esposa se le adelantó el parto y tenía que ayudarla. El medico intervino y no dejó que don Ernesto fuese a la cárcel sin antes atender a su esposa y al bebé. Como siempre don Ernesto llevaría a la cárcel su trabajo, que entonces consistía en el Comentario a los Salmos y esa primera mañana de prisión le tocaba el salmo 113: *"Yo clamé al Señor y dije: Tu eres mi refugio y mi porción en la tierra de los vivientes.*



Doña Gertrudis de Trenchad

Otro de los capítulos se refiere a las comunicaciones en el valle con los autos de la Hispano Suiza en lugares de fácil acceso y los burros donde los autobuses no llegaban. El "Bus de Almorox" lleno de gente con miedo a lavar su cuerpo con agua, oliendo a cebolla y ajo, y cuando el calor del verano apretaba, siempre aparecía en las pesadillas y los sueños de don Ernesto estando enfermo en Inglaterra en 1927. Unos coches que arrancaban a manivela, se llenaban de olor a combustible y de cigarrillos caseros, mientras se oían explosiones de su motor. Innumerables baches y nubes de polvo que cambiaban el color del traje y taponaban la nariz, la garganta y la boca.

"Durante nuestro primer año en Piedralaves, dice don Ernesto, los fondos eran cortos, y los autobuses caros e inconvenientes, así que a menudo caminábamos desde Piedralaves a Sotillo y viceversa, una distancia de unas siete millas en cada dirección. Disfrutábamos de la primera mitad, pero los últimos kilómetros resultaban pesados, y cuando uno tenía una ronda de visitas para hacer, preparar comidas, y cumplir con lo proyectado, era bastante duro. A veces nos gustaría pedir prestado el burro de la Sra Felisa y un día, cuando iba a ser vendido, nos aventuramos a comprarlo por la suma de aproximadamente 2 libras 10s. Este burro fue llamado el "Evangélico" a causa de sus servicios al evangelio, y, aunque pequeño, era robusto y fuerte. Él ciertamente nos hizo un buen servicio, porque él ganó su propio sustento al traer la madera, así como llevarnos a Sotillo y Casavieja cuando era necesario.

Otro de los lugares que visitaban los Trenchard era la ciudad de Casavieja. Lo habían visitado los Señores Rhodes, habiendo encontrado una fuerte oposición. La primera vez que lo visitaron los Trenchard, aunque repartieron tratados y celebraron un culto,

tuvieron que salir de manera apresurada por evitar algún apuro. Sin embargo, las gentes de Casavieja eran amables y establecieron visitas frecuentes, a veces con la compañía de la señora Felisa y su esposo Julián, acompañados de su burro. Describe con detalle don Ernesto los paisajes del valle del Tietar, los montes de Toledo y su nieve de pureza virginal, la Sierra de Gredos, los campesinos montados en sus burros, los carros de bueyes y los cánticos de himnos y coros cantados para aliviar el camino de Piedralaves a Casavieja. Reunidos en casa de Saturnino y Valentina, indica don Ernesto, "tal vez más a causa del odio al clero que por un sentido de necesidad del alma", antes daban unas vueltas por las calles invitando a la gente y repartiendo tratados. "Durante muchos meses, hasta que alquilamos una casa en Casavieja, teníamos la costumbre de volver a nuestra casa en Piedralaves esa misma noche. En verano estas caminatas nocturnas serían maravillosas, aunque la fatiga a menudo impedía el disfrute pleno. La luna destacaba y su resplandor encantaba la escena entera; el aire se llenaba del aroma de un millar de plantas aromáticas y hierbas; las aves nocturnas sollozarían por los campos y el valle; y un canto de alabanza saldría de nuestros corazones, ya que, por la gracia de Dios, la semilla había sido sembrada en el corazón de la oscura e intolerante España".

Una de las anécdotas del libro de "*Apuntes de vida misionera en España*" de Ernesto Trenchard fue la visita en el verano de 1927 de un viejo amigo, el Doctor Beinhauer, que permaneció por unos días en la "chabola" de los Trenchard. El Dr. Beinhauer además de profesor de español en la Universidad de Colonia, era un músico consumado y un especialista con el violín. Interesado en lo típico de los pueblos españoles, se interesó por una banda de guitarras, bandurrias, un violín y una olla de agua que al ser soplada producía una nota suave al acompañar a los instrumentos de cuerda. Los músicos no sabían leer ni una nota, pero daban serenatas y cantaban y tocaban en las bodas. La casualidad de estar este doctor y músico en las fiestas de la Virgen del pueblo y después de que la banda pasease por las calles su música se pararon delante de la casa de los Trenchard. Se asomó al balcón el Doctor Beinhauer, con el blusón de cama puesto y no pudo resistirse a coger su violín y desde el balcón tocar una pieza acompañado de la banda. Era una escena extraordinaria, comenta don Ernesto: "la brillante luz de una luna de agosto iluminó las casas toscas y los rostros mirando hacia arriba, expectantes del pequeño violín mientras que Beinhauer, envuelto en una voluminosa bata mía, se apoderó de su instrumento, e inspirado por lo inusual y las circunstancias poéticas, hicieron hablar, cantar, llorar y reír en una improvisación magistral. Cuando terminó, la pequeña audiencia nocturna estalló en aplausos, su naturaleza artística respondió al atractivo musical. El concierto a la luz de la luna, frente a la casa de un protestante, está hablando entre ellos en el día de hoy".

No deja de narrar tampoco el autor la matanza del cerdo con el ritual de los pueblos. De Guisando a cinco o seis kilómetros de Arenas de San Pedro, nos deja la estampa de Pedro: "Es una personalidad pintoresca, de piel oscura, fea, con una boca tan amplia que cuando se ríe parece un baúl abierto. Él tiene un gran afecto por una capa impermeable negra, tanto que a veces nos preguntamos si él incluso se la quita en la cama; y para el Domingo lleva con un traje mejor de terciopelo negro que le da un aspecto extranjero o de "vendedor ambulante". " Su madre había querido que fuera sacerdote, y él había comenzado en realidad algunos estudios con este fin, pero finalmente desistió, aunque él siguió siendo un católico devoto. Años después, mientras se trabaja con el Sr Julián de Arenas, quiso convencer a este de los errores del protestantismo, pero estaba tan sacudido por lo que escuchó del evangelio durante la discusión que se olvidó de sus argumentos, y se puso a trabajar para buscar la verdad. Estudió las Escrituras con gran seriedad, y a pesar de su rusticidad, algunas ideas extrañas, y una buena dosis de obstinación, se ha convertido en el más espiritual de mente y más útil hermano en esta parte del campo misionero. En gran parte gracias a su influencia, tres personas de su pueblo han llegado a la luz. El más ilustrado de estos, la Sra María, fue bautizada en Sotillo en abril de 1929; otro, la Sra Filomena, en el río por encima de Arenas en el verano de ese mismo año; y ahora el hijo de este último da pruebas del Nuevo Nacimiento. María, una multa tipo de mujer del pueblo, da un excelente testimonio, incluso antes de su esposo impío, que, aunque personalmente amable con nosotros, no acepta el evangelio. Por julio o agosto de 1929 los Trenchard piensan establecerse en Arenas de San Pedro. Los misioneros Buffard Morris de la Misión Evangélica Española ocuparon la "chabola" de los Trenchard en Piedralaves mientras preparaban una comida al aire libre de las iglesias del entorno en Arenas para la renovación espiritual. Pero la presencia de la hermana Filomena, de Guisando, cambió todos los planes. Ella deseaba el bautismo y nada lo podía impedir.

El Sr. Percy Buffard la bautizaría y dice jocosamente don Ernesto: "ella nunca tuvo su cuerpo en agua en su vida, ya que es la experiencia más terrible para la mayoría de aldeanos, y su respuesta fue siempre tranquila y afirmativa".

El nombre de Soto Serrano en la Sierra de Francia no era conocido para los Trenchard en el verano de 1925. Juan Antonio era un creyente que había trabajado en Nueva York y allí conoció el Evangelio. Cuan do vino a esta aldea de Soto Serrano comenzó a predicar y como consecuencia a recibir una considerable persecución al haber traspasado los límites permitidos por la Ley. Se salvó de la prisión por la ayuda de sus vecinos, pero tuvo que pagar una fuerte suma de multa. Las peripecias de los trenes de entonces las describe minuciosamente el autor y del autobús que le llevaría al punto más cercano a Soto Serrano, después tendrían que coger una mula y soportar un fuerte aguacero. La predicación en este pueblo la considera el autor una de las semanas más extraordinaria de esfuerzo evangelístico en España con extraordinarios sucesos.



Calle típica de pueblo, llena de barro y piedras

Dice don Ernesto: “Debido a la popularidad de Juan Antonio, y su conexión con la mitad de la aldea, y debido también a el hecho de que era una temporada festiva, estábamos invitados a cenar y comer la mayoría de los días, hazaña de valor en lo que respecta a aquellas comilonas con los más ricos manjares conocidos por las amas de casa de pueblo. Al mismo tiempo el número de asistentes que vinieron todas las noches a la casa de Juan Antonio para escuchar la predicación de la Palabra aumentó rápidamente, hasta su "sala” que era demasiado pequeña para tantos.

La segunda visita de Trenchard a Soto Serrano no sería tan evangelística como la primera ya que José Antonio, que había sido su principal apoyo, había emigrado a Francia. Preguntando por una posada y habiendo muerto ese día el posadero, una mujer “alta y demacrada pero amable” llamada Juana, se ofreció a hospedarle, siendo tiempo después el lugar faro del evangelio en Soto. Su esposo, Santiago, era una persona de cualidades varias, habiendo trabajado duro en la presa del Canal de Panamá y en otras partes, con el fin de ganar dinero que fue invertido posteriormente en los viñedos, olivares, etc., que ahora cultiva con la ayuda de sus crecientes hijos. Anteriormente había formado parte del Consejo de la Ciudad Consejo, y podría haber sido Alcalde si hubiera estado dispuesto a renunciar a su fe evangélica, pero él se negó a esta tentadora oferta con desprecio.

Las reuniones de estudio bíblico y predicación evangelística procuraron no ser de más de veinte personas que era lo que la ley permitía, siendo don Ernesto muy prudente para no atraer los problemas con la autoridad. Con ese sigilo se iba llenado la sala de quienes venían a escuchar la Palabra de Dios. Hace el autor algunas consideraciones sobre la dificultad de hacerles entender que había que estar en silencio para aprender los himnos, estar en oración, leer la Palabra y escuchar la predicación. Allí don Ernesto comenzó a entender que "era muy difícil enseñar las verdades divinas a una mente carnal; sólo la operación milagrosa del Espíritu Santo puede hacer un alma entiende la profunda verdad interior del mensaje de Dios, "Por gracia sois salvos por medio de la fe". Solo uno recibe el aliento en la predicación del mensaje por el sentido de extrema necesidad, mientras en las reuniones de Inglaterra uno se podía preguntar por las necesidades de los oyentes, aquí todos, en un cien por cien, eran personas que no tenían un mínimo conocimiento de la simplicidad del evangelio.

Las secuelas de esta segunda visita a Soto vinieron de la mano del Obispo de Salamanca que hizo una visita pastoral a esta pequeña aldea. La visita episcopal no estaba destinada a tener un gran éxito ya que tres aldeanos solicitaron al obispo públicamente en la iglesia que no destituyese al sacerdote, lo que irritó bastante al obispo. Los tres jóvenes no obtendrían el perdón fácilmente, máxime cuando fue informado de la visita de un protestante que había estado dos semanas con reuniones. En la plaza pública y desde el Ayuntamiento arengó a la gente sobre los "lobos" y "aves de presa" como era el protestante don Ernesto, que había entrado en la aldea para llevarse a sus ovejas. También exhortaría a los jóvenes que lo apedreasen si volviese a aparecer. La gente pensaba lo contrario que el obispo y "que este señor viene aquí diciéndonos las buenas nuevas de la Palabra de Dios y no se mete con nadie, mientras el cristiano obispo insultaba, amenazaba y aconsejaba apedrear al protestante. En las próximas visitas de don Ernesto no hubo ninguna piedra, siendo recibido con regocijo y despedido con un saco lleno de alimentos de la tierra.

El Obispo regresó a Salamanca y habló con el Gobernador que destituyó al Alcalde y puso otro más favorable a la iglesia católica. En uno de los días de reunión el Alcalde les sacó de la casa, les quitó la Biblia como libro prohibido y denunció a Santiago y otros tres más, incluido don Ernesto, denunciándoles ante el Tribunal Superior. La acusación era absurda por lo que el Tribunal Superior falló a favor de los reunidos, devolviendo la Biblia a Santiago y no volviendo a molestar más las reuniones evangelísticas. "Una vez más- añade don Ernesto- el Señor convirtió la ira del hombre en alabanza a Él."

Según don Ernesto el Evangelio llegó a Arenas de San Pedro por la acción de un colportor que había pasado por allí hacía muchos años, contactando con el Sr. Julián García y su esposa Sra. Andrea que fueron convertidos con todos sus hijos menos uno. Cuando los Trenchard se establecen en Piedralaves comienzan a visitarles. Los hijos Timoteo y Santiago eran gente inteligente y trabajadora, pero carentes de formación espiritual. Las hijas Sara y Julia, aunque con una educación superior al promedio del pueblo, tenían grandes deseos de progresar en las cosas del Señor. El más pequeño había perdido su lugar en la escuela por asuntos administrativos y los Trenchard se comprometieron a dirigir sus estudios y poder estar equipado para cualquier trabajo y poder servir al Señor.

En noviembre de 1928 se le unió a los Trenchard un joven creyente, Francisco Fernández, que llegó a conocer al Señor a través de las clases de inglés en 1925. Había progresado espiritualmente y estaba apto para el servició misionero. Tener esta ayuda adicional hizo pensar en ampliar la esfera de servicio y hacer de Arenas de San Pedro el centro de difusión de la Palabra. Este plan se llevó a cabo en agosto de 1929. Se compró un terreno en el centro de la ciudad, con vistas a las montañas y en enero de 1930 comenzaron las obras. Ya se había puesto el tejado del edificio cuando unos “padres misioneros” llegaron a la ciudad para ejecutar una “misión santa” por orden del señor Obispo, lo cual no presagiaba nada bueno y así fue. Hasta entonces los elementos fanáticos no habían hecho acto de presencia y hasta les habían tratado con respeto y consideración. Pero la llegada de los misioneros trabajando para fanatizar las masas y denunciar a los protestantes y su obra, no tardó en provocar gritos como “fuera los protestantes”. Muchos grupos de mujeres aparecieron por las calles para tramar algo contra los protestantes y organizaron procesión de mujeres con el fin de solicitar del Alcalde que los protestantes se marchasen de Arenas. El señor Santiago, siempre valiente, junto con Santos, se pondrían ambos al frente para ver lo que pasaba en el Ayuntamiento. Era lo de siempre: los vivas a la religión católica y muerte a los protestantes.

Al final la capilla se pudo abrir con todos los informes del Alcalde y se pudo adorar a Dios y proclamar la salvación por su gracia. En el acto inaugural estaban los hermanos amigos de Valdepeñas, Sres. Buffard y Sholin, quienes tuvieron la amabilidad de hacer un esfuerzo especial para estar en Arenas para el gran día. “Cuando terminó la reunión, -dice don Ernesto- estábamos cansados por los nervios acumulados, pero profundamente agradecidos con el Señor. Las hijas de María no dejarían de acercase a la capilla y volver a las hostilidades con himnos a la Virgen. Las mentiras y calumnias las fueron extendiendo por toda la ciudad, insultando a Lutero y Calvino y declarando

que el protestantismo estaba muriendo. Se presionó a la gente, por parte de los sacerdotes, que no recibirían sepultura si venían a la capilla. Un faro de luz ha sido iluminado por el que las almas pueden dirigir su voz al Refugio Celestial, y Satanás, con sus fuerzas de alguaciles de la ignorancia, el error y odio no podrá apagar esa luz, ni atraer las almas de los hombres a los bancos de la muerte, - termina don Ernesto este libro-.

Don Ernesto fue misionero en España durante cuarenta y seis años, escribió unos 22 libros, fundó y dirigió CEB (Cursos de Estudio Bíblico), la editorial *"Literatura Bíblica"*, fue presidente de la *Alianza Evangélica Española*, e impulsor de la *Comisión de Defensa de los Evangélicos*. Por todo esto, la huella que ha dejado en muchas personas es imborrable.

9.4 ZAMORA.

9.4.1 Las Asambleas de Hermanos

Son las Asambleas de Hermanos y la Iglesia Evangélica Reformada las primeras en tener congregación en Zamora y provincia. Según las referencias dadas por don Rodolfo González[167] a la revista Edificación Cristiana la obra de los Hermanos en la provincia comienza en 1880:

- "Tábara, Villalube, Fresno de la Rivera... fueron lugares en que los siervos del Señor don Juan Nisbeth, don Guillermo Mc Intos, don Eduardo T. C. Turral cosecharon los primeros frutos. Allí aprendió don Federico Gray las primeras letras en español, cuando acababa de llegar para entregar su vida al servicio de Dios en nuestra patria. Sus polvorientas carreteras sabían bastante del pedalear de aquellas bicicletas que parecían camellos, cuando no había que ir a pie o en diligencia. Muchos bellos rincones podrían contarnos de las lágrimas, los anhelos, las súplicas de aquellos siervos del Señor que, negándose a sí mismos, llegaron para traernos el conocimiento del Evangelio. Persecuciones, dificultades, obligaron a los creyentes a trasladarse a poblaciones mayores, siempre más liberales y menos inhóspitas. Don Arturo Sahllis, don Gabriel Bermejo centraron sus esfuerzos en la comarca de Benavente, donde cosecharon fruto, pero indudablemente sin perder la vista a Zamora. Don Guillermo Willes abrió una capilla en la calle Cortinas de San Miguel. Anteriormente, no sé si él u otro siervo del Señor, celebraron cultos en una casa de La Cuesta del Piñedo. Allá por el 1929 mi padre acompañaba a don Arturo Shallis para visitar algunos creyentes que había en Zamora. ¡Cuántos recuerdos que el tiempo se encarga de difuminar! Ahora hace falta desempolvar papeles para sacar a luz datos concretos de aquellas andanzas que tan interesante nos sería conocer en detalle.

En otra entrevista hecha a don Rodolfo se precisan más algunos datos a la pregunta, ¿Cuándo se establece la Iglesia Evangélica en Zamora? ¿Podría hacernos una breve génesis?

- Respuesta.-Desde 1876 misioneros ingleses venían testificando en la zona norte de la provincia. Concretándonos a la ciudad de Zamora (anteriormente se había iniciado la obra de Dios en las comarcas de Villaescusa, Castrogonzalo y Tábara), Mr. William Willies comienza a colaborar en la obra iniciada en la provincia de Zamora, en la zona de Tábara (1900), con el apoyo fraternal de D. Federico Gray, establecido en Valladolid, Mr. George

[167] Don Rodolfo González Vidal es pastor en Zamora de las Asambleas de Hermanos, con un gran prestigio profesional como veterinario, que ha sabido investigar y transmitir la historia de los primeros misioneros como también de su padre don Audelino González Villa

> A. Wightman, William Proudfoot y otros siervos de Dios. Se casó en 1903 con Mrs. Greener, quien ya llevaba un año sirviendo al Señor como enfermera en Vigo, y tres años más tarde se establecen en la ciudad de Zamora que consideran lugar estratégico por sus buenas ferias mensuales de ganado y mejores oportunidades de contacto con las gentes. Inician el testimonio cristiano en su propia casa, que abren para predicar el evangelio. Comienzan una floreciente escuela dominical e intentan abrir escuela diaria, pero la dura oposición del catolicismo frena un tanto sus propósitos. El Obispo publicó una obra de más de 40 páginas, *La peste protestante: sus fechorías, errores y consiguientes escándalos,* cuyos capítulos fueron leídos cada domingo en todas las parroquias de la ciudad. La señora Willies falleció en 1919 dejando seis hijos, lo que obligó a la familia a regresar a Inglaterra. La mayoría de los convertidos emigró ante las dificultades para encontrar trabajo. Allá por 1928, mi padre y D. Arturo Shallis asistieron al entierro del último creyente de aquel grupo zamorano. En 1958 me encontraba en una escuela bíblica en Inglaterra, aprovechando la luna de miel, y tuve que volver a España sin acabar el curso porque se produjo una reestructuración de los servicios veterinarios de España y me destinan provisionalmente a Zamora como jefe de los servicios veterinarios de sanidad. Yo había solicitado y me correspondían Valladolid u Oviedo, así que presento mi queja al llegar a Madrid y me piden que no reclame porque en seis meses se producirían los destinos definitivos. Al llegar a Zamora encontré a una sola creyente en la ciudad, Elisa González, que había sido desterrada de Benavente porque, en su celo de recién convertida, había llevado a una reunión evangélica a sus alumnas de la academia de corte y confección que regentaba. Era una mujer extraordinaria. Comenzamos a reunirnos en su domicilio con los vecinos a quien ella interesaba y fue creciendo el grupo hasta el punto en que ya no cabíamos en su casa. La necesidad de atender a la congregación naciente, transformó los seis meses previstos para permanecer en Zamora, en mi destino definitivo. Eran tiempos heroicos y pasamos vicisitudes inconcebibles en el día de hoy.

Según Luis Santamaría y David Santamaría que recogen estos datos en su libro *"Los otros creyentes*.[168] "… procedentes de la entrevista con don Rodolfo González y otros archivos diocesanos, las primeras noticias del protestantismo en Zamora se subscriben al pueblo de Barcial del Barco. Con la llegada al pueblo de un ferroviario que busca apoyo espiritual y acude al misionero inglés, Arturo Shallis, se reunirá un grupo de creyentes en Barcial y luego en Castrogonzalo. En Castrogonzalo logra una buena congregación rural muy activa. Antes de fallecer habrá formado otra congregación en Benavente en 1932 con la ayuda de Eduardo Turrall y otros creyentes de Zamora. A la muerte de Arturo Shallis se ocupará de estas congregaciones el misionero Gabriel

---

168 *Los otros creyentes. El hecho religioso no católico en la provincia de Zamora* por Luis y David Santamaría del Río. Editor Luis Santamaría del Río, 2011

Bermejo que acude a Benavente y atenderá también Castrogonzalo hasta 1936. En las notas biográficas de Federico Gray se dice de esta obra en Benavente:

– "...Dimos principio al 1.934 celebrando la Semana Universal de Oración, seguida de las festividades de los niños, que, dirigidos por don Mariano San León, nos dieron dos noches de placer y satisfacción, recitando sus poesías y cantando sus villancicos e himnos con entusiasmo y alegría. En febrero pasé buena parte del tiempo visitando en Benavente y los pueblos cercanos y tratando de animar a los creyentes residentes allí, además de atender a algunos asuntos relacionados con la obra que había hecho el señor Shallis. Más adelante varios misioneros vinieron para ayudar en los cultos y Clases Bíblicas...

– El 15 de febrero don Arturo Shallis, quien durante varios años había venido trabajando y sembrando la palabra divina en Benavente, por fin logró organizar la apertura del testimonio evangélico en este pueblo; con la ayuda valiosa de don Miguel Aguilera, célebre evangelista. Este dio en el Cinema Benavente una conferencia pública que impresionó favorablemente a la numerosa asistencia, y el día siguiente se inauguraron los cultos en un local, en donde continuaron bastante tiempo. Invitado por don Arturo, un servidor tuvo el placer de compartir con otros siervos del Señor en esta campaña, de la cual el Salvador se valió para salvar algunas almas que luego formaron una pequeña iglesia de Cristo allí.

– El 19 de junio de 1932 fuimos muy penosamente sorprendidos por un telegrama de Inglaterra anunciándonos que don Arturo Shallis había fallecido inesperadamente después de una operación, y pidiéndonos que comunicáramos esta triste noticia a su esposa, quien se hallaba en Castrogonzalo con su hijo, cuidando de la obra. Doña Josefina Greening se fue tan pronto como pudo a este pueblo para darles este penoso informe, y doña Elena Shallis y su hijo se dispusieron precipitadamente y marcharon a Inglaterra en seguida para estar presentes en el entierro, el segundo de este año.

– En octubre me fui a Benavente y, encontrándome con tan buenos amigos y colaboradores con don Audelino González y don Ventura Vidal, pudimos dar algunas conferencias con numerosos simpatizantes; más tarde llegó don Gabriel Bermejo, quien ya ocupaba el puesto del inolvidable señor Shallis en esta comarca, y todos pudimos visitar Castrogonzalo y Fuentes, tratando así de fomentar la obra. Después de volver a casa nos hizo una breve y provechosa visita don Percy Buffard, y en diciembre nos prestaron la ayuda de su presencia don Gabriel y don Vicente, predicando el Evangelio en nuestro Aniversario. Luego terminamos el año celebrando el consabido culto de vigilia con acciones de gracias y alabanzas a Dios y mensajes alentadores para el Nuevo Año..."

Uno de los pueblos zamoranos con larga tradición de protestantes es también Pobladura del Valle con la familia de Matías Cordero Juárez nacido en 1886 convertido por la acción del misionero inglés, Arturo Shallis por 1932. Según los apuntes históricos


Familia Cordero en Pobladura del Valle

sobre la diócesis de Zamora de Melchor Zataraín, el Protestantismo "grandes esfuerzos hizo desde el principio de la Revolución (1868) para adquirir prosélitos en el Obispado de Zamora; increíbles parecen los recursos y los medios que ponía en juego, y todos se han estrellado ente la constancia y firmeza de los católicos.

Hasta los indiferentes y más olvidados de las prácticas religiosas, hicieron causa común con los buenos católicos para oponerse a los emisarios del error. En unas partes quisieron establecer escuelas dirigidas por institutrices protestantes, como aconteció en Fuentesauco y San Román de la Hornija; en otras mandaban predicantes del *verdadero evangelio*… Causó, es verdad, el error algún daño, pero los pueblos zamoranos le cerraron la puerta y se valieron también de varios medios para arrojar de sus muros a los emisarios asalariados por las Sociedades Bíblicas."

9.4.2 La Iglesia Evangélica Reformada Episcopal

En una entrevista al obispo Carlos López este afirma que el protestantismo nace en los primeros años del XIX. "En Villaescusa-dice- estamos presentes desde el siglo XIX. Después de la Guerra de la Independencia se quedaron en la zona de Zamora algunos soldados ingleses de Wellington que se casaron con personas de la zona de Toro y algunos pueblos de la comarca de La Guareña. Cuando llegó por primera vez la libertad religiosa a España, con motivo de la revuelta del General Prim en 1868, estos se asociaron un poco más. Mientras tanto, en el pueblo de Villaescusa algunas personas habían llegado a la conclusión, después de leer los evangelios hacia 1869-70, de que la iglesia necesitaba una reforma". Dice el autor H. E. Noyes[169] que en el pueblo de Villaescusa se asentó la Iglesia Reformada Española, cuyo progreso es especialmente

[169] *Church Reform in Spain and Portugal A Short History of the Reformed Episcopal Churches of Spain and Portugal, from 1868 to the Present Time.* por H. E. Noyes. London, Paris, Melbourne: Cassell and Company, 1897.

interesante. Podemos decir también que algunos pueblos donde penetró el protestantismo tienen parecidas características al de Villaescusa (Zamora) donde una buena parte del pueblo fue impactado por el Evangelio. El relato de Noyes pretende demostrar el poder nacido de la Sola Escritura para conocer a Dios. Dice:

– Villaescusa es una ciudad de alrededor de 300 familias, situado en la provincia de Zamora, entre las líneas convergentes del ángulo formado por los ferrocarriles de Medina del Campo a Zamora y Salamanca respectivamente. Todos los caminos de la aldea son malos. Durante el verano, cuando el suelo está seco, se puede montar en un vehículo para ir a él, pero después de las lluvias de otoño, el suelo arcilloso necesita pronto unos zuecos, y el viaje sólo se puede hacer a pie o a caballo. Los campos de alrededor están desprovistos de árboles, pero el suelo es fértil, y, a pesar de los métodos muy primitivos y rudimentarios de la agricultura, las cosechas de trigo son abundantes, así como de garbanzos y otras verduras.

– Villaescusa se asemeja mucho a otras ciudades pequeñas que se encuentran en la antigua Castilla, pero el viajero inglés que viene directamente del Ferrocarril del Norte por primera vez, probablemente se sorprenderá. Las calles son estrechas y ásperas, el peatón tiene que elegir cuidadosamente su manera de evitar cada obstáculo. Las casas de una sola planta se construyen generalmente de adobe - es decir, de ladrillos de barro mezclado con paja, que se han secado al sol-. Las puertas estrechas son tan bajas que hay que inclinar la cabeza para entrar. Allí no hay posada, ni hay tienda en el lugar, ni siquiera una carnicería o una farmacia. Cada cabeza de familia es un pequeño propietario; él vive en su propia vivienda, trabaja en sus propios campos, hace su propio vino, hornea su propio pan, y tiene sus propios cerdos y aves de corral. Lo extras se suministran desde la localidad de Fuentesaúco una vez por semana. La iglesia parroquial es un edificio feo, miserable. Los personajes principales de la ciudad son el cura, el alcalde, médico, maestro y maestra. Los habitantes son descendientes de los antiguos godos, y desde tiempos inmemoriales han llevado una existencia casi patriarcal, totalmente inalterado por las preguntas que han causado esos cambios en el mundo fuera de ellas. No hay mucho que atraiga al viajero a Villaescusa, sino el interés en la difusión del Evangelio Eterno, que compensará las fatigas del viaje. He aquí una pequeña congregación de cristianos, que han sacudido los errores de la Iglesia de Roma, y que florece como un oasis en medio de las vastas llanuras secas de León y Castilla. La siguiente historia se encuentra llena de interés para todos los que simpatizan con los que luchan por salir de las tinieblas a la luz.

– Es bien sabido que desde hace muchos años las grandes Sociedades Bíblicas y de Tratados han participado en la distribución de la Sagrada Escritura en España. Los principios de esta obra se deben a este trabajo. Un joven carpintero de Villaescusa, llamado Melquíades, en una de sus visitas a Fuentesaúco, compró una porción de la Biblia. Él fue inducido a hacerlo más a causa de su bajo precio que cualquier otra cosa, pues, más allá del nombre, muy

poco sabía sobre ella. Al volver a casa no hizo mención de su compra - no por alguna razón en particular -, pero de vez en cuando iba a dedicar una parte de su tiempo a su lectura. Para su sorpresa, se encontró con una relación detallada de ciertos eventos en la vida de Cristo, que ya conocía de manera imperfecta, y de otros que eran totalmente nuevos. Después de un tiempo mostró el libro a su hermana, leyendo en varios lugares, que fueron de gran deleite. A partir de ese momento leyeron juntos la Palabra de Dios. El joven asistió regularmente a la iglesia cuando se predicaban sermones, observando atentamente los textos mencionados por el sacerdote, y al volver a casa, estudiaba con diligencia los textos citados. Poco a poco él tenía otro objetivo a la vista. Quería comparar las doctrinas enseñadas en el púlpito con las claramente establecidas en el Libro. Este progreso gradual pero seguro en el conocimiento confirmó algunos puntos de su creencia, le enseñó cosas de la fe de los que no tenía la concepción anterior, y abrió nuevos puntos de vista en relación con el amor, la misericordia y la gracia de Dios revelado en Cristo Jesús. Al mismo tiempo que se debilita su control de ciertas doctrinas que había aprendido en la infancia, pero de la que no pudo encontrar ninguna mención en el volumen inspirado.

– Si él o su hermana avanzaron en el estudio bíblico es difícil de decir, aunque cada uno dice que el otro tenía la ventaja. Llenos de alegría por lo que habían leído y aprendido, Melquíades y su hermana comenzaron a contar sus vecinos del tesoro que habían encontrado. El sacerdote, al enterarse de esto, los exhortó y pidió ver el libro. Después de la vuelta a las hojas que él dijo: "Esto no es la Biblia real. Esta publicada por herejes, y vale poco, aunque lo adquirió por casi nada. Usted debe renunciar a ella. Yo prohíbo su lectura debido al riesgo que corre de ser protestante. Además, nuestra santa Madre Iglesia prohíbe la lectura de la misma". Al escuchar estas y otras observaciones, Melquiades respondió: "El libro me ha costado dinero. Es mío. Lo que he leído no me desagrada. Me ha enseñado a ser un mejor cristiano. El ... los textos que he escuchado repetir en sus sermones están aquí. Puedo también leerlos en casa como escucharlos desde el púlpito. No sé qué quiere decir con ser un hereje y un protestante. Solo sé que ahora creo en Jesucristo, el Hijo de Dios con más comprensión y de una manera diferente y mejor que yo solía hacer, y como se lo debo todo esto para el estudio del libro, no voy a dejar de seguir leyéndolo ". Al fracasar en el objeto de su visita, el sacerdote se retiró.

– Algún tiempo después, dos frailes enviados por el obispo de Zamora llegaron a Villaescusa a predicar una serie de sermones sobre los puntos habituales de fe y moral. Melquiades escuchó atentamente cada discurso, y al volver a casa compararon los textos y doctrinas que había oído a las palabras de su Biblia. Un día estaba un poco preocupado al recibir una notificación que indicaba que uno de estos predicadores deseaba una entrevista con él. No dudó, sin embargo, sino que cogió su Biblia y fue a la casa donde los frailes se alojaban. Se ocuparía demasiado espacio para narrar todo lo que sucedió, pero las palabras de los curas eran parecidas a estas - "Usted puede guardar el libro y leerlo si prefiere. Parece que está bien instruido en estas materias.... Tiene fe, sabe lo que se lee, y no recibirá el daño. Solo le pedimos una cosa: no leer el libro a otras personas".

- En su camino a casa, el carpintero pensó: "Así que puedo mantener la Biblia, pero no debo leerla a nadie. ¿Debo, -quien alguna vez ha sido tan ignorante, pero ahora iluminado por la misericordia de Dios-, mantener este conocimiento para mí mismo, y permitir que mis conciudadanos perezcan en las tinieblas? ¡Ah! lo que quieren es que debemos tener la fe ciega que hablan tanto en sus sermones". Su hermana le dio la bienvenida a casa, y en respuesta a las preguntas le explicó cómo el cura le había amenazado con la excomunión primero, y la condena después; la forma en que entraron en controversia, y los argumentos esgrimidos por su oponente, basado en la infalibilidad de la Iglesia y su autoridad indiscutible; y cómo, finalmente, cercado por las palabras de la Escritura, el fraile había dado el consentimiento para leerla.

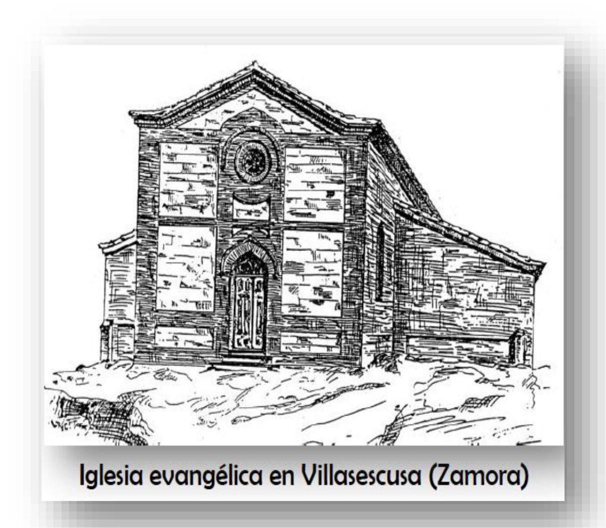
- A partir de ese momento los hermanos comenzaron a estudiar las Sagradas Escrituras con más fervor que nunca, y con ferviente oración por sabiduría celestial. Hablaron con sus vecinos y amigos; las personas visitaron su casa y esperaban con interés las lecturas de la Biblia con alegría. Como en todos los lugares pequeños, nada puede permanecer mucho tiempo un secreto, y cuando el precepto del fraile se filtró, el Cura se enojó mucho. El sacerdote estaba alarmado por el progreso del movimiento, y en el púlpito solemnemente declaró su intención de pedir al Papa que excomulgara a todas y cada una de sus ovejas, que en aquel momento se reunían para escuchar la lectura de Biblia, o cualquier persona que quisiese leerla. La actitud del cura tuvo el efecto deseado. La mayoría que tenía Biblias las entregó para mantenerse alejado de la excomunión. Algunos, sin embargo, con el deseo de mostrar su desprecio por las amenazas del sacerdote, y otros animados con un sincero deseo de conocer la verdad, siguieron asistiendo.

- Fue un momento de tristeza, pues la posición era crítica. ¿Qué podrían hacer algunos amenazados por un sacerdote que tenía tanto poder sobre la mayor parte de sus habitantes del pueblo? No sabían nada de padecimientos sufridos por el bien del Evangelio en otras tierras, ni de la muerte gloriosa de los mártires españoles que habían dado su vida en lugar de negar al Señor que los rescató. En el curso del tiempo un colportor pasando visitó la ciudad, y, posteriormente, un evangelista, y les dio mucho ánimo. Pero durante mucho tiempo estuvieron sin pastor, sin la administración de los sacramentos, y sin conocimiento o comunión con cualquiera de las congregaciones existentes en España. La congregación en Villaescusa no se formó por ningún pastor o evangelista enviado por cualquier sociedad. *El trabajo se originó espontáneamente a través de la lectura de la Palabra de Dios*. De hecho, puedo decir aquí, que tanto en España y Portugal, el trabajo ha sido principalmente el mismo en su origen, y es un hecho que debe hacer mucho para fortalecer nuestra fe en la eficacia de la Palabra de Dios cuando entra en casa y al corazón por el Espíritu Santo, incluso donde no hay predicador.

Podríamos decir que la congregación de Villaescusa comienza a organizarse a partir de 1880 cuando contacta con la Iglesia Evangélica Reformada de Salamanca. El pastor era

D. Benito Rodrigo, quien accedió a visitarlos, predicarles la Palabra y emprendió la supervisión espiritual de la congregación. En mayo de 1880 se alquiló una habitación como capilla, haciéndose los servicios públicos y siendo visitados regularmente por Rodrigo. En ausencia del pastor, Melquiades, seguía llevando los servicios como padre de aquella iglesia. Cuando la congregación de Salamanca solicitó unirse a la Iglesia española, otra petición de ingreso fue presentada por Villaescusa, firmada por cuarenta y un comulgantes y otros veintinueve.

Ambos fueron recibidos favorablemente por el Sínodo, y cuando el señor Rodrigo[170] fue trasladado a la atención de la Iglesia en Málaga, el señor Antonio García fue designado para hacerse cargo de las congregaciones de Salamanca y Villaescusa. Dese ese momento Salamanca y Villaescusa comparten ministros, tareas y visitas como la de Cabrera en 1882. En esta ocasión el pueblo entero se reunió para escuchar la predicación de la Palabra del Obispo. Unas doscientas personas solicitan ingresar como miembros, se elige una junta y se decide edificar un templo, pues el lugar donde se reunían no era suficiente para tantas personas.


Iglesia evangélica en Villasescusa (Zamora)

Antonio García era natural de Villaescusa. Dos años después de la visita de Cabrera, realiza una visita pastoral el obispo de Meta (Irlanda) Lord Plunket y entre otros candidatos ordena diácono y presbítero al día siguiente, a Antonio García para servir en Villaescusa. Ese mismo año, el 17 de junio de 1884, será agredido por la noche cuando venía de visitar a unos hermanos enfermos. Sería acompañado a su domicilio por don Melquiades Andrés y don Francisco Martín Cano, este concejal del Ayuntamiento. Ese mismo año,

170 Creemos que se refiere a Benito Rodrigo de Málaga. En 1885 abjuró del protestantismo, "por su mala conducta" según se recoge en el Sínodo de 1889: "El R. P. D. Benito Rodrigo, uno que por espacio de muchos años ha comido el pan del Evangelio y ha sido predicador de él, le ha vuelto las espaldas. Era el Pastor de una de las iglesias evangélicas en Málaga"

se convierte y se asocia a la IERE, el exsacerdote barcelonés don Pedro Sala y Vilaret ofreciéndose como ministro al obispo Cabrera. Será enviado a la misión de Bóveda de Toro (Zamora) no muy lejos de Villaescusa, pero que ampliaba el radio de acción evangelizadora. Gran parte de su obra filosófica y teológica se escribe en este tiempo en que don Pedro Sala trabaja en la Bóveda de Toro. Escribía el Rev. Daniel Regaliza: "El ex-clérigo católico romano, Revdo. Pedro Sala y Vilaret, después de un tiempo de frecuentar los Cultos de nuestra Iglesia en Madrid, se ofreció al Obispo electo para ejercer el ministerio en la Iglesia Española Reformada. Aceptó ser enviado en misión a Bóveda del Toro (Zamora) donde permaneció algunos años. Finalmente, regresó a Barcelona, de cuya provincia era oriundo, para comenzar una misión".

El 15 de septiembre de 1885 se pondrían la primera piedra de la iglesia en Villaescusa por el obispo electo Cabrera, el ministro de Salamanca y autoridades locales y numerosos vecinos. Los planos de construcción incluían también unos locales para escuelas de ambos sexos, asumiendo después la realización de la obra don Daniel Regaliza. No deja de tener importancia el que el Gobernador de Zamora nombrase Alcalde de Villaescusa el 12 de marzo de 1909 a don Francisco Hidalgo, miembro comulgante de la Iglesia Española Reformada.

Cita Santamaría que en 1895 se encuentra en los archivos diocesanos la primera abjuración pública de un creyente protestante de Villaescusa para regresar al catolicismo, ceremonia que se repetiría en más ocasiones. Según el Boletín diocesano y con la terminología apologética acostumbrada se dice que "el 2 de febrero de 1985 festividad de la Purificación de la Santísima Virgen, fue un día de júbilo para los católicos de Villaescusa, que tuvieron el consuelo de ver abjurar públicamente los errores protestantes al vecino del pueblo Tobías Martín Morales, el cual ingresó de nuevo en la Religión verdadera, de la que hacía doce años que estaba separado"

Después de cuarenta años de estar establecida la iglesia la oposición seguía constante en sus ataques. Así en 1917 Manuel Borobia informa que varios miembros han emigrado a Francia y América Latina en busca de seguridad y trabajo. Sin embargo, prosigue el reparto de evangelios y folletos en los mercados de los pueblos cercanos, a cargo de los jóvenes de Esfuerzo Cristiano. Los católico-romanos han abierto escuelas en plan de competencia, y nuestros niños sufren amenazas para abandonar las nuestras. Las dificultades siempre fortalecen la fe. También el Revdo. Manuel Borobia, por indicación del Presidente del Sínodo, emprende un viaje de evangelización por la provincia da Zamora. Guarrate, El Pego, San Miguel de la Ribera, y otros pueblos fueron objeto de su visita. En todos ellos tuvo contacto con muchas personas y obtuvo

permiso para hablar en casas particulares. Algunos alcaldes que habían ofrecido locales, uno incluso el del Ayuntamiento, retiraron sus ofrecimientos por temor. Pero en Guarrate, y en el domicilio de don Eugenio Coco, celebró el bautismo de una hija de dicho hermano en la fe. El auditorio, de casi 150 personas, pudo acomodarse, de alguna forma, para escuchar al Revdo. Borobia.



Agustín Arenales (ficha de entrada en Méjico)

Una de las personas que tuvo parte activa en contra y a favor de la congregación de Villaescusa fue don Agustín Arenales, cura párroco de esta localidad y posteriormente convertido al protestantismo. El impacto para los creyentes de este pueblo fue enorme, dada la oposición que siempre mantuvo. Cita Santamaría algunas frases dedicadas a los protestantes y que aparecen en el Boletín diocesano como informe para el Obispo. Aparecen frases en él como que los protestantes son los "sectarios del inmundo Lutero". También los llama "desgraciados protestantes" "hijos bastardos de este pueblo" y "sectarios del error". Francisco Serrano[171] describe muy bien la conversión de Arenales. El obispo de Zamora pidió un voluntario de entre sus sacerdotes para combatir los protestantes de Villaescusa y poder así erradicar la floreciente congregación de aquel pueblo castellano. Se ofreció Agustín Arenales quien incrementó la persecución hasta términos de calumniar a los protestantes y acusarlos ante los jueces. Costosos procesos y días de angustia siguieron en aquel pueblo hasta que los jueces vieron que todo era una difamación. La congregación perdió la mitad de los miembros, pero la lucha de sus pastores, Daniel Regaliza y más tarde Manuel Borobia, por mantener viva la congregación, hicieron que el mismo Arenales reconociera "haber sido un instrumento en las manos del diablo para destruir la obra que Cristo había levantado en Villaescusa". Un día, públicamente y ante sus feligreses, confesó Arenales ser cristiano evangélico y no romano. La conmoción fue nacional y Arenales perseguido a donde quiera que iba. Él mismo decía: "Hace falta valor, no solo para dejar la ganga de ser cura, sino para sufrir los rigores de dejar de serlo". Agustín Arenales asistió en 1912 como delegado de la iglesia de Málaga. Además de varias iglesias en Extremadura, pastoreó en Córdoba y la Iglesia de San Pablo de Barcelona, ambas de la Iglesia Evangélica Española. En 1938, antes de finalizar la Guerra Civil, el

---

171 *Contra vientos y mareas: los sueños de una iglesia reformada hechos realidad*. Francisco Serrano Álvarez. Clie, 2000

llamado "*Pablo español*" se tuvo que exiliar a Venezuela y después a México, donde falleció el 9 de octubre de 1941.

Otro de los protestantes de renombre nacidos de estas primeras congregaciones rurales zamoranas es Camilo Calamita Rodríguez (Zamora, 1845 + 1910, Utrera, Sevilla), Maestro Nacional, Poeta y Músico, a quien se le dedicó una calle durante la Segunda República en Utrera, por su labor como pastor y maestro. Además de pastor evangélico y maestro es autor de un manual de himnos evangélicos. Encontramos a Calamita el 10 de febrero de 1873 en la inauguración de un nuevo local en la calle Juanelo II principal, donde se instalaba la Unión de Jóvenes de Madrid. Fue un acto muy solemne, al que asistió una gran concurrencia. Presidía la Asociación, en aquella época, D. Carlos E. Faithfull; Vicepresidente, D. *Camilo Calamita*; Tesorero, don Silverio Gil, y Secretario primero, el autor de esta efeméride, el pastor Emilio Martínez. En Utrera el Ayuntamiento hace esta reseña de él: "Pastor evangelista, nacido en Zamora en 1845, creó en nuestra ciudad unas escuelas evangélicas en las que aprendieron cientos de niños utreranos. Injustamente olvidado, alcanzó una gran popularidad durante los días de la Segunda República en la que tuvo incluso a petición de los alumnos una calle por ayudar a tantísimos infelices pobres. Su colegio e iglesia estaban situados en la calle Pino y se convirtió en el primer tercio del siglo XX en un gran centro de educación de Cultura. Fue un hombre culto, sobre todo con grandes conocimientos musicales, fue autor de un manual de himnos evangélicos, en los que compuso letra y música." Entre sus colaboradores en las escuelas estaba su hijo Samuel Calamita y su hija Lydia Calamita.

Como muchos de los protestantes de su tiempo, Calamita estuvo activo en política, apareciendo el *El Socialista* de 24 de noviembre la contestación de Pablo Iglesias a una carta en la que el político era invitado a tomar parte en un mitin revisionista y de propaganda republicana a celebrar en Utrera. La carta nos orienta de las preocupaciones republicanas como era el atentado en día del Corpus en Montjuich. Iglesias le respondió:

– Sr. D. Camilo Calamita.

– Utrera.

– Muy señor mío y de toda mi consideración:

– En atentísima carta me invita usted, en nombre de sus compañeros de Comisión, a tomar parte en el mitin que ha de verificarse en esa localidad el 25 del corriente para propagar los ideales republicanos y pedir la revisión del proceso de Montjuich; manifestándome también

que en el caso de que no pueda concurrir envíe a él mi adhesión. Siento manifestarle que me es de todo punto, imposible participar en dicho acto. Cuanto a mi adhesión á él, sólo en parte, y condicionalmente, puedo darla. La doy a la demanda de revisión de la célebre causa, siempre que sea eso lo que se reclame, y no el empleo de la violencia o la huelga general —como se viene ya pidiendo en algunos mítines, sin que la clase obrera esté en condiciones de hacer ninguna de ambas cosas para librar del presidio a los inocentes que están en él. No puedo adherirme a las declaraciones republicanas que se hagan en el mitin, porque, aunque el régimen político que ustedes defienden es más progresivo que el monárquico, mis ideales son distintos de los de ustedes. Yo no puedo defender ni propagar más aspiraciones y doctrinas que las que sustenta el Partido Socialista Obrero, en cuyas filas tengo la honra de militar.

- Suyo affmo. seguro servidor q. b. s. m.—
- Pablo Iglesias
- Madrid, 15 noviembre 1899.

9.4.2.1 Dos personajes zamoranos nacidos en estas tierras: Pedro de Vegas y Atilano Coco



Pedro de Vegas y esposa

Patrocinio Ríos[172] ha hecho dos trabajos primorosos sobre el pastor y librero don Pedro de Vegas y el pastor y maestro don Atilano Coco. Los dos son víctimas de la Guerra Civil y los dos nacidos dentro de estas iglesias de Villaescusa y alrededores. Don Pedro de Vegas Hernández había nacido el 13 de mayo de 1893 en Villaescusa. Su padre Joaquín de Vegas Moya se había convertido al protestantismo tras la Revolución de 1868 y Pedro siguió la estela del primogenitor. Casado con Josefa Martín, moriría fusilado en 1936. Pío Baroja fue inspirado en alguno de los capítulos de "Los visionarios" por el pastor y librero zamorano que residía en Córdoba.

---

[172] Patrocinio Ríos: *La historia de un protestante zamorano, víctima de la Guerra Civil. Pedro de Vegas personaje de Baroja*. Patrocinio Ríos ya había publicado parte de la biografía de Pedro de Vegas en el artículo Bibliófilos protestantes en Baroja. Anales de Historia Contemporánea, 14 (1998) -Publicado en marzo de 1999-. Este artículo salió publicado en el periódico de Zamora La opinión. El correo de Zamora el 18 de enero de 2010; *Un zamorano represaliado durante la Guerra Civil. Atilano Coco, un protestante en la memoria*.

Dice Ríos que Baroja usa el debate protestante y católico para expresar algunas cosas como que "nosotros los católicos, los que siguen practicando y los que hemos abandonado el catolicismo, tenemos una posición espiritual insegura para muchas cosas. Una de las grandes ventajas de los protestantes ha sido leer asiduamente y con atención un libro durante cientos de años. Nosotros, la gente de tradición católica, no hemos leído nada con atención sostenida. Yo no he conocido escritor moderno ni cura que haya leído un libro de los famosos con asiduidad y bien».

Los primeros recuerdos de Baroja sobre el protestantismo le vienen de San Sebastián, entre 1872 hasta 1879, cuando conoció al protestante (cuáquero) y editor catalán, Fernando Brunet. Dice: «En San Sebastián, cuando yo era chico, había enfrente de casa un señor que se llamaba Fernando y que decían que era protestante. Este señor salía al balcón a leer un libro y echaba migas de pan a las golondrinas, que tenían un rosario de nidos en el alero. Cuando se marchó don Fernando, el amo de la casa fue con un palo y quitó todos los nidos. Así que en el diccionario de la infancia yo tenía estos sinónimos: «Protestante: hombre que lee un libro y le gustan los nidos de las golondrinas. Católico: hombre que no lee nada y tira los nidos de las golondrinas».

Lo más llamativo es que algunas de las obras difundidas por estos dos heterodoxos españoles la llamada colección de Reformistas Antiguos Españoles (RAE) se editaron a mediados del siglo XIX, de forma clandestina, en la imprenta de Ignacio Ramón Baroja, tío abuelo de Pío. Fernando Brunet habría sido el intermediario para que Ignacio Ramón imprimiera parte de la colección de la RAE. El espíritu liberal y anticlerical parece que fue norma en la saga Baroja de aquella época.

El texto que cita Baroja sobre Pedro de Vegas sería el siguiente, citado en "Las horas solitarias y en Final del siglo XIX y principios del XX (1945): «Al día siguiente Fermín anduvo a la busca de una librería de lance, y encontró una en la plaza del Salvador. El librero, hombre de mediana estatura, calvo, con anteojos, vestido con un guardapolvo gris, parecía hombre culto. Le preguntó Fermín si no quedaban libros antiguos en la ciudad. Al parecer no quedaba ninguno, al menos en el comercio. Quizá había bibliotecas importantes, aunque lo dudaba. En la conversación, el librero citó algunos libros en latín.

- ¡Cómo! ¿Sabe usted latín? -le preguntó Acha.

-Sí, un poco.

- ¿Es que ha estudiado usted para cura?

-Sí, yo he sido pastor protestante.

-Hombre, ¿qué me dice usted? ¿Y es usted de aquí?

-No; yo soy de Zamora. Mi padre, en la revolución de Septiembre, se convirtió al protestantismo y a mí me hizo pastor, y he estado de pastor y de maestro en Cádiz y luego en Córdoba.

El encuentro novelado se produjo en 1932, según su hija Doña Esther de Vegas Martín, quien proporcionó a Ríos unas ["Memorias"] mecanografiadas, donde hace esta precisión cronológica sobre la visita de Baroja a la librería: «Al año siguiente [a 1931] Don. Pío Baroja estuvo en Córdoba donde escribió algunos de los capítulos de su novela 'Los visionarios'. Frecuentaba la librería y gustaba de hablar con mi padre, y el capítulo VII de la novela citada que intituló 'La tertulia en la librería' fue precisamente el primer diálogo que mantuvo con él, mostrándose gratamente sorprendido ante el grado de cultura de mi padre (hablaba inglés y sabía latín, griego y hebreo además de un castellano correcto)».

El pueblo de Villaescusa contó con un altísimo porcentaje de protestantes, pertenecientes a la iglesia episcopal, y algunos de ellos han llegado a ser alcaldes. Pedro de Vegas estudió en el seminario evangélico de Puerto de Santa María, donde se localizaba esta institución desde 1884 hasta su traslado a Madrid en 1919 y posteriormente a El Escorial. Fue ordenado pastor evangélico «sobre el año 1918, año en el que igualmente contrajo matrimonio con Josefa Martín Martín», según hace constar su hija doña Esther y ratifican los libros de actas de la iglesia de Villaescusa.

Ya casados, el matrimonio se estableció en Córdoba para hacerse cargo de la Iglesia Evangélica (sita en la calle Candelaria, número 12) en sustitución del pastor Rafael Blanco. El pastor De Vegas, además, como era habitual entre pastores protestantes, tenía a su cargo la enseñanza en las escuelas evangélicas, actividad que compartía con su esposa. Ejerció el pastorado hasta 1929, y en 1930 dejó la vivienda anexa a la iglesia y se trasladó a la calle Arenillas. Entonces puso el negocio de la «Librería de Ocasión» y «Biblioteca Circulante» en la Plaza de San Salvador, emplazamiento consignado también por Baroja. Según los datos de Esther de Vegas,

«Para poder instalar el negocio tuvo que desprenderse de la Enciclopedia Espasa que vendió en 2.000 pesetas a Don. Juan Font, propietario de la desaparecida "Librería Font". También fue ayudado mucho por Don. Rogelio Luque, librero, buen amigo suyo, y cuya vida fue destruida, como la de tantísimo inocente, en aquel aciago año de 1936». Esther de Vegas se refiere a ciertos abusos y atropellos de los que fueron víctimas

algunos protestantes en la zona dominada por los rebeldes. Ya antes de comenzar la guerra, Pedro de Vegas fue acusado calumniosamente de posesión de armas y de judío y «una semana no más de iniciado lo que se dio en llamar 'Glorioso Movimiento Nacional' -escribe doña Esther-, precisamente en la madrugada del 25 de julio, una partida de falangistas, jóvenes irresponsables, ebrios de lo que ellos suponían su gran triunfo en la vida, rompían a culatazos la puerta de cristales». Uno de ellos subió al dormitorio y registró las camas. Cuando bajó, informó a los demás diciendo que allí sólo había niños. Y prosigue su relato: "Entonces se dirigieron a mi padre y le dijeron: «Venimos a recoger todos los libros marxistas que haya". Mi padre sugirió ver el catálogo y retirar los que ellos dijeran, pero argumentaron que no tenían tiempo para ello, así que, sin otros miramientos, cada cual se situó delante de una estantería y comenzaron a coger los libros que le parecía [sic] y a arrojarlos de cualquier forma a la calle».

A continuación, apunta que «Los primeros volúmenes arrojados a la calle fueron Los Episodios Nacionales de Don. Benito Pérez Galdós, que en unión de otros muchos más y pocos o ninguno marxistas pasaron a formar un inmenso montón en medio de la calle. Recuerdo que los libros marxistas tuvimos que destruirlos después nosotros». Luego podemos leer que «Al pie de la escalera había una alacena cuyas tablas nos servían de librería, y en ellas teníamos gran cantidad de Biblias. No más fue abrir y verlas se pusieron tan frenéticos que todo hacía suponer habían visto al mismísimo demonio. No titubearon en que pasaran a incrementar el montón de libros que ya estaba en la calle».

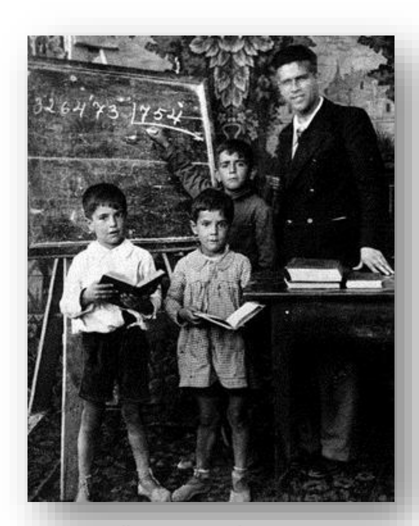
Biblias y libros fueron rociados con gasolina e incendiados. Como había escrito Blanco White en Cartas desde España, «La virtud purificadora de las llamas sigue siendo un mito español». El hecho me recuerda entre otras cosas el escrutinio y quema posterior que el cura y el barbero hicieron en la librería de Don Quijote y aquel lamento que en forma de oración dirigía Unamuno a Dios en el romance VII, "Dios de mi España contrita", del Romancero del destierro (1928). Unamuno se refería a otros momentos históricos de España, pero lo escrito entonces es perfectamente aplicable al caso presente:

"Han hecho del Evangelio
texto de abominación;
de tu ley una cruzada.
¡Sangre, robo y destrucción!"

Más adelante Esther de Vegas deja escrito este otro testimonio sobre las circunstancias de la detención de su padre dos meses más tarde de la hoguera falangista: «El 26 de septiembre, domingo, a la una de la tarde, dos agentes de policía detuvieron a mi padre», y lo llevaron al Gobierno Civil. Todas las gestiones que llevó a cabo su esposa doña Josefa ese mismo día y el siguiente lunes resultaron infructuosas. Pedro de Vegas murió fusilado poco después: «aquella

Dice Patrocinio Ríos: "Desde el punto de vista histórico, la trágica muerte del librero protestante Pedro de Vegas alcanza un valor de sinécdoque significativa del protestantismo, pero no es menos notable el temple ejemplar de la viuda doña Josefa Martín. Esther de Vegas anotó lo siguiente: «Lloramos mucho. Nuestro consuelo fue el llanto y la oración. Y de los labios de mi madre no salían otras palabras que: ¡Los perdono, ¡Señor, los perdono! Cómo me aterra recordar estas palabras, qué fortaleza para no proferir, en su desesperación, ningún insulto, por el terrible asesinato que no sólo destruyó la vida de mi padre, sino que deshizo nuestra familia». Ciertamente, la guerra destruyó esta familia y tantas otras, protestantes o católicas, religiosas o no, a escala individual y colectiva, pues, como dijo Unamuno, lo que se produjo entonces en España fue «una epidemia de locura» que destruyó el hogar familiar y el nacional. Las hogueras. La sangre. El dolorido sentir. No sé si Baroja se enteró de esta desdicha particular.

Atilano Coco



Atilano Coco de maestro

Atilano Coco Martín había nacido en Guarrate en el año 1902, en el seno de una familia de labradores acomodados. Su padre, Eugenio Coco, era miembro de la Iglesia Española Reformada Episcopal y Atilano estudió en Inglaterra, donde inició sus vínculos con la masonería. A su regreso, trabajó como maestro en la Escuela Modelo de Alicante.! Casado con Enriqueta Carbonell, en 1929 se trasladó a Salamanca para hacerse cargo de la no muy numerosa congregación evangélica, arraigada en la ciudad desde 1879. Más tarde se afiliaría al Partido Republicano Radical Socialista,

caracterizado por su ideario liberal avanzado y su laicismo radical. Según consta en la diversa documentación consultada, Atilano Coco, junto a otros miembros de Unión Republicana, promovió en Salamanca la Liga Española de los Derechos del Hombre. Fue ordenado Diácono de la Iglesia Española Reformada el 24 de septiembre de 1933 y recibió las sagradas órdenes de Presbítero de la misma Iglesia el 29 de septiembre de 1935, según documenta el profesor Patrocinio Ríos en las palabras que pronunció con motivo de la inauguración oficial de la Residencia «Atilano Coco», el 5 de noviembre de 2005 en Salamanca. La abundante actividad desplegada por el pastor zamorano haría de él una persona muy conocida en la sociedad salmantina del convulso año 1936. Allí le sorprendió el inicio de la Guerra Civil y su detención por los militares sublevados el 31 de julio, para ser trasladado a la Prisión de Salamanca sin ninguna acusación formal, aunque su militancia republicana y masónica como venerable maestro de la Logia Helmántica, la práctica de la religión protestante y la profesión de maestro le colocaron en la diana de los insurgentes. Como recuerda Patrocinio Ríos, llevando «diez días» encarcelado, Atilano Coco escribió el borrador de una carta, fechada en la Prisión Provincial de Salamanca el 10 de agosto de 1936. Las palabras de Coco «demuestran que desde muy pronto Unamuno - en ese momento rector de la Universidad de Salamanca- se interesó por la grave situación de este pastor amigo que no encontraba explicación a su encarcelamiento».

Atilano Coco murió fusilado por ser protestante y masón. Ni la amistad con Miguel de Unamuno, a quien Enriqueta Carbonell (esposa del represaliado) requirió mediación para salvarle la vida, ni los ruegos al obispo católico de Salamanca, evitaron que la noche del 8 de diciembre de 1936 fuera conducido desde la Prisión de Salamanca hasta el monte de La Orbada, a 24 kilómetros de la capital, junto a Báncora (maitre del Gran Hotel) y «El Timbalero», crítico taurino de "El Adelanto".! !!Los cuerpos de los tres fusilados serían enterrados en un paraje situado en el término de El Cubo del Vino. Así lo desvela Isabel Pérez, sobrina de Báncora, en una carta remitida al diario «Público» a raíz de la publicación de un artículo sobre la represión franquista en Salamanca.

9.4.2.2 Otros datos sueltos de las primeras congregaciones zamoranas

Fuentesauco también aparece entre los pueblos zamoranos donde el protestantismo dejó huellas. En las misiones realizadas por los jesuitas para adoctrinar a los fieles de Fuentesauco y a su vez perseguir el protestantismo especialmente, encontramos los informes de los misioneros Arcos y González Pérez, y que aparecen citados por Manuel

Revuelta[173] dice: "En 1879 los misioneros obtuvieron un fruto abundantísimo en Fuentesauco, pueblo zamorano de 800 vecinos, casi todos labradores. Con una pequeña excepción: un grupito de protestantes que se mantuvieron alejados de la misión, al igual de la que se había celebrado dieciséis años antes (¿1863?) "Por desgracia el protestantismo ha logrado hincar el diente en estas pobres gentes, seduciendo a unas veinte personas. Lo lastimoso es que están obstinados en sus errores y de tal modo se inoculó en ellas la herejía, que necesitan muchísimas y muy especiales gracias para salir de ella. Este es el amargo fruto de los folletos protestantes que leen con avidez y hasta con ahínco, cuando antes apenas sabían leer e ignoraban el Catecismo". Los misioneros predicaron contra los errores protestantes –dice Revuelta- y se quemaron algunos libros. Algunos de los que asistían a la quema decían que sería mejor quemar también al jefe de los protestantes, a pesar de que los misioneros les habían recomendado orar por ellos, aborrecer el error y amar a las personas". ¡Si lo dice Revuela será verdad!

173 *La Compañía de Jesús en la España contemporánea: Supresión y reinstalación* ... por Manuel Revuelta González. Universidad Pontifica Comillas, 1984

9.5 SALAMANCA

9.5.1 La Iglesia Evangélica Reformada Episcopal

En el año 1879 don Benito Rodrigo comenzó la obra, formando la primera congregación en un local destinado a capilla inaugurado en junio de ese mismo año. La formaban unos once miembros comulgantes que fueron creciendo hasta 1880 donde solicitan unirse a la Iglesia Española Reformada cuarenta y nueve miembros de los cuales veintitrés eran comulgantes. En el Sínodo celebrado en Sevilla el 1 de marzo de 1881 la congregación salmantina fue admitida provisionalmente a la unión y días después se hizo oficial el ingreso en la Iglesia Española Reformada,

Al ser enviado en Sr. Benito Rodrigo a Málaga para hacerse cargo de la obra en ese lugar, le sustituirá el zamorano de Villaescusa don Antonio García, que se había criado en Madrid, habiendo trabajado de colportor y evangelista, Su trabajo fue muy bendecido. Con la visita del obispo electo Cabrera, en 1881, se consideró que el local de la iglesia era inadecuado para los servicios, llenando el porche y bloqueando la calle. Participarían de la comunión treinta personas y bautizaría el Sr. Cabrera dos niños en esta visita. Recibiría el señor Cabrera dos delegaciones de pueblos vecinos que pedían un pastor, por lo que Salamanca se consideró el centro de trabajo de la misión. En junio de ese mismo año (1881) el señor Antonio García visitó la vecina localidad de Topas, siendo bien recibido por un gran número de personas. Las visitas se extenderían con mucho éxito a Pedrosillo el Ralo, Gomecello, Pajares y Castellanos.

En febrero de 1883 una nueva visita del obispo electo resultó ser un evento interesante al asistir numerosos vecinos de los pueblos, estando la capilla a rebosar. La predicación sobre la necesidad de reforma de la Iglesia y sobre los aspectos de la salvación resultaba una novedad para muchos. Entre los nuevos adherentes en ese momento había un hombre mayor que llevaba asistiendo a los servicios por unos dos años. Él era escultor, un obrero inteligente, su especialidad era la "Virgen de los Dolores." Decidió renunciar a su trabajo, y su respuesta invariable, a los que buscaban una nueva imagen. Decía: "He abandonado mi oficio, y no deseo alentar la idolatría." También el Señor Antonio García fue muy alentado, al ser solicitado por una señora enferma que había estado leyendo su Biblia, aunque secretamente, y ya era una verdadera creyente en Cristo. Gran parte de la oposición e incluso persecución comenzó a manifestarse en este momento por los sacerdotes, pero el señor García ganó constantemente su prestigio con las autoridades, triunfando un espíritu más tolerante hacia los

reformadores. Una dificultad surgió sobre el cementerio, pues a los cuerpos de los creyentes se les negaba el entierro, aunque la ley establecía claramente soluciones para el caso, pero esta prohibición fue finalmente eliminada por el tacto del pastor.

El Sínodo tomó la decisión de hacer un cambio en el pastorado de Salamanca, siendo enviado el Señor Juan Canellas, pasando a Villaescusa el señor Antonio López. A finales de 1884 los deseos de tener una capilla adecuada se cumplieron y fue arrendado un local por cinco años. Era un local de cincuenta y siete metros de largo por cuatro y medio de ancho, pero al lado del Teatro Liceo. Contaba entonces con cuarenta y dos miembros comulgantes y treinta y nueve simpatizantes.



Cementerio protestante en Villaescusa (Zamora)

En 1889 la congregación inició un fondo para construir una iglesia ya que el plan de alquilar siempre resultaba inseguro. Mientras tanto el edificio en uso fue re-decorado y re-amueblado para darle una apariencia más de iglesia. El Committee of the Spanish and Portuguese Church-Aid Society que sabía del esfuerzo por adquirir un local, decidió hacer una donación a la nueva iglesia. Sr. J. Forrest, CF, que ya había dado un cálido interés en el trabajo, sacó un plan, y se ofreció amablemente a supervisar el trabajo. Se encontró un lugar, y se colocó la primera piedra en oración y esperanza. A través de la energía del señor Forrest el trabajo se llevó a cabo de forma rápida, y al final de 1894 se completó la iglesia y abrió para el servicio divino. El Rev. Romualdo Jiménez, un trabajador laico conocido de tempo, fue nombrado para ministrar la congregación. Ahora estaba a tiempo completo, y ejercía una labor seria. Su informe correspondiente al año 1895, sancionado por el señor Forrest, era más alentador, y daba cuenta de los nuevos miembros que se habían unido a la Iglesia. Se ha abierto la escuela, y hay treinta y cinco niños en el local.

Otro elemento de la comunidad protestante de Villaescusa es su cementerio. Se abrió en 1880, al principio en un lugar que violaba las leyes vigentes, ahora desconocido, y luego se trasladaron los restos que había en este lugar al cementerio que se utiliza en

la actualidad. A la entrada hay una lista de los fieles enterrados desde 1881 a 1979. El obispo actual Carlos López señala que hay unas 32 familias de la provincia de Zamora miembros de la IERE repartidas tres en Zamora, una en Fuentesauco, dos en Cañizal, dos en Guarrate, una en Bóveda de Toro y el resto en Villaescusa. Algunos, aunque viven fuera forman parte del padrón parroquial.

9.5.2 La Iglesia de Asambleas de Hermanos

En 1932 un joven procedente de Castrogonzalo, (Zamora), Benigno González Huerga, por motivos de trabajo, se traslada a Salamanca. En el mes de octubre contrae matrimonio con Leonor en la Iglesia Evangélica de León, y fijan su residencia en Salamanca. Junto con tres hermanos más, procedentes de otros lugares, inician reuniones bíblicas y "El Partimiento del Pan", los domingos, en su domicilio particular. Así comienza el testimonio y poco a poco se van convirtiendo otros, formando la Iglesia Cristiana Evangélica en Salamanca. En 1934 en una visita de don Federico H. Gray se dice que visitó Salamanca y tuvieron muy buenos cultos en casa de doña Carmen Alcón, empezando con la Cena del Señor, y por la tarde la Escuela Dominical y, finalmente, un culto de evangelización; en ésta don Benigno González hace una labor muy provechosa, especialmente en el ministerio de la Palabra. Durante la Guerra Civil Española, siguen reuniéndose por las casas, seguidos por una fuerte vigilancia policial y continuos registros por las casas, con interrogatorios y controles de la correspondencia que recibían. Estaban prohibidas las "reuniones" de más de 20 personas considerándolas clandestinas. Con la represión franquista, personalizada en la figura de Atilano Coco, muchos fieles se dispersan, pero a pesar de todo en 1936 se consigue la autorización para inaugurar la primera iglesia de hermanos en Salamanca, con sede en la planta baja de la casa de Antonio Romero, yerno de Benigno González. El número de miembros va creciendo y pronto se inaugura un segundo local en Paseo de la Estación 32.



Benigno González

9.6 SORIA

Las primeras congregaciones en Soria son realmente tardías y según algunos autores como Melguizo Alda 2009, de las más débiles de Castilla- León. La misma posición sostiene Kent B. Albright en su tesis doctoral[174] admitiendo que, en los recuentos de congregaciones en 1886, 1932 y 1975 solo aparecían algunos creyentes dispersos sin congregación concreta. No será hasta 1997 que Esther Rodríguez identifique tres congregaciones en la capital, considerando un caso excepcional esta poca penetración del protestantismo en Soria. Según el estudio de Vought (1973) existían 14 iglesias en Castilla y León: 4 en Ávila, 3 en Valladolid, 3 en Zamora, 3 en León y 1 en Salamanca, no existiendo oficialmente iglesias en Burgos, Soria, Segovia y Palencia. Se conoce el caso de Abdón Alonso[175] fusilado en Alcubilla de las Peñas (Soria). Dice este autor: "En este pueblo fue fusilado don Abdón Alonso, casado con Isabel Bartolomé Tundidor, ésta natural de Pinilla del Olmo.

Contraerían matrimonio por la vía civil y se piensa que, éste sería uno de los primeros matrimonios civiles de la comarca, y quizás por ello, fue uno de los motivos del fusilamiento de don Abdón. Don Abdón era molinero y vivía con unos tíos. Su tía había estado en la Argentina y era una republicana convencida. Los falangistas que fusilaron a don Abdón dieron: "Pronto vendremos a por los tíos. Afortunadamente no volvieron" Máximo García Ruiz dice que pertenecía a la primera iglesia Bautista de Madrid y se trataba de un hombre muy significado dada su dedicación a predicación del Evangelio.

174 *El impacto cultural de la inmigración iberoamericana en las iglesias evangélicas de Castilla y León: Análisis de la encrucijada de nuevas culturas cristianas*. Kent B. Albright. Salamanca 2013

175 *La represión en Soria durante la guerra civil (Vol. 1, p.137)*. Herrero Balsa, Gregorio; Hernández García, Antonio. Ingrabel, Soria, 1982)

10 INDICE

A

B

C

Ch

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

Ll

L

M

N

O

P

Q

R

S

T

U

V

W

Z

